Más allá del canon

Mujeres en el pensamiento social

04

María-Rocío Navarro-Fosar
(coordinadora)

Enfoques
CENTRA
Ciencias Sociales

Más allá del canon

Mujeres en el pensamiento social

COLECCIÓN ENFOQUES, NÚMERO 4

Enfoques
CENTRA
Ciencias Sociales

EDITA
Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces M. P.,
Consejería de Sanidad, Presidencia y Emergencias, Junta de Andalucía

© Del texto: las autoras y autores, 2025
© De la edición:
Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces
Avda. Blas Infante s/n — Coria del Río. 41100 Sevilla
Tel.: 955 055 210 - Fax: 955 055 211
www.centrodeestudiosandaluces.es

Primera edición papel, diciembre de 2025
Primera edición digital, febrero de 2026

ISBN(e): 978-84-10064-54-6
ISSN: 3020-3724 (papel); 3020-769X (online)
DOI: https://doi.org/10.54790/fcentracs.5

Más allá del canon

Mujeres en el pensamiento social

María-Rocío Navarro-Fosar (coordinadora)

Enfoques CENTRA Ciencias Sociales 04

Junta de Andalucía | Consejería de Sanidad, Presidencia y Emergencias | Centro de Estudios Andaluces

CENTRA
Ciencias Sociales

CONSEJO EDITORIAL

Presidente: **Tristán Pertíñez Blasco**
Director-Gerente
Fundación Centro de Estudios Andaluces (CENTRA)

Director: **Félix Requena Santos**
Catedrático de sociología
Universidad de Málaga y Patrono CENTRA

Editor: **Luis Ayuso Sánchez**
Catedrático de sociología
Universidad de Málaga

Coordinador: **Cristóbal Torres Albero**
Catedrático de sociología
Universidad Autónoma de Madrid

Inmaculada Aznar Díaz
Profesora titular de didáctica y organización escolar
Universidad de Granada

Marialva Carlos Barbosa
Profesora titular de periodismo
Universidade Federal do Rio de Janeiro (Brasil)

Carin Björngren Cuadra
Catedrática de trabajo social
Malmö University (Suecia)

Carmen Espejo Cala
Catedrática de periodismo
Universidad de Sevilla

Manuel Fernández Esquinas
Científico titular de sociología
Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC)

Juan Sebastián Fernández Prados
Catedrático de sociología
Universidad de Almería

Yolanda García Calvente
Catedrática de derecho financiero y tributario
Universidad de Granada

José Manuel García Moreno
Profesor titular de sociología
Universidad de Málaga

Estrella Gualda Caballero
Catedrática de sociología
Universidad de Huelva

Flor Mª Guerrero Casas
Catedrática de mét. cuantitativos en economía y empresa
Universidad Pablo de Olavide

Gonzalo Vicente Herranz de Rafael
Catedrático de sociología
Universidad de Málaga

Celeste Jiménez de Madariaga
Catedrática de antropología social
Universidad de Huelva

Francisco José Llera Ramo
Catedrático emérito de ciencia política y de la administración
Universidad del País Vasco

Mª Dolores Martín-Lagos López
Profesora titular de sociología
Universidad de Granada

Natascia Mattuci
Catedrática de filosofía política
Università de Macerata (Italia)

Felipe Morente Mejías
Catedrático emérito de sociología
Universidad de Jaén

José Antonio Peña Ramos
Profesor titular de CC.PP. y de la administración
Universidad de Granada

Alejandro Portes
Catedrático emérito de sociología
Princeton University (EE.UU.)

María Soledad Ramírez Montoya
Profesora titular de educación
Instituto Tecnológico de Monterrey (México)

Manuel Ricardo Torres Soriano
Catedrático de ciencia política y de la administración
Universidad Pablo de Olavide

Karina Villalba
Profesora de salud pública
University of Central Florida (EE.UU.)

Índice

Introducción: La intrahistoria de este libro 9

Pensadoras nacidas antes del siglo XIX 25
1. Marie de Gournay 27
2. Mary Wollstonecraft 39

Pensadoras nacidas en el siglo XIX 51
3. Soledad Acosta de Samper 53
4. Jane Addams 65
5. María Jesús Alvarado Rivera 75
6. Concepción Arenal Ponte 87
7. Armida Barelli 99
8. Virginia Bolten 111
9. Carmen de Burgos 121
10. Anna Julia Cooper 131
11. Emma Goldman 143
12. Juana Manuela Gorriti 155
13. Jane Hume Clapperton 165
14. Victoria Kent 175
15. Emilie Kiep-Altenloh 185
16. Alexandra Kollontái 195
17. Maria Lamas 207
18. Gina Lombroso 219
19. Rosa Luxemburg 231
20. Eduarda Damasia Mansilla 245
21. Harriet Martineau 255
22. Eleanor Marx 269
23. Salvadora Medina Onrubia 281

24. Louise Michel ... 291
25. Maria Ossowska (Marii Ossowskiej) ... 301
26. Charlotte Perkins Gilman ... 311
27. Beatrice Potter Webb ... 321
28. Virginia Quaresma ... 333
29. Elisa Salerno ... 345
30. Marianne Schnitger Weber ... 357
31. Olive Schreiner ... 371
32. Consuelo Serra Heredia ... 381
33. Harriet Taylor Mill ... 391
34. Flora Tristan ... 403
35. Marietta de Veintemilla Marconi ... 413
36. Ida B. Wells-Barnett ... 423
37. Adela Zamudio Ribero ... 435
38. Clara Zetkin ... 445

Pensadoras nacidas en el siglo XX ... 457
39. Hannah Arendt ... 459
40. Rosario Castellanos Figueroa ... 473
41. Alaíde Foppa ... 485
42. Colette Guillaumin ... 497
43. Virginia Gutiérrez de Pineda ... 511
44. Marta Harnecker ... 523
45. Ágnes Heller ... 535
46. Petronila Infantes ... 545
47. Marie Jahoda ... 555
48. Julieta Kirkwood ... 567
49. Viola Klein ... 579
50. Isabel Larguía ... 589
51. María Cristina Salazar ... 601
52. Hilda Verwey-Jonker ... 613
53. Zoila Viganó Castañón ... 627
54. Gertrude Wagner ... 637
55. María Zambrano Alarcón ... 649
56. Mary Jo Deegan: In Memoriam ... 661

Índice temático por pensadoras ... 679

Quiénes somos ... 703

Introducción: La intrahistoria de este libro

El libro que tienes en tus manos, querido lector, querida lectora, tuvo una larga gestación. Los orígenes se remontan a mayo de 2017. En esa fecha, de forma casual y mientras preparaba uno de mis trabajos para el máster oficial en Estudios de Mujeres que por entonces cursaba en la Universidad de Barcelona, tropecé en Internet con el siguiente libro editado por la socióloga estadounidense Mary Jo Deegan: *Women in Sociology. A Bio-bibliographical Sourcebook* (1991) [Las mujeres en sociología. Un libro de consulta biobibliográfica]. Como el tema me interesaba, compré un ejemplar, de segunda mano porque no existían ya a la venta volúmenes nuevos. Recuerdo que mi libro vino desde Estados Unidos. Era (y sigue siendo) un libro con tapas duras de color granate y, en su interior, se podían leer 468 páginas en formato diccionario, con una estructura prefijada para cada una de las entradas. Una lectura fácil y amigable era una de sus bazas más importantes, además del numerosísimo plantel de sociólogas clásicas y contemporáneas que proporcionaba, un total de 51, cuyos nombres y biografías eran rescatadas para cualquier persona interesada.

La propia Mary Jo Deegan, en la introducción de su libro, sugería que era necesario revelar los aportes de otras tantas autoras a la historia de la sociología y a la del pensamiento social[1], allende su país, cuyos trabajos habían quedado eliminados únicamente debido a los orígenes patriarcales de la profesión sociológica. Ese borrado, como la autora explicaba, había instalado importantes lagunas de conocimiento en los cimientos de la propia

1 Podemos entender el pensamiento social como el conjunto de reflexiones, en todos los tiempos y lugares, que se ha realizado sobre las sociedades humanas, tanto a nivel micro como macro. El pensamiento social es la base material sobre la que, posteriormente, se construyen las distintas teorías sociológicas. Rescatando al sociólogo estadounidense Emory Stephen Bogardus y su *History of Social Thought* (1922) [Historia del pensamiento social], pensamiento social es «*el pensamiento de las personas que han reflexionado sin egoísmo y que han centrado su atención en la naturaleza y los principios de las actividades [humanas] asociativas*» (trad. a.).

disciplina que, sin duda, se arrastran hasta hoy. Ella animaba a que socióloga y sociólogos de otros países hicieran ese rescate en sus propios territorios, porque el patrón de exclusiones contra las mujeres era estructural y se daba en todas las sociedades humanas. Un patrón acientífico, sabemos hoy. Aquellas exhortación de la autora, junto con las historias y logros de tantas sociólogas olvidadas, me motivaron casi instantáneamente. Me di cuenta de que era necesario replicar ese formato, esta vez con autoras diferentes y más allá del ámbito anglosajón. Esta fue la semilla que dio vida al libro que hoy tienes en tus manos. Aún quedaban otros pasos necesarios para verlo convertido en realidad. Veámoslos.

El 8 de marzo de 2018 explosionó en el mundo una nueva ola feminista. En el continente europeo era la cuarta, en otros territorios se convirtió en la tercera o la segunda[2]. En España, particularmente, el impacto fue extraordinario. La prensa nacional e internacional se hizo eco de las más de 120 manifestaciones feministas en las principales ciudades del país. Ese mismo día, además, se realizó la primera huelga feminista en España, convocada como un paro de 24 horas en todo el trabajo doméstico y de cuidados. También los principales sindicatos convocaron paros parciales contra la desigualdad entre mujeres y hombres. El seguimiento de toda esta actividad reivindicativa se cifró en el país en seis millones de personas. Pero la movilización fue a escala global, *«alentada por una desigualdad y una violencia contra las mujeres también globales»*. Así describía el contexto sociopolítico de esta nueva ola la socióloga feminista española Rosa Cobo Bedía (2018), en su artículo publicado en prensa unos días después, titulado *Cuarta ola feminista*. El inicio de esta nueva ola alumbró, a escala planetaria, una proliferación de proyectos de diversa índole que buscaban profundizar, verdaderamente, en la igualdad entre los dos sexos[3].

---

2 Como señala la historiadora británica Karen Offen (2015, 61), en su obra *Feminismos Europeos, 1700-1950*, el uso de la metáfora de las olas podría resultar inexacto e inadecuado históricamente. Según esta autora, minimiza la potencia, dimensiones y diversidad de los distintos movimientos organizados que han existido en defensa de los derechos de las mujeres, de forma continuada, en todos los países a lo largo de los siglos. En este texto se usa dicha metáfora con una finalidad didáctica.

3 Como retrató magníficamente la periodista estadounidense Susan Faludi (1993), en su libro *Reacción. La guerra no declarada contra la mujer moderna*, tras cada ola feminista siempre existen distintos movimientos reaccionarios, más o menos intensos y con diferente envoltura, que enarbolan discursos y actitudes antifeministas. Estos adoptan formatos de lo más variado, en un *continuun* que va desde la mera difusión machacona del eslogan *«ya existe igualdad»* hasta la exhibición de la misoginia más contundente, pasando por el rescate sentimental de patrones exclusivamente domésticos para las mujeres. Esta cuarta ola no ha sido diferente en ese aspecto.

Tras aquel día histórico se sucedieron en España múltiples iniciativas socioculturales y políticas, que trataban de dar salida a los reclamos producidos. Como consecuencia, el interés por lo que decían y hacían específicamente las mujeres aumentó. Inmersa en ese ambiente de cambio estructural feminista que se estaba produciendo y que continúa hoy, me animé a dar un primer paso en diciembre de 2019: contacté con la propia Mary Jo Deegan. A ella le hice saber, en primer lugar, mi admiración por su trabajo, el cual era una inspiración para mí. También le informaba sobre mi tesis fin de máster, que me encontraba realizando por aquel entonces y que, no por casualidad, versaba sobre la socióloga inglesa Harriet Martineau (1802-1876). Me contestó con gran amabilidad, animándome a seguir investigando para difundir a las sociólogas clásicas, y me facilitó mucha bibliografía sobre esta autora en particular. Le contesté agradecida y su consejo me animó a perseverar.

Sin perder de vista ni un solo día este anhelo de publicar un Mary Jo Deegan en español, el siguiente paso determinante lo di algún tiempo después. Se produjo en el año 2020, en plena pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2, cuando ya me encontraba trabajando en mi tesis doctoral. Siguiendo el hilo de la investigación que realizaba entonces (el canon sociológico histórico), tropecé con un artículo escrito por la socióloga mexicana Selene Aldana Santana: *La historia de la sociología. Si no te la contaron violeta, no te la contaron completa* (2020). En él la autora reflexionaba, y criticaba, el canon altamente masculinizado de la historia de la disciplina y animaba a su reconstrucción feminista. En noviembre de ese año me decidí a escribir a su autora, solicitando incorporarme a alguno de los seminarios *on line* que ella realizaba como profesora de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Después de una respuesta rápida y acogedora, me encontré participando en sus seminarios PAPIME (Programa de Apoyo a Proyectos para Innovar y Mejorar la Educación), los cuales me abrieron la mente y el corazón a otras realidades y a otras formas de conocer la historia de la sociología. Con los años, y tras muchas sesiones de seminarios PAPIME compartidos, afloró una bonita y fructífera amistad entre nosotras que continúa hoy.

Otro avance importante, e imprescindible para este libro, fue contactar, en enero de 2022, con la socióloga argentina Eliana Debia. La forma de llegar a ella fue similar al caso de Selene Aldana. Leí un artículo suyo, en coautoría, aparecido en 2017: *Las aportes de Flora Tristán y Marianne Weber a la formación del pensamiento sociológico clásico*. En este texto las autoras apelaban al concepto, propuesto por el filósofo y sociólogo francés Michael Foucault, de *«insurrección de los saberes sometidos»*, en clara referencia a las múltiples autoras silenciadas en el canon sociológico histórico. Su texto, en

concreto, rescataba a dos de ellas. De nuevo utilicé el email para dirigirme a una de las autoras del artículo. En él le solicitaba la participación, como oyente *on line*, en alguno de los conversatorios sobre teoría social clásica en los que ella participaba. Después de un tiempo, Eliana Debia me contestó. Me pidió realizar una videoconferencia para conocernos en persona. Tras aquel primer encuentro virtual vinieron muchos más. Ambas estábamos realizando el doctorado en sociología, la temática central de nuestras tesis era similar y eso provocó largas charlas comentando textos, artículos y experiencias vitales varias.

Y así llegué al 7 de marzo de 2022, fecha que es crucial en toda esta historia. Ese día comenzaban unas jornadas de tres días en el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), en Madrid. Las jornadas llevaban el sugerente título de *La Mujer y la Sociología* y querían conmemorar, desde la sociología, el 8 de marzo, día de la mujer trabajadora. No podía perdérmelas. Las jornadas se habían concebido como un acto gratuito presencial en Madrid, aunque afortunadamente también se iban a retransmitir en directo por YouTube[4] —la pandemia nos ha dejado la normalización de los encuentros virtuales—. Selene Aldana, Eliana Debia y yo misma asistimos a ellas los tres días, como oyentes desde nuestros domicilios, entusiasmadas por ver y escuchar a tantas sociólogas juntas hablando de sociólogas clásicas. Durante las jornadas las tres estuvimos en contacto inmediato a través de conversaciones de wasap, que hervían con nuestros comentarios sobre las diferentes exposiciones. A medida que las ponentes fueron interviniendo, me di cuenta del enorme interés que existía, entre distintas profesionales de la sociología, por rescatar y resituar los aportes de nuestras clásicas. En la sesión del primer día pude ver, entre otras, a Capitolina Díaz Martínez y Teresa González de la Fe, hoy colaboradoras de este volumen y con las que contacté personalmente días después. Esas primeras jornadas del CIS fueron la mecha que encendió lo que denominé *Proyecto Mary Jo Deegan*. El 10 de marzo de 2022, cuando las jornadas finalizaron, animada por lo que acababa de presenciar y estimulada por mis dos colegas, me puse en marcha para empezar a formar un equipo de trabajo. El horizonte iba a ser publicar el libro con el que llevaba soñando desde hacía cinco años. Las tres coincidíamos en que el formato del volumen de Mary Jo Deegan era adecuado para difundir, como una primera aproximación, el pensamiento social clásico realizado por distintas intelectuales. También entendíamos que era necesario reivindicar, y materializar con hechos, la relevancia de que sociólogas y sociólogos hispanohablantes pudiéramos leer y escribir

4 Pueden verse las grabaciones de todas las sesiones de dichas jornadas en la página oficial de YouTube del CIS.

sobre las clásicas de la sociología en nuestra propia lengua, con independencia de la lengua materna de las pensadoras que investigábamos. Ahora hacía falta agrupar a personas que pensaran lo mismo y determinadas a arrimar el hombro en el proyecto. Por mi parte, yo me sentía dispuesta a lanzarme a la tarea de coordinación y edición de un libro, algo que no había hecho nunca con anterioridad. En este punto quiero hacer una mención especial: la experiencia y sabiduría de Teresa González de la Fe, una de las primeras personas con las que me comuniqué, fue realmente valiosa y estimulante para mi aprendizaje en esta nueva labor. Mi gratitud hacia ella es enorme.

De marzo a julio de 2022 las cuatro contactamos con muchas personas conocidas, explicándoles el proyecto que teníamos en mente. Tuve claro, desde el inicio, que quienes participaran debían proceder de distintos países y de distintas realidades personales y profesionales; diversificar el lugar de enunciación fue una prioridad para mí. Esta pluralidad era importante para reducir al mínimo el sesgo muestral sistemático que frecuentemente presentaban los manuales sobre Historia de la Sociología, no solo en cuanto a sexo —abrumador— sino en cuanto a países de procedencia de los personajes mostrados. También, y porque esa es mi forma de entender la vida social, el futuro libro debía ser una herramienta que plasmara y difundiera un valor humano fundamental en el que creíamos firmemente: la igualdad entre todas las personas, real y efectiva, como elemento estructural de las sociedades humanas.

El interés que el proyecto provocó me impresionó positivamente. Desde luego, no todas las personas con las que establecí comunicación respondieron o lo hicieron con deseos de participar. Calculo que una de cada tres personas contactadas aceptó unirse al proyecto. Aquellas que manifestaban interés eran informadas, por mí y por escrito, de las características fundamentales de la iniciativa: un trabajo en grupo desde la horizontalidad y la sororidad, una participación altruista y sin ánimo de lucro, un formato digital de acceso abierto de nuestro futuro libro[5], una estructura y extensión determinada de cada capítulo y yo misma como creadora y coordinadora de

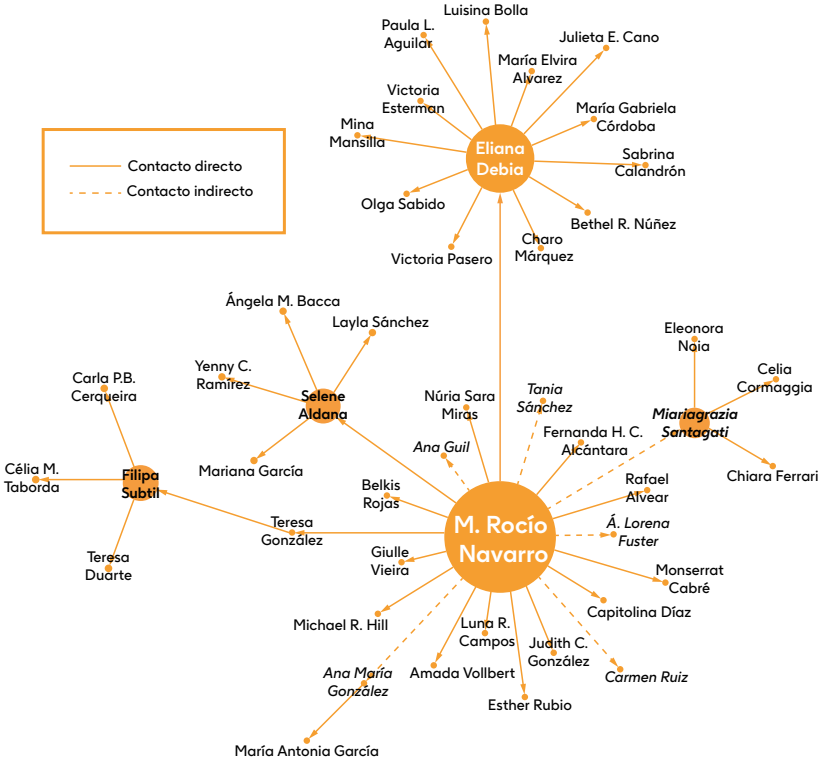
5 Este aspecto fue motivo de un rico debate dentro del grupo a finales del año 2022. Mientras buscábamos editorial, balanceamos dos elementos que parecían contrapuestos: por un lado, el prestigio científico de publicar en una editorial bien indexada en SPI (*Scholarly Publishers Indicators*) y, por otro, la necesidad de que nuestro futuro libro tuviera un formato digital de acceso abierto. Finalmente, votación mediante, nos decantamos mayoritariamente por primar lo segundo, paso que confirmó la posición ética y política que impregnó desde el principio este proyecto.

toda la aventura. Con estas premisas, conformamos una red de contactos con interés en participar. Llegamos a ser 62 colaboradoras y colaboradores, pero hubo algunas pérdidas a lo largo del proyecto que redujeron esa cifra a 46. Cinco de estas personas que no continuaron en el Proyecto Mary Jo Deegan causaron baja después de presentar sus seis capítulos, porque no completaron el circuito de trabajo como todas las demás. Sus textos, que la editorial consideró adecuado mantener, pasaron a gestión directa de esta, por lo que hoy figuran en la obra.

Tras cerrar la admisión de más integrantes en julio de 2022, continué recibiendo peticiones de incorporación durante varios meses, demandas que por desgracia tuve que rechazar para no seguir creciendo ilimitadamente. Hicimos dos excepciones, razonadas y consensuadas. La primera fue la entrada de nuestra compañera cubana Belkis Rojas Hernández, residente actualmente en España, algo que ocurrió en noviembre de 2022. La segunda sumó al grupo a nuestro colega estadounidense Michael R. Hill, la pareja intelectual y sentimental de Mary Jo Deegan, hecho que sucedió en febrero de 2024 tras el fallecimiento inesperado de ella el mes anterior. El capítulo *Mary Jo Deegan In Memoriam* cierra merecidamente esta obra. Como resumen y a modo ilustrativo, el gráfico de la figura 1 refleja la red de contactos que permitió configurar la comunidad de trabajo que yo he dirigido en todo este tiempo, sólido grupo que ha apoyado sin fisuras mi labor para impulsar este libro. En ella puede verse que seis personas se vinculan a mí como contactos indirectos (en cursiva y con línea discontinua). Eso quiere decir que son integrantes que se quedaron en el proyecto a pesar de la salida de la persona principal que las introdujo.

El 6 de junio de 2022 tuvimos una primera reunión por videoconferencia de todas las personas participantes. Asistieron más de la mitad. Selene Aldana nos prestó su salón *Zoom* y allí nos vimos las caras, por primera vez, un buen número de nosotras y nosotros. Fue un encuentro conmovedor, se palpaba la ilusión en el aire. A lo largo del proyecto tuvimos seis reuniones por videoconferencia. En ellas decidimos por consenso aspectos clave de la obra: detallamos la estructura y la extensión de cada capítulo, matizamos el contenido de los distintos apartados, acordamos las normas estilísticas y bibliográficas a utilizar —Normas RAE/FundéuRAE y estilo Chicago, 18.ª ed., UC3M—, elaboramos la plantilla a utilizar y escogimos tanto el título del libro como la editorial que iba a respaldar el proyecto. De cada reunión, que quedaron grabadas, siempre existió una convocatoria enviada con antelación suficiente a todas las personas que integrábamos el proyecto. Igualmente, tras cada encuentro virtual, yo realizaba el correspondiente resumen de los acuerdos adoptados y poco después lo enviaba a todo el grupo mediante email. Hacer llegar esta información era importante, con

Figura 1. Red de contactos del Proyecto Mary Jo Deegan



Nota: en cursiva, seis contactos indirectos.
Realización: Alejandro Thérèse Navarro (2025).

independencia de si individualmente las personas participantes asistían a las reuniones o no, ya que contenía los sucesivos acuerdos adoptados que afectaban a la idiosincrasia del futuro libro que estábamos creando. Igualmente, me encargué, desde los inicios y hasta el último momento, de todo el trabajo administrativo que se generó. Fruto de esas reuniones que mantuvimos, en las que la participación rondó siempre el 50 %, acordamos seis características específicas que iban a distinguirnos del libro de Mary Jo Deegan. Las expongo a continuación.

La primera seña de identidad propia fue que añadiríamos, a cada capítulo del libro, un subapartado de contexto histórico, algo que no tenía la obra de

Mary Jo Deegan y que todas echábamos de menos. La segunda, no menor, era que íbamos a poner unos límites de palabras, máximos y mínimos, para seis de los siete apartados que tendría cada capítulo. El que dejamos sin límite fue el de bibliografía realizada por la pensadora, algo que, a pesar del formato diccionario del futuro libro, entendimos que no debíamos de restringir. Este paso sobre la limitación de palabras para todos los capítulos lo dimos poniendo el foco en nuestras intelectuales rescatadas: queríamos que todas recibieran el mismo espacio en nuestra obra, una forma de concretar materialmente ese valor transversal de igualdad que presidía todo el proyecto. Esta limitación en las palabras empleadas permitió que la totalidad de los capítulos del libro tengan actualmente la misma extensión: aproximadamente 4.000 palabras.

La tercera de nuestras características diferenciadoras fue que nuestras pensadoras recobradas iban a ser todas mujeres ya fallecidas y nacidas antes de 1940. Queríamos poner el foco en mujeres cuya palabra se había apagado y convertirnos en su altavoz. Adoptamos la fecha de 1940 principalmente para dar cabida a las autoras latinoamericanas, tras comprobar que en esos territorios el desarrollo de la sociología fue algo más tardío que en Europa o Norteamérica. El libro de Mary Jo Deegan contenía, en el momento de su publicación, un buen número de autoras que continuaban vivas, un total de 15, y la fecha de nacimiento que ella tomó como tope fue 1927. Acordar una fecha de nacimiento como frontera para la inclusión en nuestro futuro libro me facilitó organizar, con cierto grado de sistematización, la incorporación de nuevas colegas participantes y la distribución entre el grupo de los distintos capítulos.

El repertorio de nombres de las pensadoras que estarían en nuestra obra surgió, primero, como un deseo de 30 presencias imprescindibles, consensuadas entre las primeras participantes en el mes de abril de 2022. Estas primeras 30 se redujeron poco después a 15, para permitir una mayor libertad a las distintas compañeras que se iban incorporando al proyecto. Así, la elección de las autoras que componen este libro respondió a dos criterios principales. En primer lugar, existió un compromiso inicial firme por mi parte —secundado por todas mis colegas en aquel momento— de incluir 15 nombres obligados. Jane Addams, Concepción Arenal, Emma Goldman, Viola Klein, Alexandra Kollontai, Rosa Luxemburgo, Harriet Martineau, Beatrice Potter Webb, Marianne Schnitger Weber, Flora Tristán, Mary Wollstonecraft y Clara Zetkin son pensadoras que sí figuran en este libro y que pertenecen a ese grupo preseleccionado. En este primer cribado quedaron fuera, infortunadamente, tres nombres que sí tenía en mente y que ya no pude recuperar por ausencia de personas voluntarias dispuestas a comprometerse con esos textos: Alva Myrdal (1902-1986), Pandita Ramabai (1858-1922) y Dorothy E. Smith (1926-2022). El segundo criterio que adopta-

mos fue el de responder a las inquietudes de investigación de las personas que libre y altruistamente querían participar en el proyecto. Así fue como construimos la selección de todas las demás pensadoras. Habida cuenta de la escasez de manuales de texto publicados en castellano sobre autoras del ámbito social clásico, nos pareció que la suma de ambos métodos ofrecería una panorámica equilibrada entre las que ya poseían notorio reconocimiento público, sobre todo en entornos feministas, y aquellas otras prácticamente desconocidas cuyos trabajos sí queríamos difundir porque los considerábamos relevantes para unas ciencias sociales que miraran más allá del canon sociológico histórico.

Nunca dejé de lado, eso sí, la necesidad científica de evitar el sesgo muestral sistemático. Partiendo del principio de que nuestro libro iba a ser un ejemplar que solo incluía mujeres (suficientes manuales de clásicos —varones— del pensamiento social existían ya en el mercado), nuestras protagonistas recuperadas debían proceder de distintos países y de distintos grupos étnicos, tomando como referencia principal nuestro propio espacio geográfico: Europa y Latinoamérica. Fue así como pudimos albergar en este libro a cuatro autoras afrodescendientes y a tres con raíces en pueblos originarios latinoamericanos. De esta forma plasmamos nuestro compromiso de resituar en la Historia de la Sociología realidades socioculturales, frecuentemente tildadas de marginales, que habían sido habitualmente borradas de ella. De igual modo, cuando fue el caso, no ocultamos que algunas de nuestras pensadoras se posicionaron, en su vida afectivo-sexual, en un plano no convencional y que fue desde ese lugar de enunciación disidente desde donde ofrecieron su particular análisis social.

La barrera del idioma de nuestras pensadoras no fue menor en muchos de los casos, puesto que la gran mayoría de ellas prácticamente nunca habían sido traducidas, algo infrecuente en sus homólogos hombres. Como colectivo, trabajar desde el inglés, francés, alemán, italiano, portugués o español no fue lo más difícil. Lo más complicado fue manejarnos en ruso, húngaro, polaco o neerlandés. Pero lo hicimos. Esta diversidad de idiomas con los que funcionamos se convirtió en el cuarto elemento diferenciador con respecto del libro de Mary Jo Deegan —el monolingüismo inglés de todo el universo de su ejemplar—, cuestión que la propia autora reconocía como una limitación existente en su obra. En la comunidad de trabajo que conformamos tuvimos la suerte de contar con 11 compañeras/os que presentaron sus respectivos capítulos en portugués, italiano e inglés. Por ese motivo, me convertí —sin pretenderlo— en traductora ocasional *amateur* de las tres lenguas. Claramente, el grupo entero se enriqueció con la presencia de compañeras y compañeros cuya lengua materna no era el español.

Inicialmente, el compromiso fue que toda persona participante realizara, de forma individual, dos capítulos del libro. Sin embargo, la dinámica de las incorporaciones me obligó a flexibilizar esta premisa y finalmente permití que 18 capítulos fueran escritos en coautoría. El volumen de Mary Jo Deegan contó con 21 colaboradoras y colaboradores y únicamente cinco capítulos tuvieron el formato de la coautoría. He aquí la quinta característica disímil respecto al libro de ella. Por último, la sexta característica diferenciadora de nuestro proyecto fue que la bibliografía que utilizamos para trabajar cada uno de nuestros personajes quedó limitada a diez referencias. Esta fue una particularidad acordada con la casa editora, Fundación Pública Centro de Estudios Andaluces, entidad que se convirtió en nuestra editorial en enero de 2023.

De este modo es como construimos la estructura uniforme de todos los capítulos de este volumen. En cada uno de ellos encontrarás siete apartados, ordenados como sigue: un breve resumen del capítulo, una biografía de la pensadora, una sucinta aproximación a su contexto histórico y social, un apartado de temas principales abordados por la autora, otro que recoge críticas recibidas a su trabajo o su persona y dos apartados bibliográficos (de la pensadora y del material con el que se ha preparado el capítulo). De cara a su presentación en este volumen, 55 capítulos se han ordenado alfabéticamente, previamente agrupados en tres grandes bloques cronológicos:

1. Pensadoras nacidas antes del s. XIX
2. Pensadoras nacidas en el s. XIX
3. Pensadoras nacidas en el s. XX

Esta es una organización simple, que únicamente pretende ofrecer cierto grado de sistematización en la búsqueda y/o lectura de cada capítulo. Ellas, nuestras pensadoras sociales, son las auténticas protagonistas, no hemos querido añadir información adicional que distrajeran la atención del verdadero foco. El índice temático que puedes encontrar en las últimas páginas puede ayudar a dirigir tu lectura, aunque nuestra intención siempre ha sido que te sumerjas en la viaje apasionante que es conocerlas a todas. No hay que dejar de tener presente que el hilo conductor de todo el volumen, y en el que hemos trabajado como grupo, es difundir la voz plural de las mujeres en el pensamiento social y hacer que esta voz diversa sea visible y fácilmente accesible en el espacio público.

Entrando más en el detalle de quiénes somos las personas que hemos contribuido a hacer posible este libro, me gustaría facilitar algunos datos globales. Este grupo lo conformamos, mitad y mitad, personas procedentes de Europa y Latinoamérica, y un colega estadounidense. El grueso residimos

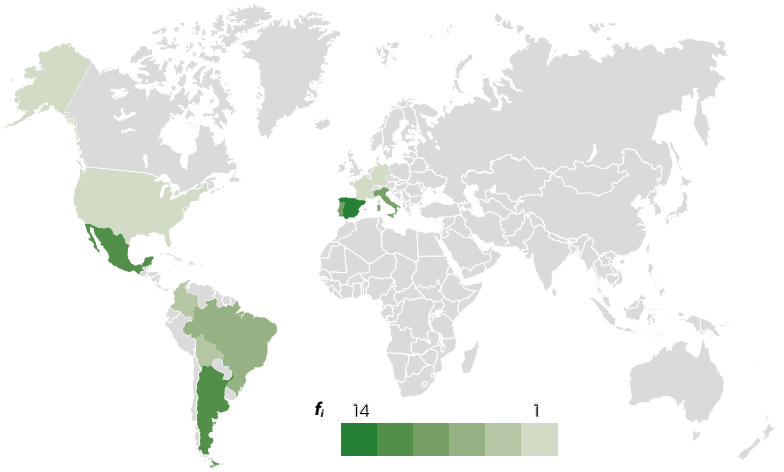
en España y Argentina, un total de 23 personas. Pero no menos importantes son las y los colegas de Bolivia, Brasil, Colombia y México —por la parte latinoamericana— y de Alemania, Italia, Francia y Portugal —por la parte europea—. He de mencionar, además, que siete de las personas participantes viven en la actualidad en países que no son su lugar de nacimiento. En la figura 2 aparece un mapamundi con la distribución de frecuencias de nuestros países de residencia.

En cuanto a la formación académica de quienes hemos contribuido a materializar este proyecto, muy mayoritariamente procedemos del ámbito de la sociología. En concreto, 33 personas tenemos estudios universitarios en esta disciplina, es decir, el 72 % del total, la gran mayoría con nivel de doctorado. El resto procede de ámbitos tan variados como la filosofía, la historia, la comunicación, las humanidades, la psicología social. En este punto, sí me gustaría añadir otro aspecto relevante del proyecto. Desde los inicios tuve especial interés en sumar varones a esta aventura. Aunque inicialmente conseguí que se implicaran ocho de ellos, solo dos permanecieron en el proyecto. De esta forma, si clasificamos al grupo por la categoría dicotómica sexo, obtenemos que solo el 4,3 % de los individuos que han escrito para este volumen son varones. Sin duda, un dato para la reflexión.

Con relación a la forma en que se han construido los capítulos, he de decir que, desde el principio, consensuamos una manera concreta de funcionar. Buscando una calidad óptima en ellos, decidimos que todos los textos que me enviaran las autoras y autores tendrían una triple revisión interna, antes de ser remitidos a la editorial. La primera sería una revisión de formato llevada a cabo por mí; la segunda consistiría en una revisión de contenidos por parte de pares anónimos dentro del grupo (simple ciego); la tercera, un último examen final realizado por mí, para asegurar que las dos fases anteriores habían cumplido su cometido[6]. El circuito y la gestión de todas las revisiones pasó siempre y únicamente por mis manos. El objetivo, en todo momento, fue que todos los capítulos que yo recibiera a lo largo del año 2023 pudieran ser publicados. Así pues, aprovechamos sin dudarlo las sinergias creadas por todas las personas que, con distinto papel en el proceso, leyeron cada capítulo. Hoy puedo decir que, casi siempre, el sistema implantado funcionó muy positivamente para todas las partes implicadas. El 70 % de las personas que integramos esta comunidad de trabajo se involucró muy activamente en la revisión anónima de contenidos de los distintos capítulos.

6 El conjunto de características específicas de esa forma de trabajar fueron acordadas en las reuniones iniciales.

Figura n.º 2. Países de residencia de las personas que conforman el Proyecto Mary Jo Deegan

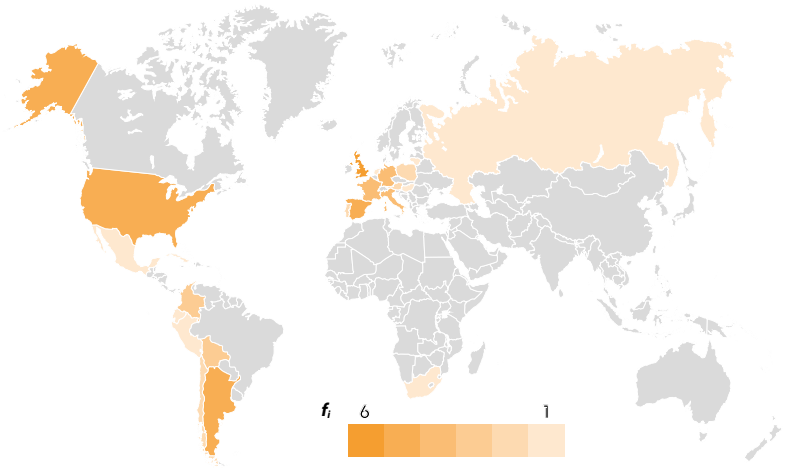


Realización: María-Rocío Navarro-Fosar (2025).

No he de dejar de mencionar que, en noviembre de 2022, creamos una figura de refuerzo para el proceso de revisión interna. Mediante votación y entre personas voluntarias, acordamos que existiría un Comité de Revisión formado por cuatro integrantes. Establecimos que su función sería revisar aquellos capítulos que, tras 72 horas después de su anuncio, no obtuvieran personas voluntarias que los quisieran revisar. Este comité finalmente lo conformamos Capitolina Díaz Martínez, Teresa González de la Fe, Judith Colombia González Eraso y yo misma. Al Comité de Revisión acudí en catorce ocasiones por este motivo, aunque este pequeño grupo se convirtió también, y con el tiempo, en un espacio de reflexión conjunta y respuesta rápida a distintos temas que fueron surgiendo a lo largo de los meses. En agosto de 2024 designamos, igualmente por votación y entre personas voluntarias, un Grupo de Coordinación. La misión de este fue la de hacer de enlace fuerte con la editorial, para ir dando respuesta a distintas cuestiones más sensibles. Sus integrantes fuimos cinco personas: las cuatro del Comité de Revisión más Mariagrazia Santagati. En ambos subgrupos las decisiones las tomamos siempre por unanimidad. Mi agradecimiento, desde aquí, a estas compañeras por su talante de colaboración y ayuda ágil y franca.

Los meses de enero y febrero de 2025 los dedicamos a rubricar los necesarios contratos de edición, trámite que es obligatorio realizar en España

Figura n.º 3. Países de nacimiento de las pensadoras incluidas en este libro



Realización: María-Rocío Navarro-Fosar (2025).

antes de la publicación de un libro. Asesorada legalmente, yo firmé un contrato con la editorial y otros 46 con cada una/o de mis colegas. Así es como hemos podido formalizar la publicación de este volumen. En él tendrás la ocasión de conocer las biobibliografías de 56 mujeres relevantes en el pensamiento social, ya fallecidas, principalmente oriundas de Europa y Latinoamérica. De estas latitudes son el 89 % de nuestras protagonistas, algo más de la mitad de esa cifra nacidas en el viejo continente. Solo seis de los capítulos pertenecen a pensadoras nacidas fuera de estas áreas, en concreto Estados Unidos, Canadá y Sudáfrica. En el gráfico de la figura 3 puedes ver un mapamundi con la distribución de frecuencias de esa información.

Tuve especial interés en incorporar textos sobre intelectuales africanas, asiáticas, y brasileñas, y no es que nos faltaran referentes. Llegamos a barajar nombres como los de la brasileña Maria Lacerda de Moura (1887-1945), la pakistaní Aquila Berlas Kiani (1921-2012), la china Lei Jiequiong (1905-2011), la turca Behice Boran (1910-1987) o la israelita Dora Shturman (1923-2012). No conseguimos que ellas estuvieran presentes en este volumen, en unos casos por la barrera del idioma pero, sobre todo, debido a las dificultades para encontrar sus trabajos disponibles libremente en Internet. Es una tarea que, tristemente, quedó pendiente. Desde estas líneas quiero animar a sociólogas y sociólogos de esos inmensos territorios

a que se involucren en rescatar la participación femenina de su propia historia del pensamiento social, siguiendo la senda que inauguró Mary Jo Deegan y que yo, desde la humildad y como editora y coordinadora de este libro, he pretendido continuar. Sirva todo el camino recorrido expuesto aquí como ejemplo de una experiencia que, con perseverancia y suma en positivo de un gran esfuerzo colectivo, resultó exitosa. Obviamente, tuve tropezones con los que lidié de la mejor manera que supe. Para gestionar emocionalmente esos inconvenientes, conté con el apoyo incondicional de mis amistades y, sobre todo, de mi núcleo familiar: mi marido y mi hijo aguantaron amorosamente esos momentos más difíciles. Ambos han sido un puntal imprescindible en este viaje, mi gratitud hacia ellos es infinita. Sí puedo afirmar que, echando la vista atrás, la sabiduría que me ha proporcionado gestionar este proyecto ha sido notable. La red de complicidades creada con ocasión de este libro sigue viva y continúa dando frutos hoy.

No quiero acabar esta introducción sin dar las gracias a todas y cada una de las personas que se apuntaron a esta aventura y han llegado hasta el final. Este libro nació como un sueño y hoy es realidad porque 46 personas así lo quisimos y trabajamos largamente y al unísono para conseguirlo. En las páginas finales encontrarás una breve reseña personal de las autoras y autores de los distintos capítulos de este volumen. Ha sido un privilegio coordinar este proyecto y espero y deseo, querida lectora, querido lector, que este ejemplar te resulte tan enriquecedor y emocionante como ha sido crearlo para nuestro grupo. Te emplazo a reencontrarnos en la próxima aventura.

María-Rocío Navarro-Fosar
Tarragona, mayo de 2025

En memoria de Rose P. Firestone, estadounidense del Estado de Ohio, que en 1887 se convirtió en la primera doctora en sociología de la historia, según los datos que conocemos hoy.

Agradecimientos:

Este texto, tal y como se publica, ha sido posible porque varias personas me dieron acertados consejos sobre su contenido. Mi gratitud y reconocimiento a Alejandro Thérèse Navarro, Selene Aldana Santana, Teresa González de la Fe, Capitolina Díaz Martínez y Eliana Debia. Gracias también a Mary Jo Deegan y Michael R. Hill, por su apoyo sincero a este libro.

Pensadoras nacidas antes del siglo XIX

1.

Marie de Gournay
París (Francia), 1565-1645

Montserrat Cabré i Pairet y Esther Rubio Herráez

Resumen

Anclada en su realidad y partiendo de la experiencia vivida, Marie de Gournay analizó y criticó la sociedad de su tiempo. Abordó los temas que le eran más queridos, elegidos entre los que eran objeto de debate en aquel contexto histórico. Desde un discurso de razón y haciendo uso de su gran erudición realizó una aportación significativa a la polémica de los sexos, enunciando la igualdad de hombres y mujeres, poniendo el énfasis en que las causas que sostienen la desigualdad no residen en la Naturaleza, se fundamentan en la tradición sociocultural. En su búsqueda de la necesaria autorización intelectual para poder participar en el foro que la excluía por ser mujer, consiguió abrir una conversación plural con una gran variedad de autores y recurriendo al legado de las mujeres.

Biografía

Marie Le Jars de Gournay (1565-1645) fue una pensadora y escritora prolífica además de editora incansable de los *Ensayos* de Michel de Montaigne (1533-1592). Su extensa obra comprende ensayos, relatos, poesía, traducciones, dedicatorias y cartas. Fue también editora de su propia obra, pues realizó diversas compilaciones del conjunto de sus textos, la última de ellas cuatro años antes de su muerte[1].

1 Marie de Gournay (1626; 1627; 1636; 1641; 2002).

Marie de Gournay nació en París y fue en esta ciudad donde desarrolló su prolongada trayectoria intelectual. Pasó su adolescencia y juventud, durante los años turbulentos de las guerras civiles de religión, en el señorío de Gournay, en el norte de Francia.

Era la mayor de una familia de cuatro chicas y dos chicos. Su madre, Jeanne Hacqueville, provenía de un linaje con intereses intelectuales, algunos de cuyos familiares fueron de gran ayuda para el logro de las ambiciones de Marie. Su padre, Guillaume Le Jars, era tesorero y secretario de la Cámara del Rey. Después de la temprana muerte del padre la situación económica de la familia se fue deteriorando, por lo que, con el fin de disminuir los gastos, la madre decidió trasladarse con la familia a vivir en Gournay, en el señorío que su marido había comprado unos años antes. De ese señorío tomó Marie el apellido con el que se daría a conocer en el mundo público, contraviniendo con ello el derecho de primogenitura masculina. Sin embargo, únicamente consiguió este valor simbólico, pues la propiedad pasó a manos del hermano mayor, Charles. En cambio, a Marie le correspondió hacerse cargo de la familia y su difícil situación económica. Después de la muerte de la madre, en 1591, ella sola debió encargarse de casar a sus tres hermanas y velar porque sus dos hermanos prosiguieran su formación, así como de solventar las deudas con los pocos recursos de que disponía la familia, pues los hermanos se desvincularon de toda responsabilidad.

A pesar de las dificultades, ella estaba resuelta a emprender una vida más allá de lo que la tradición reservaba a las mujeres, para cuyo logro la joven autodidacta se dedicó a estudiar.

Siendo aún muy joven se despertó su inquietud intelectual, por lo que comenzó muy tempranamente su autoformación. Este era el único camino para cultivarse intelectualmente, ya que las mujeres de su tiempo no tenían acceso a la educación formal, como sí la tuvieron sus hermanos. No obstante, supo aprovechar los recursos educativos que el estatus social ponía a su alcance, como una buena biblioteca, tiempo disponible y «*una habitación propia*» que, como explicaría Virginia Woolf en el pasado siglo XX, es una necesidad real y simbólica imprescindible para que las mujeres puedan desarrollar su pensamiento y escribir. En aquel contexto de exclusión femenina del saber, según nos explica, aprendió por sí misma latín y griego para poder leer a los clásicos, por los que sentía una gran admiración. En cuanto a su interés por sus contemporáneos señala al filósofo francés Michel de Montaigne. La lectura de la obra culmen de este titulada *Essais* (1580) [Ensayos] y su posterior relación con el autor tuvieron gran impacto en su vida; los leyó por primera vez cuando tenía 18 o 19 años y le causaron tal impresión que puso todo su empeño en conocer al autor, lo

que finalmente consiguió[2]. Este, que pasó una temporada en el señorío de Gournay corrigiendo su libro y discutiendo con Marie, resultó tan impresionado por su inteligencia y el interés que mostró por su obra que selló con ella una relación intelectual y afectiva, bajo el nombre de *fille d'alliance*. Unas relaciones de alianza que sin duda eran de reciprocidad, ya que Marie de Gournay jugó un importante papel en la vida intelectual de Michel de Montaigne, aunque no reconocido en su justa medida (Marjorie Ilsley 1963, 202).

A la muerte del autor, por encargo de su viuda y su hija, en 1595 se convirtió en la editora póstuma de los *Ensayos*, que publicó en numerosas reediciones y reimpresiones durante cinco décadas, junto a un prólogo en el que interpretaba la obra del filósofo dialogando con ella desde su propio pensamiento.

Descubrimos la originalidad de la autora en su innovador análisis de los hechos y los acontecimientos con los que convive: cuestiona el *statu quo* tanto con su proyecto intelectual como con su práctica de vida, en su propósito por afirmarse como mujer que piensa y escribe y que quiere ser escuchada y leída, en el marco de una sociedad patriarcal que niega a las mujeres esta posibilidad.

Para dedicarse a la vida intelectual y participar en la República de las Letras tuvo que abandonar los cauces normativos y el modelo de vida asignado a las mujeres y renunció al matrimonio, por lo que suponía de supremacía del sexo masculino y de sometimiento del sexo femenino, como dejó escrito en la primera de sus obras, *Le proumenoir de monsieur de Montaigne* [El paseo del señor de Montaigne], un relato de ficción escrito cuando contaba poco más de 20 años[3].

En aquel contexto y persiguiendo su propósito, participó activamente en los debates de su tiempo y haciendo uso de su gran erudición elaboró argumentos innovadores enraizados en aquella realidad material: analizó y opinó sobre los asuntos sociopolíticos más relevantes de su época, como la polémica de los sexos, el debate sobre la lengua francesa, las controversias en torno a la Ley Sálica, la Compañía de Jesús o sobre los principios del buen gobierno, entre otros. Asimismo, se interesó por los nuevos descubrimientos científicos y la nueva Filosofía Natural.

---

2 Marie de Gournay (2002, II, 1861-64; 2014, 167-169).

3 Marie de Gournay (2002, II, 1272-1375).

Así pues, su larga vida –murió cuando tenía 80 años–, le permitió elaborar una extensa obra en la que desarrolla un pensamiento propio diferenciado del de Michel de Montaigne, del que progresivamente se fue emancipando. A pesar de las muchas dificultades por las que tuvo que pasar y los obstáculos que tuvo que salvar, con su estudio y su actividad consiguió extraer un conocimiento profundo de una sociedad dominada por la desigualdad y la misoginia y trasmitir un amplio legado para la posteridad, como ella había deseado. De hecho, fue una referente para mujeres más jóvenes y un punto de anclaje en la creación de una red de eruditas que en la Europa del siglo XVII unió a mujeres de diferentes países, tendencias religiosas y preocupaciones intelectuales.

Contexto histórico

La vida y la obra de Marie de Gournay transcurren en el ambiente bélico de las guerras de religión, en un contexto político-religioso de lucha entre la Reforma y la Contrarreforma, cuyo dominio amplificaba la agresividad y la misoginia de la sociedad. Al tiempo que, como parte fundamental del ordenamiento jurídico del reino, se adoptaba la Ley Sálica que marginaba a las mujeres de la sucesión a la corona. No obstante, en el siglo XVII Francia vivía una época de mayor libertad para las mujeres; cada vez eran más las que aparecían en actividades públicas y disfrutaban de cierta autonomía (Éliane Viennot 2008, II, 115-118).

A ese ambiente de mayor apertura había contribuido la Querella de las Mujeres, un fenómeno sociopolítico de primera magnitud al que Marie de Gournay realizó importantes aportaciones. Esta controversia intelectual y política, desarrollada en Europa durante siglos, aunque con intensidad variable en determinados contextos y países, puso en el centro del debate público la valía y las capacidades de las mujeres. Así, se discutía sobre cuáles debían ser sus funciones y posibilidades de acción en la sociedad, fundamentando la atribución o negación de cualidades positivas o negativas en su naturaleza fisiológica y moral.

En ese contexto histórico y como respuesta al belicismo se desarrolla «*la cultura de la conversación*», inaugurando una nueva sociabilidad promovida en círculos de debate e intercambio que, diferenciándose de las universidades, de las cortes reales y de las instituciones del Estado, tuvieron un gran protagonismo intelectual, social y político. En esos círculos –que recibirían el nombre de «*salones*» en el siglo XIX– participaban mujeres y hombres, pero las mujeres tuvieron un protagonismo significativo, pues como anfitrionas lideraron muchos de ellos (Benedetta Craveri 2003). Marie de Gournay participó en ellos activamente, manifestando su rechazo

a los códigos de una sociabilidad frívola e hipócrita sostenida en el estatus exclusivamente. Lideró también una tertulia en su casa, acogiendo animados *après-dîners* en los que surgió el núcleo que llevó a la fundación de la Academia Francesa.

Temas principales

Marie de Gournay piensa y escribe sobre los temas candentes de su tiempo. Con sus análisis y reflexiones sobre la sociedad en la que vive elabora un discurso que no se dirige solamente a las mujeres, sino a una sociedad en la que conviven hombres y mujeres en una relación de desigualdad que ella critica específicamente.

Ser una observadora incisiva del mundo que la rodea la convierte en una escritora prolífica; en una autora meticulosa que somete sus textos a una continua revisión y actualización. Esa constante reescritura dota a sus trabajos de una dinámica que los convierte en una «*obra viva*».

Ejercer de editora de Michel de Montaigne favoreció su acceso al mundo intelectual. Para la primera edición de los *Ensayos* que preparó, publicada en 1595, escribió un prólogo largo en el que, además de hacer una encendida defensa del autor, se presenta como la mujer erudita que quería ser, enunciando algunos de los temas de su mayor interés, que posteriormente desarrollará en tratados específicos[4].

En su extensa obra, la autora pone especial énfasis en una gran diversidad de temas que le preocupaban entre los que destacan: la igualdad de los hombres y las mujeres, y su defensa de la dignidad y el valor del sexo femenino, en un contexto de dominio patriarcal muy marcado por la misoginia; el rechazo de la violencia como recurso para resolver los conflictos, en aquel contexto bélico de las guerras civiles de religión cuyas consecuencias se hacían sentir en toda la sociedad; la educación como recurso para paliar la desigualdad, una desigualdad sustentada en la ignorancia impuesta por el sistema sociocultural, sobre todo en el caso de las mujeres, excluidas de la misma y para las que demanda una educación de calidad; la necesidad de fundamentar el buen gobierno en la bondad, la justicia y la prudencia y no en el temor, contrariamente a lo que había defendido Maquiavelo (Jacqueline Broad y Karen Green 2009). Asimismo, se interesó por el debate sobre la reforma de la lengua, muy enconado en el siglo XVII, en el que participó activamente en favor de mantener la riqueza y diversidad léxicas

4 Marie de Gournay (2002, I, 275-341; 2014, 26-36).

frente a quienes defendían la necesidad de depurarla y simplificarla, contribuyendo a la creación de la Academia Francesa de la que estuvo excluida por ser mujer (Marie-Thérèse Noiset 2004, 119-148).

Su intervención en la polémica de los sexos resultó de una gran originalidad. Desde que Cristina de Pizán (1362-1430) participara activamente en el episodio inicial más conocido de la Querella de las Mujeres, que tuvo lugar en París en las últimas décadas del siglo XIV y primeras del XV, el debate había tomado un cariz internacional y las posiciones se habían ido situando en torno a un eje que defendía la superioridad de las mujeres como contraposición a la idea de inferioridad sostenida por el pensamiento misógino. Frente a esta polarización, Marie de Gournay apuesta por la defensa de la igualdad de los sexos y es la primera pensadora en la historia de Occidente que proclama abiertamente esta idea. Con ello, apuntala un cambio histórico que décadas más tarde va a ser retomado por el pensamiento ilustrado.

Su concepción de la igualdad ya estaba presente en la primera de sus obras, *Le proumenoir de Monsieur de Montaigne* [El paseo del señor de Montaigne], publicada en 1594; un relato de ficción en el que desvela su pensamiento sobre el amor, el matrimonio y la desigualdad de los sexos. De este libro extrae, precisamente, un párrafo cuyas ideas desarrollará posteriormente por extenso en *Egalité des hommes et des femmes: A la reyne* [Igualdad entre hombres y mujeres. A la reina], un texto que vio la luz por primera vez como tratado independiente en 1622 y que dedicó a la reina de Francia, Ana de Austria. En un discurso original —basado en la razón, no exento de pasión; dotado de una gran ironía y abiertamente polémico— Marie de Gournay argumenta a favor de las capacidades intelectuales de las mujeres y su legitimidad para participar en todos los asuntos del mundo y ofrece ejemplos concretos como prueba de ello. La autora sostiene que la desigualdad no puede estar sustentada en la fuerza física como los hombres pretenden, con el fin de arrogarse el poder político e intelectual, pues a la fuerza física se opone la razón[5].

La defensa de la palabra como instrumento de relación y entendimiento entre las personas frente al poder de la espada que sustenta la violencia, la aborda en *Grief des dammes* (1626) [Agravio de damas]. Porque la brutalidad de la violencia ocurre no solo en la guerra, se impone en la vida cotidiana, socavando la integridad y la dignidad de las personas, explica la autora. Defiende específicamente la palabra de las mujeres y la suya en particular frente a la agresividad con la que es recibida. Plantea la necesidad de un modelo nuevo de convivencia en el que se imponga «*el arte de la conversación*», lo que requiere

5 Marie de Gournay (2014, 85-107).

que los hombres no desprecien la palabra cuando «*es una mujer la que habla*», sino que lean y escuchen a las mujeres para conocer su pensamiento, sin prejuicios, como ellas conocen el suyo porque han leído y escuchado su palabra[6].

La idea de preservar la vida y la dignidad de las personas frente a la violencia la desarrolla más ampliamente en un pequeño ensayo, *De la neantise des communes vaillances de ce temps, et du peu de prix de la qualité de la Noblesse* [Sobre la negligencia de los valores de este tiempo y sobre la baja calidad de la nobleza] (1626). En él critica a la nobleza de espada y su pretendida supremacía social, sustentada en el derecho a llevar armas, pues va contra la naturaleza y contra la humanidad, por lo que es necesario que en su lugar aparezca la inteligencia, razona la autora. Asimismo, avanza la idea moderna de que la adscripción social por motivo de nacimiento debe desplazarse como criterio de valor y ser sustituida por el mérito[7].

En *Apologie de celle qui écrit* (1626) [Apología de la que escribe], su texto político más significativo, defiende su libertad y denuncia la feroz reacción a su obra y a su figura. Una defensa enmarcada en los procesos de desautorización social que sufren las mujeres por el hecho de pertenecer al «*sexo*», expresión utilizada en la época para identificar al género femenino.

Finalmente, consiguió trasmitir un pensamiento propio, diferenciado del de Michel de Montaigne; aunque nunca olvidó su relación con él y se mantuvo fiel a su compromiso intelectual con los *Ensayos* hasta el final de sus días.

Críticas recibidas

La extensa obra de Marie de Gournay y su figura como pensadora se han visto sometidas a valoraciones contradictorias y a un complejo proceso de desautorización secular que comenzó poco después de que se iniciara su actividad pública. Su desafío al orden sociocultural le supuso afrontar duras críticas y ser sometida al ridículo y la calumnia, contra lo que se defendió denodadamente, haciendo gala de un saber impregnado de ironía y no exento de sarcasmo.

Por un lado, la autoridad que Michel de Montaigne y otros grandes eruditos le reconocieron le dotó de legitimidad y facilitó la difusión de su reputación intelectual. Entre sus contemporáneos fue conocida como «*la*

6 Marie de Gournay (2014, 112-116).

7 Marie de Gournay (2002, I, 900-923).

Minerva francesa», «*la décima Musa*» o «*la sirena de Francia*» y su trayectoria entró a formar parte de colecciones de biografías femeninas o catálogos de mujeres ilustres que pronto tuvieron eco en diversos países europeos, en España, señaladamente, en la obra de Benito Jerónimo Feijoo. Por otro, denunció en diversos escritos de carácter autobiográfico los airados ataques que sufrió, identificando la causa de esas descalificaciones con su ser mujer (Marie de Gournay 2014, 44-50). Asimismo se implicó en la defensa y el sostén público de las generaciones siguientes, ofreciéndose a la erudita holandesa Anna Maria van Schurman (1607-1678), cuarenta años menor que ella, como *mère d'alliance*.

Como editora de Michel de Montaigne, estableció en 1595 el texto de los *Ensayos* y elaboró un prólogo largo considerado un tratado sobre la obra. Las duras críticas y las presiones de impresores y libreros la obligaron a retirarlo en ediciones sucesivas, sustituyéndolo por otro más corto y, en cierto modo, exculpatorio[8]; sin embargo, en las de 1617, 1625 y 1635, las últimas que realizó, recupera el prólogo inicial, actualizándolo con continuas revisiones. Su labor de fijación del texto de Michel de Montaigne ha sido objeto de gran controversia: durante el siglo XIX y buena parte del XX la edición realizada por ella fue desestimada. Finalmente, ha recuperado su consideración de versión canónica a finales del siglo XX y durante el XXI, como se constata en las conclusiones del Coloquio internacional celebrado en 1995 en la Duke University de EE. UU. (Marcel Tetel 1997). Sin embargo, hoy por hoy ninguna de las múltiples traducciones de los *Ensayos* incluye su prólogo. La traducción castellana que realizó, entre 1634 y 1637, Diego de Cisneros, acompañada del prólogo de 1625 de la editora, nunca vio la luz (Montserrat Cabré y Esther Rubio 2020, 475-490).

Su faceta de editora y prologuista de un filósofo canónico admirado a través de los siglos ha contribuido al oscurecimiento de su propia obra y al reconocimiento de su creatividad. Su originalidad y su temprana apuesta por la igualdad de los sexos no han sido apreciadas en su justo valor hasta que, en el siglo XX, el feminismo académico inició un estudio contextualizado de su obra (Lula MacDowell Richardson 1929; Marjorie Ilsley 1963). Y ello a pesar de que el uso de la razón para argumentar la igualdad, su gran aportación a la polémica de los sexos, sosteniendo que las raíces de la desigualdad residen en la cultura y en la sociedad y no en el orden natural, ha sido el centro del proyecto ilustrado que terminó imponiéndose en Occidente y cuyo origen suele atribuirse al filósofo francés Poulain de la Barre (1647-1723).

8 Marie de Gournay (2002, I, 273-275).

Bibliografía de la autora

Marie de Gournay publicó a lo largo de cinco décadas una extensa obra cuya complejidad dificulta su sistematización en un espacio reducido. La continua revisión a la que sometía sus textos, introduciendo cambios en las sucesivas ediciones y modificando, a veces, los títulos iniciales, no permite establecer una bibliografía al uso. Por ello, presentamos una selección de sus obras, acorde con sus temas más queridos, e indicamos las fechas de su primera publicación, las traducciones castellanas disponibles (Marie de Gournay 2014) y las correspondencias con la moderna edición crítica, donde pueden encontrarse los detalles de su historia textual (Marie de Gournay 2002). Finalmente, ofrecemos las referencias completas de las compilaciones del conjunto de sus obras que ella misma realizó y de las cartas a Justo Lipsio (1547-1606) que se conservan.

Gournay, Marie de

- 1593, 25 de abril. Carta a Justo Lipsio (Gournay 2002, II, 1933-1936).
- 1594. *Le proumenoir de Monsieur de Montaigne par sa fille de Alliance* (Gournay 2002, I, 1272-1375).
- 1594. Traducción del libro II de la *Eneida* (Gournay 2002, II, 1607-1677).
- 1594. *Bouquet poétique* (Gournay 2002, II, 1873-1908).
- 1595. *Préface sur les Essais de Michel, seigneur de Montaigne, par sa fille d'alliance.* Prólogo a su primera edición de los *Ensayos*, publicado de nuevo en las ediciones de 1617, 1625 y 1635 (Gournay 2002, I, 275-341).
- 1596, 2 de mayo. Carta a Justo Lipsio (Gournay 2002, II, 1936-1939).
- 1596, 15 de noviembre. Carta a Justo Lipsio (Gournay 2002, II, 1939-1940).
- 1598. *Préface sur les Essais de Michel, seigneur de Montaigne, par sa fille d'alliance.* Nuevo prólogo, publicado de nuevo en las ediciones de 1600, 1602, 1604 y 1611 (Gournay 2002, I, 273-275).
- 1608. *Bienvenue de Monseigneur le Duc d'Anjou* (Gournay 2002, I, 620-652)
- 1608. *De l'Education de Messeigneurs les Enfants de France* (Gournay 2002, I, 575-619).
- 1608. *Institution du Prince* (Gournay 2002, I, 818-840).
- 1610. *Adieu de l'Ame du Roy de France et de Navarre Henry le Grand, avec la defence des Peres Jesuistes* (Gournay 2002, I, 653-682).
- 1619. *Versions de quelques pieces de Virgile, Tacite et Saluste, avec l'institucion de Monseigneur, frere unique du Roy* (Gournay 2002, II, 1430-1523).

— 1622. *Egalité des hommes et des femmes* (Gournay 2002, I, 965-988; Gournay 2014, 85-107).
— 1626. *Grief des Dames* (Gournay 2002, I, 1074-1080; Gournay 2014, 112-116)
— 1626. *Apologie pour celle qui escrit* (Gournay 2002, II, 1375-1429; Gournay 2014, 117-162).
— 1626. *Du langage françois* (Gournay 2002, I, 694-702).
— 1626. *De la neantise des communes vaillances de ce temps, et du peu de prix de la qualité de la Noblesse* (Gournay 2002, II, 900-923).
— 1634. *Discours sur ce livre à Sophrosine* (Gournay 2002, I, 553-567).
— 1634. *De la temerité* (Gournay 2002, II, 1226-1238).
— 1634. Traducción del libro VI de la *Eneida* (Gournay 2002, I, 1714-1754).
— 1641. *Copie de la Vie de la Demoiselle de Gournay* (Gournay 2002, II, 1860-1864; Gournay 2014, 163-169).

Compilaciones de sus obras

— 1626. *L'Ombre de la demoiselle de Gournay, oeuvre composé de meslanges*. París: Jean Libert.
— 1627. *L'Ombre de la demoiselle de Gournay, oeuvre composé de meslanges*. París: Jean Libert. Reimpresión de la compilación de 1626.
— 1634. *Les Advis ou les Presens de la demoiselle de Gournay*. París: Toussainct du-Bray.
— 1641. *Les Advis ou les Presens de la demoiselle de Gournay*. París: Jean du Bray.

Bibliografía sobre la autora

1. Broad, Jacqueline y Karen Green. 2009. "From the Reformation to Marie le Jars de Gournay". En *A History of Women's Political Thought in Europe, 1400-1700*, editado por Jacqueline Broad y Karen Green, 110-139. Cambridge: Cambridge University Press.

2. Cabré, Montserrat y Esther Rubio. 2020. "Marie de Gournay en España: una historia inacabada". En *Creencias y disidencias. Experiencias políticas, sociales, culturales y religiosas en la Historia de las Mujeres,* editado por Ángela Muñoz y Jordi Luengo, 475-490. Granada: Comares.

3. Craveri, Benedetta, 2003. *La cultura de la conversación*. Traducido por César Palma. Madrid: Siruela.

4. Gournay, Marie de. 2002. *Oeuvres complètes*. Édition critique par Jean-Claude Arnould, Évelyne Berriot, Claude Blum, Anna Lia Franchetti, Marie-Claire Thomine et Valerie Worth-Stylianou. 2 vols. París: Honoré Champion.

— 2014. *Escritos sobre la igualdad y en defensa de las mujeres*. Editado, traducido y anotado por Montserrat Cabré i Pairet y Esther Rubio Herráez. Madrid: CSIC.

5. Ilsley, Marjorie. 1963. *A daughter of the Renaissance: Marie le Jars de Gournay.* La Haya: Mouton Publishers.

6. MacDowell Richardson, Lula. 1929. *The forerunners of feminism in French literature of the Renaissance, from Christine de Pisan to Marie de Gournay*. Baltimore: Johns Hopkins Press.

7. Noiset, Marie-Thérèse. 2004. *Marie de Gournay et son oeuvre*. Jambes: Éditions Namuroises.

8. Tetel, Marcel, ed. 1997. *Montaigne and Marie de Gournay. Actes du Colloque international de Duke, 31 mars-1er avril 1995*. París: Champion. Reedición de los trabajos publicados originalmente en el *Journal of Medieval and Renaissance Studies* 25, n.º 3 (1995): 313-500.

9. Viennot, Éliane. 2008. *La France, les femmes et le pouvoir. Les résistances de la société (XVII-XVIII siècle)*. Tomo 2. París: Perrin.

2.

Mary Wollstonecraft

Londres (Gran Bretaña), 1759-1797

Eliana Debia

Resumen

Mary Wollstonecraft fue una filósofa, escritora, traductora, correctora, educadora y viajera inglesa. Es considerada una de las primeras feministas modernas europeas. Cuestionada por su espíritu rebelde, independiente y pasional, rompió casi todas las normas sociales de su época. Estuvo comprometida políticamente con la Revolución francesa, a la cual apoyó pero también cuestionó en sus puntos centrales: la exclusión política de las mujeres y la violencia política generada por el proceso revolucionario como fenómeno en sí mismo. Criticó la mirada masculina sobre la Modernidad al señalar la situación de dominación legal y moral de las mujeres. Escribió sobre el matrimonio, la maternidad y la educación femenina, reclamando para las mujeres igualdad de derechos y oportunidades. El carácter progresista de su pensamiento contribuye, aún hoy, a comprender la realidad social de las mujeres.

Biografía

Mary Wollstonecraft nació en el barrio de Spitalfields, al Este de Londres, Gran Bretaña, el 27 de abril de 1759. Se crió en un contexto familiar difícil y violento. Si bien su padre, Edward John Wollstonecraft, y su madre, Elizabeth Dixon, provenían de familias acomodadas dedicadas al comercio, su padre dilapidó la fortuna familiar a causa de los malos negocios que realizaba y de su adicción al alcohol. La inestable situación económica hizo

que se mudaran constantemente de residencia. Era la segunda de siete hijas e hijos y, por su condición de mujer, no tuvo una educación formal a pesar de haber recibido una pequeña herencia de su abuelo paterno. En lugar de ello, sus progenitores financiaron con ese dinero la educación del hijo mayor y su favorito. Con ella, en cambio, fueron distantes y faltos de afecto (William Godwin 1798; Claire Tomalin 1976).

A los 19 años decidió que no contraería matrimonio porque quería sostenerse económicamente de forma autónoma. Eso la llevó a dejar el hogar familiar. Su primer trabajo fue como dama de compañía de una viuda en la ciudad de Bath, para quien trabajó tres años, durante los cuales mantuvo correspondencia con su amiga de la infancia, Jane Arden (1758-1840). Nunca más volvió a convivir con su familia —salvo un breve período para cuidar a su madre moribunda— y sí lo hizo con la de su mejor amiga, Fanny Blood (Janet Todd 2014).

En 1784 abrió una escuela para niñas, junto a sus hermanas Eliza y Everina y su amiga Fanny, en el barrio Newington Green de Londres. Allí residía la Comunidad Disidente —comunidad religiosa disconforme con la Iglesia anglicana, de corte liberal y progresista— con la cual tomó contactó y conoció a su líder, Richard Price (1723-1791). Si bien no compartía la fe disidente, valoraba algunas cuestiones centrales como el carácter antipatriarcal respecto al lugar de las mujeres, así como también su derecho a ser educadas y la libertad de pensamiento (Janet Todd 2014).

Pero la escuela no duró mucho tiempo abierta. La primera en abandonarla fue Fanny Blood, quien se mudó a Portugal para casarse con un hombre al que casi no conocía, quedando embarazada al poco tiempo. Por eso, Mary Wollstonecraft dejó la escuela al cuidado de sus hermanas y viajó a ayudar a su amiga con el embarazo, pero esta y el bebé murieron como consecuencia de un parto prematuro. Una pérdida devastadora que la sumió en un estado de melancolía que le costó superar. Por su parte, sus hermanas dejaron la escuela para trabajar de damas de compañía (Claire Tomalin 1976).

Con el fin de ayudar económicamente a los progenitores de su amiga fallecida, escribió su primer libro *Thoughts on the Education of Daughthers* (1787) [Pensamientos sobre la educación de las hijas], publicado por Joseph Johnson (1738-1809), un editor liberal y disidente. Al poco tiempo comenzó a trabajar como institutriz de las hijas de Lord y Lady Kingsboroughs en Irlanda. Allí escribió su primera novela *Mary, a fiction* (1788) [Mary, una ficción]. Después de dos años de trabajar como institutriz, fue contratada por Joseph Johnson como traductora y correctora en la revista *Analytical Review* (Janet Todd 2014).

A partir de su trabajo en la revista y en la editorial, comenzó una rica etapa de intercambio y crecimiento intelectual. Se relacionó y entabló amistad con pensadores radicales como Thomas Paine y William Godwin, y con personalidades como los pintores Henry Fuseli, John Opie y William Blake, además del científico Joseph Priestley. Fue muy prolífica su producción, ya que en el lapso de cuatro años escribió cinco obras: (1) *The Female Reader* (1789) [La lectora], aparecida bajo el seudónimo de Mr. Creeswick; (2) el cuento *The Cave of Fancy* (1798) [La cueva de la fantasía], publicada como obra póstuma; (3) el libro infantil *Original Stories from Real Life* (1791) [Historias originales de la vida real]; (4) *A Vindication of the Rights of Men* (1791) [Vindicación de los derechos del hombre] y (5) *A Vindication of the Rights of Woman* (1792) [Vindicación de los derechos de la mujer]. Estas dos últimas son consideradas sus obras capitales.

En 1793 viajó a París, junto a Joseph Johnson y el matrimonio Fuseli (Sophia y Henry), para presenciar el proceso revolucionario que estaba aconteciendo. Allí conoció a Gilbert Imlay (1754-1828), un escritor y comerciante estadounidense, de quien se enamoró y con el que convivió sin casarse. Cuando los jacobinos declararon la guerra a Inglaterra, en marzo de ese año, la inscribió como su esposa en la embajada americana para evitar su arresto y se refugiaron en las afueras de París. Allí pasó ella su primer embarazo en soledad, ya que él viajaba todo el tiempo. En este periodo escribió *An Historical and Moral View of the Origin and Progress of the French Revolution* (1794) [Una visión histórica y moral del origen y progreso de la Revolución Francesa] y, también, una amorosa correspondencia epistolar a su amado. Así nació Fanny, su primera hija (Claire Tomalin 1976).

Su relación de pareja se deterioró rápidamente y, durante 1795, intentó suicidarse dos veces. En un último esfuerzo por recuperar su relación, hizo un viaje de negocios —encargo de él— por Suecia, Noruega y Dinamarca, acompañada de su pequeña hija Fanny y de una enfermera. Como resultado de ello publicó *Letters Written During a Short Residence in Sweden, Norway and Denmark* (1796) [Cartas escritas durante una breve residencia en Suecia, Noruega y Dinamarca], donde volcó sus experiencias e impresiones del viaje (Janet Todd 2014).

Cuando regresó a Londres se reencontró con William Godwin. Intercambiaron epístolas de corte intelectual, las cuales pronto se transformaron en cartas de amor y en inicio de convivencia. Al poco tiempo quedó embarazada. Para sorpresa de todas sus amistades, y a pesar de su pública oposición al matrimonio, se casaron en secreto para legitimar al bebé que tendrían (William Godwin 1798). En 1797, poco antes de dar a luz, terminó su novela *Maria: or, The Wrongs of Woman* (1798a) [Maria o los agravios de la mujer]. El 30

de agosto nació su segunda hija, Mary Godwin Wollstonecraft, quien se convertiría en Mary Shelley, escritora de la famosa novela *Frankenstein*. Murió el 10 de septiembre de 1797, a los 38 años, por las complicaciones del parto. Su marido adoptó y crió a la pequeña Fanny. También escribió y publicó su biografía al año de su muerte y editó sus obras completas incluyendo sus trabajos póstumos, publicados por Joseph Johnson.

Contexto histórico

Mary Wollstonecraft vivió durante la segunda mitad del siglo XVIII, época de grandes transformaciones sociales como la Revolución Industrial, el movimiento intelectual de la Ilustración, la Revolución de las Trece Colonias y la Revolución Francesa. Gran Bretaña estaba gobernada por la monarquía parlamentaria liberal de George III (1760-1820), y era una de las tres potencias europeas junto con Austria y Francia. Fue el epicentro del liberalismo económico y de la Revolución Industrial, con la invención de la máquina hiladora *Jenny* (1764), y afrontó la Revolución de las Trece Colonias Británicas, la guerra y posterior declaración de independencia de Estados Unidos (1776).

Mientras en Francia surgían academias y sociedades culturales conocidas como «*salones*» —organizados por mujeres—, en las cuales se reunían las principales figuras intelectuales y políticas de la época para discutir las ideas de la Ilustración. En ese contexto tuvo lugar la Revolución de 1789, que generó a la Primera República Francesa y la proclamación de la *Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano* (1789). En 1791, una mujer conocida como Olympe de Gouges (1748-1793), redactó la *Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana* con el fin de reclamar los mismos derechos políticos y ciudadanos para las mujeres[1].

Cuando estalló la Revolución francesa, las potencias europeas estaban en guerra entre sí. Sin embargo, con el objetivo de contrarrestar el avance revolucionario sobre las monarquías europeas, pusieron fin a sus enemistades con la Paz de Sistova (1791) e iniciaron las Guerras de Coalición (1792-1797). En enero de 1793, cuando los jacobinos ejecutaron al Rey Luis XVI de Francia, a la Reina María Antonieta y al príncipe heredero, toda Europa se unió contra la Revolución, incluso aquellas monarquías que al inicio simpatizaban con la misma, como Gran Bretaña.

1 Los títulos originales en francés de las dos obras mencionadas en este párrafo fueron *Déclaration des droits de l'homme et du citoyen* (1789) y *Déclaration des droits de la femme et de la citoyenne* (1791).

Temas principales

La educación de las mujeres y la desigualdad social entre los sexos son los temas principales de la obra de Mary Wollstonecraft. A partir de allí despliega sus críticas a la organización social de la familia y, con ello, al destino (casi) ineludible de las mujeres hacia el matrimonio y la maternidad. Sin embargo, sus análisis de la Revolución francesa —proceso que apoyó activamente— ocupan un lugar central en su pensamiento, así como también sus críticas a la misma, las cuales giran en torno a la violencia política y a los límites de la racionalidad moderna. Cabe mencionar que estos temas no se encuentran disociados de los primeros, muy por el contrario, están sumamente imbricados y recorren toda su obra.

Su preocupación por la educación de las mujeres la problematiza en sus libros *Thoughts on the Education of Daughters* (1787) y *Original Stories from Real Life* (1788) y la profundiza en *The Female Reader* (1789) y, finalmente, en *A Vindication of the Rights of Woman* (1792). Mientras en los primeros discute sobre cuál es la mejor forma de transmitir la virtud y la razón a las niñas, en los dos últimos desarrolla su propuesta pedagógica y cuestiona fuertemente la que Jean Jacques Rousseau plasmó en su libro *Émile ou De l'éducation* (1762) [Emilio o De la educación]. Así, en *Thoughts* reflexiona sobre el tipo de educación que reciben las mujeres señalando los desfasajes que existían entre deber y razón. Afirma que se las educa sobre los ornamentos del vestido y en aprender a agradar a los demás, en vez de enseñarles a pensar por sí mismas guiadas por la razón, tal como sí se educa a los niños.

Por ello, en *Original Stories*, elabora una serie de relatos para niñas y niños y personal dedicado a la educación, en los cuales aparecen temas de la vida cotidiana como el manejo de los sentimientos, la forma de vestirse, la puntualidad, el trato hacia los animales, las plegarias antes de ir a dormir, etc. Esos relatos surgen, de manera ficcionada, a partir de las conversaciones entre dos hermanas y su institutriz. El objetivo de estos era transmitir los principios básicos de la moral, siempre guiados por la razón. Dado que el conocimiento debía ser impartido de manera gradual y a través del ejemplo, los relatos servían de modelo para enseñar a las niñas y niños la virtud y la moral. Ahora bien, la autora afirma que la religión actúa como principio rector de regulación de los afectos y emociones, de ahí la importancia que le da a la práctica de rezar. Por eso en *The Female Reader* el tema principal es el religioso y, por tanto, el afectivo. Allí confecciona un libro sobre la base de fragmentos de la Biblia y de la literatura universal, destinados a formar a las jóvenes mujeres, a cultivar su razón y su intelecto. El objetivo del libro es, justamente, brindar una guía de lectura a las mujeres para pensar y gobernarse a sí mismas, de ahí el sugestivo nombre del libro.

Vinculado a la cuestión de la educación de las niñas, aparece una fuerte crítica a la organización social de la familia y a la idea de que el matrimonio y la maternidad sean los únicos deberes posibles que puedan desempeñar las mujeres. Para problematizar todos estos temas, se valió del recurso literario de ficción. Así, en sus novelas *Mary, a Fiction* (1788) [María, una ficción] y *Maria: or, The Wrongs of Woman* (1798a) y el cuento *The Cave of Fancy* (1798c) [La cueva de la fantasía] describe de qué manera vivían las mujeres de su época, las violencias que sufrían en sus hogares y también señalaba que muchas de ellas morían al dar a luz. Estas críticas al matrimonio vuelve a abordarlas en *A Vindication of the Rights of Woman* (1792).

En ese libro realiza un doble movimiento crítico. Por un lado, cuestiona el proceso revolucionario que ella misma apoyaba y defendía, como había demostrado con su *Vindication of the Right of Man* (1790) en respuesta al opositor Edmund Burke. Por otro lado, señala la exclusión de las mujeres de la participación política y ciudadana: al no tener ellas derecho al voto ni a la educación, se genera desigualdad entre hombres y mujeres. Ambas críticas las realiza en un contexto en el cual la nueva Constitución francesa de 1791 había excluido expresamente a las mujeres de la ciudadanía, al tiempo que contemplaba educación para las niñas hasta los ocho años para luego permanecer en sus hogares.

Utilizando los mismos argumentos ilustrados y abogando por las mujeres, Mary Wollstonecraft sostiene que la desigualdad entre mujeres y hombres no es natural sino producto de la educación diferencial que ambos sexos reciben desde la infancia. Siguiendo los argumentos de Jean Jacques Rousseau en su libro *Emilio* (1762), la autora señala una evidencia: para él las mujeres son naturalmente débiles y, por ello, deben complacer y agradar a los hombres como hace Sofía (novia de Emilio). Ahora bien, para Mary Wollstonecraft los atributos de las mujeres no son innatos sino aprendidos a fuerza de una educación diferencial que hace de ellas unos seres débiles y desgraciados. La autora escribe las siguientes palabras al respecto:

> Debo declarar lo que creo firmemente: que todos los escritores que han escrito sobre el tema de la educación y los modales femeninos, desde Rousseau hasta el doctor Gregory, han contribuido a hacer a las mujeres más artificiales, caracteres débiles que de otro modo no habrían sido y, como consecuencia, miembros más inútiles de la sociedad (Mary Wollstonecraft 1792/1994, cap. II, párr. 13).

El sistema de educación alimenta *«el egoísmo natural de la sensibilidad de las mujeres»* (*ibid.*, cap. IV) a expensas del entendimiento de estas, por-

que les enseña a someterse a la voluntad del marido, a depender de él y, por tanto, a no ejercer la razón. La autora señala que si las mujeres fueran educadas de otra manera no se casarían por un sustento, no caerían en la prostitución común y legal que es el matrimonio. De esta forma denuncia el acceso sexual de los hombres al cuerpo de las mujeres, a través de un sistema educativo diferencial.

Como vemos, Mary Wollstonecraft fue una de las primeras pensadoras modernas europeas en describir y explicar cómo funcionaba la dominación de las mujeres en las sociedades de su tiempo. Una situación que conocía muy bien y que había experimentado, en su cuerpo y en su mente, a través de las violencias sufridas en el seno de su hogar paterno. Por tales motivos, puede decirse que su pensamiento ha quebrantado las barreras del tiempo y contribuye, aún hoy, a comprender las diferentes situaciones de dominación y opresión de las mujeres.

Críticas recibidas

La producción teórica de Mary Wollstonecraft fue muy bien recibida y reconocida en los círculos intelectuales de la época. Sin embargo, tras su muerte, dejó de publicarse y reeditarse con la misma intensidad que antes, debido a la polémica y al escándalo moral que generó la publicación de su biografía al año de su muerte y porque, ese mismo año, su editor y amigo, Joseph Johnson, fue condenado a prisión por publicar dos panfletos sediciosos (Claire Tomalin 1976, 232).

Su biografía —escrita por su esposo William Godwin— fue considerada inmoral, tanto por la crítica literaria como por la sociedad británica, incluso en su entorno íntimo reprochaban los relatos sobre su vida sexual y sus intentos de suicidio (Claire Tomalin 1976, 226). Tal fue la polémica que, a partir de 1798, puede identificarse una «*tradición anti-Wollstonecraft*» que, si bien minoritaria, bastó para descalificar su pensamiento basándose en su vida amorosa, tildada de licenciosa, y en su supuesto odio hacia los hombres (Roberta Modugno 2002, 12).

Sin embargo, otras pensadoras feministas la rescataron del olvido poniendo en valor *A Vindications of the Rights of Woman*. Hacia 1839, la escritora francesa peruana Flora Tristán (1972, 145) resaltaba la crítica de Mary Wollstonecraft respecto a la organización familiar como fuente de todos los males. Agregaba que la escritora inglesa abogaba para ambos sexos *«la igualdad de derechos civiles y políticos, su igual admisión en los empleos, la educación profesional para todos, y el divorcio a voluntad de las partes»*.

En 1911, la anarquista lituana Emma Goldman (2016, 77) escribió una reseña biográfica sobre Mary Wollstonecraft. En ella afirmaba que *«sigue siendo en gran medida una pionera, muy adelantada a nuestro propio tiempo»* (trad. a.), valorando el hecho que se haya rebelado contra la esclavitud de las mujeres y exigido su libertad a través del intelecto. Por su parte, la escritora inglesa Virginia Woolf (1932, 267) destacaba que el estallido de la Revolución francesa había tenido un gran impacto en el pensamiento y en las convicciones de Mary Wollstonecraft, al punto de hacerla escribir y publicar en ese momento *«dos libros elocuentes y atrevidos —la Respuesta a Burke y el de Vindicación de los derechos de la mujer, los cuales son tan verdaderos que ahora parecen no contener nada nuevo— que su originalidad se convirtió en nuestro lugar común»* (trad. a.).

Actualmente, Mary Wollstonecraft es recuperada por los feminismos y por diversos campos del saber, como la filosofía, la literatura, la teoría política y la teoría feminista. Desde esta última, Celia Amorós y Rosa Cobo (2018) destacan su pensamiento racionalista ilustrado, situándola como una de las feministas modernas que revisó su propia genealogía y las reflexiones de las mujeres del contexto revolucionario francés. Estas autoras advierten que denunció una desigualdad que la Revolución francesa quiso ocultar, la desigualdad entre los sexos. Por último, Carole Pateman (1989, 196-97) expuso el *«dilema Wollstonecraft»*, una teorización sobre las dificultades sociopolíticas que enfrentan las mujeres:

> Las dos rutas hacia la ciudadanía que las mujeres han seguido son mutuamente incompatibles dentro de los límites del Estado de bienestar patriarcal y, dentro de ese contexto, son imposibles de lograr (...). Por un lado, han exigido que se les extienda el ideal de ciudadanía y la agenda feminista (...). Por otro lado, las mujeres también han insistido (...) en que, como mujeres, tienen capacidades, talentos, necesidades e inquietudes específicas (trad. a.).

Bibliografía de la autora

Durante el período de 1787 a 1797 Mary Wollstonecraft escribió y publicó un total de ocho libros. A partir de 1798, el último libro que estaba escribiendo poco antes de morir, *Maria: or, The Wrongs of Woman*, fue publicado póstumamente por William Godwin como parte de sus obras completas en el Volumen 4 de las mismas. En estos últimos se incluye toda su correspondencia epistolar y algunos textos inéditos sin terminar, como el cuento *The Cave of Fancy*, publicados por su amigo y editor Joseph Johnson. Su corpus científico-literario abarca desde ensayos filosófico-políticos, socio-

lógicos y obras de ficción. Cabe mencionar sus importantes traducciones al inglés desde el alemán y el francés de obras como *Of the Importance of Religious Opinions* (1788) de Jacques Necker; *Young Grandison* (1790) de Madame de Cambon; y *Elements of Morality, for the Use of Children* (1792) de Christian Gotthilff Salzmann. Este último, en agradecimiento, tradujo su *A Vindications of the Rights of Woman* al alemán.

Wollstonecraft, Mary

— 1787 [2022]. *Thoughts on the Education of Daughters: with Reflections on Female Conduct, in the more Important Duties of Life*. Londres: J. Johnson. https://www.gutenberg.org/ebooks/67466; *La educación de las hijas*. Santander: Desvelo Ediciones.
— 1788 [2010]. *Mary, a Fiction*. Londres: J. Johnson. https://www.gutenberg.org/ebooks/16357; *La novela de Mary*. Valencia: Araña Editorial.
— 1789. *The Female Reader: or Miscellaneous Pieces in Prose and Verse: Selected from the Best Writers, and Disposed under Proper Heads: for the Improvement of Young Women, by Mr. Cresswick, Teacher of Elocution [or rather, by Mary Wollstonecraft]. To which Is Prefixed a Preface, Containing Some Hints on Female Education*. Londres: J. Johnson.
— 1790. *A Vindication of the Rights of Men, in a Letter to the Right Honourable Edmund Burke; Occasioned by His Reflections on the Revolution in France*. 2. ª Edición. Londres: J. Johnson. https://www.gutenberg.org/ebooks/62757.
— 1791. *Original Stories from Real Life; with Conversations Calculated to Regulate the Affections, and Form the Mind to Truth and Goodness*. Londres: J. Johnson. Existe reimpresión de 1796, disponible en *Project Gutenberg*. https://www.gutenberg.org/ebooks/64275.
— 1792 [1994]. *A Vindication of the Rights of Woman: with Strictures on Political and Moral Subjects*. Londres: J. Johnson. https://oll.libertyfund.org/title/wollstonecraft-a-vindication-of-the-rights-of-woman; *Vindicación de los derechos de la mujer*. Madrid: Cátedra.
— 1794 [2021]. *An Historical and Moral View of the Origin and Progress of the French Revolution; and the Effect It Has Produced in Europe*. Londres: J. Johnson. https://www.gutenberg.org/ebooks/68724; Traducción parcial (Libro V: capítulos II, III y IV) en *La marcha de las mujeres sobre Versalles*. Madrid: Libros Corrientes.
— 1796 [2003]. *Letters Written During a Short Residence in Sweden, Norway, and Denmark*. Londres: J. Johnson. https://quod.lib.umich.edu/cgi/t/text/text-idx?c=evans;idno=N23927.0001.001; *Cartas escritas durante una corta estancia en Suecia, Noruega y Dinamarca*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

— 1798a [2002]. *Maria: or, The Wrongs of Woman,* editado por William Godwin. Londres: John Johnson. [*Postumous*]. https://www.gutenberg.org/files/134/134-h/134-h.htm; *María o los agravios de la mujer*. Madrid: Littera Books.
— 1798b. *Memoirs and Posthumous Works of Mary Wollstoncraft Godwin. Author of A Vindication of the Rights of Woman. In two volumes*. Dublín: John Rice. Disponible vol. I en Project Gutenberg: https://www.gutenberg.org/cache/epub/67847/pg67847.txt.
— 1798c. *Posthumous Works of Author of A Vindication of the Rights of Woman. In four volumes.* Londres: J. Johnson. https://www.gutenberg.org/cache/epub/23233/pg23233-images.html.
— 1908. *The Love Letters of Mary Wollstonecraft to Gilbert Imlay*. Londres: Hutchinson & Co. https://www.gutenberg.org/ebooks/34413.
— 1977. *Godwin y Mary. Letters of William Godwin and Mary Wollstonecraft*, editado por Ralph M. Wardle. Lincoln: University of Nebraska Press. https://archive.org/details/godwinmaryletter0000godw/page/n5/mode/2up.

Bibliografía sobre la autora

1. Amorós, Celia y Cobo, Rosa. 2018. "Feminismo e Ilustración". En *Teoría Feminista: de la Ilustración a la Globalización. I. De la ilustración al segundo* sexo, editado por Celia Amorós y Ana de Miguel, 99-144. Madrid: Minerva Ediciones.

2. Godwin, William. 1798. *Memoirs of the Author of A Vindication of the Rights of Woman*. Londres: John Johnson. https://www.gutenberg.org/cache/epub/16199/pg16199-images.html.

3. Goldman, Emma. 2016. "Mary Wollstonecraft, Her Tragic Life and Her Passionate Struggle for Freedom (1911)". En *Anarchy and the Sex Question: Essay on Women and Emancipation, 1896-1926*, editado por Shawn P. Wilbur, 76-85. Oakland: PM Press.

4. Modugno, Roberta Adelaide. 2002. *Mary Wollstonecraft. Diritti umani e Rivoluzione francese*. Catanzaro: Rubbettino.

5. Pateman, Carole. 1989. *The Disorder of Women. Democracy, Feminism and Political Theory.* Standford: Stanford University Press.

6. Todd, Janet. 2014. *Mary Wollstonecraft. A Revolucionary life.* Londres: Bloomsbury Reader. Edición Kindle.

7. Tomalin, Claire. 1976. *The Life and Death of Mary Wollstonecraft*. Nueva York: A Mentor Book.

8. Tristán, Flora. 1972 [1840]. "Las mujeres inglesas". En *Paseos en Londres*, editado por Estuardo Núñez, 137-146. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

9. Woolf, Virginia. 1932. "Four Figures: III. Mary Wollstonecraft". En *The Common Reader: Second Series*. Londres: The Hogarth Press. https://gutenberg.net.au/ebooks03/0301251h.html.

Pensadoras nacidas en el siglo XIX

3.

Soledad Acosta de Samper
Bogotá (Colombia), 1833-1913

Judith Colombia González Eraso

Resumen

Soledad Acosta de Samper, consagrada como intelectual y escritora, fue una novelista, ensayista y periodista, además de editora de revistas y periódicos. Sus obras son contribuciones a la visibilización de las mujeres en la historia, las artes, y las ciencias. Prolífica pluma, ha sido reconocida como estudiosa de la historia de la literatura y la crítica literaria, tanto en Colombia como en el resto de Suramérica. Recientemente encontramos nuevas re-lecturas a su obra que la postulan como pensadora social y pionera de la sociología clásica latinoamericana del siglo XIX. Este capítulo es un aporte inscrito en esta mirada, ya que busca destacar —desde el ensayo social— su perspectiva crítica sobre la misión de las mujeres en la sociedad moderna, consecuente con el ideal de tradición que combina valores conservadores y católicos.

Biografía

Nacida como Soledad Acosta Kemble (5 de mayo 1833-17 de marzo 1913), es la intelectual colombiana decimonónica más reconocida nacional e internacionalmente. Durante los 35 años de su vida como pensadora, fundó revistas y periódicos, participando en varios medios impresos de Colombia y el extranjero. Su producción literaria supera los doscientos textos: su prolífica pluma incursionó entre novelas, cuentos, artículos periodísticos, trabajos de carácter histórico, manuales de historia, bio-

grafías, estudios religiosos, catecismos, obras de teatro, narraciones de viajes, ensayos sobre el pensamiento social, junto con traducciones del inglés y francés al español de ensayos y novelas.

La propia autora, en 1909, hace una breve semblanza autobiográfica:

> Nacida en Bogotá del matrimonio del General Joaquín Acosta, militar, historiador, diplomático, prócer insigne, con una señorita inglesa (Catalina Kemble), fue llevada a la edad de 12 años a Halifax (Nueva Escocia) al lado de su abuela materna. Un año después paso a París, en donde completó en varios colegios, durante cinco años, la esmerada educación que había empezado a recibir en el hogar; a lo que contribuyó grandemente, sin duda, la feliz circunstancia de que cada vez que volvía de vacaciones a su casa encontraba que el círculo de amigos de su ilustre padre comprendía personajes como Humboldt, el químico Dumás, Arago, Boussingault, Elie de Beaumont, los dos Orbiguy, les Bertrands y otros académicos franceses (Soledad Acosta de Samper 1909, V).

En 1855 contrajo matrimonio con el intelectual José María Samper, personaje que para la época era liberal-radical, aunque luego pasaría a conservador, cambio ideológico atribuido a la influencia de ella. A partir de entonces usó el apellido de su marido como su segundo apellido, pasándose a llamar Soledad Acosta de Samper. El matrimonio vivió en París, Londres, Madrid, Bélgica y Suiza. En 1862 ambos se mudaron a Lima por cuestiones laborales de él, nombrado redactor del diario *El Comercio*, donde ella comenzó a colaborar. En Lima ambos esposos fundaron la *Revista Americana* (1863). En ese periodo, Soledad Acosta escribió en varios periódicos limeños. Como tributo a la capital peruana publicó su primera obra en formato libro: *Novelas y cuadros de la vida sur-americana* (1869), que incluyen las siguientes dos novelas: *Teresa la limeña: Páginas de la vida de una peruana* y *Dolores, cuadros de la vida de una mujer* (esta última escrita por entregas previamente en la prensa en 1867). Otras novelas destacadas de la autora son: *Una holandesa en América* (1876), *Doña Gerónima, novelas de costumbres neogranadinas* (1878), *El talismán de Enrique* (1879) y *Anales de un paseo* (1879-1880).

Entre sus publicaciones como periodista y editora de medios impresos encontramos: *La Mujer: lecturas para las familias. Revista quincenal redactada exclusivamente por señoras y señoritas* (1878-1881), *El Domingo de la Familia Cristiana* (1889-1890), *La Familia: «Lectura para el hogar»* (1884-1885), *El Domingo. Revista quincenal: Historia, biografía, viajes,*

ciencias, literatura (1898-1899) y *Lecturas para el Hogar* (1905-1906). Sus escritos debaten temas como educación, ciencia, política y ensayos sociales. Utilizó la aproximación histórica para visibilizar el papel de las mujeres, con textos enciclopédicos dedicados a su papel en Occidente y el mundo antiguo.

Desde el método biográfico, dedicó varias obras a personajes masculinos celebres de la historia del descubrimiento, la conquista, la colonización y la guerra de independencia americana. Algunas de éstas fueron: *Biografías de hombres ilustres, o, notables, relativas a la época del descubrimiento, conquista y colonización de la parte de América denominada actualmente EE. UU. de Colombia* (1883), *Biografía del general Joaquín París (1883)* y *Biografía del general Antonio Nariño* (1910). Incluye en el repertorio biográfico a su padre: *Biografía del general Joaquín Acosta, prócer de la independencia, historiador, geógrafo, hombre científico y filántropo* (1901). Escribe también novelas históricas, tres de las cuales son: *Los piratas de Cartagena. Crónicas Histórico-Noveladas* (1886), dedicada al presidente Rafael Núñez; *Los españoles en España: Novelas Históricas* (1898) y *Los españoles en América, Episodios Histórico-Novelescos: Un hidalgo conquistador* (1907). En el campo educativo colaboró con varios manuales de historia para el uso en las escuelas: *Catecismo de la Historia de Colombia* (1905, 1908)[1], *Lecciones de Historia de Colombia* (1908) y *Biblioteca Histórica: Época de la independencia* (1909).

En 1892, en calidad de viuda, Soledad Acosta de Samper es invitada a España por el intelectual y político liberal Gaspar Núñez de Arce, presidente de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, así como del Congreso Literario Hispano-Americano, que ese año estaba de celebración con motivo del 4.° Centenario del Descubrimiento de América. Como embajadora del Gobierno conservador del presidente Rafael Núñez Moledo (1825-1894), llamado de la Regeneración, establece como estrategia la alianza hispanista entre España y Colombia. Aprovecha la celebración del 4° Centenario, para situar una agenda política trasnacional, sustentada en los lazos históricos que unen ambas naciones, tejidos en tradiciones culturales como la religión católica.

Soledad Acosta de Samper no fue una intelectual desconocida, ni marginal en el campo literario, periodístico e historiográfico de su tiempo,

1 En las páginas iniciales de este volumen aparece la siguiente cita de la autora: *«Obra donada por la autora al Gobierno de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias».*

sino una figura reconocida en su nación y por fuera de sus fronteras, no solo en el siglo XIX, sino también en el presente. Este reconocimiento es trazado por su rol de novelista y periodista, en el que la crítica literaria ha hecho aportes abrumadores para el reconocimiento, el estudio y la difusión de su obra[2]. Igualmente, la labor de su institucionalización dentro del canon literario la posicionan como figura clave en la historia de la literatura femenina de Colombia y Latinoamérica. Se convierte en la intelectual colombiana de quién más estudios académicos encontramos, nacionales e internacionales, ligados en su mayoría a su quehacer literario, ensayístico y periodístico. Su legitimidad intelectual se afirma con la multitud de redes intelectuales que creó y en las que participó[3], tanto sudamericanas como transatlánticas. Murió a la edad de 79 años en Bogotá, un 17 de marzo de 1913.

Contexto histórico

Soledad Acosta de Samper vivió en el periodo en el que se construye la nación decimonónica colombiana. Nace en 1833, poco después de la desintegración de la Nueva Granada (convertida en tres naciones: Venezuela, Colombia y Ecuador). Las guerras civiles marcaran su infancia, adolescencia, madurez y vejez. Tal es el caso de la Guerra de los Supremos (1839-1842), la Guerra de la Revolución o Golpe de Melo (1854), la Guerra de las Soberanías (1860-1862), la Guerra de las Escuelas (1876-1877), la Guerra civil de 1884-1885, la Guerra civil de 1895 y la Guerra de los Mil Días (1899-1902), donde tuvieron lugar enfrentamientos ideológicos entre liberales, radicales y conservadores.

Su época de escritura se inicia bajos los gobiernos liberales-radicales que formaron, con la Constitución de Rio Negro de 1863, los Estados Unidos de Colombia (1863-1886). La autora los criticará fuertemente, uniéndose a la causa conservadora. El radicalismo era un proyecto político que nació del partido liberal y que promovía los siguientes ideales (Rubén Sierra Mejía, 2006):

2 Véase Carolina Alzate e Isabel Ordoñez (2005), Carolina Alzate (2006, 2015) y Ana María Agudelo (2015).

3 Además de las entidades ya citadas, también formó parte de la Unión Iberoamericana de Madrid, la Academia Nacional de Historia de Caracas y Bogotá, la Sociedad de Geografía de Berna y la Sociedad Jurídico-Literaria de Quito.

1. El republicanismo dentro del Estado;
2. El federalismo con relación a la autonomía de las provincias, en términos económicos de libre importación y exportación desde la postura del clásico *laissez-faire*;
3. La ampliación de las libertades ciudadanas y no las jerarquías sociales;
4. Las reformas centradas en la educación laica como base del cambio social desde la separación Iglesia-Estado.

El proyecto conservador, aunque ausente del poder durante algunas décadas, se enfrentó al proyecto liberal-radical. El primero promovía la creación de una nación católica, la centralización económica y política, el retorno de la educación a la Iglesia, la restricción de libertades sociales y el control de la libertad de prensa. La Constitución de 1886 consagra la República de Colombia, reafirmando la política conservadora del periodo denominado de la Regeneración, del cual Soledad Acosta de Samper se convierte en promotora y defensora.

Temas principales

Soledad Acosta de Samper, hasta el momento, es la única intelectual decimonónica colombiana leída en «*clave sociológica*». Sus trabajos visibilizan la ciudadanía como un compromiso activo de todos los individuos para con su comunidad, ciudadanía de la que hace partícipes a las mujeres (Eliana Debia *et al.* 2017, 4). También es importante rescatar sus contribuciones al pensamiento social clásico, sobre todo en aspectos como la familia y la sexualidad, donde aconseja a las mujeres cierto ideal de conducta de tono conservador (María Paula Schapochnik *et al.* 2017, 9). Sus aportaciones, según Eliana Debia *et al.* (2016), deben estar situadas al lado de pensadoras sociales como Flora Tristán y Clorinda Matto de Turner. En este apartado rescatamos su análisis de las mujeres en relación a la «*sociedad moderna*», la tradición y los valores católicos.

En la autora es notorio el interés por la modernidad y, en especial, por el papel que deben cumplir las mujeres en ella. Distintos trabajos ensayísticos dejan marcado su pensamiento social, diferenciando a las mujeres según clase socioeconómica y etnia[4]. En *Misión de la escritora en Hispano-América* (1899), la autora pregunta: *«¿Cuál es la misión de la mujer en el mundo?»*. Y responde:

4 Aunque la autora hablaba siempre de razas humanas, según las creencias de la época, hoy sabemos que ese es un concepto erróneo y que, biológicamente, las razas humanas no existen.

> ¡¡¡Indudablemente que la de suavizar las costumbres, moralizar y cristianizar las sociedades; es decir, darles una civilización adecuada a las necesidades de la época, y al mismo tiempo preparar la humanidad para el porvenir; ahora haremos otra interrogación: ¿Cuál es el apostolado de la escritora en el Nuevo Mando?!!! (Soledad Acosta de Samper 1899, 129).

En *Aptitud de la mujer para ejercer todas las profesiones* (1893) —donde agradece a la modernidad que las mujeres puedan participar en ciencias exactas, medicina, abogacía, escritura, magisterio, etc.— distingue a las suramericanas de las europeas y estadounidenses:

> ¿Cuál es la misión de la mujer en la época actual? He aquí una de las cuestiones más debatidas en los últimos cincuenta años, y una de las que más han apasionado los espíritus, sobre todo en las razas sajonas y anglo-sajonas, en donde la mujer manifiesta más independencia y es también más perita y más capaz de hacer uso de ella (Soledad Acosta de Samper 1893, 73).

Para ella la prensa es «*vía del progreso (…), es sin duda la gran educadora de este siglo*» (Soledad Acosta de Samper 1892, 573). Progreso, autoridad e intelectualidad son parte del proyecto de la «*sociedad moderna*». El progreso debe estar unido a una figura de autoridad —sin esta combinación no puede haber un *«verdadero progreso»*— y, al mismo tiempo, no pueden estar separados de la *«vida intelectual»* (*ibid*.). En oposición al proyecto radical, la autora no está de acuerdo con la libertad de imprenta, ni con derechos políticos para las clases subalternas, sino que apuesta por una sociedad jerarquizada. En su opinión, demasiadas libertades sociales condenan al fracaso al pueblo entero, por ello escribe: *«La sociedad es la que prepara los crímenes, y el culpable no es sino el instrumento ciego que los ejecuta»* (*ibid*., 574).

Sitúa la educación de las mujeres como arma para el progreso humano, aunque entiende que esta debe facilitarse de acuerdo con las diferencias de clase socioeconómica y etnia. No defiende los derechos políticos para ellas ni la igualdad femenina. Este desdén parte de una mirada pesimista sobre la Revolución francesa, que la lleva a rechazar a los enciclopedistas, culpables de debilitar la autoridad del *«Soberano»* y la religión católica (*ibid*., 537). En el primer número de la revista *La Mujer* deja claro su pensamiento al respecto:

> Será un órgano dedicado al bello sexo y al bien y servicio de él bajo todos los aspectos (...). No está prohibida la lectura de nuestro periódico al sexo llamado fuerte (...). No hablaremos de los derechos de la mujer en la sociedad, ni de su pretendida emancipación, sino de los *deberes* que incumben a todo ser humano en este mundo transitorio[5].

La publicación responde al proyecto político y pedagógico de la autora y promueve la defensa de la educación moral junto con los valores católicos, focalizándose en los «deberes» de las mujeres en la «*sociedad moderna*». No reivindica el sufragismo como las feministas inglesas, sino que apela a la importancia de la mujer como promotora de la civilización y el progreso. Destaca que el cultivo de los sentimientos es más acorde con el espíritu femenino, pero es insuficiente sino se educa también la razón. *«Cultivad el espíritu a expensas del sentimiento y formaréis un juicio falseado; cultivad el alma sin cuidarse del espíritu, y el sentimiento no servirá sino para descaminar la razón durante todo el curso de la vida»* (Soledad Acosta de Samper 1899, 239).

En *La mujer en la Sociedad Moderna* (1895) postula la relación entre tradición y modernidad: «*El porvenir de la sociedad (...) se halla en manos de la mujer, y ella será el agente de la revolución moral que hace tiempo empezó y que aún no ha concluido*» (Soledad Acosta de Samper 1895, VII). Así pues, la misión de las mujeres es de carácter regenerador, dentro del capitalismo avasallante que ya vislumbra, por lo que para ellas tiene asignadas una tarea mesiánica: *«salvar a la sociedad del cataclismo de inmoralidad, de impiedad, de corrupción que la amenaza. A la mujer toca una ardua tarea en la grande obra de la regeneración, que ella se prepare para cumplir su cometido»* (Soledad Acosta de Samper 1895, XI).

Para la autora la educación y el trabajo son vehículos importantes para la mejora de la sociedad. Descarta que, para las mujeres, su existencia se reduzca al matrimonio:

> Mujeres que han vivido para el trabajo propio, que no han pensado que la única misión de la mujer es la de la mujer casada, y han logrado por vías horadas prescindir de la necesidad absoluta del matrimonio, idea errónea y perniciosa que es el fondo de la educación al estilo antiguo (*ibid*., IX).

5 Soledad Acosta de Samper (1878). Mantenemos de la versión original la cursiva en la palabra «deberes».

Desde su punto de vista el matrimonio no es siempre beneficioso para las mujeres, algo que también plantearía la socióloga alemana Marianne Schnitger Weber en 1907. Reconoce que *«si el matrimonio es ley santa de la Providencia, él no es indispensable para la dicha de la mujer»* (*ibid*. IX). Lucha contra la *«corrupción de las costumbres»* (*ibid*. X), destacando que el progreso y la civilización ayudan a las mujeres a construir valores morales dentro de la «*sociedad moderna*».

Críticas recibidas

Existen importantes contribuciones dentro de los estudios de la historia de la literatura y la crítica literaria sobre la producción intelectual de Soledad Acosta de Samper, principalmente para situarla en el canon literario decimonónico y en su papel de figura moralizadora y educadora (Carolina Alzate y Monserrat Ordoñez 2005). En este enfoque se destacan sus aportes a la narrativa de las costumbres como agente autoral, con sus novelas y demás obras literarias (Ana María Agudelo 2015). Algunas autoras la han catalogado como precursora del «*feminismo doméstico*» en Colombia (Olga Arbeláez 2016, 65; Carolina Alzate 2015), idea con la que disentimos. Revisando sus múltiples trabajos literarios, históricos y políticos, apreciamos que Soledad Acosta de Samper sentía un fuerte rechazo a esta corriente de vertiente europea y estadunidense; la sentía como un proyecto político demasiado radical para aplicarlo al contexto y realidad colombiana. Otra cosa es que hoy se la sitúe —por su personalidad, pionerismo y demás actitudes críticas a la sociedad— como feminista (Judith Colombia González 2025).

Los estudios de la historia de la literatura y crítica literaria dieron poca importancia al papel político, histórico y al pensamiento social de esta intelectual colombiana. Pero no fue ninguna paria de las letras, tal y como indican investigadoras actuales (Carolina Alzate y Monserrat Ordoñez 2005). Desde su misma época de enunciación la vemos ocupando un lugar central dentro del campo intelectual y literario sudamericano. Aunque la autora forma parte del grupo de intelectuales andinas, sus convicciones conservadoras y católicas le traerían la crítica de sus contemporáneas de letras, como las liberales peruanas Mercedes Cabello Carbonera y Clorinda Matto de Turner. Disentimos de Olga Arbeláez (2016, 64) de que las tres *«tenían la misma posición ideológica»* y coincidimos con Eliana Debia *et al.* (2017, 9), la cual nos refiere que, para entender las disputas y críticas políticas hacia Soledad Acosta de Samper, debemos primero rastrear el contexto histórico-político desde el cual tejió diferentes experiencias, un entorno fuertemente marcado —como se ha visto en el apartado *Contexto histórico* de este mismo capítulo— por las disputas entre las elites colombianas conservadoras y liberales.

Nuestra protagonista fue duramente criticada por liberales y radicales, dada su postura política militante conservadora. También por haber contraído nupcias con José María Samper *«político y periodista liberal, masón, librepensador y promotor de algunas de las leyes que escandalizaron y perjudicaron al clero neogranadino de la época»* (William Elvis Plata 2017, 296). Sus contrincantes políticos e intelectuales también vendrían de parte de conservadores como José María Vergara y Vergara que, aunque la invitó a publicar en su periódico *El Mosaico* (1858-1865), siempre la vería con recelo.

La autora atribuyó la separación de Panamá de Colombia en 1902 a los políticos liberales, acusándolos de falta de espíritu nacionalista. Sus artículos cobrarían tinte político, entrando en el debate antimperialista contra EE. UU., sacando a flote su lado *«antiyankee»*[6] y apelando al hispanismo como alternativa regeneradora (Judith Colombia González, 2025).

Bibliografía de la autora

Gracias al proyecto Biblioteca Digital Soledad Acosta de Samper (BDSAS) de la Biblioteca Nacional de Colombia, se cuenta con 620 registros digitalizados, divididos en cuatro colecciones: 1. Publicaciones, 2. Manuscritos, 3. Libros y 4. Álbumes. Los géneros que abarca esta biblioteca son: Diarios y memorias, poemarios ilustrados en colaboración, correspondencias, cuadros y relatos breves, novelas psicológicas y de costumbres, novelas y cuadros históricos, narrativa visual, revistas, estudios históricos, biografías, teatro, traducciones, escritos de género, religiosos y morales, sobre literatura, consejos, educación, ciencias e higiene, políticos, relatos de viaje, apuntes varios, cuaderno de dibujos y cartas. De acceso libre en el siguiente enlace: https://soledadacosta.uniandes.edu.co/

Acosta de Samper, Soledad (también Acosta, Soledad)[7]

— 1854. “Soledad Acosta a las valientes bogotanas”. Hoja manuscrita. Bogotá: 10 de junio de 1854. BDSAS.
— 1869. *Novelas y cuadros de la vida sur-americana. Incluye: Teresa la Limeña, Dolores, cuadros de la vida de una mujer, entre otras obras.* Gante: Imprenta de Eug. Vanderhaeghen. BDSAS.

6 Escritura original de la autora (Soledad Acosta de Samper 1904).

7 En ocasiones la autora utilizó el pseudónimo de «*Aldebarán*».

— 1879. "La instrucción en la mujer de sociedad. Del trabajo intelectual". Serie publicada en 2 entregas. *La Mujer II*/16 (20 de mayo): 86-89; *La Mujer* II/17 (5 de junio): 113-115. BDSAS.
— 1878. "Prospecto". *La Mujer*, I/1 (1 de septiembre): 1-2. BDSAS.
— 1883. *Biografía del general Joaquín París*. Bogotá: Imprenta de Medardo Rivas. BDSAS.
— 1883. *Biografías de hombres ilustres, o, notables, relativas a la época del descubrimiento, conquista y colonización de la parte de América denominada actualmente EE. UU. de Colombia*. Bogotá: Imprenta de «*La Luz*». BDSAS.
— 1886. *Los Piratas de Cartagena*. Bogotá: Imprenta de «*La Luz*». BDSAS.
— 1889. "Misión de la escritora en Hispano-América". *Colombia Ilustrada* 8 (15 oct.): 129-132. BDSAS.
— 1893. "Aptitud de la mujer para ejercer todas las profesiones". En *Memorias presentadas en congresos internacionales que se reunieron en España durante las fiestas del IV centenario del descubrimiento de América en 1892*, 73-84. Chartres: Imprenta de Durand. BDSAS.
— 1893. "Memoria de la señora doña Soledad Acosta de Samper". En *Congreso Literario Hispano-Americano. Memorias*, 572-577. Chartres: Imprenta de Durand.
— 1895. *La Mujer en la Sociedad Moderna*. París: Garnier Hermanos, Libreros-Editores. BDSAS.
— 1898. *Los españoles en España. Novelas Históricas. Gil Bayle. Hidalgos de Zamora*. Bogotá: Imprenta «*La Luz*». BDSAS.
— 1901. *Biografía del general Joaquín Acosta, prócer de la independencia, historiador, geógrafo, hombre científico y filántropo*. Bogotá: Librería Colombia. Camacho Roldan & Tamayo. BDSAS.
— 1904. "Profecía de un Yankee". *Sur América* 14, 24 de febrero: 2. BDSAS.
— 1905. *Catecismo de la Historia de Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional. BDSAS.
— 1907. *Los españoles en América, Episodios Histórico-Novelescos: Un hidalgo conquistador*. Bogotá: Librería Americana. BDSAS.
— 1908. *Lecciones de Historia de Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional. BDSAS.
— 1905. *Catecismo de Historia de Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional. Segunda edición. BDSAS.
— 1909. *Biblioteca Histórica. Época de la Independencia*. Tomo I. Bogotá: Imprenta Moderna. BDSAS.
— 1910. *Biografía del general Antonio Nariño*. Pasto: Imprenta del Departamento. BDSAS.

— 2004. *Diario íntimo y otros escritos de Soledad Acosta de Samper*. Edición, introducción y notas de Carolina Alzate. Bogotá: Publicación del Instituto de Cultura y Turismo. BDSAS.

Bibliografía sobre la autora

1. Agudelo Ochoa, Ana María. 2015. *Devenir escritora: emergencia y formación de dos narradoras colombianas en el siglo XIX (1840-1870)*. Lima: Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar.

2. Alzate, Carolina y Ordoñez, Monserrat. 2005. *Soledad Acosta de Samper: escritura, género y nación en el siglo XIX*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert.

3. Alzate, Carolina. 2015. *Soledad Acosta de Samper y el discurso letrado de género 1853-1881.* Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert.

4. Arbeláez, Olga. 2016. "Salvar la nación: el feminismo doméstico de Soledad Acosta de Samper". *Estudios de literatura colombiana* 38: 57-76. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5322742.

5. Debia, Eliana; Lobato, Sabrina; Ozamiz, Andrea. 2016. "Los aportes de Flora Tristán y Marianne Weber a la formación del pensamiento sociológico clásico". Ponencia presentada en IX Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata (Argentina), 5 al 7 de diciembre. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/60586.

6. Debia, Eliana; Tagliapietra, Maximiliano y Núñez Guillermina. 2017. "Soledad Acosta y la sociología latinoamericana del siglo XIX". Ponencia presentada en el XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Uruguay, 2-8 de diciembre. https://www.researchgate.net/publication/324876887_Soledad_Acosta_y_la_sociologia_latinoamericana_del_siglo_XIX.

7. González Eraso, Judith Colombia. 2025. "Mujeres Intelectuales de la "República en Armas": Historia Política y Nación en Colombia, Ecuador y Perú siglo XIX". Tesis Doctoral. Departamento de Sociología, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, Ecuador.

8. Plata Quesada, William Elvis. 2017. "Soledad Acosta de Samper: catolicismo y modernidad en Colombia siglo XIX". *Hispania Sacra,* 139: 293-305. https://hispaniasacra.revistas.csic.es/index.php/hispaniasacra/article/view/528.

9. Schapochnik María Paula; Ledo, Verónica A.; Carrea, Mercedes. 2017. "El pensamiento sociológico de Clorinda Matto y Soledad Acosta: indagaciones en torno a la familia y la sexualidad". Ponencia presentada en el XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Uruguay, 2-8 de diciembre. https://www.easyplanners.net/alas2017/opc/tl/4353_mg_maria_paula_schapochnik.pdf.

10. Sierra Mejía, Rubén. 2006. "Introducción". En *El radicalismo colombiano del siglo XIX,* editado por Rubén Sierra Mejía, 9-10. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/2941/01PREL01.pdf?sequence=10&isAllowed=y.

4.

Jane Addams

Cedarville, Illinois (EE. UU.), 1860-Chicago, Illinois (EE. UU.), 1935

Núria Sara Miras Boronat

Resumen

Jane Addams fue una de las ideólogas y reformadoras clave de la *progressive era* estadounidense. Considerada «*madre*» del Trabajo Social, su producción abarca temas variados como la delincuencia juvenil, el trabajo doméstico, la democracia industrial, el sufragismo y el pacifismo. Estuvo implicada en un gran número de proyectos sociales, destacando la fundación de la Hull-House, el *social settlement* que era a la vez centro cívico, escuela, incubadora de ideas sociológicas, residencia y museo. A través de la red de *settlement* estuvo en contacto con las figuras más relevantes de la pedagogía, la filosofía y la política de su tiempo. Comprometida con la paz mundial, su oposición a la Primera Guerra Mundial le valió muchos enemigos, pero también el reconocimiento internacional con el Premio Nobel de la Paz en 1931.

Biografía

Laura Jane Addams nació el 6 de septiembre de 1860 en Cedarville (Illinois). Fue la octava hija de John Huy Addams, molinero y filántropo, y su esposa Sarah Weber Addams. El matrimonio tuvo nueve hijos, de los cuales solo cinco sobrevivieron. Sarah Weber murió trágicamente cuando

Jane contaba apenas dos años, de una caída al salir en auxilio de una vecina que estaba de parto. Estando ella misma en un avanzado estado de gestación, no se dio cuenta de la gravedad de sus heridas y al poco murieron ella y la bebé que esperaba. John Addams volvió a casarse seis años más tarde con Anna Hostetter Heidemann, que también aportó hijos propios de un matrimonio anterior. La pérdida de la madre hizo que la pequeña Jennie tuviera una relación más estrecha con la hermana mayor, Mary, y con su padre. John Addams era un hombre cultivado y dado a apoyar causas educativas en el vecindario. Sus hijos e hijas, especialmente Jane, heredaron el amor por los libros y la vocación por el servicio a la sociedad. Lo sabemos por el relato autobiográfico que nuestra autora nos legó con *Twenty Years at Hull-House* (1910) [Veinte años en Hull-House], fuente principal sobre su vida y también una de sus obras más leídas.

La joven Jane ingresa a instancias de su padre en el Rockford Female Seminary, aunque ella aspiraba a estudiar en el prestigioso Smith College. Aun así, destaca como estudiante y saca muy buenas notas (Louise Knight 2005, 94). Como era habitual en la época para las familias adineradas, ella y sus amigas concluyen su etapa formativa con un viaje a Europa. Durante su estancia en Londres tiene la oportunidad de conocer Toynbee Hall, el proyecto social (*settlement*) de Samuel y Henrietta Barnett. Los *social settlement* eran proyectos filantrópicos de inspiración cristiana y socialista sustentados por académicos de Oxford y Cambridge con el objeto de mejorar las condiciones de vida de los barrios empobrecidos de la ciudad. Jane Addams y Ellen Gates Starr, su amiga de la universidad, deciden «*exportar*» la idea a Estados Unidos, aunque despojándola de su original raigambre religiosa para conseguir llegar a colectivos de confesiones diversas del vecindario en que se acabarán instalando.

La Hull-House abre sus puertas en 1889 en la calle Halsted del distrito 19, uno de los barrios más deprimidos de Chicago. Algo más de las tres cuartas partes del vecindario eran inmigrantes de primera o segunda generación que habían venido a Chicago atraídos por el rápido desarrollo industrial de la metrópoli, la mayoría apenas hablaba inglés y vivían al límite del pauperismo. Pronto otras mujeres seguirán a Jane Addams y se instalarán en Hull-House con la intención de desarrollar proyectos de intervención social en sinergia con el barrio (Eleanor J. Stebner 1997; Louise Knight 2005). Uno de los proyectos más conocidos es el de los *Hull House Maps and Papers* (1895), coordinado por Jane Addams y Florence Kelley, otra residente. El *settlement* irá evolucionando en un modelo de trabajo social científico alejado tanto de la caridad cristiana como de la filantropía burguesa. Jane Addams recogerá los principios de este nuevo paradigma en *Democracy and Social Ethics* (1902) [Democracia y ética social].

Hull-House irá incorporando cada vez más las iniciativas de las asociaciones ciudadanas e irá sumando equipamientos al emplazamiento original: un parque de juegos, una guardería, clubes sociales, clases de todo tipo, cocina abierta, escuela, museo, etc. Lo que la diferencia de un centro cívico al uso es el hecho que tenga residentes estables que pasen largas temporadas en la casa sufragando su manutención por una módica cantidad, con el objetivo de hacerse cargo de la mejora social. Jane Addams vivió allí hasta su muerte en 1935, y algunos residentes lo hicieron también por el plazo de diez, veinte o cuarenta años. El centro entabló fructíferas relaciones con la Universidad de Chicago, sobre todo por la amistad de Jane Addams con John Dewey y Georg Herbert Mead, del recién inaugurado Departamento de Sociología (Mary Jo Deegan 1990). Se organizaron los primeros cursos de extensión universitaria y la Hull-House recibió la visita de eminentes personalidades de la cultura y la política nacionales e internacionales, como Beatrice Potter Webb y Sidney Webb, Piotr Kropotkin, Emma Goldman, Frank Lloyd Wright o Charlotte Perkins Gilman.

La relación de Jane Addams con los sindicatos y con destacados líderes del socialismo y el anarquismo puso muchas veces en jaque la financiación de la Hull-House, puesto que muchos benefactores amenazaron con retirar los fondos. Fue sonada la controversia de ella contra el empresario George Pullman durante la huelga general que los trabajadores de este último organizaron y que convirtió Chicago en una batalla campal durante 1893. Jane Addams no se amilanó, a pesar de que había intentado mantener con las ideologías políticas la misma «*indefinición*» que mantenía con las confesiones religiosas.

En el cambio al siglo XX, Jane Addams ya se había ganado una reputación como escritora y como reformadora social. Comenzó también a ser más incisiva en la expresión de su visión social y política destacando en algunos frentes: el sufragismo y el antimilitarismo. Ambas causas se fusionan en una cuando estalla la Gran Guerra en Europa. Jane Addams se une a un movimiento de mujeres pacifista e internacionalista que intenta parar la guerra. Cientos de ellas consiguen reunirse en 1915 en la Haya en una convención y escribir un manifiesto contra el coflicto y la violencia recrudecida contra las mujeres que toda guerra conlleva. Jane Addams firma *Women at the Hague: The International Congress of Women and its results* (1915) [Mujeres en la Haya: el Congreso Internacional de Mujeres y sus resultados] con Emily Green Balch y Alice Hamilton. De la convención surge la organización *International League for Peace and Freedom,* todavía hoy en funcionamiento. Las delegadas exigen reunirse con los dirigentes políticos y religiosos de las naciones combatientes, pero no consiguen detener la guerra. Ella es acusada en su país y difamada en la prensa por su «*antipatriotismo*». Sin embargo, unos años más tarde será galardonada con el Premio Nobel de la Paz (1931, compartido con Nicholas Murray Butler).

Murió poco tiempo después, el 21 de mayo de 1935, sin haber podido ir a recogerlo por su precario estado de salud.

Jane Addams nunca se casó, pero son conocidas sus relaciones sentimentales con otras compañeras de la Hull-House. Primero con Ellen Gates Starr, al poco tiempo con Mary Rozet Smith, a la que estuvo unida por cuarenta años. De este modo, Jane Addams ha pasado a ser un icono LGBTIQ+, además de ser recordada por ser una activista incansable, una mujer valiente y entregada a la causa de la defensa de los colectivos más vulnerables.

Contexto histórico

Jane Addams es considerada una de las líderes más representativas de la denominada *progressive era* de los Estados Unidos, que comprende el período entre 1890 y 1920. La *progressive era* sucede a la *gilded age* («*época dorada*»), caracterizada por un acelerado crecimiento industrial que atrajo a las metrópolis a la población rural y a la población migrante que huía de la hambruna en Europa. Chicago, la ciudad de Jane Addams, pasará de unos pocos miles de habitantes a principios del siglo XIX a concentrar un millón de personas en 1890 (Marilyn Fischer 2019, 24). Para los pensadores de la *progressive era*, dar respuesta a las patologías sociales generadas por la industria y generar condiciones de vida dignas y verdaderamente democráticas era la máxima prioridad (Marilyn Fischer 2019; Inga Pinhard 2009; Patricia M. Shields *et al.* 2023).

La vida de nuestra autora coincide con reformas legislativas muy importantes de ampliación del sentido de la ciudadanía política. En 1866 se propone —ratificada en 1868— la catorceava enmienda a la Constitución de los Estados Unidos que prohíbe discriminar por razón de raza. En 1878 la quinceava permite votar a los varones negros naturalizados. La enmienda que permitirá votar a todas las mujeres no se aprobará hasta 1919 y entrará en vigor en 1920. Jane Addams contribuyó significativamente a que esto fuera posible.

El contexto en que se produjeron estos cambios es el de la Reconstrucción de los Estados Unidos tras una cruenta Guerra Civil (1860-1865) entre los Estados del Norte y los del Sur. La recomposición y reconstitución del país duró décadas, puesto que el racismo sigue siendo una de las peores lacras sociales del país. La entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial en 1917, fue seguida de la superación de una oleada anticomunista (el Primer Temor Rojo, de 1917 a 1919) y de la Gran Depresión Económica (1929-1939), de la que no se recuperaría el país hasta el final de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

Temas principales

Jane Addams impulsó una gran variedad de proyectos sociales, tanto a nivel local como internacional. Su punto de partida fue la mejora de las condiciones sociales de las personas en riesgo de exclusión y, por ello, se la considera junto con Mary Richmond una de las «*madres*» del Trabajo Social, disciplina aparejada con la sociología académica, aunque se produjo ya en el origen de ambas una segregación por sexos: ellos se formaban como académicos; ellas, en cambio, se ocupaban de los asuntos prácticos (Charlenne Haddock 1996; Judy Whipps *et al.* 2025). No obstante, para Jane Addams urgía contar con una fundamentación científica del trabajo social y por ello se esfuerza en asociar la vocación caritativa con un método de trabajo racional que no solo socorra la necesidad inmediata, sino que pudiera contribuir a que las clases más empobrecidas tomaran papel activo en el manejo de sus vidas y ganaran autonomía y autoestima en el proceso (Carmen Verde-Diego 2021).

La autora publicó centenares de artículos científicos y una decena de libros, algunos en coautoría. Fue la primera mujer en publicar en el *American Journal of Sociology*, el 1896, un artículo sobre el trabajo doméstico como «*industria atrasada*», reclamando mejoras en la situación laboral de las empleadas del hogar, tema que luego será central en la economía feminista. Otros textos de esa época reflexionan sobre la reforma social, la educación de las clases trabajadoras, la democracia industrial y la corrupción en el gobierno municipal. Su primer libro, *Democracy and Social Ethics* (1902), reúne todas estas preocupaciones, dándole gran visibilidad como autora e «*intelectual pública*». Para la recepción filosófica y política de Jane Addams, este es uno de sus libros más importantes, puesto que allí se exponen los conceptos clave de su filosofía social como el de «*comprensión empática*» (*sympathetic understanding*) y «*progreso lateral*» (*lateral progress*). El primero refiere a una aptitud a la vez intelectual y emotiva de ponerse en el lugar del otro, incluso cuando este otro vive uno de sus peores momentos. El segundo es un criterio de medida de la evolución social que no es acumulativo, sino cualitativo, manteniendo como referencia el máximo bienestar para el máximo de personas en situación de vulnerabilidad (Maurice Hamington 2009; Patricia M. Shields *et al.* 2023).

Otro tema fundamental de su época «*intermedia*» es el juego, el ocio y la delincuencia juvenil. Ella formó parte, con otros pedagogos de la época, del denominado *Playground Movement*, un movimiento que reclamaba la importancia del juego al aire libre para la socialización en la infancia y promovía la apertura de parques en las grandes ciudades como punto de encuentro ciudadano (Patricia M. Shields *et al.* 2023). Fue miembro fundador de la *Playground*

Associaton of America (1906), cuyo primer congreso se auspició en la Hull-House en 1907. Jane Addams estaba convencida que proveer a niños, niñas y jóvenes de ocio saludable como alternativa al ocio comercial podría ser un buen «*antídoto*» a la delincuencia juvenil. Defiende estos puntos de vista en *Newer Ideals of Peace* (1906) [Los más nuevos ideales de paz] y en *The Spirit of the Youth and the City Streets* (1909) [El espíritu de la juventud y las calles de la ciudad]. En esa época empieza asimismo a pronunciarse cada vez más sobre la «*cuestión de la mujer*» y a reclamar más participación de las mujeres y los inmigrantes en el gobierno municipal y en los procesos de toma de decisiones ciudadana. Una notable fusión de estos intereses se puede rastrear en *A New Conscience And Ancient Evil* (1912) [Una nueva consciencia y un antiguo mal], un texto valiente sobre la prostitución y la trata donde la autora sale en defensa de las pobres chicas atrapadas en estas redes, a las que llegan empujadas por la misera y engañadas por sus amantes. La prostitución, prosigue la autora, es un «*mal social*» que no podrá erradicarse culpando de él a sus víctimas, más cuando, a todos los efectos, esas víctimas son chicas menores de edad, ya que el Estado y la ley nunca les concederán la plena ciudadanía. En un giro argumental sorprendente, Jane Addams relaciona la prohibición del sufragio femenino con la exposición de las mujeres de colectivos vulnerables a ser tratadas como mercancías. Pocos años después, su libro serviría de inspiración al cortometraje de cine mudo *Shoes* (1916) de la directora Lois Weber, pieza que, desgraciadamente, no se ha podido conservar en buen estado.

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, la autora reforzará su apuesta pública por el sufragio femenino, el internacionalismo y el pacifismo. Seguirá construyendo alianzas dentro y fuera del país para intentar parar la guerra, denunciar la violencia que sufren las mujeres en todas las naciones implicadas y desarmando el argumentario «*patriótico*» y belicista. Publica un librito muy interesante y hermoso sobre el papel de la memoria en la configuración narrativa de nuestras vidas que, a su vez, es un retrato de la formación de complicidades entre mujeres de distintos orígenes con trayectos vitales parecidos, vindicado como precursor de los *Women Studies*. Hoy diríamos que *The Long Road of Woman's Memory* (1916) [El largo camino de la memoria de la mujer] es un documento de «*sororidades*». Su voz se asocia cada vez más al feminismo y al antimilitarismo y por ello es vilipendiada en la prensa conservadora. En sus viajes a Europa tomará nota de todos los estragos que la guerra está causando en las madres y en la generación perdida que se ha masacrado en las trincheras, mientras los poderosos decidían ese cruel destino desde la confortabilidad de despachos y gabinetes. Los testimonios, algunos de ellos desgarradores, quedaron recogidos en *Peace and Bread in Time of War* (1922) [Paz y pan en tiempos de guerra]. En sus escritos de madurez, la autora intenta agrupar en un solo concepto la necesidad de arraigamiento que había observado en la población inmigrante, con la nueva conciencia cosmopolita

que estaba emergiendo entre los más jóvenes. El «*patriotismo cosmopolita*» o «*cósmico*» debía reconocer la necesidad de ser parte de algo, las experiencias y las tradiciones de los pueblos, pero sin caer en los excesos del nacionalismo étnico. A la vez, su carácter «*cósmico*», apuntaba a la necesidad de basar ese patriotismo en la construcción de un mundo común cada vez más inclusivo y democrático. Hasta el final de sus días, Jane Addams trabajó incansablemente para ensanchar el horizonte de la experiencia humana y dotar a la democracia de un fundamento sólido en la acción conjunta.

Críticas recibidas

El talante conciliador entre posiciones encontradas de nuestra autora no siempre ha sido bien recibido ni bien entendido. Durante la denominada «*huelga Pullman*» (por la fábrica en que se originó la protesta), ella recibió muchas críticas de su entorno por haberse posicionado del lado de los huelguistas. Sus simpatías por el socialismo y el anarquismo le valieron en vida el apelativo de «*radical*», tal y como consta en el expediente del FBI que se ha desclasificado recientemente y donde puede verse que sus movimientos fueron espiados durante la fiebre anticomunista del Temor Rojo. Se ha criticado asimismo que su estilo fuera coloquial y poco técnico, pero fue justamente la frescura de su pluma la que la propulsó como oradora y le dio fama entre las clases populares (Louise Knight 2005).

Después de su muerte, en cambio, se le ha reprochado ser más «*reformista*» que revolucionaria, por haberse siempre mantenido a una distancia prudente del marxismo (Maurice Hamington 2009). Jane Addams intentó ser equidistante respecto de los credos religiosos y de las ideologías, para vencer las posibles resistencias de las personas que intentaba ayudar en su vecindario, formado por personas de confesiones y orientaciones muy diversas (Louise Knight 2005). A pesar de intentar no caer en el paternalismo respecto de los más desfavorecidos, las mujeres de la Hull-House no siempre lo hicieron todo bien. En sus textos, ella no tiene problemas en hacer autocrítica. También debe asumir que no todo el mundo entienda cómo una joven adinerada ha decidido invertir todo su patrimonio en el *social settlement*. Las reflexiones sobre las luchas internas de las trabajadoras sociales son una constante en su obra.

Aunque fue leída como pionera del «*feminismo multicultural*», sus textos no están del todo depurados de algunos prejuicios sobre la población migrante. Se le ha criticado que se relacionara principalmente con mujeres blancas de una extracción social parecida (Eleanor J. Stebner 1997). Si bien es cierto que así fueron los inicios de la Hull-House, también lo es que ella hizo mucho más que sus coetáneos para identificar esos mismos prejuicios y combatirlos. Consiguió fondos para proporcionar becas a mujeres sin

recursos que quisieran hacer una residencia en Hull-House. Se implicó en la creación de la *National Associaton for the Advancement of the Coloured People*, una asociación de personas blancas y personas racializadas para combatir el racismo en Estados Unidos.

Sus postulados han resonado en el feminismo de la diferencia y la ética del cuidado (Maurice Hamington 2009; Siegfried 1996). En algunos momentos, Jane Addams usa una retórica cuasi esencialista cuando habla de las mujeres, pero bien pudiera ser que esta respondiera al interés estratégico de convencer a adversarios reticentes a equiparar sus derechos a los de los varones. Su feminismo fue gradual, desde tímidos gestos en su juventud hasta la asunción del pleno liderazgo como sufragista en su madurez. Por su insobornable pacifismo, se la tachó de antipatriota y de defender un punto de vista contrario a los intereses de la nación. Ella no se cansó repetir que los partidarios de la guerra todavía nos tienen que convencer de la racionalidad de destruir lo que siglos de civilización y progreso han construido.

Bibliografía de la autora

Jane Addams tiene una extensísima producción intelectual que no solo comprende libros y artículos en medios especializados, sino también notas de opinión en la prensa y correspondencia privada. El Ramapo College de New Jersey está digitalizando sus documentos y los está poniendo a disposición del público a través del portal *The Jane Addams Papers Project* (http://janeaddams.ramapo.edu/), donde también pueden encontrarse referencias cruzadas, mapas y fotografías. Algunas de sus obras pueden descargarse de forma gratuita y legal en su página del *The Gutenberg Project* (www.gutenberg.org). La University of Illinois Press ha publicado sus principales obras con estudios críticos de expertas en la obra de Jane Addams, se citarán dichas ediciones como referencia por su valor académico.

Addams, Jane (libros en solitario)

— 1902 [2002]. *Democracy and Social Ethics*. Nueva York: The Macmillan Company; Urbana: University of Illinois Press.
— 1906 [2007]. *Newer Ideals of Peace*. Nueva York: The Macmillan Company; Urbana: University of Illinois Press.
— 1909 [1972]. *The Spirit of the Youth and the City Streets*. Nueva York: The Macmillan Company; Urbana: University of Illinois Press.
— 1910 [1990]. *Twenty Years at Hull House*. Nueva York: The Macmillan Company; Urbana: University of Illinois Press.
— 1912 [2002]. *A New Conscience and an Ancient Evil*. Nueva York: The Macmillan Company; Urbana: University of Illinois Press.

— 1916 [2002]. *The Long Road of Woman's Memory.* Nueva York: The Macmillan Company; Urbana: University of Illinois Press.
— 1922 [2002]. *Peace and Bread in Time of War.* Nueva York: The Macmillan Company; Urbana: University of Illinois Press.
— 1930. *Second Twenty Years at Hull House.* New York: The Macmillan Company.
— 1932. *The Excellent Becomes the Permanent*. New York. The Macmillan Company.
— 1935 [2004]. *My Friend, Julia Lathrop.* Nueva York: The Macmillan Company; Urbana: University of Illinois Press.

Addams, Jane (libros en coautoría)

— Residents of Hull House. 1895 [2007]. *Hull-House Maps and Papers*. Nueva York: Thomas Y. Crowell & Co.; Urbana: University of Illinois Press.
— Addams, Jane; Balch, Emily G.; Hamilton, Alice. 1915 [2003]. *Women at the Hague: The International Congress of Women and Its Results.* Nueva York. The Macmillan Company; Urbana: University of Illinois Press.

Addams, Jane (compilaciones)

— Addams, Jane, Mary Lynn McCree Bryan, Barbara Bair y Maree De Angury. 2003. *The Selected Papers of Jane Addams*. Urbana: University of Illinois Press.
— Addams, Jane, Mary Lynn McCree Bryan, Barbara Bair y Maree De Angury. 2003. *The Selected Papers of Jane Addams. Volume 1: Preparing to Lead, 1860-81*. Urbana: University of Illinois Press.
— Addams, Jane, Mary Lynn McCree Bryan, Barbara Bair y Maree De Angury. 2019. *The Selected Papers of Jane Addams. Vol. 2: Venturing into Usefulness, 1881-88*. Urbana: University of Illinois Press.
— Addams, Jane, Mary Lynn McCree Bryan, Maree De Angury y Ellen Skerrett. 2019. *The Selected Papers of Jane Addams. Vol. 3: Creating Hull-House and an International Presence, 1889-1900*. Urbana: University of Illinois Press.
Están previstos los volúmenes 4, 5 y 6 coordinados por Cathy Moran del Ramapo College.
— Cooper Johnson, Emily (ed.). 1960. *Jane Addams: A Centennial Reader*. Nueva York. The Macmillan Company.
— Davis, Allen F. (ed.). 1976. *Jane Addams on Peace, War, and International Understanding*. Nueva York: Garland Publishing, Inc.
— Elshtain, Jean Bethke (ed.). 2002. *The Jane Addams Reader*. Nueva York: Basic Books.

— Lasch, Christopher (ed.). 1965. *The Social Thought of Jane Addams*. Indianapolis: The Bobbs-Merrill Company Inc.
— Shields, Patricia M. (ed.). 2017. *Jane Addams: Progressive Pioneer of Peace, Philosophy, Sociology, Social Work and Public Administration*. Mosbach: Springer.

Bibliografía sobre la autora

1. Deegan, Mary Jo. 1990. *Jane Addams and the Men and the Chicago School, 1892 - 1918*. New Brunswick, NJ: Transaction.

2. Fischer, Marilyn. 2019. *Jane Addams's Evolutionary Theorizing. Constructing Democracy and Social Ethics*. Chicago: The University of Chicago Press.

3. Haddock Seigfried, Charlene. 1996. *Pragmatism and Feminism. Reweaving the Social Fabric*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.

4. Hamington, Maurice. 2009. *The Social Philosophy of Jane Addams*. Chicago and Urbana: University of Illinois Press.

5. Knight, Louise W. 2005. *Citizen Jane Addams and the Struggle for Democracy*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.

6. Pinhard, Inga. 2009. *Jane Addams: Pragmatismus Und Sozialreform. Pädagogische Theorie Und Praxis Der Progressive Era*. Opladen & Farmington Hills: Budrich UniPress.

7. Shields, Patricia M.; Hamington, Maurice; Soeters, Joseph (eds). 2023. *The Oxford Handbook of Jane Addams*. Oxford: Oxford University Press.

8. Stebner, Eleanor J. 1997. *The Women of Hull House. A Study in Spirituality, Vocation and Friendship*. Albany: State University of New York Press.

9. Verde-Diego, Carmen. 2021. "Jane Addams: origen del Trabajo social antiopresivo y reformista". *European Journal of Pragmatism and American Philosophy* XIII (2): 1-16. https://journals.openedition.org/ejpap/2602.

10. Whipps, Judy y Lake, Danielle. 2025. "Pragmatist Feminism". *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. https://plato.stanford.edu/entries/femapproach-pragmatism/.

5.

María Jesús Alvarado Rivera

Chincha Baja (Perú), 1878-
San Isidro (Perú), 1971

Tania Sánchez Rodríguez

Resumen

El Perú de inicios del siglo XX vio construirse a María Jesús Alvarado Rivera como una escritora, oradora, activista, una intelectual con una postura crítica acerca de la forma en la que se estructuraba la sociedad de su tiempo. A partir del feminismo, una base científica sociológica y convicción social buscó las formas para tratar de modificar su entorno, viviendo como consecuencias la precariedad, la crítica y el embate público y político por defender sus ideas. Aunque fue una figura con una presencia pública significativa, su vida privada fue enigmática, se mantuvo siempre comprometida con las causas que apoyaba, trazando una fecunda trayectoria. Dejó un legado extenso, que se conserva en el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, gracias a la consulta del cual es posible la realización de este texto.

Biografía

En mayo de 1878 nació María Jesús Alvarado Rivera (Leonardo Ysla 2019b, 8), en la hacienda Chacrabajo, en Chincha Baja, Perú, en un hogar acomodado. Fue la décima descendiente del matrimonio infeliz formado por Cayetano Alvarado Arciniega y Jesús Rivera Martínez[1]. La Guerra del

1 El nombre de pila de la madre era Jesús.

Pacífico (1879-1884) propició el decaimiento económico familiar, la separación de la pareja y el traslado de nuestra protagonista a Lima alrededor de 1885, junto a su madre y uno de sus hermanos.

En Lima los tres formaron parte de la pequeña clase media, *«la madre alquiló una vivienda sencilla, contrató los servicios de una criada y vistieron en forma sobria, todo ello por encima de la posibilidad de las mujeres asalariadas del pueblo, pero muy lejos del lujo del sector alto»* (Margarita Zegarra 2011, 38). Su educación, conforme a la establecida para las mujeres en Perú a finales del siglo XIX, consistió en cursar tres niveles de instrucción básica. La autora asistió al Colegio Rodó entre 1893 y 1895, un centro privado en consonancia con las posibilidades económicas de la familia, pero que se antojaba limitado para los intereses de la joven peruana.

La ampliación de sus conocimientos y la construcción de su pensamiento fue posible gracias a su interés intelectual y esfuerzo propio, más allá de lo que se consideraba adecuado para las mujeres de su tiempo, por lo que se puede decir que María Jesús Alvarado fue autodidacta. En los primeros años, fue instruida y apoyada por su madre, quien la incentivó a la lectura de literatura de diversos géneros, el interés en el teatro y la cultura en general.

A principios de 1900, nuestra protagonista se hizo maestra, una actividad socialmente aceptada para ser ejercida por mujeres con una educación ligeramente más elevada que la instrucción básica y a la que pocas tenían acceso. A lo largo de su vida encontró en la prensa uno de los grandes espacios de expresión de su intelecto y pensamiento, en algunas ocasiones haciendo uso de seudónimos como Alvarado de Viramar, Javier Alerce, Esperanza Violette, María Jesús Haravec o sus siglas MJAR y Luz MJAR. Tuvo colaboraciones en periódicos y revistas peruanas como *El Comercio*, *Álbum*, *La Prensa*, *El Diario*, *El Hogar y la Escuela*, *La Escuela Moderna*, *El Deber Pro-Indígena*, entre otros. A nivel internacional, participó en publicaciones periódicas de países como Argentina, Uruguay, Venezuela, México y España.

Uno de los eventos que marcarían su trayectoria fue la lectura de su ponencia *El feminismo* ante la Sociedad Geográfica de Lima[2] en 1911, gracias a la cual su figura y su trabajo tomó relevancia pública. Una versión pre-

2 La Sociedad Geográfica fue una comunidad científica autónoma fundada en 1888, que congregaba a personal investigador e intelectuales de diversas especialidades, en su mayoría hombres, auspiciada por el Estado y consolidada como uno de los espacios más sobresalientes para la intelectualidad de su época (Marcos Cueto 1992).

liminar de esta conferencia la presentó en el Primer Congreso Femenino Internacional de la República Argentina en mayo de 1910. Esta participación le permitió crear una red social trasnacional feminista latinoamericana. Participó, también, en diversas asociaciones indigenistas, entre las cuales destaca la Asociación Pro-Indígena, una agrupación fundada en 1909 por Dora Mayer y Pedro Zulen y en la que nuestra protagonista colaboró hasta su disolución en 1916 (Kate Iida 2019, 5).

En 1914 fundó Evolución Femenina, la primera asociación feminista de Perú, en la que participaron mujeres con diversidad ideológica, etaria y socioeconómica. Desde esta plataforma, en 1915 impulsó su proyecto educativo racionalista, la Escuela Taller Moral y Trabajo, donde condensó gran parte de sus ideales educativos y de justicia social. Esta escuela iba dirigida a niñas de bajos recursos, vendedoras ambulantes, hijas de obreras o mujeres insertas en la prostitución. Su finalidad era brindarles herramientas prácticas para desarrollarse dentro de su contexto.

Los siguientes años se enfocó en su trabajo en la escuela, además de participar en proyectos de reforma legislativa para mejorar la situación de las mujeres, política y educativamente (Margarita Zegarra 2011, 123 y ss. y 192 y ss.). Igualmente realizó una propuesta de reforma del Código Civil, para mejorar las condiciones de vida de las mujeres peruanas (Elsa M. Chaney 2011, 19; Leonardo Ysla 2019b 83 y ss.). Colaboró en la creación del Consejo Nacional de Mujeres en 1923, incentivado por la visita de Carrie Chapman Catt[3] a Lima (María Sara Castorino 1969, 38), tomando el puesto de primera secretaria. El Consejo se convirtió en la organización de mujeres más reconocida en ese momento en Perú.

Su postura en contra de cualquier injusticia la llevó a publicar y colaborar con movimientos críticos de los distintos Gobiernos, sectores administrativos, políticos, empresariales, etc. En 1924 imprimió folletos a favor de un grupo de obreros que protestaban contra el Gobierno. Como consecuencia, la policía irrumpió en las instalaciones de su escuela y ella fue encarcelada por tres meses (María Sara Castorino 1969, 48). Tras ese periodo el presidente Augusto B. Leguía ordenó su exilio y, en mayo de 1925, partió a Buenos Aires, Argentina. Allí se desempeñó inicialmente en la docencia y el periodismo pero, tras un cambio de Gobierno, tuvo que dedicarse a la repostería y la manufactura de juguetes para subsistir. También desarrolló

3 Carrie Chapman Catt (1859-1947) fue una de las lideres del movimiento sufragista de los Estados Unidos y, en ese momento, presidenta de la International *Women's Suffrage Alliance*.

gran parte de su obra dramática y el teatro se volvió un medio de expresión de su pensamiento. En Argentina estableció relaciones importantes a nivel personal y profesional, particularmente con las escritoras Josefa Varela, alias Miriam Miguens, y María Sara de Castorino. Esta última estuvo presente a lo largo de toda su vida y fue promotora de la fundación del Centro peruano-argentino María Jesús Alvarado Rivera en Mendoza, Argentina, en 1968.

A su regreso a Lima en 1936, fundó la Academia de Arte Dramático Ollantay, montó sus propias obras teatrales, incursionó en la radionovela y fue reconocida principalmente como escritora. Siguió involucrada en la lucha feminista y retomó el trabajo de la asociación Evolución Femenina. Fue concejala en Lima e inició la búsqueda de resarcimiento por los daños provocados en 1924 en las instalaciones de su escuela, consecuencia de la persecución política sufrida. Exigió al Gobierno una pensión adecuada, como reconocimiento a su trabajo en favor de la educación de las mujeres y de la población indígena, sin que esta llegara a serle otorgada. Los últimos años de su vida los pasó recluida en su casa, estando al cuidado de su sobrina, Dora Córdova. Murió en Lima a los 93 años.

Contexto histórico

Las últimas décadas del siglo XIX peruano representaron, para algunas pocas mujeres, un espacio de oportunidad para transitar a espacios públicos reservados a los varones. Por un lado, la inserción en actividades de escritura de un grupo de mujeres conocidas como la generación del 70, entre las que encontramos a Mercedes Cabello, Teresa González, Juana Manuela Gorriti y Clorinda Matto. Aunque pocas, estas mujeres lograron obtener una voz propia dentro del ámbito literario y social, gracias a la publicación de sus trabajos y opiniones en los periódicos de la época. Su presencia pública y la determinación de sus opiniones consiguieron incentivar a otras mujeres a hacer lo propio en las siguientes décadas (María Nelly Goswitz 2012, 80), como fue el caso de María Jesús Alvarado Rivera.

La guerra del Pacífico también generó cambios en las actividades desarrolladas por mujeres. El elevado número de familias que perdieron a los varones cabezas de familia las obligó a ellas a buscar medios de subsistencia fuera del espacio privado. La realidad socioeconómica llevó al país a reflexionar sobre la educación femenina, convirtiéndose en tema fundamental de la agenda feminista en las siguientes décadas.

En medio de un contexto de aparente estabilidad, tras guerras, revoluciones, golpes de Estado y movilización social, María Jesús Alvarado fue

partícipe de las numerosas expresiones de descontento social frente a las políticas y acciones tomadas por los Gobiernos durante esos años. La dictadura de Augusto B. Leguía (1919-1930) la consideró tan peligrosa como para desestabilizar a su Gobierno, por lo que recurrió a la práctica política del exilio en contra de ella y de varios de sus compatriotas.

La sociedad peruana, y en especial la limeña, en la que la feminista desarrolló sus proyectos y pensamiento, estaba profundamente vinculada al catolicismo y expresaba una alta estima por todo lo proveniente de Europa y Estados Unidos. Perú era un país con un alto porcentaje de población indígena y grupos inmigrantes (internos y extranjeros), atraídos por la acelerada incorporación al libre mercado.

Temas principales

El amplio periodo de trabajo de María Jesús Alvarado Rivera, que abarca más de medio siglo, le permitió incursionar en varios temas que consideraba de gran relevancia para la sociedad de su época. Los más recurrentes y a los que dedicó mayores esfuerzos fueron, en primer lugar, el feminismo, y como consecuencia, la educación femenina, al igual que el apoyo a la población indígena y obrera.

Para ella el feminismo buscaba evidenciar que hombres y mujeres tenía la misma capacidad mental y para el trabajo, como se había demostrado a lo largo de la historia. *«[La historia] prueba, de manera incontrovertible, la capacidad de la mujer para las múltiples funciones de la actividad humana»* (María Jesús Alvarado 1911/2011, 36). Por lo tanto, hombres y mujeres debían tener las mismas posibilidades de acceder a empleos y profesiones liberales (Margarita Zegarra 2006/2014, 1).

La autora, desde niña, cuestionaba que las mujeres tuviesen como único destino el matrimonio y la maternidad. En sus años escolares proclamaba discursos cuestionando la escasa educación proporcionada a las niñas (*ibid.*, 45). La educación formal femenina peruana constaba, a finales del siglo XIX, de tres ciclos escolares y estaba ligada a preceptos religiosos, labores domésticas y escasa formación en disciplinas científicas. El deseo de ampliar sus conocimientos motivó a nuestra protagonista a luchar a lo largo de toda su vida por la ampliación de la educación de mujeres y niñas. Teniendo esto en cuenta, no extraña la fundación del proyecto educativo Escuela Taller Moral y Trabajo, dirigido a niñas en condiciones precarias, ni los múltiples esfuerzos para mantenerla en funcionamiento hasta el momento de su exilio. En las instalaciones de su escuela se proporcionaba una educación racionalista, anticlerical, basada en la razón científica, en

la que impartía clases de contabilidad, inglés, ciencias domésticas, labores industriales, geografía, taquigrafía, mecanografía, puericultura y música, entre otras materias.

> Nuestro propósito es dignificar a las niñas por medio de la moral, y desarrollar sus actividades naturales aplicándolas á las labores industriales que les sirvan de fuentes de recursos, pues consideramos el trabajo y la independencia económica como la base más sólida de las virtudes, de la dignidad y de la liberación de la mujer (María Jesús Alvarado 1916c).

Uno de los temas más recurrentes en sus conferencias y programas radiofónicos fue la puericultura, influido por las corrientes higienistas y eugenésicas de aquella época (Margarita Zegarra 2011, 200), fuertemente radicadas en los países latinoamericanos en ese momento. Su escuela, según los diarios de entonces y en sus propias palabras, fue el primer establecimiento en proporcionar clases de puericultura en Perú, fuera del ámbito médico. Ante las altas cifras de mortalidad infantil, María Jesús Alvarado justificaba la necesidad de ampliar la educación de las mujeres, ya que en ellas recaía la responsabilidad del cuidado de las familias. Pero también extendía el cometido de las mujeres, incitándolas a asumir el cuidado de la sociedad en general a través de acciones con fines altruistas o sociales. Para la feminista peruana, la educación era la principal herramienta de emancipación femenina y un motor de cambio social que involucraba a todas las mujeres en beneficio de su contexto social y político. Una educación que basaba en *«la cultura del esfuerzo, la disciplina, la austeridad y el ahorro»* (Margarita Zegarra 2011, 110).

Su implicación en la defensa de grupos que consideraba vulnerables la llevó a acercarse a movimientos indigenistas e indígenas. Realizó denuncias, a través de la prensa, de los abusos perpetrados por las autoridades gubernamentales, locales y gamonales[4] en contra de la población indígena. Consecuentemente, recibía y apoyaba a estos grupos en las instalaciones de la Escuela Taller Moral y Trabajo. Redactó textos destinados a rescatar la cultura de las antiguas comunidades incaicas, alentada por su amiga cercana Dora Mayer, fundadora de la Asociación Pro-Indígena, faro del indigenismo en su momento. El elogio del pasado incaico y la resignificación indigenista era parte de una tendencia intelectual y social del contexto de las primeras décadas del siglo XX peruano.

4 El gamonalismo fue un sistema caciquil específico del Perú, iniciado durante la segunda mitad del s. XIX y que estuvo vigente más de un siglo.

En 1918 publicó *Amor, matrimonio y divorcio*, un texto que condensa la crítica de nuestra protagonista al matrimonio, institución que le resultaba ingrata merced a la experiencia de sus propios progenitores. Principalmente, rechazaba aquel que estaba basado en el interés y en convencionalismo social. Exponía críticamente que el matrimonio se traducía en un sometimiento de la mujer al hombre, por conveniencia económica, transformando la unión en una prostitución legalizada, una esclavitud bajo el yugo del varón (Margarita Zegarra 2006/2014, 7). María Jesús Alvarado se unía a la demanda de acceso al divorcio que varias feministas de su época consideraban una necesidad ante matrimonios infelices, no deseados o violentos (*ibid.*).

Una característica de los textos de nuestra autora es que, en el tratamiento de los temas, casi siempre existía una noción histórica. Por ejemplo, en la novela *Amor y Gloria* (1952) narra la relación histórica entre Manuela Sáenz y Simón Bolívar. Frecuentemente utilizaba un relato histórico para encuadrar la realidad que intentaba retratar, una suerte de método del caso que pretendía expandir la utilidad pedagógica de sus textos. Existía en la autora un interés en hacer comprender a su público lector que, a lo largo de la historia, las condiciones humanas de las mujeres y grupos subordinados no siempre habían sido tan desventajosas. En sus obras desnaturalizaba la socialización diferencial basada en el sexo (el género) y hacía posible vislumbrar el cambio de esa realidad.

Otro elemento digno de resaltar en su trabajo es el reconocimiento de la desigualdad generada por la clase social. Así, en la conferencia que pronunció en la inauguración de Evolución Femenina, se oyeron las siguientes palabras:

> Y lancé la iniciativa (...) para fundar una institución, que tenga por objetivo la difusión de la cultura y de ideales ennoblecedores y altruistas, y la defensa de los verdaderos y bien entendidos intereses y derechos de la mujer en todas las clases sociales. (María Jesús Alvarado 1914, citada en Leonardo Ysla 2019a).

Destaca también su incursión en el teatro y la radio, de manera más intensa a partir de su regreso del exilio. La escritura de obras dramáticas parece responder al interés de la autora en la función didáctica del teatro. Los temas plasmados en sus obras dramáticas van acorde a su trabajo educativo y feminista. En el caso de la radio, su participación estuvo enfocada en la difusión de charlas sobre puericultura. En la transmisión radiofónica sobresale la adaptación de sus obras *La Perricholi* (1935) y *Amor y Gloria* (1952) al formato de radionovela.

Críticas recibidas

Desde su presentación ante la Sociedad Geográfica de Lima en 1911 y la lectura de su ponencia *El Feminismo*, María Jesús Alvarado Rivera empezó a tener notoriedad dentro del círculo intelectual y social limeño de ese momento (Leonardo Ysla 2019b). En medio de una sociedad profundamente conservadora, las críticas contemporáneas a su trabajo fueron variadas. Por un lado, el círculo intelectual reconocía el alto nivel de inteligencia y dominio de conocimientos y obras que sustentaban su trabajo, sobre todo, considerando la limitada educación formal que había recibido. Pero, por otro lado, las ideas trasgresoras feministas que plasmaba en sus escritos causaban revuelo tanto dentro del ámbito intelectual como en la sociedad en general (Margarita Zegarra 2011, 81).

Muchas de las referencias hechas en la prensa del momento destacaban el trabajo desempeñado por María Jesús Alvarado. Resaltaban su tipo de feminismo, alababan su trabajo altruista en favor de las niñas, su labor como escritora y conferencista, pero siempre y cuando estuviera dentro de lo socialmente aceptado. Sobre la Escuela Moral y Trabajo, en algunos diarios limeños, le era criticada la ausencia de instrucción religiosa en la formación de las niñas, acusándola de estar formando una *«secta protestante»* (Anónimo 1915). Los grupos religiosos reconocían el esfuerzo de instalación de la escuela, sin embargo, expresaban sus reticencias: *«más, sabemos con tristeza que su base y el sólido cimento en que descansa esta institución es la ausencia de Dios y de la Religión Santa de Jesucristo»* (*ibid.*). A esta pluma misteriosa, María Jesús Alvarado (1915b) respondió al día siguiente: *«"Evolución Femenina" no es una "invención dorada del protestantismo" es única y exclusivamente hija de mi cerebro y de mi corazón, anhelantes de la cultura y enaltecimiento de la mujer peruana»*.

A pesar de ello existieron grupos y personalidades que reconocieron su trabajo intelectual y social (Margarita Zegarra 2011, 199). En ese sentido, fue entrevistada en varias ocasiones a lo largo de su vida para diversos diarios y revistas, peruanas y extranjeras (Elsa M. Chaney 2011, 22). A nivel regional fue valorada entre las redes del feminismo como una figura representativa en la lucha por la emancipación de las mujeres peruanas. Ejemplo de ello fue que, a su llegada a Buenos Aires, se la reconoció como líder feminista peruana, pues se tenía conocimiento de su trabajo. En México fue incluida en el *Catálogo de Escritoras de América* editado en 1966. Al igual que la creación en 1968 del Centro peruano-argentino que llevaba su nombre (María Sara Castorino 1969, 272). *«El feminismo que construyó María Jesús Alvarado estuvo dotado de rigor intelectual y atención a la realidad local, logrando formar parte del debate público»* (Margarita Zegarra 2011, 200).

Una de las facetas más reconocidas del trabajo de nuestra protagonista fue la de escritora. Tres de sus obras fueron las más reseñadas y elogiadas en diarios limeños: *Nuevas Cumbres* (1923), *La Perricholi* (1935) y *Amor y Gloria* (1952). Todas tienen como protagonistas a mujeres.

María Jesús Alvarado Rivera fue una destacada pensadora social y activista del continente; con una de las trayectorias más prolíficas y valiosas de la sociedad peruana del momento, de la que destaca su mirada crítica y de lucha contra las injusticias. De su trayectoria aún queda mucho por conocer y analizar para entender a la sociedad de la época.

Bibliografía de la autora

Existen tres fuentes fundamentales sobre la obra de María Jesús Alvarado Rivera. Por un lado, el Archivo personal de la autora, ubicado en la ciudad de Lima (Perú), en la Biblioteca Magda Portal del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán (en este apartado se abreviará como APMJAR). En segundo lugar, el texto de *Una mujer extraordinaria* de María Sara Castorino, realizado en el marco de la solicitud de pensión para María Jesús Alvarado. Y, por último, el volumen compilado por Leonardo Ysla Heredia, titulado *María Alvarado Rivera: Documentos*. 2ª ed. (2019), publicado en Lima (Perú), por el Colegio María Alvarado (aquí se abreviará como Leonardo Ysla).

Alvarado Rivera, María Jesús

Ensayos y conferencias

— 1910 [2008]. "Feminismo". En *Primer Congreso Femenino Internacional de la República Argentina. Historia, Actas y Trabajos*, organizado por Asociación Universitarias Argentinas, 286-295. Buenos Aires: Imprenta Ceppi. http://www.psi.uba.ar/institucional/historia/genero/archivos/1_1900-1916/1_2.pdf.
— 1911a [1912] [2011]. "El Feminismo". Conferencia ofrecida el 28 de octubre en la Sociedad Geográfica; Lima: Imprenta de la Escuela de Ingenieros; En *María Jesús Alvarado Rivera 1911-2011. Biografía y manifiesto*, editado por Elsa M. Chaney, 29-55. Lima: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgignd/campanias/MJAlvarado_Historia_Manifiesto.pdf.
— 1911b [2019]. "Cuestiones sobre educación nacional. Educación femenina". *El Diario* 5 de febrero (Álbum 1): 28-29. En Leonardo Ysla, 79-88.
— 1911c [2019]. "La mujer". *El Comercio* 5 de enero (Álbum 1): 27-28; En Leonarado Ysla, 53-57.

— 1912 [2019]. "La mortalidad infantil. La institución de la 'Cuna Maternal' y la enseñanza de la Puericultura como los medios más eficaces de combatirla". *El Comercio* 31 de enero (Álbum 1): 45 y 47; En Leonardo Ysla, 65-68.
— 1913 [2019]. "La jornada de 8 horas". *El Diario*, 11 de ene (Álbum 1); En Leonardo Ysla, 103-106.
— 1914. "Reivindicación civil de la mujer y derechos del niño". Memorial a la Cámara de Diputados enviado el 7 de octubre. En APMJAR, paquete 32.
— 1915a [2019]. "El ingreso de las mujeres en la Sociedad de Beneficencia Pública". *El Comercio,* octubre (Álbum 1): 77-78; Leonardo Ysla, 49-51.
— 1915b. "Evolución Femenina". *La Patria*, 21 de julio. En APMJAR, paquete 28.
— 1916a [2019]. "La mortalidad infantil". *El Comercio,* 31 de enero: 45, 47; Leonardo Ysla, 65-68.
— 1916b [1917] [2019]. "Necesidad de la Reforma de la educación primaria". Trabajo presentado en el Primer Congreso Americano del Niño, celebrado en Buenos Aires en julio; *La Prensa*, 1 de enero; Leonardo Ysla, 89-99.
— 1916c. "Evolución Femenina, su ofrenda a la patria". *La Prensa,* 28 de julio. En APMJAR, paquete 28.
— 1917a. "A las mujeres huelguistas de Huacho". En APMJAR, paquete 34.
— 1917b. "Masacre de mujeres en Huacho". En APMJAR, paquete 34.
— 1918 [1922] [2023]. "Amor, matrimonio y divorcio". *La Prensa*, octubre y noviembre; Lima: Tipografía Evolución Femenina; Wikisource. https://es.wikisource.org/wiki/Amor,_matrimonio_y_divorcio.
— 1925. "El problema de los indios en América Latina". *La República*, Buenos Aires, 08 de julio. En APMJAR, paquete 28.
— 1935 [1946]. *La Perricholi*. Lima: Enrique R. Lulli; *La Perricholi*, 2 tomos. Lima: s. Ed. Disponible en la Biblioteca Nacional del Perú (digital).
— 1953. "Las mujeres votarán". *El Comercio,* Lima, 21 de octubre. En APMJAR, paquete 20.
— s/f. "La mujer ante el derecho". En APMJAR, paquete 81.

Producción literaria

— 1923. *Nuevas cumbres*. Lima: Tipografía Evolución Femenina.
— 1925. *Una virtud del gran mundo*. En APMJAR, paquete 67.
— 1930. *El puñal del abuelo*. En APMJAR, paquete 68.
— 1931. *Un matrimonio ultramoderno*. En APMJAR, paquete 68.
— 1932. *Táctica Blanca*. En APMJAR, paquete 68.
— 1933. *Venganza de muñecas*. En APMJAR, paquete 69.
— 1935 [1936]. *La Perricholi*. Lima: Enrique R. Lulli.

— 1939a. *Cómo perdió las garras el tigre*. En APMJAR, paquete 72.
— 1939b. *El Mártir Olaya*. En APMJAR, paquete 101.
— 1952. *Amor y Gloria*. En APMJAR, paquete 84.
— s/f. *Bajo la dura corteza*. APMJAR, paquete 72.
— s/f. *El mejor obsequio*. En APMJAR, paquete 72.
— s/f. *El Puritano*. En APMJAR, paquete 72.
— s/f. *Lucrecia*. En APMJAR, paquete 72.

Bibliografía sobre la autora

1. Anónimo. 1915. "Algo que todos deben saber". Crónica Religiosa en *La Patria*, 20 de julio. En APMJAR, paquete 28.

2. Castorino, María Sara. 1969. *Una mujer extraordinaria: María J. Alvarado Rivera*. Lima: s. Ed.

3. Chaney, Elsa M. 2011. *María Jesús Alvarado Rivera (1911-2011). Biografía y manifiesto*. Lima: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgignd/campanias/MJAlvarado_Historia_Manifiesto.pdf.

4. Cueto, Marcos. 1992. "Apogeo y crisis de la Sociedad Geográfica de Lima: 1888-1940". *Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam* 12: 35-45. https://raco.cat/index.php/Dynamis/article/view/108025.

5. Goswitz, María Nelly. 2012. "De Pizarras y Pupitres a Borrones y Bosquejos: El Rol de las Veladas Literarias en la Escritura Femenina Peruana del Siglo XIX". *Escritoras del siglo XX en América Latina*, editado por Sara Beatriz Guardia, 77-85. Lima: Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina (CEMHAL). Universidad De San Marcos.

6. Iida, Kate. 2019. "To the Workers of the Republic: María Jesús Alvarado Rivera, Dora Mayer de Zulen, and the Intersection of Indigenous, Labor, and Feminist Activism, 1909-1925". Trabajo fin de grado. Universidad de Columbia. https://barnard.edu/sites/default/files/inline-files/KateIida_To%20the%20Workers%20of%20the%20Republic_2019.pdf.

7. Ysla, Leonardo. 2019a. *María Alvarado Rivera. Documentos*. Lima: Colegio María Alvarado.

   — 2019b. *María Alvarado: ensayando una biografía a través de las fuentes*. Lima: s. Ed.

8. Zegarra, Margarita. 2006 [2014]. "María Jesús Alvarado y el rol de las mujeres peruanas en la construcción de la patria". En *Mujeres, familia y sociedad en la historia de América Latina, siglos XVIII-XXI,* editado por Scarlett O'Phelan y Margarita Zegarra, 489-515. Lima: CENDOC-Mujer, Instituto Riva-Agüero, Instituto Francés de Estudios Andinos; *Revista Historia de las Mujeres* 153 (abril): 1-19. https://www.cemhal.org/anteriores/2013_2014/No_153_1.pdf.

— 2011. "María Jesús Alvarado: la construcción de una intelectual feminista en Lima, 1878-1915". Tesis de Magíster en Historia. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. https://hdl.handle.net/20.500.12672/1372.

6.

Concepción Arenal Ponte

Ferrol (España), 1820-
Vigo (España), 1893

María-Rocío Navarro-Fosar y Carmen Ruiz-Repullo

Resumen

Escritora, periodista y reformista social española, Concepción Arenal Ponte fue una prolífica pensadora adelantada a su tiempo, especialmente involucrada en despertar conciencias a través de la palabra y el diálogo. Como humanista situada entre el positivismo y el racionalismo, le mueve la razón ética en un activismo sociopolítico que aspira a dejar una huella de progreso en la sociedad de su tiempo. Consciente de la importancia científica de la nueva disciplina sociológica que se abría camino ya en 1858, su voz sigue siendo actual en temas como la dignidad humana, la libertad, la igualdad entre mujeres y hombres, los derechos humanos, la justicia social, la responsabilidad del Estado en la pobreza y el delito, la religión, la educación y la instrucción, junto con el Derecho Penitenciario. Hoy es una autora referente en estudios feministas.

Biografía

Concepción Arenal vino al mundo en el seno de una familia ilustre. Fue la mayor de tres hermanas y se quedó huérfana de padre a los nueve años. El recuerdo de la figura de este (un militar liberal) marcará su vida. La madre, tras enviudar, decide el traslado familiar desde Ferrol (A Coruña) hasta Armaño (Santander), a casa de la abuela paterna, Jesusa de la Cuesta. Allí,

poco después, el infortunio vuelve a sacudir a la familia: muere la hermana menor, Luisa, en 1830. Cuatro años más tarde la madre dispone un nuevo traslado: esta vez el destino será Madrid y el objetivo el de proporcionar a sus hijas una buena educación.

Así pues, con 14 años, Concepción Arenal había cambiado de domicilio y de ciudad tres veces; esos continuos cambios serán una tónica a lo largo de su vida. En la capital de España un familiar les ayuda a establecerse y procura que las niñas ingresen como alumnas externas en un colegio para señoritas. La enorme curiosidad intelectual de la adolescente Concepción Arenal no queda para nada satisfecha con las enseñanzas que recibe en ese centro, por lo que dedica gran parte de su tiempo libre a leer todo lo que puede. Al parecer, en esos años, aprendió sola italiano y francés y frecuentemente leía sobre ciencias e historia (Anna Caballé 2018, 80). Esa rebeldía, curiosidad y ganas de saber, propias de su personalidad, no eran bien aceptadas por su madre, que imaginaba un rol más doméstico para sus hijas.

En 1840, con 20 años, Concepción Arenal vuelve a Armaño. Su abuela paterna —con la que había forjado una sólida relación afectuosa— está enferma. Pocos meses después esta fallece, no sin antes nombrarla heredera de sus bienes. Al año siguiente fallece su madre, por lo que, con 21 años, se encuentra gestionando dos herencias significativas que le proporcionan un suficiente desahogo económico y una *«importante baza legitimadora para hacer frente a los límites políticos, jurídicos, educativos y de todo tipo que sufrían las mujeres»* de entonces (María Dolores Ramos 2021, 274). Desde 1842 a 1845 asiste como oyente a clases de Derecho en la Universidad Central de Madrid (hoy, Universidad Complutense), inicialmente disfrazada de varón y posteriormente, al ser descubierta, separada de sus compañeros varones. No realizó exámenes ni obtuvo título alguno, pero sí conoció allí al abogado y escritor Fernando García Carrasco, un liberal quince años mayor que ella. Con él contrae matrimonio el 10 de abril de 1848. El matrimonio tuvo una hija y dos hijos, aunque la mayor falleció tempranamente. Sobrevivieron Fernando y Ramón.

La relación marital era de absoluto respeto y camaradería. Durante los primeros años ella escribe y publica distintas obras literarias, cuyos réditos económicos incorpora al hogar familiar. A partir de 1855 empieza a colaborar, junto a su esposo, en el periódico liberal *La Iberia*. Tras nueve años de matrimonio, Concepción Arenal enviuda: su marido muere de tuberculosis (Anna Caballé 2018, 21). Poco después es despedida del periódico, por lo que decide trasladarse al norte de España y recala en Potes (Santander). Allí, en el verano de 1860, conoce a Jesús de Monasterio, un joven músico de 23 años, con el que entabla una valiosa amistad intelectual (Anna Caballé

2018, 151). El músico, con fuertes convicciones religiosas, acababa de fundar en Potes una delegación de Las Conferencias de San Vicente de Paúl, una institución religiosa de corte social y humanitario. Concepción Arenal se decide a implantar su rama femenina. Ese año publica *La Beneficencia, la Filantropía y la Caridad* (1860), texto que presentó rubricado por su hijo Fernando —entonces un menor de 10 años— y que será premiado por la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Conocida ya en los ambientes intelectuales y políticos del país por sus diferentes textos sociopolíticos, el 4 de abril de 1864 es nombrada Visitadora de Prisiones de Mujeres por el ministro de la Gobernación de entonces. Para ejercer el cargo se traslada a A Coruña y allí conoce a Juana de Vega, condesa de Espoz y Mina, que se convertirá en una amiga y colaboradora fiel hasta el final de sus días. A pesar de una diferencia de edad de quince años, a ambas mujeres les unían muchas afinidades vitales, como señala Anna Caballé (2018, 154): la viudez, la voluntad de servicio, el sentido cristiano de la vida, el reformismo y el deseo de influir con su trabajo en la sociedad de su tiempo. De ese periodo es el texto *Cartas a los delincuentes* (1865), donde aboga por una reforma del Código Penal. Publicar esta obra le ocasionó el cese en su puesto de trabajo. Un año después aparece *Oda a la Esclavitud* (1866), texto premiado por la Sociedad Abolicionista de Madrid.

En 1868 acepta el cargo público de Inspectora de Casas de Corrección de Mujeres de Madrid, puesto que desempeñará durante cinco años. En 1869, se involucra en la puesta en marcha en España de la rama femenina de la institución de la Cruz Roja, trabajo que realizará bajo el paraguas de su fundadora: Ángela Pérez de Barradas, duquesa de Medinaceli. Ese mismo año participa en la fundación del Ateneo de Señoras de Madrid, presidido por Faustina Sáenz Melgar, y sale publicada su obra *La mujer del porvenir* (1869), texto que desarrolla su concepción liberal de la emancipación de la mujer.

En 1870 crea la revista madrileña *La Voz de la Caridad*. Escribirá en esa publicación durante los catorce años de existencia de esta y esa actividad le supondrá un altavoz permanente para sus múltiples inquietudes. La revista pudo mantenerse gracias a la ayuda económica de su buena amiga Juana de Vega, así como de otras figuras del progresismo español del momento: Gertrudis Gómez de Avellaneda, Salustiano Olózaga y Fernando de Castro.

En 1875, con la salud ya deteriorada, se traslada a Gijón con su hijo Fernando. De esa etapa son distintos textos que envía a Congresos Penitenciarios Internacionales, celebrados en Estocolmo, Roma, San Petersburgo y Amberes. En 1878 publica *La instrucción del pueblo*, obra que es premiada por la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Un nuevo traslado, esta vez

por cuestiones laborales de su hijo, la mueven en 1890 a Vigo, ciudad donde pasará los últimos años de su vida. En esa etapa final se implica activamente en una edición conjunta de sus numerosísimas obras, de las que excluye su producción literaria y muchos de sus artículos periodísticos. Sigue colaborando en distintos diarios de la época hasta que fallece a los 73 años. La cinematografía (Laura Mañá 2012) ha inmortalizado a esta infatigable pensadora con la película *Concepción Arenal, la visitadora de cárceles*.

Contexto histórico

Concepción Arenal nace durante el reinado de Fernando VII de España. Fue este un rey absolutista que derogó la Constitución Española de 1812, restableció el Tribunal de la Inquisición y suprimió la libertad de expresión y asociación. A su muerte a los 48 años, acaecida en 1833, le sucedió su hija Isabel, menor de edad, lo que obligó a instaurar una regencia: primeramente, en la figura de su madre, María Cristina de Borbón dos Sicilias y, en un segundo periodo, en la figura del general Baldomero Espartero. El hermano de Fernando VII, Carlos María Isidro de Borbón, no aceptó nunca ser apartado del trono y esto provocó las tres oleadas de guerras carlistas que se produjeron en España durante ese siglo. Estas contiendas civiles eran la oposición feroz al naciente liberalismo y ocasionaron periodos políticos de mucha inestabilidad: liberales y conservadores, con cambio de régimen y de monarquía incluidos, se alternaron en el poder sin conseguir frenar las guerras y las convulsiones sociales. En 1844 se crea el cuerpo policial-militar de la Guardia Civil —que perdura hasta hoy— como herramienta de control del orden público. Pero, sobre todo, como señala Pilar Calvo (2002), el s. XIX en España fue el siglo de la burguesía, el romanticismo, el realismo político, el ocaso de un imperio colonial y de la Revolución Industrial. Esta última fue una revolución que principalmente floreció en el País Vasco y Cataluña, en el norte del país.

Además, la población en la España decimonónica no aumentó tanto como en otros países europeos: en cien años se pasó de algo menos de 12 millones de personas a casi 18 millones. Una epidemia de cólera declarada en 1855 se llevó la vida de 200.000 almas. El 75 % de la población lo constituía el campesinado y el analfabetismo era alto, a pesar de la Ley Moyano de 1857 que instituía la educación básica obligatoria: en 1870 el 81 % de las mujeres eran analfabetas frente al 68 % de los varones (Pilar Ballarín 1989, 249).

Temas principales

La contribución del pensamiento y la obra de Concepción Arenal se ha relacionado frecuentemente con el campo del derecho, por su trabajo

como Directora General de Prisiones. Podemos afirmar, igualmente, que ha contribuido con grandes aportaciones al ámbito de la sociología, especialmente a partir de sus análisis sobre cómo la situación de origen de los individuos influye en su vida presente, especialmente cuando hay carencia de medios económicos y educativos.

En su obra se observa una clara influencia del filósofo humanista alemán Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832), algo que se percibe nítidamente en sus reflexiones sobre la misión social del derecho y la importancia de la educación en todas las personas, pero sobre todo en las mujeres (Delia Manzanero 2020, 539). Ambos serán los temas más relevantes de todos sus trabajos. En su obra *La instrucción del pueblo* (1881) ya deja patente la necesidad de una nueva ley educativa que imponga la obligatoriedad universal de educación para mujeres y varones e, igualmente, habla del papel de las maestras, las pocas mujeres que tenían una profesión en la época. Su preocupación por la educación de ellas tenía una fuerte motivación. Era consciente de la discriminatoria legislación educativa existente en España y sus consecuencias negativas para las mujeres. Pilar Ballarín (1989, 249) las resume así: (1) niveles elevados de analfabetismo femenino, (2) limitaciones profesionales para ellas, (3) segregación por sexo dentro de las aulas y (4) creación de escuelas-convento, que aseguraban el conservadurismo en la sociedad.

La influencia krausista puede estar detrás de la distinción que realiza Concepción Arenal entre instrucción y educación. Para ella la instrucción es el proceso formativo que adiestra para el desempeño de un empleo, mientras que la educación es un concepto más amplio referido al cultivo integral de todas las cualidades de la persona, más allá de la mera inteligencia[1]. Considera especialmente importante la educación en los seres humanos más vulnerables socialmente: pobres, obreros o reclusos. También insiste en la universalidad de la educación, sin distinción de sexo: *«Observemos bien, sin preocupación, en conciencia, y digamos si no puede una mujer aprender lo que ellos saben hacer, lo que ellos hacen»* (Concepción Arenal 1869, 80).

En su contexto, segunda mitad del siglo XIX, se debaten argumentos a favor y en contra de la educación igualitaria entre las mujeres y varones y de cómo esa educación, de producirse, rompería lo que se entendía generalmente como la finalidad principal de ser mujer: el hogar, los cuidados,

1 Es interesante señalar cómo este mismo planteamiento es el que hacía la socióloga inglesa Harriet Martineau en 1849, en su obra *Household Education*.

lo doméstico. La autora deja claro en su obra *La mujer del porvenir* (1869) que la educación igualitaria es un derecho fundamental de las mujeres, que servirá para la emancipación de todas ellas y que terminará con la subordinación sufrida por la prejuiciosa idea de su inferioridad «*natural*». María José Lacalzada (2012, 232) explica que, para Concepción Arenal, *«las causas de la inferioridad y discriminación de la mujer no eran naturales sino culturales»*.

Cuando en 1876 se crea en Madrid la Institución Libre de Enseñanza (ILE), proyecto pedagógico de filosofía krausista, Concepción Arenal se vincula fuertemente al mismo. Durante algunos años fue la autora principal que escribe para su publicación periódica, el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (BILE), y que participa activamente en sus actividades. Entre otros escritos suyos publicados en el BILE deben resaltarse dos: (1) su informe *Estado actual de la mujer en España* (1885), traducido al inglés un año antes para formar parte del libro *The Woman Question in Europe* (1884), publicado por Theodore Stanton (hijo de la sufragista norteamericana Elisabeth Cady Stanton); (2) su trabajo titulado *La educación de la mujer* (1892), que fue presentado en la sección 5ª del Segundo Congreso Pedagógico Hispano-Luso-Americano celebrado ese año.

Cómo ocupan su tiempo las mujeres también es un elemento clave en dos de sus obras más destacadas: *La mujer del porvenir* (1869) y *La mujer de su casa* (1883). En ellas pone de relieve las dificultades que tienen las mujeres en el uso de su tiempo, al estar atravesadas por la desigualdad y el sexismo. Esta situación discriminatoria —señala la autora— impacta directa y negativamente en sus vidas y en sus oportunidades. Esta es una línea de análisis sociológico que guarda especial relación con la falta de conciliación para ellas y con la división sexual de los trabajos, temas totalmente actuales.

Durante sus años trabajando en prisiones, la autora analiza el universo que hay detrás de quien cumple una pena privativa de libertad. *«Partía de un convencimiento revolucionario en la ciencia penitenciaria: la mayor parte de los actos delictivos eran consecuencia de la ignorancia de la ley y de una mala educación de la sensibilidad»* explica María José Lacalzada (2012, 156). Esto le lleva a hacer especial hincapié en cómo la situación social y económica de las personas influye notablemente en su práctica delictiva, negando que sea únicamente una cuestión de naturaleza humana de algunos individuos y señalando, igualmente, la existencia de responsabilidad de los poderes públicos en la mayoría de los casos. Es por ello por lo que insiste en moralizar las prisiones (estaba en contra de usar grilletes y/o celdas de castigo) y entiende que quien cumple condena

se ha desviado del camino del orden social y jurídico y necesita rehabilitarse. De ahí su especial atención en recalcar que el fin de la pena no sea el simple castigo —prevención general—, sino la reeducación social y moral de la persona delincuente, anticipándose al principio de prevención especial que inspira hoy el Derecho Penal de todas las sociedades avanzadas. A las prisiones les otorga esta misión: *«Yo considero una prisión como un hospital, solamente que en vez del cuerpo tenéis enferma el alma, y que las dolencias son el resultado de los excesos del paciente»* (Concepción Arenal 1865 carta I, párr. 8).

Un enfoque específico, al que podríamos calificar como «*feminista*», tiene el trabajo que realiza con mujeres presas. Analiza las causas diferenciadas que las llevaban a delinquir y denuncia la falta de interés que ellas suscitan en las instituciones penitenciarias y legislativas. Para contrarrestar las discriminaciones que estas sufren, organiza talleres ocupacionales dentro de las prisiones por los que las reclusas reciben un pequeño salario si participan. Este les será entregado a su salida de prisión, de tal forma que les proporcionará ciertos recursos económicos en un momento muy vulnerable de sus vidas.

En memoria de su importantísimo trabajo, Concepción Arenal tiene dedicadas calles y monumentos en varias localidades de España, Argentina y Uruguay.

Críticas recibidas

Mientras vivió, Concepción Arenal estuvo bien considerada en los círculos intelectuales progresistas. Años después de su muerte, sin embargo, comenzó a despertar interés también en entornos conservadores católicos. Su recuperación como socióloga es reciente, datándose a finales del siglo pasado.

Desde una genealogía feminista, una de las autoras que, incluso en vida, criticó algunos de los aspectos del trabajo de Concepción Arenal fue la escritora gallega Emilia Pardo Bazán (1851-1921). Esta última no coincidía con la visión que tenía Concepción Arenal sobre la mujer y *«fue capaz de vivir su vida en libertad y ajena a rumores y prejuicios. Pero Concepción Arenal no soportaba a doña Emilia; le parecía que representaba lo contrario de su propio ideal en relación con la mujer: para que fuera respetada, su comportamiento tenía que ser respetable»* (Anna Caballé 2018, 23). La falta de sintonía entre ambas iba en los dos sentidos. Así, poco después de fallecer Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán (1893, 288-9) publicó el siguiente comentario sobre *La mujer del porvenir* (1861):

> En este modo de concebir a la mujer —considerándola un ser igual en inteligencia, pero superior en moralidad al hombre; un ser que no debe mancharse las alas en el barro de la tierra; un ser cuya misión es de paz; un ser a quien toca ejercer el sacerdocio, porque su pureza le autoriza a ello— domina un sentimentalismo y un romanticismo que no podían menos que corregirse cuando los años y la meditación hiciesen su oficio en tan clara inteligencia como la de la señora Arenal. La exclusión de ciertas profesiones, como la judicatura; la negación de ciertos derechos, los derechos políticos, eran cosas no pensadas sino sentidas; lirismos de un corazón que, sin advertirlo, soñaba todavía a la mujer con aureola, nimbo y vara de azucenas en la mano.

Algo muy diferente señaló años después la abogada y política española Clara Campoamor (1888-1972). Destacó, en 1936, la imposibilidad de adscribir a Concepción Arenal a una escuela de pensamiento concreta, contrariamente a las fuentes más actuales (María Dolores Ramos 2020):

> Concepción Arenal no se encasilla en ningún sistema filosófico. Siente muy claramente que la lógica de los hechos se impone con una fuerza muy superior a la concatenación arbitraria de las teorías y las ideas; y ella se ha formado en el estudio directo de los hechos (Clara Campoamor 1936/2013, 30).

Siguiendo esta misma línea de reflexión, en 1973 la escritora española María Laffitte (1902-1986), condesa de Campo Alange, subrayó la excepcionalidad de Concepción Arenal, a quien encumbra casi por encima de lo humano:

> Es difícil, por no decir imposible, afiliar a la autora de «*Cartas a un obrero*» a una ideología política. Más difícil aún, y por muchas razones, sería vincularla a un sistema filosófico. No busquemos pues, el esquema de su pensamiento en ningún sitio, porque solo se encuentra en ella misma. Sus ideas directrices emanan directamente de los Evangelios y se mueve ideológicamente dentro del pensamiento cristiano, muy distinto, por cierto, del de los católicos de su época (María Laffitte 1973, 335).

María José Lacalzada (2012, 43), la gran experta hoy en el pensamiento social de Concepción Arenal, nos brinda su opinión. La sitúa en *«una corriente ilustrada-liberal con disposiciones cristianas»* y añade, seguidamente, que su inmenso legado continúa estando ahí.

Bibliografía de la autora

Son numerosos los artículos, cartas y textos varios de Concepción Arenal que todavía siguen apareciendo hoy en día, no solo en castellano sino también en otras lenguas. Además, se han realizado ediciones y compilaciones de muchas de sus obras más conocidas, en ocasiones conteniendo ligeras modificaciones de los títulos, lo que aumenta la variabilidad y confusión. Una relación completísima de sus trabajos publicados en distintas lenguas puede verse en el manual de 127 páginas que ha publicado la Biblioteca de Galicia el año 2020, disponible en este enlace: https://ficheiros-web.xunta.gal/memoria-dixital/bibliografia-concepcion-arenal.pdf. Además, la Biblioteca Virtual del Instituto Cervantes tiene una sección web, muy completa y ágil de consultar, denominada Bibliografía de Concepción Arenal, que está realizada por M.ª Ángeles Ayala Aracil. https://www.cervantesvirtual.com/portales/concepcion_arenal/su_obra_bibliografia/

A continuación, se ofrece una selección de 35 de sus obras, en ediciones primeras siempre que ha sido posible hallarlas.

Arenal Ponte, Concepción[2]

— 1851. *Fábulas en verso originales*. Madrid: Imprenta de T. Fortanet.
— 1855. "Watt, su vida y sus inventos". *Periódico La Iberia*, 28 de julio, p. 4.
— 1858 [1996]. *Dios y Libertad*. Pontevedra: Museo de Pontevedra[3].
— 1861. *Apelación al público de un fallo de la Real Academia Española*. Madrid: Imprenta de Anoz.
— 1861. *La beneficencia, la filantropía y la caridad*. Madrid: Imprenta del Colegio de Sordo-Mudos y de Ciegos.
— 1863. *Manual del visitador del pobre*. Madrid: Imprenta de Tejado.
— 1865. *Cartas a los delincuentes*. La Coruña: Imprenta del Hospicio, a cargo de Mariano M. y Sancho.
— 1866. *Oda a la esclavitud*. Madrid: Sociedad Abolicionista.
— 1867. *El reo, el pueblo y el verdugo o la ejecución pública de la pena de muerte*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Estrada, Díaz y López.
— 1868. *La voz que clama en el desierto*. Coruña: Tip. de la Casa de la Misericordia.
— 1869. *A los vencedores y vencidos*. Madrid: Imprenta de las Novedades.

2 Después de casada, en algunas de sus obras, la autora aparece con los apellidos Arenal de García Carrasco.

3 Obra que ha permanecido inédita hasta su primera publicación en 1996.

— 1869. "A todos. [sobre reforma de los establecimientos penitenciarios]" Madrid: *Revista General de la Legislación y Jurisprudencia* (meses de julio y agosto).
— 1869. "Examen de las bases aprobadas por las Cortes, para la reforma de las prisiones". *Revista General de Legislación y Jurisprudencia* 17 (35): 209 y ss.
— 1869. *La mujer del porvenir*. Madrid: Félix Peiré.
— 1877. *Estudios Penitenciarios*. 2ª ed. Madrid: Imprenta de T. Fortanet.
— 1877. *La cárcel llamada Modelo*. Madrid: Imprenta de T. Fortanet.
— 1877. *Las colonias penales de Australia y la pena de deportación*. Madrid: Imprenta y Librería de Eduardo Martínez.
— 1879. "El derecho de gracia ante la justicia". *Revista General de Legislación y Jurisprudencia* 27 (55): 93-137.
— 1879. *Ensayo sobre el Derecho de gentes*. Madrid: Imprenta de la Revista de Legislación.
— 1880. *Cuadros de la guerra*. Ávila: Imprenta de la Propaganda Literaria.
— 1880. *La cuestión social. Cartas a un obrero y a un señor*. Ávila: Imprenta de la Propaganda Literaria.
— 1881. *La instrucción del pueblo*. Madrid: Tipografía Guttenberg.
— 1883. *La mujer de su casa*. Madrid: Gras y Compañía.
— 1884. *The Women Question in Europe. Spain*. Nueva York: G. P. Putnam's Sons.
— 1887. "Niños expósitos y niños mendigos". *Boletín Institución Libre de Enseñanza* 261: 369-374.
— 1892. *La educación de la mujer*. Segundo Congreso Pedagógico Hispano-Luso-Americano. Publicación posterior en 1896. Madrid: Sucesores de Ribadeneyra.
— 1893. *El visitador del preso*. Madrid: La España Moderna.
— 1894. *El visitador del pobre*. Madrid: Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra.
— 1894-1901. *Obras completas*. 22 vols. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
— 1895. *El delito colectivo*. Madrid: La España Moderna.
— 1896. *Informes presentados en los Congresos Penitenciarios de Estocolmo, Roma, San Petersburgo y Amberes*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez.
— 1897. *El pauperismo*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez.
— 1898. *La igualdad social y política y sus relaciones con la libertad*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez.
— 1900-01. *Artículos sobre beneficencia y prisiones. 2 vols.* Madrid: Librería de Victoriano Suárez.

Bibliografía sobre la autora

1. Ballarín Domingo, Pilar. 1989. "La educación de la mujer española en el s. XIX". *Historia de la Educación, Revista Interuniversitaria* 8: 245-260. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=87422.

2. Caballé, Anna. 2018. *Concepción Arenal. La caminante y su sombra*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.

3. Calvo Caballero, Pilar. 2002. *Política, sociedad y cultura en el s. XIX*. Madrid: Actas Editorial.

4. Campo Alange, María Laffitte. 1973. *Concepción Arenal, 1820-1893: estudio biográfico documental*. Madrid: Revista de Occidente.

5. Campoamor, Clara. 2013 [1936]. *El pensamiento vivo de Concepción Arenal*. Sevilla: Ediciones Espuela de Plata.

6. Lacalzada Mateo, María José. 2012. *Concepción Arenal: mentalidad y proyección social*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

7. Manzanero, Delia. 2020. "La modernización del sistema educativo y penitenciario de la mujer: el impacto de la herencia krausista en la obra de Concepción Arenal". *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales* 22 (43): 537-557. DOI: https://dx.doi.org/10.12795/araucaria.2020.i43.26.

8. Mañá, Laura, dir. 2012. *Concepción Arenal, la visitadora de cárceles*. Película. https://www.rtve.es/play/videos/concepcion-arenal-la-visitadora-de-carceles/concepcion-arenal-visitadora-carceles/3303778/.

9. Pardo Bazán, Emilia. 1893. "Concepción Arenal y sus ideas sobre la mujer". *Nuevo Teatro Crítico* 26 (febrero): 269-304. http://consellodacultura.gal/mediateca/extras/ccg_pr_a19-mulleres_38_doc_01.pdf.

10. Ramos, María Dolores. 2021. "Concepción Arenal diseña el futuro: humanismo, reformismo social y feminismo en el siglo XIX". *Baetica. Estudios Historia Moderna y Contemporánea* 41: 267-294. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8279718.

7.

Armida Barelli

Milán (Italia), 1882-Marzio (Italia), 1952

Cecilia Cornaggia, Chiara Ferrari, Eleonora Noia y Mariagrazia Santagati (traducción del italiano: María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Armida Barelli fue una figura destacada de la Iglesia católica y de la sociedad italiana de la primera mitad del siglo XX, cuya aportación aún es poco conocida. Su experiencia presenta rasgos únicos: ocupó altos cargos en Azione Cattolica (1918-1949), fue directora general de la revista y editorial Vita e Pensiero, fundadora y tesorera de la Università Cattolica del Sacro Cuore, presidenta de Gioventù Femminile Cattolica, entidad comprometida con la formación espiritual y social de las nuevas generaciones italianas. Sus escritos —cartas, informes, experiencias, a menudo publicadas en revistas populares— ilustran su compromiso con la emancipación femenina: «*renovando audazmente*» dentro y fuera de la Iglesia, creyendo en una sororidad que atravesó, resistiendo, los conflictos mundiales y el fascismo, hasta el renacimiento democrático y el voto femenino en 1946.

Biografía

Armida Barelli, conocida como Ida, nació el 1 de diciembre de 1882 en Milán. Fue la segunda de seis hijos (dos hermanos y cuatro hermanas) de Napoleone Barelli, comerciante de grabados antiguos, y Savina Candiani, una mujer culta educada en el Instituto Superior de Magisterio en Florencia, bajo la dirección

de Giosuè Carducci (Ernesto Preziosi 2022, 25). Criada en una familia burguesa, liberal y laica, educada con una sólida conciencia ético-patriótica, Armida Barelli comenzó sus estudios en escuelas milanesas, asistiendo al Instituto de las Hermanas Franciscanas de la Santa Cruz de Menzingen desde 1895. Ambos progenitores eligieron este internado no por motivos religiosos, sino porque era el mejor internado para niñas de Suiza (*ibid*., 29). Fuertemente impresionada por la espiritualidad de las Hermanas, Armida Barelli manifestó su deseo de ingresar en un convento, pero la familia se opuso.

Obtuvo el diploma de maestra con la máxima puntuación en 1900, aprendiendo francés y alemán. En 1906, su padre murió repentinamente y ella tomó las riendas del negocio familiar, mientras desarrollaba una importante sensibilidad social y la soltería emergía como una opción vital. En 1909 conoció a Rita Tonoli, maestra y fundadora de Piccola Opera per la salvezza del fanciullo [Pequeña Obra para la Salvación de la Infancia], con quien la autora colaboró hasta 1915, buscando ayuda financiera para garantizar un futuro adecuado a niños y niñas de los suburbios de Milán.

En 1910 tuvo lugar el encuentro decisivo con el padre Agostino Gemelli, con quien comenzó a colaborar como traductora en la *Rivista di Filosofia Neo-Scolastica* [Revista de Filosofía Neoescolástica]. Él fue la persona que le instó a acercarse a la Tercera Orden Franciscana. Así, en 1913, Armida Barelli se consagró a Dios[1], permaneciendo secular y activa en el mundo. La colaboración entre ambos se volvió regular y constante y la joven milanesa entró en el círculo del padre Agostino Gemelli, confraternizando con Francesco Olgiati (filósofo y sacerdote) y Ludovico Necchi (médico y franciscano). Los cuatro compartían la necesidad de reformar la sociedad hacia una mayor justicia social y contrarrestar la marginalidad de la cultura católica, aspirando a establecer una universidad para la comunidad católica italiana (Maddalena Colli *et al*. 2022, 109). Dentro del grupo Armida Barelli demostró su gran capacidad práctico-organizativa y su sentido empresarial.

En 1914, el padre Agostino Gemelli recibió la bendición del Papa Pío X para *«una joven milanesa con grandes esperanzas»*[2] (*ibid*., 110) y, unos meses

1 Se consideran consagradas las personas laicas que abrazan los consejos evangélicos a través de un compromiso sagrado, convirtiéndose así en integrantes de un instituto de vida consagrada (Código de Derecho Canónico, canon 573, párrafo 2).

2 En consonancia con la organización jerárquica eclesiástica, la bendición papal, además de tener un valor espiritual, tiene un significado político. Dado que el Sumo Pontífice es la máxima autoridad eclesiástica, recibir su bendición es comparable a un pleno apoyo públicamente reconocible.

después, la aprobación por parte del Papa Benedicto XV para una revista cultural destinada a la comunidad católica. El 1 de diciembre de ese año Vita e Pensiero se lanzó a nivel nacional como revista y, en 1918, se convirtió también en editorial. Armida Barelli pasó a ser la administradora delegada. Los primeros textos estuvieron dedicados a la Primera Guerra Mundial, explorada desde una perspectiva económica, social, política y religiosa. En 1917, el cardenal Andrea Carlo Ferrari convocó a nuestra protagonista: observando las transformaciones sociales y los riesgos en la vida de la clase trabajadora y la estudiantil, era preciso dar cada vez más espacio al personal laico, especialmente a las mujeres. El arzobispo de Milán pensó en Armida Barelli para el desarrollo de la asociación diocesana milanesa Gioventù Femminile di Azione Cattolica (GF) [Juventud Femenina de Acción Católica]. Superando las resistencias iniciales, ella aceptó el cargo de presidenta en 1918. A finales del mismo año, el Papa Benedicto XV le encargó difundir el mensaje de GF a las demás capitales diocesanas.

Ese mismo año 1918 Armida Barelli recibió —junto con Agostino Gemelli, Ludovico Necchi y Francesco Oligati—, el mandato de fundar una universidad católica, contando con el profesor Giuseppe Toniolo, economista, sociólogo y un importante exponente del movimiento católico italiano. En noviembre de 1919, entretanto, nuestra autora se consagró al que sería el futuro Istituto Secolare delle Missionarie della Regalità di Nostro Signore Gesù Cristo [Instituto Secular de las Misioneras de la Realeza de Nuestro Señor Jesucristo], una comunidad de mujeres laicas de inspiración franciscana no vinculada a órdenes religiosas.

Al mismo tiempo se formó el comité promotor, en el que la autora —la única mujer presente— asumió el papel de «*cajera*», proponiendo el nombre de Università Cattolica del Sacro Cuore [Universidad Católica del Sagrado Corazón] y emprendiendo la búsqueda de una sede y fondos para iniciar el proyecto. En el edificio de via Sant'Agnese de Milán, gracias a un millón de liras donado por el conde Ernesto Lombardo, la Universidad Católica del Sagrado Corazón fue inaugurada oficialmente el 7 de diciembre de 1921, en presencia del cardenal Achille Ratti (futuro Papa Pío XI). Armida Barelli fue la única mujer que habló durante la ceremonia inaugural (Ernesto Preziosi 2022, 375). El intenso activismo, la propaganda por Italia, los discursos y la participación en congresos, la redacción diaria en los periódicos, empezaban a minar la salud de una mujer que no ahorró en trabajo y compromiso.

Mientras tanto, el fascismo se afirmaba en la escena nacional. Tras un cuidadoso análisis de los aspectos negativos y positivos de la situación, Armida Barelli (1921a, 4) escribía: «*No podemos ponernos del lado de quien,*

olvidando o negando la ley del amor predicada por el Evangelio, siembra la semilla de renovada discordia… Por eso la GF no puede ni debe unirse al fascismo». Durante el régimen, la autora continuó promoviendo la GF, compitiendo con el monopolio educativo fascista. Después del final de la Segunda Guerra Mundial, en 1946 se convirtió en vicepresidenta de Azione Cattolica [Acción Católica], continuando con su ocupación en las asociaciones de mujeres que albergaba.

A favor del voto femenino desde los años 1920, nuestra autora colaboró en la participación de la comunidad católica en la vida política y en el nacimiento del partido Democrazia Cristiana [Democracia Cristiana] en 1943, dedicándose a la educación sociopolítica de las mujeres, en vísperas de la Asamblea Constituyente, y a la promoción del sufragio universal (Ernesto Preziosi 2023, 233 y ss.). Antes de morir, en agosto de 1952, Armida Barelli se dedicó a crear la Facultad de Medicina y el Hospital Universitario Gemelli en Roma. El 30 de abril de 2022 fue beatificada en la catedral de Milán.

Contexto histórico

Armida Barelli participó en los grandes cambios ocurridos en la sociedad italiana y en la Iglesia católica entre 1900 y 1950. Maria Rosa Cutrufelli *et al.* (2002, 49) describen la Italia de ese periodo protagonizada por mujeres, gracias a una entrada masiva de ellas en el mundo del trabajo asalariado y en ausencia de los hombres involucrados en la Primera Guerra Mundial. En el ámbito sociocultural, las mujeres italianas se emanciparon a través de un asociacionismo reformista que puso en primer plano figuras como Anna Maria Mozzoni y Anna Kuliscioff —en las filas seculares— (Mariagrazia Santagati *et al.* 2023), Elisa Salerno, Adelaide Coari y Elena da Persico —en las filas católicas— (Chiara Canta 2014, 22). Mientras tanto, la Iglesia católica intentó frenar la expansión del anticlericalismo, el liberalismo y la masonería entre las clases altas, y del socialismo entre las clases trabajadoras (Maria Sticco 2021, 203). La propuesta para una nueva educación social cristiana de las jóvenes, confiada a Armida Barelli (1921b), acercó a quienes se oponían a la religión. En 1919, Luigi Sturzo, fundador del Partido Popular, incluyó en su programa el derecho al voto de las mujeres (Maria Rosaria del Genio 2021, 93).

Sin embargo, el fascismo abrió una larga fase (1922-1945) de reducción de las libertades de las mujeres (Maria Rosa Cutrufelli *et al.* 2002, 64-143), prohibiendo progresivamente el acceso al trabajo (especialmente en roles directivos y a determinados puestos en instituciones escolares). También retrasó la participación política de las mujeres, que sólo podrán ejercer el derecho al voto en 1946.

La renovación católica de Italia impulsada por Armida Barelli se volvió crucial en el renacimiento democrático, después de la Segunda Guerra Mundial (Ernesto Preziosi 2023, 326). En la consulta electoral del 2 de junio de 1946 se designó la Asamblea Constituyente y fueron elegidas 21 mujeres (3,7%), varias de ellas de la GF (*ibid*., 282-283).

Temas principales

La contribución de Armida Barelli a la emancipación social de la mujer italiana es significativa, en la transición desde una era de sumisión más o menos incondicional hasta una época de autonomía económica y jurídica para las nuevas generaciones (Maria Sticco 1967, 1-2).

En la experiencia de la GF está el corazón de la propuesta y acción *«audazmente renovadora»* de Armida Barelli (1948), frente a las tendencias conservadoras dentro de la Iglesia. Su compromiso de treinta años transforma el asociacionismo elitista, que había caracterizado las primeras formas de agregación católica, en un movimiento popular de masas, capaz de involucrar a jóvenes de diferentes edades y condiciones sociales. La autora moviliza a las jóvenes católicas, presentándose ante ellas como la *«Hermana Mayor (sólo por edad)»* (*ibid*. 13 y ss.), una autodefinición que apunta a indicar una relación recíproca e igualitaria, una sororidad entusiasta en términos de búsqueda común y participación compartida en un mismo proyecto social, además de eclesial.

Viajando por Italia, Armida Barelli promueve una nueva organización, que reúne a mujeres jóvenes, coordinadas y distribuidas en parroquias de Norte a Sur, en la que las protagonistas son mujeres, económicamente independientes, libres de moverse y capaces de asumir la plena responsabilidad de la GF, dialogando y colaborando con los hombres de la Iglesia. La promoción de la autonomía femenina es un objetivo perseguido por la autora, que queda patente en varios de sus escritos. En *La Sorella Maggiore racconta* (1949) [La Hermana Mayor cuenta] que reconstruye la historia de la GF de 1918 a 1948, se entiende el papel de las asociaciones de mujeres católicas — espacio de participación social, que atraviesa y resiste al fascismo— en la historia de las mujeres italianas.

La GF reúne un universo femenino heterogéneo compuesto por estudiantes, docentes, enfermeras, trabajadoras, campesinas, oficinistas, amas de casa, empleadas domésticas, etc., con un sistema a la vez unitario y diferenciado para responder a las necesidades y problemas de las diferentes categorías. Al regresar de una reunión en Nápoles, Armida Barelli (1927b, 1) denuncia, por ejemplo, las difíciles condiciones laborales de algunas asociadas:

> ¡Qué condiciones tan dolorosas a las que se ven sometidas nuestras trabajadoras en muchos centros! Trabajo en festivo. Diez y hasta doce horas de trabajo, salarios de tres o cuatro liras diarias, embrutecimiento de muchas hijas pobres alimentadas a base de pan y pimientos.

En el texto *Tra sorelle* (1931) [Entre hermanas], la opción organizativa interclasista se convierte para la autora en la oportunidad de reflexionar críticamente sobre la transmisión intergeneracional de roles de madre a hija, sobre la que la asociación está llamada a intervenir guiando a la juventud hacia elecciones más libres, evitando el determinismo y los condicionamientos sociales.

> Hoy la niña es maestra más que costurera, trabajadora más que agricultora, empleada más que ama de casa (por la moda, por la tradición, por el lucro), porque ahora se hace así, porque la madre y la abuela hacían este trabajo, porque ella gana más [...] Nuestra GF debe ir a contracorriente también en esto, y nuestras presidentas también deben ayudar a las socias en la elección de su profesión (Armida Barelli 1931, 76).

La GF, dirigida por Armida Barelli, lleva a cabo una obra de emancipación femenina invitando a las mujeres, tradicionalmente sometidas al sacerdote, a hablar en público, a ser proactivas y emprendedoras, viajando para realizar «*semanas sociales de estudio*», participando en conferencias y debates, experimentando un compromiso social no siempre comprendido por sus contemporáneos. El proyecto de Armida Barelli (1948) ofrece a las mujeres formación espiritual, moral y organizativa, por un lado, y formación cívica y política, por otro, con un método democrático de síntesis y mediación entre mujeres de distintos orígenes en los procesos de toma de decisiones.

Además, la Hermana Mayor propone la prensa como herramienta crucial para la unificación de una organización nacional de mujeres. La propia autora escribe miles de textos en varios periódicos de la GF como *Squilli di Risurrezione* [Anillos de resurrección] y *Fiamma Viva* [Llama viva], en los que explica la necesidad de una mirada femenina sobre los problemas sociales, que favorezca la expresión de la feminidad plena, dadas las nuevas y cambiantes condiciones y funciones para las mujeres.

> Femenina, porque las jóvenes vemos los problemas bajo nuestra propia luz... También estamos convencidas de que los problemas de las mujeres serán tratados y resueltos mucho mejor por nosotras que por el sexo más fuerte (Armida Barelli 1948, 111).

Sus escritos populares presentan un estilo inconfundible, no teórico y abstracto, sino directo y popular, utilizando cartas, relatos de viajes o de vivencias, anécdotas fácilmente comprensibles, con referencias a valores, normas y estilos de conducta. Su manera simple de comunicar y escribir tiene la ventaja de unir, instruir y refinar a miles de jóvenes italianas (Ernesto Preziosi 2022, 302): la cultura es vista como crecimiento personal y patrimonio de todas las personas, en una visión en la que la cultura erudita y la popular se comunican entre sí en un intercambio continuo y mutuo.

En general, Armida Barelli es exponente de un movimiento católico para la promoción social de la mujer que, si bien no adopta tonos reivindicativos, se mantiene firme en sus posiciones. Así se desprende de la *Dichiarazione sui diritti e doveri della donna nel momento attuale* [Declaración sobre los derechos y deberes de la mujer en el momento actual] escrito en 1945 y entregado personalmente al Papa Pío XII como contribución a la reflexión sobre la mujer en la Iglesia y en la sociedad. El texto representa una suma de su pensamiento, fundado en la igualdad de valor de mujeres y hombres y en la participación de las mujeres en la vida social, pública y política.

> Desde el punto de vista de la dignidad humana y cristiana, las mujeres valen tanto como los hombres (...). Las mujeres, como los hombres, están llamadas a expresar plenamente sus cualidades también en la vida social. No se deben poner límites a la explicación correcta e integral de cualidades femeninas específicas en la vida social y pública. Por tanto, la participación de las mujeres en la vida política... no solo es posible, sino necesaria (Armida Barelli 1945, en Maria Rosaria Del Genio 2021, 107-109).

Críticas recibidas

En un período histórico en el que las mujeres estaban mayoritariamente relegadas al ámbito doméstico o a trabajos «*duros*», en la fábrica o en el campo, Armida Barelli constituye una inusual excepción de participación activa en la vida pública, aún más singular si consideramos su posicionamiento dentro de la Iglesia católica, atravesada en aquellos años por fuertes elementos de conservadurismo. Basta pensar que el *non expedit*, la disposición con la que la Santa Sede impedía a los católicos votar, no fue revocada hasta 1919 (Gemma Giannini 2022).

Como se desprende de nuestro texto, Armida Barelli es una figura clave de la sociedad italiana en la primera mitad del siglo XX que aún hoy muestra huellas tangibles de su obra. Primero, en la Universidad Católica del Sagrado Corazón, de la que el propio Antonio Gramsci (1930) reconoció su importancia como proyecto cultural laico, a través del cual la Iglesia permea el Estado. Segundo, en la participación de la sociedad laica en la liturgia, a través de la l'Opera della Regalità[3] [Obra de la Realeza], mucho antes del Concilio Vaticano II. Tercero, en la historia de la Juventud Femenina de Acción Católica en Italia (Luca Diliberto 2022), que acompaña el largo camino de las mujeres hacia la participación democrática. Cuarto, en apoyar la afirmación política de partidos de inspiración católica, como la Democracia Cristiana (Ernesto Preziosi 2023).

Su liderazgo en el panorama social y cultural de su época choca con la falta de notoriedad que tiene la autora en el contexto actual, parcialmente recuperada en los últimos años, gracias a la publicación de algunos de sus escritos, ensayos y biografías sobre su figura, útiles para la causa de beatificación (Ernesto Preziosi 2022, 11).

Las razones de su invisibilización histórico-social pueden ser múltiples. Una primera razón puede encontrarse en la posición auxiliar que las mujeres ocupaban y mantienen dentro de la Iglesia católica, firmemente ancladas a un sistema jerárquico orientado a los hombres (Chiara Canta 2014). Este posicionamiento ha contribuido a relegar progresivamente su figura a un segundo plano, aunque Armida Barelli permaneció en una relación de autonomía, independencia y reciprocidad con el padre Agostino Gemelli, comunicándose en pie de igualdad con los Papas y los hombres de su tiempo (Maddalena Colli y Barbara Pandolfi 2022, 20-21). Una segunda razón radica en el papel práctico más que intelectual que la propia autora se atribuyó dentro de las instituciones que fundó (administradora, cajera, recaudadora de fondos, propagandista, divulgadora, etc.) (Gemma Giannini 2022). Su propia representación como figura «*práctica*», «*auxiliar*», «*disponible*» debe leerse, al menos en parte, como típica de las figuras femeninas de principios del siglo XX. Sin embargo, también es el resultado de una tensión altruista por parte de la Hermana Mayor, que encontró la fuente principal de su autorrealización en el compromiso con las demás personas y, sobre todo, con las mujeres.

3 Asociación nacida en 1929 y reconocida por la *Conferenze Episcopale Italiana* [Conferencia Episcopal Italiana].

En la manera de entender este compromiso es posible rastrear algunos elementos particularmente interesantes. Sus actividades en el seno de la GF son indicativas del camino de emancipación femenina que ella tenía en mente y practicaba: su vía emancipadora se modela sobre un fuerte ideal de hermandad, en el contexto de una historia femenina que hay que escribir «*junto a*», no de forma opuesta sino complementaria con respecto a la masculina.

Bibliografía de la autora

Es posible reconstruir el pensamiento y la obra de Armida Barelli a través de numerosos archivos que conservan fuentes originales, aún por explorar y profundizar. Estos son algunos:

1. Archivo ISACEM-Instituto para la historia de la Acción Católica y del movimiento católico en Italia Pablo VI. (1) Fondo Armida Barelli. https://www.isacem.it/it/fondi-archivistici/armida-barelli-1914-1952; (2) Fondo *Gioventù femminile di Azione cattolica*. https://www.isacem.it/it/fondi-archivistici/gioventu-femminile-di-azione-cattolica-1918-1970-gf.

2. Archivo ISM-Instituto Secular de las Misioneras de la Realeza;

3. Archivo Mario Romani para la historia del movimiento social católico en Italia;

4. Archivo General para la historia de la Universidad Católica del Sagrado Corazón;

5. Biblioteca Central de la Universidad Católica del Sagrado Corazón;

6. Archivo Histórico Diocesano de Milán.

También es posible consultar la página web dedicada a la beatificación de Armida Barelli, que contiene una rica bibliografía en italiano, español e inglés. https://www.armidabarelli.net/. Igualmente, la Universidad Católica del Sagrado Corazón le tiene dedica la siguiente página web: https://www.unicatt.it/landing/istituzionale/armida-barelli.html#accordion-5a8080df1f-item-bd4f8312dd.

Hay que señalar que algunas de las referencias bibliográficas siguientes están incompletas: muchas de los escritos realizados por Armida Barelli han llegado hasta hoy en forma de correspondencia privada o de obras publicadas póstumamente, o procedentes de archivos de difícil consulta.

Barelli, Armida

— 1921a. "Gioventù Femminile Cattolica Italiana e fascismo". *Bollettino dell'Unione Femminile Cattolica Italiana*, 15 de mayo, 4.
— 1921b [2022]. "La Gioventù Femminile Cattolica Italiana". *Fiamma Viva*, 1 (9): 547-558; En *Cara Sorella Maggiore… La nascita della Gioventù Femminile. Lettere ad Armida Barelli dalle diocesi italiane (1918-1921),* editado por Ernesto Preziosi, 115-123. Milán: Vita e Pensiero.
— 1921c [2022]. "Relazione della GFCI dal congresso settembre 1919 al settembre 1921". En *La nascita della Gioventù Femminile. Lettere ad Armida Barelli dalle diocesi italiane (1918-1921),* editado por Ernesto Preziosi, 98-115. Milán: Vita e Pensiero.
— 1922. "Il movimento giovanile femminile cattolico". *Fiamma viva* 2 (9): 521-542.
— 1927a. *Il movimento femminile cattolico in Italia*. Milán: Vita e Pensiero.
— 1927b. "Tra sorelle". *Squilli di Risurrezione,* 1° novembre, A. VI, 1.
— 1931. *Tra sorelle. Istruzioni, direttive e doveri per le presidenti delle associazioni della Gioventù Femminile di Azione Cattolica*. Milán: Gioventù Femminile di ACI.
— 1933a [2022]. "La mia Vita. Scritta 1.12.1933. Ricordi". En *Vi scrivo dal treno. Diario e lettere di Armida Barelli*, editado por Maddalena Colli y Barbara Pandolfi, 27-58. Milán: Vita e Pensiero.
— 1933b [2022]. "Quasi un'antologia". Manuscrito. En *Vi scrivo dal treno. Diario e lettere di Armida Barelli*, editado por Maddalena Colli y Barbara Pandolfi, 59-99. Milán: Vita e Pensiero.
— 1933c. *Una questione femminile: la moda corretta*. Milán: Gioventù femminile di ACI.
— 1945. "Dichiarazione sui diritti e doveri della donna nel momento attuale". Manuscrito. En *Armida Barelli tra le donne del suo tempo*, editado por Maria Rosaria Del Genio, 107-109. Turín: Effatà Editrice.
— 1948 [1981] [2015]. *La sorella maggiore racconta. Storia della Gioventù femminile di Azione cattolica italiana dal 1918 al 1948*. Milán: Vita e Penseiro; Milán: Edizioni O. R.; Edición crítica a cargo de Simona Ferratin y Paolo Trionfini. Roma: Ave.
— 1952 [1972]. *La "nostra" storia. L'Istituto secolare delle Missionarie della Regalità di Cristo*. Monza: La Tipografia Monzese; Milán: Edizioni O.R.

Bibliografía sobre la autora

1. Canta, Chiara Carmelina. 2014. *Le pietre scartate. Indagine sulle teologhe in Italia*. Milán: FrancoAngeli.

2. Colli, Maddalena y Pandolfi, Barbara. 2022. *Vi scrivo dal treno. Diario e lettere di Armida Barelli*. Milán: Vita e Pensiero.

3. Cutrufelli, Maria Rosa; Doni, Elena; Gaglianone, Paola *et al*. *Il Novecento delle italiane. Una storia ancora da raccontare.* Roma: Editori Riuniti.

4. Diliberto, Luca. 2022. *Armida Barelli da Milano al mondo: protagonista al femminile di una società in trasformazione*. Milán: ITL.

5. Genio, Maria Rosaria del. 2021. *Armida Barelli tra le donne del suo tempo*. Turín: Effatà Editrice.

6. Giannini, Gemma, 2022. *Armida Barelli e il genio femminile*. Lucca: Andrea Giannasi editore.

7. Preziosi, Ernesto. 2022. *La zingara del buon Dio. Armida Barelli, storia di una donna che ha cambiato un'epoca*. Milán: Edizioni San Paolo.

   — 2023. *Armida Barelli. Il lungo viaggio delle donne verso la partecipazione democratica*. Roma: Ave.

8. Santagati, Mariagrazia; Ferrari, Chiara; Noia, Eleonora; Cornaggia, Cecilia y Medina, Letizia. 2023. "Donne all'origine della sociologia: Il contributo alla ricerca empirica in America, in Europa e in Italia". *AG About Gender-International Journal of Gender Studies*, 23 (12): 249-287. https://doi.org/10.15167/2279-5057/AG2023.12.23.2039.

9. Sticco, Maria. 2021. *Armida Barelli. Una donna fra due secoli*. Milán: Vita e Pensiero.

8.

Virginia Bolten

San Luis (Argentina), 1876-
Montevideo (Uruguay), 1969

Victoria Estermann y Victoria Pasero Brozovic

Resumen

Virginia Bolten, representante del anarquismo rioplatense, hizo de su vida y obra una gesta libertaria. La escritura interrumpida, intermitente, clandestina, la producción de una teoría que se configura con la práctica, se redefinen mutuamente en una propuesta autóctona y pionera que supo vincular los ideales anarco-libertarios-comunistas con las reivindicaciones de emancipación de las mujeres, en una crítica profunda a la sociedad burguesa y todas sus instituciones. En estas páginas expondremos la obra de la autora quien, como teórica social, pensadora y agitadora en tanto que obrera, reflexionó, analizó, denunció y se organizó para mejorar las condiciones laborales de su clase en su conjunto, con una atención especial por la situación de las mujeres.

Biografía

Virginia Bolten nació en San Luis, Argentina, el 26 de diciembre de 1876. Su madre, María Dominga Sánchez, era también oriunda de allí y su padre, Enrique Bolten, era alemán.

Se casó a los 18 años con Manuel Manrique, nacido en España, al que conoció en el sindicato de zapateros y con quien tuvo cuatro hijas y dos hijos. De acuerdo con el Segundo Censo Nacional, para mayo de 1895 la pareja residía en Rosario, «*la Barcelona argentina*», donde se mantendrá hasta los primeros años del siglo XX (Laura Fernández Cordero *et al.*, 2014).

Virginia Bolten, la «*Louise Michel rosarina*», como fue reconocida, tuvo una gran presencia en la ciudad santafesina, donde gracias al periódico *La Protesta Humana* podemos rescatar las actividades que desplegó desde el grupo Las Proletarias. Allí se la señala como una militante muy activa, que *«escribe doctrina, actúa como corresponsal y aparece como protagonista de varios de los sucesos que jalonan la construcción de la Barcelona argentina»* (Laura Fernández Cordero *et al.* 2014, 16).

Asimismo, a lo largo de toda su estadía rosarina, es mencionada en varios periódicos locales y nacionales, señalando constantemente su participación, tanto a nivel de acción y organización como de oratoria, en mítines y actos obreros, siendo la primera mención que se tiene de ella que encabezó y organizó la huelga de costureras rosarinas en 1889, la cual es catalogada como la primera huelga de trabajadoras en Argentina (Cristina Guzzo 2003)

Su vida transcurrió entre Rosario, Buenos Aires y Montevideo, es por ello por lo que Laura Fernández Cordero *et al.* (2014) la señalan como una *«historia de tres ciudades»* en las que dejó sus huellas, y las del movimiento anarquista, debido al fuerte vínculo existente entre ellas.

Las actividades realizadas por la autora pueden ser catalogadas, en primer lugar, dentro de la propaganda y la difusión de las ideas anarquistas, donde la encontramos dictando diferentes charlas a lo largo del territorio, incluyendo temáticas específicas sobre la cuestión femenina. Así, la exposición *La emancipación de la mujer* (1903) realizada en La Plata, fue reseñada por la revista *Nosotras*, que luego tendrá nuevas ediciones con temáticas similares en Montevideo. También está Virginia Bolten en la gira de propaganda organizada por el Comité Federal de la Federación Obrera Argentina, donde brinda charlas en San Nicolás, Campana, Tandil, Mendoza, Villa Constitución, Santa Fe, Rafaela y Rosario, concluyendo en los festejos por el segundo aniversario de la fundación del Sindicato de Portuarios en la Ciudad de Buenos Aires.

En segundo lugar, tenemos su actividad como oradora en actos e inauguraciones de espacios, entre los que podemos mencionar: en 1900, en la apertura de la Casa del Pueblo rosarina y en un acto obrero en la plaza Santa

Rosa[1]; en 1901, en un mitin de protesta contra los hechos de La Coruña y contra los «*sucesos de la refinería*», donde asesinaron a Cosme Budislovich, primera víctima de la represión contra movimientos obreros en Argentina; en 1902, abriendo la tribuna de oradores en el acto del primero de mayo, convirtiéndose en una de las primeras mujeres en el país en hablar en un acto público (Cristina Guzzo 2014).

En 1902, al ser deportado su compañero bajo la ley de residencia en Argentina, arriba a Montevideo siguiendo el *«clásico circuito ácrata»* (Cristina Guzzo 2003). Allí tuvo una fuerte presencia ya que, como mencionamos, se mantuvo entre Buenos Aires, Rosario y Montevideo por muchos años. Dentro de las participaciones uruguayas podemos señalar la fundación del Centro de Estudios Sociales del Cerro en 1903, o la fundación, en 1911, del centro feminista Asociación Emancipación. Su protagonismo en los distintos actos del primero de mayo fue algo constante a lo largo de su trayectoria, así como también en manifestaciones y huelgas por mejoras laborales y salariales.

Con relación a su militancia, Virginia Bolten formó parte del Comité de Huelga Femenino de la Federación Obrera Regional Argentina, una de las primeras organizaciones sindicales nacionales, cuya importancia y relevancia en el movimiento obrero organizado se extiende hasta 1930. Asimismo, en 1906 conformó el Centro Femenino Anarquista en Buenos Aires, junto a varias de sus compañeras, entre las que se menciona a Juana Rouco Buela. Este centro tendrá protagonismo central en la huelga de inquilinos de 1907 (Cristina Guzzo 2014).

Por último, tenemos su labor editorial, en la colaboración con diferentes periódicos, tanto desde la redacción como por parte de la edición y el financiamiento. La más conocida es su participación en la edición y redacción, en 1896, de *La Voz de la Mujer*, el primer periódico anarcofeminista de Latinoamérica (Maxine Molyneux 1986), donde denunciaba la situación de la mujer trabajadora a finales del siglo XIX y la doble explotación a la que era sometida por su situación en cuanto a clase social y género. También la encontramos redactando escritos para *La Protesta Humana*, *El Obrero*, participando en *La Acción Obrera* y en la edición del periódico *Regeneración*. Igualmente, colaboró con *La Nueva Senda,* que queda bajo su dirección a partir del tercer número debido a la persecución policial a Juana Rouco Buela. Cuando este deja de existir se ponen sus recursos a disposición para la edición de *La Protesta* en Montevideo.

1 En el acto obrero se reclamaron aumentos salariales y el mejoramiento de las condiciones laborales (Laura Fernández Cordero *et al.* 2014, 211).

La última actividad pública como oradora de la que se tiene registro fue el mitin del primero de mayo de 1915, convocado por las Sociedades de Resistencia Obreras, orientadas por grupos anarquistas. Posteriormente hay indicios de que, en la década de 1930, se vinculó con el grupo batllista Avanzar (Laura Fernández Cordero *et al.* 2014, 218). Fue este un grupo anarquista que apoyó el proyecto del político uruguayo José Batlle y Ordoñez (1856-1929), quien llegó a ser presidente de Uruguay en dos periodos distintos a principios del siglo XX.

Virginia Bolten muere muchos años después, el 23 de julio de 1969, sin que existan registros de su participación en encuentros o manifestaciones desde hacía varias décadas.

Contexto histórico

La vida de Virginia Bolten se encuadra en el periodo de conformación del mercado de trabajo y asentamiento de las primeras agrupaciones obreras en Argentina. A partir de 1855 se consolida una franja de personal urbano, de carácter predominantemente artesanal y origen mayoritariamente inmigratorio, concentrado fundamentalmente en la ciudad de Buenos Aires y el Litoral. Las primeras expresiones de organización autónoma de este personal, a través de asociaciones mutuales estructuradas por oficios, darán paso a la conformación de sindicatos y federaciones obreras posteriormente.

El anarquismo en el Río de La Plata arraiga al calor de las grandes olas migratorias de fines del siglo XIX. Frente a las políticas estatales que buscaban fomentar la migración europea, recaen en el país miles de migrantes, fundamentalmente de Italia y España, que comienzan a organizarse frente a su situación laboral y a difundir las ideas anarquistas en sus círculos cercanos. Las actividades de resistencia y propaganda fueron expandiéndose cada vez más hasta formar parte de las mayores organizaciones del país a principios del siglo XX.

Entre 1880 y 1912 el anarquismo creció de manera tal que fue la corriente con mayor aceptación en las organizaciones obreras, debido a la fuerte presencia de la «*cuestión social*» como problema político y el gran proceso de agitación social de esas décadas, sumada a la respuesta represiva por parte del Estado (Ricardo Falcón 1985).

Es así como, frente al desarrollo del anarquismo, prontamente se organizan grupos «*femeninos*» y «*feministas*», que empiezan a analizar la cuestión específica de las mujeres y que tendrán fuertes disputas con quienes defendían las ideas burguesas y socialistas y sus visiones sobre el papel de las

mujeres. Así, por ejemplo, en el caso del matrimonio, desde el anarquismo se rechazaba toda forma institucional del mismo, proponiendo la unión libre como la forma de vinculación amatoria auténtica. Igualmente, la lógica antiestatal anarquista se oponía a la lucha por la legalidad del divorcio, o por el voto femenino, debido a su descreimiento en la vía legalista (Dora Barrancos 1989).

Temas principales

Recuperar la obra de Virginia Bolten requiere un ejercicio de *«anarchivismo»* (Andrés Tello 2018), donde, en contraposición al canon, parte del archivo son las resistencias a las formas de inscripción que las instituciones dan a las experiencias subalternas. El «*anarchivo*» que se hace al corpus teórico de la autora consiste en discursos, conferencias, publicaciones realizadas de manera colectiva, firmadas bajo seudónimos, de tiradas limitadas y cambiantes en el tiempo y espacio (de acuerdo con las posibilidades del contexto). Es así como ella, al igual que el feminismo anarquista en estas latitudes, presenta una doble invisibilización: dentro de la historia del movimiento anarquista, en un mundo de archivos «*en masculino*», pero también en el interior de la historia «*global*» del feminismo. Recuperar sus tópicos nos exige, por tanto, un doble desocultamiento.

Para comprender sus aportes, debemos considerar sus condiciones de producción y difusión (semiclandestinidad, autogestiva y autofinanciada), así como del movilizante contexto. Tanto el contenido de su escritura como los medios de difusión y la importancia dada a la transmisión oral conforman el legado del feminismo anarquista que, entre y junto a otras, construye Virginia Bolten. Las «*feroces de lengua y pluma*», como son nombradas, hicieron de la oratoria y la propaganda un acto político que buscaba ampliar la conciencia para la transformación social, y constituirse a la vez en una acción pedagógica, al instruir y dotar de herramientas analíticas a una gran masa obrera, en su mayoría inmigrante y analfabeta. Nos unimos al esfuerzo de rescatar parte de su obra y producción, para sistematizar las propuestas que surgen de su síntesis particular como mujer, anarquista y trabajadora del Centenario Argentino.

El análisis que realiza la autora parte de una comprensión situada de las múltiples opresiones de las mujeres, «*doblemente esclavas de la sociedad y del hombre*», que combina con su llamado a organizarse como trabajadoras, a *«levantar su propia voz»*. Dentro del eje del antiautoritarismo, lo propio de la proclama anarcofeminista es su extensión a la opresión específica de las mujeres, como condensa la emblemática frase*: «Ni Dios, ni Patrón, ni Marido»*.

Esta articulación de escalas de análisis, entre lo individual/subjetivo y lo colectivo/estructural, es característica del anarquismo y se refleja en sus preocupaciones respecto al amor libre y la construcción de relaciones humanas libres de autoritarismo (incluso entre compañeros/as de militancia).

Lo específico del feminismo comunista-anárquico que cimentó Virginia Bolten es la vinculación entre los ideales anarco-libertarios-comunistas con las reivindicaciones de emancipación de las mujeres, en una crítica profunda a la sociedad burguesa y todas sus instituciones (Nadia Ledesma Prieto 2017). Se diferenciaba de otras corrientes feministas de la época, que apuntaban sus reclamos hacia reformas políticas para la igualdad. Un feminismo (aunque no enunciado así) con una conciencia revolucionaria y de la clase trabajadora, desde el Sur del mundo.

Entre los temas que se vinculan con la situación específica de las mujeres, expuso abiertamente las diferencias de sexo, incluso en el interior de su propio movimiento, que se visualizaba en los «*falsos anarquistas*» que «*… habláis de libertad y en el hogar queréis ser unos zares*». Ante ellos, responde contundente: «*ya se acabó aquello de "Anarquía y libertad" y las mujeres a fregar*» (Virginia Bolten 1997, 58).

La crítica al rol que se le asignaba a las mujeres partía de la convicción de que «*nuestra misión no se reduce a criar a vuestros hijos y lavaros la roña, que nosotras también tenemos derecho a emanciparnos y ser libres de toda clase de tutelaje, ya sea social, económico o marital*» (Virginia Bolten 1997, 57). Los reclamos por la autonomía personal, que el feminismo radical luego retomará, ya se encuentran incipientes en sus propuestas anarquistas: «*No queríamos depender de nadie, alzamos nosotras también un girón del rojo estandarte; salimos a la lucha… sin Dios y sin jefe*» (Virginia Bolten 1896-1897/1997, 44).

Esta proclama por la emancipación de la mujer se acompañaba con una crítica global y extendida a todas las instituciones. Desde la Iglesia (*«la inmunda cloaca clerical»,* escribe en 1896 para *La Voz de la Mujer*) y las denuncias ante los delitos sexuales y otras atrocidades que llevaban a cabo curas y párrocos locales; pasando por el trabajo explotado, «*degradante y martirizador*» (*ibid.*, 51); hasta la familia burguesa y el matrimonio, definido como una «*prostitución legal*» (Virginia Bolten 1901), que implantaba el poder masculino sobre las mujeres, donde los maridos disponían sin límites de los cuerpos de sus esposas.

El proyecto pedagógico anarquista en el que participó la autora se combinaba con una particular visión de la emancipación femenina: un llamado a que las mujeres se instruyeran para comprender la cuestión social,

combatir la explotación a la que se veían sometidas y *«para que no se dé al mundo el espectáculo vergonzoso de vivir pendientes del embarazo de una reina, mientras las proletarias nos vemos arrastradas a concurrir a las fábricas con la muerte en los labios»* (Virginia Bolten 1901/2013-2014, 222). En la práctica, esto se articulaba en la apuesta colectiva que fue la «*Casa del Pueblo*», espacio político cultural donde funcionaba una biblioteca y se organizaban actividades como lectura de poesías, música y teatro para la clase obrera. Así, ella y sus compañeras anarquistas promovían la educación y cultura en el conjunto del pueblo trabajador, junto con el uso de un lenguaje simple y llano para explicar las complejidades de lo social, reivindicando *«el idioma del pueblo»* (Virginia Bolten 1900).

Los temas que aborda no se encuentran extensamente desarrollados, debido a las dificultades de sostener la continuidad de sus publicaciones, así como a la falta de tiempo y de recursos para la escritura sistemática. A pesar de estas dificultades, la autora combatió a la prensa local, expuso los atropellos sobre obreros/as en las cárceles y señaló las represiones en las manifestaciones y la explotación en los puestos de trabajo. Alzó la voz ante cada oportunidad e hizo de su vida y obra una gesta libertaria. La escritura interrumpida, intermitente, junto con la producción de una teoría que se configura con la práctica, se redefinen mutuamente. En este sentido, reivindicamos la obra de Virginia Bolten como una teórica social, pensadora y agitadora que, en tanto obrera, reflexionó, analizó, denunció y se organizó para mejorar las condiciones laborales de su clase en su conjunto, con una atención especial por la situación y posibilidades de emancipación de las mujeres.

En resumen, Virginia Bolten escribe, piensa y actúa aprendiendo de *«los días memorables»* de la lucha obrera en el país, donde se condensan unos momentos revolucionarios que abren la ocasión para la praxis política colectiva (Alejandra Ciriza y Eva Rodríguez 2020).

Críticas recibidas

Con relación a las críticas de la propuesta bolteniana, podemos señalar dos grandes grupos. Por un lado, las discusiones suscitadas a la autora en el período contemporáneo, agrupadas en dos frentes. Uno externo, proveniente de los grupos feministas de la época (socialistas, liberales), acusaba a ella y sus compañeras de no acompañar los reclamos en la conquista de los derechos políticos y, por otra parte, un frente interno, de los propios grupos anarquistas, que planteaba que las discusiones feministas en el interior del movimiento fraccionaban la lucha obrera y de clase. Más adelante veremos otras críticas extemporáneas.

Las críticas contemporáneas feministas se traducían en desencuentros de tipo político: las anarquistas consideraban al feminismo como «*burgués*», ya que le achacaban que considerara el Estado como un interlocutor válido al cual realizarle demandas. Las anarquistas no estaban interesadas en luchas reformistas como, por ejemplo, el sufragio u otras medidas por la igualdad que estuvieran mediadas por las instituciones. Es por ello por lo que las socialistas y las liberales las criticarán por su silencio frente a esas demandas, en lo que Dora Barrancos (1989) va a denominar como un *«contrafeminismo del feminismo anarquista»*.

Las segundas críticas contemporáneas las formulaban principalmente los anarquistas varones. Se pueden leer en las interlocuciones que suponen las distintas publicaciones de la autora, sobre todo las realizadas en *La Voz de la Mujer.* Allí expresa las repercusiones de sus escritos entre sus propios compañeros, a los que llama *«anarquistas de macana»* (Virginia Bolten 1896). Para estos, cuando ellas reivindicaban la causa femenina, dividían el anarquismo y le hacían un flaco favor a la emancipación de «*la Humanidad*» (Nadia Ledesma 2017, 112). Estos mismos varones nada decían, sin embargo, de los roles domésticos tradicionales de las mujeres que, al no ser desmontados, en la práctica restringían el alcance del ideal libertario únicamente a ellos.

El segundo grupo de críticas se presentan con relación a lecturas extemporáneas, donde podemos señalar las mencionadas por Maxine Molyneux (1986). Esta autora identifica lo que, a su juicio, son algunas carencias del anarquismo publicado en *La Voz de la Mujer:* la poca referencia al control de la natalidad o la no mención del aborto, así como el reforzamiento del rol maternal al enfatizar el vínculo emocional entre la madre y las infancias y la visión de las madres como las principales sostenedoras de la afectividad emocional de sus criaturas y sus familias. Para Maxine Molyneux (1986) el no abordar ni elaborar propuestas que prevean formas colectivas de organizar o garantizar el cuidado infantil o las tareas domésticas es un serio hándicap que no queda resuelto en el seno del anarquismo de Virginia Bolten. También destaca la falta de un programa que establezca métodos concretos para llevar a la práctica determinados ideales, como los del amor libre que, a su vez, permanece restringido en el ámbito de la heterosexualidad. Esta misma autora sí señala una de las fortalezas de Virginia Bolten, aceptada por todas las personas que la conocieron: era una gran oradora y una organizadora infatigable.

Bibliografía de la autora

Gran parte de la bibliografía de Virginia Bolten está recogida en un monográfico publicado en 2014 titulado "Escritos de Virginia Bolten". *Políticas de la Memoria* 14: 220-234. https://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/303/277. Aquí se citará como *Escritos*.

Bolten, Virginia

— 1896-1897 [1997]. *La Voz de la Mujer. Periódico comunista-anárquico,1896-1897*; Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes. https://we.riseup.net/assets/393694/maria-del-carmen-feijoo-la-voz-de-la-mujer-periodico-comunistaanarquico-18961897-reprint-1.pdf.
— 1900. "Comunicado". *La Protesta Humana* 88, 8 de julio. En *Escritos*, 222-223.
— 1900. "Preguntas y respuestas". *La Protesta Humana* 96, 28 de octubre. En *Escritos*, 220-221.
— 1900. "Varias". *La Protesta Humana* 84, 13 de mayo. En *Escritos*, 222.
— 1901 [2013-2014]. "Repudio al asesinato de Cosme Budislavich. Discurso". *El Municipio*, 25 de octubre. En *Escritos*, 221-222.
— 1903. "La emancipación de la mujer". *Nosotras* 38, 15 de agosto.
— 1905. "¡Trabajadores!". *El Obrero* 29, 20 de mayo. En *Escritos*, 224-225.
— 1905. "¿Por qué se lucha?" *El Obrero* 35, 1 de junio. En *Escritos*, 228.
— 1905. «¿Quiénes son? *El Obrero* 33, 17 de junio. En *Escritos*, 227-228.
— 1905. "A los obreros en huelga". *El Obrero* 31, 3 de junio. En *Escritos*, 225.
— 1905. "En la Rusia americana". *El Obrero* 24, 15 de abril. En *Escritos*, 224.
— 1905. "La mazorca". *El Obrero* 23, 13 de abril. En *Escritos*, 223.
— 1905. "Los Gobiernos y la cuestión social". *El Obrero* 32, 10 de junio. En *Escritos*, 227.
— 1905. "Una idea". *El Obrero* 25, 22 de abril. En *Escritos*, 225-227.
— 1906. "Las dos clases". *El Obrero* 49, 16 de junio. En *Escritos*, 229.
— 1908. "Alerta!". *La Acción Obrera* 16, 5 de junio. En *Escritos*, 229-230.
— 1908. "Dios". *La Acción Obrera* 13, 24 de abril. En *Escritos*, 229.
— 1909. "¿Justicia?" *La Nueva Senda* 1, 18 de septiembre. En *Escritos*, 231.
— 1909. "Oíd vosotros". *La Nueva Senda* 6, 4 de diciembre. En *Escritos*, 231-232.
— 1909. "Por la libertad de los presos". *La Nueva Senda* 5, 19 de noviembre. https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/42367.
— 1910. "Enseñanzas del pasado". *La Nueva Senda* 12, 18 de marzo. En *Escritos*, 233-234.
— 1910. "La organización se impone". *La Nueva Senda* 11, 5 de marzo. En *Escritos*, 232-233.
— 1911. "Para los niños". *Tiempos Nuevos* 3, 15 de enero. En *Escritos*, 230-231.

Bibliografía sobre la autora

1. Barrancos, Dora. 1989. *Anarquismo, Educación y Costumbres En la Argentina de Principios de Siglo*. Buenos Aires: Editorial Contrapunto.

2. Ciriza, Alejandra y Rodríguez Agüero, Eva. 2020. "Escribir y traducir en el Sur: A propósito de las relaciones entre feminismo y marxismo en la Argentina de los años 70". *Resistances. Journal of the Philosophy of History*, 1 (2): 70-87. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.12431/pr.12431.pdf.

3. Falcón, Ricardo. 1985. *Los orígenes del movimiento obrero. 1857-1890.* Buenos Aires: CEAL.

4. Fernández Cordero, Laura; Prieto, Agustina y Muñoz, Pascual. 2014. "Dossier Biografías Anarquistas. Tras los pasos de Virginia Bolten". *Políticas de la Memoria* 14: 207-234. https://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/301.

5. Guzzo, Cristina. 2003. *Las anarquistas rioplatenses 1890-1990*. Phoenix: Orbis Press.

6. Guzzo, Cristina. 2014. *Libertarias en América del Sur: de la A a la Z*. Buenos Aires: Libros de Anarres.

7. Ledesma Prieto, Nadia. 2017. "Anarquismo(s) y feminismo(s). Reflexiones a partir de las intervenciones de las mujeres anarquistas, Buenos Aires (1896-1947)". *Izquierdas*, 34 (julio): 105-124. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6169255.

8. Molyneux, Maxine. 1986. "Ni Dios, ni Patrón, ni Marido. Feminismo anarquista en la argentina del siglo XXI". *La Voz de la Mujer. Periódico comunista-anárquico*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

9. Tello, Andrés Maximiliano. 2018. *Anarchivismo: Tecnologías políticas del archivo*. Adrogué: La Cebra.

9.

Carmen de Burgos

Almería (España), 1867-
Madrid (España), 1932

Teresa González de la Fe

Resumen

Carmen de Burgos, conocida como *Colombine*, fue una escritora que dejó una inmensa obra de gran valor literario e importancia sociológica. Feminista, periodista y novelista, viajera, activista, profesora y conferenciante de gran éxito y reconocimiento social e intelectual, encarnó en su trayectoria vital el modelo de «*mujer nueva*», contrario al «*ángel del hogar*» habitualmente asignado a las mujeres por la literatura y la cultura popular. Su experiencia como mujer sin derechos y su compromiso con la libertad y la justicia social (de las mujeres, de las clases explotadas y empobrecidas, de la infancia, etc.) la convierten en analista y testigo comprometida de una España en conflicto entre conservadores católicos y liberales laicos, atendiendo a las causas y a las vías políticas para la mejora de las condiciones de vida del país.

Biografía

Carmen de Burgos y Seguí fue una escritora, una pensadora y una mujer de acción y experiencias vitales. La escritura constituyó su herramienta para la independencia económica y para cambiar un mundo que le parecía injusto, sobre todo con las mujeres. Fue periodista, novelista, profesora,

conferenciante, traductora y ensayista al tiempo que gran viajera. También feminista, pacifista y socialista, reconocida como una triunfadora, escuchada y homenajeada en España, Europa y América del Sur. Nunca se definió a sí misma como socióloga, sino como periodista y novelista, pero su compromiso ético e intelectual con la modernización de España y la condición de las mujeres se plasma en sus análisis de la sociedad, dirigidos a reformar las leyes, las instituciones y las costumbres.

Nació en Almería[1] el 10 de diciembre de 1867 y murió repentinamente en Madrid el 9 de octubre de 1932. Pasó su infancia en contacto con la naturaleza en el cortijo de su padre (José de Burgos, terrateniente y cónsul de Portugal en Almería), con su madre, Nicasia Seguí, y sus hermanos mayores, recibiendo la misma educación que ellos. Ella evocará esa infancia como el origen de los *«ideales de Justicia y Humanidad que trajeron a mi existencia la amargura de las tristezas y el dolor ajeno»*[2]. Fue una joven rebelde que, por ideales románticos, se casó a los 16 años en contra de la voluntad familiar, con un periodista doce años mayor que ella, Arturo Álvarez, hijo del Gobernador de Almería, juerguista, borracho y maltratador, con quien tuvo cuatro hijos entre 1890 y 1895. Tres murieron al poco de nacer, lo que le supuso experiencias muy dolorosas. Sólo sobrevivió su cuarta hija, María, nacida en 1895, de la que no se separó.

Carmen de Burgos se desengañó pronto del amor romántico y se rebeló contra el rol de «*ángel del hogar*» sumisa, callada y sufriente, que le asignaban las normas patriarcales de su círculo social de clase alta, católica y conservadora, en Almería. Fue consciente de que el único camino para escapar del hogar marital pasaba por asegurarse la independencia económica lejos de Almería. Empieza a colaborar en el periódico de su suegro y estudia, al tiempo que es ama de casa, esposa y madre. A los 28 años obtiene el título de Maestra elemental, a los 31 el de Maestra de enseñanza superior y con 34 años, en 1901, gana por oposición una plaza en la Escuela Normal de Guadalajara que le permite abandonar a su marido y su ciudad (con gran escándalo) y establecerse en Madrid, a donde fue destinada en comisión de servicios.

Nace en ese momento la escritora y la pensadora social, la gran intelectual internacional abanderada de las causas feministas que surgen en Europa y América, la viajera y la cronista, la periodista y la novelista. Carmen de

1 Algunas fuentes señalan que nació en Rodalquilar, provincia de Almería. Concepción Núñez Rey (2005, 26) aclara esta cuestión.

2 Carmen de Burgos (1909, X).

Burgos se ganó la fama y el enorme reconocimiento e influencia que tuvo en su época a base de mucho trabajo como profesora y como periodista, de muchas horas de lecturas y estudios al tiempo que criaba a su hija y mantenía un hogar. Se instala en Madrid con su hija María y su hermana Catalina, y empieza a colaborar con la prensa madrileña. A finales de 1902 logra un contrato como redactora del *Diario Universal* con una columna diaria, siendo la primera periodista española profesional con salario asignado. Allí nació el apodo de *Colombine* por el que fue conocida internacionalmente, aunque usó otros como *Perico de los Palotes* o *Gabriel Luna*. Nunca abandonará el periodismo, colaborando en periódicos y revistas, de tirada nacional e internacional, hasta su muerte[3].

Escribió más de cien novelas cortas y largas, además de ensayos, traducciones, libros de viajes y de entrevistas, manuales prácticos y miles de artículos en la prensa española y extranjera[4]. Daba regularmente conferencias por España y otros países, ejercía un gran activismo social a favor del feminismo y de la clase obrera y tenía una intensa vida social en los ambientes literarios y progresistas de Madrid, creando su propia tertulia de intelectuales («*los miércoles de Colombine*»). Mantuvo relaciones epistolares con personalidades del mundo del arte, el periodismo, la literatura, la política y la ciencia, tanto españolas como extranjeras. Fundó y presidió la Cruzada de Mujeres Españolas y la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, organizaciones muy activas en las luchas feministas. Todo esto sumado a sus obligaciones docentes.

A la tertulia de Colombine acudían figuras de la cultura como Benito Pérez Galdós o Juan Ramón Jiménez, pero también jóvenes en el comienzo de sus carreras, como Ramón Gómez de la Serna, a quien conoce en 1908 y será decisivo en su vida, pues inician una relación sentimental que durará los siguientes 20 años. Este último era 21 años más joven que ella, lo que provocó escándalo social. Los numerosos viajes y estancias de la pareja fuera de España fueron espacios de libertad y de vida conjunta, cuya vivencia ella refleja tanto en artículos como en novelas[5]. Para Concepción Núñez (2005) esta fue su época más productiva, tanto en su desarrollo como no-

3 La labor periodística de Carmen de Burgos se recoge en Concepción Núñez (2018).

4 Concepción Núñez (2005, 627 y ss.) reúne la bibliografía narrativa y no narrativa de Carmen de Burgos. También Pilar Ballarín (2007).

5 Una de las escasas autobiografías de Carmen de Burgos es la que escribe para Ramón Gómez de la Serna, *Biografía de Carmen de Burgos en sus propias palabras*, accesible en la edición de 2018 de *Quiero vivir mi vida*.

velista como en sus éxitos como periodista y como intelectual de renombre internacional. Resulta imposible esbozar una relación de sus actividades y de su frenético ritmo de trabajo, que le pasó factura en forma de una dolencia cardíaca.

La relación con Ramón Gómez de la Serna acaba abrupta y dolorosamente en 1929, cuando su hija María y este inician una breve relación. La autora siguió manteniendo amistad con el que había sido su pareja, pero estuvo casi un año sin escribir. La relación con su hija nunca se rompió.

Cuando se proclama la Segunda República española en 1931, Carmen de Burgos se suma activamente a los nuevos tiempos y su presencia y actividades se multiplican. El 8 de octubre de 1932, en una mesa redonda en el Círculo Radical Socialista de Madrid, se sintió mal, fue trasladada a su casa y murió a las dos de la madrugada del día 9 con 64 años. Fue enterrada en el cementerio civil de la capital de España en presencia de los principales políticos e intelectuales de la época.

Contexto histórico

Carmen de Burgos nace poco antes del Sexenio Revolucionario español (1868-1874), caracterizado por intensos conflictos sociales, políticos y militares. Durante su vida tiene lugar la Primera República española (1873-1874) y la posterior restauración monárquica, la guerra civil carlista y las guerras coloniales en América y África. Vivió los estertores del Imperio español, que acabó definitivamente en 1898 con la pérdida de Cuba y Filipinas. Además, fue testigo directo de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Segunda República española (1930-1939).

El conflicto español entre tradición y modernidad dio origen a una corriente de pensamiento conocida como «krausismo español», que postulaba modernizar España en consonancia con los países del entorno europeo. Esa mentalidad es compartida por las élites intelectuales, entre las que se incluye esta infatigable pensadora, las cuales, desde la prensa y las instituciones educativas, trataban de cambiar las formas de pensar y las opiniones de una población mayoritariamente analfabeta y alimentada intelectualmente por el catolicismo de la Contrarreforma. El krausismo tenía como misión «regenerar» España, poner solución, mediante la razón y la legislación, a los principales problemas del momento; extender por la geografía española, incluida la España rural, las ideas de la Ilustración y la burguesía vigentes en otros países, a través de la alfabetización y la educación, especialmente en el caso de las mujeres a cuyo cargo estaba la crianza de sus criaturas.

La explotación de los recursos de las colonias, la propiedad de latifundios que funcionaban en régimen feudal servil y una incipiente industria en el norte de la península fundamentaban una estructura social compuesta por una aristocracia que iba perdiendo peso y recursos progresivamente. A ello se unía una burguesía urbana aún débil, un importante contingente de funcionariado, militares y religiosos que disfrutaban de privilegios y prebendas. Existía, asimismo, una pequeña clase media artesana y personas trabajadoras cualificadas, junto con una naciente clase obrera que iría creciendo a lo largo del siglo XIX y el primer tercio del XX. La gran masa campesina y jornalera sobrevivía entre el hambre y la miseria en la extensa España rural.

Temas principales

Como Carmen de Burgos fue una escritora polígrafa y prolífica, los temas de su obra podrían resumirse en la vida, el amor y el arte, pero son tan amplios que apenas tocan asuntos concretos. Dice de ella Chita Espino (2017, 12): *«Fue, por encima de todo, una mujer que dignificó a su sexo con el ejemplo propio, trabajando, ganándose el pan de cada día con su sudor, críticas y aplausos»* y *«la escritora que más derechos consiguió para la mujer española»* (*ibid*., 172) ya que *«pretendía modificar la realidad (…) más que reflejarla»* (*ibid*., 173). Como mujer trabajadora que defendió los derechos de las mujeres de su país, la vida de nuestra autora nos da la clave de los temas principales de su obra periodística y literaria: mejorar la situación de las mujeres y modernizar España mediante la educación. Desde la perspectiva de la sociología, puede afirmarse que Carmen de Burgos fue una investigadora y una teórica de la condición social de las mujeres, convencida de que, para avanzar en igualdad y justicia, era preciso cambiar toda la vida social, económica, política, cultural y mental de su país.

El compromiso con la mejora de España la llevó a tratar numerosos temas, pues cuantiosos eran también los problemas del país: la discriminación de las mujeres; el abandono de la infancia; la miseria y las enormes desigualdades sociales; el analfabetismo; la situación laboral y sindical de las obreras; el alcoholismo; las malas condiciones de vida y salubridad; las costumbres retrógradas; la enorme influencia de la religión, la tradición y sus supersticiones. Como a muchas sociólogas de su tiempo, las preguntas del feminismo (dónde están las mujeres, cómo están y por qué están así) la llevaron a la teoría y a la práctica, a la escritura y al activismo. Desde su posición de «mujer nueva», las mujeres y los mundos femeninos serán objeto constante de su atención y aparecen en sus artículos, novelas, libros de viajes y ensayos. Además, escribió sobre el arte en sus distintas expresiones y sobre los múltiples y variados temas de la actualidad, como periodista y como destacada intelectual que era.

En lo que sigue se tratarán algunos aspectos de lo que podríamos llamar su «protosociología» de las mujeres: el divorcio, la situación de las mujeres en España y las desigualdades sociales, que contribuyen a retratar a Carmen de Burgos como una pensadora social latente en sus artículos, sus novelas y sus libros de viajes. Además, hizo uso de herramientas metodológicas comunes en sociología, como la encuesta, la recogida de la información estadística disponible o la revisión del conocimiento certificado disponible en libros y revistas.

A finales de 1903, empieza una encuesta en su periódico —*Diario Universal*— sobre la necesidad de una ley de divorcio en España, solicitando la opinión de destacados intelectuales y políticos del momento. La encuesta tuvo mucho éxito y la hizo muy popular, pero también le supuso la enemistad de la Iglesia católica y de los sectores más conservadores de la sociedad española. Los resultados se publican en 1904 como *El divorcio en España*.

En otoño de 1906, Carmen de Burgos lanza una segunda encuesta desde las páginas del *Heraldo de Madrid,* esta vez sobre el sufragio femenino, preguntando de nuevo a destacados intelectuales y políticos. La encuesta fue un fracaso y se cerró un mes después, pero constituyó el primer diagnóstico de la opinión española en torno a la concesión del voto femenino y, a la vez, la primera campaña sufragista (Concepción Núñez 2018, 374). Aparecen en la encuesta, sin embargo, los argumentos contrarios al voto femenino, por considerar que sería un voto conservador. La autora siguió defendiendo el voto femenino y difundiendo la labor de las sufragistas europeas y americanas durante toda su vida.

Carmen de Burgos escribió sobre las mujeres en Europa (fotógrafas, bailarinas y cantantes, pilotas de la incipiente aviación, deportistas, escritoras y periodistas), al tiempo que señala con precisión (con cifras o con casos) las distancias de España con otros países y la situación de las mujeres españolas de las distintas clases sociales. Desde 1906 publica regularmente artículos sobre trabajos humildes de mujeres: lavanderas, obreras de fábricas de tabaco, costureras, y en ellos describe *«cuadros de extrema explotación»* (Concepción Núñez 2018, 324). Fue una micro socióloga feminista preguntando por las mujeres en muy diversas situaciones sociales, pero también supo crear un completísimo panorama de la condición femenina en España, tal y como hizo en las páginas de *La mujer moderna y sus derechos* (1927). Este texto es una obra de madurez que recoge toda su experiencia anterior de artículos, entrevistas y conferencias dedicadas a las mujeres y se ha considerado precursora de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir (Louis Anja 2018)

Como ocuparse de las mujeres implica ocuparse de toda la sociedad, *La mujer moderna y sus derechos* se desarrolla en catorce capítulos que recorren todas las esferas e instituciones sociales, donde las mujeres están sometidas, subordinadas y silenciadas, señalando las vías para la liberación y la mejora social. Comienza con un análisis de los cambios sociales en curso y el origen del feminismo como movimiento de mujeres por los derechos humanos sin distinción de sexo y establece los principios éticos que dan soporte y contexto a los capítulos que siguen.

Carmen de Burgos nunca perdió de vista las enormes desigualdades sociales presentes en la España de su tiempo. Desigualdades que afectan también a las mujeres, que por su biología padecen idéntica carencia de capacidad legal y de derechos cívicos. Su lente se fija en las situaciones sociales de esas distintas mujeres: las aristócratas, las primeras profesionales de roles que aún no tienen equivalente femenino —tal es el caso de las «médicas»—, y las mujeres de las clases trabajadoras urbanas, como las artesanas, las obreras —y sus problemas sindicales y laborales—, las oficinistas y las dependientas.

Su uso de una metodología afín a la sociología de comienzos del siglo XX, la inmensa cultura y erudición que poseía y su atención a las novedades de la actualidad avalan la figura de Carmen de Burgos como pensadora social «en la sombra», intentando cambiar las leyes y costumbres de la España de su época que tan mal trataba a las mujeres y tan lejos estaba de los países avanzados.

Críticas recibidas

Carmen de Burgos fue siempre objeto de críticas, negativas y positivas. A los reproches y escándalos como consecuencia de sus decisiones vitales, se sumaban las críticas debido a sus ideas feministas y políticas. Además, su extensa obra ha sido objeto de opiniones diversas relativas a sus estilos literarios y las escuelas estéticas de su tiempo.

La autora fue una escritora famosa y prolífica en la Edad de Plata de la literatura española (Concepción Núñez 2005). Como novelista fue objeto de atención en su época y la prensa de entonces muestra claramente la presencia de sus obras y las reacciones a ellas, normalmente elogiosas. Debido a la censura y la prohibición durante la dictadura de Franco, fue silenciada durante demasiado tiempo. A finales del siglo XX se empieza a recuperar su nombre y su figura y a evaluar su legado, tanto en la inmensa obra que dejó entre libros y artículos como en su trayectoria vital cívica y social: sus actividades, viajes, experiencias diversas, asociaciones y actos públicos que jalonaron su vida desde que llegó a Madrid a principios de siglo hasta su repentina muerte.

Desde el punto de vista de la literatura, sus novelas largas y cortas, sus cuentos o relatos se han analizado atendiendo tanto a los estilos literarios que va adoptando Carmen de Burgos, como a las características psicológicas y vitales de los y las protagonistas de sus narrativas[6]. En el periodismo, Carmen de Burgos ha sido calificada de periodista universal (Concepción Núñez 2018) y su legado a la prensa —no solo española— sigue siendo objeto de estudio y análisis. No es posible hacer aquí un balance de la crítica literaria elaborada sobre la obra de Carmen de Burgos. Más bien la tarea es valorar su pensamiento social, las imágenes de la sociedad y del funcionamiento de sus mecanismos, de las clases y grupos que la forman, de las normas y costumbres que organizan las vidas y situaciones del momento. En suma, evaluar su obra desde la óptica del pensamiento social y sociológico.

Que Carmen de Burgos no haya querido ser socióloga no significa que no lo haya sido, aunque sea de forma paralela y trasversal, como «en la sombra» detrás de sus obras. En sus novelas y relatos, sus libros de viajes y variados y abundantes artículos de prensa o de revistas, podemos apreciar la sociedad española como un gran mosaico en el que aparecen múltiples retazos de situaciones sociales y de personas, descritos y evaluados desde la necesidad (casi el imperativo) de mejorar la condición humana, especialmente la de la mitad femenina.

Como la intelectual inquieta que siempre fue, Carmen de Burgos entendió que el cambio social favorable a las mujeres, su total reconocimiento como personas con derechos, iba aparejado a la revolución de las relaciones y normas políticas, económicas, culturales y de conductas y actitudes, que la aspiración a la igualdad de las mujeres atraviesa todas las clases y estamentos sociales y hace tambalear las instituciones. Desde la tercera ola de feminismo (Amelia Valcárcel 2009), el pensamiento de Carmen de Burgos aún lucha por el derecho a la educación, al voto y a la ciudadanía plena y lo hace mediante la literatura, el periodismo y su propia vida como mujer independiente, reconocida y famosa.

Bibliografía de la autora

Dada la abundancia de la obra de la autora, es imposible recoger aquí su bibliografía al completo, disponible en Concepción Núñez (2005, 2018) y Pilar Ballarín (2007). A continuación se señalan solamente algunas obras que tienen importancia sociológica por su temática y tratamiento, con

6 Véase, entre otras, Concepción Núñez (2021), Carmen Servén (2021) e Ivana Rota (2021).

independencia del género literario al que pertenezcan. Una parte importante de la obra periodística de Carmen de Burgos está reproducida en los dos volúmenes del estudio de Concepción Núñez Rey (2018). La Biblioteca Virtual del Instituto Cervantes dispone de más de 300 obras de la autora de acceso libre, en el siguiente enlace web: https://www.cervantesvirtual.com/portales/carmen_de_burgos/.

Burgos Seguí, Carmen de

— 1904. *El divorcio en España*. Madrid: M. Romero, impresor. https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-divorcio-en-espana-1199504/.
— 1908. *Cuentos de Colombine (Novelas cortas)*. Valencia, Editorial Sempere. (Incluye el cuento "En la sima"). https://www.cervantesvirtual.com/obra/cuentos-de-colombine-novelas-cortas--0/.
— 1909 [1990]. *Los inadaptados*. Valencia, Editorial Sempere; Granada: Biblioteca General del Sur. https://www.cervantesvirtual.com/obra/los-inadaptados-novela--0/.
— 1917. *La rampa*. Madrid: Editorial Renacimiento. (La novela más importante de las dedicadas a la defensa de las mujeres). http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000098145&page=1.
— 1919. *Los negociantes de la Puerta del So*l. Madrid: Prensa Popular. https://www.cervantesvirtual.com/obra/los-negociantes-de-la-puerta-del-sol-novela-inedita-1053212/.
— 1921. *El artículo 438*. Madrid: Publicaciones Prensa Gráfica. https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-articulo-438-novela-1053326/.
— 1921. *La entrometida. La novela corta. (Vida de una intelectual feminista y autobiográfica)*. Madrid: Prensa Popular. https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-entrometida-novela-inedita-1053266/.
— 1922 [2012]. *La mujer fría. La novela corta*. Madrid: Prensa Popular. https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-mujer-fria-novela-inedita-1053275/; *La mujer fría (y otros relatos)*. Madrid: Ediciones Torremozas.
— 1927 [2007]. *La mujer moderna y sus derechos.* Valencia: F. Sempere y Compañía, Editores. https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-mujer-moderna-y-sus-derechos-1065846/; Madrid: Biblioteca Nueva, Ministerio de Educación y Ciencia.
— 1931 [2018]. *Quiero vivir mi vida*. Madrid: Biblioteca Nueva. https://www.cervantesvirtual.com/obra/quiero-vivir-mi-vida-novela-1053575/; *Quiero vivir mi vida*, con Introducción de Mercedes de Pablo y una *Biografía de Carmen de Burgos en sus propias palabras*. Córdoba: Editorial Berenice.

Bibliografía sobre la autora

1. Anja, Louis. 2018. "La identidad feminista en la obra de Carmen de Burgos". *Estudios Románicos*, 27 (1): 33-48. https://doi.org/10.6018/ER/346521.

2. Ballarín Domingo, Pilar. 2007. "Introducción". En *La mujer moderna y sus derechos, por Carmen de Burgos* (1927). Madrid: Biblioteca Nueva.

3. Espino Bravo, Chita. 2017. *Emilia Pardo Bazán y Carmen de Burgos. Resistencia al matrimonio desde la novela de la Restauración*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

4. Núñez Rey, Concepción. 2005. *Carmen de Burgos, Colombine en la Edad de Plata de la literatura española*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara.

   — 2018. "Introducción". En *Carmen de Burgos Colombine. Periodista Universal,* 2 volúmenes. Sevilla: Junta de Andalucía.

5. Núñez Rey, Concepción. 2021. "La magna obra narrativa de Carmen de Burgos". En *Carmen de Burgos, Colombine, novelista*, editado por María del Pilar Palomo y Concepción Núñez Rey, 13-108. Madrid: Editorial Fundamentos.

6. Palomo, María del Pilar y Núñez Rey, Concepción (eds.). 2021. *Carmen de Burgos, Colombine, novelista*. Madrid, Editorial Fundamentos.

7. Rota, Ivana. 2021. "El artículo 438 (1921) o el desamparo legal de la mujer casada". En *Carmen de Burgos, Colombine, novelista*, editado por María del Pilar Palomo y Concepción Núñez Rey, 297-308. Madrid: Editorial Fundamentos.

8. Servén Díez, Carmen. 2021. "La Rampa: el descenso de una mujer a los abismos sociales". En *Carmen de Burgos, Colombine, novelista*, editado por María del Pilar Palomo y Concepción Núñez Rey, 147-162. Madrid: Editorial Fundamentos.

9. Valcárcel, Amelia. 2009. *Feminismo en un mundo global*, Madrid, Cátedra.

10.

Anna Julia Cooper

Raleigh, Carolina del Norte (EE. UU.), 1858-Washington, D.C. (EE. UU.), 1964

Eladia Illescas Estévez

Resumen

Anna Julia Cooper entendió la sociología como un instrumento de defensa de la justicia social, basándose en una triple conciencia que giraba en torno a la raza, la clase y el género. Fue pionera en el análisis de la raza como determinante social. Se la puede considerar feminista, académica, teórica, socióloga y activista, pero destacó como educadora. Constantemente se preocupaba por conseguir un sistema educativo igualitario que garantizara el acceso de las personas afroamericanas a una educación superior. Sin embargo, cincuenta años de sus escritos nos han permitido conocer su pensamiento como educadora y feminista, participando no sólo en el diálogo sobre las relaciones y las mejoras raciales en Estados Unidos, sino estudiando y denunciando la situación de las mujeres y hombres del Sur y sus esfuerzos por conseguir una mayor representatividad en la esfera pública.

Biografía

Nace como Annie Julia Haywood el 10 de agosto de 1858 en Raleigh, Carolina del Norte, y muere a los 105 años en Washington, D.C. en 1964. Hija de Hannah Stanley (Haywood, de soltera) que la dio a luz a los 39 años.

Se cree que su padre, del que ella no habla demasiado, fue el Dr. Fabius J. Haywood, hermano de George W. Haywood, dueño de la casa donde trabajaba como persona esclavizada.

Era la menor de tres hijos. Sus hermanos Rufus y Andrew J., ya como hombres libres, ejercieron como albañil y carpintero, respectivamente. La diferencia de edad entre Anna y ellos hizo que años más tarde tuviera que hacerse cargo de los nietos de Andrew al morir este.

Durante los primeros siete años de su vida fue una persona esclavizada, y es evidente que esto es una cuestión que va a marcar toda su vida y su obra. Desde muy joven tuvo la firme convicción, transmitida por su madre, de que era necesario tener una formación para poder cambiar el orden social establecido. En 1868, y siendo una de las únicas dos niñas admitidas en su curso, comienza a estudiar en la Escuela Normal, primero, y en el Colegio de St. Agustine, después, ambos centros ubicados en Raleigh. Su inteligencia y constancia le permiten conseguir una beca a los diez años, y comienza a trabajar como educadora en este mismo colegio, para poder continuar con sus estudios.

En 1877, se casa con George A.C. Cooper, del que toma su apellido, un profesor de griego del Colegio St. Augustine y estudiante de teología que había venido a Raleigh desde su casa en Nassau, Indias Occidentales Británicas (ahora Bahamas), para prepararse para el ministerio en la Iglesia episcopal. La religión protestante será otro pilar importante para Anna Julia Cooper, aportándole los valores de esfuerzo y el amor al prójimo. Su marido muere inesperadamente dos años después y, al enviudar, se traslada cerca de su madre en Washington, con quien permanecerá muy unida hasta su muerte. Uno de sus mayores orgullos será la fundación, en 1930, de la Escuela de Oportunidades Hannah Stanley. El edificio será *«el único derecho, privado y personal, así como privilegio de honrar a mi madre dando su nombre a este monumento… dedicado al progreso educativo y social de su raza»* (Anna Julia Cooper, citada en Louise D. Hutchinson 1981, 166) (trad. a.).

Puesto que dependía económicamente de él, la muerte de su marido la deja en una situación de vulnerabilidad (Charles Lemert 1998, 20). Su gran capacidad intelectual y su afán por seguir formándose, tanto en letras como en ciencias, son las que la llevaron a conseguir un puesto como educadora y académica en la Escuela y continuar con su formación hasta 1881.

En 1884 se traslada a la Universidad de Oberlin en Ohio. Esta institución había sido fundada por abolicionistas y fue la primera en admitir mujeres

y personas afroamericanas en sus aulas. Allí obtiene una licenciatura en matemáticas y, en 1887, una maestría en matemáticas, materia tradicionalmente reservada a hombres. Regresa como profesora de matemáticas a St. Augustine y, ese año, fue contratada como profesora de dicha materia en la M Street High School, donde permaneció más de 30 años.

Anna Julia Cooper *«situó la enseñanza al mismo nivel que la predicación, como vocación política y ética»* (Vivian May 2014, 196) (trad. a.). En 1901 es nombrada directora de la escuela M Street High School, puesto que le permite ahondar en las necesidades educativas de la comunidad afroamericana. La autora *«insistía en que las oportunidades educativas debían estar disponibles para toda la comunidad afroamericana, no solo para las élites y clases medias negras»* (*ibid*., 205) (trad. a.). Con sus reivindicaciones consigue aumentar el número de plazas académicas para estudiantes afroamericanos/as (Leona Gabel 1982, 19). Esto le ocasiona una importante ruptura con la junta directiva, obligándola a abandonar la escuela en 1906, acusada de insubordinación y mala conducta. Desde 1906 a 1910 enseña en la Universidad de Lincoln en Missouri, para volver a la M Street High School en 1910, donde permanecerá hasta 1930.

Su trayectoria como educadora y académica empieza a tomar una dimensión internacional cuando, en los veranos comprendidos entre en 1911 y 1913, se traslada a La Guilde Internationale de París, centro donde estudió literatura francesa, historia y fonética. También, entre los veranos de 1914 y 1917, cursa un doctorado en Lenguas Romances en la Universidad de Columbia, que no pudo terminar al tener que hacerse cargo de los nietos de su hermano, cuando estos se quedaron huérfanos.

Años más tarde defendería su tesis doctoral sobre los paralelismos entre la Revolución Haitiana y la Revolución Francesa, *L'attitude de la France a l'egard de l'esclavage pendant la revolution* (1925) [Actitud de Francia hacia la esclavitud durante la Revolución]. Anna Julia Cooper se convierte, en 1925 y con 65 años, en la primera mujer afrodescendiente que obtiene un doctorado en historia en la Universidad de la Sorbona (París); y en la cuarta mujer afroamericana estadounidense en obtener un título de doctorado en esa materia.

En 1930 la nombran presidenta de la Universidad Frelinghuysen, en Washington, D.C. Bajo su dirección, esta universidad se centra en aumentar la alfabetización entre las personas afroamericanas trabajadoras y proporcionar artes liberales y educación vocacional a trabajadores y trabajadoras no cualificados. Seguirá escribiendo y aportando su trabajo como educadora e intelectual hasta su fallecimiento en 1964.

Anna Julia Cooper también trabajó en un campamento de guerra en Indianápolis y supervisó *The Colored Settlement House* en Washington D.C. Asimismo fue muy activa en *The Negro Women's Club Movement* y desempeñó un papel de liderazgo en *The Colored Women's League* de Washington, entidad que después se convirtió en parte de la *National Association of Colored Women*. Fue oradora en la *Hampton Negro Conference* en 1892, en la Feria Mundial de Chicago en 1893, así como en el *First Pan-African Congress* de Londres en 1900.

Anne Julia Cooper y W.E.B. Du Bois se conocieron en Washington, D.C. en 1897, en el círculo de la Academia Afroamericana, una organización dedicada a la promoción de la educación y la cultura afroamericanas. La autora quedó impresionada por la cultura y la combatividad de W.E.B. Du Bois, y los dos trabajaron juntos en varias iniciativas en la lucha por la igualdad. La autora fue la única mujer afrodescendiente aceptada en el comité ejecutivo de la Conferencia Panafricana de Londres en 1900, donde presentó su comunicación titulada *The Negro Problem in America*.

Contexto histórico

La vida de Anna Julia Cooper discurre entre el fin de la Guerra de Secesión (1861-1865) y la Primera y Segunda Guerras Mundiales. La primera dejó el Sur de Estados Unidos devastado, alterando las pautas de vida de gran parte de su ciudadanía. En esa parte del país la destrucción y las muertes fueron superiores a las de otros Estados confederados. Los primeros recuerdos de la autora sobre la Guerra de Secesión se encontraron en una sola hoja entre sus papeles (Louise Daniel Hutchinson 1981, 11).

En 1865 se produce la abolición de la esclavitud (13ª enmienda) y la situación para las personas esclavizadas ahora libres empieza a cambiar, pero no de la manera esperada. En algunos Estados y ciudades, especialmente en el Sur, hubo importantes retrocesos (María-José Del-Pino-Espejo *et al.* 2021). Se aprobaron leyes Jim Crow que promovían la segregación racial en todas las instalaciones públicas, por mandato *de iure* y bajo el lema «*separados pero iguales*». Se aplicaban a las personas afrodescendientes y a otros grupos étnicos no blancos. En la práctica era una manera de discriminar a la población afroamericana.

La Primera Guerra Mundial influye en la vida académica de Anna Julia Cooper, ya que en ese momento se encuentra haciendo su primer doctorado en la Universidad de Columbia (1914-1917), estudios que tuvo que apartar para involucrase en los campamentos de guerra de verano y en otras actividades de servicio público.

En este contexto, la creación de la Asociación para el Avance de las Personas de Color (NAACP) en 1909 fue un movimiento importante para luchar por los derechos civiles y combatir la discriminación racial. A pesar de los desafíos que enfrentó, Anna Julia Cooper fue una defensora incansable de la igualdad y dejó un legado significativo en la historia de los derechos humanos en los Estados Unidos.

Temas principales

Su obra gira fundamentalmente en torno a tres grandes temas: la educación, la mujer y la raza. En la base de su teoría sociológica está la *paideia* (*ibid*.), la búsqueda de la formación y de la educación como elemento de liberación ante el racismo y el sexismo. Anna Julia Cooper entiende la educación como un gran compromiso social, que puede permitir que todas las personas, sobre todo aquellas más desfavorecidas, puedan ser consideradas ciudadanas.

Utiliza sus análisis de la sociedad como elemento de denuncia de las injusticias en el sistema educativo sexista y racista del país. Por un lado, se forma a las mujeres en su papel de buenas amas de casas y madres, anulándolas y convirtiéndolas en ciudadanas de segunda. Este tipo de educación no les permite tener estudios superiores y poder participar de manera igualitaria *«en el futuro de su raza y su nación»* (Vivian May 2014, 196) (trad. a.). Por otro, denuncia una educación específica para los hombres afrodescendientes, centrada en la formación profesional —la formación para el trabajo— y en contraste con el sistema educativo específico para hombres blancos, donde se forman a las élites que van a mantener la jerarquía establecida.

Anna Julia Cooper siente este compromiso con la educación de manera muy directa, al haber sufrido muchas de las discriminaciones que ella denuncia en primera persona. Bajo el mandato del segundo director, el Dr. Smedes, de la Escuela St. Agustine, intenta cursar el plan de estudios completo, encontrándose con la resistencia de la dirección que le niega poder estudiar materias como el griego, el latín o las matemáticas, considerándose estas materias para hombres. Ella defiende en todo momento que las niñas no deben ser formadas como juguetes, para ser sirvientas de los hombres. En aquella época, las niñas eran percibidas como un tercer factor inclasificable, cuyo desarrollo podía promoverse si pagaban sus gastos y cumplían con los planes trazados para la formación de los hombres. Anna Julia Cooper llegó a escribir, en aras del orgullo racial y la política progresista: *«¡Les pido a los hombres y mujeres que son maestros y compañeros de trabajo por los más altos intereses de la raza, que les den una oportunidad a las niñas!»* (citada en Vivian May 2014, 195) (trad. a.).

Durante toda su vida como académica tuvo muy presente la educación de los hombres y mujeres afroamericanos como elemento liberador, lo que le conduce hacia su faceta como activista en defensa de los derechos civiles de las personas afrodescendientes. Para Anna Julia Cooper, *«el plan más sabio de educación (…) tomaría nota de las fuerzas contra las que el estudiantado debe luchar»* (Vivian May 2014, 203) (trad. a.). Para ella la educación era un elemento de defensa y de justicia social, no de sumisión y obediencia.

En su labor como activista y defensora de los derechos humanos, deja escrito su pensamiento en sus discursos. Buen ejemplo de ello son dos de sus discursos: uno, el ofrecido en el Congreso Panafricano de Londres en 1900, *The Negro Problem in America* [El problema de las personas afrodescendientes en Estados Unidos], donde habla de la situación de la población afroamericana, y el otro el ofrecido en el Congreso Mundial de Mujeres Representantes de 1893, *The Status of Woman in America* [La condición de la mujer en Estados Unidos], donde apoya las políticas de liberación racialmente inclusivas.

Anna Julia Cooper defendió la diversidad racial como algo divino, algo dictado por la providencia (Chike Jeffers 2016, 84). Su activismo en defensa de los derechos humanos la llevó a participar en múltiples organizaciones o asociaciones que denunciaban las prácticas laborales y las leyes de educación de Florida, que apoyan la desigualdad racial en la educación. Denunció los programas de alimentos, que gestionaban las guarderías. Su participación en diferentes asociaciones, las conferencias que ofrecía y la publicación de su tesis doctoral sobre la Revolución Haitiana otorgaron una dimensión internacional a sus denuncias. Anna Julia Cooper se alinea entonces con los problemas de desigualdad e injusticia que había provocado el colonialismo y el imperialismo en la población africana y afrodescendiente de Estados Unidos.

Toda su vida y su obra gira en torno al concepto de «*justicia social*», materializado a través de su vocación de servicio público. Fue cofundadora de la primera agencia autónoma de servicios sociales para personas afroamericanas en la capital del país, la *Colored Senttlement House* en 1900. Fue una gran defensora de lo público y de los servicios públicos y buena prueba de ello son las asociaciones y entidades que fundó y en las que participó, cuyo trasfondo intelectual era la idea de que trabajando en grupo se puede hacer mucho más que de forma individual. No podemos dejar a un lado sus manifestaciones sobre las construcciones elitistas con relación a los derechos de las mujeres, ya que hasta el momento todas estas cuestiones se habían abordado desde la óptica de las mujeres «*blancas*», sin tener en cuenta la situación de las demás. Anna Julia Cooper

señala que todas estas restricciones impuestas al género femenino se encuentran reforzadas por la religión, la economía, la educación y las leyes (Vivian May 2008, 38).

Anna Julia Cooper crea un espacio retórico para expresar sus propias experiencias y explicar que existe una política de dominación que influye en todas las cuestiones relativas a las diferencias estructurales entre mujeres y hombres, y que está alimentada por la intersección de factores no solo sexistas, racistas y clasistas, sino también culturales y religiosos (Shirley Moody-Turner 2009, 58). Hay una forma incorrecta de ver e interpretar las vidas y las ideas de las mujeres afroamericanas, que sólo pueden entenderse correctamente si se pone en cuestión la forma en la que el poder asimétrico y los marcos discursivos racistas y sexistas las interpretan.

Críticas recibidas

En el análisis de la obra y vida de Anna Julia Cooper se han planteado diversas críticas. Se ha cuestionado la coherencia de su postura respecto de los mandatos sexistas y las normas románticas establecidas. De un lado, la autora parece mantener una idea de feminidad más bien conservadora. De otro, ella misma decidió hacer su vida en solitario como educadora, académica y activista, rehusando ser una esposa y madre tradicional. Algunos autores, como Charles Lemert (1998, 1-3), señalan en su análisis la belleza *«imponente»* de Anna Julia Cooper y la aparente vida centrada en lo doméstico que se le atribuye, lo cual parece contradictorio con su trayectoria como educadora, activista y viajera. Estas visiones impugnan la lucha de la autora contra las ideologías que limitaban a las mujeres y hombres afrodescendientes.

A pesar de que los textos y las vidas están abiertos a la interpretación, se destaca la importancia de no ignorar cómo Anna Julia Cooper vivió su vida en términos poco convencionales para su tiempo, incluso si el imperativo biográfico que enfrentan las intelectuales afroamericanas puede ser problemático. La defensa del rol de madre o del rol familiar de las mujeres también ha sido objeto de críticas a la autora, pues se le ha acusado de querer circunscribir el entorno de la mujer a la familia. Sin embargo, ella pretendía dar voz a las mujeres y hacerlas entender su responsabilidad en la educación de la juventud y en la regeneración generacional.

Beverly Guy-Sheftall (2009, 14) ha señalado a Anna Julia Cooper como una de las eruditas más importantes en disciplinas como la filosofía, la educación, la teología y la retórica, así como en los campos interdisciplinarios de los estudios sobre la mujer y, especialmente, en el ámbito de la Teoría

feminista afroamericana. Esta autora también indica el valioso trabajo que la socióloga afroamericana hizo mientras reflexionaba desde su propio lugar de enunciación marginal: descubría y explicaba desconocidas problemáticas sociales, al analizar la sociedad humana en la que vivió a partir de las interrelaciones entre sexismo, racismo, colonialismo y patriarcado (*ibid*., 12). Patricia Madoo Lengermann *et al*. (2019, 300) consideran que «*su contribución a la teoría social general, creada a través de las lentes raciales, no tiene precedentes en la teoría sociológica dominante y se debería considerar como un alegato esencial en el contexto de la necesidad actual de una comprensión más multicultural de la disciplina*».

En conjunto, según Vivian May (2014, 208), el trabajo y la vida de Anna Julia Cooper la describen como «*una mujer negra del Sur*», tal como ella misma se autoidentificaba. Una mujer dedicada a la búsqueda de la justicia social, con un profundo compromiso con la identificación y la crítica de las prácticas jerárquicas y las formas de pensamiento excluyentes, tanto en contextos nacionales como internacionales. «*Esta complejidad total de las ideas de Cooper y las múltiples dimensiones de su trabajo merecen ser recordadas y debatidas*» (*ibid*., 208).

Bibliografía de la autora

Anna Julia Cooper fue una autora muy prolífica, que nos deja su pensamiento y sus aportaciones teóricas y académicas en sus libros. Además de estos importantes escritos académicos más conocidos, escribió y publicó otros ensayos y comentarios críticos durante varias décadas, incluido un libro de memorias sobre cómo obtener su doctorado en la Sorbona. Escribió en inglés y en francés.

Cooper, Anna Julia (libros)

— 1892. *A Voice from the South by a Black Woman of the South*. Xenia, OH: The Aldine Printing House.
— 1925. *L'Attitude de la France à l'égard de l'esclavage pendant la Révolution*. Tesis doctoral, Universidad de París. Paris: L. Maretheux. https://core.ac.uk/download/pdf/234728465.pdf.
— 1925. *Le Pèlerinage de Charlemagne*. Paris: A. Lahure.
— 1951. *The Life and Writings of the Grimké Family and Personal Recollections of the Grimké Family*. 2 vols. Publicación privada efectuada en Washington.

Cooper, Anna Julia (otras publicaciones)

— 1891. "The Higher Education of Women". *The Southland* II (2): 186-202. https://dh.howard.edu/ajc_published/28/.
— 1899 [1996]. "Colored Women as Wage Earners". *The Washington Bee*, 26 de Agosto; *Negro History Bulletin* Jan-Sept: 33-38. https://www.jstor.org/stable/24767308.
— 1899. "Miss Florence M. Hunt: First Colored Female to be Appointed to the Surgeon General's Office". *The Washington Bee*, 26 de Agosto.
— 1913. "The Social Settlement: What It Is, and What It Does". *The Oberlin Alumni Magazine* IX (4), 128-131. https://archive.org/details/oberlinalumnimag1913ober.
— 1914. *Aunt Charlotte*. Poema manuscrito. 1 pp. https://dh.howard.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1001&context=ajc_poems.
— 1930. "The Humor of Teaching". *The Crisis* November: 387 y 393. https://dh.howard.edu/ajc_published/30/.
— 1938. "Angry Saxons and Negro Education". *The Crisis* May: 148. https://dh.howard.edu/ajc_published/24/.
— 1942. *Legislative Measures Concerning Slavery in the United States: 1787-1850*. Impresión privada. 14 pp. https://dh.howard.edu/ajc_published/31/
— 1945. *Equality of Races and the Democratic Movement*. Impresión privada. 11 pp. https://dh.howard.edu/ajc_published/27/
— 1945. *The Third Step*. (Autobiographical). Folleto autobiográfico de impresión privada. 44 pp. https://dh.howard.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1023&context=ajc_addresses.
— S. f. "College Extension for Working People". *The Journal of the College Alumnae Club*: 34-38. https://dh.howard.edu/ajc_published/26/.
— S. f. *Christmas Bells: A One Act Play for Children*. Impresión privada. 15 pp. https://dh.howard.edu/ajc_plays/1/.
— S. f. *Hitler and the Negro*. Impresión privada. 4 pp. https://dh.howard.edu/ajc_published/29/
— S. f. *Simon of Cyrene*. Poema manuscrito. 3 pp. https://dh.howard.edu/ajc_france/5/.

Cooper, Anna Julia (escritos no publicados)

— 1923. *A Problem in American Education. Sketches from a Teacher's Notebook. Loss of Speech through Isolation*. Texto mecanografiado. 8 pp. https://dh.howard.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1022&context=ajc_addresses
— 1940. *From Servitude to Service*. Impresión privada. 2 pp. https://dh.howard.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1011&context=ajc_plays.

— S. f. *Foreword. Educational Problems*. Texto mecanografiado. 16 pp. https://dh.howard.edu/ajc_addresses/20/.
— S. f. *The Negro's Dialect*. Manuscrito. 17 pp. https://dh.howard.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1021&context=ajc_addresses.
— S. f. *The Tie that Used to Bind; A Mid-Victorian Negro Marriage*. Manuscrito. 9 pp. https://dh.howard.edu/ajc_addresses/25/.

Cooper, Anna Julia (discursos)

— 1886 [1892]. "Womanhood: A Vital Element in the Regeneration and Progress of a Race" En *A Voice from the South by a Black Woman of the South*, editado por Anna Julia Cooper. Xenia, OH: The Aldine Printing House.
— 1893 [1998]. "The Intellectual Progress of the Colored Women in the United States since the Emancipation Proclamation: A Response to Fannie Barrier Williams" en *The Voice of Anna Julia Cooper*, editado por Charles Lemert y Esme Bhan, 201-205. Lanham: Rowman y Littlefield Publishers.
— 1900. *The Negro Problem in America*. Londres: Congreso Panafricano.
— 1902 [1998]. *The Ethics of the Negro Question*. Asbury Park, New Jersey: Biennial Session of Friends' General Conference, celebrada el 5 de septiembre; *The Voice of Anna Julia Cooper*, editado por Charles Lemert y Esme Bhan, 206-215. Lanham: Rowman y Littlefield Publishers.

Bibliografía sobre la autora

1. Del-Pino-Espejo, María-José; Illescas Estévez, Eladia; González de la Fe, Teresa; Ruiz Repullo, Carmen. 2021. *Ida B. Wells, Anna Julia Cooper y W. E. B. Du Bois*. Serie Fundadoras de la Sociología. UPO-Tv 2021. Poscast audio de 13 de septiembre. https://upotv.upo.es/video/613f3b8cabe3c676748b4569.

2. Gabel, Leona C. 1982. *From Slavery to the Sorbonne and Beyond: The Life and Writings of Anna J. Cooper*. Northampton: Smith College.

3. Guy-Sheftall, Beverly. 2009. "Black Feminist Studies: The Case of Anna Julia Cooper". African American Review 43 (1): 11-15. https://www.jstor.org/stable/27802555.

4. Hutchinson, Louise Daniel. 1981. *Anna J. Cooper, A Voice from the South*. Washington, DC: Smithsonian Institution Press.

5. Jeffers, Chike. 2016. “Anna Julia Cooper and The Black Gift Thesis”. *History of Philosophy Qua*rterly 33 (1): 79-97. https://www.jstor.org/stable/44076608.

6. Lemert, Charles y Esme Bhan (eds). 1998. *The Voice of Anna Julia Cooper: Including A Voice from the South and Other Important Essays, Papers, and Letters*. Lanham: Rowman y Littlefield Publishers.

7. Madoo Lengermann, Patricia y Niebrugge, Gillian. 2019. *Fundadoras de la Sociología y la Teoría Social 1830-1930*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

8. May, Vivian M. 2008. “It Is Never a Question of the Slaves”: Anna Julia Cooper’s Challenge to History’s Silences in Her 1925 Sorbonne Thesis». *Callaloo* 31 (3): 903-18. https://muse.jhu.edu/article/254117.

   — 2014. “Anna Julia Cooper (1858-1964): Black Feminist Scholar, Educator, and Activist”. En *North Carolina Women: Their Lives and Times*. editado por Michele Gillespie y Sally McMillen, 192-212. Athens: University of Georgia Press. https://www.academia.edu/40041929/_Anna_Julia_Cooper_1858_1964_Black_Feminist_Scholar_Educator_and_Activist_.

9. Moody-Turner, Shirley. 2009. “A Voice beyond the South: Resituating the Locus of Cultural Representation in the Later Writings of Anna Julia Cooper”. *African American Review* 43 (1): 57-67. https://www.jstor.org/stable/27802559.

11.

Emma Goldman

Kowno (Lituania), 1869-
Toronto (Canadá), 1940

María-Rocío Navarro-Fosar y Victoria Pasero Brozovich

Resumen

Emma Goldman fue una mujer rebelde, protagonista de la escena internacional por sus ideas anarquistas. Firme y coherente con ellas, vivió en primera fila grandes acontecimientos históricos y trató directamente a importantes personalidades de su época. Sintiéndose apátrida, vivió en Estados Unidos, Rusia, Reino Unido, Alemania, Francia y Canadá, asimismo también pasó temporadas en España y otros países europeos. Promovió ideales libertarios en el amor, la sexualidad, la maternidad y el matrimonio. Creía y practicaba la acción directa, cayendo presa en varias ocasiones por ello. Como enfermera titulada, difundió formación y educación sobre métodos anticonceptivos en distintas ciudades europeas y norteamericanas. Confrontó sus ideales con maestros del comunismo y admiró particularmente el trabajo de Errico Malatesta y Louise Michel. Su activismo y su trayectoria escritural se plasmaron en registros autobiográficos, históricos, políticos, feministas y culturales.

Biografía

Emma Goldman nació el 27 de junio de 1869 en Kowno, Lituania, territorio que, en ese momento, pertenecía al Imperio ruso. Hija de un matrimonio judío compuesto por Abraham Goldman, comerciante, y Taube Bienovitch,

mujer muy activa en la comunidad local. Su madre tenía dos hijas de un matrimonio anterior, Lena y Helena. Después de Emma nacieron tres varones, Louis, Herman y Moishe.

El comercio familiar quebró y, a los 13 años, ella comenzó a trabajar en una fábrica de corsés (Emma Goldman 1931, vol. 1, cap. 2). A los 15 años se le concertó matrimonio y, ante su férrea negativa, el padre quemó su libro de gramática francesa y le prohibió seguir estudiando, gritándole: *«¡Las muchachas no tienen por qué aprender mucho! Todo lo que una hija judía necesita saber es cómo preparar pescado gefüllte, hacer finos los fideos y dar a su hombre muchas hijas e hijos»* (*ibid.*, cap. 1) (trad. a.)[1].

Debido a la persecución antisemita y a la mala situación económica, su hermana Helena se propuso emigrar a Estados Unidos, donde ya vivía la otra hermana, Lena. Nuestra protagonista decidió seguirla: *«No podía soportar la idea de separarme de quien significaba más para mí que incluso mi madre»* (*ibid.*). Tras la negativa inicial del padre, finalmente las dos llegaron a Estados Unidos a principios de 1886. En Rochester, Estado de Nueva York, comenzó a trabajar en un taller de sastrería, donde conoció a Jacob Kershner, con quien se casó en febrero de 1887 (*ibid.*, cap. 2). El matrimonio resultó ser un fracaso desde la misma noche de bodas y, al año siguiente, se separó legalmente[2]. En ese largo periodo, sus apoyos emocionales fueron su hermana Helena y los distintos espacios donde podía intercambiar ideas, fundamentalmente en ambientes anarquistas alemanes.

En 1887 asistió a una conferencia de la socialista de origen alemán Johanna Greie (1864-1911), en un acto en conmemoración de los duros eventos de Chicago en Haymarket Square[3] (Alice Wexler 1984, 35). Esta conferencia marcó su devenir anarquista, como explicó ella misma: *«Tuve una clara sensación de que algo nuevo y maravilloso había nacido en mi alma. Un gran ideal, una fe ardiente, una determinación de dedicarme a la memoria de mis camaradas mártires»* (Emma Goldman 1931, vol. 1, cap. 1). Comenzó a leer el periódico alemán *Die Freiheit*, editado por Johann Most, y a buscar y leer todo lo publicado sobre anarquismo.

---

1 Todas las citas textuales de Emma Goldman corresponden a formato (trad. a.).

2 Jacob Kershner era impotente, algo que no comentó a Emma Goldman antes del matrimonio. Fallecería en 1919 (Candance Falk 1984, 290).

3 La Revuelta de Haymarket ocurrió el 4 de mayo de 1886. Cinco detenidos fueron condenados a muerte y ejecutados.

En 1889, en la ciudad de Nueva York, conoció al anarquista lituano Alexander Berkman (1870-1936). Este último se convirtió en su principal compañero amoroso y político durante años. En julio de 1892, ambos contribuyeron al atentado fallido contra un magnate del sector metal (*ibid.*, caps. 8 y 9), aunque con distinta participación. Él fue sentenciado a 22 años de prisión y ella se libró de estos cargos. Sin embargo, en agosto de 1883, fue detenida en Filadelfia por agitadora (*ibid.*, cap. 11). Condenada a un año de cárcel, en prisión colaboró en la asistencia médica a la población reclusa, trabajo que no le disgustó (*ibid.*, cap. 12). Fue liberada en 1895 e inmediatamente partió para Reino Unido, donde conoció a grandes referentes del movimiento libertario como Piotr Kropotkin, Errico Malatesta y Louise Michel (*ibid.*, cap. 14).

Ayudada económicamente[4] por Fedya[5], se decidió a estudiar enfermería en Austria, en el hospital Allgemeines Krankenhaus de Viena, obteniendo los títulos de enfermera y matrona en 1896 (*ibid.*, cap. 13; David Porter 2012, 34). En 1900 asistió al Congreso Revolucionario Internacional de París (Ana María Muiña 2021, 25). Allí conoció al pedagogo español Francisco Ferrer Guardia, de quien tomó su pedagogía libertaria. De regreso a Estados Unidos, ejerció como enfermera en hogares humildes, formando y educando sobre métodos anticonceptivos y maternidad no deseada. Años después, en 1914, fundó el Birth Control Movement in The United States [Movimiento por el Control de la Natalidad en Estados Unidos], junto a Mary Dennett y Margaret Sanger.

Alexander Berkman fue liberado tras 14 años de prisión. De 1906 a 1917 ambos dirigieron *Mother Earth* [Madre Tierra], una revista anarquista mensual, donde ella escribió textos fundamentales de su pensamiento (Emma Goldman 1931, vol. 1, cap. 29). En 1910, nuestra protagonista participó en la creación de la Francisco Ferrer Association en Estados Unidos, entidad que impulsaría la apertura de distintos centros educativos, entre otros The Ferrer Modern School, que permaneció en pie hasta 1953.

En junio de 1917 volvió a ser arrestada, en esta ocasión por incitar a la violencia en un acto público antibelicista (*ibid.*, vol. 2, cap. 45). Tras el juicio, se le impuso una pena de dos años de cárcel y multa de 10.000 dólares, además de la deportación una vez cumplida la sentencia (Richard Drinnon 1961, 194). Por ello, en diciembre de 1919, partió para Rusia. De 1920 a 1922

4 Durante toda su vida, Emma Goldman subsistió gracias a sus escritos y conferencias, además de recibir ayuda económica puntual altruista para la causa anarquista.

5 Fedya era el sobrenombre de Modest Stein, primo de Alexander Berkman (Candance Falk 1984, 459).

residió allí con Alexander Berkman y ambos participaron en la rebelión anarquista de Kronstadt[6]. Poco después se establecieron en Alemania, aunque pasando temporadas en Francia y Reino Unido. En junio de 1928 se instaló en Saint-Tropez (Francia), donde empezó a escribir sus memorias, *Living my life* [Viviendo mi vida]. En 1929 recibió 7.000 dólares de la editorial Knopf como anticipo de la publicación de su autobiografía, que aparecería en 1931 en dos volúmenes (Richard Drinnon 1961, 269).

Durante sus últimos años, se comprometió con la resistencia en España y estuvo en el país en tres ocasiones (1936-1938) (Richard Drinnon 1961, 43 y ss.). Colaboró con distintas publicaciones españolas y realizó giras europeas para recaudar fondos de solidaridad (José Soriano 1994, 19). En diciembre de 1936, tras la muerte en combate del anarquista español Buenaventura Durruti, escribió en su homenaje el texto *Durruti is dead, yet living* [Durriti ha muerto, pero vive todavía]: *«Él, el odiado anarquista, odiado por la siniestra trinidad: la burguesía, el Estado y la Iglesia»*. En abril de 1939, regresó a Canadá y se instaló en Ontario. Falleció al año siguiente, a los 70 años, a causa de una doble hemorragia cerebral. Sus restos fueron finalmente enterrados en el cementerio Waldheim de Chicago.

Contexto histórico

Emma Goldman atravesó el final del siglo XIX y las prometedoras revoluciones que inauguraron el siglo XX. Su vida puede ordenarse en su infancia en la Rusia zarista, los 20 años en Norteamérica y los 20 años siguientes transcurridos entre la Rusia soviética, Europa, y Canadá. Richard Drinnon (1961), uno de sus primeros biógrafos, titula la obra sobre ella *Rebel in Paradise* [Rebelde en el paraíso], por su vida en la «tierra prometida». Pero, como responde José Peirats (1983), faltaba mencionar otros dos «paraísos» que ella conoció: el soviético y el español.

Debido a sus múltiples cambios de residencia, la autora experimentó en carne propia distintos procesos históricos y geográficos. Primero, la violencia política en el Imperio zarista. Desde niña sería impactada por los malos tratos al campesinado y la violencia extrema de los pogromos (Emma Goldman 1931, cap. 1). La Primera y Segunda Guerra Mundiales, la emergencia de los totalitarismos fascistas en Italia, Alemania y España, junto a la Revolución rusa, fueron acontecimientos vividos intensamente por nuestra protagonista (Candance Falk 1984, 318 y ss.).

6 Rebelión protagonizada por marinos rusos contra el Gobierno bolchevique. Tuvo lugar en marzo de 1921 y fue sofocada.

De otro lado, los derroteros de victorias populares como la Comuna de París en 1871, que se constituyó el primer autogobierno obrero de la historia occidental, le enseñaron una experiencia asamblearia real y marcaron un horizonte organizativo emancipatorio en el que Emma Goldman creyó firmemente durante toda su vida.

En Estados Unidos, los eventos del 4 de mayo de 1886 en Haymarket Square, en Chicago, donde se reclamaba la jornada laboral diaria de ocho horas, terminaron con la ejecución injusta de cinco anarquistas. Ello dio pie a intensificar la lucha obrera internacional y, a partir de 1889, a la celebración del 1 de mayo como fecha icónica de movilizaciones y reivindicaciones de derechos laborales. Y, en otros lugares que conoció nuestra protagonista, se dieron procesos de rebeliones populares ante atropellos autoritarios, como fue el caso del movimiento anarcocomunista y guerrillero ruso makhovista (1918-21) y el proceso de la resistencia anarquista en España (1936-39).

Temas principales

Las inquietudes anarcofeministas aparecen entre los principales desarrollos de Emma Goldman (Silvia Döllerer 2022): la emancipación femenina; amor y libertad; crítica al matrimonio y la familia; control de la natalidad; aborto; libre crianza y maternidad. Pero también hizo hincapié en la lucha y dignidad de la clase trabajadora, desde una concepción existencial libertaria y una fuerte crítica a la degradación humana, a la crueldad y la miseria. Todo ello aparece moldeado por una sensibilidad y pedagogía anarquista que defiende la expresión del libre pensamiento.

La autora respalda la idea de un amor que se aleja de las meras transacciones, tal y como la sociedad capitalista aboca a todas las relaciones. Rechaza la vida matrimonial, tanto por convicción política como por experiencia. Así, escribe en su autobiografía:

> Ya había visto suficiente de los horrores de la vida matrimonial en mi propia casa. El duro trato de mi padre hacia mi madre, las constantes disputas y las amargas escenas que terminaban en desmayos de mi madre. También había visto la degradante sordidez de la vida de mis tíos y tías casados, así como la de los hogares de personas conocidas en Rochester. Junto con mis propias experiencias matrimoniales, todo ello me había convencido de que atar a las personas de por vida era un error (Emma Goldman 1931, vol. 1, cap. 3).

En *Marriage and Love* (1911, párr. 4) [Matrimonio y Amor] destaca las desigualdades de trato entre ambos cónyuges y la trampa que supone el matrimonio para la integridad de las mujeres: *«Si, sin embargo, la recompensa de la mujer es un marido, lo paga con su nombre, su privacidad, su respeto por sí misma, su propia vida, "hasta que la muerte los separe"»*. La autora expone la realidad del hogar como una prisión, distinta a la fábrica, pero más sólida en tanto que el guardián está alerta todo el tiempo. Además, el matrimonio no exime a las mujeres del trabajo asalariado, al que acceden con las peores pagas y sin descargarse del trabajo doméstico y de cuidados.

Señala el impacto nocivo en niños y niñas de esta institución, que califica de parasitaria. Para ella todas las criaturas quedan abandonadas a su suerte dentro del marco legal del matrimonio. Por ello es fundamental la *«libre maternidad»*, traer al mundo y criar criaturas por *«libre elección»* y no por la compulsión matrimonial impuesta (*ibid.* párrs. 28-29-30). En su crítica al matrimonio también menciona la inutilidad de la Justicia, con relación a las criaturas y cuando el padre las abandona. Si se adoptan medidas en estos casos, de nada sirven para garantizar el cuidado y atención adecuados a los y las menores. *«El niño o la niña recibe solo un recuerdo frustrante de su padre vestido a rayas»* (*ibid.*, párr. 21). Estas críticas continúan en *The Social Aspects of Birth Control* (1916) [Los aspectos sociales del control de natalidad], donde apuesta por la extensión universal de los métodos anticonceptivos seguros y denuncia la realidad de las madres solteras y de los abortos clandestinos, por los cuales miles de mujeres trabajadoras mueren cada año. Considera esta práctica *«el mayor delito perpetrado jamás contra la mujer»* (*ibid.*, párr. 16).

El ensayo *The Tragedy of Woman's Emancipation* (1906) [La tragedia de la emancipación de la mujer] aborda el tema de los mitos en torno a la inserción laboral de la mujer y su emancipación económica. Lo expresa con estas palabras: *«La tragedia de la mujer autosuficiente o económicamente libre no reside en demasiadas experiencias, sino en muy pocas»* (*ibid.*, párr. 13). Destaca el desigual trato e ingresos entre mujeres y varones: ellas no reciben la misma confianza ni reconocimiento ante el mismo esfuerzo. Recalca el costo físico y psíquico que supone el trabajo profesional para las mujeres, que se transforman en *«meras autómatas profesionales»* (*ibid.*). Para Emma Goldman el horizonte de libertad femenina implica siempre romper con las ataduras —las viejas y las nuevas—, y librarse de los tiranos externos e internos.

> Es necesario que la mujer aprenda esa lección, que se dé cuenta de que su libertad llegará hasta donde llegue su poder para alcanzarla. Por lo tanto, es mucho más importante que empiece por su regeneración interior, que se libere del peso de los prejuicios, las tradiciones y las costumbres (*ibid.*, párr. 23).

De ahí su oposición al sufragio femenino que, en *Women Suffrage* (1911, párr. 2) [El sufragio femenino], describe como *«nuestro fetiche moderno»*.

Se manifiesta en contra del crimen social que constituyen las prisiones, por lo que se la considera precursora de la modernización del sistema penitenciario estadounidense, red que conocía de primera mano. En *Prisons: A Social Crime and Failure* (1911) [Prisiones: el crimen social y su fracaso] denuncia cómo la población carcelaria es obligada a trabajar para entidades privadas, desde instalaciones y recursos brindados por el Estado. Este sistema de explotación elimina cualquier posibilidad de capacitación y reinserción laboral para las personas presas, que desarrollan gratuitamente los trabajos de peor calificación. Esto repercute en el conjunto de la clase trabajadora del país, porque instaura una competencia desleal que devalúa sus ingresos. Exhorta a las organizaciones obreras a incluir en sus filas a la población convicta.

En *The Individual, Society and State* (1940, párr. 47) [Individuo, sociedad y Estado] sostiene una defensa de la pedagogía libertaria y de la libertad individual frente a los absolutismos. Lo expresa con las siguientes palabras:

> Ya sea el poder de los privilegios, del dinero, del sacerdote, del político o de la denominada democracia. En sus consecuencias sobre la individualidad, importa poco cuál es el carácter particular de la coacción, ya sea tan negra como el fascismo, tan amarilla como el nazismo o tan pretenciosamente roja como el bolchevismo.

La autora está comprometida en devolver profundidad a las relaciones humanas, frente a la degradación que impone la mecanización y mercantilización del Estado moderno. Tiene claro que la relación individuo-sociedad es fundamental y así lo expresa en afirmaciones como *«El individuo es la verdadera realidad de la vida»* (*ibid.*, párr. 11), y *«[el individuo] es la fuente de toda vida y de todos los valores»* (*ibid.*, párr. 12).

Se puede afirmar que su pensamiento es reflexivo, puesto que investiga e intenta conocer de primera mano las experiencias que retrata, antes de

emitir juicios al respecto. En relación a la Revolución rusa, por ejemplo, nos deja las siguientes palabras en *My Disillusionment in Russia* (1923, cap. 3) [Mi desilusión en Rusia]: *«Debo esperar. Debo estudiar la situación; debo llegar a los hechos. Sobre todo, debo ver por mí misma al bolchevismo en acción»*. Esta forma de trabajo intelectual la alejó del pensamiento dogmático y le permitió ser flexible a la luz de los acontecimientos.

Críticas recibidas

Emma Goldman, *«la reina de los anarquistas neoyorquinos»*, como la apodó la prensa norteamericana, *«la pervertida, tanto moral como mental»*, como dijo de ella el presidente estadounidense Theodore Roosevelt (Ana Muiña 2021, 10), fue duramente criticada desde la moralidad burguesa imperante, por su tratamiento abierto a la libertad sexual y su convicción libertaria. Señala Richard Drinnon (1961, VIII) que *«en su persona, Emma Goldman enfrentó a la población estadounidense con un arquetipo rebelde que desafió sus creencias sociales, convicciones intelectuales y políticas»* (trad. a.). Dentro del anarquismo, nuestra protagonista tuvo voz propia y criticó en público al mismísimo Piotr Kropotkin (David Porter 2012, 65), con el que mantuvo abiertas discrepancias. De manera recurrente, se enfrentó a la izquierda comunista rusa debido a su no apoyo incondicional a la revolución (Silvia Dölleler 2022, 22). Este posicionamiento le granjeó no pocos enemigos dentro de sus propias filas.

Sus continuos viajes y cambios de residencia hicieron de Emma Goldman una «*Mujer sin país*», tal como ella se describió a sí misma en 1933: «*Legalmente soy una súbdita de Su Majestad Británica, pero en un más hondo y espiritual sentido soy verdaderamente una apátrida*». Sobre su talante humano, todas las fuentes destacan su enorme dinamismo. Como un editor del periódico *Baltimore Evening Sun* declaró una vez, Emma Goldman probablemente tenía *«más de pura vitalidad, coraje y audacia que cualquier mujer en América haya poseído jamás»* (citado en Richard Drinnon 1961, 20) (trad. a.).

Londres fue la ciudad donde estuvo cada vez más censurada en los espacios de izquierda (Ignacio Soriano 1994, 20). En contraposición, fue acogida con entusiasmo por los mineros de Gales y sus familias. En su primera conferencia en Montreal, en 1926, recibió amenazas de grupos comunistas (Emma Goldman 1931, cap. 56). Y también recibió admiración directa, como la que relata Roger Baldwin, fundador de la American Civil Liberties Union [Unión Estadounidense por las Libertades Civiles]. En su obra *Recollections of a Life in Civil Liberties* (1975), escribió que escuchar una de las conferencias de Emma Goldman en 1908, cuando era joven, había sido un punto de inflexión en su vida intelectual (citado en Candance Falk 1984, 11).

El rescate posterior de su figura viene muchas veces, como señala Ana Muiña (2021), desde un *merchandising* que incluso atribuye erróneamente frases a la autora o recrea y magnifica episodios de su vida. Tal fue el caso de la famosa cita atribuida a J. Edgar Hooper, futuro director de la CIA estadounidense, como *«la mujer más peligrosa del mundo»*. Las palabras textuales que este pronunció, expresadas en el juicio de apelación sobre la deportación de Emma Goldman, fueron las siguientes: *«Emma Goldman y Alexander Berkman son, sin lugar a dudas, dos de los anarquistas más peligrosos de este país y, si se les permite volver a la comunidad, causarán daños desmedidos»* (citado en Candance Falk 1984, 232-33) (trad. a.).

Realidad y ficción se mezclan fuertemente en el personaje de nuestra protagonista. Por ello, la escritora española Lola Robles (2017, 35-36) aconseja conocerla leyendo su voluminosa biografía de más de mil páginas. Resume con estas palabras la figura de la autora y su impacto en nuestros días: *«Fue sobre todo una mujer libre, que nunca se calló ni se cansó ni claudicó de la pasión por su utopía. Por eso ha logrado que esta llegue, un siglo después, intacta hasta nosotras»*.

Bibliografía de la autora

Una buena recopilación de la bibliografía de Emma Goldman la podemos encontrar en la biblioteca digital *Marxists Internet Archive*. Los textos en inglés se encuentran en este enlace: https://www.marxists.org/reference/archive/goldman/index.htm. Aquí se citará como MIA-EN. En esta lengua están disponibles 58 artículos, cuatro libros, dos conferencias y cinco cartas. El repertorio más extenso en español, con 26 referencias de libre acceso, lo encontramos en digital en la Biblioteca Anarquista, cuyo enlace es el siguiente: https://es.theanarchistlibrary.org/search?query=emma%20goldman&sort=&filter_author=%2Fcategory%2Fauthor%2Femma-goldman. Aquí se referenciará como BA. Sí existen distintas compilaciones en español de varias de sus obras cortas, algunas de las cuales se incluyen en este apartado.

Goldman, Emma

— 1909. “A woman without a country”. *Mother Earth* 4 (3): 1-15. https://archive.org/details/AWomanWithoutACountryByEmmaGoldman/page/n1/mode/2up.
— 1909 [2010]. “Francisco Ferrer”. *Mother Earth* 4 (9): 275. BA: “Francisco Ferrer y la Escuela Moderna”. MIA-ES.
— 1910 [2021]. *Anarchism and Other Essays*. Nueva York: Mother Earth Publishing. https://lib.anarhija.net/library/emma-goldman-anarchism-and-other-essays; *Anarquismo y otros ensayos,* traducción de Alejandro Pradera. Madrid: Alianza Editorial.

— 1914. *The Social Significance of the Modern Drama*. Boston: The Gorham Press. MIA-EN.
— 1916 [2017]. "The Social Aspects of Birth Control". *Mother Earth* 11 (2), abril: 468-475. MIA-EN; "Los aspectos sociales del control de natalidad". https://www.portaloaca.com/historia/historialibertaria/emma-goldman-los-aspectos-sociales-del-control-de-la-natalidad-1916/
— 1923 [2018]. *My Disillusionment in Russia*. Nueva York: Doubleday, Page & Company. También en MIA-EN; *Mi desilusión con Rusia*. Buenos Aires: Viejo Topo.
— 1924. *My Further Disillusionment in Russia*. Nueva York: Doubleday, Page & Company. También en MIA-EN.
— 1931 [1968] [2014]. *Living my life*. New York: Alfred Knopf. http://dwardmac.pitzer.edu/Anarchist_Archives/goldman/living/living-toc.html; *Viviendo mi vida*. Madrid: Capitán Swing; Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo. https://proletarios.org/books/Goldman-Viviendo_mi_vida.pdf.
— 1933 [1979]. "A Woman Without a Country". En *Free Vistas. A Libertarian Outlook on Life and Letters*, vol. 1, editado por Joseph Ishill. Berkeley Heights: Oriole Press; Sanday: Cienfuegos Press. https://www.anarchistfederation.net/woman-without-a-country-emma-goldman-1933/#/.
— 1936 [s. f.]. *Durruti is dead, yet living*. Carta. Conservada en Hoover Institution on War, Revolution and Peace, Standford (California); *Durruti ha muerto, pero está vivo todavía*. BA.
— 1940 [2013]. *The Individual, Society and the State*. Chicago: Free Society Forum. MIA-EN; *Individuo, sociedad y Estado*. BA.
— 1977. *Tráfico de mujeres y otros ensayos sobre feminismo. Emma Goldman*, editado por Ana Becciú. Barcelona: Editorial Anagrama.
— 1978. *Dos años en Rusia. Diez artículos publicados en The World*. Barcelona: José J. de Olañeta.
— 2010. *La palabra como arma*. La Plata: Terramar.
— 2017. *Emma Goldman. Feminismo y anarquismo*. Con prólogo de Lola Robles e introducción de Bruna Bianchi. Madrid: Enclave de Libros.
— 2019a. *Emma Goldman. Feminismo y anarquismo II*. Con prólogo de Dolors Marín. Madrid: Enclave de Libros.
— 2019b. *Fraternalmente Emma. Cartas de amor y de guerra*. Correspondencia con Vidal Arabi, traducida por Virginia Regidor. Madrid: La Felguera Editores.
— S.f. *La mujer más peligrosa del mundo. Textos feministas de Emma Goldman*. La Congregación. https://anarkobiblioteka3.files.wordpress.com/2016/08/la_mujer_mc3a1s_peligrosa_del_mundo_-_emma_goldman.pdf.

— S.f. *The Social Importance of Modern School*. The New York Public Library, Emma Goldman Papers, Manuscripts and Archives Division. BA.

Bibliografía sobre la autora

1. Döllerer Martínez, Silvia. 2022. *Emma Goldman. Reflexiones anarcofeministas*. Barcelona: Calumnia Edicions.

2. Drinnon, Richard. 1961 [2012]. *Rebel in Paradise: A Biography of Emma Goldman*. Chicago: University of Chicago Press; *Rebelde en el paraíso Yanqui. La vida de Emma Goldman, una anarquista rusa*. Buenos Aires: Editorial Proyección.

3. Falk, Candace. 1984. *Love, Anarchy, and Emma Goldman*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.

4. Muiña, Ana, 2021. "Emma Goldman, la persistencia de la rebeldía". En *Anarquismo y otros ensayos*. Traducción de Alejandro Pradera, 9-36. Madrid: Alianza editorial.

5. Peirats, José. 1983. E*mma Goldman. Una mujer en la tormenta del siglo*. Barcelona: Editorial Laia.

6. Porter, David. 2012. *Visión en llamas. Emma Goldman sobre la Revolución española*. Buenos Aires: El Viejo Topo.

7. Robles, Lola. "Prólogo". En *Emma Goldman. Feminismo y Anarquismo*, editado por Bruna Bianchi y traducido por Esther Peñas, 11-36. Madrid: Enclave de Libros.

8. Soriano, Ignacio. 1994. "Prólogo". En *Viviendo mi vida. Emma Goldman*, traducido por Antonia Ruiz Cabezas, 6-22. Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo de Lorenzo.

9. Wexler, Alice. 1984. *Emma Goldman: An Intimate Life*. Nueva York: Pantheon Books.

12.

Juana Manuela Gorriti

Rosario de la Frontera (Argentina), 1816-Buenos Aires (Argentina), 1892

Sabrina Calandrón y Charo Márquez

Resumen

Juana Manuela Gorriti fue una escritora argentina del siglo XIX. Su producción es tan ecléctica que comprende novelas históricas, cuentos fantásticos y un recetario de cocina. Tuvo una educación informal pero marcada por las obras clásicas del renacimiento europeo. En sus escritos literarios describió la composición social latinoamericana de la época y denunció el sometimiento de las mujeres, la crueldad en la política y el abuso de la autoridad hacia comunidades indígenas. Construyó una mirada crítica colaborativa de la teoría social local incipiente, orientada al análisis de la ciudadanía y la participación política de mujeres, personas mestizas e indígenas. El derecho a la educación de estos grupos está presente como preocupación y como programa a lo largo de toda su obra.

Biografía

La figura excepcional de Juana Manuela Gorriti Zuviría, que, en los términos de Beatriz Sarlo (2003, 21) supone un *«desvío frente a la tipología femenina de la época»*, configura un reto a la hora de construir una biografía. La primera certeza donde reside parte de esa excepcionalidad es que fue una escritora profesional y se sostuvo económicamente durante su vida gracias

a las ganancias en esta actividad. Además de escritora, es reconocida como intelectual, periodista (Marina Liliana Guidotti 2011), agitadora cultural, educadora, soldada y primera dama. Su nacimiento en Argentina y su vida posterior en Bolivia y Perú la convirtieron en una figura de actual incidencia latinoamericana.

Es un interrogante el año de su nacimiento: algunas referencias lo sitúan en 1818 y otras en 1819 (Ricardo Palma 1892, 12), pero estudios historiográficos y filológicos más recientes lo hacen en 1816. Juana Manuela Gorriti nació en un paraje de Rosario de la Frontera, un departamento de la actual provincia de Salta, cerca del límite con Tucumán. Es difícil nombrar a Juana Manuela Gorriti con un gentilicio, ella misma habla de Tucumán o del norte del país como su tierra.

Nació en el seno de una familia acomodada y comprometida con la realidad política del continente y las disputas por la independencia. Su padre, José Ignacio Gorriti, fue lugarteniente del General Martín Miguel de Güemes y luchó entre sus filas contra el intento de Regencia de la corona española. Fue luego sucesor de este y se dedicó a la actividad política, llegando a ser tres veces gobernador de la provincia de Salta. En 1831, debido a cambios en el Gobierno, la familia entera se vio desposeída de sus bienes y obligada al exilio, razón por la cual partió a Bolivia.

En su infancia, nuestra escritora fue enviada a una escuela administrada por monjas. Sin embargo, el ambiente conventual no funcionaba con ella, la rigidez de esa institución la llevó a formarse por su cuenta. Para su suerte, la biblioteca paterna era reconocida como una de las mejores de la región. Eso le permitió estudiar francés y religión y se nutrió de literatura clásica europea, con autores como William Shakespeare, Dante Alighieri, Lord Byron y François-René de Chateaubriand, cuyas huellas se ven en su propia pluma.

En 1833 conoció a su esposo, Manuel Isidoro Belzú, quien sería presidente de Bolivia en 1848, cargo al que accedió con gran apoyo de los sectores subalternos, especialmente indígenas y mestizos. Este profundo compromiso con la población desposeída sería un tópico recurrente, casi una guía ética y moral, además de estética, de la obra literaria gorritiana. El matrimonio tuvo dos hijas, Edelmira y Mercedes. Frente a las dificultades y vaivenes políticos que enfrentaba Manuel Belzú, sumado a una relación matrimonial tormentosa, nuestra intelectual decidió partir junto a sus hijas a Perú, separándose de su marido. Antes de su partida, llegó a hacerse conocida en la vida urbana de las ciudades de La Paz y Oruro, tal como se llaman actualmente, por sus tertulias. Esas reuniones eran espacios de sociabilidad política y cultural donde se compartía información, se debatía y circulaban noticias y opiniones.

Ya en Lima, llegando al año 1850, la intelectual se dedicó al trabajo extradoméstico, enseñando a otras mujeres de familias encumbradas a leer y escribir, en una escuela fundada por ella misma. Asimismo, procuró participar de la vida intelectual, literata y artística de la ciudad; ganó gran renombre como organizadora de las Veladas Literarias, una versión adaptada de las tradicionales tertulias. Diversas fuentes coinciden en que este período limeño hizo despuntar la pluma virtuosa de la autora, dando lugar a la *«mina inagotable»* que *«es su talento»* (Ricardo Palma 1892, 9), produciendo textos en diversos formatos: novela histórica, cuentos, leyendas fantásticas, comentarios. Fue allí donde dio rienda suelta a su trabajo creativo, comenzó a mostrar sus escritos en revistas y, en 1845, publicó su primera novela, *La Quena*.

Su matrimonio no floreció como su obra. Manuel Belzú fue reconocido en Bolivia como un presidente que enalteció a la población humilde y socorrió a la naciente patria de las penurias impuestas por la metrópoli y por sectores de poder local; pero no fue el amoroso compañero que ella esperaba. No obstante, cuando ocurrió su asesinato en 1865, Juana Manuela Gorriti se trasladó a Bolivia y organizó un levantamiento para exigir la recuperación del cadáver del que era legalmente su marido. Sin temor a alzar la espada, en un punto que la conecta con otras grandes mujeres como Juana Azurduy, María Remedios del Valle y Juana Manso, Juana Manuela Gorriti se enfrentó a la tiranía que pretendía imponerse en Bolivia en una de sus aventuras más aguerridas. Salió derrotada y volvió a su exilio peruano.

Nuevamente, en Lima retomó las actividades culturales y literarias. En las notas de Ricardo Palma al editor Julio Sandoval, este habla de las veladas, cuyo público era principalmente femenino, como un espacio en el que

> Las nobles amigas que fraternizando en ideales con la digna madre de usted [amiga de Gorriti], fueron el encanto de aquellas deliciosas noches, de cordiales, de íntimas espansiones, gozadas en el modesto, á la vez que elegante salón de la ilustre literata argentina (Ricardo Palma 1892, 2)

La escritora logró hacerse un nombre en el campo literario y vivir con cierta tranquilidad hasta que otro conflicto, esta vez, entre Bolivia y Perú, la llevó nuevamente al exilio. Así fue que se desplazó a Buenos Aires, siempre poblando las noches de veladas destinadas a mujeres, de las cuales se dice que contaban con espacios para cuidar a las hijas e hijos de quienes quisieran asistir. El Gobierno argentino le ofreció una pensión en reconocimiento por su trayectoria política y literaria. Sus obras fueron

reunidas y publicadas mediante un sistema de preventa con suscripción previa y en diversos folletines, lo cual la sitúa junto a una generación de escritoras identificadas como representantes del *«género menor»* (Beatriz Sarlo 2003). Se trataba de textos románticos y folletines, que circulaban al margen del mercado editorial incipiente pero importante en la región ya en esa época.

Juana Manuela Gorriti falleció el 6 de noviembre de 1892, a una edad imprecisa que rondaría los 75 años, en la ciudad de Buenos Aires.

Contexto histórico

Durante todo el siglo XIX, época en que nuestra autora desarrolla su vida, asistimos a la historia de conformación de los Estados nacionales de Argentina, Bolivia y Perú. Ella fue un sujeto social y político nacido de las entrañas del proceso independentista, con valores anclados en la autonomía respecto de la monarquía española y la construcción de una patria continental propia.

Las provincias argentinas de Salta y Jujuy fueron, desde 1811, escenario de la guerra de Independencia, con constantes enfrentamientos entre el Ejército del Alto Perú y el de Buenos Aires. Luego de la declaración de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata en 1816, los conflictos interprovinciales y levantamientos militares se extendieron en virtud de la construcción de un Estado soberano. En las décadas de 1820 y 1830, la familia Gorriti participó activamente en la fundación de la Liga Unitaria que se enfrentaba al gobernador de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas, de vocación federal. Tras la batalla de Ciudadela, en 1831, se impuso el sistema federal que se expresó en la Confederación Argentina y significó, al mismo tiempo, la necesidad de exilio para la familia Gorriti hacia Bolivia. Es notable que, pese a esta derrota política, la literatura unitaria fue la que sobrevivió en los años posteriores, revisándose y distribuyéndose al punto de que actualmente no se encuentran novelas históricas del siglo XIX de raíz federal.

La escritora viajó por primera vez a Buenos Aires en 1877 con la promesa de una pensión que le permitiera pasar sus últimos años con cierta tranquilidad económica y geográfica. Cuando llegó, Argentina había comenzado a transformarse rápidamente gracias a un aluvión migratorio, capitales extranjeros, desarrollo de comunicaciones, ferrocarril y lo que más le atraía, la extensión de la educación pública, laica y obligatoria. Era un floreciente proceso de modernización en el que nuestra intelectual se insertó, discutió y compartió opiniones.

Temas principales

La obra de Juana Manuela Gorriti es ecléctica y prolífera. Se dedicó a la formación de otras mujeres y al periodismo. Produjo ficción, siendo el cuento y la novela corta sus formatos predilectos. Incursionó en los géneros romántico, fantástico e histórico. En sus escritos hay un fuerte contenido político y social que muestra la sensibilidad hacia la realidad que veía cotidianamente. La emancipación de la mujer, la violencia misógina, la tiranía ejercida por los grupos de poder, la condición social de las comunidades indígenas y sus consecuencias en la doble subalternidad de las mujeres indias son los temas más relevantes en su aporte al pensamiento social.

En 1865 la autora publicó una reunión de su obra bajo el título *Sueños y realidades*. Allí se muestra un abanico de géneros, temas, geografías y períodos históricos. Los textos tienen referencias a obras clásicas de William Shakespeare, especialmente *Romeo y Julieta*. Estos detalles se combinan con las descripciones del territorio en épocas contemporáneas a la colonia y, también, en años de las crueles guerras civiles que conmocionaron al subcontinente. La rudeza, la violencia, la nostalgia, el desgarramiento de los sentimientos y el campo de batalla se mezclan para construir ese paisaje continental, creando un romanticismo latinoamericano resistente al poder colonial. Para María Julia Sulca (2008) la autora no plantea una mirada igualitarista entre los sectores de las naciones del subcontinente. Al contrario, encuentra y denuncia un ejercicio desmedido y cruel del poder por parte de la población criolla hacia los grupos subalternos, que deberían aspirar a una ampliación de ciudadanía inclusiva de las mujeres y las personas de raíz indígena (que en ese contexto estaban despojadas de derechos y de dignidad).

La cruzada por subvertir el rol de las mujeres incluye también la creación de *La Alborada de Plata* en 1877, publicación pensada para un público amplio y dirigida por mujeres. La autora establecía diálogos con las nuevas producciones europeas que debatían acerca del papel de las mujeres en la sociedad, la educación, la ciencia y la política. El acceso al conocimiento y a las letras tienen un sentido peculiar en el pensamiento de la escritora argentina, en tanto que considera que es el camino del progreso. Así es como su obra se enmarca en una interpretación positivista que encuentra en el desarrollo científico el avance de la civilización. Y en ese proceso, identifica a las mujeres como sujetos políticos fundamentales para fortalecer ese desarrollo y devenir en educadoras morales (Maria Liliana Guidotti 2011).

La tragedia histórica es recuperada en *La hija del mashorquero*, en aquella compilación de 1865. Ya en el título hay una denuncia a La Mazorca, organización parapolicial, atribuida a los sectores más fervorosamente vio-

lentos del federalismo, que actuaban bajo el lema *«¡Viva la Confederación Argentina! ¡Muerte a los salvages Unitarios!»*. En esta historia, la protagonista, Clemencia, es la hija amadísima de un verdugo rosista que toma conciencia del oficio de su padre y decide dedicarse a compensar tanto sufrimiento. Expresa con estas palabras su «descubrimiento» a su propio padre:

> Cuando despues de una noche de vigilia y ansiedad te veo llegar en fin y salgo á abrazarte, pienso con profundo dolor que los hijos de esos desdichados que diariamente siega el hacha de tu bando, no podrian gozar ya de esa felicidad que Dios me concede á mi todavía (Juana Manuela Gorriti 1865, 250).

A lo que este responde: *«Pero tú estás loca, niña! No sabes que los salvajes unitarios no tienen corazon como nosotros, que amamos y aborrecemos con igual violencia?»* (*ibid.*, 251)[1]. La violencia engendra violencia y dolor por todas partes, parece decirnos la autora, cuando el desenlace final de su obra es que el padre amoroso mata a su hija por error. *«El bandido cayó desplomado en tierra, arrastrando entre sus brazos el cadáver de su hija degollada»* (*ibid.*, 266). La denuncia política es una marca de la literatura de la escritora y los enfrentamientos entre facciones sociales y políticas son su contexto predilecto. Detrás también transcurre la crítica por el lugar tangencial de las mujeres en la intriga política quienes, en sus relatos, cumplen el rol protagónico de agilizar la trama dramática e impulsar su desarrollo (Herminia Terrón 1993).

Esta narración política, siniestra, fatal es paradigmáticamente romántica. En la obra de la autora las mujeres son representadas con figuras esbeltas, envueltas en túnicas blancas, ojos penetrantes, cabellos largos y la piel siempre pálida, casi figuras mortuorias. Los personajes están fuertemente conectados con el sufrimiento popular, además son inteligentes y desarrollan *«tretas del débil»,* como dice Josefina Ludmer (1984). Si bien esta utiliza el recurso de las tretas para referirse a nuestra intelectual, proponemos su uso también para los personajes femeninos que ella construye, ya que comparten el hecho de ocupar un espacio marginal dentro la trama y no pueden recurrir a la producción de una estrategia que queda reservada para los varones. Ellas —agobiadas, devotas, oscuras, traicionadas, apesadumbradas— utilizan los recursos que tienen a su alcance. Clemencia, como Beth en *Mujercitas*, la aclamada novela de Louise Mary Alcott de 1867, lleva comida a las víctimas no solo de la pobreza sino también de la violencia política ejercida por su propio padre. Sin pretender ocupar un lu-

1 En ambas citas, se ha mantenido la grafía original.

gar central de poder, porque no podría hacerlo por su marco de pensamiento, Clemencia sí lleva adelante una serie de movimientos que le permiten reparar y prevenir el daño del padre, poniéndose a sí misma como *«heroína nacional»* (María Julia Sulca 2008).

La escritora hizo una contribución notable y original: un inclasificable libro con recetas de cocina de distintas zonas del subcontinente, *Cocina ecléctica* (1890), que recoge las palabras propias de sus autoras y cocineras (Paula Caldo 2009). Lo más curioso es que Juana Manuela Gorriti se consideraba una ignorante en las artes culinarias, algo que le costó conflictos durante su desgraciado matrimonio. Naturalmente, la voluntad de educar a las mujeres estaba por delante en la publicación de esta obra y se conecta con un proyecto político latinoamericano por el que la autora abogaba. Desde nuestro punto de vista, con este libro discute la idea de la incapacidad natural de las mujeres para ciertas tareas y coloca en primer plano su exclusión social en el mapa del poder. Ella cree que el derecho a la educación es la herramienta más transformadora para la constitución de una república, y, en ese proyecto, las mujeres deben ser educadoras, ciudadanas y madres de familia.

Finalmente, Juana Manuela Gorriti fue una hija de su época y mantuvo senda correspondencia con quien fuera su amigo y biógrafo, Ricardo Palma, con el que compartía novedades culturales y políticas y, también, intercambiaba intimidades de la vida cotidiana, en un hilo epistolar que unía Lima y Buenos Aires (Graciela Batticuore 2004).

Críticas recibidas

La obra de Juana Manuela Gorriti tuvo un reconocimiento marcado y visible en su época. Como indicamos al inicio de este capítulo, fue una intelectual que no vivió de la fortuna familiar sino del trabajo literario profesional. Exigió el reconocimiento de sus derechos como autora y una retribución económica y simbólica justa. La publicación del gran volumen *Sueños y realidades,* con un sistema de preventa previa suscripción al periódico, es una prueba de la relativa fama que construyó. Hacia el final de su vida contaba con más de una quincena de libros publicados. Algunas de esas obras circularon por *«carriles plebeyos»* (Beatriz Sarlo 2003) y no por las ilustres editoriales y librerías que ya se habían instalado en las metrópolis poscoloniales, pero otras llegaron a las librerías de Madrid y París (Graciela Batticuore 2017).

La inteligencia de nuestra intelectual le permitió generar las condiciones de circulación de su propia obra. Una mujer aguerrida, no solamente para defender la patria latinoamericana de las tiranías sino, también, para hacer

valer y escuchar su propia voz en un mundo que se esforzaba por llevar a las mujeres al espacio doméstico y confinarlas a la cocina (Paula Caldo 2009). La escritura gorritiana se apoyó en la estructura patriarcal de compartir y organizar saberes culinarios, algo permitido a las mujeres, para irrumpir en la escritura y las publicaciones quebrando esa misma estructura de género.

Nuestra escritora no fue considerada como parte de la literatura dominante en el siglo posterior a su vida. Ser mujer fue la principal causa de su caída en el olvido. Los novelistas históricos reconocidos como referencias de Argentina y Latinoamérica han sido en su totalidad varones: Esteban Echeverría, Domingo Faustino Sarmiento, José Hernández y Lucio Mansilla, entre otros. Ella fue una intelectual fuera del canon durante el siglo XX, que recuperó su lugar y reconocimiento recién después de las revisiones sociológicas, historiográficas y literarias que exigió el movimiento intelectual feminista.

Actualmente es considerada una precursora del género fantástico, textos en los cuales —mediante figuras supra y no humanas, monstruosas, demoníacas, abyectas, a veces simplemente mágicas— se permite poner en palabras horrores de la época como la violencia sufrida por las mujeres, la desposesión de los pueblos originarios, tal y como se muestra en *El tesoro de los incas* (1929). La crítica actual la incluye entre la autoría principal (Mariana Enríquez 2019). La literatura fantástica fue un pilar de la producción argentina del siglo XX y proporcionó notoriedad a los escritores y escritoras más premiados del país. En Argentina, Bolivia, Ecuador, Cuba y Perú su figura es recordada como una de las grandes y pioneras novelistas del subcontinente. Así lo muestra el hecho de que la investigación académica reciente (María Julia Sulca 2011) le haya dedicado tantos esfuerzos y, también, que la industria editorial pública y privada, nacional y transnacional, haga circular hoy en día, a más de doscientos años de su nacimiento, sus producciones.

En pos de dar una muestra de la recepción que la obra de Manuela Gorriti tuvo en su momento histórico, reproducimos la alabanza que da inicio al volumen sobre las tertulias limeñas: *«No solo su brillante y festiva pluma sobresale en la descripcion, los diálogos son amenos (…), los razgos prominentes con que presenta un personage y acentúa en dos pinceladas su carácter (…), con arranques verdaderamente poéticos en muchas partes»* (Ricardo Palma 1892, 27).

Bibliografía de la autora

Juana Manuela Gorriti fue una escritora muy prolífica. Aquí se recogen solo algunas de sus obras más significativas. Se puede ampliar información en la web Escritoras Latinoamericanas del XIX (ELADD), en el siguiente enlace: https://eladd.org/autoras-ilustres/juana-manuela-gorriti/.

Gorriti, Juana Manuela

— 1848. *La quena*. Publicada por entregas en el diario *El Comercio*. Lima.
— 1864. *Un año en California*. Buenos Aires: El Nacional.
— 1865. *Sueños y realidades: obras completas de la Señora Doña Juana Manuela Gorriti*. 2 Tomos. Buenos Aires: Impr. de Mayo de C. Casavalle.
— 1868a. *Biografía del General Don Dionisio de Puch*. París: Imprenta Hispano-Americana de A. E. Rochetto.
— 1868b. [2019]. *Sueños y realidades*. Buenos Aires: C. Casavalle; https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/0/04/Suenos_y_realidades_-_Juana_Manuela_Gorriti_-_t1.pdf; Barcelona: Penguin Clásicos. Libro electrónico.
— 1876. *Panoramas de la vida: colección de novelas, fantasías, leyendas y descripciones americanas* (Vol. 1). Buenos Aires: Imprenta y librería de Mayo.
— 1878. *Misceláneas. Colección de leyendas, juicios, pensamientos, discursos, impresiones de viaje y descripciones americanas*. Buenos Aires: Impr. Biedma.
— 1890 [2011]. *Cocina ecléctica*. Buenos Aires: Félix Lojoane Editor; Córdoba: Buena Vista.
— 1892a. *La tierra natal*. Buenos Aires: Félix Lajouane.
— 1892b. *Veladas literarias de Lima: 1876-1877* (Vol. 1). Buenos Aires: Imprenta Europea.
— 1893. *Lo íntimo de Juana Manuela Gorriti*. Buenos Aires: Ramón Espasa.
— 1929a. *El pozo de Yocci*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad.
— 1929b. *El tesoro de los incas. Leyenda histórica*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad.
— 1946. *Narraciones*. Buenos Aires: Estrada.
— 1992. *Juana Manuela Gorriti. Obras completas y Panoramas de la vida*. 6 vols. Salta: Fundación Banco del Noroeste.
— 1997. *Oasis en la vida*. Buenos Aires: Simurg.
— 2001. *Ficciones patrias*. Barcelona: Sol 90.
— 2004. *Cincuenta y tres cartas inéditas a Ricardo Palma: fragmentos de lo íntimo, Buenos Aires-Lima, 1882-1891*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
— 2006. *Peregrinaciones de un alma triste*. Miami: Stockcero.
— 2008. *Un solo de quena: la quena y otras narraciones*. Madrid: La Tinta del Calamar.

Bibliografía sobre la autora

1. Batticuore, Graciela. 2004. *Juana Manuela Gorriti. Cincuenta y tres cartas inéditas a Ricardo Palma. Fragmentos de lo íntimo. Buenos Aires-Lima 1882-1891*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.

   — 2017. *Lectoras del siglo XIX. Imaginarios y prácticas en la Argentina*. Buenos Aires: Ampersand.

2. Caldo, Paula. 2009. *Mujeres cocineras. Hacia una historia sociocultural de la cocina argentina a fines del Siglo XIX y primera mitad del XX*. Rosario: Prohistoria.

3. Enríquez, Mariana. 2019. "Prólogo". En *Sueños y realidades de Juana Manuela Gorriti,* 4-19. Barcelona: Penguin Clásicos. Libro electrónico.

4. Guidotti, Marina Liliana. 2011. "Juana Manuela Gorriti, uma jornalista argentina do século XIX". *Caracol* 2: 42-71. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5215959.

5. Ludmer, Josefina. 1984. "Tretas del débil". En *La sartén por el mango. Encuentro de escritoras latinoamericanas,* editado por Patricia Elena González y Eliana Ortega, 47-54. Río Piedras: El Huracán.

6. Palma, Ricardo. 1892. "Rasgos biográficos de la Señora Juana M. Gorriti". En *Juana Manuela Gorriti. Veladas literarias de Lima: 1876-1877*. Vol. 1. Buenos Aires: Imprenta Europea.

7. Sarlo, Beatriz 2003. *La pasión y la excepción*. Buenos Aires: Siglo XXI.

8. Sulca Muñoz, María Julia. 2008. "Juana Manuela Gorriti y las mascaradas de la feminidad". Tesis de licenciatura. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/649.

9. Terrón de Bellomo, Herminia. 1993. "Literatura fantástica y denuncia social: Juana Manuela Gorriti". *Letras Femeninas* 19 (1-2): 113-116. https://www.jstor.org/stable/23022248.

13.

Jane Hume Clapperton

Edimburgo (Reino Unido), 1832-1914

Teresa Duarte Martinho (traducción del portugués: María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Jane Hume Clapperton vivió de 1832 a 1914 en Gran Bretaña. Con inquietudes reformistas y sociológicas, estudió y reflexionó sobre los problemas sociales de la realidad victoriana, como la pobreza generalizada, el crecimiento demográfico rápido y no planificado, las restricciones del matrimonio y la represión de la sexualidad. Su obra y su programa de meliorismo científico formaron parte de las propuestas de transformación social que se multiplicaban en la época y se basaban en ideas evolucionistas, eugenésicas, feministas y socialistas. Auguste Comte (1798-1857) y George Eliot (1819-1880) se encuentran entre la autoría que más inspiraron su digresión intelectual. La autora dejó un legado relevante para la teoría social y un aporte notable a la reflexión sobre la condición de la mujer, los significados del cambio social y las posibilidades de combinar la idea de progreso.

Biografía

Jane Hume Clapperton nació en Edimburgo el 22 de septiembre de 1832. Su familia era rica, siendo su padre, John Clapperton, un comerciante que regentaba negocios textiles en la capital escocesa y en Glasgow, y que mantuvo simpatías liberales y participó en la esfera política. Su madre era Anne

Hume, quien se convirtió en Anne Clapperton cuando contrajo matrimonio. Jane tenía ocho hermanas y tres hermanos y ella fue la décima en nacer. Con una salud frágil, a los doce años la autora viajó a Inglaterra con el objetivo de estudiar en un internado, regresando a Edimburgo a los dieciséis. Fue una fase vigorizante, por la convivencia y la amistad con compañeras, en paisajes saludables (Sandra M. den Otten 2004; Tanya Cheadle 2020, 160).

Después de la muerte de su padre y el matrimonio de sus hermanos y hermanas, acompañó y vivió con su madre. No le gustaba la idea del matrimonio, tampoco la del celibato, que generaba *«miserable lonely lives»* [vidas miserables y solitarias] (Jane Hume Clapperton 1885, 336). No se casó nunca ni tuvo descendencia. Abordó y desarrolló los problemas de ambas condiciones en los textos que produjo (Teresa Duarte Martinho 2019; Tanya Cheadle 2020, 162). Paralelamente, se dedicó a algunas actividades filantrópicas. La percepción de la limitada utilidad de las obras caritativas, combinada con la circunstancia de la muerte de su madre en 1872[1], dio a la autora un horizonte más amplio para profundizar y expresar su convicción de la necesidad de un fuerte cambio social. Inspirándose en los escritos de Mary Wollstonecraft (1759-1797), Auguste Comte, Harriet Martineau (1802-1876), Henry Spencer (1820-1903) y George Eliot (1819-1880), entre otra intelectualidad, la pensadora escocesa argumentó constantemente que la profunda remodelación que la humanidad tan desesperadamente necesitaba debería realizarse a un ritmo gradual.

Después de 1872, cuando tenía 40 años, se intensificó su acercamiento a Inglaterra. Sin capital suficiente para establecer su propio hogar, vivió con algunas de sus hermanas, como Eliza y Alison (Tanya Cheadle 2020, 182). Eliza vivía en Coventry, en la región de West Midlands, en Inglaterra. La familia de su marido dirigía la fábrica de relojes más grande y antigua de la ciudad. Alison y su familia vivían no muy lejos, en Berkswell. Fue a través de estas familias destacadas de la región que Jane Hume Clapperton conoció a Charles Bray (1811-1884), empresario y reformador social, a su familia y la casa donde vivían en Coventry, *Rosehill*. Estos contactos estimularon un círculo intelectual abierto al libre pensamiento y a los valores humanitarios. *Rosehill* solía recibir a George Eliot, Herbert Spencer, Harriet Martineau, Ralph Waldo Emerson (1803-1882) y Robert Owen (1771-1858), entre otros personajes. La autora nunca conoció personalmente a George Eliot, la famosa escritora inglesa, pero su amistad con Charles Bray y su familia, y la atmósfera estimulante de ese colectivo, debieron proporcionarle otro momento vigorizante.

1 Alguna autoría sitúa este fallecimiento en 1873 (Tanya Cheadly 2020, 167).

Ella se convirtió en integrante y/o partidaria de las siguientes asociaciones, que tenían su sede principal en Londres: Malthusian League, The Fabian Society, Mens's and Women's Club, The Legitimation League[2], formados respectivamente en 1877, 1884, 1885 y 1893. Constituían una corriente ideológica que, junto a sus programas específicos, convergía en la defensa de la eugenesia, el socialismo y los derechos de las mujeres (en particular al voto, pero no únicamente). En estos contextos destacan las figuras de Charles Robert Drysdale (1829-1907), Alice Vickery (1844-1929), Annie Besant (1847-1933), Eleanor Marx (1855-1898), Olive Schreiner (1855-1920), Karl Pearson (1857-1936), Beatrice Potter Webb (1858-1943) y Havelock Ellis (1859-1939). La socialista sufragista Dora B. Montefiore (1851-1933), en su artículo titulado *Jane Hume Clapperton Speaks* (1905) [Jane Hume Clapperton habla], afirmó que la pensadora escocesa era integrante del The Independent Labour Party (ILP) [Partido Laborista Independiente], un partido de ideología socialista, pero esta última nunca se identificó activamente con el Woman Mouvement [Movimiento de Mujeres].

Catherine Helen Spence (1825-1910), periodista, política y sufragista australiana nacida en Escocia, contó que, cuando estuvo en Londres en 1894, pasó unos días en compañía de Jane Hume Clapperton (Catherine Helen Spence 2005, 159). Refirió que visitaron a sobrinas y amigas de George Eliot, dando paseos por Warwickshire, en West Midlands, por algunos de los escenarios que se describen en la novela *Adam Bede* (1859), escrita por la propia George Eliot, seudónimo de Mary Ann Evans. Fue esta novela su debut como escritora. Nuestra protagonista reconoció en el comienzo de su primer libro, *Scientific Meliorism and the Evolution of Happiness* (1885) [Meliorismo científico y la evolución de la felicidad], en adelante SMEH, que se inspiraba mucho en las obras de George Eliot.

George Eliot y James Cranbrook (1817-1869) se encuentran entre las personas a quienes Jane Hume Clapperton dedicó SMEH, reconociéndolas como sus primeras guías. James Cranbrook era un pastor congregacionalista, de la iglesia del barrio donde vivía la familia Clapperton, en Edimburgo, y se distinguía por sus sermones heterodoxos. Fue el organizador de un círculo de debate, al que asistía la autora, y que incluyó entre sus ponentes invitados al biólogo Thomas Huxley (1825-95), declarado defensor de las teorías de Charles Darwin (1809-82) (Tanya Cheadle 2020, 164).

2 Los nombres de estas cuatro asociaciones, traducidos al español, son Liga Maltusiana, Sociedad Fabiana, Club de Hombres y Mujeres, y Liga de Legitimación.

En 1880, Jane Hume Clapperton se declaró agnóstica, publicando este año, en la revista *Nineteenth Century*, el artículo *Agnosticism and Women. A Reply* [Agnosticismo y mujeres. Una respuesta]. El pintor y reformista George Arthur Gaskell (1842-1933), a quien conoció en el contexto de la Malthusian League, fue su amigo más íntimo, apareciendo su nombre en las dedicatorias de sus libros de 1885 y 1904. Vivió su última etapa en Edimburgo, manteniendo una vida cívica activa. En sus libros hay raras referencias autobiográficas, que corresponden a los rasgos de una persona cuyo perfil, desde muy joven, destacó por no permanecer pasiva ante la falta de derechos de las demás personas, incluso si los suyos estaban garantizados. De su biografía se desprende una actitud que mezcla coraje, compasión y una visión del mundo conscientemente independiente y cuestionadora (Teresa Duarte Martinho 2019). Falleció de una hemorragia cerebral en su casa de Edimburgo en 1914, dos meses antes de la declaración de la Primera Guerra Mundial.

Contexto histórico

En el contexto inglés de la segunda mitad del siglo XIX, la sociología positivista había logrado receptividad, principalmente a través de la condena de Auguste Comte a la noción de revolución y al objetivo de su teoría: proporcionar el sistema de ideas científicas para impulsar la reestructuración social. El sociólogo francés defendió la relevancia del conocimiento emancipado de la teología y la metafísica, destacando el hecho de que el mundo social, en sí mismo, tenían inteligibilidad, que los organismos sociales ofrecían problemas que requerían de una ciencia específica. Su *Cours de philosophie positive* [Curso de filosofía positiva], publicado entre 1830 y 1842, fue traducido al inglés por primera vez en 1853 por la socióloga inglesa Harriet Martineau.

Francis Galton (1822-1911), primo y discípulo de Charles Darwin, destacó, en *Hereditary Genius: An Inquiry Into Its Laws and Consequences* (1869) [Genio hereditario: una investigación sobre sus leyes y consecuencias], la idea de que atributos como la inteligencia se adquirían a través de la herencia, siendo más innatos que resultantes de la influencia del entorno y la educación. Posteriormente, en 1883, también defendió el control racional de la reproducción sexual, como medida clave para mejorar las cualidades físicas y mentales de las generaciones futuras (eugenesia). El movimiento eugenésico se expandió desde 1880 a 1940, y estuvo animado por un sentimiento de urgencia en la contención racional de la reproducción, en la creencia de que los acervos genéticos —en términos étnicos, nacionales y civilizatorios— se encontraban en un proceso de deterioro constante.

La biografía de Jane Hume Clapperton coincide con la aparición del feminismo liberal sufragista en la Gran Bretaña victoriana. Además del derecho

al voto, las diversas organizaciones a las que asistía nuestra protagonista apoyaban el derecho de las mujeres al divorcio, a utilizar métodos anticonceptivos y a experimentar la sexualidad fuera del matrimonio. Ella y otras feministas de finales de la época formaron parte de una comunidad que se entrecruzaba en diversas redes, delineadas por la geografía y las afinidades políticas (Jana Smith Elford 2018).

Temas principales

Los principales textos de Jane Hume Clapperton son SMEH y *A Vision of the Future based on the Application of Ethical Principles* (1904) [Una visión del futuro basada en la aplicación de principios éticos], en adelante AVFAEP. También escribió artículos en revistas y una novela, *Margaret Dunmore: Or, A Socialist Home* (1888) [Margaret Dunmore o un hogar socialista], sobre un nuevo modelo comunitario para organizar la vida familiar. El hilo principal que conecta las diferentes obras corresponde a su creencia en la humanidad como una eutopía[3], un buen lugar. Los temas fundamentales de su reflexión se relacionan con: control de la natalidad, eugenesia, sistema económico, distribución de la riqueza, relaciones entre hombres y mujeres, sexualidad, matrimonio, divorcio, educación, organización del espacio doméstico, derechos individuales y comunitarios, sistema político.

El objetivo principal del retrato reflexivo y crítico de Jane Hume Clapperton sobre la sociedad victoriana es esbozar un programa que llamó meliorismo científico[4], que imaginó podría llevarse a cabo en el futuro y donde la emancipación individual y la mejora de las condiciones de la sociedad eran inseparables. El proyecto se basó en conocimientos científicos e incentivos que revelaron algunos intentos de crear nuevas formas de organización social, con la consiguiente revisión radical de los roles e interacciones sociales, en la búsqueda de formas de vida más prósperas. El apoyo al proyecto reunió a un amplio grupo de intelectualidad de finales del período victoriano, como George Eliot y Herbert Spencer, quienes adoptaron el término meliorismo para combatir el pesimismo, creyendo en la capacidad humana de mejorar progresivamente el mundo.

Para la autora, la regulación de la reproducción sexual constituyó el fundamento principal del mejoramiento social y de ahí la importancia primordial que adquiere el tema en sus obras, base para que la humanidad alcance un

3 Eutopía es una palabra de etimología griega: *eu* (buen) y *topos* (lugar).

4 Meliorismo es una palabra de etimología latina: *melior* (mejor) e *ismo* (escuela, doctrina).

estado de felicidad individual y comunitaria. Las ideas de Charles Darwin habían arrojado nueva luz sobre el lugar del ser humano en la naturaleza, lo que no le impidió considerar que la transposición directa de las ideas darwinianas al mundo social carecía de fundamento (SMEH, 91). Por un lado, en aquel momento, la protección de las personas más débiles representó el motor de la actuación de entidades dedicadas a la caridad, que proliferaron. Por otro, el poder del capital fue capaz de superar las limitaciones de los medios de subsistencia disponibles pero, cuanto más riqueza económica tenía una persona, menos se veía obligada a luchar por su existencia. La alianza de la benevolencia filantrópica con la fuerza económica, desigualmente distribuida, dio lugar a una selección artificial de seres humanos.

La pensadora escocesa elige la noción de *«intelligent selection»* [selección inteligente], que corresponde, en su opinión, a una medida de justicia social que favorece el nacimiento de la persona apta[5] y conduce a la eliminación de problemas como la delincuencia y las enfermedades morales, entre muchos otros rasgos que ella y otros pensadores y pensadoras de su tiempo creían que eran hereditarios (SMEH, 336). En SMEH, defiende el uso cuidadoso de controles artificiales sobre la reproducción. Décadas después, en AVFAEP (129), habla del *«natural self-control»* [autocontrol natural] y de *«aids to self-control»* [ayudas al autocontrol], en referencia a la reproducción humana.

Jane Hume Clapperton consideraba la educación como el segundo gran factor en la evolución de ser humano. Una vez aseguradas las bases genéticas, llegó el momento de la adaptación racional a los diversos contextos y ambientes, un proceso de crecimiento cuyo objetivo principal fue ayudar al mejoramiento de la humanidad, para alcanzar la armonía. La educación se convierte en sinónimo de un trabajo cuidadoso y paciente de moldear la naturaleza social de hombres y mujeres, en la que ellas también adquieren su individualidad, en lugar de desarrollarse para corresponder a ideales masculinos:

> La verdadera armonía reside en un punto de vista totalmente diferente (...) la mujer existe como existe el hombre, para el desarrollo de sus variadas facultades, para la realización de la obra más elevada que esté a su alcance y la consecución de la mayor bondad y felicidad posibles; (...) la verdadera medida de su nivel no son las exigencias de él, y su calibre mental y moral no deben ser controlados y ajustados a los gustos personales de él (SMEH, 143). (trad. a.)

5 En el texto original, «*the birth of the fit*».

La educación, desde su perspectiva, fue mucho más allá de los ámbitos de la enseñanza y la escolarización, incluso desmarcándose de ellos, para comenzar a abarcar las variadas esferas de lo que ella denomina la *«juvenile orbit»* [órbita juvenil], compuesta por el hogar familiar, la guardería, los espacios naturales y, solo más tarde, en la adolescencia, la escuela secundaria y la universidad (SMEH, 430). Esta perspectiva fue fuertemente alentada por su inconformismo ante el malestar social y la falta de *«genuine communion of thought and feelings»* [comunión genuina de pensamiento y sentimiento] que, según ella, impregnaba muchos hogares y familias (SMEH, 221).

Esta remodelación de la vida doméstica pretendía que la juventud también fuera instruida, en el hogar, sobre el comportamiento sexual. Incluso como técnica anticonceptiva, y en nombre del control de la población y de la calidad genética de la humanidad, la autora consideraba injusta la abstinencia sexual, divergiendo así de Francis Galton. En su opinión, la sexualidad no era reducible a la reproducción. Uno de los aspectos que distingue al programa clappertoniano es, por tanto, la valorización del conocimiento del cuerpo y de la propia sexualidad, así como el llamamiento a cambiar comportamientos y valores relacionados con la institución del matrimonio (SMEH, 321; AVFAEP, 111 y 143).

En todo el corpus de Jane Hume Clapperton se puede observar la convicción de que la condición primordial de la felicidad humana reside en la capacidad de hombres y mujeres, intelectual y moralmente iguales y libres, de formar entre sí relaciones íntimas, de variada naturaleza. La convivencia desde la niñez es la condición para esta posibilidad:

> No hay otra política para este fin [elevar a la humanidad a niveles más altos de felicidad] que la de unir domésticamente los sexos desde la infancia para que, en el período idealista de la adolescencia, las almas puedan encontrarse con audacia y sin reservas, y los hombres y mujeres jóvenes se den cuenta, por experiencia, de que es posible la unión más estrecha en los reinos puros del pensamiento y el sentimiento. Es esta unión que se manifiesta en una doble solidaridad la que se convertirá en la fuerza liberadora del mundo, y en ella y a través de ella, la emancipación de la mujer será completa (AVFAEP, 266) (trad. a.).

Críticas recibidas

Jane Hume Clapperton fue una voz reconocida en su época, ampliamente leída y comentada en círculos intelectuales, incluidas revistas dedicadas a la reforma social y el feminismo. La escritora británica Dora B. Montefiore (1905) la consideraba *«una mujer veterana que trabaja por la causa de la humanidad»* (trad. a.). La escritora australiana Catherine Helen Spence tomó SMEH como símbolo para escribir y publicar la ficción *A Week in the Future* (1888-1889) [Una semana en el futuro] (Susan Magarey 2010). El economista canadiense, de origen escocés, James Mayor señaló que Jane Hume Clapperton, a la que conocía, *«estaba fuertemente impresionada con las ideas de la unidad del conocimiento, y con la necesidad de aplicar la ciencia a la vida humana de tal manera que contribuyera al progreso. La cuestión del sexo la abordó con tanta delicadeza como audacia»* (James Mayor 1923, 225-226) (trad. a.).

Su trabajo ha atraído la atención de investigadores e investigadoras contemporáneos, particularmente de quienes estudian trabajos de feministas victorianas tardías, centrándose en perspectivas sobre la sexualidad y la regulación de la reproducción[6]. Se ha destacado que los textos de Jane Hume Clapperton enriquecen la comprensión de la diversidad y complejidad del pensamiento feminista de principios del siglo XIX. La autora sobresalió dentro de su grupo generacional por ser independiente y fue una de las pensadoras más radicales, concretamente por resaltar la importancia de la educación sexual para la emancipación individual y colectiva y por desmantelar la idea de la identificación única de la sexualidad con el matrimonio y la reproducción (Kirsten L. Leng 2011, 201 y ss.). Junto con sus compatriotas intelectuales Isabella Bream Pearce (1859-1929) y Patrick Geddes (1854-1932), también contribuyó a cambiar el clima cultural de Escocia a finales del siglo XIX y principios del XX, con el objetivo de luchar por una moral sexual más genuina.

La distinta autoría de la ola meliorista de finales del siglo XIX, como Jane Hume Clapperton, rara vez fueron invocados en los primeros textos de la ola de pensadores modernistas, que se distanciaron de los proyectos de reforma y regeneración social de finales del siglo XIX, incluyendo la fusión de ideas de raza y nacionalidad (Nathan Waddell 2012). De ahí también el interés por redescubrir el pensamiento de Jane Hume Clapperton, unido al hecho de que fue una de las primeras mujeres, en la línea de Mary Wollstonecraft y Harriet Martineau, en producir ensayos y contribuciones a la teoría social.

6 Como Angelique Richardson, Kristin Brandser Kalselm, Kirsten L. Leng, Laura Schwartz, Lucy Bland, Sally Ledger, Sandra M. den Otter, Tanya Cheadle.

A pesar del creciente declive de la ideología del progreso en el siglo XX, como consecuencia de los resultados catastróficos del uso limitado de la ciencia y la tecnología, el pensamiento de Jane Hume Clapperton sigue mostrando que el empeño por mejorar la condición humana es una aspiración pertinente. La búsqueda y el intento de cambio social pueden incluir ideales como la mejora personal y colectiva, en la defensa de que las instituciones y las relaciones humanas se reinventen a sí mismas, en lugar de cristalizar en formas no liberadoras.

Bibliografía de la autora

— 1880a. "Agnosticism and Women: A Reply". *The Nineteenth Century* 7(39): 840-844.
— 1880b. *What Do We Women Want?* Londres: W. H. Reynolds.
— 1882. "The Agnostic at Church. II". *The Nineteenth Century* 11 (62): 653-656.
— 1885. *Scientific Meliorism and the Evolution of Happiness*. Londres: Kegan Paul, French & Co. https://archive.org/details/scientificmelio01clapgoog.
— 1888a. "Miss Chapman's Marriage Reform: A Criticism". *The Westminster Review* 130 (6): 709-717.
— 1888b. *Margaret Dunmore: Or, A Socialist Home.* Londres: Swan Sonnenschein, Lowrey & Co. https://archive.org/details/margaretdunmore00clapgoog/page/n6/mode/2up.
— 1892. "Final Causes: A Refutation. (Book Review)". *The International Journal of Ethics* 2(2): 269-270. https://www.jstor.org/stable/2375751.
— 1899. *Some Evolutional Aspects of the Woman Movement*. S.l.: s. Ed.
— 1900. "Unitary Homes". En *Women in Industrial Life: The International Congress of Women of 1899, vol. 6,* editado por Ishbel Maria Gordon, Marchioness of Aberdeen, 104-107. Londres: T. Fisher Unwin.
— 1904. *A Vision of the Future based on the Application of Ethical Principles*. Londres: Swan Sonnenschein & Co. https://www.gutenberg.org/ebooks/67463.

Bibliografía sobre la autora

1. Cheadle, Tanya. 2020. "Deeds of daring rectitude". En *Sexual Progressives: Reimagining Intimacy in Scotland, 1800-1914,* editado por Tanya Cheadle, 156-196. Manchester: Manchester University Press.

2. Duarte Martinho, Teresa. 2019. "Jane Hume Clapperton: Reforma Social, Sexualidade, Emancipação". En *Lições de Sociologia Clássica*, editado por José Luís Garcia e Hermínio Martins. Lisboa: Edições 70, 169-224.

3. Leng, Kirsten L. 2011. "Contesting the «Laws of Life»: Feminism, Sexual Science and Sexual Governance in Germany and Britain, c. 1880-1914". Tesis doctoral. Universidad de Michigan. https://deepblue.lib.umich.edu/handle/2027.42/89825.

4. Magarey, Susan. 2010. *Unbridling the Tongues of Women: A Biography of Catherine Helen Spence*. Adelaide: University of Adelaide Press.

5. Mayor, James. 1923. *My Windows on the Street of the world*. Vol. 1. Londres: J. M. Dent & Sons Limited. https://archive.org/details/mywindowsonstree00mavouoft/page/n13/mode/2up.

6. Montefiore, Dora B. 1905. "Jane Hume Clapperton Speaks". *New Age* 2 (4 de mayo): 288. https://www.marxists.org/archive/montefiore/1905/05/clapperton-speaks.htm.

7. Otter, Sandra M. den. 2004. "Clapperton, Jane Hume (1832-1914). En *Oxford Dictionary of National Biography*, vol. 11, editado por H. C. G. Matthew, 740-741. Oxford: Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/ref:odnb/55282.

8. Smith Elford, Jana. 2018. "'Waking Dreams': Networked Feminists and Idealist Feminism in Late-Nineteenth Century London". Tesis doctoral. Universidad de Alberta. https://era.library.ualberta.ca/items/dcec333b-0d34-41bc-8545-77a8b1c6963b.

9. Spence, Catherine Helen. 2005. *Ever yours, C. H. Spence. Catherine Spence's an Autobiography (1825-1910), Diary (1894) and some Correspondence (1894-1910)*, editado por Susan Magarey. Kent Town, South Australia: Wakefield Press.

10. Waddell, Nathan. 2012. *Modernist Nowheres: Politics and Utopia in Early Modernist Writing, 1900-1920*. Basingstoke: Palgrave MacMillan.

14.

Victoria Kent

Málaga (España), 1898-Nueva York (EE. UU.), 1987

Rommy Morales-Olivares y Pedro Cárcamo Petridis

Resumen

Victoria Kent fue una abogada y política española. Nació el 6 de marzo de 1892 en Málaga y falleció el 25 de septiembre de 1987 en Nueva York. Desempeñó un papel importante en la política y la sociedad española de su época. Fue una figura destacada de la Segunda República Española (1931-1939), conocida por su defensa de los derechos de la mujer, su pacifismo y su compromiso con la justicia social y también por su controversial oposición al voto femenino, producto de su perspectiva conservadora respecto a quienes podrían participar en la democracia. Fue la primera mujer directora general de Prisiones en la década de 1930, donde llevó a cabo varias reformas destinadas a mejorar las condiciones de reclusos y reclusas de las cárceles en España.

Biografía

Victoria Kent Siano nació en marzo de 1892 en la ciudad de Málaga, España, siendo la tercera de cinco hermanos y la única mujer. Se crió en una familia pequeño burguesa con un ambiente liberal en el que fue educada principalmente por su madre, María Siano Gonzáles, hasta que tuvo edad para ingresar a la Escuela Normal Superior de Maestras. Tras su

graduación se mudó a Madrid, donde estudió Derecho en la Universidad Central y forjó una comprometida militancia feminista. Se asoció, en 1924, al Colegio de Abogados de Madrid, convirtiéndose así en la segunda mujer en ejercer de abogada en España y la primera en actuar frente al Tribunal Supremo en un Consejo de Guerra. Victoria Kent fue, además, muy cercana a Álvaro de Albornoz, uno de los fundadores, en 1929, del Partido Republicano Radical Socialista, del que más tarde, en 1931 y en 1936, sería diputada (María Pepa Lara 2016). En este periodo destacó, a ojos de la prensa y de la opinión pública, por su intervención como abogada ante el Consejo de Guerra por la rebelión de 1930, circunstancia en que logró la libertad de Álvaro de Albornoz (Ricardo Mata y Martín 2020).

Como diputada destacó por sus intervenciones, llegando a presentar enmiendas importantes al proyecto constitucional de 1931, dirigidas principalmente a la defensa de la infancia y la maternidad, la igualdad salarial entre mujeres y hombres, y la consolidación de un régimen democrático liberal con orientación social (María Luisa Balaguer 2009). No obstante, la razón por la que llegó a hacerse conocida durante su trabajo parlamentario fue por oponerse al voto femenino. Algo que se debió a creer que no estaban dadas las condiciones para su aprobación debido a la falta de preparación política de una parte importante de las mujeres españolas de la época, aún relegadas al hogar y a la iglesia, y propensas, por lo tanto, según creía, a un voto conservador en favor de la monarquía. Según la propia Victoria Kent, en su discurso del 1 de octubre de 1931, aunque ella creía que el voto femenino era un ideal necesario para la emancipación de la mujer, era necesario primero que la mujer se acercase a la vida republicana puesto que de otro modo sería peligroso para la propia república (Victoria Kent 2019).

Desde 1931 Victoria Kent ejerció como directora general de Prisiones tras ser nombrada por el presidente Alcalá-Zamora y se desempeñó en el cargo por 14 meses (María Pepa Lara 2016). Desde aquella posición, intentó llevar a cabo la más ambiciosa reforma penitenciaria en el periodo de la Segunda República, enfocada en mejorar las condiciones de vida de los reclusos. Su afán al respecto fue dar un trato humanitario que favoreciera la reinserción social (Luis Gargallo 2010; Fernando Álvarez-Uría 2013; Ricardo Mata y Martín 2020). Asimismo, se preocupó especialmente de reemplazar al personal militar y religioso que tradicionalmente cumplía la labor penitenciaria, a través de la profesionalización de los trabajadores. Y ello con la finalidad de dar un tratamiento científico al problema del crimen, siguiendo los últimos desarrollos teóricos de las teorías criminalísticas positivistas (Elisabet Almeda 2005). No obstante, las reformas que Victoria Kent intentó impulsar en la cultura penitenciaria

española se encontraron con una fuerte resistencia y crítica que forzaron finalmente su dimisión el 4 de junio de 1932 (Luis Gargallo 2010). Al respecto, Manuel Azaña indicó que Victoria Kent fue demasiado humanitaria y que en las cárceles faltaba la disciplina (Fernando Álvarez-Uría 2013).

La vida pública de Victoria Kent siguió siendo activa hasta 1934, pero perdió protagonismo tanto por el triunfo de la derecha en 1933 como por la impopular posición en contra del voto femenino. En 1936, cuando comenzó la guerra civil en España, participó en el frente de Guadarrama suministrando al ejército popular de ropa y alimentos. Colaboró también en la retaguardia, creando refugios para niños y niñas. Finalmente, en 1937 partió al exilio en París, como Primera secretaria de la embajada española, colaborando con la deportación de exiliados hacia América. En 1940, luego de la ocupación nazi de Francia se ve obligada a buscar refugio en la embajada de México, siendo perseguida tanto por el régimen franquista como por la policía del gobierno de Vichy. En este periodo pudo sobrevivir viviendo con una identidad falsa bajo el nombre de Madame Duval. Esta experiencia quedaría plasmada más tarde en su libro *Cuatro Años en Paris* (María Pepa Lara 2016).

En 1947, finalizada la Segunda Guerra Mundial, Victoria Kent partió hacia México, donde se desempeñó como profesora de derecho penal y fundó la Escuela de Capacitación para el Personal de Prisiones (María Pepa Lara, 2016). En 1950 asumió un cargo en Naciones Unidas para estudiar el estado crítico de las cárceles en Iberoamérica y luego, desde 1952 hasta 1954 fue consejera del Gobierno de la República española en el exilio. En este periodo, Victoria Kent se destacó por participar activamente de la vida de los exiliados en Nueva York y su principal contribución fue la creación en 1953 de la Revista Ibérica, junto con su pareja y financista, la intelectual Louise Crane. Esta revista, cuya importancia fue la de ser un puente entre España y los exiliados en Estados Unidos, fue la que le permitió a Victoria Kent colaborar en la lucha por el fin de la dictadura franquista y denunciar los crímenes que se cometían ante la comunidad internacional (Luisa Balaguer 2009; María Pepa Lara 2016).

Victoria Kent murió en Nueva York en 1987, habiendo vuelto a España solamente dos veces y de forma breve, en 1977 y 1978. Es decir, treinta y ocho años después de su exilió. En aquellas ocasiones se encontró con una España completamente transformada y a pesar de haber expresado su interés por volver, le fue imposible tanto por su estado de salud deteriorado como por una dinámica política transicional que no dejaba espacio para actores políticos como ella.

Contexto histórico

A principios del siglo XX, en los años en que se formó Victoria Kent, España era una monarquía constitucional pobremente industrializada y marcada por la desigualdad, motivo por el que enfrentaba tensiones sociales y políticas intensas. Factores como una incipiente industrialización y la urbanización generaron cambios importantes en la sociedad e intensificaron el grado de movilización política de los trabajadores. Por otro lado, otros eventos históricos relevantes, como la primera guerra mundial y la crisis económica que le siguió provocaron nuevas transformaciones sociales. Se trata, en definitiva, de un periodo de tumulto y crisis que se intensificaron aún más después del inicio de la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930). Esta dictadura afecto duramente las libertades políticas y civiles de la población española y duró hasta las elecciones de 1931, en que se impusieron los partidos republicanos, aunque no sin grandes costos para sus principales dirigentes. Tras el establecimiento de la Segunda República Española comienza un periodo de cambios políticos y sociales orientado a las reformas, entre las que se incluyó la secularización, la reforma agraria y los derechos de las mujeres. En este periodo Victoria Kent participó directamente con un fuerte compromiso político, especialmente con los derechos de las mujeres. Algo que prolongó hasta la Guerra Civil Española (1936-1939), devastador episodio que terminó con el exilió de una gran parte de la intelectualidad española y el inicio de una dictadura que duraría hasta la muerte del dictador, Francisco Franco.

Temas principales

La obra de Victoria Kent es inseparable de su trayectoria y compromiso político. Motivo por el que su sensibilidad democrática, republicana y liberal son aspectos que atraviesan la totalidad de sus ideas y los temas que trató en su trabajo intelectual y literario. Así, los temas que llegó a trabajar están fuertemente influidos por el destino de la Segunda República, la historia de España, el surgimiento de los movimientos fascistas y nacionalistas de Europa y por su propia historia personal.

Desde joven se interesó por los asuntos políticos, educacionales y en particular, por la situación de las mujeres españolas. Aún como estudiante escribió y dictó varios artículos y conferencias, siendo la más relevante la conferencia en El Ateneo de Madrid titulada «*Congreso de Praga*», en la que resumía su participación en el Congreso de Estudiantes de Praga cómo representante de la Unión Nacional de Estudiantes Españoles. En esta conferencia, además de dar cuenta de su participación en el congreso, expone sobre la importancia central que tenía para el destino de la educación, la unión de los pueblos

(Victoria Kent 1998). Lo que además estaba muy relacionado con los temas que ya entonces le preocupaban, muy especialmente la defensa de un «*feminismo racional y prudente*» (María Dolores Ramos 1998, 419). Este planteamiento también lo puso de manifiesto en un artículo en el periódico *El País* en 1977, publicado con el título de *"Feminismo consciente"*. En el mismo sostiene que el hombre y la mujer son seres humanos diferentes, ni superiores ni inferiores, con la misma capacidad de desarrollo, aunque la maternidad define una "gran misión en la vida" y el hogar, base de toda sociedad democrática, y es un espacio femenino (Victoria Kent 1977, 29). Así plantea que el hogar «*es la base de nuestra sociedad europea, de toda sociedad democrática*» (*ibid.*), y con ello defiende el lugar fundamental que ocuparía la mujer en la sociedad, al lado del hombre y en el marco del desarrollo moral de la familia y la patria (Raquel Cercós 2009).

Siendo Directora Nacional de Prisiones, los intereses de Victoria Kent giraron hacia los problemas de la vida penitenciaria, pero manteniendo su perspectiva humanista y feminista. En ese contexto, publicó y dictó múltiples conferencias y artículos defendiendo la necesidad de fomentar la rehabilitación para los reclusos, lo que les permitiera volver a trabajar una vez recuperada la libertad y ser útiles a la República. (Elisabet Almeda 2005). En esa época el diario *ABC* escribió, a propósito del trabajo y el pensamiento de Victoria Kent, que ella buscaba la construcción de «*sanatorios de trabajo*» como instituciones dedicadas a corregir las diferencias sociales que eran causantes del aumento de la delincuencia. Una idea muy adelantada para su época, porque cambiaba el paradigma dominante de la criminología en ese momento, que sostenía la necesidad de la prisión como defensa de la sociedad, en favor de la idea de que la sociedad en su conjunto es responsable del destino y la suerte de los reclusos (Luis Gargallo 2010). Coherentemente con lo mismo, Kent escribiría más tarde que las prisiones modernas, tal y como han sido concebidas, no son más que centros de deformación humana que deberán ser sustituidos por clínicas de preparación laboral (Victoria Kent 1972).

Conforme aquello se dedicó durante toda su vida a pensar en la precariedad de la vida de las mujeres y jóvenes privados de libertad, ante lo que defendió la idea de que la delincuencia en la juventud tenía su origen en disfunciones de la sociedad que los aíslan de los intereses y asuntos colectivos. Así lo indicaba, en un artículo en el diario *El País* titulado «*Nueva cárcel para jóvenes*»: «*Esa juventud delinque por los fallos en su formación, por ausencia del conocimiento del medio en que viven, por falta de un fraternal interés en la vida social que los rodea, circunstancias éstas que no son imputables al individuo, sino a la ausencia de una formación dentro del medio social que les rodea. Somos responsables de esas desviaciones de conducta de la juventud y se hace*

necesario tomar conciencia de este ambiente que respiramos sin sentir sus malos efectos» (Victoria Kent 1984). Para el caso de las mujeres, análogamente, defendió la necesidad de otorgarles el derecho a criar a sus hijos incluso estando reclusas y creó talleres de costura que sirvieron, a su entender, para fortalecer moralmente a las mujeres (Elisabet Almeda 2005). Principio que luego extendería a sus estudios sobre el fenómeno de la prostitución, dónde analizaría sus determinantes sociales y sostendría: «*¿Llegará un momento en que la prostitución será desconocida en el mundo? No lo sabemos, pero sí se puede afirmar que el desarrollo de los servicios sociales, la responsabilidad de los procreadores, las mejoras de condiciones de vida y salarios, la protección a la familia en la esfera moral y material y la responsabilidad del individuo hacia la sociedad llegará a reducir progresivamente la prostitución hasta que deje de ser un problema*» (Victoria Kent 1951). Lo que sintetiza el interés central de su pensamiento. A saber, el problema de la precariedad moral e institucional como causas del deterioro social.

Un tercer tema de interés sobre el que escribió Victoria Kent, en un registro más íntimo, tiene relación con la experiencia del exilio que vivió. A propósito de aquello escribió su novela autobiográfica *Cuatro años en París* (2007), donde habla de la soledad, el desarraigo y el extrañamiento de las propias ideas. Además, destaca su recorrido intelectual, que pasa de ciudadana de la Segunda República a exiliada, y se pregunta sobre la realidad de la libertad humana, el dolor del exilio y la condición de las mujeres fuera de su patria. Lo que en definitiva se transforma en una oportunidad para reflexionar sobre la soledad como una oportunidad para la reinvención de la identidad y sobre la lucha por la democracia como un desafío transnacional a través del trabajo, tanto de hombres como mujeres (Carole Vinyals 2020).

Críticas recibidas

Uno de los aspectos más controvertidos y discutidos del pensamiento de Victoria Kent es su posición frente al feminismo de su época y su oposición al voto femenino. Su posición en 1931 en contra del sufragio provocó no sólo la burla de los políticos opositores, sino también las críticas de Clara Campoamor, diputada del Partido Republicano Radical, quién le recalcó la contradicción que suponía que ella dudara de las capacidades de las mujeres para actuar en política, cuando ella misma había sido pionera en muchos aspectos de su carrera profesional y política (Luisa Balaguer 2009). Este punto es importante porque ha sido uno de los más controvertidos en la recepción de la obra de la autora, a pesar de que en la época de la Segunda República en España era común que entre las mujeres más activas políticamente existiera una tensión entre la vocación humanista y el compromiso con el feminismo. La propia Campoamor, al igual que ella, se con-

sideraba a sí misma más humanista que feminista y la idea de declararse feministas no era popular entre las mujeres intelectuales de la época, entre otras cosas, porque esto podría reforzar la idea de que había una diferencia ontológica entre los géneros. (María Telo 1995).

Quizás una de las dimensiones controvertidas en la postura de Victoria Kent tuvo que ver con lo expresado en su artículo ya mencionado, «*Feminismo Consciente*» en el diario *El País*, donde concluye diciendo: «*No seamos agrias feministas, seamos femeninas, conscientes de la noble misión de la mujer*» (Victoria Kent 1977). Frase controvertida que, sin embargo, no tiene más intención que recalcar lo que para ella es la autodefinición central de su identidad como republicana, liberal, demócrata y federalista (Luisa Balaguer 2009). Lo que es, al fin y al cabo, coherente con su idea de que la tarea primera de la mujer de su época era integrarse a la vida pública para poder participar en política, y no constituye un intento de reafirmar el lugar de la mujer en el interior de las familias. Esta cuestión se ve confirmada por otro artículo en *El País,* que Victoria Kent tituló «*El divorcio, signo de la democracia*» (1980).

Por otro lado, como consecuencia de su labor como Directora General de Prisiones y de las ideas que defendió, Victoria Kent se enfrentó a múltiples críticas, aunque también es reconocida la postura progresista en el análisis de la situación criminal de su época. La oposición política le acusó de liberar prisioneros y cerrar penales por causa de una mala gestión y un sentimentalismo innecesario (Luis Gargallo 2010), y algunos políticos cercanos consideraron que en las cárceles faltaba disciplina por un trato excesivamente humanitario (Fernando Álvarez-Uría 2013). La propia Concepción Arenal, a quien Victoria Kent admiraba y consideraba una inspiración intelectual (Ricardo Mata y Martín 2020), criticó sus políticas en las prisiones femeninas al observar que, en su opinión, estaban excesivamente orientadas a reproducir tareas domésticas de cuidado y bordado (Elisabet Almeda 2009; Luis Gargallo 2010).

Bibliografía de la autora

Kent, Victoria

— 1921 [1998]. “Congreso de Praga”. Conferencia leída en el Ateneo de Madrid, en la tarde del 17 de abril. Publicada ese mismo año por Imprenta Isaac Martínez de Madrid; En “El informe del Congreso Internacional de Estudiantes de Praga o la huella de la Institución Libre de Enseñanza en Victoria Kent (1921)”, editado por María Dolores Ramos, 424-431. ARENAL 5 (2). https://revistaseug.ugr.es/index.php/arenal/article/view/22546/21197.

— 1931 [2019]. "Discurso de Victoria Kent pidiendo el aplazamiento del voto femenino". Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados de 1 de octubre 48: 1351-52. https://www.congreso.es/backoffice_doc/prensa/notas_prensa/54648_1506689774662.pdf; *Cuadernos Republicanos* 92: 99-101. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6806313.
— 1951. "Prostitución. Ponencia presentada por la Dra. Victoria Kent en el primer Congreso Nacional de Sociología". *Revista Mexicana de Sociología*. 13 (1): 45-54. http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/59569.
— 1971. "De la Iglesia esperamos el cambio de su espíritu belicoso por el espíritu cristiano". *El Ciervo, Revista mensual de pensamiento y cultura* 208: 9.
— 1972. "Réforme en Espagne républicaine". *Esprit* 415: 80-85. https://esprit.presse.fr/article/kent-victoria/reforme-en-espagne-republicaine-27347.
— 1976. "Una experiencia penitenciaria". *Tiempo de Historia* 2(17), 1 de abril: 4-10. https://gredos.usal.es/handle/10366/23151.
— 1977. "Feminismo Consciente". *El País* 12 de octubre. https://elpais.com/diario/1977/10/12/sociedad/245458821_850215.html.
— 1978. "La reforma carcelaria Republicana". *Historia 16* Extra VII (octubre): 101-112.
— 1978. *Cuatro años de mi vida*. Barcelona: Editorial Bruguera.
— 1980. "El divorcio, signo de la democracia". *El País* 16 de marzo. https://elpais.com/diario/1980/03/16/sociedad/322009202_850215.html
— 1983. "Prisiones y prisioneros". *El País* 19 de febrero. https://elpais.com/diario/1983/02/19/espana/414457206_850215.html.
— 1984. "Nueva cárcel para jóvenes". *El País*, 19 de diciembre. https://elpais.com/diario/1984/12/19/opinion/472258804_850215.html.
— 2007. *Cuatro años en París 1940-1944*. Madrid: Gadir.
— 2018. *De Madrid a Nueva York. Artículos, conferencias, cartas*. Sevilla: Renacimiento.

Bibliografía sobre la autora

1. Almeda, Elisabet. 2005. "Pasado y presente de las cárceles femeninas en España". *Sociológica* 6: 75-106.

2. Álvarez-Uría, Fernando. 2013. "Mujeres y política. Las políticas de las mujeres en la España de la Segunda República y la Guerra Civil". *Papers* 98: 629-616. https://papers.uab.cat/article/view/v98-n4-alvarez-uria.

3. Balaguer, María Luisa. 2009. "Victoria Kent: vida y obra". *Anuario de derecho parlamentario* 21: 17-34. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3120613.

4. Cercós, Raquel. 2009. "Las influencias krausistas en el pensamiento de Concepción Arenal y Victoria Kent: la lucha por la reforma de las prisiones femeninas". En *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días*. Coordinado por María Reyes Berruezo Albéniz y Susana Conejero López, 57-67. Pamplona-Iruñea: XV coloquio de historia de la educación.

5. Gargallo, Luis. 2010. *El sistema penitenciario de la Segunda República. Antes y después de Victoria Kent (1931-1936)*. Madrid: Secretaría General de Instituciones Penitenciarias. https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/archivos-y-documentacion/documentacion-y-publicaciones/publicaciones-descargables/instituciones-penitenciarias/El-sistema-penitenciario-de-la-Segunda-Republica-antes-y-despues-de-Victoria-Kent-1931-1936-NIPO-126-11-050-6.pdf.

6. Lara, María Pepa. 2016. "Victoria Kent, abogada y política malagueña". *Boletín de la Academia Malagueña de Ciencias* 18: 57-65. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6421600.pdf.

7. Mata y Martin, Ricardo. 2020. *Victoria Kent al frente de las prisiones españolas* (1931-1932). *El sistema penitenciario en los inicios de la Segunda República*. Madrid: Marcial Pons.

8. Ramos, María Dolores. 1998. "El informe del Congreso Internacional de Estudiantes de Praga o la huella de la Institución Libre de Enseñanza en Victoria Kent (1921)". *ARENAL* 5: 413-431. https://revistaseug.ugr.es/index.php/arenal/article/view/22546.

9. Telo, María. 1995. *Concepción Arenal y Victoria Kent: las prisiones, vida y Obra*. Madrid: Instituto de la Mujer.

10. Vinyals, Carole. 2020. "Reinvención identitaria y compromiso transnacional en Cuatro años en París 1940-1944, de Victoria Kent". *Impossibilia. Revista Internacional de Estudios Literarios* 20: 27-53. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7702951.

15.

Emilie Kiep-Altenloh

Vórde (Alemania), 1888-
Hamburgo (Alemania), 1985

Giulle Viera da Mata (traducción del portugués: María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Emilie Kiep-Altenloh es recordada cuando se estudia la participación de las mujeres en la defensa del Estado de derecho democrático alemán y, también, cuando la sociología se ocupa del cine y las artes. Su libro *Zur Soziologie des Kino* (1914) es reconocido como una investigación pionera que relaciona la estratificación social, el entretenimiento y los intereses culturales. Desde su publicación, es una fuente de referencia cuando se toman en consideración la relación entre (1) la técnica y el arte, (2) el cine y el teatro, (3) la historia de la industria cinematográfica, la mirada femenina y el consumo de cine, y (4) la división social del trabajo junto con la necesidad de entretenimiento. En el centro de su única obra sociológica se encuentra su defensa de la función compensatoria del cine en el mundo moderno.

Biografía

Nacida como Emilie Altenloh el 30 de julio de 1888, era hija de una familia alemana protestante, copropietaria de una fábrica de tornillos, de una cervecería e, igualmente, de una fábrica de sal. Tuvo una hermana, Caroline Elisabeth, a la que llamaban Liese. Asistió a la escuela primaria hasta los diez años, momento en que sus progenitores optaron por educarla en casa hasta que pudieron enviarla a

estudiar a un internado en Suiza. Antes de graduarse asistió al Realgymnasiun, la vía alternativa, instituida en la época, a la educación superior. Allí estudió las llamadas «*realidades*»: lenguas extranjeras modernas, matemáticas y ciencias naturales. En 1909 terminó el equivalente al bachillerato en Remscheid, localidad ubicada en Renania del Norte-Westfalia. De allí pasó a estudiar economía política, derecho y sociología en las universidades de Heidelberg, Múnich, Kiel y Viena (1909-1913) (Matthias Sebastian Klaes 2018, 176).

En Heidelberg fue su tutor de doctorado el sociólogo y economista alemán Alfred Weber (1868-1958), uno de los pocos profesores de la época que aceptaba enseñar a mujeres. En 1913 realizó el examen de doctorado, por el que obtuvo la máxima calificación del tribunal: una investigación sociológica sobre la conexión entre estratificación social, entretenimiento e intereses culturales, centrándose en el caso concreto del alto consumo de cine en la ciudad de Mannheim (Alemania). La tesis, que llevó por título *Zur Soziologie des Kino. Die Kino-Unternehmung und die sozialen Schichten ihrer Besucher* [Sobre la sociología del cine. La industria cinematográfica y las clases sociales de las personas espectadoras], se publicó en 1914. Este texto se revela como la primera investigación sobre la relación entre la modernidad y el cine como fenómeno de la cultura de masas. En la práctica, es la única investigación sociológica realizada por la autora, aparte del breve ensayo *Theater und Kino* [Teatro y cine], texto que versaba sobre el impacto del cine en el consumo de teatro y que fue publicado en 1913 en la revista especializada *Bild und Film* (Helmut Diederichs 1996, 226).

El mismo 1914 asumió la dirección de la Kreislebensmittelamtes [Oficina de Alimentos] del distrito de Schwelm (Westfalia), cargo que ocupó hasta el año 1918. De 1919 a 1924 fue jefa de la Provinzialwohlfahrtsamtes [Oficina Provincial de Bienestar Social] en el Estado federal de Schleswig-Holstein y, también, fundadora y temporalmente directora de la Sozialen Frauenschule [Escuela Social Femenina] de la localidad de Kiel.

En 1923 se casó con el director industrial e ingeniero Johann Nikolaus Kiep (1882-1967) (Matthias Sebastian Klaes 2018, 178). Adoptó el apellido de él, como era costumbre en la época, pero sin perder el suyo (unió ambos con un guion). Vivió en Hamburgo, una de las ciudades alemanas más importantes en lo que respecta al Movimiento Femenino Alemán y la política de y para las mujeres, sobre todo desde el siglo XIX hasta finales de la década de 1960. La pareja no tuvo descendencia y esta situación favoreció el interés de ella por la actividad política. Desde 1929 hasta 1933 fue concejala municipal del distrito de Altona, en Hamburgo, después de afiliarse al Deutschen Demokratische Partei (DDP) [Partido Democrático Alemán]. En 1931 fue cofundadora del ZONTA-Club of Hamburg-Alster (Traute Hoffmann *et al.*, 2002), una asociación internacional de mujeres fundada en 1919 en Nueva

York que sigue activa hoy en día, ocupada en iniciativas para promover la situación jurídica, política, económica, profesional y sanitaria de las mujeres en más de 60 países.

Parlamentaria en el Reichstag[1] alemán de 1930 a 1933, se alineo con la izquierda liberal y contra el nacional-liberalismo, tras la escisión política que provocó la elección de Adolf Hitler. Prohibida la actividad política por la dictadura nazi, y cesada ella de todos sus cargos en la administración pública por tener un perfil poco adecuado, Emilie Kiep-Altenloh decidió entonces estudiar zoología y biología en la Universidad de Hamburgo a partir de 1934. De 1943 a 1947 asumió la dirección del Instituto de Investigación Medioambiental de la Universidad de Hamburgo, cuyo director era el célebre Jakob Johann von Uexküll (1864-1944), el científico que introdujo el concepto de medio ambiente en la biología y que alcanzó fama mundial como pionero de la ecología. En 1945, Emilie Kiep-Altenloh creó la Fundación J. Jakob von Uexküll para el adiestramiento de perros guía para personas ciegas.

Tras la Segunda Guerra Mundial participó en la fundación del Freie Demokratische Partei (FDP) [Partido Democrático Libre], el partido de Emilie Kiep-Altenloh durante el resto de su vida. En Alemania, entre 1946 y 1960, formó una constelación política de 322 mujeres representantes en los parlamentos estatales de Alemania Occidental. Entre ellas, 146 del Partido Socialdemócrata (SPD), 37 del Partido Comunista (KPD), 86 de la Democracia Cristiana y Social (CDU/CSU) y 32 del FDP (Susanne Sander 2004). Activa en el partido, Emilie Kiep-Altenloh actuó a escala local, estatal y federal en favor de la reconfiguración democrática de la vida política, el sistema jurídico y el sistema de formación educativa del país. La desnazificación, la economía social de mercado y la Constitución son temas que trató de cerca de acuerdo con las premisas del liberalismo político, tal y como se identifican en su primer discurso ofrecido en el primer congreso de su partido en 1946. El tema que abordó fue el de la mujer en el Estado democrático (Rita Bake 2016, 31).

De 1953 a 1961 fue parte integrante del conocido como *caucus*[2] de Hamburgo. Fue escogida senadora y colaboró con el Departamento de Asuntos Sociales, el Departamento de Prisiones y el Departamento de Alimentación y Agricultura, donde defendió la causa de las mujeres proponiendo progra-

1 N. de la T.: El Reichtag es el edificio del parlamento federal alemán.

2 N. de la T.: *Caucus* es un extranjerismo que, según el diccionario Merrian-Webster, significa *«reunión de miembros de un partido político con el fin de elegir candidatas/os a una elección»*.

mas y debatiendo legislación. De 1961 a 1965 defendió en el Bundestag[3] el concepto liberal democrático del FDP, lo que le valió ser elegida presidenta honoraria del partido en 1972.

Como recuerdo al trabajo realizado por Emilie Kiep-Altenloh hoy en día existen dos fundaciones alemanas que llevan su nombre. Una es la Geschwister-Altenloh Stiftung Ennepetal [Fundación Hermanas Kiep-Altenloh de Ennepetal], creada en 1970. Esta fundación ofrece proyectos sociales locales centrados en la juventud y en la tercera edad. La segunda es la Dr. Emilie-Kiep-Altenloh-Stiftung e.V. [Fundación Dra. Emilie Altenloh e.V.], una entidad cuyo objetivo es promover la educación política desde actitudes democráticas y valores liberales.

Emilie Kiep-Altenloh falleció en 1985 en la ciudad de Hamburgo y aún hoy es reconocida como «*la gran dama del liberalismo alemán*» (Andrea Haller 2012).

Contexto histórico

El final del Imperio alemán en 1914 es un momento histórico intenso. Estuvo marcado por los avances de la legislación laboral y la política de inmigración. En 1913, la industria representaba el 60% del producto interior bruto y en 1914 una quinta parte de la población vivía en ciudades de más de 100.000 habitantes. El funcionariado disparó sus efectivos y una auténtica legión de comerciantes inauguró la era alemana de los grandes almacenes. El dominio alemán en los principales mercados continentales empezó a ser una molestia.

El 1 de agosto de 1914, el Imperio alemán declaró la guerra al Imperio ruso zarista. El armisticio no llegó hasta el 11 de noviembre de 1918 y, un año después, se celebraron en Weimar las elecciones a la Asamblea Nacional Constituyente. Conocida como la primera democracia alemana, la República de Weimar (1918-1933) instituyó el voto femenino desde los inicios y garantizó a las mujeres los mismos derechos y deberes cívicos que a los varones.

El periodo estuvo marcado, sin embargo, por la expansión de la lucha femenina en diversos frentes. El matrimonio seguía considerándose la verdadera vocación de la mujer, incluso después de los innegables cambios políticos, sociales y de costumbres desencadenados durante la Primera Guerra Mundial, cuando las mujeres empezaron a ocupar papeles no tradicionales al estar la población masculina en el frente.

3 N. de la T.: Bundestag es el órgano político del parlamento alemán.

Fue también la época del auge de los modernos medios de comunicación de masas. La prensa escrita, la radio y el cine avanzaron de forma arrolladora. A finales de la década de 1920, Alemania contaba con más de 5.000 salas de cine. La Universum Film AG (UFA) de Potsdam-Babelsberg era una empresa convertida en un gran imperio cinematográfico, solo inferior a la de Hollywood.

A la crisis económica del final de la República de Weimar siguió la lucha política entre comunistas y nacionalsocialistas. Una lucha que se convirtió en confrontación cultural en los escenarios, la radio, el cine, las revistas y los periódicos, hasta la elección de estos últimos en 1933.

Temas principales

Zur Soziologie des Kino [Sobre la sociología del cine], la tesis doctoral de Emilie Altenloh, fue un libro publicado en 1914 y reeditado en 2012[4]. El volumen sigue siendo actual, ya sea por su papel pionero en el campo de la estética de la recepción, ya sea por las consideraciones de la autora sobre cómo consumen cine las mujeres, ya sea por su descripción de la función del cine en el mundo moderno (Matthias Sebastian Kales 2017, 182 y ss.). Una característica destacable de esta obra es el uso que hace la autora de una metodología de investigación sociológica mixta, cualitativa-cuantitativa: se apoya tanto en la observación participante como en la recogida de datos estadísticos mediante encuestas dirigidas (distribuyó más de 20.000 cuestionarios)[5].

Asistimos a un análisis en dos frentes: (1) las consecuencias de la división del trabajo en la producción de películas, así como la expansión del cine como industria y (2) el consumo de cine como forma de compensar la sobrecarga reflexiva característica del mundo laboral (Christian Filk *et al.* 2013, 21). La conclusión de la primera parte pone de relieve la tendencia a la internacionalización de la producción, por un lado, y al anclaje local de los contenidos cinematográficos, por otro. La segunda parte del estudio concluye que, a pesar de la ambición de que el cine se convirtiera en un *«medio de ilustración y formación del gusto»* (*op. cit.*, 43) (trad. a.)[6], su forma obedecía más bien a la demanda moderna de actividad con un mínimo esfuerzo reflexivo. Emilie Altenloh (1912/12, 251), lo explica así:

4 N. de la T.: De esta obra existe traducción al inglés del año 2001, publicada por Oxford University Press, y traducción al italiano, del año 2018 y publicada por Mimesis.

5 Helmut Diederich (1996, 217).

6 Todas las citas textuales de la obra de Emilie Kiep-Altenloh tienen el formato (trad. a.). En adelante se obviará incluir esta abreviatura, en aras a no sobrecargar visualmente el texto.

> *El hombre moderno siempre tiene prisa. Después de un trabajo agotador, no tiene ni el deseo ni el placer de concentrar sus pensamientos e instalarse laboriosamente en un mundo nuevo [...]. Puesto que la necesidad de entretenimiento ligero es tan fuerte, los medios para satisfacerla también tienen derecho a existir. El cine ocupa hoy ese lugar*.

En su investigación, Emilie Altenloh (1914, 47) se propuso averiguar *«qué posición ha conquistado el cine dentro del conjunto de intereses en la vida del individuo, y cómo difieren a este respecto los distintos estratos sociales»*. Sociológicamente, la autora distingue las clases sociales en función de la disponibilidad de una *«esfera libre e inviolable en la que el ser humano gobierna soberanamente»* y concluye, a partir de su trabajo de campo, que dicha esfera *«se ha reducido al mínimo»* (*ibid.*, 48). Asimismo, explica qué tipos de ocupaciones laborales favorecen o dificultan el cultivo de esta esfera de acción libre, y concluye que *«al individuo le resulta difícil buscar fuera del círculo de la vida nuevas posibilidades de desarrollo»* (*ibid.*), ya que *«la mayoría de las personas se incorporan como un pequeño engranaje y forman parte del gran mecanismo económico general»* (*ibid.*). Completa estas afirmaciones en el último párrafo de la misma página 48:

> En comparación con estas personas, que están tan constreñidas, existe una clase privilegiada de personas que, sobre todo como resultado de unas condiciones de vida externas favorables, han conservado un mayor grado de libertad interior. En todos sus sentimientos y pensamientos estas personas están muy alejadas de las primeras. Para ellas, los objetos de la vida espiritual, como los libros y las obras de arte, no son meras cosas. Los incorporan a su propia persona y los tornan parte viva de su personalidad. Mediante esta asimilación continuada, se convierten en individuos que portan toda la cultura y determinan retroactivamente su contenido. Este desarrollo unilateral es especialmente evidente en el teatro moderno.

La autora compara, además, el teatro y el cine, con la finalidad de explicar el éxito de este último a la hora de satisfacer la demanda de entretenimiento ligero de la población de la ciudad. La base de esta conclusión la encuentra en los resultados de las entrevistas que hace, los cuales señalan una respuesta similar con relación a la razón de frecuentar los diversos cines de Mannheim: *«Por la noche estoy demasiado cansada para molestarme con cosas tan pesadas como el teatro y los conciertos, así que voy al cine»* (*ibid.*, 92).

Emilie Altenloh deja clara en su tesis la concepción del arte como aquello que exige profundidad, «*espíritu*», «*Bildung*»[7] y tiempo. Tiene en cuenta las condiciones objetivas y subjetivas de respuesta del individuo a los estímulos abstractos de las consideradas «*artes de hecho*», teniendo presente la sed humana de experiencias estéticas y la necesidad que manifiestan las personas de tener oportunidades para desconectar de la realidad. Mediante una especie de teoría de la compensación, describe el cine como algo que no exige una contrapartida del individuo y que responde a una demanda de distracción y sensaciones. Esta función de alivio de la sobrecarga reflexiva que exigen el mundo laboral moderno resulta tan eficaz que, en palabras de la autora, *«si el cine no se hubiera inventado, alguna otra posibilidad habría tenido que ocupar su lugar»* (*ibid*., 93).

Sin embargo, Christian Filk *et al.* (1999, 385), dos autores guardianes del legado sociológico de Emilie Kiep-Altenloh[8], explican que para ella *«la diferenciación social no viene determinada, como cabría esperar, por la posición en relación con los medios de producción, sino por la división industrial del trabajo y los horizontes de experiencia inherentes a ella»*. La autora lo expone con estas palabras: *«las miles de salas de cine no podrían haber surgido si la intensificación del trabajo y la consiguiente concentración del tiempo de trabajo en menos horas no hubieran hecho posible que las amplias masas asistieran a tales diversiones»* (*ibid.*, 95). Tiempo libre y mejores salarios constituyen *«dos circunstancias muy importantes para la comprensión de tales estructuras modernas»* (*ibid.*).

Le correspondería entonces al sociólogo o la socióloga explicar el porqué de invertir *«en algo sin propósito, en una ocupación sin objetivo declarado»* (*ibid*., 96). La idea del cine como *«un lugar donde no se necesita ningún esfuerzo espiritual, donde las mayores sensaciones se experimentan sin dificultad»* (*ibid.*) es una de las conclusiones de su estudio, que se explica por la necesidad humana de buscar satisfacer la mera contemplación.

Críticas recibidas

El cine, en el periodo de transición entre 1906 y 1914, se situó muy pronto como objeto de investigación sociológica por excelencia, en sus vertientes estética, económica, institucional y cultural. Desde los hermanos

7 N. de la T.: «*Bildung*» es el término alemán para referirse a los procesos culturales autoformativos del individuo.

8 N. de la T.: Estos autores siempre denominan a la autora únicamente por su apellido de soltera.

Lumiére (1895), el cine narrativo de Alice Guy-Blaché (1896) y la primera sala de cine alemana en Berlín en 1896, pasaron menos de quince años antes de que el cine invirtiera en atender a un público cada vez más numeroso. La investigación de Emilie Kiep-Altenloh ha sido elogiada por la forma en que aborda este proceso. Su trabajo pone de relieve el innegable éxito del largometraje en Alemania desde 1911, analiza el cine como primer espacio de la esfera pública frecuentado masivamente por mujeres y estudia la construcción de los primeros grandes «*palacios del cine*» (¡capaces de albergar de 2.000 a 6.000 asistentes!) para satisfacer la creciente demanda. Esta perspectiva nos permite reconocer la importancia de la obra de Emilie Kiep-Altenloh, entonces y ahora, porque representó el primer estudio científico sobre cine (Matthias Sebastian Klaes 2018, 190-191). Una obra valiosa no solo por su espíritu pionero, sino sobre todo por las posibilidades de establecer paralelismos entre la cultura digital, los medios de comunicación y los intereses de las personas consumidoras (Helmut Diederichs 1996).

En su momento existieron críticas hacia la metodología utilizada por la autora. Una reseña anónima aparecida en 1914 en la revista *Das Lichtbild-Theater* cuestionó el procedimiento de la encuesta llevada a cabo en la obra y, en particular, la representatividad de los resultados obtenidos (Matthias Sebastian Klaes 2018, 188). Poco después de su aparición, el texto sobre la sociología del cine de Emilie Kiep-Altenloh cayó en el olvido y no se empezó a recuperar en Alemania hasta la década de 1970, con la tercera ola feminista europea. Al mundo anglosajón este trabajo llegó en la década siguiente (*ibid*., 190).

Christian Filk *et al*. (2013, 6), a su vez, destacan que la relevancia sociológica del trabajo de Emilie Kiep-Altenloh se justifica precisamente por su forma de trabajar: ella *«no era partidaria ni del enfoque empírico-funcional ni del hermenéutico-descriptivo, sino que adaptó ambos enfoques complementándolos mutuamente»*. Así, su trabajo, todavía hoy, ofrece un ejemplo que permite identificar determinantes teóricos y metodológicos de la sociología. En un contexto de gestación teórico-metodológica en la sociología alemana, el trabajo de Emilie Kiep-Altenloh situó el cine como objeto de investigación sociológica y, a las personas consumidoras de cine, como sujetos de esa investigación. Nos ofreció, así, una lección sobre cómo opera la «*mirada sociológica*» en la práctica de la investigación. La técnica de los cuestionarios y la investigación exploratoria se vieron favorecidas sobre todo por su «*operatividad práctica*»: permitían acceder a lo que realmente importaba a esa sociología, que era los motivos que llevaban a los seres humanos a la acción de consumir cine (*ibid*., 19).

Bibliografía de la autora

Kiep-Altenloh, Emilie (también Altenloh, Emilie)

— 1912/13. "Theater und Kino" [Teatro y cine]. *Bild und Film* 11/12: 264-265.
— 1914. *Zur Soziologie des Kino. Die Kino-Unternehmung und die sozialen Schichten ihrer Besucher* [Para una sociologia del cine. La industria cinematográfica y los estratos sociales de las personas espectadoras]. Jena: Eugen Diederichs. Existe edición de 2012, editada por Andrea Haller, Martin Loiperdinger y Heide Schlüpmann. Frankfurt: Stroemfeld.
— 1944. "Praktische Fortführung der Methode von Uexküll-Sarris zur Ausbildung von Blindenführhunden" [Continuación práctica del método Uexküll-Sarris para el adiestramiento de perros guía para invidentes]. *Zeitschrift für Hundeforschung* NF 18: 69-82.
— 1948. "Die Ausbildung von Blindenführhunden" [El entrenamiento de los perros-guía para personas ciegas]. *Grenzgebiete der Medizin* 1: 57-59.
— 1964. "Das nicht besetzte Plenum. Gedanken und Vorschläge" [El pleno sin ocupar. Pensamientos y sugerencias]. *Freie Demokratische Korrespondenz* 24: 13.
— 1982. "Politik als Aufgabe" [La política como tarea]. En *Abgeordnete des Deutschen Bundestages. Aufzeichnungen und Erinnerungen*, vol. 1, editado por Deutschen Bundestag/Wissenschaftliche Dienste-Abteilung Wissenschaftliche Dokumentation, 315-344. Boppard am Rhein: Harald Boldt Verlag.
— 2001. "A Sociology of the Cinema. The Audience". *Screen* 42 (3): 249-293. https://doi.org/10.1093/screen/42.3.249.

Kieo-Altenloh, Emilie (obras en coautoría)

— Kiep-Altenloh, Emilie y Kantorowicz, Ernst. 1923. *Leitfaden für Jugendämter und Jugendschöffen in der Jugendgerichtshilfei* [Guía para las oficinas de asistencia a la juventud y para los jurados juveniles del sistema de justicia de menores]. Meldorf: Argelaudersche Verlagshandlung.

Bibliografía sobre la autora

1. Bake, Rita (ed.) 2016. *Frauen der "ersten Stunde": vor siebzig Jahren, Oktober 1946, die erste frei gewählte Hamburgische Bürgerschaft nach dem Ende des Nationalsozialismus*. Hamburgo: Landeszentrale für Politische Bildung.

2. Diederichs, Helmut. 1996. *Frühgeschichte deutscher Filmtheorie. Ihre Entstehung und Entwicklung bis zum Ersten Weltkrieg*. Tesis doctoral. Universidad de Frankfurt. https://opus.bsz-bw.de/fhdo/frontdoor/deliver/index/docId/18/file/fruefilm.pdf.

3. Filk, Christian y Ruchatz, Jens. 1999. "Emilie Kiep-Altenloh: Zur Soziologie des Kinos. Die Kino-Unternehmung und die sozialen Schichten ihrer Besucher". *Medienwissenschaft* 3: 383-387.

   — 2013. "'Der Kino ist eben in erster Linie für die modernen Menschen da' — Die kulturwissenschaftliche Entdeckung des Filmpublikums im Industriezeitalter durch Emilie Kiep-Altenlohs Mediensoziologie". *Repositorium Medienkulturforschung* 1: 1-34. http://dx.doi.org/10.25969/mediarep/529.

4. Haller, Andrea. 2012. "Emilie Kiep-Altenloh: Vom 'Kinematographen-Mädel' zur Grande Dame der FDP". En *Emilie Kiep-Altenloh. Zur Soziologie des Kino. Die Kino-Unternehmung und die sozialen Schichten ihrer Besucher*, editado por Andrea Haller, Martin Loiperdinger, Heide Schlüpmann, 81-94. Frankfurt: Stroemfeld.

5. Hoffmann, Traute y Lessmann, Johanna. 2002. "Emilie Kiep-Altenloh". En *Der erste deutsche Zonta-Club. Auf den Spuren außergewöhnlicher Frauen,* editado por Traute Hoffmann y Johanna Lessmann, 161-167. Hamburgo: Dölling und Galitz.

6. Klaes, Matthias Sebastian. 2018. "Emilie Kiep-Altenloh". En *Klassiker der Soziologie der Künste. Prominente und bedeutende Ansätze* editado por Martin Loiperdinger, 175-195. Wiesbaden: Springer VS.

7. Sander, Susanne. 2004. *Karrieren und Barrieren. Landtagspolitikerinnen der BRD in der Nachkriegszeit von 1946 bis 1960.* Königstein: Ulrike Helmer Verlag.

16.

Alexandra Kollontái

San Petersburgo (Rusia), 1872-
Moscú (Rusia), 1952

Amada Aurora Vollbert Romero

Resumen

Alexandra Kollontái es una de las pensadoras sociales más importantes del siglo XX, no solo porque fue una prolífica escritora, traductora y oradora consumada, además de la primera mujer en ocupar un cargo dentro de un gabinete de Gobierno, sino también porque fue una marxista, revolucionaria y defensora de los derechos de las mujeres en la Unión Soviética y el mundo. Definiéndose a sí misma como una *«mujer sexualmente emancipada»* en su autobiografía, Alexandra Kollontái fue pionera en discutir temas como el amor, la sexualidad, la familia y la maternidad desde una perspectiva crítica. Además, por si fuera poco, fue escritora de obras literarias como *Vasilisa Malygina* (1922) —traducida al español como *La bolchevique enamorada*— y *El amor de las abejas obreras* (1924).

Biografía

Alexandra Mijailovna Kollontái, conocida de niña como «*Shura*», nació en San Petersburgo el 7 de marzo de 1872. Fue la única hija del segundo matrimonio de su madre, Alexandra Androvna Masalina-Mravinskaya, y su padre, Mijaíl Domontovich, ambos pertenecientes a la antigua nobleza rusa (Óscar de Pablo 2018, 106). De pequeña pasó mucho de su tiempo

en la finca de su abuelo finlandés, ahí conoció las condiciones de vida de los niños y niñas campesinos con quienes jugaba, lo cual la llevó a desarrollar una temprana sensibilidad respecto a las desigualdades sociales (Alexandra Kollontái 2020 [1971], 70).

Su educación se dio en casa —donde creció aprendiendo a hablar inglés, francés, ruso y finlandés— *«bajo la dirección de una profesora inteligente y experimentada que estaba vinculada a las capas revolucionarias de Rusia»* (*ibid*., 70; Óscar de Pablo 2018, 106) quien muy probablemente propició sus primeros acercamientos al pensamiento marxista. En 1888, con tan solo dieciséis años, tuvo que comenzar a luchar contra las reglas sociales que querían volverla *«una joven dama de sociedad»* (Alexandra Kollontái 2020 [1971], 71). Su primer campo de batalla fue el matrimonio y, en 1890, en contra de la voluntad de sus progenitores, inició un noviazgo con su primo Vladímir L. Kollontái, con quien se casaría en 1893 y tendría a su único hijo tan solo un año más tarde (Óscar de Pablo 2018, 107; Brigada Para Leer en Libertad 2020, 10).

Tal como ella lo relata, *«los años de florecimiento del marxismo en Rusia»* se dieron entre 1893 y 1896, así que para este último año la autora ya estaba familiarizada con esta corriente de pensamiento revolucionario. Sin embargo, fue en la visita a la fábrica textil de Krengolm en 1896 donde conoció las terribles condiciones laborales de los obreros y obreras, lo que la llevó a trasladarse a Zúrich para estudiar Economía Política (Alexandra Kollontai 2020 [1971], 72; Óscar de Pablo 2018, 107). En 1897 regresará a San Petersburgo para afiliarse al Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POSDR) —que en ese entonces permanecía en la clandestinidad—, en donde trabajó como escritora, propagandista y organizadora de círculos de estudio para obreros (Alexandra Kollontái 2020 [1971], 73; Óscar de Pablo 2018, 108). Su matrimonio ya había naufragado por entonces.

De 1901 a 1905, recibirá una intensiva formación teórica, además de que conocerá y colaborará con grandes personajes de la socialdemocracia alemana y rusa como Rosa Luxemburgo, Karl Kautsky, Laura Marx, Paul Lafargue, Gueorgui Plejánov y Lenin. En 1905, como parte del comité socialdemócrata en el cual los bolcheviques tenían mayoría, ayudó a fundar el periódico del partido y se desempeñó como tesorera de este (Óscar de Pablo 2018, 108-109).

A principios de 1906, afiliada a la facción menchevique del partido, comenzó a interesarse por *«la cuestión de la mujer»*, además de *«defender el establecimiento de organizaciones obreras femeninas»* (Alexandra Kollontái 2020 [1971], 74-75; Óscar de Pablo 2018, 110). En diciembre de 1908, debido a

una orden de aprehensión en su contra, tuvo que exiliarse en Berlín *«donde se integró al ala izquierda del Partido Socialdemócrata alemán»* (Óscar de Pablo 2018, 112), junto con Rosa Luxemburgo y Clara Zetkin. En 1910 viajó a Copenhague para ser parte del histórico Congreso Mundial de Mujeres Socialistas, en el cual se estableció el 8 de marzo como el Día Mundial de la Mujer Trabajadora (*ibid*.).

El estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914 marcará su ruptura definitiva con el ala menchevique, afiliándose oficialmente a la bolchevique en 1915 (Brigada Para Leer en Libertad 2020, 13). El 8 de marzo de 1917, gracias a la Revolución de Febrero —iniciada por una huelga espontánea de obreras de la industria textil— la autora regresará a Rusia poniendo fin a más de nueve años de exilio (Cinthia Frencia y Daniel Gaido 2016, 102; Óscar de Pablo 2018, 114 y 116, Alexandra Kollontái, 2020 [1927]). Entre 1917 y 1918 será nombrada Comisaria del Pueblo del gabinete bolchevique en el área de Salud y Bienestar Social (Rina Ortiz 2017; Óscar de Pablo 2018; Alexandra Kollontái 2020 [1971]). En 1918, tras aprobarse y entrar en vigor el matrimonio civil en el país, se casó con Pavel Dybenko. Se divorciaría de él en 1922.

En 1919, junto con Inessa Armand (1874-1920), fundó el Departamento de Mujeres Trabajadoras y Mujeres Campesinas (Jenotdel*)*, pero tan solo un mes después de asumir su cargo como vicepresidenta contrajo tifus y cayó en cama. Le seguirá un largo periodo delicado en el que tuvo varios problemas de salud física y emocional. En septiembre de 1920, su amiga y colaboradora Inessa Armand fallecerá debido a una infección por cólera (Óscar de Pablo 2018, 122-123).

A principios de 1921 la autora comenzará a simpatizar con la corriente radical Oposición Obrera, gracias a la influencia de su antiguo compañero Alexandr Shliápnikov (Brigada Para Leer en Libertad 2020, 16). Esta afiliación la llevó a entrar en conflicto con personajes como León Trotsky y con el partido en general, el cual la halló culpable de indisciplina y la retiró de la presidencia del Jenotdel en 1922. Tan solo un par de meses después, terminará por escribir una carta a la Secretaría General del Partido (entonces encabezada por Iósof Stalin), en la cual renunciaba implícitamente a su actividad opositora (Óscar de Pablo 2018, 124-125; Brigada Para Leer en Libertad 2020, 17).

En esa época empezó a expresar sus ideales sobre la libertad sexual en diversos relatos de ficción. En septiembre de 1924, cuando la URSS formalizó sus relaciones diplomáticas con Noruega, asumió el cargo de embajadora y, en diciembre de 1926, fue enviada a México como representante de la

URSS. Su estancia en México duró hasta octubre de 1927 y, en esos meses, se dedicó a escribir detalladas descripciones de paisajes, atmósferas, e interesantes análisis políticos en sus diarios (Rina Ortiz 2017; Óscar de Pablo 2018, 126-127).

A partir de 1931, durante el periodo del Gran Terror, el Gobierno soviético comenzó a reprimir a las voces disidentes de la Unión Soviética y nuestra protagonista abandonó toda actitud contestataria, pues temía cualquier tipo de represalia contra ella y sus seres queridos. En los años siguientes, la vieja guardia bolchevique fue víctima de *«las crueles purgas estalinistas»* (Ana de Miguel 2000, 234) —que consistían en encarcelamientos, fusilamientos y asesinatos en el extranjero—, las cuales alcanzaron a su antiguo amante y compañero de la Oposición Obrera, Aleksandr Shliápnikov, y su exesposo Pavel Dibenko (Óscar de Pablo 2018, 128; Sophie Coeuré 2023).

Durante los siguientes años, el trabajo de Alexandra Kollontái comenzó a tornarse cada vez más institucional y oficialista, asistiendo a congresos como el de la Sociedad de las Naciones. En 1943 una embolia la dejó paralizada de la mitad izquierda del cuerpo, pero aun así siguió desempeñando su cargo hasta marzo de 1945, cuando volvió a Moscú para pasar sus últimos años de vida, falleciendo el 9 de marzo de 1952, poco antes de cumplir los ochenta años (Óscar de Pablo 2018, 128-129).

Contexto histórico

Una parte importante de la vida de Alexandra Kollontái se desarrolló bajo el régimen zarista del Imperio Ruso (1721-1917), donde todo, incluida la vida de las mujeres, se regía bajo los pilares de *«la propiedad privada, la monarquía, la Iglesia y el Ejército»* (Tariq Ali 2017, 256 y 265). Esto, aunado al contexto rural de Rusia, tenía consecuencias adversas en la vida de las mujeres, particularmente de las mujeres campesinas. Ejemplo de ello eran las terribles condiciones laborales a las que tenían que enfrentarse, además de que se las considerara un estorbo dentro de sus familias y, por tanto, se las obligara a casarse desde muy temprana edad (*ibid*., 258).

El contexto de Alexandra Kollontái también se verá influido por las revoluciones francesas, particularmente la Comuna de París. Ejemplo de ello son los grupos de «populistas-terroristas» rusos que emigraron de la ciudad al campo para trabajar y organizarse con el campesinado (*ibid*., 270; Amada Vollbert 2022, 102). Por otro lado, el siglo XIX es conocido como el Siglo de Oro de la literatura rusa y, para la juventud de este país, particularmente para las mujeres rusas radicales, la novela *¿Qué hacer?* (1863) de Nikolái

Chernyshévski significó una importante fuente de pensamiento crítico sobre la familia y los roles opresivos que se les imponían (Tariq Ali 2017, 269-270)

Finalmente, la primera mitad del siglo XX también estará signada por las guerras mundiales. En Rusia la Primera Guerra Mundial significó un estado de crisis que desató *«una huelga de mujeres de la industria textil, en su doble papel de obreras y, en muchos casos, de esposas de los soldados del frente»* (Tariq Ali 2017, 272). Ellas salieron a las calles el 8 de marzo de 1917 a exigir *«¡Pan para los obreros!»*. Poco después se les sumaron sus camaradas varones y el resto de la sociedad, comenzando así lo que hoy conocemos como la Revolución de Octubre (Alexandra Kollontái 2020 [1927]; Josefina Martínez y Diana Assunção 2023).

Temas principales

La situación de la mujer en el desarrollo económico

Uno de los trabajos de investigación más relevantes que realizó Alexandra Kollontái está plasmado en las *Catorce lecciones* que impartió en 1921 en la Universidad Sverdlov en Leningrado. El objetivo de dichas lecciones era, por un lado, *«dar a las estudiantes una idea básica del punto de vista marxista sobre el problema de la mujer»* de una forma accesible; y, por el otro, demostrar *«la revolución en las condiciones de vida de la mujer en la República de Trabajadores»* (Alexandra Kollontái 1976 [1921], 1).

Partiendo del materialismo histórico, la autora busca demostrar *la relación* que existe entre las condiciones materiales que se han dado a lo largo de la historia y la posición de poder u opresión que las mujeres han ocupado, poniendo énfasis en que estas posiciones son cambiantes y *«se encuentran ligadas indisolublemente a la estructura y organización del sistema económico»* (*ibid*., 5). Y, por tanto, el transformar la estructura y organización del sistema económico puede transformar la situación de la mujer.

Nuestra protagonista comienza su estudio desde el comunismo primitivo, pasando por la esclavitud, la economía natural cerrada, la comunidad rural y la producción artesana, hasta llegar al esplendor del capital comercial y, finalmente, el desarrollo de la industria capitalista. Todo ello para defender la tesis de que *«la situación de privación de derechos, la dependencia de la mujer [y] la falta de igualdad no se explican por ninguna "propiedad" natural, sino por el carácter del trabajo que a ella se le asigna en una sociedad determinada»* (*ibid*., 6). Para la autora, las condiciones materiales son siempre históricas, por lo tanto la posición de la mujer no tiene que ver con sus características físicas y sexuales sino con el papel económico que ella desempeña.

Amor y sexualidad

Alexandra Kollontái (2017 [1923b]) es de las primeras autoras en hablar sobre el amor desde una perspectiva crítica. Para ella el amor debe ser comprendido como *«parte indispensable e inseparable de la cultura intelectual de cada época»* y, por tanto, este factor *«no es en modo alguno un "asunto privado" que interese solamente a dos corazones aislados, sino, por el contrario, el amor supone un principio de unión de un valor inapreciable para la colectividad»*.

Su perspectiva sobre el amor resulta relevante en tres sentidos. Primero, comprender el amor como un factor no solo psicológico sino también social, lo coloca como un elemento central en la interacción y transformación de las relaciones interpersonales, pero también de las colectivas. En segundo lugar, si el amor es social debe ser entendido en su historicidad, es decir, como un factor que cambia en el espacio/tiempo y, por tanto, su experiencia, definición y comprensión no es estática. Finalmente, la autora interpela la división entre público/privado al señalar que esta emoción no solo incumbe a los corazones involucrados —como la sociedad burguesa ha hecho creer—, sino al colectivo en su conjunto. Esto la colocará como precursora de la importante consigna del feminismo radical de los sesenta *«lo personal es político»* (Ana de Miguel Álvarez 2000, 234; Amada Vollbert 2022, 105; Josefina Martínez y Diana Assunção 2023, 36-38).

Así, además de desarrollar una crítica al amor que prima bajo el capitalismo, Alexandra Kollontái presenta una propuesta: el amor-camaradería, el cual *«está basado en la solidaridad de espíritu y de la voluntad de todos los miembros, hombres y mujeres, en la colaboración en el trabajo, y por lo tanto, se distingue de un modo absoluto de la noción que del amor tenían las otras épocas de civilización»* (Alexandra Kollontái 2017 [1923b]). Es decir, cualidades como la empatía y el cuidado son cultivadas en el amor-camaradería, para que se desarrollen hacia todas las personas que integran la colectividad y no se concentren en una única, como ocurre con el exclusivo amor conyugal de la moral burguesa.

Este es un insumo central para las ciencias sociales en general y para la sociología en particular, debido a que el tema de las emociones aparece en esta última como un «tema tardío», en la época contemporánea de la década de 1990. Sin embargo, al estudiar a Alexandra Kollontái podemos darnos cuenta de que, opuesto a lo que pensábamos, ya existían perspectivas sociológicas sobre las emociones a principios del siglo XX: nuestra protagonista analizó el amor como factor social y, por tanto, estructural, y no solo como una cuestión individual (Amada Vollbert 2022, 109).

Familia y maternidad

La maternidad fue una cuestión de gran relevancia en la vida de Alexandra Kollontái, no solo porque la experimentó de primera mano renunciando a tener una maternidad tradicional, sino porque también observó la maternidad que experimentaban las madres de las clases trabajadoras debido a la poca o nula protección que existía para ellas en las fábricas y por parte del Estado.

En su texto *Madre y trabajadora* (2019 [1916]) la autora describe —a través de las historias de vida de cuatro mujeres, una burguesa, una lavandera, una criada y una tintorera— las condiciones diferenciadas a las que se enfrentan las mujeres al quedar embarazadas y, posteriormente, al parir y ejercer su maternidad. Con ello da cuenta de la hipocresía de la sociedad burguesa que, mientras habla de la maternidad como una cuestión «sagrada», únicamente garantiza las condiciones materiales para que las mujeres de la clase burguesa sean madres de manera digna, mientras explota a las mujeres de las clases proletarias y deja desprotegidas a sus criaturas. Dos años más tarde, es su texto *La familia y el Estado comunista* (2023 [1920]) donde la autora no solo profundizará su análisis sobre la maternidad, sino que además lo ampliará al análisis de la familia burguesa como institución fundamental del capitalismo, tocando temas como la prostitución, el divorcio y la triple jornada que realizamos las mujeres con el trabajo doméstico, el trabajo de cuidados y el trabajo asalariado fuera del hogar (Alexandra Kollontái 2023 [1920], 319-330).

En ambos textos la autora hace una propuesta concreta de las medidas que el Estado debería implementar para proteger a las madres trabajadoras y sus criaturas. También, a lo largo de sus *Catorce conferencias sobre la cuestión femenina* (1976 [1921]) habla de las diversas políticas laborales y sociales que fueron organizadas por los soviets para hacer efectiva esta protección. En concreto menciona *«la constitución legal de un Departamento Central de Protección de la Maternidad y la Infancia»,* además de casas-cuna y jardines de infancia, instituciones y centros que ayudaban a liberar a la mujer del trabajo doméstico y de cuidados durante sus horas de trabajo en la fábrica (Alexandra Kollontái 1976 [1921], 68-69; Alexandra Kollontái 2020 [1971], 100-101).

Críticas recibidas

Su postura como defensora de los derechos de las mujeres, así como su explícita afinidad con el amor libre y sus cuestionamientos a la moral conservadora de la familia burguesa, la llevaron a enfrentarse a diversas críticas y

polémicas a lo largo de su vida (Alexandra Kollontái 2020 [1971], 92). En su propio partido hubo quienes buscaron descalificarla llamándola «feminista» y acusándola de darle demasiada importancia y energías a sus «asuntos de mujeres», además de que muchos de sus posicionamientos sobre la sexualidad y el amor fueron fuertemente combatidos por un gran número de sus camaradas, tanto hombres como mujeres (Alexandra Kollontái 2020 [1971], 75-77, 106-107).

Debido a sus diferencias con el partido, así como su postura de no cooperación con la burguesía liberal, fue acusada de ser una empleada *«a sueldo del kaiser alemán para debilitar al frente ruso»* (*ibid*. 92). Dicha posición le valió el calificativo de *«bolchevique loca» (ibid.),* aunque ella aseguró que estas acusaciones nunca le molestaron, pues quienes la apoyaban —la clase trabajadora— siempre estuvieron de su lado (*ibid*.). A la par, en el interior de su partido, Alexandra Kollontái era un personaje visto con sospecha e incluso llegó a ser interrogada formalmente por el Comité Central sobre su relación con algunos de los miembros de Oposición Obrera, pero pudieron probar nunca nada en su contra (Rina Ortiz 2017, 17).

La periodista y escritora estadounidense Louise Bryant (1923, 122) se formó la siguiente opinión de ella, cuando la conoció personalmente en Moscú:

> Tiene un coraje ilimitado y, en varias ocasiones, se ha opuesto abiertamente a los dirigentes del Partido, incluido Lenin, quien por su parte la ha aplastado con su habitual franqueza imperturbable... Sin embargo, a pesar de su ardiente entusiasmo, comprende la disciplina del Partido y acepta la derrota como un buen soldado. Si hubiera abandonado la Revolución cuatro meses después de su comienzo, podría haberse dormido para siempre en los laureles (trad. a.).

Sobre su labor como diplomática «*se ha sugerido que la presencia de Kollontai en México no representó una variación sustancial en la política exterior soviética (...), [y] que su fracaso en este sentido determinó su salida*» (Rina Ortiz 2017, 33). Analizando sus diarios y notas sobre su breve estancia en este territorio, podemos afirmar que las razones para dejar México y, por tanto, la labor que en el país tenía emprendida se debió más a cuestiones de salud, así como a los cambios políticos que el advenimiento de Iósif Stalin trajo para todas las personas involucradas en el partido (*ibid.*, 34).

Posteriormente a su muerte se han realizado diversas críticas respecto a la *«fidelidad inquebrantable»* que jugó Alexandra Kollontái durante el estalinismo (1924-1953) (Sophie Coeuré 2023, 11). Ha sido señalada por negar la

hambruna que se vivió en Rusia, impedir que León Trotsky recibiera asilo en Suecia e incluso de esconder cartas de víctimas de violencia sexual de la policía rusa (*ibid.*). Por ella misma y algunos de sus biógrafos sabemos que sentía un profundo miedo por su familia y por su persona, lo cual la llevó a tener una postura contradictoria al final de su vida, olvidando sus *«revolucionarias ideas»* y subordinándose al estalinismo a partir de 1930 para poder sobrevivir (Ana de Miguel Álvarez 2000, 234; Josefina Martínez y Diana Assunção 2023, 37).

Bibliografía de la autora

Alexandra Kollontái escribió gran parte de su obras en ruso, muchas de las cuales se han traducido al inglés y algunas otras al español. Una buena selección de sus trabajos publicados, tanto en inglés como en español, se puede encontrar en el archivo digital de la M.I.A. Library, en dos enlaces web: https://www.marxists.org/archive/kollonta/index.htm (inglés) y https://www.marxists.org/espanol/kollontai/index.htm (español). Para este capítulo se ha trabajado con el volumen siguiente de la autora, que recoge textos suyos en español: Kollontai, Alexandra. 2020. *Feminismo Socialista y Revolución. Selección de escritos*. México: Brigada Para Leer En Libertad. https://brigadaparaleerenlibertad.com/documents/public/books_file/yQl1aPVnVkCvKfK46nLj6YELBMhSz6lOz76uVeuA.pdf. A continuación este libro es citado solo como *Feminismo Socialista y Revolución*.

Kollontái, Alexandra (también, Kollontaï, Aleksandra)[1]

— 1898. "Основы воспитания по взглядам Добролюбова" [Los fundamentos de la educación según la opinión de Dobrolyubov]. *Obrazovanie* 9: 1-15, *Obrazovanie* 10: 1-19 y *Obrazovanie* 11: 1-16.
— 1909 [1909]. *Михайловна Социальные основы женского вопроса* [Fundamentos sociales de la cuestión de la mujer]. San Petersburgo: Conocimiento. http://books.e-heritage.ru/book/10072576; *The Social Basis of the Women Question* (extracto del original). Publicado originalmente como panfleto y editado en 1977 por Alix Holt. https://www.marxists.org/archive/kollonta/1909/social-basis.htm.
— 1913 [2023]. "Женский день февраль 1913 года" [El día de la Mujer, 1913]. *Pravda* 40 (244), 17 de febrero. https://progressive.interna-

1 En VIAF (Fichero de Autoridades Virtual Internacional) existen 39 variantes distintas de grafías del nombre y apellido de la autora, los cuales se usan en catalogación bibliográfica por las principales bibliotecas del mundo.

tional/wire/2022-03-08-womens-day-february-1913/ru; "El Día de la Mujer". En *Mujeres, Revolución y Socialismo*, compilado por Josefina Martínez, 245-248. Buenos Aires: Ediciones Instituto de Pensamiento Socialista.

— 1916 [2019]. *Working Woman and Mother*. Publicado como panfleto; "Madre y trabajadora". En *Alexandra Kollontai 1872-1952*, editado por Marxist Internet Archive, 55-68. En línea. https://www.marxists.org/espanol/kollontai/1916/0001.htm.

— 1920 [2023]. *Comunism and the Family*. Nueva York: Contemporary Publishing Association; "La familia y el Estado comunista". En *Mujeres, Revolución y Socialismo,* compilado por Josefina Martínez, 319-330. Buenos Aires: Ediciones Instituto de Pensamiento Socialista.

— 1921a [1976] *Catorce conferencias en la Universidad Sverdlov de Leningrado: Mujer, Economía y Sociedad. Publicadas en formato libro por primera vez en 1925; La mujer en el desarrollo social*. Editorial Guadarrama. https://proletarios.org/books/Kollontai-La_mujer_en_el_desarrollo_social.pdf.

— 1921b [2011]. *Отношение между полами и классовая борьба* [Las relaciones entre los sexos y la lucha de clases]. Moscú: Cinema Editorial. https://archive.org/details/libgen_00870418; "Las relaciones sexuales y la lucha de clases". En *Alexandra Kollontai: Los fundamentos sociales de la cuestión femenina y otros escritos,* editado por Tamara Ruiz. S. l.: En Lucha. https://www.marxists.org/espanol/kollontai/1911/001.htm.

— 1922 [1978]. *Василиса Малыгина* [Vasilisa Malygina]. Moscú: Editorial Estatal; *La bolchevique enamorada*. Barcelona: La Sal.

— 1923a [2008]. *Любовь пчел трудовых* [El amor a las abejas obreras]. Petrogrado: GIZ; *El amor a las abejas obreras*. Barcelona: Alba Editorial.

— 1923b [2017]. "Дорогу крылатому Эросу! (Письмо к трудящейся молодежи)" [Abran paso al Eros alado! Carta a la juventud trabajadora]. *Molodaia Gvardiia* 3: 111-124. https://vestnik.msal.ru/jour/article/download/1608/1629; "Abran paso al Eros alado! Carta a la juventud trabajadora". S. l.: Marxists Internet Archive. https://www.marxists.org/espanol/kollontai/1923/0001.htm.

— 1927 [2020]. *Women Fighters in the Days of the Great October Revolution* (publicado originalmente en ruso). *Zhensky zhurnal* 11, noviembre: 2-3. https://www.marxists.org/archive/kollonta/1927/fighters.htm; "Mujeres combatientes en los días de la gran Revolución de Octubre". En *Feminismo Socialista y Revolución,* 47-56.

— 1971 [2020]. *The Autobiography of a Sexually Emancipated Communist Woman*. Nueva York: Herder and Herder. https://www.

marxists.org/archive/kollonta/1926/autobiography.htm; "Autobiografía de una mujer emancipada". En *Feminismo Socialista y Revolución,* 63-112.
— 1984. *Selected Articles and Speeches*. Traducción del ruso por Cynthia Carlile. Nueva York: International Publishers.
— 2001. Дипломатические дневники 1922-1940 [Diarios diplomáticos 1922-1940]. 2 vols. Moscú: Academia. https://rabkrin.org/kollontaj-a-m-diplomaticheskie-dnevniki-1922-1940-2001-knigi/.

Bibliografía sobre la autora

1. Ali, Tariq. 2017. "Cuarta Parte. La cuestión de las mujeres". En *Dilemas sobre Lenin*, editado por Tariq Ali, 345, 428. Madrid: Alianza Editorial.

2. Brigada Para Leer en Libertad. 2020. "Alexandra Kollontái, una pionera del feminismo socialista". En *Feminismo Socialista y Revolución*, 7-18. Ciudad de México: Brigada Para Leer en Libertad.

3. Bryant, Louise. 1923. *Mirrors of Moscow.* Nueva York: Thomas Seltzer. https://www.marxists.org/archive/bryant/works/1923-mom/Mirrors-of-Moscow-L-Bryant-OCR.pdf.

4. Coeuré, Sophie. 2023. "Las muchas vidas de Aleksandra Kollontái". *Nueva Sociedad* enero. https://nuso.org/articulo/Aleksandra-Kollontai-URSS-feminismo/.

5. Frencia, Cinthia y Gaido, Daniel. 2016. "Capítulo 3. La revolución bolchevique y la emancipación de la mujer trabajadora". En *El marxismo y la liberación de mujeres trabajadoras: de la Internacional de Mujeres Socialistas a la Revolución Rusa*. Santiago de Chile: Ariadna Universitaria. http://ariadnaediciones.cl/images/pdf/El-marxismo-y-la-liberacion-de-las-mujeres-trabajadoras.pdf.

6. Martínez, Josefina y Assunção, Diana. 2023. "Prólogo". En *Mujeres, Revolución y Socialismo,* compilado por Josefina Martínez, 7-40. Buenos Aires: Ediciones Instituto del Pensamiento Socialista.

7. Miguel Álvarez, Ana de. 2000. "Alejandra Kollontai: la mujer nueva". *Arenal Revista de historia de las mujeres* 7 (1): 233-252. https://revistaseug.ugr.es/index.php/arenal/article/view/16783/14265.

8. Ortiz Peralta, Rina. 2017. "La embajadora roja: Alexandra Kollontai y México". *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* 149 (invierno): 13-38. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292017000100013.

9. Pablo, Óscar de. 2018. "Kollontai, Alexandra Mijailovna 1872-1954". En *Las Bolcheviques*. México: Brigada Para Leer En Libertad. https://brigadaparaleerenlibertad.com/documents/public/books_file/jm-5FZwAnZ2L8X4VeaveIljqWaJ12BbBeSUvxo2DY.pdf.

10. Vollbert, Amada. 2022. "Capítulo 3. Las mujeres clásicas de la sociología marxista: Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo y Alexandra Kollontái". En *El diagnóstico marxista de la modernidad en clave feminista*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. https://ru.dgb.unam.mx/items/2f0a02bd-9c9c-46a0-b997-81e714f4bb7b.

17.

Maria Lamas

Torres Novas (Portugal), 1893-
Lisboa (Portugal), 1983

Filipa Subtil

Resumen

En el siglo XX, Maria Lamas fue una figura eminente de la cultura y la lucha de las mujeres, en Portugal y a escala internacional, en defensa de sus derechos y aspiraciones sociales, culturales, económicas y políticas. Sus ideas intelectuales y cívicas combinaban las demandas de la primera y segunda ola del feminismo. Próxima a las perspectivas del Partido Comunista Portugués desde mediados de los años 1940, Maria Lamas fue también una luchadora contra el fascismo vigente durante gran parte de su vida y una activista en organizaciones portuguesas e internacionales a favor del desarme y la paz. Dejó una vasta colección de obras literarias y publicaciones de carácter antropológico y sociológico.

Biografía

Maria da Conceição Vassalo e Silva, conocida como Maria Lamas, fue una escritora e intelectual portuguesa que, en el siglo XX, destacó en el movimiento feminista en la lucha por la igualdad social, económica, política y personal entre mujeres y hombres. Nació en Torres Novas, en una pequeña ciudad al norte de Lisboa. El contexto familiar le permitió acceder a la cultura desde temprana edad. Tuvo una educación formal en una escuela pública y una escuela católica. A los 17 años se casó con un militar.

De este matrimonio nacieron dos hijas, divorciándose la pareja diez años después. Tras esta primera separación —un hecho existencial que no es un pormenor en su época—, se dedicó al periodismo en la Agencia Americana de Notícias, una agencia brasileña, dirigida por otra figura del feminismo portugués, Virgínia Quaresma, de origen africano y lesbiana, que era una referencia para Maria Lamas. En la Agencia circulaba información de todo el mundo y los encuentros con la élite cultural de Lisboa fueron una constante. A principios de la década de 1920, comenzó a publicar poesía, cuentos y novelas. Durante este período, el foco de su trabajo literario y periodístico se orientó en gran medida al público infantil y juvenil, y fue fundadora y directora de publicaciones en este ámbito. En esta orientación, María Lamas estaba en consonancia con las preocupaciones pedagógicas de las feministas de la Primera República portuguesa (1910-1926).

En 1921 se volvió a casar, y de esta unión nació una tercera hija, separándose nuevamente dieciséis años después. A finales de la década de 1920, fue relevante para su acción política el encuentro con el escritor y periodista José Maria Ferreira de Castro (1898-1974), destacada figura intelectual, que había frecuentado los círculos anarquistas hegemónicos en el movimiento sindical portugués durante el período republicano. Su relación con este escritor —un vínculo intelectual y afectivo al margen de la moral de la época, ya que él estaba casado— le dio la oportunidad de asumir la responsabilidad editorial del importante diario lisboeta *O Século,* encargándose de temas orientados a las mujeres y también de conectarse con los medios políticos de oposición al autoritarismo del Estado Nuevo, implantado en 1933. Desde 1928 a 1942, dirigió el suplemento femenino de este periódico *Modas e Bordados* (creado en 1912), que en aquel momento era la publicación femenina más leída en Portugal, pero aún sin connotación feminista, y que llegó a tener una gran longevidad (Maria Antónia Fiadeiro 2003).

A lo largo de la década de 1930, su actividad periodística la compaginó con la promoción de eventos culturales, como exposiciones, conferencias, recitales y conciertos. En 1930, organizó, con el patrocinio de su periódico, la exposición *Da obra feminina, antiga e moderna de caracter literário, artístico e científico*. En 1934, fue condecorada por el régimen. Este hecho no le impidió, en 1936, en vísperas del estallido de la Guerra Civil española, publicar en el periódico *O Diabo* un manifiesto a las mujeres portuguesas en apoyo a la protesta de las mujeres españolas contra el conflicto que se avecinaba, en el que el dictador António de Oliveira Salazar apoyó a Francisco Franco (José Pereira Bastos 2017, 27-28). Fue, quizás, su primera acción claramente política contra el régimen del Estado Nuevo, participando posteriormente en la creación de la Associação Feminina Portuguesa para a Paz (1935-1952), que llegó a dirigir en 1938. Ese mismo año asumió

la coordinación de las secciones de educación de la principal organización feminista portuguesa, el Conselho Nacional das Mulheres Portuguesas (CNMP), fundado en 1914, afiliado al International Council of Women [Consejo Internacional de Mujeres) y a la International Women Suffrage Alliance [Alianza Internacional por el Sufragio Femenino]. Esa organización estaba inserta en el llamado feminismo de primera ola, centrado en la reivindicación de los derechos políticos y la consagración del rol intelectual y laboral de las mujeres.

En la década de 1940, su acción cívica ganó nuevos horizontes, al participar en la resistencia antifascista y militando en el Partido Comunista Portugués, entonces una organización clandestina. En 1945, fue elegida presidenta del CNMP. Este cargo la llevó a participar en el Conseil international des femmes (Bruselas, 1946), y también cofundó la Fédération démocratique internationale des femmes (FDIF) [Federación Democrática Internacional de Mujeres], creada en 1946 en París por activistas feministas como Eugénie Cotton. En las décadas siguientes participó en varias iniciativas y congresos de la FDIF, en los que ocupó cargos de responsabilidad.

Hasta abril de 1974, fecha del derrocamiento del régimen autoritario del Estado Nuevo, Maria Lamas ayudó a fundar movimientos de oposición a la dictadura y formó parte de comités de apoyo a candidatos presidenciales opuestos a las políticas del dictador António de Oliveira Salazar (Helena Pinto Janeiro 2010, 35-56), lo que la llevó a ser presa política en tres ocasiones (1949, 1950-1951 y 1962) y a exiliarse en Francia (1958-1959; 1961-1969). Durante todo este tiempo practicó un periodismo de lucha cultural antifascista y feminista dirigido a las mujeres y las clases trabajadoras. También organizó encuentros y acciones para promover a la mujer, en particular, en 1947, la importante *Exposição de livros escritos por mulheres*. Continuó su obra literaria y llevó a cabo su mayor obra intelectual y política feminista: *As mulheres do meu país* (1948-1950). Este libro iba en contra de los consejos de la Iglesia católica y de la dictadura salazarista de confinar a las mujeres en las tareas domésticas y la maternidad. En este volumen, la autora destaca el aporte de las mujeres al trabajo y la cultura y denuncia la pobre condición de la mayoría de sus conciudadanas.

En el contexto de la Guerra Fría, se alineó con las iniciativas del Consejo Mundial de la Paz, entidad apoyada por la antigua URSS y que desafió a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), liderada por Estados Unidos y de la que Portugal había formado parte desde 1949, año de su fundación. En este contexto nuestra protagonista viajó a Viena, Bucarest, Beijing, Tokio y Moscú.

A finales de 1969, con la muerte del dictador, regresó a Portugal. Y tras la caída del régimen, fue directora honoraria de la revista *Modas e Bordados*, presidenta honoraria del Movimento Democrático de Mulheres (organización cercana al Partido Comunista Portugués) y recibió la Medalla Eugénie Cotton de la FDIM (1983). También fue una prolífica traductora, habiendo traducido al portugués a escritores como la Condesa de Ségur, Charles Dickens, Eric Porter, Marguerite Yourcenar (con quien mantuvo correspondencia), Vitor Hugo, entre otros. En 1983, cerca de cumplir 90 años, murió en Lisboa, dejando su último deseo de ser enterrada en un sepulcro humilde.

Contexto histórico

La vida de Maria Lamas transcurrió por un Portugal que conoció revoluciones y golpes militares, cambios de régimen, se vio envuelto en guerras, sufrió catástrofes y experimentó profundas transformaciones sociales, culturales, económicos, políticos y tecnológicos. Entre el siglo XIX y el XX, una importante crisis económica y política desencadenó la caída posterior de la monarquía en octubre de 1910 y el establecimiento de la primera república liberal de Europa en el siglo XX. En 1926, el régimen republicano, que había vivido dieciséis años de grandes turbulencias debido a la Primera Guerra Mundial, dificultades económicas y conflictos con las clases trabajadoras, fue derrocado por un golpe militar que instauró una dictadura hasta 1933, cuando dio paso al régimen autoritario del Estado Novo, que duró cuarenta y un años. Este régimen, dirigido hasta 1969 por António de Oliveira Salazar y luego por Marcello Caetano, suprimió todas las formaciones políticas anteriores, se basó en un fuerte aparato de censura, utilizó la violencia policial contra las libertades y buscó mantener su imperio colonial contra los vientos de independencia para África.

En las elecciones presidenciales de 1958, un prestigioso general apoyado por la oposición, Humberto Delgado, desafió al Estado Novo y no logró la victoria porque los comicios resultaron fraudulentos. Este enfrentamiento le costó la vida en 1963, al ser asesinado por la policía política. En el contexto internacional de la Guerra Fría, entre 1961 y 1974, el régimen estuvo involucrado en una guerra contra los movimientos independentistas de Angola, Mozambique y Guinea-Bissau. Cuatro décadas de dictadura, trece años de guerra colonial y fuertes flujos migratorios debido a la pobreza condujeron, el 25 de abril de 1974, al imparable colapso del Estado Nuevo mediante un golpe militar que abrió el camino para una revolución y la posterior institución de un régimen de democracia de mercado.

Durante prácticamente toda su vida adulta, Maria Lamas vivió bajo un marco ideológico que propugnaba que las mujeres debían ser esposas, ma-

dres, católicas obedientes y servidoras de la Patria (Anne Cova y António Costa Pinto 1997).

Temas principales

La obra escrita de Maria Lamas, expresada en artículos periodísticos, creaciones literarias, trabajos de reportaje social y discursos políticos, abarca dos temas principales: la defensa del respeto a niños, niñas y jóvenes; y la promoción de la liberación de la mujer. Estas dos causas son abordadas a través de una visión crítica contra la explotación en sus diversas vertientes, las desigualdades, la falta de libertad, la injusticia social y la pobreza. La educación y la instrucción para todas las personas emergen en sus escritos como valores y medios fundamentales para la dignidad y la emancipación social.

En su obra más centrada en la infancia y la juventud permea la relevancia de la cultura, el tratamiento de las diferencias sociales, el elogio de las relaciones sociales solidarias y el desarrollo de la sensibilidad artística. Estas preocupaciones están presentes en innumerables novelas y cuentos infantiles, publicados entre finales de los años 1920 y siguientes, bajo diversos seudónimos. Destacan *Maria Cotovia* (1929), *Aventuras de cinco irmãozinhos* (1931) [Las aventuras de cinco hermanitos], *A montanha maravilhosa* (1933) [La montaña maravillosa], *A estrela do norte* (1934) [La estrella del norte], *Os brincos de cereja* (1935) [Los pendientes de cereza], *A ilha verde* (1938) [La isla verde] e *O vale dos encantos* (1942) [El valle de los encantos]. El periodismo infantil, del que se considera una de las precursoras en Portugal, prolonga esas preocupaciones. Funda y dirige varias publicaciones infantiles y juveniles, la más importante de las cuales son la revista de *O Século y Joaninha*, revista semanal para chicas, donde escribió el *Correio da Joaninha* bajo el seudónimo de Tia Filomena (Maria Antónia Fiadeiro 2003, 14 y 15).

Su trabajo en defensa de los derechos de las mujeres se guía por una perspectiva que rompe con la ideología asociada a las encíclicas de la Iglesia católica *Rerum Novarum* (1891) y *Quadragecimo anno (*1931), que postulaban que la «naturaleza» destinaba a las mujeres al trabajo doméstico, la educación de los hijos y las hijas y la dedicación a la familia. Cabe señalar que la Constitución portuguesa de 1933, impuesta por el Estado Nuevo, sigue esta concepción, característica común de las dictaduras del sur de Europa (Anne Cova y António Costa Pinto 1997, 89-91). Si bien, aparentemente, el texto propugna la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, introduce un importante sesgo en el principio de igualdad entre los dos sexos: un factor de discriminación educativa y profesional contra las mujeres portu-

guesas que persistió hasta la década de 1960. Además, el sufragio femenino en Portugal se mantiene discriminado sexualmente, en mayor o menor grado, hasta el final de la dictadura del Estado Novo y solo se universaliza con la ley n.º 621/74, de 15 de noviembre de 1974. Maria Lamas, ya sea en su vida personal, en su vida profesional o en la acción política, escribe y actúa contra tales visiones del mundo, revelando sus contradicciones, luchando contra toda discriminación existencial, educativa, cultural y profesional hacia la mujer. Entre sus publicaciones en este sentido destaca, en el ámbito literario, *Para além do amor* (1935) [Más allá del Amor], y en el de trabajos de carácter periodístico, el extenso reportaje fotográfico *As mulheres do meu país* (1948-1950) [Las mujeres de mi país] y los dos volúmenes de la obra *A mulher no mundo* (1952) [La mujer en el mundo].

La novela *Para além do amor*, la primera que publicó bajo su nombre propio, es un libro autobiográfico, cuya genealogía reflexiva no dista mucho de los escritos confesionales de Virginia Woolf y que es anterior a *Le Deuxième Sexe* de Simone de Beauvoir y a *The Feminine Mystique* de Betty Friedan. La narrativa se basa en el itinerario de una mujer que pone en tela de juicio su vida cómoda y resignada como esposa dedicada al trabajo doméstico, criando a sus hijos e hijas y sirviendo a su marido, intentando encontrar su propio camino.

Su *opus magnum* es *As mulheres do meu país*, un estudio en fascículos, publicado entre mayo de 1948 y mayo de 1950, sobre la condición femenina en Portugal. Revela un país sostenido en gran medida por el trabajo femenino, un *«contra discurso»* (Manuel Villaverde Cabral 2017, 2) que desmitifica el imaginario misógino y patriarcal del salazarismo respecto de las mujeres. Durante dos años la autora viaja por las regiones del país y las islas atlánticas portuguesas, entrevistando y fotografiando a mujeres de todas las condiciones sociales, desde campesinas y trabajadoras hasta estudiantes universitarias, habiendo recopilado también información y datos de sindicatos, entidades públicas y particulares. El resultado fue un *«documental»* —para usar su propia expresión— de medio millar de páginas que combina texto e imagen (fotografías, dibujos y reproducciones de pinturas de reconocidas artistas portuguesas que ilustraban los oficios desempeñados por las mujeres) (Maria Luzi Fouto Prates 2010). Pionera en los estudios sobre las mujeres en Portugal, este volumen ha contribuido a forjar una conciencia colectiva sobre sus vidas. A través de sus propios testimonios, retrata las condiciones de pobreza, explotación laboral, desconocimiento de sus derechos y las leyes que les afectan, desigualdades de todo tipo, con la intención de promover una visión emancipada y libre de la mujer portuguesa (Diogo Ramada Curto 2023; Regina Marques 2008).

Apenas dos años después, en 1952, Maria Lamas publica otra gran obra, *A mulher no mundo* (en dos volúmenes), una investigación en la que sitúa a las mujeres junto a los hombres en los grandes trances de la historia humana en diferentes civilizaciones y países. Al final del segundo volumen, revisa el enfoque de las mujeres en Portugal y también dedica unas ocho decenas de páginas al feminismo. En ellos, defiende una concepción centrada en romper las barreras jurídicas a la igualdad entre mujeres y hombres (derechos políticos, sociales, educativos y de propiedad) provenientes de la primera ola del feminismo, combinándola con demandas ligadas a la familia (en particular, la igualdad entre cónyuges), al trabajo (acceso a determinados tipos de empleo, igualdad salarial, discriminación en el trabajo, etc.), los derechos reproductivos (anticoncepción) y las desigualdades que persistieron en la práctica, reivindicaciones propias de la segunda ola feminista. Las organizaciones en las que la autora participa y/o dirige consideran el capitalismo como el sistema responsable de la explotación y opresión de las mujeres. Ella muestra un alejamiento de las disputas intrafeministas sobre cuestiones como la libertad sexual y la agenda identitaria que, en Portugal, han tenido una episódica expresión organizada con el Movimento de Libertação das Mulheres, y que pasaron a ser emblemáticas de la tercera ola del feminismo.

Críticas recibidas

Es con la entrada del siglo XXI que la recepción de la obra literaria, el pensamiento y la acción feminista de Maria Lamas aumenta en Portugal y otros países de habla portuguesa. Así lo confirman las diversas tesis de doctorado y maestría sobre su trayectoria y obra (como Maria Luzi Fouto Prates 2010; Maíra Fernanda dos Santos Sagiotto 2020), otros escritos (Diogo Ramada Curto 2023; José Neves 2010; Manuel Villaverde Cabral 2017), los coloquios sobre su obra (Regina Marques 2008), y las exposiciones y respectivos catálogos en su honor en 2013, 2019 y 2024[1].

A pesar del *tour de force* sobre la condición femenina en Portugal representado por su monumental libro *As mulheres do meu país*, los ecos en la prensa y en la vida literaria no fueron extraordinarios, sobre todo porque en Portugal existía un fuerte régimen de censura y un contexto de violencia policial oficial. Algunos periódicos informaron sobre esta obra, reproduje-

1 Las exposiciones referidas son: «*SEMPRE MAIS ALTO». MARIA LAMAS (1893-1983). 120 anos após o nascimento de Maria Lamas.* Torres Nova, 2013. *Maria Lamas, uma nova manhã que se anuncia mais luminosa e de maior esplendor.* Alhos Vedros, 2019. *As Mulheres de Maria Lamas.* Lisboa, 2024.

ron extractos e ilustraciones de la misma, entrevistaron a la autora y publicaron reseñas críticas (Maria Luzi Fouto Prates 2010, 160). Sin embargo, en las islas Azores, sí existió expectación previa con relación a este trabajo de la autora. Así lo recoge la propia Maria Luzi Fouto Prates (2010, 161) que detalla distintas publicaciones de esa región en las que se hablaba de Maria Lamas como *«la ilustre periodista y escritora»* y le otorgaban plena confianza sobre su trabajo con las mujeres azoreñas. Y, en Brasil, existieron críticas muy positivas de esta obra, una vez publicada, como la aparecida en el periódico *Folha da Manhã*, de São Paulo, el 4 de noviembre de 1948:

> La obra de María Lamas (...) tiene importancia etnográfica por los paneles de "tipismos" en las costumbres que describe; tiene trascendencia política y social porque, al contarnos cómo viven y trabajan, cómo sienten y piensan las mujeres de su país, lleva lógicamente a la conclusión de cómo deberían vivir, cuando el egoísmo, los prejuicios y la educación morisca de los hombres les permitan abrir los ojos a la verdad (citada en *ibid.*, 163).

El historiador José Neves (2010) señala que, en 1935, la entonces periodista Maria Lamas aceptó la condecoración de la *Orden de Sant'Iago da Espada* (1934) concedida por el régimen autoritario del Estado Nuevo, implementado el año anterior. Según este autor, no es de extrañar que Maria Lamas recibiera tal premio, ya que en aquel momento todavía no mostraba apego al feminismo ni siquiera a la lucha por la igualdad de las mujeres ante la ley (*ibid.*, 231). El mismo autor sostiene que, en la década de 1950, Maria Lamas todavía denotaba una imagen maternalista de la mujer, no ajena al discurso de la paz influenciado por la entonces orientación del Partido Comunista Portugués: en la guerra, las mujeres eran sacrificadas como madres porque eran ellas las que recibían a sus hijos muertos. Según la reflexión crítica de José Neves (2010), Maria Lamas fue, además, portadora de una visión teleológica derivada de la perspectiva marxista ortodoxa, defendiendo que solo las mujeres trabajadoras podrían alcanzar la emancipación como trabajadoras y como mujeres.

Bibliografía de la autora

Gran parte de su bibliografía se encuentra recogida, en formato abierto, en la tesis doctoral de Maria Luzi Fouto Prates (2010), referenciada en el apartado de bibliografía sobre la autora.

Lamas, Maria

— 1935. *Para além do amor*. Lisboa: Editorial O Século.
— 1936. *O relicário perdido*. Lisboa: Editorial O Século.
— 1936. "As mulheres portuguesas também protestam contra a guerra". *O Diabo*, 29 septiembre.
— 1938. *A ilha verde*. Lisboa: Editorial O Século.
— 1942. *Maria. O caminho luminoso*. Lisboa: Livraria Civilização.
— 1942. *O vale dos encantos.* Lisboa: Edições Universo.
— 1946. "Livro de amor". *Ver & Crer* 9 (enero): 101-115.
— 1948-50. *As mulheres do meu país*. 15 fascículos. Lisboa: Distribuidores Gerais Actualis, Lda.
— 1949. *As 4 Estações* (Primavera, Verão, Outono, Inverno). 4 vols. Lisboa: Distribuidores Gerais Actualis, Lda.
— 1949. "O Despertar de Sílvia". En *As Quatro Estações,* vol. 1. Lisboa: Distribuidores Gerais Actualis, Lda.
— 1950. "A paz e a vida". En *Duas conferências em defesa da paz,* editado por Maria Lamas & R. L. Gomes. Porto: Tipografia do Povo Portuense.
— 1952. *A mulher no mundo*. 2 vols. Rio de Janeiro y Lisboa: Livraria Editora da Casa de Estudantes do Brasil.
— 1956. *Arquipélago da Madeira. Maravilha atlântica*. Funchal: Editorial Eco do Funchal.
— 1959. *O mundo dos deuses e dos heróis. Mitologia geral*. 2 vols. Lisboa: Editora Estampa.
— 1971. "A promoção da mulher e a protecção da criança". En: *Mulheres contra homens?*, editado por Dom Quixote, 123-142, Lisboa: Publicações Dom Quixote.
— 1978-1989. Revista *Mulheres,* números 1 al 130. [Maria Lamas, dir. honoraria]. Lisboa: Editorial Caminho.

Silvestre, Rosa (pseudónimo)

— 1923. *Humildes*. París-Lisboa: Aillaud & Bertrand.
— 1923. *Diferença de raças*. Lisboa: Portugália.
— 1926. "Regresso à felicidade". *Correio da manhã* 1(10): 27-11.
— 1927. Peregrina do ideal. *Correio da manhã,* n.º 2018 de 3 de enero a n.º 2043, de 28 de enero.
— 1928. O *caminho luminoso.* Lisboa: Sociedade Nacional de Tipografia «*O Século*».
— 1929. *Maria Cotovia*. Porto: Livraria Civilização.
— 1931. *As aventuras de cinco irmãozinhos*. Lisboa: Empresa Nacional de Publicidade.

— 1933. *A montanha maravilhosa*. Lisboa: Editorial O Século.
— 1934. *A estrela do norte*. Lisboa: Sociedade Nacional de Tipografia «*O Século*».
— 1935. *Brincos de cereja*, Lisboa: Editorial O Século.

Bibliografía sobre la autora

1. Cova, Anne y Costa Pinto, António. 1997. "O salazarismo e as mulheres. Uma abordagem comparativa". *Penélope* 17: 71-94. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2656445.

2. Fiadeiro, Maria Antónia. 2003. *Maria Lamas: Biografia*. Lisboa: Quetzal Editores.

3. Fouto Prates, Maria Luzi. 2010. "Maria Lamas (1893-1983). Uma participante na história da mentalidade feminina". Tesis doctoral. Universidade Nova de Lisboa. https://run.unl.pt/handle/10362/5576.

4. Marques, Regina (coord.). 2008. *A memória, a obra e o pensamento de Maria Lamas*. Lisboa: Edições Colibri y Movimento Democrático de Mulheres.

5. Neves, José. 2010. "O país de Maria Lamas". *Comunismo e nacionalismo em Portugal. Política, cultura e história do século XX*, 229-246, Lisboa: Tinta da China.

6. Pereira Bastos, José Gabriel. 2017. *Maria Lamas, mulher de causas* (biografia breve). Torres Novas: Municipio de Torres Novas.

7. Pinto Janeiro, Helena. 2010. "A questão feminina na campanha de Norton de Matos". En *Norton de Matos e as eleições presidenciais de 1949. 60 anos depois,* editado por Heloísa Paulo y Helena Pinto Janeiro (coord.), 35-56, Lisboa: Edições Colibri y Instituto de História Contemporânea da Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa.

8. Ramada Curto, Diogo. 2023. *Um país em bicos de pés. Escritores, artistas e movimentos culturais*. Coimbra: Edições 70.

9. Santos Saragiotto, Maíra Fernanda dos. 2020. "Maria Lamas e As mulheres do seu país: Construção de narrativas através de olhar de mulher, jornalista e intelectual". Tesis de máster. Universidade do Porto. https://repositorio-aberto.up.pt/bitstream/10216/131859/2/440021.1.pdf.

10. Villaverde Cabral, Manuel. 2017. "Texto e imagem fotográfica no primeiro contra-discurso durante o Estado Novo: 'As mulheres do meu país' de Maria Lamas". *Comunicação Pública* 12 (23): 1-27. https://journals.ipl.pt/cpublica/article/view/162.

Agradecimientos

Agradezco a las revisoras los comentarios, fundamentales para precisar algunos puntos, a los que añado las conversaciones con José Luís Garcia. A Beatriz Martín, expreso gratitud por la traducción.

18.

Gina Lombroso

Pavía (Italia), 1872-Ginebra (Suiza), 1944

Mariagrazia Santagati y Chiara Ferrari (traducción del italiano: María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Hija y colaboradora del célebre médico y criminólogo Cesare Lombroso, Gina Lombroso fue una destacada intelectual en la escena italiana e internacional de principios del siglo XX. Criada entre la intelectualidad judía cosmopolita, desarrolló estudios sobre una sociedad en profundo cambio, basados en un enfoque positivista y empirista aprendido de su padre. Literata, escritora, editora, médica, socialista y activista, llevó a cabo investigaciones sociológicas publicadas en importantes revistas de la época: entre sus temas principales estaban los problemas sociales de la Italia de los siglos XIX y XX, la condición de la clase obrera y la emancipación de la mujer. Criticada por su feminismo moderado —que apoyaba el papel de la mujer como esposa y madre— no rehusó investigar la compleja cuestión femenina, usando documentos empíricos y biografías que mostraban las pulsiones que mueven a las mujeres.

Biografía

Gina Elena Zefora Lombroso nació en 1872 en Pavía, en una Italia recién unificada y en plena transformación social. Segunda hija del célebre antropólogo y criminólogo Cesare Lombroso y de Nina De Benedetti, creció en el clima intelectualmente estimulante de una familia de la burguesía judía del norte del país.

A los cuatro años se trasladó con su familia a Turín, ya que su padre fue nombrado catedrático de Medicina Forense en la universidad. Desde su adolescencia, Gina Lombroso trabajó como secretaria y ayudante de su padre y editó la revista que este había fundado en 1880, *Archivio di Psichiatria*. Pronto escribió en esta numerosos artículos y reseñas sobre temas psicológicos y criminológicos, lo que la llevó a convertirse en una reconocida interlocutora de la comunidad científica e intelectual de la época (Anna Maria Colaci 2019 172).

Después del bachillerato, Gina Lombroso se matriculó en la Facultad de Humanidades, aconsejada por su familia. Pero ella estaba fascinada por la actividad profesional de su padre: su deseo era ser médica. Terminó sus estudios humanísticos en 1895 y, a continuación, se matriculó en la Facultad de Medicina y Cirugía de Turín, obteniendo, en 1901, su segunda licenciatura con matrícula de honor. Más tarde publicó su tesis titulada *I vantaggi della degenerazione* (1904) [Las ventajas de la degeneración], en la que abordaba el tema del deterioro progresivo de la humanidad, casando el punto de vista biológico con la lógica sociológica, y centrándose en las consecuencias negativas de la industrialización y de la relación ser humano-máquina, tema que retomaría en sus obras posteriores (Gina Lombroso 1930; 1933).

En sus años de formación, destaca la relación con su hermana mayor Paola (1871-1954), con quien la autora desarrolló un vínculo de fuerte entendimiento, complicidad intelectual y compromiso social. Durante su estancia en Turín, la familia Lombroso se interesó por las numerosas cuestiones sociales, políticas y científicas que sacudieron Italia a finales del siglo XIX. Una visitante habitual de la casa familiar era Anna Kuliscioff (1857-1925), joven judía de origen ruso y estudiante de medicina, que en 1892 participaría con Filippo Turati en el nacimiento del Partito Socialista Italiano. Tras trasladarse a Turín en 1888, Anna Kuliscioff acercó a las hermanas Lombroso al pensamiento socialista, transmitiéndoles una idea de mujer autónoma, emancipada y políticamente militante (Delfina Dolza 1990, 60-87). Inmersas en este ambiente sociocultural, empezaron a interesarse por las cuestiones sociales, hasta el punto de que, en 1896, crearon la fundación Scuola e Famiglia [Escuela y Familia], una organización benéfica pública para niños y niñas de primaria pertenecientes a familias necesitadas. En esta fase de apertura sociopolítica, Gina Lombroso realizó distintas investigaciones de orientación sociológica e investigaciones empíricas, publicadas entre 1896 y 1898 en las revistas *Critica Sociale* y *Riforma Sociale*, utilizando datos estadísticos para analizar la realidad social, exponer denuncias políticas y formular propuestas de intervención.

En ese tiempo, la autora conoció a Guglielmo Ferrero (1871-1942) —periodista, hombre de letras e historiador—, colaborador de Cesare Lombroso, con quien se dedicó a investigar sobre sociología, política, antropología criminal y a escribir la primera edición de *La donna delinquente, la prostituta e la donna normale* (1893) [La mujer delincuente, la prostituta y la mujer normal] . En 1901, Gina Lombroso y Guglielmo Ferrero se casaron por lo civil, acompañados por su amigo y padrino Gaetano Mosca, figura clave fundadora —junto con Vilfredo Pareto— de la escuela elitista italiana, la cual contribuyó al nacimiento de la sociología italiana. Del matrimonio Lombroso-Ferrero nacieron más tarde un hijo y una hija, Leo y Nina. La nueva vida familiar emancipó gradualmente a «*la dottoressa*» de la influencia del pensamiento de su padre, permitiéndole desarrollar nuevos intereses y curiosidades. A raíz de la invitación de su marido a dar conferencias y seminarios en el extranjero, realizó viajes internacionales a París, Ginebra y Buenos Aires. La pareja viajó durante seis meses por Argentina, Uruguay y Brasil, entrando en contacto con intelectuales locales y de origen italiano, visitando cárceles y asilos donde aplicaron las ideas de Cesare Lombroso. En 1908 se publicó *Nell'America Meridionale* [En América del Sur], el libro de Gina Lombroso que relata la experiencia latinoamericana y el interés de la autora por la organización socioeconómica de los contextos visitados y de las colonias italianas.

Su regreso a Italia estuvo marcado por la muerte de su padre en 1909, a la que siguió una exigente tarea de sistematización de las obras de este, con la idea de recoger su vida y sus escritos en una obra global. En particular, dirigió la publicación póstuma de textos de su padre y escribió, entre otros, *Cesare Lombroso. Storia della vita e delle opere narrate dalla figlia* (1915) [César Lombroso. Historia de su vida y obra narrada por su hija]. Esta muerte marcó el inicio de su maduración intelectual y provocó un giro temático centrado en comprender la condición femenina en el plano psicosocial (Marina Calloni 1999). El cambio se aceleró con su traslado a Florencia donde, junto con Amelia Rosselli y Olga Monsani, creó una asociación cultural femenina: la Associazione Divulgatrice Donne Italiane (ADDI) [Asociación Divulgadora de la Mujer Italiana], destinada a publicar libros sobre temas femeninos y sociales contemporáneos (Delfina Dolza 1990, 175). Desde 1917, año en que publicó su primer libro *Riflessioni sulla vita. L'anima della donna* [Reflexiones sobre la vida. El alma de la mujer] publicado por ADDI, comenzó una nueva fase de fructíferas publicaciones sobre estos temas.

Sin embargo, el cuadro histórico-político italiano también cambió rápidamente: con el estallido de la Primera Guerra Mundial, ambos cónyuges se posicionaron abiertamente a favor de la intervención de Italia en el

conflicto. Sin embargo, cuando Benito Mussolini toma el poder, inaugurando el período fascista (1922), el matrimonio es vigilado por la policía, tanto que decide mudarse a su finca toscana. El control del régimen fascista se vuelve cada vez más estricto y, para evitar consecuencias dramáticas, Gina Lombroso sigue a su marido a Ginebra, donde este es llamado a enseñar Historia Contemporánea en el Institut universitaire de hautes études internationales (IHEID) [Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales] y en la Universidad de Ginebra. La casa suiza del matrimonio se convierte en refugio antifascista en tierra extranjera (Marina Calloni y Lorella Cedroni 1997). Son también los años de adaptación por la pérdida de su hijo Leo en México, a causa de un accidente automovilístico. Como consecuencia, la autora decide ocuparse de la publicación de las obras teatrales de este, mientras dirige la editorial suiza Capolago, supervisando la publicación de varios escritos antifascistas y apoyando a la población judía que había abandonado Italia.

Ni Gina Lombroso ni su marido consiguieron regresar a Italia: Guglielmo Ferrero murió en 1942 y dos años después lo hizo Gina Lombroso, sin poder volver a ver una Italia liberada y democrática tras la Segunda Guerra Mundial.

Contexto histórico

La Italia de Gina Lombroso es un país recién unificado (1861), en rápido desarrollo industrial, pero caracterizado por el atraso, la desigualdad y la pobreza generalizada. La situación mejora progresivamente a finales de siglo, gracias al nacimiento de los sindicatos, la introducción de leyes de protección del trabajo y la implantación del socialismo en el panorama nacional. Las mujeres se implican en los cambios de la sociedad italiana, participando más en la esfera pública, accediendo a los estudios universitarios, frecuentando los círculos intelectuales y publicando escritos. Se desarrolla así una «revolución femenina» que, a partir de la unificación de Italia y a lo largo del siglo XX, conduce progresivamente a la igualdad de derechos entre mujeres y varones. El camino hacia la emancipación femenina, sin embargo, no sigue una trayectoria lineal, sino que se caracteriza por la persistencia de impulsos contrapuestos hacia una visión de la mujer como «*ángel del hogar*», típica del fascismo, que coexistía con la contrapartida respectiva de las mujeres partisanas que luchaban contra el mismo régimen.

Entre las eruditas italianas de la época se encontraban Sibilla Aleramo, Ada Negri, Laura Orvieto y Amelia Rosselli (Marina Calloni 2003, 140). Entre ellas, Gina Lombroso gozaba de una reputación derivada de ser hija de uno

de los intelectuales italianos más famosos del mundo a finales del siglo XIX (Valeria Paola Babini 2007). Las ideas de Cesare Lombroso, desarrolladas en el ámbito médico-psiquiátrico siguiendo la estela del positivismo de Augusto Comte, también circularon en el ámbito jurídico y social, influyendo en intelectuales europeos y no europeos. En Italia, una traslación inmediata al plano jurídico corrió a cargo de Enrico Ferri y Raffaele Garofalo. Este último será quien, en 1910, dirigirá la primera asociación de sociología en Italia (Robert Michels 1930-1931, 36). Émile Durkheim será otro de los interesados en la obra de Cesar Lombroso, con quien se cartea (Olivier Bosc 1999) y a quien menciona en su obra *Le suicide* (1897).

Temas principales

Entre los innumerables escritos de Gina Lombroso podemos destacar dos grupos: los dedicados a la cuestión social y obrera y los que versan sobre la condición femenina (Mariagrazia Santagati *et al.* 2023).

La cuestión social y obrera

Durante sus años de formación, la autora se interesa por numerosas cuestiones sociales, asiste a círculos obreros y realiza encuestas entre la clase trabajadora en Turín (Mariella Nocenzi 2015). En el artículo *Sulle condizioni sociali economiche degli operai di un sobborgo di Torino* (1896) [Sobre las condiciones sociales y económicas de la clase obrera de un suburbio de Turín] se presentan datos recogidos mediante un cuestionario administrado a cien familias obreras. El resultado es un retrato despiadado de las dificultades económicas y cotidianas de la clase obrera que, empero, se sostiene gracias a la cohesión familiar, la presencia consoladora de hijos e hijas, la caridad y la ayuda mutua.

Los análisis sociológicos continúan en el artículo *Sulle cause e sui rimedi dell'analfabetismo* (1898) [De las causas y remedios del analfabetismo], centrado en el bajo nivel educativo de gran parte de la población del país. Mediante datos secundarios, la autora demuestra que la causa del analfabetismo en Italia no es tanto la pequeña inversión económica en educación, como el efecto de profundas carencias antropológicas y socioculturales.

Impregnada en la fe positivista y en la posibilidad de identificar leyes predictoras de acontecimientos sociales, publica *I coefficienti della vittoria negli scioperi* (1897) [Los coeficientes de victoria en las huelgas]. Considerando las huelgas como un indicio del límite extremo al que pueden llegar *«la soberbia patronal y la sumisión obrera»* (*ibid.*, 8, 118), identifica las causas que determinan su éxito: cuando reivindican tanto derechos laborales

denegados como salarios acordados. Fracasan cuando toman la forma de protestas políticas genéricas o se realizan únicamente por solidaridad y compañerismo.

La condición femenina

Fue a raíz de la muerte de su padre (1909) y de su traslado a Florencia cuando Gina Lombroso comenzó a ocuparse de la cuestión femenina, movilizándose activamente y escribiendo numerosos volúmenes y artículos sobre el tema.

Aunque la autora fue educada en su familia con la máxima libertad intelectual, era fuerte la pesada herencia del pensamiento paterno —que teorizaba la inferioridad biológica de la mujer y determinaba así sus respectivas tareas, actitudes y roles sociales—. Para Gina Lombroso, el acceso a la enseñanza superior y a la profesión intelectual fue un medio contradictorio de emancipación: por un lado, alimentó su deseo de seguir siendo una madre cuidadora y, por otro, sintió fuertemente la necesidad de ser una intelectual consagrada (Marina Calloni 2003, 151).

En su primera obra sobre el tema femenino, en dos volúmenes, *Riflessioni sulla vita. L'anima della donna* (1917-1918) [Reflexiones sobre la vida. El alma de la mujer], describe el alma de la mujer con intención pedagógica. Quiere ayudar al público lector a comprenderla y aceptar conscientemente la condición resultante. Su análisis de la psique y la inteligencia de la mujer no se refiere únicamente a las características biológicas y físicas de esta, sino también a sus determinantes psicosociales y a sus deberes impuestos.

Estas reflexiones se desarrollan en la numerosa obra posterior: los dos volúmenes de *L'anima de la donna* (1920-1921) [El alma de la mujer]; *La donna nella vita. Riflessioni e deduzioni* (1923) [La mujer en la vida. Reflexiones y deducciones]; *La donna nella società attuale* (1927) [La mujer en la sociedad actual]; y en la teorización del llamado *«alterocentrismo»* de la mujer, un altruismo innato basado biológicamente en la maternidad.

> La mujer es alterocentrista, es decir, hace el centro de su placer, de su ambición, no en sí misma, sino en otra persona a la que ama y por la que quiere ser amada —su marido, sus hijos, su padre, su amigo, etc.— mientras que el hombre hace de sí mismo el centro de sus propios placeres y ambiciones (Gina Lombroso 1921, 6).

Para la autora, *«la naturaleza altruista, intuitiva, activa y apasionada»* de la mujer contrasta con *«la naturaleza egoísta, pasiva, reflexiva e indiferente»* del varón (Gina Lombroso 1920, 24; 1921, 5-11; Anna Maria Colaci 2019, 175-176). Esta dualidad se refleja en inteligencias y formas de aprendizaje diferentes, a las que corresponden roles sociales específicos. Al negar la inferioridad femenina, en nombre de una relación complementaria entre los dos sexos, Gina Lombroso afirma que el lugar de la mujer está en la esfera privada, en donde desempeña una función única y vital para el buen desarrollo de la humanidad.

Gina Lombroso ve, en las mujeres de su época, sufrimientos y tensiones entre las aspiraciones naturales y biológicas —hacia la maternidad— y los anhelos más modernos —relacionadas con una carrera profesional y la aspiración a cargos sociales públicos, típicamente masculinos—. En su opinión, las mujeres no pueden atender simultáneamente a tareas dentro y fuera de la familia, porque la verdadera felicidad se encuentra en el entorno familiar (Gina Lombroso 1927a, 207-208). Cuando se aparta de su naturaleza y no practica el altruismo, la mujer corre el riesgo de degenerar física y moralmente, cayendo a veces en la locura, la desviación o la prostitución.

Para la autora, los movimientos feministas han conseguido victorias para los derechos de la mujer, pero no han aumentado la felicidad de esta: la verdadera injusticia es obligarla a abandonar su papel de esposa y madre, privándola del amor incondicional y de la protección de un varón (Gina Lombroso 1927a, 93-94). Coherente con esta opinión, la escritora se mantiene contraria a la concesión del derecho al voto para las mujeres, por considerar que la política está muy alejada del carácter femenino (*ibid*., 28-29).

En 1925, nuestra protagonista vuelve a los estudios empíricos, coleccionando documentos esenciales para mostrar los impulsos que mueven a las mujeres en la vida real. En *Anime di donna. Vite vere* (1925) [Almas de mujer. Vidas verdaderas], narra la vida de cuatro mujeres y presenta cómo es concretamente *«la mujer de ayer, la mujer de hoy, la mujer de mañana»* (Gina Lombroso 1925, XIII). En *Nuove vite di donna. Autobiografie raccolte da Gina Lombroso* (1929) [Nuevas vidas de mujer. Autobiografías recopiladas por Gina Lombroso], enriquece su investigación con cuatro relatos más, mostrando aspectos controvertidos en las experiencias de mujeres de distintos continentes y clases sociales. Propone una investigación basada en las historias *«no de las mujeres fatales que se encuentran en las novelas, sino de las mujeres buenas que hallamos en la vida»* (*ibid.*, VII).

Críticas recibidas

Comparando las memorias autobiográficas de Amelia Rosselli, Laura Orvieto y Gina Lombroso, Marina Calloni (2003, 151) considera que esta última es la más prolífica en cuanto a producción científica y la más conocida internacionalmente. A diferencia de sus amigas, más dedicadas a la literatura, Gina Lombroso es una verdadera científica que trabaja en medicina, neurología, antropología y ciencias sociales. En sus escritos y discursos, adopta posturas claras e inconformistas, lo que «*a menudo hace que no guste a la distinta intelectualidad (ni a mujeres ni a varones)*» (*ibid*., 152). También son muchas las contradicciones que surgen de su condición de mujer científica entre los siglos XIX y XX, que experimenta tanto las nuevas posibilidades educativas como la participación sociopolítica feminista, al tiempo que permanece profundamente condicionada por las expectativas paternas y masculinas sobre el papel de la mujer.

De tales ambivalencias se deriva *«el feminismo tibio, moderado y doméstico»* de Gina Lombroso, como lo define Anna Maria Colaci (2019, 179), en el que la emancipación intelectual no esquiva el papel principal de las mujeres como esposas y madres en la sociedad actual. Sin embargo, como recuerda su hija Nina Ferrero,

> Su mayor contradicción tiene que ver con su trabajo en un sentido específico. Gina insistía en la importancia de que una mujer siguiera siendo mujer y, por tanto, se ocupara constantemente de su familia. Sin embargo, actuó de tal manera que se convirtió en una escritora renombrada. También podía contar con una buena ayuda y nunca antepuso su propio trabajo a nuestras necesidades. Sin embargo, Gina no era un ama de casa (citada en Marina Calloni 1999, 280-281).

También es interesante la comparación crítica entre el pensamiento de Gina Lombroso y Maria Lacerda de Moura —intelectual, escritora, anarquista y feminista brasileña—, realizada por Michele Dias Medeiros (2022). Las opiniones de las dos autoras, situadas en contextos sociales y territoriales muy diferentes, resumen gran parte del debate sobre la condición de la mujer a principios del siglo XX. Maria Lacerda de Moura, además de asistir a una conferencia en São Paulo sobre el texto *L'anima della donna*, leyó el libro de Gina Lombroso, que fue recibido con entusiasmo en la ciudad. Unos años más tarde, en su libro *A mulher è uma degenerada* (1924) [La mujer es una degenerada], Maria Lacerda de Moura criticó el libro de Gina Lombroso, argumentando que los trabajos de su colega sobre la degeneración femenina reforzaban el sometimiento de la mujer al varón y

confirmaban las tesis sobre la inferioridad femenina. La autora brasileña se oponía al punto de vista de la italiana, considerando que la supuesta inferioridad femenina no era un hecho biológicamente determinado sino una consecuencia de las desigualdades sociales entre varones y mujeres, funcionales al mantenimiento del sistema capitalista.

Gina Lombroso, por el contrario, entendía el matrimonio y la maternidad como los únicos caminos para la plena felicidad femenina, irreconciliables con otros papeles en la esfera pública. Para María Lacerda, con una posición más avanzada, el acceso a la educación permitía concienciar a las mujeres de la importancia de su misión regeneradora de la humanidad y configurar un marco en el que la educación, la libertad, la participación en la vida pública y la emancipación de la mujer no fueran una amenaza para la maternidad y la vida familiar.

Bibliografía de la autora

Gina Lombroso era plurilingüe y fue una intelectual reconocida en el contexto europeo. Además de sus contribuciones escritas con César Lombroso o en su memoria, son sobre todo sus estudios sobre la condición de la mujer los que han sido traducidos a numerosos idiomas, entre otros, inglés, francés, alemán, armenio, chino, danés, húngaro, neerlandés, persa, sueco, turco y vietnamita (véase base de datos Worldcat). Para una visión completa de las numerosas traducciones de los textos de Gina Lombroso, véase el Fondo Gina Lombroso Ferrero, en el Archivo Contemporáneo Alessandro Bonsanti, https://www.vieusseux.it/archivio-contemporaneo/elenco-dei-fondi/gina-lombroso-ferrero.html. El inventario de sus escritos y material de estudio, principalmente en italiano y francés, se encuentra disponible en el documento realizado por Viviana Frosali (2014), en el siguiente enlace web: https://www.vieusseux.it/inventari/GINA_LOMBROSO_FERRERO.pdf. Los artículos de la autora publicados en las revistas *Critica Sociale* y *Riforma Sociale* pueden consultarse en línea en la web de la biblioteca digital Gino Bianco (BDGB), cuyo enlace es https://www.bibliotecaginobianco.it/.

Lombroso, Gina (también Lombroso-Ferrero, Gina)

— 1896. “Sulle condizioni sociali economiche degli operai di un sobborgo di Torino”. *Riforma Sociale* III (6): 310-330. BDGB.
— 1897. “I coefficienti della vittoria negli scioperi”. 2 entregas. *Critica Sociale* 8: 118-120 y *Critica Sociale* 9: 133-136. BDGB.
— 1898. “Sulle cause e sui rimedi dell’analfabetismo in Italia”. *Riforma Sociale*, V (8): 275-282. BDGB.

— 1904. *I vantaggi della degenerazione*. Turín: Fratelli Bocca. https://www.liberliber.it/online/autori/autori-l/gina-lombroso/i-vantaggi-della-degenerazione/.
— 1908. *Nell'America Meridionale (Brasile-Uruguay-Argentina)*. Milán: Treves. https://www.liberliber.it/online/autori/autori-l/gina-lombroso/nellamerica-meridionale/.
— 1911. *Criminal Man According to the Classification of Cesare Lombroso*. Nueva York: G. P. Putnam's Sons. https://iiif.wellcomecollection.org/pdf/b28082394.
— 1913. "Reform not Revolution". *Journal of the American Institute of Criminal Law and Criminology* 4: 409-11. https://archive.org/details/jstor-1133357/mode/2up.
— 1915. *Cesare Lombroso. Storia della vita e delle opere narrata dalla figlia*. Turín: Fratelli Bocca.
— 1917. *Riflessioni sulla vita. L'anima della donna. Libro I: La tragica posizione della donna*. Florencia: ADDI.
— 1918. *Riflessioni sulla vita. L'anima della donna. Libro II: Le conseguenze dell'altruismo*. Florencia: ADDI. https://epub.ub.uni-muenchen.de/22216/1/8Alt7361.pdf.
— 1919. *Il pro e il contro. Riflessioni sul voto alle Donne*. Florencia: ADDI.
— 1920 [1922] [1926]. *L'anima della donna. Bolonia: Zanichelli; L'âme de la femme*. París: Payot; *El alma de la mujer*. Valencia: Editorial Sampered.
— 1923. *La donna nella vita. Riflessioni e deduzioni*. Bolonia: Zanichelli. https://archive.org/details/lombroso-la-donna-nella-vita.
— 1924 [1940]. *Vita di Lombroso*. Milán: Morreale; *Vida de Lombroso*. México: Botas.
— 1925. *Anime di donna. Vite vere*. Bolonia: Zanichelli.
— 1927a [1929] [1937] [2005]. *La donna nella società attuale*. Bolonia: Zanichelli; *La femme dans la société actuelle*. París: Payot; *La mujer en lucha con la vida*. Santiago de Chile: Editorial Cultura; *La donna nella società attuale*, editada por Mariella Nocenzi. Milán: Mimesis. https://www.liberliber.it/online/autori/autori-l/gina-lombroso/la-donna-nella-societa-attuale/.
— 1927b. "Feminism Destructive of Woman's Happiness". *Current History* 25 (4): 486-492. https://doi.org/10.1525/curh.1927.25.4.486.
— 1929. *Nuove vite di donna. Autobiografie raccolte da Gina Lombroso.* Bolonia: Zanichelli.
— 1930 [1932]. *Le tragedie del progresso meccanico. Origine, ostacoli, trionfi, sconquassi del macchinismo.* Torino: Fratelli Bocca; *La tragedia del progreso*. Madrid: Bolaños y Aguilar.
— 1933. *Le Retour à la Prospérité. Les erreurs du passé et les taches de l'avenir*. París: Payot.

— 1935 [1940]. *Sboccio di una vita*. Turín: Tipografía Carlo Frassinelli; *El despuntar de una vida*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
— 1943. *L'Oeuvre de Léo Ferrero à travers la critique*. Ginebra: E. Grivet.
— s.f. *Autobiografia*. Texto inédito recogido en el Archivo Bonsanti, Fondo Gina Lombroso. Existe una versión francesa, sin fecha, titulada *Souvenirs et expériences de ma vie*. https://siusa.archivi.beniculturali.it/cgi-bin/siusa/pagina.pl?TipoPag=comparc&Chiave=306645&RicProgetto=personalita&RicTipoScheda=ca&RicSez=-fondi&RicIniziaCon=Lombroso&RicVM=indice.

Lombroso, Gina (obras en coautoría)

— 1906. (con Lombroso, Paola). *Cesare Lombroso. Appunti sulla vita. Le opere*. Turín: Fratelli Bocca.
— 1908. (con Ferrero, Guglielmo; Ballvé, Antonio y Bernardo de Quirós, Constancio). *La Penitenciaria nacional de Buenos Aires juzgada en el extranjero*. Buenos Aires: Talleres gráficos de la Penitenciaría nacional.
— 1913 (con Lombroso, Cesare y Bianchi, Leonardo). *L'uomo alienato: trattato clinico sperimentale delle malattie mentali*. Turín: Fratelli Bocca.
— 1923. (con Lombroso, Cesare y Ferrero, Guglielmo). *La donna normale, la prostituta e la donna delinquente*. Turín: L. Roix. La cuarta edición del texto fue editada por Gina Lombroso e incluyó siete tablas y quince figuras. http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000062646&page=1.

Bibliografía sobre la autora

1. Babini, Valeria Paola. 2007. "In the Name of Father. Gina and Cesare Lombroso". En *More than Pupils. Italian Women in Science at the Turn of the 20th Century*, editado por Valeria Babini y Raffaella Simili, 75-105. Florencia: Olschki.

2. Bosc, Olivier. 1999. "L'invitation à l'Exposition. Une correspondance inédite d'Emile Durkheim à Cesare Lombroso en 1895". *Durkheimian Studies/Études Durkheimiennes* 5: 13-20. https://www.jstor.org/stable/23866803.

3. Calloni, Marina y Cedroni, Lorella. 1997. *Politica e affetti familiari. Lettere di Amelia, Carlo e Nello Rosselli a Guglielmo, Leo e Nina Ferrero e Gina Lombroso Ferrero (1917-1943)*. Milán: Feltrinelli.

— 1999. "Gina Lombroso tra scienza, impegno civile e vita familiare. Alcuni appunti bio-bibliografici". En *Nuovi studi su Guglielmo Ferrero,* editado por Lorella Cedroni, 273-294. Roma: Aracne.

4. Calloni, Marina. 2003. "(Auto)biografie di intellettuali ebree italiane: Amelia Rosselli, Laura Orvieto e Gina Lombroso". En *Visioni in/sostenibili. Genere e intercultura*, editado por Clotilde Barbarulli e Liana Borghi, 139-158. Cagliari: CUEC. https://www.academia.edu/59706629/Marina_Calloni_Auto_biografie_di_intellettuali_ebree_italiane_Amelia_Rosselli_Laura_Orvieto_e_Gina_Lombroso_In_L_Borghi_C_Barbarulli_a_cura_di_Visioni_in_sostenibili_Genere_e_intercultura_Cagliari_CUEC_2003_pp_139_158?f_ri=67775.

5. Colaci, Anna Maria. 2019. "Lombroso: una voce moderata all'interno del movimento emancipazionista nel primo Novecento". *Quaderni di Intercultura* Año XI: 167-179. https://cab.unime.it/journals/index.php/qdi/article/viewFile/2648/2316.

6. Dias Medeiros, Michele. 2022. "La mujer definiendo su propia subjetividad a principios del siglo XX. Las voces de Maria Lacerda de Moura y Gina Lombroso". *Revista de Historia de la Psicología* 43 (1): 11-20. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8374716.

7. Dolza, Delfina. 1990. *Essere figlie di Lombroso. Due donne intellettuali tra '800 e '900.* Milán: FrancoAngeli.

8. Michels, Robert. 1930-1931. "The Status of Sociology in Italy". *Social forces*, 9 (1): 20-39. https://doi.org/10.2307/2570079.

9. Santagati, Mariagrazia; Ferrari, Chiara; Noia, Eleonora; Cornaggia, Cecilia y Medina, Letizia. 2023. "Donne all'origine della sociologia. Il contributo alla ricerca empirica in America, in Europa e in Italia". *AG - About Gender* 12 (23)*:* 249-287. https://doi.org/10.15167/2279-5057/AG2023.12.23.2039.

19.

Rosa Luxemburg

Zamość (Polonia), 1871-Berlín (Alemania), 1919

Teresa González de la Fe, María-Rocío Navarro-Fosar y Luna Ribeiro Campos
(traducción del portugués (de algunos párrafos): María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Rosa Luxemburg fue una de las principales revolucionarias marxistas del siglo XX. Desde joven dedicó su vida a la revolución proletaria y mantuvo hasta el final su compromiso con la libertad y la democracia. Su activismo político le costó varios periodos de encarcelamiento, pero tuvo una intensa vida como agitadora política, oradora, docente, editora de periódicos e investigadora, además de ser una prolífica escritora. Entre sus compañeros de lucha se encontraban nombres como Karl Liebknecht, Clara Zetkin y Lenin. A lo largo de su vida compaginó el activismo político y la educación popular. Contrariamente al centralismo de los partidos políticos, Rosa Luxemburg confió en la importancia de la acción autónoma de las masas como el camino hacia la revolución proletaria que pondría fin al capitalismo, tema central de su obra y objetivo de toda su vida.

Biografía

Rosa Luxemburg nació el 5 de marzo de 1871 en la pequeña localidad de Zamość, hoy al sureste de Polonia, en aquel momento zona ocupada por Rusia. Vino al mundo en el seno de una familia judía de clase media y

fue la última descendiente del matrimonio compuesto por Edward Eliasz Luxemburg y Lina Löwenstein. Tuvo una hermana (Anna, la mayor) y tres hermanos (Mikolaj, Maximilian y Jozef). Su padre era comerciante de madera y su madre fue una mujer muy cultivada, interesada principalmente en la literatura (polaca y alemana) y el arte. En su casa se hablaba tanto yiddish, como polaco, ruso y alemán. Ambos progenitores estuvieron comprometidos con el movimiento Haskalah, una ilustración judía surgida en Europa central y occidental entre 1770 y 1880 (Dana Mills 2020, 15).

Buscando una mejor educación para las cinco criaturas, en 1873 la familia se trasladó a Varsovia, en aquel momento zona alemana. Cuando tenía cinco años, la autora sufrió una lesión de cadera y estuvo encamada y escayolada durante un año. Su mente brillante pronto despuntó y, en ese periodo de obligado reposo, aprendió a leer y a escribir con la ayuda de su madre (*ibid.*, 20). Se recuperó de esa afección, pero con la huella de una cojera permanente. Entre 1880 y 1887 asistió a la escuela secundaria en Varsovia, obteniendo siempre excelentes calificaciones, aunque su condición de judía le impidió el merecido reconocimiento académico. Aprendió francés y latín con fluidez, desarrollando su pasión por la palabra hablada y escrita a una edad temprana. Ese concreto entorno escolar y familiar, sumado a su alta inteligencia, modelaron el espíritu rebelde y desafiante que siempre caracterizó a nuestra protagonista (Paul Frölich 2010, 17-18). Muy pronto se hizo políticamente activa en grupos izquierdistas. En 1886 se unió a la organización política Proletariat, primer partido obrero polaco basado en los postulados del marxismo (*ibid.*, 20). Tres años después tuvo que huir a Suiza para evitar ser detenida.

En Suiza estudió, en la Universidad de Zúrich, una amplia variedad de materias. A partir de 1889, y hasta que se doctoró *cum laude* en 1897, se matriculó en matemáticas, ciencias naturales, derecho y ciencias políticas (María José Aubet 1989, 21; Dana Mills 2020, 22). Se doctoró con 26 años, convirtiéndose en la primera mujer en Europa doctora en Economía Política. Su tesis, escrita en alemán, llevó por título *Die Industrielle Entwicklung Polens* [El desarrollo industrial de Polonia]. Fue en Suiza donde tomó contacto con círculos izquierdistas de emigrantes rusos y polacos y, en ellos, conoció a Leo Jogiches (1867-1919). Él fue su compañero sentimental a partir de 1891 y, hasta 1906, también camarada intelectual durante el resto de su vida (Paul Frölich 2010, 25). En 1893 ambos fundaron el partido Socjaldemokracja Królestwa Polskiego (SDKP) [Socialdemocracia del Reino de Polonia] y crearon el periódico parisino mensual *Sprawa Robotnicza* [La cuestión de los trabajadores], que actuaba como su medio de difusión.

En 1897 Rosa Luxemburg se trasladó nuevamente a Alemania. Para facilitarse la estancia, en abril de 1898 se casó con el cerrajero alemán Gustav Lübeck, hijo único de un matrimonio amigo que había conocido en Zúrich (Paul Frölich 2010, 44). Se instaló en Berlín e inmediatamente se unió al Sozialdemokratische Partei Deutschlands (SPD) [Partido Socialdemócrata Alemán]. Su alta preparación, su personalidad y sus agudas intervenciones le permitieron ascender rápidamente en la estructura del partido, en un momento crítico de este, al encontrarse en plena reformulación de su propia doctrina (Dana Mills 2020, 33 y ss.). Fue en octubre de 1898 cuando pronunció, en Stuttgart, su famoso discurso *Sozialreform oder Revolution?* [¿Reforma social o revolución?]. Su posicionamiento manifiesto en contra de la revisión marxista que proponía Eduard Bernstein para el SPD le causó la suspensión de funciones en algunos de sus cargos (*ibid.*, 36 y ss.). Ser mujer, judía y extranjera tampoco la ayudó.

En 1900 murió su padre y ello provocó algunos cambios personales: se divorció de Gustav Lübeck en 1903 (*ibid.*, 51) y le pidió a Leo Jogiches, quien había permanecido en Carcovia, que se mudara con ella a Berlín. En 1905 decidió trasladarse a Varsovia, tras la Revolución rusa acontecida ese año. *Massenstreik, Partei und Gewerkschaften* [Huelga de masas, partido y sindicatos], obra publicada en 1906, precedió a su detención preventiva —junto a Leo Jogiches— ese mismo año (Paul Frölich 2010, 106). Tras varios meses encarcelada, finalmente fue liberada el 28 de junio de 1907[1]. Salió de Varsovia rumbo a San Petersburgo, primero, y a Kuokkala (Finlandia), después. Allí contactó con Lenin y otros dirigentes bolcheviques.

La relación de Rosa Luxemburg con sus amistades y camaradas femeninas *«la sostuvo emocionalmente, la alimentó políticamente y la inspiró personalmente»* (Dana Mills 2020, 84). Tal fue el caso con Clara Zetkin, Luise Kautsky, Sophie Liebknecht y Mathilde Jacob. La vinculación con la primera fue fundamental. La conoció en 1889, en el congreso de la Segunda Internacional celebrado en París. Ambas mujeres conectaron rápidamente y volvieron a coincidir en las filas del SPD (*ibid.*). En 1907 fueron las coordinadoras de la International Socialist Women's Conference [Conferencia Socialista Internacional de Mujeres] celebrada en Stuttgart, a la que asistieron representantes de 15 países. Ese mismo año, Rosa Luxemburg inició una relación amorosa con Kostja Zetkin, hijo de Clara Zetkin y 14 años menor que ella (Dana Mills 2020, 79). El vínculo duró hasta 1915 y molestó

1 Leo Jogiches fue juzgado y condenado a ocho años de prisión. El 5 de abril de 1907 consiguió fugarse y poco después se incorporó a su actividad política en Berlín (Paul Frölich 2010, 110).

tremendamente a Leo Jogiches, quien reaccionó con episodios de maltrato físico y psicológico hacia ella (*ibid.*).

El posicionamiento belicista del SPD, previo al estallido de la Primera Guerra Mundial, la disgustó enormemente. Ese fue el germen de la creación de la Spartakusbund [Liga Espartaquista] en agosto de 1914, una escisión del SPD promovida por ella misma y Karl Liebknecht[2]. Nuevamente detenida en 1915, desde la cárcel escribió *Die Krise der Sozialdemokratie* (1916) [La crisis de la socialdemocracia], obra publicada inicialmente de forma anónima. Liberada el 8 de noviembre de 1918, fue brutalmente asesinada en Berlín por tropas del Gobierno el 15 de enero de 1919. Tenía 48 años y sus asesinos fueron declarados inocentes (Frigga Haug 2013, 22).

En 1985, la directora alemana Margarethe von Trotta estrenó su película *Rosa Luxemburg*, un biopic premiado en el Festival de Cine de Cannes[3].

Contexto histórico

Rosa Luxemburg nació pocos días antes de la proclamación de la Comuna de París y murió unos meses después de la llegada bolchevique al poder en Rusia. Por tanto, su vida abarcó grandes hitos históricos europeos, algunos de los cuales contribuyeron a impulsar la revolución socialista por el viejo continente. A esa revolución nuestra protagonista dedicó su vida. El año de su nacimiento, concretamente, fue el de la conformación del Imperio alemán —encabezado por el rey Guillermo I y el canciller Otto von Bismarck—, un territorio mucho mayor que la actual Alemania. Al mismo tiempo Polonia —una nación con mil años de historia enraizada en el alma de nuestra protagonista— había desaparecido como Estado, subsumida entre Alemania, Austria y Rusia. No recuperaría su independencia hasta 1918.

El historiador británico Norman Stone (1985, 5 y ss.) retrata la Europa de finales del s. XIX y principios del XX como el espacio geográfico de los cambios acelerados. A nivel político, las monarquías absolutas dieron paso a sistemas más representativos. En el plano socioeconómico, se instaló una ola de progreso tecnológico: el ferrocarril, la imprenta moderna, los avances médicos, el saneamiento y el desarrollo de la industrialización fueron

2 La Liga Espartaquista dio origen, en diciembre de 1918, al Kommunistische Partei Deutschlands (KPD) [Partido comunista alemán].

3 Esta película, no traducida al español, está disponible en la biblioteca digital Internet Archive.

determinantes. A nivel poblacional, Europa pasó de ser un territorio eminentemente rural —que obedecía a líderes religiosos o a terratenientes— a concentrar en sus ciudades la mayor parte de sus habitantes. Todo ello propició la organización política masiva de la clase trabajadora. Estas transformaciones precedieron al estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, conflicto que cambió las formas de pensar el mundo.

La población judía europea fue oprimida por partida doble: primero, como simples pobladores sin voz en un sistema político imperialista y, segundo, como minoría religiosa (Dana Mills 2020, 15). La consecuencia fue la exclusión sistemática de esta comunidad de los derechos civiles mínimos que sí tenía el resto de la población. Esta situación fue determinante en la trayectoria vital de nuestra protagonista, caracterizada por un talante demócrata y emancipatorio (Paul Frölich 2010, 5).

Temas principales

Rosa Luxemburg dedicó su vida a la revolución proletaria y su obra está ligada a su activismo político, por lo que no tiene nada de sistemática y está diseminada en artículos de prensa, panfletos, cartas, discursos o ensayos, que mayormente fueron publicados en distintos órganos de expresión de los partidos socialdemócratas[4]. Además, la dispersión de su obra tras su asesinato y su calificación como «heterodoxa» del marxismo «oficial» hicieron que el pensamiento de Rosa Luxemburg fuera muy poco conocido hasta el último tercio del siglo XX, cuando empezó a ser publicado y objeto de análisis y reevaluaciones (María José Aubet 1983). Gran parte de sus escritos son análisis y críticas ligadas a episodios y acontecimientos de las organizaciones a las que perteneció, por lo que las disputas teóricas, estratégicas y tácticas en torno al ideal de la sociedad socialista y las formas de hacerlo realidad están muy presentes.

El tema principal de su trabajo es la revolución proletaria que dará fin al capitalismo y es un pensamiento para la acción. El de Rosa Luxemburg no es un pensamiento distante y objetivo con fines de exposición científica, sino uno polémico y crítico (dialéctico) orientado a (y por) la praxis revolucionaria. Para ella las teorías de Karl Marx y Friedrich Engels representaban el punto de vista científico (y por ello epistemológicamente verdadero) en unas ciencias sociales entonces recientes, poco elaboradas

4 Hasta los años veinte del siglo XX, la socialdemocracia reunía a todos los grupos de inspiración marxista. Sólo después de la Tercera Internacional (1919) se diferencia la ideología socialista o socialdemócrata de la comunista.

y con importantes ligazones con las doctrinas religiosas y la tradición clásica, consideradas *«ciencias burguesas»* por los marxistas (Michael Lowy 1977, 109).

Siendo doctora en Economía Política se ocupó relativamente poco de economía en sus escritos. Una obra (inacabada) de crítica de la economía burguesa es *Einführung in die Nationalökonomie* (1906) [Introducción a la economía política]. También de economía es su trabajo más reconocido, *Die Akkumulation des Kapitals* (1913) [La acumulación del capital], donde contempla de forma pionera el militarismo y el imperialismo como nuevas formas de obtención de plusvalías que permiten la reproducción del capitalismo en el siglo XX. Las numerosas críticas a esta obra hicieron que escribiera, en 1915, *Die Akkumulation des Kapitals oder Was die Epigonen aus der Marxschen Theorie gemacht haben. Eine Antikritik* [La acumulación del capital o en qué han convertido los epígonos la teoría de Marx: una anticrítica]. En esta obra, entre otros puntos, desgrana las diferencias conceptuales entre el modo capitalista y el socialista en torno a *«la necesidad social»*.

En el marxismo europeo de finales del XIX y principios del XX, el gran debate era la relación entre la reforma social y la revolución y Rosa Luxemburg interviene en numerosos escritos como *Sozialreform oder Revolution?* (1898/99) [¿Reforma social o revolución?], *Massenstreik, Partei und Gewerkschaften* (1906) [Huelga de masas, partido y sindicatos] o *Was weiter?* (1910) [Después ¿qué?]. Este debate se conoce como la crítica al revisionismo y al oportunismo y, en esencia, tiene que ver con los intentos de Bernard Bernstein de revisar las teorías de Karl Marx respecto a la revolución como objetivo final del partido. El SPD fue (hasta 1914) el partido socialista más importante de Europa y su poder procedía de la acción parlamentaria y sindical que había logrado mejorar las condiciones de vida de la clase proletaria alemana. Conseguir un aumento del electorado y de militantes requería incluir otras clases sociales, la pequeña burguesía especialmente, e implicaba abandonar la revolución y reducir la actividad política a la mejora de la vida proletaria en la sociedad capitalista. Rosa Luxemburg, sin negar la importancia y la necesidad de reformas, rechazó de pleno el abandono del objetivo final de derrocar el sistema capitalista para establecer la nueva sociedad socialista sucesora. Su mérito fue el de mantener el espíritu revolucionario de la clase obrera, por encima de las exigencias cotidianas de los intereses del partido. El parlamentarismo y el sindicalismo, por importantes que fueran, no podían eclipsar la meta final de la sociedad socialista. Para llegar a ella todas las tácticas de conflicto (incluida la huelga de masas) eran importantes, especialmente, dice, porque las pugnas incrementan la conciencia de clase del proletariado.

Este debate está muy ligado al del papel del partido en la lucha de las masas, donde Rosa Luxemburg tuvo importantes discrepancias con Lenin. Ella consideraba que la emancipación del proletariado solo podía llevarla a cabo el propio proletariado, mientras que Lenin concedía un papel dirigente (y casi dictatorial) al partido. La aportación de nuestra protagonista fue anticipar el centralismo y la burocratización creciente de la futura URSS y el peligro de convertir al proletariado (y al pueblo en general) en meros instrumentos obedientes de las decisiones de los órganos centrales del partido (Rosa Luxemburg 1903-04/1983, 192 y ss.).

A lo largo de su vida, la autora polemizó con sus camaradas respecto a la «*cuestión nacional*». Se opuso siempre al nacionalismo y estuvo en contra del «*derecho a la autodeterminación de los pueblos*» defendido por Lenin (y consagrado hoy por la ONU). La defensa del internacionalismo es su gran aportación a la teoría y la práctica revolucionaria (Paul Mattick 1977, 96).

Otro tema trabajado por la autora tiene que ver con el feminismo y el papel de las mujeres. Que Rosa Luxemburg no sea reivindicada hoy por la teoría feminista no implica que no se ocupara de las mujeres o no escribiera sobre los movimientos feministas de su tiempo. Aparte de su estrecha relación con Clara Zetkin, Rosa Luxemburg (1912/1983, 284) era consciente de que el sujeto mujer carecía de los más elementales derechos políticos. Así, escribió:

> Los peores y más brutales defensores de la explotación y esclavización del proletariado se atrincheran tras el trono y el altar, pero también tras la esclavitud política de las mujeres. La monarquía y la falta de derechos de la mujer se han convertido en los instrumentos más importantes de la dominación capitalista de clase.

Nuestra protagonista siempre priorizó la clase social sobre el sexo. Para ella, las burguesas y las proletarias no tenían nada en común:

> Económica y socialmente, las mujeres de las clases explotadoras no son un sector independiente de la población. Su única función social es la de ser instrumentos para la reproducción natural de las clases dominantes. Por el contrario, las mujeres del proletariado son económicamente independientes y socialmente tan productivas como el hombre (*ibid.*, 285).

Respecto de los movimientos sufragistas dejó firmado: «*La mayoría de estas mujeres burguesas, que actúan como leonas en la lucha contra los "pri-*

vilegios masculinos", se alinearían como dóciles corderitos en las filas de la reacción conservadora y clerical si tuvieran derecho al voto» (*ibid.*, 284).

Críticas recibidas

Rosa Luxemburg fue una de las más grandes revolucionarias marxistas del siglo XX. Lenin dijo de ella que era alguien *«notable»*, muy útil *«para educar a varias generaciones de comunistas de todo el mundo»*. Karl Radeck la describió como *«la más grande y profunda cabeza del comunismo»*. Georg Lukács la caracterizó como la *«gran líder espiritual del proletariado»*[5].

A pesar de ello, su ingente obra tardó mucho tiempo en publicarse y, aún hoy, existen miles de cartas y otros escritos inéditos (Tomas Várnagy 2011, 104). El silencio en torno a su producción puede explicarse por las controversias dentro del campo de la teoría marxista, lo que permite entender la ausencia de sus aportaciones políticas, organizativas y teóricas en gran parte de los estudios en este ámbito.

Según Tomas Várnagy (*ibid.*), la obra de Rosa Luxemburg se ha interpretado básicamente desde dos puntos de vista: 1) como exponente de una especie de fatalismo político, basado en su teoría de la inevitabilidad del colapso capitalista y en una creencia ilimitada en la espontaneidad de las masas, y 2) como una líder genial del proletariado alemán, verdadera creadora del «*comunismo democrático*» y opuesta al dogmatismo marxista-leninista. Mientras criticaba el centralismo vanguardista de Lenin y la burocratización del partido y los sindicatos, nuestra protagonista apostaba por la huelga de masas como la táctica por excelencia de la revolución proletaria (Rafael Prieto 2021, 373).

Para Rosa Luxemburgo, la lucha de clases no podía entenderse vinculada a la liberación nacional (Rafael Prieto 2021, 374), por lo que el debate sobre la cuestión nacional es central en su pensamiento. El internacionalismo que estructura su obra le valió muchas críticas por su rechazo al derecho de autodeterminación de las naciones y su oposición al Polska Partia Socjalistyczna (PPS) [Partido Socialista Polaco].

Eric Blanc (2017, 4 y ss.) critica a quienes idealizan la figura de la política polaco-alemana, presentándola como una pensadora sin defectos teóricos ni políticos, y se propone cuestionar los «*mitos*» que la rodean. Para este

5 Todas las citas textuales que aparecen en este primer párrafo figuran en Friga Haug (2013, 29).

autor, la mayoría de las investigaciones sobre nuestra protagonista reflejan su trabajo en Alemania y excluyen *«su problemático papel en el movimiento socialista polaco»* (*ibid.*, 4). En su opinión, Rosa Luxemburg fue más allá de argumentar que el marxismo no debía pedir la independencia polaca. Elaboró una teoría rígida afirmando que la independencia polaca era una imposibilidad histórica, debido a la integración orgánica de los territorios polacos en Rusia, Alemania y Austria (*ibid.*, 8).

De forma diferente, Rafael Prieto (2021, 378) considera que el rechazo al derecho de autodeterminación es coherente con la reflexión crítica desarrollada por Rosa Luxemburgo dentro del marxismo. Ella criticó al socialismo polaco y reflexionó sobre la tendencia conservadora de cualquier movimiento nacionalista (*ibid.*, 374). El autor entiende este análisis como una crítica a las tendencias totalitarias que ya eran evidentes desde el inicio de la revolución bolchevique, así como un reproche a las inclinaciones reaccionarias de los partidos socialistas que adoptaron postulados nacionalistas.

Independientemente de la lente a través de la cual interpretemos la obra de Rosa Luxemburg, debemos reconocer que mantuvo un compromiso permanente con la libertad y la confianza en la acción autónoma de las masas, y en el socialismo democrático como única alternativa a la barbarie capitalista.

Bibliografía de la autora

Gran parte de su bibliografía se encuentra recogida, en formato abierto, en la biblioteca digital Marxists Internet Archive (MIA)[6], tanto en alemán (100 textos) como en español (73 textos), portugués (77) o inglés (80 textos). El enlace a sus escritos en español es el siguiente: https://www.marxists.org/espanol/luxem/index.htm. En este apartado se citará como MIA-ES. El enlace para los textos portugueses es el siguiente: https://www.marxists.org/portugues/luxemburgo/index.htm. Se citará como MIA-PT. Aquí se recoge solo una selección de sus obras.

6 Como fuente bibliográfica alternativa que facilita libremente escritos de la autora puede consultarse la web alemana Rosa-Luxemburg-Stiftung, en el enlace web siguiente: https://rosaluxemburg.org/es/category/material/. Esta web tiene in situ la opción de cambiar de idioma. Dispone de materiales traducidos al español, francés, griego, inglés y polaco.

Luxemburg, Rosa (también Luxemburgo, Rosa o Luksemburg, Róża)

— 1893 [2011]. "Der englische Bergarbeiterstreik" [La huelga de los mineros ingleses]. *Sprawa Robotnicza,* nov-dic. https://www.marxists.org/deutsch/archiv/luxemburg/1893/12/engbearb.htm; *La huelga de los mineros ingleses*. MIA-ES.
— 1894 [2011] [s.f.]. "Wie entstand die Maifeier?" [Cómo surgió el primero de Mayo] *Sprawa Robotnicza*, febr. https://www.marxists.org/deutsch/archiv/luxemburg/1894/02/maifeier.htm; *El origen del primero de Mayo*. MIA-ES; *Quais São as Origens do Dia dos Trabalhadores?* MIA-PT.
— 1897 [1979]. "Der Socialismus in Polen" [El socialismo en Polonia]. *Socialistische Monatshefte* 10 (oct.): 547-556. https://library.fes.de/sozmon/pdf/1897/1897_10.pdf; "El socialismo en Polonia". En *El desarrollo industrial de Polonia y otros escritos sobre el problema nacional*, editado por Georges Haupt, 246-257. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
— 1898 [1979]. *Die Industrielle Entwicklung Polens* [El desarrollo industrial de Polonia]. Leipzig: Duncker & Humblot; *El desarrollo industrial de Polonia y otros escritos sobre el problema nacional*, editado por Georges Haupt, 57-162. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
— 1898 [2014] [s. f.]. "Possibilismus und Opportunismus" [Posibilismo y oprotunismo]. *Sächsische Arbeiter-Zeitung* 227 (30 de sep.): 1-2. https://digital.slub-dresden.de/werkansicht?tx_dlf%5Bid%5D=117701&cHash=ded274ec9b7da8127714c2d4ec27c7b4; *El oportunismo y el arte de lo posible*. MIA-ES; *Oportunismo e a Arte do Possível*. MIA-PT.
— 1898-99 [1931] [2002]. "Sozialreform oder Revolution?" [¿Reforma social o revolución?]. *Leipziger Volkszeitung* 225 (28 de sep.): 9 (1ª parte) y 80 (8 de abr.): 1 (2ª parte). https://digital.slub-dresden.de/werkansicht?tx_dlf%5Bid%5D=144851&cHash=755a767ec946ebac23f4843cf943c42c y https://digital.slub-dresden.de/werkansicht?tx_dlf%5Bid%5D=144595&cHash=511d81a752bff5ebe259cac9b93acf65; *Reforma o revolución*. Madrid: Teivos. Múltiples ediciones posteriores. También en MIA-ES; *Reforma ou Revolução*. MIA-PT.
— 1900-01 [2006]. "Die sozialistische Krise in Frankreich" [La crisis socialista en Francia]. *Die Neue Zeit* 19 (16): 495-499 (1ª parte), 19 (17): 516-525 (2ª parte), 19 (20): 619-631 (3ª parte), 19 (22): 676-688 (4ª parte). https://library.fes.de/nz/nz-1900_01a.html; "La crisis socialista en Francia". En *Rosa Luxemburgo. Obras escogidas*, editado por Izquierda Revolucionaria, 99-113. Ediciones digitales Izquierda Revolucionaria. https://creandopueblo.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/09/rosa-luxemburgo-obras-escogidas-libro.pdf

— 1903 [s. f.] [s. f.]. "Stillstand und Fortschritt des Marxismus" [Estancamiento y progreso del marxismo]. *Vorwärts* 62 (14 de mar.): 2-3. Republicada en *Rosa Luxemburg. Gesammelte Werke Bd. 1.2*, editado por Annelies Laschitza & Günter Radczun, 367-375. Berlín: Karl Dietz Verlag; *Estancamiento y progreso del marxismo*. MIA-ES; *Estagnação e Progresso do Marxismo*. MIA-PT.
— 1903-04 [1983] [2020]. "Organisationsfragen der russischen Sozialdemokratie". [Cuestiones organizativas de la socialdemocracia rusa]. *Die Neue Zeit* 2 (42): 484-492 (parte 1) y 2 (43): 529-535 (parte 2). https://library.fes.de/cgi-bin/nzpdf.pl?dok=190304b&f=481&l=512 y https://library.fes.de/cgi-bin/nzpdf.pl?dok=190304b&f=513&l=544; *Problemas organizativos de la socialdemocracia*. En *El pensamiento de Rosa Luxemburg*, editado por María José Aubet, 189-205. Barcelona: Ediciones del Serbal.; *Problemas organizacionais da socialdemocracia russa*. MIA-PT.
— 1906 [1920] [2009]. *Massenstreik, Partei und Gewerkschaften* [Huelga de masas, partido y sindicatos]. Hamburgo: Erdmann Dubber; *La huelga en masa, el Partido Socialista y los sindicatos: experiencia de la Revolución rusa de 1905*. Barcelona: Escuela Moderna. Múltiples ediciones posteriores. También en MIA-ES; *Greve de massas, partido e sindicatos*. MIA-PT.
— 1908. "Tolstoi als sozialer Denker" [Tolstoi como pensador social]. *Leipziger Volkszeitung* 209 (9 de sep.): 1-2. https://digital.slub-dresden.de/werkansicht?tx_dlf%5Bid%5D=148647&cHash=c4f9844181101d8b46cc20bcac3026dd; *Tolstoi como pensador social*. https://heraldosnegros.org/tolstoi-como-pensador-social/; *Tolstói como pensador social*. https://frl.rosalux.org.br/tolstoi-como-pensador-social1/.
— 1910 [2018]. "Die Tehorie und die Praxis" [La teoría y la práctica]. *Die Neue Zeit* 2 (43): 564-578 (parte 1) y 2 (44): 626-642 (parte 2). https://library.fes.de/cgi-bin/nzpdf.pl?dok=190910b&f=561&l=592 y https://library.fes.de/cgi-bin/nzpdf.pl?dok=190910b&f=609&l=648; *Teoría y praxis*. MIA-ES.
— 1910 [s. f.]. "Was weiter?" [¿Qué sigue?] *Dortmunder Arbeiterzeitung* 19 (61), 14 de mar.: 1-2. y 19 (62), 15 de mar.: 1-2. https://zeitpunkt.nrw/ulbms/periodical/zoom/22451487 y https://zeitpunkt.nrw/ulbms/periodical/zoom/22451495; *¿Y después qué?* MIA-ES.
— 1912 [1983]. "Frauenwahlrecht und Klassenkampf" [El sufragio femenino y la lucha de clases]. *Frauenwahlrecht!* Ponencia presentada en las Segundas Jornadas de Mujeres Socialdemócratas, celebradas en Stuttgart el 12 de mayo. Editado por Clara Zetkin. https://www.deutschestextarchiv.de/book/view/luxemburg_frauenwahlrecht_1912?p=1; "El voto femenino y la lucha de clases". En *El pensamiento de Rosa Luxemburg*, editado por María José Aubet, 281-287. Barcelona: Ediciones del Serbal. También en MIA-ES.

— 1913 [1933] [1970]. *Die Akkumulation des Kapitals* [La acumulación de capital]. Berlín: Paul Singer; *La acumulación del capital: estudio sobre la interpretación económica del imperialismo*. Madrid: Cénit. Múltiples ediciones posteriores. También en MIA-ES; *A acumulação do capital*. Río de Janeiro: Zahar Editores. https://gpect.files.wordpress.com/2013/11/a-acumulac3a7c3a3o-do-capital-rosa-luxemburgo.pdf.
— 1914. [1983] [2009] "Die Proletarierin" [La proletaria]. *Sozialdemokratische Korrespondez* 27 (5 de mar.). "La proletaria". En *El pensamiento de Rosa Luxemburg*, editado por María José Aubet, 287-290. Barcelona: Ediciones del Serbal. También en MIA-ES; *A proletária*. MIA-PT.
— 1921 [1967] [s. f.]. *Die Akkumulation des Kapitals oder Was die Epigonen aus der Marxschen Theorie gemacht haben* [La acumulación de capital o lo que hicieron los epígonos de la teoría de Marx]. *Eine Antikritik*. Leipzig: Frankes Verlag. https://rosaluxemburg.org/de/material/2292/; *La acumulación del capital o en qué han convertido los epígonos la teoría de Marx: una anticrítica*. México D. F.: Grijalbo. También disponible en MIA-ES; "Critica dos críticos ou o que os epígonos fizeram da teoria marxista". En *A acumulação do capital. Estudo sobre a Interpretação Económica do Imperialismo*, traducido por Moniz Bandeira, 413-516. Río de Janeiro: Zahar Editores.
— 1916 [1976] [2006] [s. f.]. *Die Krise der Sozialdemokratie* [La crisis de la socialdemocracia]. Obra publicada bajo el pseudónimo de Junius. Berna: Unionsdruckerei; *La crisis de la socialdemocracia*. Barcelona: Anagrama; *La crisis de la socialdemocracia*. Madrid: Fundación Federico Engels. https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/La_crisis_de_la_socialdemocracia.pdf; *El folheto Junius*. MIA-PT.
— 1918 [2021] [2008]. "Was will der Spartakusbund?" [Qué quiere la Liga Espartaco]. *Die rote Fahne* 29 (14 de dic.). https://www.marxists.org/deutsch/archiv/luxemburg/1918/12/waswill.htm *¿Qué quiere la Liga Espartaco? Programa del Partido Comunista alemán*. MIA-ES. *O Que Quer a Liga Espartaco?* MIA-PT.
— 1922 [1975] [2017] [2015]. *Die Russische Revolution. Eine kritische Würdigung* [La revolución rusa. Una valoración crítica]. Obra póstuma, editada por Paul Levi a partir de un manuscrito heredado de la autora. Berlín: Verlag Gesellschaft und Erziehung. https://haab-digital.klassik-stiftung.de/viewer/image/915559412/1/; *La revolución rusa*. Barcelona: Anagrama; *La revolución rusa. Un examen crítico*. Caracas: Fundación Editorial El perro y La rana. http://www.elperroylarana.gob.ve/la-revolucion-rusa/; *A Revolução Russa*. MIA-PT.

— 1925. [1974.] [s.f.]. *Einführung in die Nationalökonomie* [Introducción a la Economía política]. Obra póstuma, editada por Paul Levi. Berlín: E. Laub. http://www.jpmarat.de/deutsch/rl/lu05_en.html; *Introducción a la Economía política*. Madrid: Siglo XXI; *O que é a economia política?* São Paulo: Martins Fontes. También en MIA-PT.

Bibliografía sobre la autora

1. Aubet, María José. 1983. *El pensamiento de Rosa Luxemburg*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

2. Blanc, Eric. 2017. "The Rosa Luxemburg Myth: A Critique of Luxemburg's Politics in Poland (1893-1919)". *Historical Materialism* 25 (4): 3-36. https://www.workersliberty.org/files/blanc_luxemburg.pdf.

3. Frölich, Paul. 2010. *Rosa Luxemburg*. Chicago: Haymarket Books. Libro electrónico.

4. Haug, Frigga. 2013. *Rosa Luxemburg y el arte de la política*. Madrid: Tierradenadie Ediciones.

5. Lowy, Michael. 1977. "La dialéctica entre ciencia social e ideología en Rosa Luxemburg". *Materiales, Crítica de la cultura* 3 (Extraordinario): 103-113. https://www.jstor.org/stable/42641780.

6. Mattick, Paul. 1977. "Rosa Luxemburg: un examen retrospectivo". *Materiales, Crítica de la cultura* 3 (Extraordinario): 84-105. https://www.jstor.org/stable/42641779.

7. Mills, Dana. 2020. *Rosa Luxemburg*. Londres: Reaction Books. Libro electrónico.

8. Prieto, Rafael Rodríguez. 2021. "Rosa Luxemburg y el derecho de autodeterminación. Una revisión crítica en el centenario de su muerte". *Anuario Filosofía del Derecho* XXXVII: 371-407. https://revistas.mjusticia.gob.es/index.php/AFD/article/view/7751.

9. Stone, Norman. 1985. *La Europa transformada, 1878-1919*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.

10. Várnagy, Tomás. 2011. *Nostalgias del Este: ensayos centroeuropeos*. San Justo: Universidad Nacional de La Matanza.

20.

Eduarda Damasia Mansilla

Buenos Aires (Argentina), 1834-1892

María Gabriela Córdoba

Resumen

Eduarda Damasia Mansilla fue la primera novelista argentina, reconocida escritora, cronista y compositora del siglo XIX. Se destaca en sus obras como tema central el surgimiento de los nuevos sectores nacionales en la conformación de la Nación argentina, a partir del desplazamiento masivo de población y el contacto cultural. En su literatura se propone desarmar las dicotomías de civilización-barbarie y las antinomias sociales, de una manera compleja y profunda. La autora permite defender, a través de la literatura, la liberación femenina del yugo patriarcal y pone en tensión el ideal civilizatorio de la época. Su condición de precursora como escritora de novelas en Argentina y su excelencia literaria comenzó a ser revalorizada a fines del siglo XX.

Biografía

Eduarda Damasia Mansilla[1] fue una compositora, cronista, escritora de ficción, y música, nacida en la Ciudad de Buenos Aires el 11 de diciembre de 1834.

1 Es importante destacar que el nombre completo de la autora es Eduarda Damasia Mansilla y Ortiz de Rosas, pero al casarse adoptó el apellido de su esposo, García, y pasó a llamarse Eduarda Mansilla García. Mientras estuvo casada, siempre firmó sus libros con ese nombre. Tras la separación de su esposo en 1879, la autora dejó de usar el apellido García y volvió a utilizar su apellido de soltera. Por lo tanto, las obras y artículos periodísticos que publicó después de este hecho las firmó simplemente como Eduarda Mansilla. Este hecho marcó su vida y la impulsó a luchar por su reconocimiento literario.

Perteneció a una familia social y económicamente acomodada, influyente en la política y la cultura de la época (Irene Chikiar Bauer 2013). Era hija del general Lucio Norberto Mansilla, héroe de la batalla de la Vuelta de Obligado y personalidad destacada de la Guerra por la Independencia. Su madre, Agustina Ortiz de Rosas, era la hermana menor del político y militar Juan Manuel de Rosas (quien tras una discusión familiar se cambió el apellido «Ortiz de Rosas» por «Rosas»). Este fue gobernador de Buenos Aires entre 1829-1832 y 1835-1852. Desde ese cargo, principal poder regional, ejerció gran influencia política y económica sobre el conjunto del territorio que hoy se conoce como Argentina. Eduarda Mansilla fue la sobrina preferida del gobernador, la quinta hija de su padre y la segunda de su madre, luego de que el primero enviudara. El hermano de la escritora fue Lucio Victorio, reconocido político y escritor, autor, entre otras obras, de *Una excursión a los indios ranqueles* (1870).

Desde niña, ella sería una lectora y admiradora de la literatura francesa, clásica y romántica, lo que le permitiría años después ser una autora bilingüe. Si bien Francia representa el ideal civilizatorio en la gesta independentista argentina, su fascinación por la cultura francesa no es la búsqueda de la imitación. Por su contexto social y familiar, desde muy joven fue una mediadora cultural y política. Esto se plasma en una de las anécdotas conocidas de su vida, según la cual nuestra protagonista, teniendo tan sólo 13 años, actuó como traductora en las conversaciones de su tío, el gobernador Juan Manuel de Rosas, con el conde Alejandro Colonna-Walewski, hijo ilegítimo de Napoleón I Bonaparte, durante el bloqueo anglofrancés al Río de la Plata.

En 1855, con 21 años, contrajo nupcias con el diplomático Manuel Rafael García Aguirre (1826-1887), destacado jurista argentino. Si bien, al igual que ella, su esposo pertenecía a una de las familias más respetadas de la época, su suegro era unitario y opositor a la facción federal liderada por su tío Juan Manuel de Rosas. Al evento de la unión de estas familias destacadas la prensa de la época lo llamó «*la unión de Romeo y Julieta*».

La vida adulta de la autora transcurriría en un mundo marcado por los ideales unitarios de civilización y progreso, que se encargaría de desarmar a través de su producción literaria. Tuvo una hija y cinco hijos: Eduarda, Manuel José, Rafael, Daniel, Eduardo y Carlos. Acompañó a su esposo por diferentes destinos de Europa y Estados Unidos. Estos viajes le posibilitaron conocer diferentes idiosincrasias y, si bien solo accedió a los sitios permitidos a las mujeres casadas, católicas y de la alta sociedad en la época, los viajes le otorgaron:

> Cosmopolitismo espiritual que sin duda influyó en su tarea literaria, marcada por su papel como mediadora cultural, tan atenta a los países que iba conociendo como al recuerdo del pasado federal de su familia y a la reivindicación de su identidad criolla (Francisca Noguerol 2011, 2)

En estos viajes la autora formó parte de un mundo de elevado nivel intelectual y estético, conoció a varias de las figuras políticas y artísticas más importantes de la época, hecho que le permitió crecer como escritora, a la vez de que la marcó en su estilo personal y artístico. Su posición social, los medios económicos y el apoyo de su marido le permitieron publicar sus obras literarias y obtener la atención de la crítica. A los 45 años se separó de su marido, dejó en Europa a sus hijos e hija y volvió a la Argentina para dedicarse totalmente a la producción literaria, enfrentando los prejuicios de la época.

Eduarda Mansilla no se encasilla en un sólo género literario, escribe novelas, obras de teatro, ensayos filosóficos, cuentos infantiles, artículos periodísticos y crítica musical. El diverso recorrido de la autora la convierte en la primera novelista argentina. *El médico de San Luis,* que describe la vida provinciana de la época, es su primera obra publicada en 1860, editada en Buenos Aires con el seudónimo de Daniel. Ese mismo año publica su segunda novela, *Lucía Miranda*, con el mismo seudónimo, reeditada en 1882, donde el personaje femenino del fuerte de *Sancti Spiritu*, primer asentamiento europeo en Argentina, es central en la narrativa.

En 1869 publica en París *Pablo, ou la vie dans les pampas* [Pablo o la vida en las pampas], novela que originariamente fue editada como folletín en la revista *L'Artiste* [El Artista] y posteriormente en libro. La novela fue traducida al castellano por su hermano y publicada en el diario *La Tribuna*. Esta obra se caracteriza por describir la Argentina para el pueblo francés, mostrando la vida en las pampas, presentando un paisaje histórico costumbrista. La singularidad que los viajes aportan a sus ideas se magnifica en su siguiente obra literaria, *Recuerdos de viaje* (1882). Esta obra se nutre de todo lo observado en las travesías que realizaba acompañando a su esposo, durante dos periodos de residencia en los Estados Unidos de Norteamérica: el primero en 1861 y el otro entre 1868 y 1873. En este texto pone en primer plano las cuestiones relativas a la desigualdad entre hombres y mujeres (Maria Gisella Castro 2017). Luego escribió una obra teatral dramática, *La Marquesa de Altamira* (1881) y, posteriormente, una compilación literaria titulada *Creaciones* (1883). Su trabajo encarna también la primera obra literaria del género cuentos infantiles publicada en la Argentina. En 1880 publica *Cuentos,* integrados por diez relatos, con historias protagonizadas por chicos y animales, mayoritariamente en Buenos Aires.

En el ámbito periodístico destacó utilizando su nombre o el seudónimo de Daniel o Alvar. Escribió en la revista *La Flor del Aire*, en su sección de Teatro, y también en las publicaciones *El Alba*, *La Gaceta Musical*, *El Plata Ilustrado*. En sus artículos plasmaba sus críticas hacia las costumbres, descripciones de la ciudad y reseñas sociales.

Eduarda Mansilla muere en Buenos Aires en 1892, por una enfermedad cardíaca.

Contexto histórico

La vida de Eduarda Mansilla se sitúa en el proceso de conformación del Estado nacional argentino, proceso lento y complejo que se inicia en la primera mitad del siglo XIX, a partir de la unión federativa de las provincias que surgieron luego de la disolución del virreinato del Río de la Plata. A ellas se les sumó posteriormente las provincias que se fueron conformando en la década de 1950. Este proceso demandó más de medio siglo de guerras civiles y experimentos fallidos, enmarcados en enfrentamientos armados entre dos grupos antagónicos denominados unitarios y federales. Quienes se enrolaban en el primero de ellos luchaban por un gobierno centralizado, localizado en Buenos Aires, y quienes lo hacían en el segundo buscaban la descentralización política y el respeto de la autonomía de las provincias en la nación.

Para la élite argentina, el orden era condición del progreso económico, su instauración atraería capitales e inmigración, dos factores de producción sin cuyo desarrollo toda perspectiva de progreso resultaba inalcanzable. A partir de 1880, el país se pacificó con el inicio de la presidencia del general Julio Argentino Roca, contexto que le permitió a la nueva Administración emprender con éxito la transformación de la estructura institucional del país. El modelo adoptado estuvo basado en la centralidad de Buenos Aires y en la producción de carnes y cereales para su exportación a Inglaterra. En ese escenario nace la llamada Generación del 80[2], integrada por un grupo de familias de clase alta, conformada por escritores y escritoras, intelectuales y la élite gobernante de Argentina que se destacaron en las últimas décadas del siglo XIX y 1916, con un pensamiento conservador, liberal y laico (Bonnie Frederick 1993). Para este grupo, Europa Occidental y Estados Unidos eran el ideal a seguir, pero en particular Francia resultaba el modelo cultural y referente civilizatorio ineludible. Este ideal se bosqueja en Buenos Aires y en la zona pampeana más productiva, pero distó mucho de alcanzarse en todo el territorio argentino.

2 Generación del 1880.

Temas principales

Las obras de Eduarda Mansilla abordan como tema principal los nuevos sectores nacionales de Argentina, que surgen a partir del desplazamiento masivo de personas y el contacto cultural entre ellas. Propone una interpretación focalizada en el cruce de culturas y de desigualdad entre mujeres y hombres. La autora realiza, sin proponérselo, un ejercicio de extrañamiento en la observación, para plasmarla luego en la escritura de manera fuertemente dramática y angustiosa.

Su trabajo propone desarmar las dicotomías de civilización y barbarie y, en general, las antinomias sociales, mostrándonos con lucidez ambas reflexiones:

> Lo anglosajón, lo hispano-criollo, lo gauchesco, lo indígena, en *El médico de San Luis*; lo español y lo italiano, lo español y lo aborigen, en *Lucía Miranda*; la dama criolla y el mundo yankee, en *Recuerdos de viaje*, la cultura rural y la cultura urbana, lo gauchesco y lo aborigen, en *Pablo, o la vida en las Pampas*, la sociedad parisiense, lo criollo hispánico, lo afroamericano y los yankees, otra vez, en *Un amor*, su última nouvelle (María Rosa Lojo 2014, párr.5).

La autora pone en tensión el ideal civilizatorio de la época y propone una narrativa del ámbito aborigen como un espacio humano en el que están presentes los valores y las emociones, que son reflejo, condición y substrato último de toda reflexividad humana y social. Al humanizar el mundo aborigen, revela su propio espíritu rebelde respecto al pensamiento hegemónico de la clase ilustrada de su tiempo.

Nos habla también del universo simbólico del gaucho como un actor social maltratado y excluido por los grupos de poder. Planteó una visión argentina diferente a la de su amigo Domingo Sarmiento (Presidente de la nación argentina entre 1868 y 1874) y que este canonizó en *Facundo o Civilización y Barbarie en las pampas* (1845). En sus obras la autora destaca la barbarie como un estereotipo creado por quienes tienen el poder hegemónico, en particular por la mirada europea impuesta desde allí a Latinoamérica. Esta situación es interpretada como violencia de la condición humana, una barbarie social de quienes pretenden imponer el progreso. En este sentido, destaca: «*Y sin embargo, por más que digan, el gaucho nada tiene de feroz en su naturaleza: no es más que indolente y salvaje*» (Eduarda Mansilla 1860, 44). En *Pablo* (1860) interpreta también la manera en que Europa ve a Latinoamérica como salvajes, y advierte

que, si tantas personas inmigrantes llegan a Argentina desde ese continente, es porque deben escapar de males que no son contemplados. En sus novelas la autora profundiza en el entretejido interno de la comunidad; ya desde su primera novela, *El médico de San Luis* (1869), advierte la necesidad de justicia y la ausencia de reconocimiento de los derechos de las personas subalternas.

Otro de los temas centrales en sus obras es el mestizaje como parte de construcción de la Nación. Esto se ve reflejado en los personajes principales, quienes suelen ser producto del mestizaje, como es el caso de las hijas argentino-inglesas del doctor Wilson, en *El médico de San Luis* (1869). También trata la unión entre un cristiano viejo y una morisca en la novela *Lucía Miranda* (1860). En *Pablo* (1860) se atreve a hablar de la belleza de Dolores como correlato del legado indígena de su madre (María Rosa Lojo 2014). Incluso, en la misma obra, menciona también la belleza de Pablo:

> Está hermoso en aquel momento el joven gaucho. Algunas mechas de largos cabellos ligeramente rizados, de un negro mate sin brillo, caen sobre su frente pálida más blanca que el resto de la cara. Sus ojos, pardos subidos, rasgados y profundos (Eduarda Mansilla 1860, 42).

A su vez, en la búsqueda de ruptura de limitaciones sociales de la época, sus historias de amor superan las fronteras de clase y nacionalidad, como los Wilson, él protestante y ella católica; o la historia de amor del gaucho unitario Pablo con la estanciera federal Dolores.

Analizando ese entretejido de la comunidad, la autora también muestra la marginalidad de las mujeres, su desamparo, la violencia a la que son sometidas por parte de ellos, y la violencia que padecen sus hijos en las guerras de la independencia, bajo la búsqueda del héroe nacional. A través de la literatura, defiende su particular liberación femenina: la importancia de emanciparse de *«la cruel servidumbre de la aguja»* (Eduarda Mansilla 1882, 115) y la crítica hacia la situación de explotación de la mujer desde la invención de la máquina de coser. Este posicionamiento contrasta con su postura escéptica sobre los derechos de la mujer en tanto trabajadora asalariada, en particular en la industria textil, ya que propone revalorizar su rol de madre. En este sentido, sostiene que, para que las mujeres se liberen de la servidumbre de la familia patriarcal, es necesario el respeto de la figura de la madre en el hogar.

La autora narra para Argentina su propio tránsito por otra cultura, a partir de sus estadías en los Estados Unidos de Norteamérica. La primera estan-

cia se produce entre 1861 y 1862, cuando su esposo fue comisionado para estudiar allí el funcionamiento de la Justicia; la segunda, entre 1868 y 1873, coincide con el período en que este fue ministro plenipotenciario y enviado extraordinario ante el Gobierno de ese país. Durante estos viajes y mudanzas de país, ella escribe su obra *Recuerdos de viaje* (1882) y plasma todo lo observado con un espíritu crítico. Se detiene en el relato de situaciones de la vida cotidiana de la sociedad norteamericana que le parecen groseras, las interpreta como ridículas e incluso bárbaras, y resalta otras como la obediencia a la Constitución, o la tolerancia religiosa, valores que considera superiores. Describe cómo, en ese país, las mujeres gozan de una relativa libertad, pueden viajar solas y ganar dinero mediante una profesión, como puede ser el periodismo, situación que en Argentina solo le está permitida a los hombres. «*La mujer americana practica la libertad como ninguna otra en el mundo y parece poseer una gran dosis de self-reliance*» (*ibid*., 17)

Su aporte más extraordinario a las ciencias sociales es hablar por cuenta propia de las mujeres como sujetos de creación cultural y creadoras de opinión, en el siglo XIX que la albergó y a partir de lo que observa en sus viajes. La autora destaca que «*las mujeres influyen en la cosa pública por medios que llamaré psicológicos e indirectos*» (*ibid*., 120).

Otro de sus temas de interés es la literatura infantil, con personajes e historias de la cultura nacional. Sus cuentos están protagonizados por objetos (una jaula dorada y un alfiler de cabeza negra), animales (la ratita Nia, el monito Chinbrú y el gallo Tiflor), chicas y chicos.

Críticas recibidas

Eduarda Mansilla recibió en vida diversas críticas, pero fue a partir del segundo decenio del siglo XX que comienza a ser releída, y a fines de ese siglo a ser problematizada desde los Estudios de Género. Claramente, es una de las escritoras argentinas más ilustradas e influyentes del siglo XIX, cultural y políticamente, por varias razones (Jimena Néspolo 2014, 180-81):

> Por su condición de mujer, su vida en el extranjero por casi veinte años, su escritura para en público nacional y foráneo, su posicionamiento tradicional hispánico y federal de sus ficciones, la traducción que solo su hermano Lucio realizara de su obra, y el deseo de ella de no reeditar los textos de su autoría.

Podemos destacar la admiración del escritor francés Víctor Hugo, en referencia a su obra *Pablo, ou la vie dans les pampas*. Este, en una carta del 14 de enero de 1870 dirigida a ella que se ha conservado, señala: *«Su libro*

me ha cautivado (…). Me ha mostrado un mundo desconocido (…) y tiene un profundo interés ver su pensamiento americano traducido a nuestra lengua europea» (citado en Carlos Alvarado-Larroucau 2014, 24) (trad. a.).

Su amigo, Domingo Sarmiento, tuvo una posición de aprobación y apreciación hacia su obra literaria, pese a las diferencias que tenían ambos en la mirada hacia la civilización y la barbarie. Este dedicó extensos textos a la crítica de sus obras, en particular a *Cuentos* y *Recuerdos de viaje*. En referencia a *Cuentos,* que recomendó de manera enfática en la prensa, señaló en 1885 en el Diario Nacional que la autora *«ha pugnado diez años por conseguir un espacio vedado a la mujer, y logró conseguir el boleto para entrar como cualquier cronista o repórter reservado solo para los escogidos (machos)»* (citado en María Rosa Lojo 2014, párr. 5).

En 1928, la popular revista *Caras y Caretas*, alabando la obra del escritor José Hernández, elogia los trabajos de Eduarda Mansilla y menciona el deseo esta de que, al morir, no se reediten sus publicaciones sino que fueran quemadas (Facundo Rosales 1928).

Para la escritora argentina María Rosa Lojo (citada en Nadia Mansilla 2021, 6) es importante recordar y releer a esta autora:

> Porque llevó a la narrativa el ámbito aborigen como espacio humano, social y cultural, en una novela juvenil de asombrosa complejidad (*Lucía Miranda*), antes de que lo hiciera su más famoso hermano Lucio; porque puso en la escena literaria la cuestión del gaucho maltratado por la injusticia y excluido por la sociedad (ya desde *El médico de San Luis*) (…); porque logra, además, una perspectiva que ni Lucio V. Mansilla ni Hernández desarrollaron: la profunda visión, desde la desgarrada interioridad, del lado oscuro de la épica: el desamparo de las mujeres, marginadas entre los marginales.

En la última década María Florencia Buret (2013), destaca que, si bien Eduarda Mansilla fue una autora que buscó que la voz de la mujer saliera de la esfera privada y comenzara a ser escuchada en la esfera pública sin ser censurada, su lucha no tuvo como causa la emancipación ni los derechos políticos de las mujeres. El posicionamiento ideológico que se traduce de su narrativa es la defensa de la educación de la mujer, pero a su vez la aceptación de los límites que se le imponen para vivir en sociedad.

Bibliografía de la autora

Mansilla, Eduarda Damasia

— 1860 [1962]. *El médico de San Luis*. Buenos Aires: Imprenta de la Paz; Buenos Aires: Eudeba.
— 1869. *Pablo, ou la vie dans les Pampas*. París: Lachaud. *Pablo, o la vida en las Pampas*. Buenos Aires: Confluencia, 1999. Traducción de Alicia M. Chiesa.
— 1860 [1882]. *Lucía. Novela sacada de la historia argentina*. Buenos Aires: Imprenta de la Tribuna; *Lucía Miranda*. Buenos Aires: Imprenta Alsina.
— 1882 [1996]. *Recuerdos de viaje*. Buenos Aires: Imprenta de Juan Alsina; Buenos Aires: El Viso.
— 1880. *Cuentos*. Buenos Aires: Imprenta de la República.
— 1883. *Creaciones*. Buenos Aires, Imprenta Alsina.
— 1885. *Un amor*. Buenos Aires: Imprenta El Diario.
— 1883. *Los Carpani*. Obra de teatro estrenada en 1883 en Buenos Aires, cuyo texto no se ha conservado.
— 1881. *La marquesa de Altamira*. Obra de teatro estrenada en 1881 en Buenos Aires, cuyo texto no se ha conservado.

De algunas obras de la autora publicadas en su momento no han quedado ejemplares, al menos hasta la fecha, solo se sigue su rastro de forma indirecta. Tal es el caso, entre otras, de *Marta* (1873), *Cuentos fantásticos* (1874), *Ajenas culpas* (1883) y *El testamento* (1885).

Con respecto a sus escritos periodísticos, una recopilación muy completa se encuentra en la compilación efectuada por Marina L. Guidotti (2015), titulada *Eduarda Mansilla de García: Escritos periodísticos completos (1860-1892)*, publicada en Buenos Aires por la editorial Corregidor.

Bibliografía sobre la autora

1. Alvarado-Larroucau, Carlos. 2014. "Eduarda Mansilla y Víctor Hugo: un breve intercambio epistolar marcando los inicios de la literatura francófona de Argentina". *Cédille, Revista de Estudios Franceses* 10: 21-33. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4727249.

2. Buret, María Florencia. 2013. "Los 'Cuentos' (1880) de Eduarda Mansilla". V Jornadas de Poéticas de la Literatura Argentina para Niños, 13 y 14 de septiembre de 2013. La Plata, Argentina. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2741/ev.2741.pdf.

3. Castro, María Gisella. 2017. *Relatos de mujeres viajeras: Victoria Ocampo y Eduarda Mansilla. Más que un viaje, una mirada crítica sobre género*. Tesis de Grado de Licenciatura en Turismo. Universidad Nacional de La Plata. https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/135532.

4. Chikiar Bauer, Irene. 2013. *Eduarda Mansilla entre-ellos. Una escritora argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Biblos.

5. Frederick, Bonnie (comp. y pról.). 1993. *La pluma y la aguja: Las escritoras de la Generación del '80.* Antología. Buenos Aires: Feminaria.

6. Lojo, María Rosa. 2014. *Eduarda Mansilla, la traducción rebelde.* Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra/eduarda-mansilla-la-traduccion-rebelde/.

7. Mansilla, Nadia. 2021. "Unas flores con tu nombre". Instituto de Enseñanza Superior J. R. Fernández. Traducido en francés. https://ieslvf-caba.infd.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2022/05/Eduarda-Mansilla.pdf.

8. Néspolo, Jimena. 2014. "Eduarda Mansilla: modernidad y moda". *Revista sulle migrazzioni* 8: 177-189. https://riviste.forumeditrice.it/oltreoceano/article/view/589.

9. Noguerol Jiménez, Francisca. 2011. "Sujeto nacional y escritura en la obra de Eduarda Mansilla". Centro Virtual Cervantes. https://cvc.cervantes.es/literatura/mujer_independencias/noguerol.htm.

10. Rosales, Facundo. 1928. "Anécdotas y Episodios. Entrada 6". *Caras y Caretas* 1527, 7 de enero: 108. https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/results?parent=49743c98-6c84-43a5-a851-dad16d718813&t=alt-desc&s=610.

21.

Harriet Martineau

Norwich (Reino Unido), 1802-Ambleside (Reino Unido), 1876

Fernanda Henrique Cupertino Alcântara
(traducción del portugués: María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Hay muchas formas posibles de presentar a Harriet Martineau, mujer inglesa que nació en Norwich, el 12 de junio de 1802, y murió a los 74 años, el 27 de junio de 1876, en Ambleside, Inglaterra. En este capítulo la mostraré como una gran intelectual e investigadora, capaz de romper las barreras clasistas y sexistas, que contribuyó al análisis de las sociedades humanas, de sus instituciones y de sus relaciones constitutivas. Produjo cuentos, artículos, novelas y libros científicos, siendo reconocida como escritora profesional durante más de cincuenta años, con un gran número de temas tratados y una productividad asombrosa, incluso si consideramos los estándares actuales. A pesar de todo ello y de haber colaborado al desarrollo científico de diversas disciplinas —ciencias sociales, economía, literatura, historia, periodismo—, ni ella ni sus obras fueron institucionalizadas académicamente.

Biografía

Parece existir cierto consenso en que, para comprender el corpus de un personaje en profundidad, es importante conocer su trayectoria vital. En

cierta medida, este es un reflejo, una respuesta o, incluso, el resultado de esa continua experimentación existencial que dirige la mirada hacia determinados temas o aspectos e ignora muchos otros. Si consideramos que esta afirmación es cierta, ahora quedan por definir las formas de entender esta relación entre vida y obra. Básicamente, las alternativas más comunes son tres: el estudio de la autobiografía, la biografía escrita por una tercera persona y la investigación directa en fuentes históricas, documentales o entrevistas.

Centraré mis comentarios en dos obras: 1) la autobiografía escrita por la propia Harriet Martineau en 1855 y publicada por Maria Weston Chapman en 1877, (Harriet Martineau 1877) y 2) la biografía escrita, todavía en el siglo XIX, por la periodista Florence Fenwick Miller (1854-1935), con las precauciones adecuadas debido a la forma, a veces confusa, de algunos episodios. De hecho, la imagen que se presenta recurrentemente sobre Harriet Martineau enfatiza tres puntos incontestables: 1) las enfermedades y limitaciones físicas que la acompañaron desde su más tierna infancia hasta la vejez; 2) su soltería y la libertad de la que gozó, tanto para viajar como para vivir sola, así como su autosuficiencia económica; 3) el hecho de haber sido una escritora profesional, que se desempeñó en varios campos del saber.

El apellido Martineau es de origen francés. Los antepasados de la autora huyeron de Francia debido a la persecución religiosa. Llama la atención, en los relatos de Harriet Martineau, que la tradición familiar paterna fuera el ejercicio de la medicina. Sin embargo, se informa poco sobre la tradición familiar materna. Su padre habría sido el primero en romper con este perfil al convertirse en *manufacturer* del sector textil (Harriet Martineau 1877, 6 y 8; Florence Fenwick Miller 1884, 2) y exportador (Elisabeth Sanders Arbuckle 2019, pról., 4).

Harriet Martineau nació el 12 de junio de 1802 en Norwich y murió el 27 de junio de 1876 en Ambleside, Inglaterra. Tuvo una niñez marcada por la pérdida sensorial (de gusto y olfato, posteriormente también auditiva), que en su autobiografía la describe como una vida sin primavera, asociada también a la falta de afecto. La perspectiva de la autora apunta a una infancia obsesionada con la religión, usada como un subterfugio que la intrigaba y distraía. Sin embargo, incluso en una familia unitaria, que consideraba la religión como un elemento social importante, su dedicación al tema, tanto en tiempo como en importancia, fue considerada excesiva (Harriet Martineau 1877, 12; Florence Fenwick Miller 1884, 21).

Recibió en casa la educación básica. Más tarde, a los 11 años, fue a la escuela del Sr. Perry durante dos años, volviendo a estudiar en casa cuando

el maestro se mudó. Buscando darle nuevos horizontes, a los 14 años, su madre la remitió a la escuela de su tía, en la que Harriet Martineau permaneció algo más de un año. La experiencia la estimuló a estudiar y a desarrollar otras habilidades, más allá de las tareas domésticas que aumentó y mantuvo durante toda su vida (Maria Silveirinha y Virgínia Ferreira 2019, 73). Si la entrada de la autora en el mundo literario estuvo determinada por la necesidad de poner a prueba sus propias habilidades, también lo estuvo por la búsqueda de ingresos alternativos. Su padre falleció en junio de 1826 y, pocos meses después, su prometido enfermó repentinamente y murió. En 1829 el negocio familiar quebró y a ella le tocó buscar la manera de mantenerse en circunstancias tan adversas (Harriet Martineau 1877, 142 y ss.; Florence Fenwick Miller 1884, 62 y 75; Michael R. Hill 1991, 290).

Todavía muy joven, a los 20 años, publicó sus dos primeros textos: *Female Writers on Practical Divinity* (1822) [Escritoras sobre divinidad práctica] y *On Female Education* (1823) [Sobre la educación femenina]. A partir de entonces, la producción de la autora fue tan amplia y diversa que llegó a ser considerada una escritora profesional. Aunque tal afirmación sea adecuada, no excluye el carácter sociológico de una parte significativa de su obra y no puede ser argumento en contra del reconocimiento de su participación en la fundación e institucionalización de la sociología.

No sin contratiempos, Harriet Martineau fue ganando un lugar en el mercado editorial, primero con publicaciones de carácter religioso, cuentos y artículos, para después alcanzar reconocimiento nacional con economía política, investigación social, historia y novelas educativas. Esto lleva a la conclusión de que, independientemente del tema, Harriet Martineau fue una escritora consagrada, de amplia flexibilidad, lo que le permitió escribir en diferentes géneros literarios, además de estar atenta a los grandes temas que movilizaban el mundo político e intelectual de su época. Fue colaboradora de revistas y periódicos, entre otros los siguientes: *Household Words*, de Charles Dickens; *Daily News*; *Westminster Review*; *Edinburgh Review*; *Once A Week*; *American Anti-Slavery Standard* (Maria Silveirinha y Virgínia Ferreira 2019, 89).

Combinando los largos viajes con periodos de reclusión provocados por una enfermedad —de diagnósticos inciertos en el momento—, Harriet Martineau gestionó su vida en las condiciones disponibles y consiguió mantenerse bastante activa como escritora. En particular, merece la pena señalar cuatro periodos vitales en los que la enfermedad la condicionó. La sordera y la ausencia de olfato y gusto se hicieron sentir desde su infancia, limitando su interacción con otras personas y animándola a reservarse a actividades literarias. En 1828 cayó enferma, atribuyéndose las causas al

exceso de trabajo asumido tras el periodo de luto por su padre y su prometido. De 1834 a 1836 viajó por Estados Unidos y en 1838 fue a Escocia. En el año 1839, la autora volvió a enfermar, lo que interrumpió su gira por Suiza e Italia. De regreso a Inglaterra, permaneció cinco años recluida y con cuidados sanitarios. Más tarde atribuyó su curación al mesmerismo y escribió sobre ello. Ese mismo año decidió comprar una propiedad en Ambleside y construir su propia casa, The Knoll, a la que se trasladó en 1846. Esto no le impidió viajar poco después a Oriente Próximo. En 1851, su destino fue Irlanda. Como resultado de todos estos viajes, Harriet Martineau escribió importantes obras que se citarán más adelante. Finalmente, en 1855, le diagnosticaron problemas cardíacos y los médicos le informaron de que su vida sería corta. Sin embargo, Harriet Martineau vivió otros veinte años más y su autopsia indicó que había enfermado debido a un gran tumor interno de larga evolución que comprimía sus órganos, causándole mucho dolor, fatiga, dificultades para moverse y respirar (Harriet Martineau 1877, III, 2; Florence Fenwick Miller 1884, 181).

Contexto histórico

Harriet Martineau vivió toda su vida en el siglo XIX. Fue este un periodo marcado por grandes y rápidas transformaciones sociales, políticas y económicas, debidas en gran parte a los avances científicos y al debilitamiento de las instituciones hasta entonces vigentes. Vale la pena recurrir a las referencias que la propia autora utilizó para caracterizar el contexto histórico en el que vivió y que están presentes, por ejemplo, en *A History of the Thirty Years' Peace* (1849) [Historia de la paz de los Treinta Años].

La primera es la consolidación de la modernidad y el avance de sus elementos estructurantes, configurando nuevas relaciones. Diversas tecnologías se popularizaron rápidamente y se asentaron en la vida cotidiana. En la vida adulta de la autora, el período de la Revolución Industrial llegaba a su fin en Inglaterra, habiendo promovido la transición a nuevas formas de producción: de la manufactura a la industria, del trabajo esclavo al trabajo libre. Con el avance de la modernidad se extendió también la lucha por los derechos, primero por el sufragio masculino universal y luego por la inclusión del sufragio femenino.

Al mismo tiempo, Harriet Martineau era británica y vivió, por un lado, la expansión del Imperio británico (con la creación de las colonias y el avance sobre África y Asia) y, por otro, la lucha por los derechos civiles y políticos, la perspectiva liberal y el surgimiento de las repúblicas democráticas. De 1837 a 1901, Inglaterra vivió bajo el reinado de la reina Victoria, que fue lectora de Harriet Martineau incluso antes de subir al trono.

La lucha contra el despotismo en todas sus formas se manifestó con el fin de la esclavitud en Inglaterra (1833) y la independencia de Estados Unidos unas décadas antes (1783). Pero se trataba de un movimiento contradictorio: en Estados Unidos hubo fuerte resistencia a promover la abolición de la esclavitud, a pesar de llevar adelante su proyecto de democracia. La esclavitud fue un tema muy importante para Harriet Martineau, que consideraba imposible la coexistencia de una verdadera democracia en ese orden de cosas.

Temas principales

No es tarea fácil definir los principales temas abordados por Harriet Martineau. Su abanico de materias y estilos es vastísimo. Además, la cantidad de artículos, cuentos, folletos y libros publicados por ella excede con mucho las limitadas posibilidades de este espacio. Su obra publicada comenzó cuando contaba 20 años y se prolongó hasta los 66. Esto implica que trabajó ininterrumpidamente y a un ritmo inusitado durante casi cincuenta años. A pesar de estas consideraciones, es posible señalar temas destacados que fueron una preocupación constante en sus escritos.

Destaco la obra *How to Observe Morals and Manners* (1838) [Cómo observar: moral y costumbres] como representativa de su discusión epistemológica sobre la producción de conocimiento, temática que estará presente a lo largo de casi todos sus textos científicos. La investigación empírica cualificada basada en el método inductivo es notoria en su trabajo, lo que le causó una serie de disgustos (Michael R. Hill 1989, XXXVIII; Lynn McDonald 1998, 141). Es importante señalar que, en este mismo período, John Stuart Mill y Auguste Comte, por ejemplo, escribieron sobre la investigación deductiva. Y no solo ellos. En el otro extremo estaban los relatos de viajes de todo tipo, que la autora entendía que no bastaban por sí solos para producir saber científico. Sin embargo, no ignoraba su importancia para la producción de conocimiento. Entendía que sería necesaria una formación y cualificación específica para que una parte de los personas viajeras pudieran observar adecuadamente la realidad. Además, no descartó la importancia de cualquier tipo de informe como fuente de información. Una demostración de este cuidado y diferenciación puede observarse al comparar el formato y contenido de tres de sus obras escritas en el mismo período e interconectadas: la ya mencionada *How to Observe*, *Society in America* (1837) [Sociedad en América]; *Retrospect of Western Travel* (1838) [Retrospectiva del viaje al Oeste].

El segundo tema relevante es la democracia, con énfasis en la legitimidad —entendida como la aceptación y respaldo ciudadano al poder—, la producción de leyes, las tipologías de gobiernos, las modalidades de

participación y representación política, y el respeto y garantía de los derechos civiles básicos, contrastándola con cualquier régimen despótico. Además, Harriet Martineau se dedicó a identificar hasta qué punto quedaban restos de feudalismo y despotismo en los regímenes democráticos del momento. Un buen ejemplo es el libro *Society in America* (Patricia Madoo Lengermann y Gillian Niebrugge 1998, 32-33). Varios de sus textos, incluso al final de su carrera, siguieron trabajando el tema, llegando a discutir la relación de Inglaterra con la India, Rusia e Irlanda, por ejemplo. Es el caso de *British Rule in India* (1857) [Dominio británico en la India] y de *Suggestions Towards the Future Government of India* (1858) [Sugerencias para el futuro gobierno de la India].

Harriet Martineau también se dedicó a estudiar sociedades humanas y sus costumbres, sobre todo no europeas. En ese periplo, escribió sobre diversos pueblos, entre ellos los de Estados Unidos, Canadá, Egipto, Siria, Palestina, India, Rusia, Francia y diversas comunidades indígenas. Relató las diferencias a partir del principio de empatía, denunciando el sesgo y los prejuicios que contaminaban el resultado de algunas observaciones, así como el consecuente y perjudicial juicio de valor. A su trabajo no le es aplicable la clásica discusión sobre el evolucionismo, pues por mucho que la autora creyera que la humanidad estaba envuelta en el progreso y en el avance de la racionalización, no clasificaba las diferentes costumbres como mejores o peores. Se pueden citar varios textos para ejemplificar esta perspectiva, entre ellos los mencionados anteriormente, aunque son destacables tres obras: la ya citada *Retrospect of Western Travel* (1838), *Eastern Life. Present and Past* (1848) [Vida oriental. Presente y pasado] y *Letters from Ireland* (1852) [Cartas desde Irlanda].

El tercer tema que destaco es el análisis de las instituciones en contraste con el comportamiento social. Harriet Martineau fue una institucionalista y eso se observa en la mayoría de sus textos, en los que se dedicó a entender cómo las instituciones sociales, políticas, económicas y religiosas estimulaban, inhibían, promovían o incluso restringían un determinado comportamiento social. La autora aplicó ese análisis, por ejemplo, a cómo determinadas religiones condicionan el comportamiento económico de sus fieles, o a cómo los partidos políticos influyen en el comportamiento social y en la gestión gubernamental. Específicamente, podemos encontrar estos análisis en *Household Education* (1849) [La educación en el hogar], *The Factory Controversy: A Warning Against Meddling Legislation* (1855) [La controversia de la fábrica: una advertencia contra la legislación entrometida] y *England and her Soldiers* (1859) [Inglaterra y sus soldados].

El cuarto tema es el trabajo. Por mucho que abordara desde el trabajo doméstico, el trabajo esclavo, el trabajo libre, la manufactura, la industria, el trabajo de las mujeres e incluso el trabajo cooperativo, estas cuestiones no se hicieron visibles en los análisis posteriores. Destaco uno de sus primeros textos, *Society in America*, sobre todo la parte II sobre economía, en el que aborda la importancia de sustituir el trabajo esclavo por el trabajo libre, pero también el trabajo agrícola, manufacturero y fabril. También habló del trabajo doméstico, de su importancia para la sociedad, respondiendo incluso a peticiones de instituciones políticas, como *The Poor-Law Commissioners*, en 1838, para las que escribió la serie *Domestic Service (*1838-39) [Servicio doméstico]. Esta incluía *The Maid of All Work*s [La criada de todos los trabajos]; *The Housemaid* [La empleada doméstica]; *The Lady's Maid* [La dama de compañía] y *The Dress-Maker* [La modista] (Michael R. Hill y Susan Hoecker- Drysdale 2003, 141).

Por último, son destacables dos temas que estuvieron presentes en toda su obra, bien de forma transversal o como tema principal: la salud y la mujer. La reflexión sobre la propia salud, el proceso de enfermedad y curación, así como la convivencia con la enfermedad y la percepción social de la misma, fueron aspectos importantes en su trayectoria vital y profesional. Algunos textos con esta temática son: *A Death Chamber* (1831); *Letters to the Deaf* (1834) y *Life in the Sick-Room* (1844). Además, se asoció con la enfermera y estadista Florence Nightingale (1820-1910), para popularizar la relación entre sociedad, instituciones, trabajo y salud (Valerie Sanders y Gaby Weiner 2017, 41 y 96).

Su preocupación por la situación de la mujer atraviesa toda su obra. Sus primeros artículos publicados, *Female Writers on Practical Divinity* (1822) y *On Female Education* (1823), muestran que, desde muy joven, se aventuró a hablar de las mujeres, de su educación y de sus capacidades como autoras reconocidas. Siempre mantuvo esta preocupación, especialmente cuando abordaba temas como la condición social, política, educativa, jurídica y laboral de todas las personas. Dos textos son fundamentales en este sentido: *Female Industry* (1859) [La industria femenina] y *An Appeal to the Women of England to Discourage the Stage* (1855) [Un llamamiento a las mujeres de Inglaterra para desaprobar el teatro].

Críticas recibidas

Conocer los comentarios dirigidos hacia la autora y su trabajo requiere una investigación exploratoria que trace un mapa desde el siglo XIX hasta el XXI. El borrado de su figura afectó, también, al conocimiento sobre los juicios que sufrió como socióloga y teórica. Se sabe que gran parte de las

objeciones que recibió fueron de carácter personal, debido principalmente a su condición de mujer libre y autónoma en una sociedad patriarcal y conservadora (Michael R. Hill 1991, 291-293).

La primera crítica vertida se dirigió a su esfuerzo por popularizar conceptos sobre economía política, haciéndolos accesibles y de utilidad práctica para la población en general. Hombres notables como el economista James Mill desaconsejó la publicación de *Illustrations of Political Economy* (1832-34) [Ilustraciones sobre Economía Política], pues consideraba inadecuada la enseñanza en formato narrativo, y reclamaba respeto para el formato ortodoxo. Este se redimió después, tras la repercusión positiva de esta colección de veinticinco entregas (Florence Fenwick Miller 1885, 90 y 96), pero su hijo, el político y filósofo John Stuart Mill, consideró la obra convencional (Maria Silveirinha y Virgínia Ferreira 2019, 80).

Al hilo de *Illustrations*, en 1867, Karl Marx, en su obra *El Capital*, Libro 1, se refirió a la economía política como «*la solterona*» y citó una de las novelas económicas de Harriet Martineau, *Manchester Strike* (1832) [La huelga de Manchester]. Tal juego de palabras no fue casual; después de todo, Harriet Martineau, que entonces tenía 65 años, nunca se había casado. Karl Marx, con 49 años, se creía con derecho a ridiculizarla. Y, salvo mejor juicio, no citó ni consideró la vasta obra de esta importante intelectual y escritora en ningún otro momento, limitándose a, por un lado, atacar vil y burdamente su condición etaria y social y, por otro, a promover una ridiculización agresiva de una oponente diversa sin aportar nada al desarrollo científico.

Otra crítica importante es la de Florence Fenwich Miller, una de sus biógrafas, quien hizo varios comentarios desaprobando la conducta de Harriet Martineau, como si quisiera elegir solo la versión de la autora que le interesaba. Entre otras cosas, criticó el método adoptado en *Society in America* y se centró en atributos personales de la autora, además de en su estado de ánimo conectado con sus sucesivas oleadas de enfermedad, y en el impacto de todo ello en su producción intelectual. Aparentando defenderla, le concedía atributos «femeninos» y justificaba los momentos en que su comportamiento resultaba incompatible con ellos. Florence Fenwich Miller se propuso, incluso, combatir los relatos de Harriet Martineau sobre lo que sentía por su propia familia. Para ello se basó, entre otras fuentes no identificadas, en informaciones del hermano menor de la socióloga, James, con quien Harriet Martineau había roto definitivamente veinte años antes de su muerte.

Algunos comentarios que se produjeron en el siglo XX han sido descritos por Michael R. Hill (1991), cuyo trabajo dejo como referencia. Señalo, también, la crítica sin fundamento de Raewyn Connell (2012), que se limitó a decir que Harriet Martineau no fue una de las fundadoras de la sociología, sino tantas otras cosas: escritora, periodista, educadora y novelista. Frente a estas opiniones hay que contraponer que la amplia capacidad de escritura, la flexibilidad y la vasta obra de Harriet Martineau no deben excluir el análisis sociológico que produjo.

Bibliografía de la autora

La Universidad de Pensilvania tiene una buena base de datos con enlaces a muchas de las obras originales de Harriet Martineau, a través de su página web denominada Online Books Page. http://onlinebooks.library.upenn.edu/webbin/book/lookupname?key=Martineau%2c%20Harriet%2c%201802%2d1876. También existe el dominio personal https://ronafo.eu, que contiene tres páginas web sobre Harriet Martineau, organizadas temáticamente, y donde se comparten gratuitamente más de 250 obras de la autora, principalmente procedentes de sus trabajos en prensa escrita. En este apartado se referencian principalmente obras de la autora que ayudan a entenderla como socióloga.

Martineau, Harriet

— 1822. "Female Writers on Practical Divinity". *The Monthly Repository* 17 (202), octubre: 593-596. https://ncse.ac.uk/periodicals/mruc/issues/vm2-ncseproduct2517/page/9/.
— 1823. "On Female Education". *The Monthly Repository* 17 (206), febrero: 77-81. https://ncse.ac.uk/periodicals/mruc/issues/vm2-ncseproduct1781/page/13/.
— 1823. *Devotional Exercises*. Londres: Rowland Hunter. https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=hvd.hnu5t6&view=1up&seq=11.
— 1832-1834. *Illustrations of Political Economy*. 9 vols. Londres: Charles Fox. Disponibles en la biblioteca digital Internet Archive[1].
— 1834 [1836]. "Letters to the Deaf". *Tait's Edinburgh Magazine* I (abril): 174-179. Reimpreso en *Miscellanies*, por Harriet Marti-

1 Nota de la T. Existen numerosas ediciones en español de alguna de las veinticinco novelas económicas que componen esta obra pero, hasta el momento, no se ha publicado una edición completa de las mismas en esa lengua. En 1836 tres de estas novelas sí se tradujeron al español y el volumen se tituló *Los trabajos de la vida*, publicado en Madrid por la imprenta Tomás Jordán.

neau. Vol. I. 248-264. Boston: Hilliard. https://archive.org/details/miscellanies01mart/page/n3/mode/2up.
— 1834. *Illustrations of Taxation*. 5 vols. Londres: Charles Fox. https://oll.libertyfund.org/title/martineau-illustrations-of-taxation-1-5.
— 1837 [2022]. *Society in America*. 2 vols. Nueva York: Saunders and Otley. Disponible en la biblioteca digital Internet Archive; *Sociedade na América*. *Volume* 1-Política. Traducido al portugués por Fernanda H. C. Alcântara. Governador Valadares: Editora Fernanda H. C. Alcântara.
— 1838 [2021] [2022]. *How to Observe Morals and Manners*. Londres: Charles Knight and Co. https://archive.org/details/howtoobservemora00martuoft; *Como observar: morais e costumes*. Traducido al portugués por Fernanda H. C. Alcântara. Governador Valadares: Editora Fernanda H. C. Alcântara; *Cómo observar la moral y las costumbres*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
— 1838. "Domestic Service". *London & Westminster Review* 31 (2), agosto, art. 8: 405-432. https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uiug.30112057310945&view=1up&seq=9.
— 1838. "The Martyr Age of the United States of America". *London & Westminster Review* 32 (1), diciembre: 1-59. https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uiug.30112057265362&view=1up&seq=7.
— 1838. *Retrospect of Western Travel*. 3 vols. Londres: Saunders and Otley. Disponibles en la biblioteca digital Internet Archive.
— 1839. *Deerbrook*. 3 vols. Londres: Edward Moxon. Disponibles en la biblioteca digital Internet Archive.
— 1841. *The Hour and the Man*: *An Historical Romance*. 2 vols. Londres: Edward Moxon. Disponible en la biblioteca digital Internet Archive.
— 1841. *The Playfellow* (comprendiendo *The Settlers at Home*, *The Peasant and the Prince*, *Feats on the Fiord* y *The Crofton Boys*). Londres: Charles Knight. Disponible en la biblioteca digital Project Gutemberg.
— 1844. *Life in the Sick-Room*. Londres: Edward Moxon. https://archive.org/details/lifeinsickroome01martgoog/page/n8/mode/2up.
— 1845. *Letters on mesmerism*. Londres: Edward Moxon. https://archive.org/details/b33029830/mode/2up.
— 1846. *Feats on the Fiord. A Tale of Norway*. Londres: Charles Knight. https://archive.org/details/featsonfiordtale00mart/page/n5/mode/2up.
— 1846. *The Billow and the Rock*. Londres: Charles Knight & Co. https://archive.org/details/billowandrockat00martgoog/page/n8/mode/2up.
— 1848. *Eastern Life. Present and Past*. 3 vols. Londres: Edward Moxon. Disponibles en la biblioteca digital Internet Archive.

— 1849 [2020]. *Household Education*. Londres: Edward Moxon. https://archive.org/details/householdeducati00martuoft; "La educación en el hogar", traducido por María-Rocío Navarro-Fosar. En *La Sociología de la Educación de Harriet Martineau. Teoría sociológica fundacional en el continente europeo (s. XIX)*, por María-Rocío Navarro-Fosar, 118-320. Trabajo Fin de Máster. Universidad de Barcelona. https://ronafo.eu/miscelanea
— 1849-50. *A History of England during the Thirty Years' Peace, A.D. 1816-1846*. 2 vols. Londres: Charles Knight. http://onlinebooks.library.upenn.edu/webbin/book/lookupid?key=olbp40944.
— 1851. *Introduction to the History of the Peace from 1800-1805*. Londres: Charles Knight. https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=coo1.ark:/13960/t1fj31q8f&view=1up&seq=7.
— 1852. *Letters from Ireland*. Londres: John Chapman. https://archive.org/details/lettersfromirela00martrich/page/n3/mode/2up.
— 1853. *The Positive Philosophy of Auguste Comte. Freely translated and condensed by Harriet Martineau*. 2 vols. Londres: John Chapman. https://catalog.hathitrust.org/Record/011538490.
— 1855. *A Complete Guide to English Lake*. Londres: Whittaker and Co. https://archive.org/details/completeguidetoe1855mart/page/n7/mode/2up.
— 1855. *An Appeal to Women of England to Discourage the Stage*. Londres: Joseph Masters. https://books.google.es/books/about/An_Appeal_to_the_Women_of_England_to_dis.html?id=o9BZAAAAcAAJ&redir_esc=y.
— 1855. *The Factory Controversy: A Warning Against Meddling Legislation*. Manchester: A. Ireland & Co. https://archive.org/details/factorycontrover00martuoft/page/n3/mode/2up.
— 1856. *A History of the American Compromises*. Londres: John Chapman.
— 1856. *Sketches from Life*. Londres: Whittaker and C.º. https://archive.org/details/sketchesfromlife00martrich/page/n7/mode/2up.
— 1857. *British Rule in India*. Londres: Smith, Elder & Co. https://archive.org/details/britishruleinin00martgoog/page/n8/mode/2up.
— 1857. *The Manifest Destiny of the American Union*. New York: The American Anti-Slavery Society. https://archive.org/details/manifestdestinyo00mart/page/n3/mode/2up.
— 1858. "The Last Days of Church Rates". *Westminster Review, New Series* 14 (1), 1 de julio, art. 2: 30-52. https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uiug.30112042291432&view=1up&seq=9.
— 1858. *Suggestions Towards the Future Government of India*. Londres: Smith, Elder & Co. https://archive.org/details/suggestionstowar00martrich/page/n7/mode/2up.

— 1859. "Female Industry". *Edinburgh Review* 109 (222), abril: 293-336. https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b2973276&seq=303&q1=%22Female+Industry%22
— 1859. *England and Her Soldiers*. Londres: Smith, Elder & Co. https://books.google.es/books?id=xpgBAAAAQAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
— 1859. *The Endowed Schools of Ireland*. London: Smith, Elder & Co. https://books.google.es/books?id=2a9EAQAAMAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
— 1861. *Health, Husbandry, and Handicraft*. London: Bradbury and Evans. https://archive.org/details/b21449296/page/n5/mode/2up.
— 1862. "Modern Domestic Service". *Edinburgh Review* 115 (234), abril: 409-39. https://archive.org/details/sim_edinburgh-review-critical-journal_1862-04_115_234/page/408/mode/2up?view=theater.
— 1877. *Harriet Martineau's Autobiography. With Memorials by Maria Weston Chapman*. 2 vols. Editado por Maria Weston Chapman. Boston: James R. Osgood and Company.
— 2011. "The Long Shadow of Economic Ruin". *New England Review* 32 (2): 193-202. https://www.jstor.org/stable/23053417.

Martineau, Harriet (obras en coautoría)

— Atkinson, Henry George y Martineau, Harriet. 1851. *Letters on the Laws of Man's Nature and Development*. Londres: John Chapman. https://archive.org/details/lettersonlawsofm00atkirich/page/n5/mode/2up.

Bibliografía sobre la autora

1. Connell, Raewyn. 2012. "O império e a criação de uma ciência social". *Revista Contemporânea* 2 (2): 309-336. https://www.contemporanea.ufscar.br/index.php/contemporanea/article/view/85/50.

2. Hill, Michael R. 1989. "Empirism and Reason in Harriet Martineau´s Sociology". En *How to Observe Morals and Manners, by Harriet Martineau*, editado por Michael Hill, xv-lx. New Brunswick: Transaction Publishers.

— 1991. "Harriet Martineau (1802-1876)". En *Women in Sociology*, editado por Mary Jo Deegan. New York: Greenwood Press.

3. Hill, Michael R. and Hoecker-Drysdale, Susan (eds.). 2003. *Harriet Martineau: Theoretical & Methodological Perspectives*. New York: Routledge.

4. McDonald, Lynn. 1998. *Women Theorists on Society and Politics*. Waterloo: Wilfrid Laurier University Press.

5. Madoo Lengermann, Patricia y Niebrugge-Brantley, Gillian. 1998. *The Women Founders. Sociology and Social Theory 1830-1930*. Boston: McGraw Hill.

6. Fenwick Miller, Florence. 1884. *Harriet Martineau*. Londres: W. H. Allen & Co. https://archive.org/details/harrietmartinea01millgoog/page/n6/mode/2up.

7. Sanders, Valerie y Weiner, Gaby (eds.). 2017. *Harriet Martineau and the Birth of Disciplines*. Londres y Nueva York: Routledge.

8. Sanders Arbuckle, Elisabeth. 2019. *A Nineteenth-Century Woman's Engaging with Her Times: Harriet Martineau (1802-1876)*. Norwich: Martineau Society. https://martineausociety.co.uk/publications/harriet-martineau-a-new-biography/.

9. Silveirinha, Maria João y Ferreira, Virgínia. 2019. "Harriet Martineau". En *Lições de Sociologia Clássica*, organizado por José Luís Garcia y Hermínio Martins, 65-107. Lisboa: Edições 70.

Agradecimientos

Agradezco Eliana Debia y a las revisoras de este capítulo su precisión y atención crítica a este texto, lo que ha permitido superar algunas lagunas y facilitar una lectura ágil y estimulante.

22.

Eleanor Marx

Londres (Reino Unido), 1855-1898

Selene Aldana Santana y Amada Aurora Vollbert Romero

Resumen

Eleanor Marx (1855-1898), también conocida por su apodo afectivo, *Tussy,* que hacía alusión a su amor por los gatos, fue una agitadora y teórica socialista, traductora, analista literaria y preservadora del legado de su padre, Karl Marx. Más allá de su condición de ser la hija menor de este, lo que queremos destacar en las líneas siguientes es su potente voz propia. Actualmente es considerada una precursora del marxismo feminista, pero por muchos años su figura fue «sacada del registro» de la historia del pensamiento social y del marxismo. Su pensamiento social se halla vinculado a sus análisis literarios. Algunos de sus temas prioritarios de interés fueron la Comuna de París, la explotación femenina e infantil, la prostitución, la «cuestión femenina» y la crítica al feminismo burgués sufragista.

Biografía

Eleanor Marx, nacida el 16 de enero de 1855 en Londres, Inglaterra, fue la última hija de la familia conformada por Jenny von Westphalen y Karl Marx. Tussy, como le llamarán cariñosamente las personas más allegadas, llegó al mundo con una salud frágil, en un invierno particularmente crudo y en medio de una de las más severas crisis económicas por las que la familia pasara (Mary Gabriel 2011, 327).

Su infancia y adolescencia se ven marcadas por haber transcurrido a la par de la elaboración de *Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie* (1867) [El capital. Crítica a la economía política], considerada la magna obra de Karl Marx (Rachel Holmes 2014). Como antes lo habían hecho sus hermanas mayores, se convirtió en asistente de investigación de su padre: arreglaba sus papeles, su correspondencia, organizaba su material de investigación, buscaba citas y pasaba a letra legible las partes ilegibles de sus escritos (María Jose Silveira 2006, 85). Como el propio Karl Marx aceptaba al declarar *«Tussy y yo somos uno»* (Alia Trabucco 2022, 11), fue con su hija menor con quien desarrolló un vínculo afectivo más intenso.

Unos días después de proclamada la Comuna de París en 1871, con tan solo 16 años, Eleanor Marx viaja con su hermana Jenny a Francia para acompañarla a buscar al marido de esta última, desaparecido después de unirse a los sucesos revolucionarios. Allí, las hermanas son puestas bajo arraigo durante una semana. Tras la represión a la Comuna, la familia Marx abre sus puertas a refugiados políticos franceses, entre quienes destaca Prosper-Olive Lissagaray, revolucionario, 17 años mayor que la autora, con quien tendría una relación amorosa semisecreta durante alrededor de diez años, que Karl Marx nunca aprobaría (Alia Trabuco 2022, 11).

A la edad de 18 años, en busca de su independencia, la autora se muda a Brighton, empleándose como maestra. Tras la insistencia de ambos progenitores, vuelve a casa, pero este retorno resultó en una primera crisis de anorexia (Harrison Fluss y Sam Miller 2022). Además de retomar sus trabajos de colaboradora de su padre, en esos años se involucra en los círculos dramatúrgicos ingleses. Incluso considera seriamente convertirse en actriz de teatro, a lo cual finalmente solo se dedicará de manera *amateur,* fundando el Dogberry Club, un club teatral que representaba obras de Shakespeare (Alia Trabuco 2022, 11). Paralelamente desarrollará una brillante carrera como traductora literaria. A ella se debe la primera traducción al inglés de *Madame Bovary* (1857), de Gustave Flaubert. Además, le interesó tanto Henrik Ibsen que aprendió noruego para traducir *Casa de muñecas*, re-nombrándola *Casa de muñecas reparada,* debido a que reescribió su tercer acto (Eleanor Marx 2022 [1891], 117-121).

En 1876 empieza a trabajar haciendo investigaciones para la Philological Society y la Early English Text Society. También trabajó como investigadora de filología para el Oxford New English Dictionary, actividad que cubría en el tiempo que le dejaba libre el cuidado de su madre convaleciente (Angelo Narváez 2022, 22 y 23). Después comenzarán los años oscuros en la vida de Eleanor Marx. El 2 de diciembre de 1881 fallece su

madre; solo dos años más tarde, en enero de 1883, muere su hermana mayor, Jenny, con apenas 38 años; y un par de meses después Karl Marx parte de este mundo. Tras este último fallecimiento, trabajará junto con Friedrich Engels en la preservación del legado de su padre. En este periodo preparan en conjunto la primera traducción al inglés de *El Capital* (Alia Trabuco 2022, 12).

El mismo año 1883 inicia una relación amorosa con Edward Aveling (1849-1898), científico darwinista y periodista socialista. A partir de entonces, varios de los textos que publicó y los discursos que ofreció aparecen firmados en coautoría con este, tales como *The Factory Hell* (1885) [El infierno en la fábrica], *The Woman Question. From a Socialist Point of View* (1885) [La cuestion de la mujer desde el punto de vista socialista] o *The Working-Class Movement in America* (1888) [El movimiento de la clase obrera]. Sin embargo no se tiene certeza de la efectiva participación de Edward Aveling en la elaboración de los escritos (Alia Trabuco 2022, 13; María José Silveira 2006, 93).

Eleanor Marx y Edward Aveling nunca se casaron —de hecho, oficialmente, él seguía casado con otra mujer—; pero vivieron juntos alrededor de 16 años, durante los cuales ella se encargaría de los cuidados de la precaria salud de él, así como de su manutención, para lo cual trabajará duro como traductora, escritora, periodista, conferencista y maestra de arte dramático. Se trató de una relación colmada de maltrato emocional y violencias de género; las más graves son señaladas por su entrañable amiga, la sudafricana Olive Schreiner, en cuya correspondencia habla de las denuncias existentes contra Edward Aveling por abuso sexual hacia mujeres y niñas, así como la acusación de que drogaba a Eleanor Marx con cloroformo para violarla (Angelo Narváez 2022, 415). A pesar de esta tormentosa relación, nuestra autora continúa con sus proyectos personales, profesionales y políticos; más aún, «*éstos fueron los años en que su contribución tuvo mayor importancia para el movimiento revolucionario internacional*» (María José Silveira 2006, 93). De hecho, su participación en la Segunda Internacional, fundada en 1889, fue crucial e intensa, ya que era la traductora de las sesiones a tres idiomas (*ibid.*, 107).

En 1895 fallece Friedrich Engels y deja a Eleanor Marx una significativa herencia que le permitirá adquirir una casa en Londres y desahogar la difícil situación económica en que vivía la pareja debido al despilfarro de él. La relación, sin embargo, se sigue deteriorando, hasta que, en 1898, la autora recibe la visita de una joven que le confiesa que recientemente ha contraído matrimonio con Edward Aveling (Susanna Nicchiarelli 2020; John Stokes 2000).

Unos días después, el 31 de marzo, tras varias noches sin lograr conciliar el sueño y atormentada por pensamientos obsesivos, Eleanor Marx, a sus 43 años, comete suicidio envenenándose con ácido prúsico. Cuatro días antes del suceso escribe a Olive Schreiner: «*Quiero escapar de mis obsesiones, quiero ponerlas dentro de un saco y echarlas por la ventana, quiero destruirlas, quemarlas, matarlas, pero no sé cómo hacerlo. No puedo*» (Eleanor Marx en María José Silveira 2006, 148). El suceso es noticia en los periódicos londinenses. Robert Banner publica, en el periódico *Labour Leader,* que Edward Aveling destruyó una última carta que Eleanor Marx dejó a Frederic Demuth (que se presume era hijo ilegítimo de Karl Marx y, por lo tanto, medio hermano de la autora). En esta y otras publicaciones se esbozaba la acusación de que Edward Aveling o bien había incitado el suicidio o sabía de los planes de su pareja sin intentar impedirlos. Eduard Bernstein incluso pensó llevar a Edward Aveling a juicio por inducción al suicidio (Eduard Bernstein en Alia Trabucco 2022, 397). Unos meses después este también fallecería, en su caso, debido a una enfermedad renal (María José Silveira 2006, 163).

Contexto histórico

La vida de nuestra pensadora se desarrolla durante la segunda mitad del siglo XIX en Londres, Inglaterra, en plena época victoriana, caracterizada por una intensa industrialización y el crecimiento exponencial de la clase trabajadora, así como por la consolidación del poder económico y colonial del Reino Unido, procesos que también trajeron consigo altos índices de prostitución y de trabajo infantil.

El contexto global del momento se halla marcado por la herencia de la Primavera de los Pueblos de 1848, por un fuerte movimiento obrero y sindical, influido por los escritos de Karl Marx y Friedrich Engels, como *Manifest der Kommunistischen Partei* (1848) [El manifiesto del Partido Comunista]. Asimismo es importante mencionar los sucesos de la guerra franco-prusiana de 1870 y de la Comuna de París de 1871. Eleanor Marx vivió su adolescencia entre personas refugiadas de estos movimientos, los cuales *«conformaron el imaginario político de su época mediante conversaciones, discusiones y disputas de las que formó parte primero como espectadora, pero muy tempranamente también como protagonista»* (Angelo Narváez 2022, 21).

A diferencia del contexto político al que se enfrentó Karl Marx durante la Primera Internacional (1864- 1876) —donde la clase obrera era mucho más compacta y homogénea—, *«los movimientos socialistas ingleses de los años ochenta y noventa debieron pensarse muy rápidamente a sí mismos para*

vincularse con los movimientos independentistas de Irlanda, el sufragismo y el antiimperialismo» (*ibid.*, 27). La generación de Eleanor Marx es aquella de la Segunda Internacional, así como la de los comienzos de desarrollo de las posiciones revisionistas dentro del marxismo.

Las décadas de vida de la autora también coinciden con un momento álgido del movimiento feminista sufragista, que en Londres era particularmente vigoroso. Asimismo es una época de emergencia y crecimiento de los movimientos de mujeres obreras. Es en ese contexto que resultó inevitable que las organizaciones de izquierda pertenecientes a la Segunda Internacional se posicionaran respecto de la llamada «cuestión femenina».

Temas principales

Agitación socialista

Tras la muerte de Karl Marx, Eleanor Marx pasa a ser una de las principales editoras, compiladoras y prologuistas de su legado, así como una de sus primeras biógrafas (Harrison Fluss y Sam Miller 2022). Más allá de ese ya de por sí colosal trabajo, también se desarrolló como autora con intereses temáticos propios. Se detuvo en el análisis de los dos movimientos revolucionarios que marcaron su juventud: el movimiento socialista de Rusia y la Comuna de París. Sobre el primero, en 1883, en el periódico *Progress*, analiza el libro *Underground Russia: Revolutionary Profiles and Sketches from Life* (1883) [Rusia clandestina: perfiles revolucionarios y bocetos de vida], de Serguéi Stepniak. Realiza un recorrido desde las raíces nihilistas del movimiento ruso, pasando revista a su ateísmo absoluto y a su exigencia de igualdad de derechos entre hombres y mujeres, al surgimiento del movimiento propagandista socialista de 1872 a 1874, hasta el inicio del movimiento terrorista en 1878 (Eleanor Marx y Edward Eveling 2022 [1883], 179-194).

Respecto de la Comuna de París, ayudó a editar y traducir al inglés *History of the Commune of 1871* (1886) [Historia de la Comuna de París], de Prosper-Olivier Lissagaray. Escribió el prólogo, donde incluye una reflexión sobre la importancia de hacer traducciones, como una forma de justicia social para dar acceso a la verdad a personas hablantes de otros idiomas, afirmando que en Inglaterra no estaban bien informados de los acontecimientos de la Comuna de París, por lo que era fundamental leer la historia escrita (Eleanor Marx 2022 [1886], 217-221).

Otro de sus intereses temáticos centrales fue el trabajo femenino e infantil. Como resultado de un viaje por Estados Unidos, escribió el libro *The Working-Class Movement in America* (1888) [El movimiento de la clase

obrera en América], donde, retomando censos oficiales, reportes de fábrica y notas periodísticas, analiza todas las injusticias laborales que sufren criaturas y mujeres en las fábricas, como bajos salarios, cobro de multas absurdas y condiciones laborales insalubres (Eleanor Marx 2022 [1890], 200 y 201). Esto conecta con su posición en torno a un tema central en el pensamiento marxista de la época: la cuestión de la mujer.

La cuestión de la mujer

Alia Trabuco (2022, 17) asevera que, en su posición en torno a la cuestión femenina, es identificable una tendencia interseccional, antiesencialista y contextual. Eleanor Marx suscribe las posiciones fundamentales de August Bebel, Friedrich Engels y Clara Zetkin acerca de la cuestión de las mujeres, pero también hace aportaciones originales al respecto. Afirma que *«el llamado problema de los derechos de la mujer es una idea burguesa»*, que termina apelando a *«la libertad de las mujeres para dejarse explotar»* (Eleanor Marx 2022 [1893], 295). Puntualiza tres críticas al feminismo sufragista de su época:

1. Todas sus participantes pertenecen a las clases acomodadas.

2. Sus ideas se basan en aspectos referidos a la propiedad, en *«aspectos sentimentales y profesionales»*, sin llegar al fundamento de las bases económicas de la sociedad, perdiendo de vista que *«la posición de la mujer refiere a la organización de la sociedad como un todo»* y descansa sobre una base económica (Eleanor Marx y Edward Eveling 2022 [1885a], 262 y 263).

3. No hace ninguna propuesta fuera de los límites de la sociedad actual.

Para ella, la cuestión crucial es la base económica de la desigualdad entre mujeres y hombres: *«Los que atacan el presente tratamiento de las mujeres sin buscar las causas de esto en la economía de la sociedad contemporánea son como médicos que tratan las facciones locales sin investigar la salud corporal en general»* (Eleanor Marx en Alia Trabuco 2022, 17). Denuncia la existencia de muchos oficios basados exclusivamente en la explotación del trabajo femenino, como la industria de cerillos, una de las más perjudiciales para la salud y en la que la gran mayoría de trabajadores son mujeres. Entre los oficios basados en la explotación femenina, por supuesto, también reconoce a la prostitución, a la que ve como uno de los peores resultados de la sociedad capitalista, y considera que para deshacerse de ella es necesario «*deshacernos de las condiciones sociales que la generan*» (Eleanor Marx y Edward Eveling 2022 [1885a], 279).

Además, tematiza la doble jornada femenina, la explotación doméstica y la inequitativa distribución del trabajo de cuidados, ya que en las mujeres recae el *«reproducir y alimentar a una nueva generación de proletarios»* (Eleanor Marx 2022 [1896a], 324). En el capitalismo, la mujer *«es una doble proletaria: tiene dos tipos de trabajo que hacer, el trabajo de productora en la fábrica y el trabajo de empleada, de esposa y madre en la casa» (ibid.)*. *«La antigua promesa de la leyenda con dolor darás a luz a los hijos*[1] *no sólo se cumple, sino que se amplía»* (Eleanor Marx y Edward Eveling 2022 [1885a], 271) pues *«la mujer está ocupada hasta que llega la hora de acostarse. A menudo, en el caso de las criaturas pequeñas, su trabajo se prolonga durante mucho tiempo o durante toda la noche»* (*ibid.*, 272), mientras que *«el hombre, agotado como puede estar por el trabajo, tiene la tarde para hacer nada» (ibid.)*.

Aun así defiende que, incluso dentro del socialismo, *«la unión de un hombre a una mujer será lo mejor para todos»* (*ibid.*, 284) y, aunque afirma debe tratarse de una elección individual, considera que *«la monogamia ganará al final del día» (ibid.*, 282).

Crítica literaria y análisis social

Nuestra autora estuvo profundamente involucrada en el movimiento literario inglés de su época. Su trabajo de crítica literaria es inseparable de sus análisis sociales y de sus posiciones políticas. En las *Cartas de San Petersburgo*, publicadas durante 1895 en el periódico ruso *Russkoe bogatstvo,* habla de la literatura como instrumento político de narración y memoria del movimiento obrero. Asegura que novelas como *An Agitator!* (1894) de Clementina Black deberían *«leerse por cualquier persona interesada en el movimiento obrero»* (Eleanor Marx y Edward Eveling 2022 [1895], 96).

Destacan sus análisis sobre uno de sus autores favoritos, Percy Shelley, famoso escritor y poeta romántico inglés, a quien reivindica como un socialista:

> Lo que nos hace reclamar a Shelley como un socialista es su comprensión singular del hecho de que la tiranía contemporánea se expresa como la tiranía de la clase propietaria sobre la clase productiva, y que desde esta tiranía se pueden rastrear en última instancia casi todos los males y miserias (Eleanor Marx 2022 [1887], 83).

1 La parte subrayada figura en cursiva en la fuente original.

También analiza la influencia que tuvieron dos mujeres en el pensamiento del escritor: Mary Wollstonecraft y Mary Shelley, su suegra y su esposa respectivamente, quienes aceleraron *«la percepción que Shelley tenía de la posición de las mujeres en la sociedad, y de las causas reales de esa posición»* (*ibid.*, 79).

Críticas recibidas

A pesar de ser una figura muy respetada y estimada entre la izquierda europea, de sus camaradas y amistades, la autora recibió críticas por mantener su relación de pareja con Edward Aveling, quien era objeto generalizado de animadversión por su oportunismo y por el maltrato emocional que le daba.

Sobre su obra no hemos encontrado críticas sistemáticas. Esto, por supuesto, tiene que ver con el eclipsamiento de su figura, que durante tanto tiempo únicamente resultó de interés en su calidad de hija de Karl Marx. También se relaciona con que, en ocasiones, se le ha recordado más como traductora que como pensadora social, aunque ciertamente en los últimos años ha habido un creciente interés en su obra. Además, consideramos que tiene que ver con que, en las patriarcales sociedades occidentales, las mujeres somos más evaluadas por nuestra vida personal, sentimental y sexual, que por nuestras ideas o ideales. Creemos que es exactamente eso lo que ha sucedido con Eleanor Marx, razón por la que parece que ha corrido más tinta escudriñando su vida amorosa y su suicidio, que analizando y discutiendo sus planteamientos teóricos. En efecto, su suicidio fue objeto de diversas publicaciones periodísticas e investigaciones, algunas de las cuales apuntaban a plantear el suceso como directamente inducido por Edward Aveling, quien habría incumplido un pacto de suicidio de pareja. María José Silveira (2006, 162) afirma que no hay sustento de tal versión, y agrega que esa sospecha *«lanzaba una sombra que deshonraba también la imagen de Eleanor, transformándola en víctima vilmente engañada»*.

Quienes escribimos esto coincidimos en que flaco favor le hacemos a su memoria si la definimos como víctima. Sus cartas dejan ver con claridad que ella era perfectamente consciente del abuso de su pareja. Por otra parte, sus años en aquella tormentosa relación coinciden con los más fructíferos de su trayectoria como luchadora social y como intelectual. Durante ese período de relación amorosa destructiva, Eleanor Marx fue muchas cosas más que solo víctima. Así que creemos que su suicidio fue una decisión hecha desde la autonomía de una mujer adulta inteligente, y en la que seguramente el maltrato emocional que padecía en su relación de pareja fue un elemento importante, pero no el único. Por ser la más joven de su familia, le tocó vivir el fallecimiento de cada uno de sus parientes más cerca-

nos, así como de queridas amistades como Friedrich Engels o Lenchen —la trabajadora del hogar de la familia Marx, de nombre Helene Demuth—. Así que, en sentido material y no únicamente metafórico, Eleanor Marx se fue quedando sola. También le tocó vivir momentos importantes de rupturas y escisiones dentro del movimiento obrero del que era partícipe. Todo esto, además de la relación abusiva con Edward Aveling, en los últimos meses de su vida la llevó a una severa crisis de insomnio y de agotamiento físico y emocional. De haber estado en sus zapatos, quién sabe si también hubiéramos tomado la decisión de ingerir aquel veneno para poder descansar un poco. Creemos que no hay mejor forma de honrar su memoria que leyendo sus escritos, analizando su pensamiento y formulando críticas sobre aquellas de sus ideas que no nos parezcan acertadas.

Bibliografía de la autora

Eleanor Marx publicó, que sepamos hasta ahora, en alemán, inglés y ruso. La biblioteca digital Marxists Internet Archive Library tiene abundantes documentos escritos por la autora en consulta libre y en varias lenguas. La más nutrida es la sección inglesa, disponible en el siguiente enlace web: https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/index.htm. Además, en 2022 se publicó en español un volumen de 452 páginas que contiene una parte importante de sus trabajos. Se trata de *¡Siempre adelante! Escritos y cartas, 1866-1897*, una investigación y traducción de Angelo Narváez León. El libro ha sido publicado en Santiago de Chile por Banda Propia Editoras —en España lo distribuye la editorial Traficantes de Sueños— y es la referencia principal de este apartado. Aquí se citará como *¡Siempre adelante!*

Marx, Eleanor (también Marx Aveling, Eleanor o Aveling, Eleanor)

— 1883 [2022]. "Underground Russia. Review". *Progress* 1 (agosto): 106-110 y *Progress* 1 (septiembre): 172-176. https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/1883/08/underground-russia.htm; "La Rusia clandestina". En *¡Siempre adelante!:* 179-194.
— 1885a [2022]. "Review of Bebel's 'Woman in the Past, Present and Future". *Supplement to The Commonweal*, 1 (6): 63-4. https://www.marxists.org/history/international/social-democracy/commonweal/1885/commonweal_1885_07_v1_n6.pdf; "Reseña a La mujer y el socialismo". En *¡Siempre adelante!:* 247-258.
— 1885b [2022]. "The Pall Mall Gazette". *The Commonweal*, 1 (7): 69-70. https://williammorristexte.files.wordpress.com/2016/05/69-70-aus-commonweal1885.pdf; "El Pall Mall Gazette". En *¡Siempre adelante!:* 285-292.

— 1886 [2022]. "Introduction". En *Lissagaray: History of the Paris Commune of 1871,* traducido del francés por Eleanor Marx Aveling. Londres: Reevs & Turner. https://www.marxists.org/history/france/archive/lissagaray/introduction.htm; "Prólogo a la Historia de la Comuna de París de Prosper-Olivier Lissagaray". En *¡Siempre adelante!:* 217-221.
— 1890 [2022]. "Speech on the First May Day". En *Eleanor Marx. A Biography,* editado por Yvonne Kapp. Londres: Lawrence & Wishart, 1976. https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/works/mayday.htm; "Discurso del Primero de Mayo". En *¡Siempre adelante!:* 195-196.
— 1890-91 [2022]. "Literature Notes". *Time* agosto*:* 892-895, *Time* septiembre: 1007-1008, *Time* diciembre: 1342-1344, *Time* enero: 95-96 y *Time* febrero: 191. https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/1890/literature.htm; "Notas sobre literatura". En *¡Siempre adelante!:* 155-170.
— 1891 [2022]. "A Doll's House Repaired". *Time* marzo. https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/1891/dolls-house-repaired.htm; "Casa de muñecas reparada". En *¡Siempre adelante!*: 117-138.
— 1895 [2022]. "Preface". En *Anarchism and Socialism, de Geórgil Plexánov*. Chicago: Charles H. Keer & Company. https://www.marxists.org/archive/plekhanov/1895/anarch/preface.htm; "Prólogo a Anarquismo y socialismo de Geórgij Plexánov". En *¡Siempre adelante!:* 223-226.
— 1896a. [2022]. "E. Belfort Bax Response". *Justice*, 28 de noviembre: 3; "Segunda discusión con Belfort Bax. Segunda carta". En *¡Siempre adelante!*: 321-325.
— 1896b [2022]. "French and German Classes for the SDF". *Justice*, 5 de septiembre: 3. https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/1896/09/languages.htm; "Sobre los idiomas de la Internacional". En *¡Siempre adelante!:* 171-173.
— 1896c [2022]. "Note by the Editor". En Karl Marx *Revolution and Counter-revolution in Germany*. Londres: Swan Sonnenschein & Co. https://www.marxists.org/archive/marx/works/1852/germany/note.htm; "Prólogo a Revolución y contrarrevolución de Karl Marx". En *¡Siempre adelante:* 227-233.
— 1896d [2022]. "The Gotha Congress. Comments on Clara Zetkin's speech". *Justice,* 7 de noviembre: 8. https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/1896/10/gotha.htm#zetkin; "El congreso de Gotha: notas sobre un discurso de Clara Zetkin". En *¡Siempre adelante!:* 313-318.
— 1896e [2022]. "The Gotha Congress". *Justice*, 31 de octubre: 5. https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/1896/10/gotha.htm; "Reporte del Congreso de Gotha". En *¡Siempre adelante!:* 307-312.

Marx, Eleanor (obras en coautoría con Edward Aveling)

— 1885a [2022]. "The Woman Question. From a Socialist Point of View". *Westminster Review* 15 (enero): 207-222. https://georgeeliotarchive.org/items/show/52981; "La cuestión de la mujer desde un punto de vista socialista". En *¡Siempre adelante!:* 259-284.
— 1885b. *The Factory Hell*. Londres: Socialist League Office.
— 1887 [2022]. "Shelley and Socialism". *To-Day* abril: 103-116. https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/1888/04/shelley-socialism.htm; "Shelley y el socialismo: dos lecturas". En *¡Siempre adelante!:* 67-88.
— 1888. *The Working-Class Movement in America*. Londres: Swan Sonnenschein, Lowrey, and Co.
— 1890-91 [2022]. "Dramatic Notes". *Time* febrero: 212-216, *Time* marzo: 323-28, Time *abril*: 435-439, Time *mayo*: 546-51, *Time* junio: 662-66, *Time* julio: 771-77, *Time agosto*: 878-83, Time *septiembre*: 995-1.000, *Time* octubre: 1.108-13, *Time* noviembre: 1.221-26, *Time* diciembre: 1.333-37, *Time* enero: 83-88, *Time* febrero: 181-86. https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/1890/theatre.htm; "Notas sobre Shakespeare". En *¡Siempre adelante!:* 139-153.
— 1891 [2022]. "Woman and Child Labor". En *The Movement of The Working Class in America, de Eleanor Marx Aveling y Edward Aveling.* Londres: Swan Sonnenscheib & Co. https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/works/wcia.htm; "El trabajo femenino e infantil en Estados Unidos". En *¡Siempre adelante!:* 197-215.
— 1893 [2022]. "More Socialist Personalities: The Women Delegates at the International Congress". *Westminster Gazette* 19 de agosto: 3. https://www.marxists.org/archive/eleanor-marx/1893/women.htm; "Las delegadas en el Congreso Socalista de Zúrich". En *¡Siempre adelante!:* 293-300.
— 1895 [2022]. "Cartas de San Petersburgo". En *¡Siempre adelante!:* 89-115. Estas cartas, siete en total, se publicaron originalmente en ruso, en la revista *Russkoye Bogatsvo*. Existe versión inglesa de las mismas, del año 2020, editada por Stephen Williams y Tony Chandler, aunque con un título distinto: *Letters from England, 1895*.
— 1897 [2022]. "Introduction". En *The Eastern Question by Karl Marx*. Londres: Swan Sonneschein & Co. "Prólogo a La cuestión oriental de Karl Marx". En *¡Siempre adelante!:* 235-242.

Bibliografía sobre la autora

1. Fluss, Harrison y Miller, Sam. 2022. "Vida y obra de Eleanor Marx". En *Jacobin* 16 de enero. https://jacobinlat.com/2022/01/16/vida-y-obra-de-eleanor-marx/.

2. Gabriel, Mary. 2011. *Amor y capital*. Barcelona: El Viejo Topo.

3. Holmes, Rachel. 2015. *Eleanor Marx: A Life*. Nueva York: Bloomsbury Publishing.

4. Narváez León, Angelo. 2022. "Nota del traductor. Tussy no soy yo". En *¡Siempre adelante! Escritos y cartas, 1866-1897,* investigación y traducción por Angelo Narváez León, 195-196. Santiago de Chile: Banda Propia Editoras.

5. Nicchiarelli, Susanna, dir. 2020. *Miss Marx*. Italia y Bélgica: Vivo Film. DVD.

6. Silveira, María José. 2006. *Eleanor Marx. Hija de Karl*. Tafalla: Txalaparta.

7. Stokes, John. 2000. *Eleanor Marx (1855-1898). Life, Work, Contacts*. Vermont: Ashgate Publishing.

8. Trabucco Zerán, Alia. 2022. "Siempre adelante". En *¡Siempre adelante! Escritos y cartas, 1866-1897,* investigación y traducción por Angelo Narváez León, 195-196. Santiago de Chile: Banda Propia Editoras.

23.

Salvadora Medina Onrubia

La Plata (Argentina), 1894-
Buenos Aires (Argentina), 1982

Sabrina Calandrón y Charo Márquez

Resumen

Salvadora Medina Onrubia fue una periodista, editora, maestra, escritora, dramaturga y política argentina. Expresó su pensamiento en obras teatrales, cuentos, editoriales de la prensa escrita, discursos públicos y cartas. Estaba convencida de que no hay plenitud posible para las mujeres dentro del «*corsé matrimonial*». Identificó roles sexistas de la sociedad de la época y los criticó con severidad y belleza. Focalizó parte de su interés en la expresión de sentimientos y afectaciones de acuerdo con estereotipos de género y sugirió, en sus obras teatrales, formas de transgresión. En el debate por proyectos políticos, ella se adscribió a la acción política directa y a la espiritualidad y la fe. Desafió el poder presidencial desde su lugar de mujer con proyección pública y reclamó para las mujeres formas propias de ejercicio del poder político.

Biografía

Salvadora Carmen Medina Onrubia nació en La Plata en 1894, hija de Teresa Onrubia e Idelfonso Medina, ambos de origen europeo. Este último murió tempranamente, cuando sus dos hijas y su hijo no habían pasado la niñez. La madre fue la única cuidadora y sostén del hogar. Como muchas mujeres en la época, era maestra de educación primaria, profesión que legó a su hija.

Madre trabajadora, jefa de hogar, en una situación económica ajustada, Teresa Onrubia acudió a diferentes personas en búsqueda de ayuda para la crianza de sus hijas e hijo. Vanina Escales (2019) reconoce, por ejemplo, la amistad de la madre con el coronel Ramón Falcón (1855-1909), recordado por la dureza con la que ejerció el cargo de Jefe de la Policía de la capital, desde donde llevó adelante la represión a huelgas de trabajadores/as en la primera década del 1900. Esta amistad, que fue de importante ayuda para la madre, marcó la militancia política de la hija, como veremos en los siguientes párrafos.

La formación de la autora fue en el ámbito del magisterio. Inicialmente, aún en vida de su padre, asistió a un colegio de renombre en la ciudad de Buenos Aires, dirigido por la educadora Sara Chamberlain de Eccleston (1840-1916). Esta docente estadounidense había sido contratada por el Gobierno argentino para constituir el proyecto educativo impulsado por el presidente y escritor Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888).

El fallecimiento del padre hizo que la familia emigrara a la ciudad de Gualeguay, en la provincia de Entre Ríos, a menos de 300 kilómetros de Buenos Aires. Ya en su juventud, Salvadora Medina Onrubia ejerció como maestra y fue directora de una escuela rural. Ciertamente no tuvo acceso a los circuitos universitarios, en una época en la que el ingreso de mujeres a la universidad en Argentina era excepcional. Los primeros casos de graduadas fueron en el área de la salud: Elida Paso en la carrera de Farmacia (1885), Cecilia Grierson y Elvira Rawson en Medicina (1889 y 1892, respectivamente). Ya en el siglo XX se permitió el ingreso de algunas mujeres, muchas de ellas extranjeras, a Filosofía y Letras, primero, y a Abogacía, luego. Las mujeres en la universidad eran rarísimas excepciones, y ella no formó parte de esa minoría.

Aunque no haya transitado el camino universitario, sí fue parte de circuitos intelectuales. Participó de un pequeño pero pujante círculo de izquierdas de la provincia de Entre Ríos, entre cuyos miembros se destacan los escritores Juan Ortiz (1896-1978) y Emma Barrandeguy (1914-2006). Juntos iniciaron una publicación literaria que logró una relativa difusión y, además, enviaron sus escritos a revistas de la capital como la reconocida *Fray Mocho*. Paralelamente, impulsada por la militancia anarquista que comenzaba a experimentar, Salvadora Medina Onrubia se inició en el periodismo en *El Diario* de Gualeguay.

Poco tiempo después, la escritora quedó embarazada de una relación ocasional, y tuvo a su primer hijo, Carlos «Pitón», a quien en el inicio anotó como hijo natural. En 1914, a los 19 años, se trasladó junto a su hijo a la

Capital Federal en busca de su realización como periodista, en un movimiento probablemente tan arriesgado como el que realizó la escritora Alfonsina Storni (1892-1938) por la misma época.

La autora se insertó rápidamente en el efusivo mundo de publicaciones anarquistas, específicamente en *La Protesta* y logró estrenar la obra *Almafuerte* (1914) en el Teatro Apolo. Ese mismo año conoció a Natalio Botana (1888-1941), dueño del *Diario Crítica,* un medio de mucha relevancia en el panorama nacional gracias a su incidencia política. Con él compuso una imagen tradicional de familia que incluyó matrimonio, dos hijos y una hija más y registrar al primogénito como hijo de su marido. Esta decisión fue clave en la vida familiar, ya que al enterarse de que no era hijo biológico de su padre legal, Carlos se quitó la vida, siendo aún un adolescente. Es pertinente mencionar que, pese a la costumbre de la época, la autora no firmó públicamente con el apellido de casada sino con su doble inscripción, tanto paterna como materna, constituyendo otra de las rarezas de su vida. Recordemos que, en Argentina, el uso del apellido materno comenzó a instalarse recién en la década de 1990 y fue como resultado de demandas de visibilización de las mujeres en el entramado legal de las familias. Esta situación tenía un paralelo con su propia vida. Vanina Escales (2019) expone los intentos frustrados de Natalio Botana para separarse legalmente de su esposa y cómo, en consecuencia, cada uno terminó viviendo en residencias distintas: él en compañía de una nueva pareja y ella junto a su amiga de la adolescencia, la escritora Emma Barrandeguy. Finalmente, no los separó la ley sino la muerte de él en 1941, aunque su vínculo había terminado mucho tiempo antes.

Durante los años veinte, ella siguió dedicada tanto a la actividad anarquista como a la dramaturgia y a la literatura. En cuanto a lo primero, Vanina Escales (2019) afirma que utilizó dinero del diario para financiar los intentos de fuga del referente del anarquismo Simón Radowitzky (1891-1956) de la prisión donde estaba recluido. La amistad de la autora con este fue visible, abierta y duradera. Y, además, remite a un detalle que indicamos antes en relación con su madre. Simón Radowitzky, inmigrante ruso, cumplía una eterna condena en la «Prisión del Fin del Mundo» en Tierra del Fuego, por el asesinato de Ramón Falcón, el jefe de policía que mantuvo una amistad con Teresa Onrubia. El vínculo de «*hermandad*» —como lo describía la autora— con Simón Radowitzky nos habla de sus convicciones políticas y también de una relación conflictiva, no solamente con la autoridad sino también con su propia historia. El intercambio epistolar entre ambos fue prolífero, sostenido y afectuoso. Incluían asuntos políticos, malestares familiares y preocupaciones sentimentales (Horacio Tarcus 2005) y, en reiteradas ocasiones, las cartas se encabezaban con un «*querida hermana*» o «*hermanita*».

Salvadora Medina Onrubia se refirió a su militancia como adscripta a un divino anarquismo de belleza, tolerancia y fe (Martín Albornoz 2022). Este romanticismo, propio del anarquismo sudamericano, no anuló la actividad sindical del movimiento obrero ni entró en conflicto con ella, sino que la complementó.

Contexto histórico

Entre 1869 y 1914, la Argentina cambió casi por completo. La población pasó de cerca de 2 millones de habitantes a poco más de 8 millones, gracias a una masiva ola migratoria proveniente principalmente de Europa. A esta multiplicación demográfica se le sumaron movimientos internos que robustecieron las principales ciudades y sus entornos. A su vez, la autodenominada «Campaña del Desierto» corría hacia el sur la frontera y aniquilaba la población originaria. Esta ebullición vino acompañada de un nuevo abanico de ideas, entre las que se destacan el socialismo, el anarquismo y el feminismo.

El anarquismo, en su adaptación rioplatense, fue una de las ideologías más influyentes en el país. Mientras en Europa las personas ácratas eran reconocidas como «tirabombas» y magnicidas, en Argentina, en cambio, se las vinculaba al debate de ideas y la vida cultural.

De hecho, durante las primeras dos décadas del siglo XX, el anarquismo era uno de los principales núcleos en torno a los cuales giraba la organización del movimiento obrero. La Federación Obrera Regional Argentina (FORA), fundada en 1901, de pública identificación anarquista, aglutinaba a millares de personas trabajadoras y fue protagonista de grandes acciones sociales colectivas, una de ellas fue la del Primero de Mayo de 1909. En esa ocasión, se hizo un llamamiento para conmemorar el Día Internacional de los Trabajadores en una plaza de la Capital, sobre la que se desató una brutal represión policial que dejó ocho personas muertas y centenares de heridas.

En la política argentina se sobrevinieron golpes de Estado y un visible ascenso de partidos con orígenes movimientistas: en las primeras décadas, la Unión Cívica Radical, expresión de las clases medias y, desde 1940, el Partido Justicialista, con mayor atención en las clases trabajadoras. En estos movimientos se formó, trabajó, habló públicamente, escribió y amó la autora que recuperamos en estas páginas.

Temas principales

Su obra política es una obra de difusión. Fue una importante transmisora de las ideas anarquistas y feministas. Su pensamiento está expresado en un gran número de artículos periodísticos y cartas. Algunas de estas se concibieron como abiertas y otras eran parte del intercambio epistolar en el marco de sus relaciones íntimas. Escribió piezas dramáticas como *La solución* (1912), *Un hombre y su vida* (1936); libros de poesía como *El misal de mi yoga* y *La rueca milagrosa* (ambos de 1929); dos libros de cuentos y dos novelas, *Akasha* (1924) y *Mil claveles colorados* (inédita hasta que fuera publicada por Vanina Escales en 2019 en el mismo libro *¡Arroja la bomba!*). En el prolífico año 1929 se estrenó su última gran obra, *Las Descentradas*. Este título ha sido útil para comprender su propuesta política y tratar de definirla: descentrada.

En esta magnífica obra teatral, nuestra autora retoma los tópicos de las afectaciones femeninas y las proyecciones de vida de mujeres y varones. Se presentan mujeres, de distintas edades y trayectorias, pero pertenecientes a la misma clase social, la alcurnia porteña. La autora, quien al momento de estrenar la obra ya era parte de la elite intelectual, pone en escena diferentes arquetipos femeninos que circulaban en la época y podríamos encontrar aún hoy en el imaginario social. Elvira, la protagonista, casada «*de grande*» con un prominente político conservador, se siente decepcionada y aburrida y lo traiciona haciendo una denuncia anónima a un periodista anarquista quien, descubrimos a poco de comenzar la trama, es el prometido de una amiga de Elvira. La amiga condensa otra figura femenina típica: una jovencita inexperta, que espera la promesa matrimonial como garantía de felicidad y plenitud. Rápidamente, la protagonista se ve envuelta en un arrebato amoroso con el periodista, traicionando también a su amiga. Este romance la lleva al borde del abismo, temido y deseado por ella; al enterarse de la situación, su marido le pide el divorcio. Si bien el divorcio vincular no se legalizó en Argentina hasta 1987, podían disolverse los matrimonios por determinadas causas como el adulterio por parte de las mujeres, lo cual generaba un escarnio social absoluto y convertía a las exesposas en portadoras de la letra escarlata. Al verse en esa situación, Elvira recurre a su amiga Gloria, quien funciona como un *alter ego* de la autora, a quien le había caído también la pena del divorcio con la pérdida de sus hijos. Gloria es una escritora que vive sola y está terminando una novela homónima. Elvira, atribulada por la falta de perspectivas vitales, por la vergüenza que pesará sobre ella en cuanto se haga público el divorcio, por el lugar desgraciado que le ha tocado en esta vida, necesita de las palabras de su amiga. Gloria le recuerda a Elvira que no hay plenitud posible para ellas dentro del corsé matrimonial, que no es un rol en el que puedan ser ellas mismas. Sin utilizar el término «*feminista*», tematiza de manera magistral un tópico aún vigente.

En un artículo sobre la autora, Clara Charrúa (2023) observa que el hecho de presentar la obra en un teatro comercial entraba en contradicción con las prácticas habituales del anarquismo de la época. El Apolo era uno de los grandes teatros de la ciudad. Sin embargo, las producciones anarquistas solían presentarse en otro tipo de espacios, a los que las personas militantes de las clases bajas podían acceder. La obra, pese a tratarse de una rareza en cuanto a su contenido y no solamente por el espacio en el que se presentó, fue bien recibida por la crítica. Los personajes de mujeres y varones vivencian sus roles sexistas adscritos de manera desviada, específicamente, sostiene Clara Charrúa (2023), en lo que atañe a sus sentimientos y afectaciones. El personaje del periodista está dotado de una sensibilidad que lo aleja del ideal racional, distante y frío con el que los varones de principios del siglo XX tenían que lidiar, si querían ser considerados como tales. Las mujeres, en general sometidas a un abanico acotado de expectativas, terminaban mostrando en la obra una amplia serie de posibilidades autoconstruidas de afectividad propia. Salvadora Medina Onrubia subvierte, así, las posibilidades de expresión de sentimientos y relaciones mostrando otras formas posibles de habitar este mundo.

Si bien a primera vista la relación entre anarquismo y espiritualidad puede resultar contradictoria, fue parte integral de la visión de la autora. Con respecto a su relación con Ramón Falcón dijo que sentía un *«horror kármico por él»* (Horacio Tarcus 2005) y sobre Simón Radowitzky, que lo veía como un hermano a quien había conocido en vidas pasadas (Vanina Escales 2019). Materialismo y espiritualidad convivían en la escritora anarquista como multitudes en tensión.

Ahondando en las contradicciones, es destacable lo que sucedió en torno a la condena de Simón Radowtizky y el posterior encarcelamiento de Salvadora Medina Onrubia. En 1930, ella le pidió al presidente constitucional, Hipólito Yrigioyen (1852-1933), que le otorgara un indulto al líder anarquista. El preso consiguió su libertad en abril de ese año y posteriormente se exilió en México. En septiembre de 1930 sucedió el primer golpe de Estado en el país. Ella y su marido fueron detenidos durante tres meses y ella se convirtió en la primera presa política de Argentina. Este acontecimiento produjo una de las piezas centrales de su obra: la carta al general José Félix Uriburu (1868-1932), al mando del Gobierno de facto. El general había recibido pedidos de figuras de la intelectualidad porteña para que liberase al matrimonio dueño del *Diario Crítica*. Sin embargo, ella rechazó implacablemente la magnanimidad presidencial:

> Agradezco a mis compañeros de letras su leal y humanitario gesto; reconozco el valor moral que han demostrado en este momento de cobardía colectiva al atreverse por mi piedad a desafiar sus tonantes iras de Júpiter doméstico. Pero no autorizo el piadoso pedido... Magnanimidad implica perdón de una falta. Y yo ni recuerdo faltas ni necesito magnanimidades. Señor general Uriburu, yo sé sufrir. Sé sufrir con serenidad y con inteligencia. Y desde ya lo autorizo que se ensañe conmigo si eso le hace sentirse más general y más presidente (Salvadora Medina Onrubia 1932).

A propósito de las miradas clásicas de la política, la autora propuso una concepción de la historia cíclica que, por un lado, observa la fatalidad de los sucesos inevitables y, por otro lado, espera su franco desenlace. La historia se reitera con sutiles modificaciones. En ese proceso, la moral cívica feminista cobra valor. Se trata de una moral ciudadana con igualdad, con educación y con libertad de expresión sentimental.

Críticas recibidas

A fines del siglo XIX, el anarquismo argentino, expresado en *La Voz de la Mujer*, publicación dirigida por Virginia Bolten, pregonaba como opción vital «*ni dios, ni patrón, ni marido*». Con su matrimonio, nuestra protagonista no solamente contrajo un marido sino que se convirtió en patrona, y tuvo durante su adultez una relación profusa con la espiritualidad (Sylvia Saítta 1995), incorporando así a una especie de Dios a sus afectaciones.

Otro ajuste de cuentas con el anarquismo tiene que ver con el derecho al sufragio. En su vida y sus intervenciones, Salvadora Medina Onrubia fue virando hacia la defensa de formas eficaces de participación democrática de las mujeres y la igualdad ante la ley. Tomó distancia de la postura ácrata contraria al sufragio femenino, lo que la acercó contradictoriamente al peronismo.

En 1939, la autora estrenó *Un hombre y su vida*, en donde recorría la trayectoria del personaje de ficción Álvaro de Irache hasta la gesta republicana de la Guerra Civil española. La obra no fue bien recibida por la crítica conservadora, tal como expone Daniela Cecilia Serber (2020). El tono cómico y la pertinencia del tema no fueron del agrado del *Diario La Nación*; aunque sí de medios de izquierdas, como la revista *Noticias Gráficas*. Nuevamente, nuestra protagonista quedó en medio de una tensión política que la acompañaría aún ocho años después.

En 1947, la política y primera dama argentina Eva Duarte emprendió una gira por Europa, y España fue su primera parada. Los medios argentinos lo interpretaron como un apoyo al régimen franquista. Los ataques fueron tremendos, de modo que el presidente Juan Domingo Perón le solicitó a la dueña de *Crítica* que hiciera una carta pública en apoyo a Evita.

Salvadora Medina Onrubia escribió la carta, pero se puso a ella misma en el centro, enalteciendo a *Crítica* como la renovación de la prensa para los trabajadores y aconsejándole a Evita que, como ella, pusiera la otra mejilla frente a los embates que la vida les presentaba a las mujeres aguerridas. Más aún, escribió que *«No es Evita Duarte, es simplemente una mujer argentina (…) que llega a lastimar a las que no la comprenden, ni la interpretan ni la quieren»* (Salvadora Medina 1947, 3). A contramano del objetivo inicial, las consecuencias de esta misiva fueron fatales para el diario, el Gobierno le acotó la compra de papel, siendo una de las razones por la cuales el diario pasó a estar bajo control de asesores hasta su cierre en 1962.

Con todo, la figura de esta mujer polifacética pasó a un olvido que duró décadas. En los últimos veinte años, feministas de distintas líneas políticas comenzaron a recuperar mujeres del campo literario desde el siglo XIX en adelante. Nuestra protagonista, junto a Alfonsina Storni, Sara Gallardo, Manuela Gorriti, Eduarda Mansilla y muchas otras, tienen un lugar cada vez mayor en los estudios temáticos y también en piezas de divulgación (Gabriela Borrelli 2018; Nora Mantelli y Natalia Sardiello 2011). Incluso, en 2016, el canal público de televisión Encuentro estrenó la miniserie *Sufragistas* (Rubén Szuchmacher 2016) en la cual Salvadora Medina Onrubia tiene un papel preponderante y, en 2017, vio la luz el largometraje *Salvadora,* de Daiana Rosenfeld.

Bibliografía de la autora

Medina Onrubia, Salvadora

— 1914 [2015]. *Almafuerte*. Buenos Aires: Nuestro Teatro; Córdoba: Buena Vista Ediciones.
— 1914. "Periodismo". *La Protesta* 18 (2.157): 5 de febrero: 1.
— 1914. "Alma al aire". Conferencia leída el 29 de enero. *La Protesta* 18 (2.151), 29 de enero: 1 y 3.
— 1918 [2015]. *El libro humilde y doliente*. Buenos Aires: Imprentero Miguel Calvillo; Córdoba: Buena Vista Ediciones.
— 1921. *La rueca milagrosa*. Buenos Aires: Editorial Tor.
— 1921. *La solución*. Buenos Aires: Bambalinas.
— 1924. *Akásha*. Buenos Aires: M. Gleizer.
— 1926. *El vaso intacto y otros cuentos*. Buenos Aires: M. Geizer.

— 1929 [2006]. *Las descentradas*. Buenos Aires: La Escena; Buenos Aires: Tantalia.
— 1929. *El misal de mi yoga*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Editorial Claridad.
— 1932. "Cárcel del Buen Pastor. Carta al General Uriburu". *Metrópolis* 10, febrero: 14. https://ahira.com.ar/ejemplares/10-3/.
— 1936 [2007]. *Un hombre y su vida*. Buenos Aires: Claridad; Buenos Aires: Ediciones Colihue.
— 1947. "Mensaje a Evita". *Crítica* 11.791, 17 de junio: 3. http://publicaciones.bn.gob.ar/s1/001181802/1947/BNA_S001181802_19470617N11791.pdf.
— 1948. *Carta de Salvadora M. O. de Botana, a Álvaro Yunque*. Manuscrito de 30 de diciembre. Buenos Aires: Biblioteca Nacional Mariano Moreno. https://catalogo.bn.gov.ar/F/?func=direct&doc_number=001402110.
— 1958. *Crítica y su verdad*. S.l.: El Autor.
— 1972 [2020] *Los mil claveles colorados*. Inédito; S.l.: Anarquismo en PDF. https://alegrialibertaria.org/wp/salvadora-medina-onrubia-la-anarquista-que-planto-cara-a-tres-presidentes/.
— 1958. *La S.I.P. (Sociedad Interamericana de Prensa) y la concusión del Diario Crítica*. Buenos Aires: Colombo.

Bibliografía sobre la autora

1. Albornoz, Martín. 2022. *Cuando el anarquismo causaba sensación. La sociedad argentina, entre el miedo y la fascinación por los ideales libertarios*. Buenos Aires: Siglo XXI.

2. Borrelli Azara, Gabriela. 2018. *Lecturas feministas: escritos desde el siglo V a. C. hasta el presente*. Buenos Aires: Ediciones Futurock.

3. Charrúa, Clara. 2023. "«*Y marchan al olvido mis dolores*»: Realismo, melodrama y ficción anarquista en la obra de juventud de Salvadora Medina Onrubia". *Descentrada* 7 (1), e192. https://doi.org/10.24215/25457284e192.

4. Escales, Vanina. 2019. *¡Arroja la bomba! Salvadora Medina Onrubia y el feminismo anarco*. Buenos Aires: Editorial Marea.

5. Mantelli, Nora y Sardiello, Natalia. 2011. "Salvadora interpela el canon epistémico. Acerca de la categoría de género como contenido de enseñanza de la literatura. El caso de Salvadora Medina Onrubia". *La Aljaba* 15: 125-142. https://www.cervantesvirtual.com/obra/

la-aljaba-segunda-epoca-revista-de-estudios-de-la-mujer-volumen-xv-2011-848889/.

6. Rosenfeld, Daiana, dir. 2017. *Salvadora*. Documental, estrenado 17 de agosto. 61 min.

7. Saítta, Sylvia. 1995. "Anarquismo, teosofía y sexualidad: Salvadora Medina Onrubia". *Mora, Revista del Área Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer* 1: 54-59. http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/17786.

8. Serber, Daniela Cecilia. 2020. "Salvadora Medina Onrubia y la Guerra Civil española: la recepción de *Un hombre y su vida* en la Argentina de 1939". *Diablotexto Digital* 8: 127-153. https://doi.org/10.7203/diablotexto.8.17685.

9. Szuchmacher, Rubén, dir. 2016. *Sufragistas. Pioneras de las luchas feministas*. Miniserie. Canal Encuentro.

10. Tarcus, Horacio. 2005. "Anarquismo y teosofía. Simón Radowitzky y Salvadora Medina Onrubia". *Políticas de la Memoria* 5: 137-141. https://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org/index.php/PM/article/view/500/478.

24.

Louise Michel

Vroncourt-la-Côte (Francia), 1830-Marsella (Francia), 1905

Célia Taborda Silva (traducción del portugués realizada por: María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Louise Michel fue una escritora y activista francesa que vivió en el siglo XIX. Nació en Haut-Marne, pero se dio a conocer en París, donde trabajó como maestra y se implicó en grupos activistas que defendían los derechos de la mujer, la educación gratuita, la justicia social y la solidaridad. Partidaria de los ideales revolucionarios republicanos y blanquistas de la época, participó activamente en la Comuna de París. Tras la derrota de la Comuna, fue detenida, juzgada y, en 1873, deportada a Nueva Caledonia, regresando a Francia en 1880 tras una amnistía. A su vuelta, se convirtió en una destacada activista anarquista, lo que le causó ser encarcelada en varias ocasiones. Su militancia en este movimiento la llevó a viajar por Europa para participar en manifestaciones y congresos, donde era escuchada por grandes multitudes.

Biografía

Louise Michel nació el 29 de mayo de 1830 en Vroncourt-la-Côte, en la región de Haut-Marne. Era hija de Marianne Michel, quien, en el momento del nacimiento de Louise, trabajaba como sirvienta en el castillo de Vroncourt, propiedad del magistrado Etienne Demahis (Irma Boyer 1927). El padre era,

supuestamente, Laurent Demahis, hijo del magistrado, pero éste nunca la reconoció. Lo cierto es que fue educada por sus abuelos paternos, de forma liberal, según los ideales de la revolución francesa y la cultura humanista que compartía su abuelo. Sus lecturas incluían a Voltaire y Jean-Jacques Rousseau, y sus estudios también incluían música y poesía, lo que le proporcionó una buena educación.

En 1850, tras la muerte de sus abuelos, Louise Michel fue expulsada del castillo y se marchó a Chaumont, donde estudió magisterio. Tras obtener el título de maestra de enseñanza primaria, en 1853, se quedó en la región para estar cerca de su madre, e incluso fundó una escuela gratuita en Audeloncort, en Haut-Marne. En 1856 viajó a París y se instaló en Montmartre, donde enseñó en un internado para niñas. Se dedicó a la enseñanza los años siguientes. En 1865, abrió una escuela que se hizo famosa por sus métodos progresistas de educación (Edith Thomas 1971). A partir de ese año escribió y dió a conocer varios de sus textos. Antes, ya había publicado poemas bajo el seudónimo de *Enjoiras*, un homenaje al escritor francés Víctor Hugo (1802-1885), con quien mantuvo correspondencia desde 1850 hasta 1878.

Su interés por saber más la llevó a asistir a cursos de instrucción popular y allí conoció a varios activistas republicanos, como Gustave Francolin, fundador de una escuela profesional gratuita, en la que la autora era profesora. En 1869, asistió a las reuniones de la Ligue Française pour le Droit des Femmes [Liga francesa de los Derechos de la Mujer], con André Léo Champseix (alias de Léodile Béra, de casada Leódile Champseix) y Maria Deraismes, que luchaban por la igualdad de instrucción para ambos sexos. Un manifiesto publicado por la Liga y firmado por varias mujeres, entre ellas Louise Michel, exigía el acceso de las mujeres a la enseñanza secundaria, el derecho al trabajo y la igualdad salarial. Ese mismo año, se convirtió en Secretaria de la Société Démocratique de Moralisation [Sociedad Democrática de Moralización], cuyo objetivo era ayudar a las mujeres trabajadoras a ganarse la vida con su trabajo y luchar contra la prostitución (Sidonie Verhaeghe 2016, 77). Louise Michel vivía entre intelectuales con ideales revolucionarios, con quienes compartía objetivos, y se reconocía blanquista[1].

En 1870, al estallar la guerra franco-prusiana, Louise Michel tiene 40 años. Su militancia republicana se intensificará con los acontecimientos posteriores. Se pronunció contra la detención de dos blanquistas en agosto de ese año y presentó al gobernador militar una petición en favor de los detenidos, lanzada por Jules Michelet. Cuando cayó el Imperio franco-pru-

1 El blanquismo fue un movimiento revolucionario promovido por su fundador, Louis-Auguste Blanqui (1805-1881).

siano y se declaró la Comuna de París, formó parte de la Guardia Nacional y fue elegida, en 1871, presidenta del Comité de vigilance des citoyennes républicaines du XVIII [Comité de vigilancia de la ciudadanía republicana del distrito XVIII]. Fue entonces cuando conoció a Théophile Ferré, uno de los miembros más antiguos de la Comuna y de su Comité de salut public [Comité de Seguridad Pública], de quien se enamoró. Théophile Ferré y el ala anarquista más radical consideraron necesario disolver el Gobierno de Adolphe Thiers, y Louise Michel se predispuso a ir a Versalles para asesinarlo (Fernand Planche 2005). Sin embargo, el plan no salió adelante.

Mientras duró la Comuna, nuestra protagonista estuvo plenamente implicada en ella (Édith Thomas 1971), al igual que otras mujeres, como André Léo, Paule Mink, Elisabeth Dmitrieff, y muchas más que han permanecido en el anonimato para la historia. Louise Michel fue una de las más participativas, ya que se involucró en múltiples actividades: además de su participación en el Comité de vigilancia, intervino en el rescate y atención a personas heridas —tanto en barricadas como en ambulancias—, y luchó junto a los varones del 61 Batallón de Montmartre —vestida con uniforme militar—. Tras la Semana Sangrienta del 21 al 28 de mayo de 1871, la Comuna acabó cayendo a manos de las tropas francesas. Louise Michel fue detenida en junio de 1871, tras entregarse para liberar a su madre, encarcelada en su lugar.

Théophile Ferré también fue encarcelado. Permaneció en el campo de Satory, cerca de Versalles. En esas circunstancias, él y Louise Michel intercambiaron correspondencia de carácter político-amoroso, hasta que el primero fue fusilado en diciembre de 1871, junto con otros compañeros de la Comuna. Louise Michel fue juzgada ese mismo mes y acusada de varios delitos, entre ellos intentar derrocar al Gobierno e incitar al pueblo a luchar. Durante el juicio se mantuvo fiel a sus ideales revolucionarios, no negó las acusaciones y desafió a los jueces a condenarla a muerte (Gerald Dittmar 2004). Escapó de la muerte pero no del exilio. Tras 20 meses de prisión en la Abadía de Auberive, el 8 de agosto de 1873 embarcó en el barco Virginie rumbo a Nueva Caledonia (islas del Pacífico), adonde llegó tras cuatro meses de viaje. En el exilio, ejerció de maestra —con la población local y con los hijos e hijas de otras personas deportadas— y siguió escribiendo.

En 1880, comuneros y comuneras recibieron la amnistía y Louise Michel regresó a Francia. Allí publicó su novela *La Misère* (1882) [La miseria], realizada con la colaboración de Marguerite Victoire Tinayre (1831-1895)[2],

2 Marguerite Victoire Tinayre firmó su colaboración en esta obra bajo el pseudónimo de Jean Guêtre.

y retomó su militancia revolucionaria, participando en manifestaciones y pronunciando discursos a favor del anarquismo en Europa (Claire Auzias 2009). Un año antes, en 1881, participó en el International Anarchist Congress [Congreso Internacional Anarquista] celebrado en Londres, donde se dirigió a grandes multitudes.

En 1883 fue detenida tras una manifestación de personas desocupadas que derivó en un motín en el que asaltaron tres panaderías. La autora fue acusada de encabezar esta manifestación, con una bandera negra en las manos, no una roja, que a partir de entonces se convirtió en el símbolo del anarquismo (Gerald Dittmar 2004). Fue condenada a seis años de prisión, terminó cumpliendo tres, y fue durante este período de prisión en Clermont cuando recibió la dolorosa noticia de la muerte de su madre (1885).

Después de varios episodios con la Justicia, Louise Michel se fue a vivir a Londres. Desde allí viajó con frecuencia por Europa, dando conferencias o participando en manifestaciones donde difundió sus ideas anarquistas. Su salud se deterioró y murió de neumonía en Marsella en 1905, pero fue enterrada en París en el cementerio de Levallois-Perret, de acuerdo con sus deseos.

Contexto histórico

Francia vivió la segunda mitad del siglo XIX entre los principios revolucionarios republicanos de la Revolución francesa y las ilusiones del Imperio napoleónico. Luis Napoleón Bonaparte (1808-1873), sobrino de Napoleón Bonaparte, fue elegido Presidente de la República en 1848, cargo que ejerció hasta 1852, año en que proclamó el Segundo Imperio, haciéndose llamar Napoleón III. Ese imperio cayó en 1870, como consecuencia de problemas económicos internos y de la guerra franco-prusiana. En julio de 1870, Francia entró en guerra con el Imperio prusiano de Guillermo I, a lo que no fueron ajenas las ambiciones de unificación política de su ministro Otto von Bismarck. El resultado fue la derrota militar francesa, la pérdida de territorio y la caída del régimen francés en septiembre con la capitulación de Sedán (François Roth 1990). El emperador Napoleón III fue arrestado, su ejército disuelto, y Alsacia y Lorena ocupadas por Prusia. El 4 de septiembre se decretó la República y el nombramiento de un Gobierno provisional marca el fin del Segundo Imperio francés. Adolphe Thiers, elegido jefe del nuevo Ejecutivo, viendo a la población francesa exaltada por la humillación del armisticio, ordenó a su capital que se desarmara, pero esta se negó. Los soldados se pusieron del lado de la población parisina y se levantaron barricadas en la ciudad. El Gobierno huyó a Versalles y se instauró un gobierno popular.

Durante 72 días (del 18 de marzo al 28 de mayo de 1871), la Comuna de París, en nombre de ideales republicanos, laicos, democráticos y socialistas, promulgó una serie de medidas innovadoras, como una pensión para viudas, huérfanos y huérfanas, la separación entre Iglesia y Estado, la educación y justicia gratuitas (Dominique Lejeune 2016). En contrapartida, los opresores fueron objeto de violentas persecuciones, como ocurrió con los eclesiásticos (William Serman 1986). El 21 de mayo de 1871, el Ejército entró en la capital. Fue el comienzo de la Semana Sangrienta, que acabó con la utopía de la Comuna y con la victoria electoral de Adolphe Thiers como presidente de la Tercera República Francesa.

Temas principales

La Francia burguesa del siglo XIX relegó a las mujeres al espacio privado de la domesticidad, el silencio y la ausencia de historia. El espacio público masculino no tenía cabida para las escritoras, muchas de las cuales utilizaban seudónimos masculinos. Louise Michel, en cambio, no tuvo miedo de firmar sus obras con su nombre, y dejó poemas, cuentos, discursos, novelas y memorias históricas. Fue una privilegiada dentro de la esfera femenina de la época, respetada en sus derechos cívicos y políticos por sus compañeros de ideología.

Movida por un anhelo de libertad e igualdad, orientó su vida de maestra, escritora y activista por la defensa de estos valores, utilizando la literatura para expresar sus ideales revolucionarios. En un estilo literario que mezclaba la metafísica de Félicité Robert Lamenais, el romanticismo de Víctor Hugo y el naturalismo de Émile Zola (Sidonie Verhaege 2021), sus textos trataban de la condición social, la política y el capitalismo. Como militante anarquista, la dimensión política estuvo siempre presente en sus obras. En sus *Mémoires* [Memorias], escritas entre 1883 y 1886 mientras estaba en prisión, explicó que pensó en este libro más como unas memorias históricas que como una autobiografía, porque se sentía incómoda hablando de su infancia o de su familia, no ocurriendo lo mismo con relación a sus experiencias públicas. Escribir sobre la Comuna de París o su posterior encarcelamiento fue una forma de exponer su visión revolucionaria y su creencia en la posibilidad de una sociedad más justa e igualitaria.

Como sostiene en su libro *La Commune* [La Comuna], publicado en 1898, el poder político debe ser ejercido por el pueblo y no por una élite de favorecidos. Pone de ejemplo a la Comuna de París, en la que se instauró una democracia directa y participativa, sin personas explotadoras ni personas explotadas. Su sentido de la solidaridad con quienes sufrían opresión la llevó a acercarse a todo tipo de personajes revolucionarios: republicanos,

comunistas y anarquistas. Para ella los ideales que defendían estas personas eran los que mejor reflejaban la libertad y la igualdad para todos los seres humanos. En su visión de la política estaba la convicción de la libertad de expresión y la participación del pueblo en las decisiones políticas. Su desilusión con la Tercera República proclamada tras la derrota de Francia en la guerra contra Prusia la acercó al anarquismo, pues se dio cuenta, como ella misma escribió, de que *«nada había cambiado, ya que los engranajes sólo habían cambiado de nombre; tenían una nueva máscara y nada más»* (Louise Michel 1898/1971, 81). A partir de aquí se convirtió en una ferviente militante anarquista, porque consideraba que «*el poder está maldito*» (*ibid*., 168). Un poder de los privilegiados que llevaba a la población a la miseria, como narra la autora en su libro de 1881, *La Misère*. Las condiciones inhumanas en las que vivía el proletariado parisino, que conducían a la prostitución, la mendicidad y la miseria humana, así como las diferencias de clase y la injusticia social, son aspectos sobre los que Louise Michel reflexiona a lo largo de sus obras. Critica el capitalismo por considerarlo una ficción cuando no hay trabajo remunerado para todas las personas, por lo que no es un sistema económico inalterable e inmutable y puede mejorarse. Así lo expone en *Les Microbes Humains* (1886b) [Los microbios humanos] y en *Le Monde Nouveau* (1888) [Un mundo nuevo].

De este modo, vislumbraba un futuro con potencialidades ilimitadas, que se revelaría en un vuelco total de las estructuras de dominación gracias a una revolución social anarquista, que desembocaría en una organización libre fundada en principios colectivistas (Louise Michel 1888a). La autora sostenía que la educación era una herramienta fundamental para la liberación de las personas oprimidas. Por ello, afirmaba que debía ser gratuita y accesible para todo el mundo, independientemente de su origen social o económico. Sus textos reflejan el papel de la educación para cambiar la condición social. Convencida de la necesidad de la labor educativa, editó literatura infantil, cuentos y leyendas para la infancia (Louise Michel 1872). También escribió obras de teatro con esta función educativa y de lucha social y defendió ardientemente la educación femenina y los derechos de la mujer (Louise Michel 1886a, 1898). Las mujeres debían recibir educación para poder ser económicamente independientes, ser libres y contribuir a una nueva sociedad. La pobreza las convertía en víctimas no solo de la opresión económica, sino también de la violencia y la explotación sexual. Mientras trabajaba en la Sociedad de Moralización, luchó contra la prostitución.

A lo largo de su vida, Louise Michel creyó que sólo la organización colectiva permitiría a las mujeres defender sus derechos y liberarse de las

diversas formas de opresión impuestas por una sociedad dominada por los hombres. De ahí que fundara y participara en distintos grupos de mujeres e interviniera en reuniones y conferencias que defendían los derechos de estas. Su rebeldía e independencia la llevaron a experimentar el rechazo y la persecución por no ajustarse a las normas sociales en cuanto a comportamiento y roles esperados, como no casarse y no tener descendencia (Louise Michel 1886a). De hecho, consideraba el matrimonio y la maternidad como la esclavitud de la mujer y denunciaba la dominación que el hombre ejercía sobre la mujer, especialmente en la familia. *«¡Aquí es donde estamos! Los seres, las razas y, en las razas, estas dos partes de la humanidad: el hombre y la mujer, que deben caminar de la mano y cuyo antagonismo durará mientras el más fuerte mande o crea mandar al otro»* (*ibid*., 103). La Comuna de París dio a las mujeres la oportunidad de mostrar su importancia en las luchas y formar parte de los cambios políticos encaminados a construir una sociedad más igualitaria y justa.

En *La Commune* (1898) Louise Michel destaca el valor implacable de las mujeres en la defensa de la Comuna de París, en las comisiones de seguridad, en el apoyo a las víctimas, en los clubes. Menciona también que el papel de ellas ya era notorio durante la vigencia del Imperio, en el ámbito de la educación, desde la enseñanza primaria hasta las escuelas profesionales, espacios donde las mujeres trabajaban por sus propios derechos. En la misma obra la autora consideraba que las mujeres eran muy importantes en la construcción de la nueva sociedad, porque aún no estaban corrompidas por el poder. A pesar de todos estos posicionamientos Louise Michel no se consideraba feminista. Su postura quedó clara en los registros de prensa de la época: *«No soy feminista. ¿Por qué reivindicar, en efecto, derechos políticos para las mujeres si, en la futura anarquía, no habrá más gobierno, ni más autoridad?»* (citada en Sidonie Verhaeghe 2016, 220-21).

Críticas recibidas

Mucho se ha escrito y se sigue escribiendo sobre Louise Michel, ese personaje histórico idolatrado por algunas personas y despreciado por otras. Su extensa obra literaria tampoco ha sido consensuada y ha llegado a la posteridad con mala fama. Considerada incoherente, insípida, aburrida, incluso desagradable, el poco valor que se le atribuye explica en parte su tardía reedición (Sidonie Verhaeghe 2021). Según Sidonie Verhaeghe, el periodista Henry Bauer, excomunero y compañero de Louise Michel, que incluso era partidario de las nuevas formas literarias, le afeaba su romanticismo literario y escribía:

> Pero lo que echó a perder todos los dones angélicos de nuestra heroína fue la mala literatura. Louise Michel es lo que Vallès llamó la víctima del libro. Trata de engañarnos con furias decadentes; era, sigue siendo la última de los románticos [...] Sus frases afectan a la pompa trágica, a los colores violentos y oscuros del periodo romántico [...] Pero difícilmente me persuadiré de que de un caos de palabras extrañas y vacías, una colección de términos bárbaros como el suspiro de un borracho pueda provocar una revolución que decapite el más claro y preciso de los lenguajes humanos (citado en Sidonie Verhaeghe 2021, 5).

Louise Michel no separó a la novelista de la activista, siendo su escritura una forma de intervención política ya que, como mujer, no tenía cabida en el sistema representativo. Se expresaba a través de la propaganda y la acción directa. Así, distinta autoría afirmaba que tenía una literatura «*socialista*», «*social*», incluso «*anarquista*» (Sidonie Verhaege 2021). A partir de 1970, se produce un nuevo redescubrimiento de la autora y de su obra, por el contexto histórico de esa década. La historia de las mujeres se considera una necesidad académica y científica, aparecen nuevas interpretaciones de la Comuna de París y resurge el interés por el anarquismo. La narrativa casi única de la Comuna por parte del Partido Comunista Francés da paso a una reinterpretación de la acción revolucionaria, surgiendo esta desde el ángulo de la celebración, la espontaneidad, la teatralidad y la reconquista popular del espacio urbano (Sidonie Verhaege 2021).

El centenario de 1971 vio surgir varias publicaciones históricas y académicas en torno a la Comuna de París, que se liberaron de los marcos del pensamiento marxista-leninista. Esta historiografía valoró el comportamiento específico de personalidades de la Comuna, apareciendo aquí la figura de Louise Michel con una dimensión poética y romántica. Fue también en este año cuando Édith Thomas (1971) publicó la primera biografía histórica de la autora. Para esta biógrafa, Louise Michel va mucho más allá de la Comuna de París: es la pasión con la que ella se comprometía en lo que hacía, en la que eran inherentes sus cualidades morales, la bondad y la caridad. Esos valores humanos fueron destacados por quienes la conocieron, como la intelectual anarquista Emma Goldman, quien, en su obra *Living My Life* (1931), la describe como una mujer singular, dotada de una luminosidad interior. Su compromiso político a través de sus libros es posible conocerlo más allá de sus actos y sus palabras. Xavière Gauthier dice también que los textos de Louise Michel nos permiten ver a *«la mujer detrás de la leyenda»* (citada en Sidonie Verhaege 2021). La percepción ideológica ha construido a lo largo del tiempo una imagen errónea, fantasiosa o hagiográfica de este personaje, que ahora se intenta rehabilitar.

Bibliografía de la autora

Michel, Louise

— 1861. *Leurs dans l'ombre. Plus d'idiots, plus de fous*. París: Imprimerie A-E Rochette.
— 1872. *Le livre du jour de l´an: historiettes, contes et légendes pour les enfants*. París: Librairie de l'Enfance et de l'Adolescence.
— 1880. *Louise Michel devant le 6e conseil de guerre*. París: Salle des Dépêches du Citoyen.
— 1882a. *Le Gars Yvon, légende bretonne*. París: Impr. de A. Reiff.
— 1882b. *Ligue internationale des femmes révolutionnaires. Appel à une réunion, signé*. París: s.e.
— 1883a. *Défense de Louise Michel*. Burdeos: Imp. Du Progrès.
— 1883b. *La Fille du peuple*. París: Librairie Nationale.
— 1884. *Contes et légendes*. París: Kéva et Ce Éditheurs.
— 1885. *Légende et chants de gestes canaques*. París: Kéva et Ce Éditheurs.
— 1886a [2021]. *Mémoires de Louise Michel, écrit par elle-même*. París: F. Roy; *Memorias*. Barcelona: MRA Ediciones.
— 1886b. *Les Microbes humains*. París: Dentu.
— 1887. *L'Ère nouvelle*. París: Anchile Le Roy
— 1888a [1900]. *Le monde nouveau*. París: E. Dentu; *El nuevo mundo*. Barcelona: Biblioteca Vértice.
— 1888b. *Lectures encyclopédiques par cycles attractifs*. Paris: Librairie D'Éducation Laïque.
— 1888c [2012]. *Les crimes de l'époque, nouvelles inédites*. París: N. Blanpain; *Los crímenes de la época*. Valencia: Editorial El Nadir.
— 1890. *Prise de Possession*. Saint-Denis: Groupe Anarchiste de Saint-Denis.
— 1894. *À travers la vie*. París: Librairie Arthème Fayard.
— 1898 [1971] [2014]. *La Commune*. París: Firmin-Didot; París: Stock; *La Comuna de París*. Madrid: La Malatesta Editorial. https://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/libros/Louise%20Michell%20-%20La%20comuna%20de%20Par%C3%ADs.pdf.

Michel, Louise (obras en coautoría)

— Michel, Louise y Grippa, Adolphe. 1883. *La fille du peuple*. París: Librairie Nationale.
— Michel, Louise y Guêtre, Jean. 1882. *La Misère*. París: Fayard.
— Michel, Louise y Guêtre, Jean. 1882. *Les Méprises, grand roman de mœurs parisiennes*. París: A. Fayard Éditeur.
— Michel, Louise y Winter, Jean. 1883. *Le Bâtard impérial*. París: Librairie Nationale.

Bibliografía sobre la autora y su contexto

1. Auzias, Claire. 2009. *Louise Michel, une anarchiste hétérogène*. París: Editions du Monde Libertaire.

2. Boyer, Irma. 1927. "*La Vierge Rouge*". *Louise Michel*. París: André Depleuch Éditeur.

3. Dittmar, Gerald. 2004. *Louise Michel (1830-1905)*. París: Editions Dittmar.

4. Lejeune, Dominique. 2016. *La France des débuts de la IIIe République*. París: Armand-Colin.

5. Planche, Fernand. 2005. *La vie ardente et intrépide de Louise Michel*. París: Editions Tops/Trinquier.

6. Roth, François. 1990. *La guerre de 70*. París: Fayard

7. Serman, William. 1986. *La Commune de Paris*. París: Fayard.

8. Thomas, Édith. 1971. *Louise Michel ou la Velléda de l'anarchie*. París: Gallimard.

9. Verhaeghe, Sidonie. 2016. "De la Commune de Paris au Panthéon (1871-2013): célébrité, postérité et mémoires de Louise Michel. Sociologie historique de la circulation d'une figure politique". Tesis doctoral. Université du Droit et de la Santé - Lille II. https://theses.hal.science/tel-01529191.

   — 2021. "Une anarchiste romantique ? Socio-histoire de l'édition des textes de de Louise Michel". *COnTEXTES. Revue de sociologie de la littérature* 30: 1-18. https://journals.openedition.org/contextes/9999.

25.

Maria Ossowska (Marii Ossowskiej)

Varsovia (Polonia), 1896-1974

María-Rocío Navarro-Fosar y Capitolina Díaz Martínez

Resumen

Maria Ossowska fue la primera socióloga de Polonia. Perteneció a la segunda generación de la Escuela de Leópolis-Varsovia, un grupo de filósofas y filósofos afines al Círculo de Viena. Estudiosa de los hechos sociales desde un abordaje lógico-positivista, en una segunda etapa de su vida se mostró especialmente interesada en el estudio de dos campos en los que fue pionera: (1) la ciencia de la ciencia y (2) los determinantes sociales de la moral. En el primero fue una coetánea en tiempo y en ideas de Karl Popper y, en el segundo, el más prolífico, ilustró el funcionamiento de las normas y valores que amalgaman las sociedades humanas en diversos contextos sociales e históricos. Su amplio trabajo sobre la moral burguesa ha sido inigualable en el contexto europeo.

Biografía

Nacida como Maria Jadwiga Niedźwiedzka el 16 de enero de 1896, fue la única hija (y la menor) de las cuatro criaturas que tuvo el matrimonio de Kazimierz Roman Niedźwiecki, alto funcionario de los ferrocarriles, y Józefa Otwinowska. La familia formaba parte de la nobleza empobrecida.

Sus tres hermanos —Witold, Zbigniew y Stanisław— murieron jóvenes: el mayor por problemas de salud en 1924 y los dos siguientes en la Segunda Guerra Mundial (Róża Sułek 2019, 51).

Siempre curiosa y activa, especialmente interesada en las humanidades y en las ciencias naturales, en la escuela secundaria leyó la obra del filósofo alemán Ernst Haeckel (1834-1919) titulada *Die Welträtsel. Gemeinverständliche Studien über monistische Philosophie* (1899) [Los enigmas del mundo. Estudios de sentido común sobre la filosofía monista]. A los 14 años fue amenazada con expulsión del internado de monjas donde estudiaba, por verter opiniones heréticas (Barbara Czarniawska 2014, 194). Ambas experiencias tuvieron un gran peso en su decisión de estudiar filosofía. Ella quería hacerlo en el extranjero, pero su familia se opuso. Finalmente, en 1915, consiguió entrar en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Varsovia, como alumna libre. Un año después se convirtió en presidenta del Naukowym Studentów Filozofii [Círculo Científico de Estudiantes de Filosofía], donde conoció a su futuro marido, Stanisław Ossowski.

En 1919 publicó su primer artículo, una revisión de la obra *O bezwzględności dobra* [Sobre el carácter absoluto del bien], escrita por el filósofo polaco Władysław Tatarkiewicz (1879-1967), a la sazón profesor suyo en la universidad. En 1921 obtuvo su doctorado, con una tesis titulada *Zarys aksjologii stoików* [Esquema de la axiología estoica], publicada en forma resumida en 1923 en la revista *Przeglądzie Filozoficznym* [Revisión Filosófica]. Por entonces, su interés estaba centrado en la lógica de la gramática y en las relaciones de las palabras con los pensamientos. Terminado el doctorado, se instaló en Francia durante dos años, ampliando estudios en la Universidad de la Sorbona (París).

De vuelta a Polonia en 1923, ocupó el puesto de asistente principal en el Seminario de Filosofía de la Universidad de Varsovia hasta 1928. Al mismo tiempo, se involucró en distintas sociedades filosóficas de la ciudad. En 1924 se casó con Stanisław Ossowski. El matrimonio no tuvo descendencia. Ambos trabajaron estrechamente durante algún tiempo e incluso publicaron un artículo en coautoría en 1935: *Nauka o nauce* [La ciencia de la ciencia], aparecido en la revista polaca *Nauka Polska*. El artículo versaba sobre la metodología científica. Un año después, este fue traducido al inglés y publicado en la revista *Organon*[1]. La colaboración intelectual del matrimonio disminuyó con el tiempo, pues sus intereses personales cambiaron. Su larga y complicada historia de cooperación científica y las vicisitudes de su matrimonio han quedado recogidas en una voluminosa publicación

1 Puede encontrarse este artículo reeditado en Maria Ossowska y Stanisław Ossowski (1964).

aparecida en 2002, que recopila y analiza gran parte de la correspondencia personal que mantuvieron[2].

En 1932 leyó la obra *Traité de morale* [Tratado de la moral], escrita por el filósofo belga Eugène Dupréel (1879-1967), obra que le fascinó (Marcin T. Zdrenka 2006, 312). Los años 1933 a 1935 los pasó con su marido en Londres, gracias a una beca estatal. Allí participó en distintos seminarios ofrecidos en las ciudades británicas de Londres, Cambridge y Oxford. Asistió a los del antropólogo social británico —de origen polaco— Bronisław Kasper Malinowski (1884-1942) y también a los del filósofo británico George Edward Moore (1873-1958). Estos variados estímulos intelectuales provocaron un cambio de rumbo en sus investigaciones, que se dirigieron, a partir de entonces, hacia las cuestiones éticas y morales. Terminada la estancia en Inglaterra, regresó a Varsovia, donde ejerció como profesora ayudante en el Departamento de Filosofía de su universidad. El primer fruto de esta nueva línea de interés fue un capítulo de un libro publicado en 1934 por la propia universidad. El volumen se tituló *Fragmenty Filozoficzne* [Fragmentos filosóficos] y su contribución apareció como *Moralność jako fakt społeczny* [La moral como hecho social].

Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) continuó su actividad científica y académica en Varsovia de forma clandestina, impartiendo cinco cursos de Filosofía en sótanos y distintas ubicaciones secretas, resguardándose del ejército nazi. Mientras duró la ocupación ruso-alemana, colaboró activamente en esconder a personas perseguidas por los invasores. En 1944, ella y su marido tuvieron que abandonar Varsovia y esconderse en Legionowo, una localidad al norte de la capital. Habían dictado orden de captura y muerte contra ella y su esposo. En Legionowo acabó de perfilar su primer libro, iniciado ya en 1932 y que justo terminaba cuando empezó la Segunda Guerra Mundial. El libro pudo ser publicado por primera vez en 1947, gracias a un subsidio del Gobierno sueco. Así apareció *Podstawy nauki o moralności* [Fundamentos de la ciencia de la moral], volumen fundacional de su Ciencia de la Moral. Cuando Polonia recuperó su independencia, en 1945, Maria Ossowska se incorporó a la Universidad de Łódź, como profesora titular del Departamento de Ciencias Morales. Tres años después regresó a la Universidad de Varsovia, donde ejerció como jefa del Departamento de Historia y Teoría de la Moral. Allí permaneció hasta su jubilación en 1966. Hay que mencionar, sin embargo, que durante cuatro años (de 1952 a 1956) estuvo suspendida de funciones, castigo que se le impuso por firmar una carta colectiva de protesta contra la creciente opresión del régimen estalinista. Ese periodo sin actividad académica le permitió dedicarse a escribir con más

2 Se trata del libro editado por Elżbieta Neyman (2002).

intensidad y así fue como, en 1956, apareció *Moralność mieszczańska* [La moral burguesa], una de sus obras más traducidas.

En 1960, probablemente en un año sabático y habiendo renunciado a su puesto como jefa de departamento, ofreció una serie de lecturas en el Barnard College de la Universidad de Columbia en Nueva York. Esas conferencias dieron origen, en 1963, al libro *Socjologia moralności* [Sociología de la Moral]. Ese mismo año fallecía su esposo. En 1967, ya jubilada, fue invitada de nuevo a EE. UU., aunque esta vez por la Universidad de Pensilvania (Barbara Czarniawska 2014, 195). Allí dio una serie de conferencias sobre la moral, las cuales fueron la base de su libro, *Social Determinants of Moral Ideas* [Determinantes sociales de las ideas morales], publicado en 1970. Este es el único libro de Maria Ossowska traducido al castellano (véase bibliografía).

En 1970 apareció *Normy moralne. Próba systematyzacji* [Normas morales. Un intento de sistematización] y en 1972 recibió la más alta condecoración del Estado polaco: el Premio Estatal de Primer Grado. Falleció dos años después, un 13 de agosto, y sus restos están enterrados en el cementerio militar de Varsovia, junto a los de su esposo.

Contexto histórico

La vida en Polonia en tiempos de Maria Ossowska estuvo marcada por dos grandes acontecimientos catastróficos: la Primera y la Segunda Guerras Mundiales. Tras la Primera, en 1918, el Estado polaco trató de configurarse como una nueva nación, independiente y republicana, alejado de su historia como parte del Imperio astro-húngaro. Pero la tarea era complicada porque su población entonces estaba étnicamente muy fragmentada: las minorías representaban el 30 % de la demografía del país. A partir de 1926, el Gobierno se tornó más autoritario y muchas de las nuevas libertades y derechos fueron limitados. Además, la necesaria reforma agraria fue muy defectuosa y la anhelada industrialización se desarrollaba muy lentamente. Así fue como las disputas políticas entraron en la agenda diaria, con su correlato en la propia sociedad, aunque fueron las invasiones alemanas y soviéticas de 1939 las que hundieron las expectativas de mejora a corto plazo de este renacido país.

Durante los casi seis años de la Segunda Guerra Mundial, la vida se limitó a la supervivencia. Cuando el conflicto acabó, se constató un cambio significativo en la población: además de disminuir su número (en 10 millones de personas), la fragmentación étnica y religiosa casi desapareció. Una parte importante de las élites polacas, sin distinción de nacionalidad o religión, había sido deportada o asesinada y sus bienes confiscados. Poblaciones alemanas, ucranianas, bielorrusas y judías —antes tan habituales— apenas podían en-

contrarse y la propia ciudadanía polaca había sido ampliamente desplazada de sus lugares de origen. La religión católica emergió como el credo del 96 % de sus habitantes. Fue necesaria una reconstrucción nacional que el nuevo Estado socialista impulsó decididamente. Y, como signo característico de la Polonia que surgió tras las dos guerras, *«el acuerdo y el consenso estaban tan presentes como la disidencia y la violencia»* (Dobrochna Kałwa 2017, 283).

Temas principales

Cualquier selección temática de una autora prolífica como Maria Ossowska, lamentablemente, dejará temas fuera. Sirva esto como excusa de que, en esta breve sección, vamos a abordar, casi en exclusiva, dos grandes temas, por la repercusión posterior que han tenido y por la importancia en su propia obra. Sin duda el más relevante y ampliamente tratado es el de la moral. Maria Ossowska, a diferencia de cómo lo hace la filosofía, abordó la moral como un hecho social (la influencia de Harriet Martineau y Émile Durkheim es evidente). Ello hace que se la pueda estudiar como una precursora de la Sociología de la Moral. El segundo tema digno de consideración es el análisis (realizado con su marido, Stanisław Ossowski) sobre la Sociología de la Ciencia. Además de su importancia intrínseca, merece ser señalado porque ha pasado bastante desapercibido fuera de su Polonia natal, siendo como fue una de las primeras reflexiones sociológicas sobre la ciencia. Dos temas, por tanto, en los que puede considerársela una pionera. Como veremos, Maria Ossowska se centró sobre todo en temas teóricos e históricos y, aunque podría decirse que nunca dejó de ser una filósofa, sus temas de análisis fueron sociológicos.

El estudio de la moral tiene el particular interés de que no solo fue su gran tema de investigación y sujeto de la mayoría de sus publicaciones más relevantes, sino que, en su propia vida, Maria Ossowska defendió los ideales y valores de la moral burguesa (título de su obra más traducida) en su práctica vital y académica. Efectivamente, defendió la integridad moral de las y los intelectuales y la autonomía profesional de la sociología durante los peores años del estalinismo. Sostuvo ese comportamiento moral, ajustado a los principios desarrollados en sus escritos, aunque le costara, eventualmente, el exilio, la prohibición de la docencia y otras limitaciones propias de un régimen autoritario.

En un contexto de debates entre el neopositivismo y el relativismo, Maria Ossowska, desde muy temprano busca la precisión conceptual entre normas y valores y sostiene que hace falta una definición más precisa entre, por una parte, el absolutismo y el relativismo y, por otra, entre la objetividad y la subjetividad en la ética. De esa exigencia de rigor analítico surgen todas sus obras a partir del doctorado, analizando la moral en diversos contextos sociales e históricos y tratando de comprender sus diferencias y sus matices. Su gran contribución

a la filosofía y a la Sociología de Moral se centra principalmente en tres campos: (1) los métodos de análisis del carácter, fundamentos y evaluaciones de las normas morales; (2) la Psicología Moral; y (3) la Sociología de la Moral. Para algunas personas entendidas, la mayor aportación de Maria Ossowska fue la ampliación de la conciencia de una nueva y necesaria complejidad y profundización en los estudios sobre moral, tanto en filosofía como en sociología.

Así, ella entiende que el estudio de la moral burguesa es un ejercicio de Sociología de la Moral. Su principal argumento es que tiene poco sentido hablar de «*moral*» en la acepción de moral singular: «*cualquier sociedad con una estructura de clases compleja no tiene una moral, sino una pluralidad de moralidades*» (Maria Ossowska, 1956: vii). Aunque su enfoque se suele considerar como propio de la moral liberal, aceptó la premisa fundamental del marxismo: la moral está determinada por la clase social. De ahí que, entendiendo la composición mixta de clases sociales en una sociedad dada, establece que la «*moral burguesa*» puede ser legítima en una sociedad socialista y que incluso puede enriquecer dicha sociedad. Y esto es así de la misma manera que la «*moral aristocrática*» enriquecía a la «*moral burguesa*» en las primeras fases del desarrollo capitalista. Reconoció la amplitud de significados de «burgués» y, en consecuencia, de lo que se entiende por moral burguesa. Además, señaló las semejanzas que existen entre la crítica socialcomunista y la crítica nazi hacia la burguesía y la pequeña burguesía. Su foco en los determinantes sociales de la moral le lleva a coincidir con Volney[3] (autor al que estudió a fondo) en que el espíritu del capitalismo no está necesariamente relacionado con el protestantismo, ni siquiera con el ascetismo. Asume, con Volney, que en la moral burguesa hay, incluso, un componente hedonista.

Aunque lo dominante es el valor teórico de sus diversos estudios sobre la moral, su mirada sociológica y su sistematización, Maria Ossowska aterrizó en los hechos concretos y en las manifestaciones sociales de las prácticas morales, tanto históricas como las de su tiempo. Así, estudió la moral de la ciudadanía democrática en *Wzór obywatela w ustroju demokratycznym* (1946) [Modelo de un ciudadano en un sistema democrático] y la moral burguesa en la obra del mismo nombre, *Moralność mieszczańska* (1956). Del mismo modo, después de estudiar la Ilustración inglesa y el utilitarismo, tradujo al polaco *On Liberty y Utilitarism* de John Stuart Mill en 1959. En 1966 añadió *Myśl moralna oświecenia angielskiego* [El pensamiento mo-

3 Volney es el pseudónimo de Constantin-François Chasseboœuf de La Giraudais, conde de Volney (1757-1820).

ral de la Ilustración inglesa], en la que analiza y reflexiona sobre las bases éticas y las ideas morales surgidas durante ese periodo histórico.

Un temprano artículo en polaco, *Nauka o nauce* (1935) [La ciencia de la ciencia], traducido al inglés un año más tarde, dio lugar, posteriormente, a la publicación, en 1982, del libro *Polish Contributions to the Science of Science* [Contribuciones polacas a la ciencia de la ciencia], que ha resultado ser un compendio fundacional de la Sociología de la Ciencia y que rinde tributo a la importancia que en la academia polaca se le ha dado a la ciencia de la ciencia. Ciertamente, en este premonitorio artículo de Maria Ossowska, es la primera vez que se usa el concepto «*ciencia de la ciencia*». Además, sitúa esta nueva disciplina entre la filosofía de la ciencia —muy alejada de la práctica científica— y quienes realmente hacen ciencia. En buena medida su planteamiento corresponde al que ya estaba abriendo Karl Popper en 1934 y que años más tarde adoptó Thomas S. Kuhn en 1962. En Maria Ossowska encontramos, ya entonces, una reacción a la filosofía de la ciencia convencional centrada en las teorías acabadas, fijas, alejadas de la práctica de la producción científica que conduce a cambios de paradigma.

Críticas recibidas

Que *La moral burguesa* (1956) sea el libro más conocido y difundido de Maria Ossowska tiene que ver no solo con la profundidad de sus análisis en esa materia, sino con el tratamiento de otros asuntos paralelos, otros hechos sociales de los que da cuenta la autora al explicar el contexto en el que se desarrolla esa moral. Así, Barbara Czarniawska (2012) utiliza el concepto de «*detritus*» empleado por Maria Ossowska, en el sentido de sedimentos de las viejas teorías en una nueva teoría institucional. La primera actualiza la acepción de «*detritus*» ofrecida por la segunda para explicar la permanencia, incluso en las máquinas, de huellas de sociedades anteriores. A su entender, las instituciones están inscritas, entre otras cosas, en las máquinas y, más concretamente, en los ordenadores. Así mismo, para explicar la centralización de riesgos practicada sobre todo por los gobiernos, Barbara Czarniawska (2012, 34) adopta el fenómeno descrito por Maria Ossowska y habla del *«hábito de centralización del régimen anterior proyectado en el nuevo régimen»*

Poco antes, Gabriel Abend (2010), en una línea similar a la planteada por Barbara Czarniawska, explica que el trabajo de Maria Osowska es un alegato en defensa de la Sociología de la Moral. Explica este autor que, en *Social Determinants of Moral Ideas* (1970), al discutir sobre fenómenos morales como variables dependientes, Maria Ossowska *«repasa los distintos factores que en diversas épocas se han considerado influyentes en la vida moral de las sociedades»* (Gabriel Abend 2010, 571). A continuación describe elogiosamente el análisis de *«los fenómenos morales como variables dependientes»*

y explica cómo Maria Ossowska enumera los «*factores*» o «*determinantes*» que vienen a ser elementos centrales del análisis de las diversas subramas de la sociología actual. Entre ellos se incluyen los «*determinantes económicos*», los «*factores políticos*», «*el papel de la industrialización*», «*el papel del pasado*», «*el papel de la estratificación social*», «*la división del trabajo*», los «*factores demográficos*», además de otras variables sociales. Adelantada a su tiempo, incluye como determinante una variable no social: «*el papel del entorno físico*», básicamente el clima (*ibid*.).

Ivan Szelenyi (1988), en una recensión sobre *Bourgeois Morality* (1986), la primera traducción al inglés de su famosa obra de 1956, juzga el libro como difícil de leer. No obstante, reconoce que el material empírico presentado es abundante e interesante por sí mismo, aunque, en su opinión, al volumen le falta la orientación teórica de la autora. Matiza, sin embargo, que el apartado de la *Conclusión* es lúcido y da sentido a la profusión de la información presentada, aunque echa en falta una introducción que mostrara los debates ideológicos, académicos y teóricos sobre la cuestión en la Europa del Este de los años 50. Este autor afirma que, si bien esa obra fue importante e influyente en esa época del siglo pasado en Polonia, para una persona occidental del siglo XXI es casi imposible comprender por qué hay que leerla hoy en día.

Edoardo Fittipaldi (2016), aunque cuestiona el criterio de Maria Ossowska para definir *la moral*, encuentra que las dificultades en la definición que presenta esta autora se pueden superar definiendo «*la evaluación moral como una evaluación basada en una emoción del superego*» (*ibid.,* 185). Entiende este autor que, con esta definición, se pueden cubrir todas las áreas tratadas por Maria Ossowska en la Sociología de la Moral.

Bibliografía de la autora

Maria Ossowska era plurilingüe: además del polaco, dominaba el inglés, el francés y el alemán. Escribió en las tres primeras lenguas directamente, por lo que su bibliografía es abundantísima. De sus distintos trabajos han existido traducciones muy parciales al inglés, alemán, castellano, francés, ruso, serbio, italiano, japonés, croata y húngaro. A continuación, se recogen algunas de sus obras más relevantes, desde el punto de vista sociológico.

Ossowska, Maria (también Ossowkiej, Marii —ese es el nombre en polaco—)

— 1946. *Wzór obywatela w ustroju demokratycznym* [Modelo de un ciudadano en un sistema democrático]. Varsovia: Zarząd Główny Towarzystwa Uniwersytetu Robotniczego.

— 1947. *Podstawy nauki o moralności* [Fundamentos de la Ciencia de la Moral]. Varsovia: Czytelnik.
— 1949. *Motywy postepowania; z zagadnień psychologii moralności* [Motivos del comportamiento; de las cuestiones de la psicología de la moralidad]. Varsovia: Książka i Wiedza.
— 1956 [1986]. *Moralność mieszczańska* [La moral burguesa] Łódź (Polonia): Zakład Narodowy im. Ossolińskich; *Bourgeois Morality*. Londres: Routledge & Kegan Paul.
— 1959. *Utylitaryzm; O wolności*. Traducción del inglés al polaco de las obras de John Stuart Mill *Utilitarianism y On Liberty*. Varsovia: Państwowe Wydawnictwo Naukowe PWN.
— 1960. "Moral and Legal Norms". *The Journal of Philosophy*, 57 (7): 251-258. https://www.jstor.org/stable/2021866.
— 1963. *Socjologia moralności; zarys zagadnień* [Sociología de la Moral. Esquema de la cuestión]. Varsovia: Państwowe Wydawnictwo Naukowe PWN.
— 1966. *Myśl moralna oświecenia angielskiego* [El pensamiento moral de la Ilustración inglesa]. Varsovia: Państwowe Wydawnictwo Naukowe PWN.
— 1970a [1980]. *Normy moralne. Próba systematyzacji* [Normas morales. Un intento de sistematización]. Varsovia: Państwowe Wydawnictwo Naukowe PWN; *Moral Norms: A Tentative Systematization*. Nueva York: North Holland.
— 1970b [1974]. *Social Determinants of Moral Ideas*. Filadelfia (EE. UU.): University of Pennsylvania Press; *Para una sociología de la moral*. Estella: Editorial Verbo Divino.
— 1983. *Maria Ossowska o człowieku, moralności i nauce. Miscellanea* [Maria Ossowska o Sobre el hombre, la moral y la ciencia. Miscelánea]. Varsovia (Polonia): Państwowe Wydawnictwo Naukowe PWN. Volumen que recoge toda la bibliografía de Maria Ossowska y contiene 196 artículos de la autora.

Maria Ossowska (obras en coautoría con Ossowski, Stanislaw)

— 1935 [1964]. "Nauka o nauce" [La ciencia de la ciencia]. *Nauka Polska* XX (3): 1-12. https://www.sbc.org.pl/dlibra/publication/23453/edition/20723/content?ref=desc.; "The Science of Science". *Minerva* 3 (1): 72-82. https://www.jstor.org/stable/41822059.

Bibliografía sobre la autora

1. Abend, Gabriel.2010. "What's New and What's Old about the New Sociology of Morality". En *Handbook of the Sociology of Morality,* eds. S. Hitlin y S. Vaisey, 571-584. Nueva York: Springer Science+Business Media.

2. Czarniawska, Bárbara. 2012. "Operational Risk, Translation, and Globalization". *Contemporary Economics*, 6(2): 26-39. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2179942.

   — 2014. "Forgetting to remember. Maria Ossowska, the giant on whose shoulders I stand". En *On the Shoulders of Giants*, eds. Tommy Jensen y Timothy L. Wilson, 193-208. S.l.: Bookboon.com.

3. Fittipaldi, Edoardo. 2016. "What Concept of Morality for Sociology of Morality? From Ossowska's Rejection of Substantive Definitions to a Formal (Psychoanalytic) Cross-Disciplinary One". *Societas/Communitas* 2 (22): 185-220. https://air.unimi.it/handle/2434/485618.

4. Hołówka, Jacek. 2016. "Maria Ossowska: Between Knights and Comrades". *Societas/Communitas* 2 (22): 21-36. https://www.ceeol.com/search/article-detail?id=700518.

5. Kałwa, Dobrochna y Steffen, Katrin. 2017. "Introduction to the Twentieth Century Section". En *Imaginations and Configurations of Polish Society from the Middle Ages through the Twentieth Century*, editado por Yvonne Kleinmann, Jürgen Heyde, Dietlind Hüchtker, Dobrochna Kałwa *et al.*, 281-290. Göttingen: Wallstein Verlag.

6. Neyman, Elżbieta. 2002. *Intymny portret uczonych: korespondencja Marii i Stanisława Ossowskich* [Un retrato íntimo de eruditos: la correspondencia de Maria y Stanisław Ossowski]. Varsovia: Sic!

7. Sułek, Róża (ed.). 2019. "Maria Ossowska jako człowiek". *Societas/Communitas* 27 (1): 47-68. https://www.ceeol.com/search/article-detail?id=931171.

8. Szelenyi, Ivan. 1988. "Bourgeois Morality by Maria Ossowska". *European Sociological Review* 4 (3): 284-285. https://www.jstor.org/stable/522820.

9. Zdrenka, Martin T. 2006. "Maria Ossowska: Moral Philosopher or Sociologist of Morals?" *Journal of Classical Sociology* 6 (3): 311-331. http://jcs.sagepub.com/content/6/3/311.

26.

Charlotte Perkins Gilman

Hartford, Connecticut (EE. UU.), 1860-Pasadena, California (EE. UU.), 1935

Núria Sara Miras Boronat

Resumen

Charlotte Perkins Gilman fue una pensadora socialista y feminista de la *progressive era* estadounidense. Escribió poesía, ensayo y ficción; ocasionalmente se ganaba la vida como ilustradora y conferenciante. Era autodidacta y se interesó por una gran cantidad de temas, desde la biología a la historia, pasando por la economía, la filosofía, la religión y la sociología. Su cuento *The Yellow Wall-paper* (1892), considerado un clásico de la narrativa gótica, denunció con vehemencia el sesgo de género de la psiquiatría americana. Escribió la primera obra conocida de economía política feminista, *Women and Economics* (1898), reivindicando el valor económico de los cuidados. En su obra madura, la autora critica el androcentrismo de nuestra cultura en todos los ámbitos, anticipándose a algunos argumentos de la denominada segunda ola feminista.

Biografía

Charlotte Perkins nació el 3 de julio de 1860 en Hartford (Connecticut). Gilman fue el apellido que tomó de su segundo marido y hoy día se la conoce por este último. Fue la tercera hija de Mary Fitch Westcott, de Providence, y de Frederick Beecher Perkins. El padre era descendiente de una de las grandes familias de Nueva Inglaterra. El bisabuelo de Charlotte

era el Dr. Lyman Beecher (1775-1863), párroco presbiteriano y promotor de la *American Temperance Society*. Lyman Beecher tuvo doce hijos e hijas, todos volcados en la filantropía social. Una de estas hijas fue la escritora Harriet Beecher Stowe (1811-1896), cuya novela *Uncle Tom's Cabin* (1852) fue un gran éxito de ventas de la época. El libro es un alegato cristiano contra la esclavitud y sirvió de revulsivo para que muchas mujeres abrazaran con entusiasmo la causa abolicionista. La hermana de Harriet, Catherine Beecher (1800-1878), también era escritora y educadora, y reivindicó el acceso de las mujeres a la universidad. La principal fuente sobre la vida de Charlotte Perkins Gilman es su autobiografía, *The Living of Charlotte Perkins Gilman: An Autobiography* (1935; en adelante, TLCPG). En ella, la autora se mostraba orgullosa de estar emparentada con estas honorables mujeres de letras. Su padre era un ávido lector y le contagió de muy joven la pasión por los libros y por el dibujo. Pero, según su relato, parece que la relación paterna se redujo a eso. Poco después del nacimiento de la autora, su padre decidió que no estaba hecho para la vida hogareña y abandonó a la familia. La madre se encontró en la tesitura de tener que sacar adelante a su prole con muy pocos medios. Esto enfrió su ya retraído carácter, y por ello se mostraba severa y distante. La autora atribuía ese repliegue emocional a la decepción de su madre con su padre, aunque la primera nunca se quejó de él, lo acogía en sus vueltas ocasionales, y hacía lo que podía para mantenerse al día en las últimas tendencias en crianza. Durante su infancia, Charlotte Perkins tuvo que mudarse 19 veces de casa en ocho años, llegando a vivir en 14 ciudades distintas. No pocas de las veces, tuvieron que empeñar sus pertenencias para subsistir (TLCPG 1991, 9).

A pesar de todo esto, las criaturas asistieron regularmente a la escuela. En su adolescencia, el talento por el dibujo y la pintura de nuestra protagonista despuntó y ganó algo de dinero dibujando acuarelas de flores. Estudió en la Escuela de Diseño de Rhode Island y se graduó en 1883. Desafiando la prohibición de su madre, entabló una estrecha amistad con una chica del pueblo, Marta Luther, con quién selló un pacto de afecto y sinceridad. En la literatura secundaria se ha especulado si esa relación pudiera haber sido sexual, aunque en su autobiografía nuestra autora lo niegue (Kate Bolick 2016, 258). También en esos años la joven desarrolló su gusto por la actividad física y no cejó hasta poder abrir un gimnasio para mujeres en Providence.

Ya adulta, Charlotte Perkins se ganaba la vida dando clases privadas de arte y vendiendo algunas de sus obras. Conoció al pintor Charles Walter Stetson (1858-1911) en 1892 y él enseguida le pidió matrimonio. Ella estuvo dudando un año porque no se veía como esposa y madre, pero al final cedió. Se casaron en 1884 y, poco después, quedó embarazada de su hija Katharine, que nació al año siguiente. La vida en pareja no hacía feliz a la joven madre

y esposa, que cayó en una profunda depresión. La pareja decidió de mutuo acuerdo divorciarse. A pesar de ello, la demanda de divorcio fue desestimada en California y tuvieron que presentar una segunda demanda en Rhode Island en 1894. A raíz de esto la prensa se cebó con la joven escritora hasta el punto en que el *San Francisco Examiner* aprovechó el divorcio de los Stetson para publicar un reportaje titulado *¿Deberían casarse las mujeres escritoras?* El artículo era bastante tendencioso, puesto que el periodista que lo firmaba, Ambrose Peirce, consideraba a las mujeres que escribían *«idiotas morales»* (Lauren Oliver y Gary Scharnhorst; en Cinthya Davis *et al*. 2004, 32). Además, Charlotte Perkins vivía de manera nómada dando conferencias, lo único que se le daba bien y de lo que podía sacar dinero, llevando a su pequeña Katharine consigo de ciudad en ciudad. Cuando la niña tuvo nueve años, decidió mandarla con su padre y su nueva esposa, hasta poder sostenerse económicamente. La opinión pública calificó a la joven de *«madre desnaturalizada»* por haberse divorciado y por sus simpatías con otras mujeres, hechos que no se amoldaban al mandato de género y a las convenciones victorianas. Entre sus amistades se contaba Jane Addams (véase la entrada correspondiente), quién la acogió por un tiempo en la Hull-House de Chicago.

A partir de su divorcio, la productividad de nuestra autora aumentó espectacularmente. Siguió dando conferencias toda su vida, escribiendo y publicando en diferentes medios e, incluso, editando su propia revista *The Forerunner* (1909-1916), donde aparecieron varias de sus obras serializadas. Se comprometió con el socialismo fabiano y con la causa sufragista. En 1900 se casó con el abogado George Hougton Gilman (1864-1934), primo suyo, con quien tuvo un matrimonio feliz. Se establecieron en Norwich, Connecticut, hasta la muerte repentina de él en 1934. Se mudó entonces a Pasadena con su hija Katharine y con la madrasta de esta, Grace Channing Stetson. Poco después descubrió que tenía cáncer de mama y decidió no esperar a tener dolores insoportables. El 17 de agosto de 1935, a los 75 años, dejó una nota explicando su resolución: *«he preferido el cloroformo al cáncer»* (TLCPG 1991, 335).

Contexto histórico

Los años de juventud y formación de Charlotte Perkins Gilman se dieron dentro del periodo de la historia de los Estados Unidos conocido como *progressive era* (1890-1920). La *progressive era* sucedió a la *gilded age* («época dorada») y se caracterizó por un acelerado crecimiento industrial y demográfico.

La vida de nuestra autora coincide con reformas legislativas muy importantes de ampliación del sentido de la ciudadanía política. En 1866 se

propone, y en 1868 se ratifica, la catorceava enmienda a la Constitución de los Estados Unidos que prohíbe discriminar por razón de raza. En 1878 la quinceava permite votar a los varones negros naturalizados. La enmienda que permitirá votar a todas las mujeres no se aprobará hasta 1919 y entrará en vigor en 1920. Charlotte Perkins Gilman se sumó a la causa sufragista, asistiendo a los congresos de mujeres en California, donde conoció a lideresas del movimiento como Jane Addams (1860-1935) y Susan B. Anthony (1820-1906).

También por aquél entonces tomaba fuerza el socialismo y significados representantes estadounidenses, como la propia autora, asistieron a la Segunda Internacional en Londres en 1896. En Estados Unidos tuvo bastante influencia el socialismo utópico de Edward Bellamy (1850-1898). Su obra fue difundida en los denominados Nationalist Clubs, que estuvieron activos entre 1888 y 1896 (Mark van Wienen 2012). Nuestra protagonista fue una asidua oradora en estos clubs hasta The First Age of Terror (1919-1920) [el Primer Terror Rojo], un breve lapso de tiempo durante el que la histeria colectiva se desató contra simpatizantes del anarquismo y el socialismo.

Otro cambio profundo se produjo con la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Aunque Estados Unidos al principio no interviniera en el conflicto, el belicismo se apoderó rápidamente de los ánimos y se hizo con el favor de la opinión pública. Muchas sufragistas se pronunciaron en contra de la guerra y por ello también se las tildó de traidoras al patriotismo norteamericano.

Temas principales

Charlotte Perkins Gilman se hizo un nombre en las letras estadounidense con la publicación de su primer cuento, *The Yellow Wall-paper* (1892) [El papel de pared amarillo]. Es el texto más personal de la autora, relacionado con un episodio bastante triste de su vida. Tras el nacimiento de su hija, la joven madre quedó sumida en una profunda depresión. Se le diagnosticó «prostración nerviosa» y fue enviada al famoso Dr. Silas Weir Mitchell, especialista en «patologías nerviosas femeninas». La «cura de reposo» prescrita a la paciente — consistente en aislamiento, ingesta abundante de purés, estimulación eléctrica breve y prohibición estricta de escribir o dibujar— solo empeoró su estado. La pieza, considerada hoy una obra maestra de la narrativa gótica, relata como una joven madre es encerrada en una habitación donde lo único que puede hacer es observar el papel amarillo de la pared (Eulàlia Lledó 2016). En su desesperación y delirio, esta cree que el papel ha aprisionado a otra mujer que intenta liberarse desde el otro

lado de la pared. El cuento causó un gran escándalo, pese a contar con el apoyo de William Dean Howells (1837-1920), uno de los críticos literarios más importantes del país. Se sabe, no obstante, que tras la publicación del cuento, la profesión médica abandonó paulatinamente la cura de reposo. La autora creyó que, si su vida había contribuido a ello, ya había valido la pena (TLCPG 1991, 121). Su cuento sigue siendo citado en los manuales de psiquiatría como primer documento narrativo sobre la depresión postparto (Helen Lefkowitz 2010; Dau García Dauder *et al.* 2017). Ha sido adaptado varias veces al cine y al teatro, y ha inspirado capítulos de importantes series de ficción (Nuria Sara Miras Boronat 2023, 100).

En 1898 aparece su primera obra de ensayo, *Women and Economics* (1898) [Mujeres y Economía], cosechando también gran éxito en su recepción. El texto deja notar la influencia del sociólogo Lester F. Ward (1841-1931), con quién habría entablado amistad después que este le enviara su elogio por un poema de ella titulado *Similar Cases* (1890) [Casos similares] (Mary Jo Deegan 1997). La autora utiliza la síntesis entre sociología y biología de Lester Ward para rebatir los argumentos misóginos de su tiempo, que abogaban por la «natural subordinación de las mujeres». Si se apela a la biología y a la naturaleza, sostiene Charlotte Perkins Gilman, no se encontrará allí ninguna razón de peso para mantener a las mujeres en esa posición, puesto que en ninguna otra especie las hembras dependen de los machos para subsistir. Según sus tesis, solo en la especie humana deviene la relación entre los dos sexos una relación económica, redundando esto en un freno para el progreso social, puesto que se desperdicia el talento de la mitad de la humanidad. La autora defiende también que el trabajo doméstico tiene valor económico (Cristina Carrasco 2012, 110). Por ello, se la puede considerar precursora de las reivindicaciones del Wages Against Housework [Salarios para el trabajo doméstico] del feminismo de los años setenta del siglo XX.

En 1911, Charlotte Perkins Gilman publica el ensayo *The Man-Made World; Or Our Androcentric Culture* [El mundo creado por el hombre o nuestra cultura androcéntrica]. La autora toma prestada de Lester Ward la distinción entre teorías androcéntricas y ginecocéntricas, esbozada en *Pure Sociology* (1903) [Sociología pura]. Sin embargo, es nuestra protagonista quien usa el concepto con la intención crítica que conocemos hoy, para articular un despiadado reproche contra la predominancia de lo masculino en nuestra cultura. Ella concibe la masculinidad y la feminidad en términos estrictamente biológicos y reproductivos; y la humanidad como aquello cultural y progresivo, donde se da el desarrollo de las ideas. En cierto sentido, esta matización podría asimilarse a la distinción entre sexo y género que asumió el feminismo de las décadas de 1970 y 1980. Una cultura androcéntrica, según la autora, es aquella que equipara la masculinidad a la humanidad,

haciendo de los varones la medida del mundo. En las páginas de este ensayo, la autora desvela el androcentrismo en todos los ámbitos: la familia, la salud, la belleza, las artes, la literatura, los juegos, el deporte, la ética, la educación, la moda, las leyes, la política, la guerra y la economía. Uno de los temas que merecerá una atención especial es el de la maternidad. Se dice a las mujeres que la crianza es su destino, que el futuro de la nación está en manos de las madres. Pero las jóvenes cargan con esta responsabilidad solas y sin estar preparadas para tan ardua tarea. Por ello, Charlotte Perkins Gilman defiende un modelo de «*maternidad cooperativa*», donde la sociedad se haga cargo de la educación de las criaturas y las madres puedan recibir apoyo las unas de las otras.

Tal ideal aparecerá otra vez en su trilogía utópica, que podría ser considerada la plasmación literaria de su pensamiento social y político (Núria S. Miras Boronat 2023). La trilogía aparece serializada en su revista autoeditada *The Forerunner*: *Moving the mountain* (1911), *Herland* (1915) y *With Her in Our Land* (1916)[1]. La más conocida de estas obras es *Herland* [La Tierra de ellas], en la que proyecta una sociedad solo de mujeres que vive cerca del Amazonas. Esbozando esta sociedad exclusivamente femenina, la autora entronca con una tradición de pensadoras que se remonta a *La cité des dames* (1404-1405) [La Ciudad de las Damas] de Christine de Pizan y que hicieron el mismo experimento mental. *La Tierra de Ellas* es descubierta por tres jóvenes exploradores de Estados Unidos: Vandyke Jennings, Terry O. Nicholson y Jeff Margrave. Los chicos son aprisionados por las nativas para ser estudiados y, al mismo tiempo, se les introduce en la cultura local. En esta obra la naturaleza provee con abundancia, todas las nativas son fuertes, atléticas y veganas; no hay jerarquías sociales y, aunque solo unas pocas dan a luz, todas son madres de las niñas. Incluso en las especies animales solo hay hembras gracias a la *partenogénesis*[2]. El choque entre la masculinidad tóxica de uno de los chicos y la feminidad libre de las nativas precipita un desenlace trágico.

En 1916, la autora finaliza el proyecto editorial *The Forerunner*, que había llegado a tener un millar de suscripciones. Su actividad literaria y política se redujo entonces considerablemente y solo aceptó trabajar en sus

1 La traducción al español de estos títulos es la siguiente: para la revista, El Precursor; los tres artículos mencionados son Moviendo las montañas (1911), El país de ellas (1915) y Con ella en nuestra tierra (1916).

2 Forma de procreación en la que la célula sexual femenina se reproduce sin participación de la célula sexual masculina.

memorias. La obra quedará inconclusa debido a su muerte y es su hija, Katharine Beecher Stetson Chamberlin, quien se ocupa de su publicación, incluyendo como despedida la nota de suicidio de su madre, que concluye su lema de vida: *«La vida humana consiste en el servicio mutuo»* (TLCPG 1991, 335).

Críticas recibidas

Después de su muerte, y como sucedió a muchas mujeres de su generación que habían sido celebridades en su tiempo, su obra cayó en el olvido. Seguramente esto se debió al doble compromiso de la autora con el socialismo y el feminismo, causas que sufrieron un significativo retroceso durante el macartismo. La recuperó la periodista estadounidense Elaine R. Hedges en 1973, quién escribió un estudio sobre sus cuentos. Por ello, la recepción temprana de Charlotte Perkins Gilman se produjo en los estudios literarios, y después en la economía política, la filosofía y la sociología.

Su obra literaria ha sido ampliamente estudiada y criticada. Ya en vida, *The Yellow Wall-paper* (1892) tuvo que superar la censura. La autora protagonizó varios escándalos por su vida privada poco convencional y por su ideología, pagando elevados costes personales. Quizá ello tuviera un impacto finalmente en su autobiografía. Se la acusa de omitir importantes detalles en ella o de haberla edulcorado en exceso, eludiendo, por ejemplo, sus relaciones con otras mujeres o con el socialismo, o los graves problemas económicos a los que tuvo que hacer frente. Parece plausible la explicación ofrecida por Cinthya Davis *et al.* (2004) de que ella habría querido construir un relato de una mujer que se sobrepone a todos los obstáculos y consigue la independencia económica necesaria para dedicarse a la profesión que le gusta. Es preciso señalar que, por lo que respecta al género autobiográfico, siempre recae sobre las mujeres un juicio más severo.

En cuanto a la defensa del sufragio femenino, Charlotte Perkins Gilman fue consciente de que era también una figura incómoda por la radicalidad de sus ideas. Escribe en su autobiografía:

> Entre las muchas e innecesarias cargas de mi vida, se cuenta la de haber estado desacreditada por las personas conservadoras por ser socialista, mientras que, para los socialistas ortodoxos, yo estaba bastante alejada de sus filas. De forma similar, las masas antisufragistas me tenían en la lista negra de las «*sufragistas*», mientras las sufragistas me veían una aliada dudosa, si no peligrosa, debido a mi teoría sobre la necesidad de la independencia económica de las mujeres.

> Una de las líderes sufragistas me dijo una vez que «*al fin y al cabo, haces más bien que mal a la causa porque lo que tú pides es mucho peor que lo que pedimos nosotras, así que nos concederán nuestras demandas para evitar las tuyas*»» (TLCPG 1991, 198).

A su vez, nuestra protagonista puede leerse como alineada con el feminismo más radical, performático e irónico como el de *SCUM* (1967) de la escritora estadounidense Valerie Solanas (1936-1988) o el del manifiesto W.I.T.C.H. (1968). Por su crítica al capitalismo y amor por la naturaleza, la podemos ver también como precursora del ecofeminismo y el decrecimiento (Agnieszka Hensoldt 2022).

En la década de 1980 se acusó a Charlotte Perkins Gilman de flirtear con teorías higienistas y malthusianas, por algunos pasajes de su última obra de ficción, *With Her in Our Land* (1916) [Con ella en nuestra tierra]. Se han señalado algunos comentarios antisemitas, chovinistas y racistas en el texto (Mary Jo Deegan 1997, 14-15). Es un cargo grave, puesto que la autora era sobrina-nieta de la abolicionista Harriet Beecher Stowe. Sin embargo, un análisis más detallado de la obra revela otros párrafos donde la protagonista, Ellador, se burla del racismo del Sur y de las leyes de segregación Jim Crow. Al tratarse de una obra literaria, bien podría ser que las opiniones vertidas por uno de los personajes de la novela no reflejara necesariamente todas las opiniones de la autora. Lo más honesto intelectualmente sería, sin duda, hacer una lectura generosa de una obra que se publicó hace ya más de 100 años y que recoge, con más o menos acierto, las principales inquietudes políticas de la época.

Bibliografía de la autora

— 1891-92 [1996], "The Yellow Wall-paper". *New England Magazine* 11 (sep. a feb.): 647-656. https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.l0058366485&seq=659; *El empapelado Amarillo*. León: Universidad de León. Múltiples ediciones posteriores.
— 1893. *In This Our World*. Oakland: McCombs & Vaughn.
— 1890. "Similar Cases". *The Nationalist* abril. https://www.poetryfoundation.org/poems/46060/similar-cases.
— 1898 [2008]. *Women and Economics: A Study of the Economic Relations between Men and Women as a Factor in Social Evolution*. Boston: Small, Maynard & Co; *Mujeres y Economía. Un estudio sobre la relación económica entre hombres y mujeres como factor de la evolución social*. Valencia: Universitat de València.
— 1900. *Concerning Children*. Boston: Small, Maynard & Co.

— 1903. *The Home: Its Work and Influence*. Nueva York: McClure, Phillips & Co.
— 1904. *Human Work*. Nueva York: McClure, Phillips & Co.
— 1909-1916. *The Forerunner*. Revista mensual autoeditada. Aparecieron serializadas las siguientes obras: *Moving the Mountain* (1911), *The Crux* (1911), *What Diantha did* (1911), *Social Ethics* (1914), *Herland* (1915) y *With Her in Our Land* (1916).
— 1911 [2017] [2023]. *The Man-Made World; Or Our Androcentric Culture*. Nueva York: Charlton Co; *El mon de l'home o la nostra cultura androcéntrica*. Maçanet de la Selva: Gregal; *Un mundo hecho por los hombres o nuestra cultura androcéntrica*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
— 1915 [1987]. *Herland*. Nueva York: Pantheon; *El país de ellas*. Barcelona: La Sal. Múltiples ediciones posteriores.
— 1923. *His Religion and Hers: A Study of the Faith of our Fathers and Work of our Mothers*. Nueva York y Londres: Century Co.
— 1935 [1991]. *The Living of Charlotte Perkins Gilman: An Autobiography*. Nueva York y Londres: D. Appleton-Century Co.; *The Living of Charlotte Perkins Gilman. An Autobiography by Charlote Perkings Gilman*. Con estudio introductorio de Ann J. Lane. Wisconsin: The University of Wisconsin Press.
— 2015. *The Complete Works of Charlotte Perkins Gilman*. Sussex: Delphi Classics. www.delphiclassics.com/shop/charlotte-perkins-gilman/. En este volumen están recogidas más de 50 obras de la autora.

Bibliografía sobre la autora

1. Bolick, Kate. 2016. *Solterona: La construcción de una vida propia*. Barcelona: Malpaso.

2. Carrasco Bengoa, Cristina. 2012. "Presentación del texto «Las mujeres y la economía» de Charlotte Perkins Gilman". *Revista de Economía Crítica* 13: 107-111. https://www.revistaeconomiacritica.org/index.php/rec/article/view/527/507.

3. Davis, Cinthya y Knight, Denise D. (eds.). 2004. *Charlotte Perkins Gilman and Her Contemporaries*. Tuscalosa: The University of Alabama Press.

4. Deegan, Mary Jo. 1997. "Gilman's Sociological Journey from Herland to Ourland". En Charlotte Perkins Gilman, *With Her in Our Land*, 1-57. Westport: Greenwood Press.

5. García Dauder, Dau y Eulalia Pérez Sedeño. 2017. *Las* 'mentiras' *científicas sobre las mujeres*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

6. Hensoldt, Agnieszka. 2022. "Looking for Pragmatist Roots of Degrowth Ideas: Jane Addams, Charlotte Perkins Gilman, Caroline Bartlett Crane". En *Women in Pragmatism: Past, Present, Future,* editado por Núria Sara Miras Boronat y Michela Bella, 237-248. Cham: Springer.

7. Lefkowit Horowitz, Helen. 2010. *Wild Unrest. Charlotte Perkins Gilman and the Making of "The Yellow Wall-Paper"*. Oxford: Oxford University Press.

8. Lledó, Eulàlia. 2016. "D'un groc encès". En *El paper de paret groc. Charlotte Perkins Gilman*, editado por Eulàlia Lledó, 55-128. Barcelona: Laertes.

9. Miras Boronat, Núria Sara. 2023. *Filòsofes de la contemporaneïtat*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.

10. Van Wienen, Mark. 2012. *American Socialist Triptych. The Literary-Political Work of Charlotte Perkins Gilman, Upton Sinclair, and W.E.B. Du Bois*. Ann Arbour: The University of Michigan Press.

27.

Beatrice Potter Webb

Gloucestershire (Reino Unido), 1858-Liphook (Reino Unido), 1943

Ana M. González Ramos

Resumen

Beatrice Potter Webb fue una ensayista y reformista social. Su legado es significativo, tanto en la producción académica como en la praxis política. Se ha dicho de ella que investigaba con pasión para alcanzar un método científico destinado a la reforma social. Sus contribuciones fueron decisivas en el campo de la Sociología del Trabajo, en el cooperativismo y el sindicalismo, aunque también en la Historia Económica y el análisis de las instituciones políticas. Ella y su marido, Sidney Webb, fueron una «pareja científica» (*dual couple scientists*), por lo que muchas de sus obras tienen autoría conjunta como resultado de su actividad común. El matrimonio Webb influyó decisivamente en la vida científica y legislativa inglesa.

Biografía

Marta Beatrice Potter fue la octava hija de una familia acomodada. Su padre, Richard Potter, perteneció a la clase industrial y de ferrocarriles en Liverpool, y su madre, Lawrencia Heyworth, era una mujer educada que abandonó sus ambiciones intelectuales tras casarse. Quizá por ello, la autora fue considerada poco inteligente por su madre (Juan José Castillo 1999). Por su delicada salud (se le atribuyen distintos episodios de neu-

ralgias y depresiones a lo largo de su vida) o por su carácter introspectivo, su primera formación fue autodidacta (Patricia Madoo Lengermann y Gillian Niebrugge 2019), labrada a través de la extensa biblioteca familiar que contaba con obras de Auguste Comte, Harriet Martineau y Herbert Spencer. La casa paterna era además lugar de encuentro de intelectuales; uno de ellos, Herbert Spencer, se convirtió en mentor de la autora. Ambos mantuvieron estrecha relación hasta que ella se unió a la Sociedad Fabiana.

Beatrice Potter estuvo siempre estuvo muy apegada a su padre (Margaret Cole 1945, 10) y, particularmente, tras la muerte de su madre en 1882. Trabajó en la empresa familiar y le acompañó en sus empresas financieras y proyectos sociales. En 1883, su progenitor decide unirse a la Charity Organization Society, entidad que tenía como ideal ayudar a las personas más necesitadas. Esta responsabilidad la convirtió en una joven resuelta e independiente.

Más tarde, participó en el proyecto de su primo político Charles Booth, quien lideraba una investigación de gran envergadura sobre las condiciones de vida de la clase trabajadora de Londres. Este proyecto cuestionaba la información reflejada en los censos y estadísticas públicas, poniendo en marcha una metodología de observación y de recogida de datos propia. En esta investigación, la autora realizó entrevistas a personas de las clases obreras y populares. El desarrollo de este trabajo de campo fue fundamental para su entrenamiento en los métodos de trabajo sociológico y, a nivel conceptual, la hizo entender que el cooperativismo era el modo de mejora de las condiciones de vida, motivo por el cual se propuso profundizar en el estudio del sindicalismo británico.

Precisamente la realización de esta investigación provocará que conozca a Sidney Webb (1859-1947). En enero de 1890, pidió consejo con relación a cierto dato histórico y le dirigieron a la persona que llamaron «*biblioteca ambulante*» (Juan José Castillo 1999, 202). El encuentro fue afortunado en el plano intelectual y no en el plano sentimental, como escribió ella misma en su diario. Sin embargo, él le propondría matrimonio en varias ocasiones. No fue hasta la muerte de su padre, cuando se decidió a aceptar la proposición matrimonial de Sidney Webb (julio de 1892). Las razones no están claras: quizá, habría estado eludiendo la oposición con su padre, quien podría considerar que su pretendiente era de ideas radicales y pertenecía a una clase inferior (Patricia Madoo Lengermann y Gillian Niebrugge 2019, 490), o puede que ella pensara que el matrimonio evitaría los prejuicios que la sociedad victoriana albergaba respecto a la soltería y la soledad de las mujeres.

Aunque la relación intelectual entre ambos había comenzado antes, su colaboración sería ya firme durante el matrimonio y no se interrumpiría hasta el fallecimiento de Sidney Webb[1]. Lo avala su extensa producción científica —más de cien libros publicados conjuntamente— y, también, sus proyectos políticos en común o en paralelo[2]. Claramente, sus respectivas habilidades intelectuales eran mutuamente enriquecedoras: según Francis W. Galton, que trabajó con ellos como ayudante de investigación, la arquitectura de la investigación pertenecía a ella, mientras él se encargaba de la construcción final (Juan José Castillo 1999, 203).

El hogar de la pareja se convirtió en un salón de reuniones para un elenco de intelectuales con clara vinculación con el ideario socialista y, particularmente, con la Sociedad Fabiana heredera del socialismo utópico. Algunas de las personas que participaron con mayor o menor intensidad en charlas o escritos aglutinados en los *Fabian Essays* (1889) [Ensayos Fabianos] fueron el dramaturgo George Bernand Shaw, los politólogos Graham Wallas, George D. H. Cole, el periodista William Clarke, la escritora y activista Annie Wood Besant, el novelista Herbert G. Wells o el economista John M. Keynes. La Sociedad Fabiana entendía que una de sus actividades fundamentales era la educación y la propaganda: «*educar, agitar, organizar*» (Fabian Society 2023). Ello se traducía en la celebración de charlas y conferencias, así como la conformación de redes destinadas a llamar a la agrupación y organización política. En esta línea, en 1895, la pareja cofundó, junto con otros intelectuales[3], la London School of Economics and Political Science y, más tarde, también el semanario *New Statesman* (1913).

Para el matrimonio Webb, la investigación económica y la acción política estaban ligadas, lo que les proporcionó una proyección social cada vez más influyente. Así, en febrero de 1900, se reunieron con representantes de las asociaciones sindicales para discutir la posibilidad de crear un gran partido obrero. Tras varias discusiones, en 1906, se constituyó el Partido Laborista, que a partir de entonces tendría un rol fundamental en la vida

1 La pareja se identifica con el término *dual couple scientists*, una pareja científica, que designa aquellas uniones de personas científicas, como los Curie en química y los Weber en sociología, de quienes es muy difícil distinguir sus contribuciones por separado.

2 En ocasiones, Beatrice Potter Webb trabajó en borradores y estudios legislativos donde también participaba Sidney Webb, pero que él no firmaba quizá por su cargo político.

3 Los otros cofundadores fueron Graham Wallas y George Bernard Shaw.

parlamentaria británica. La pareja Webb contribuyó decisivamente al desarrollo programático de este partido, así como en la elaboración legislativa británica a través de su participación en comisiones parlamentarias. Prepararon el borrador de la *Education Act* (1902) [Ley de Educación] y el *Minority Report on the Poor Law* (1909) [Informe minoritario sobre la Ley de personas pobres], donde Beatrice Potter Webb, autora principal, abogaba por la derogación de las leyes específicas para personas pobres. Sidney Webb fue miembro del parlamento desde 1922 hasta 1929, ocupando cargos importantes en los dos primeros gobiernos laboristas.

La crisis económica y política de la década de 1930 acabó con el liderazgo de los laboristas y desanimó a la pareja de conseguir cambios significativos mediante la reforma social. Dos años más tarde fueron invitados a visitar la Unión Soviética, donde se entusiasmarían con los avances sociales alcanzados, aunque reconocieran la falta de libertad política del Gobierno soviético. En 1943 fallecería Beatrice Potter Webb y, cinco años más tarde, en 1947, Sydney Webb. Ambos fueron enterrados en la abadía de Westminter, destinada a las celebridades británicas.

Contexto histórico

Beatrice Potter Webb, durante sus ochenta y cinco años de vida, fue testigo de periodos fundamentales de la historia europea. Ello influyó en la evolución de su pensamiento: desde la sociedad victoriana y consolidación del capitalismo como sistema económico, hasta los inicios de la democracia social, en el plano político, y, en el área científica, la diversificación y sistematización de disciplinas dentro de las grandes áreas de conocimiento. Aunque su desarrollo intelectual fuera en primer lugar autodidacta, su pensamiento contribuyó a la constitución de dos disciplinas, la sociología y la economía, y a la sistematización de un método de investigación sociológico. A partir de su actividad política, lideró la creación de la London School of Economics (1895), destinada a formar a las élites, donde se discurriese sobre cómo reformar la sociedad mediante la organización económica.

La Gran Bretaña del siglo XX conoció dos periodos de reformas sociales: la década de 1904 a 1915 y la década de 1940. En ambos periodos, los Webb sumaron esfuerzos a la clase intelectual y política británica con el objetivo de cambiar el marco de referencia de la pobreza: del alivio de las situaciones particulares de las personas pobres se pasó a la prevención sistémica de la pobreza. Antes de la Primera Guerra Mundial, la dirección política de dichos cambios corrió a cargo del matrimonio Webb (Michael Ward 2011, 4), en la segunda etapa, la lideraría el economista y político William Beveridge.

La autora vivió las dos guerras mundiales, la depresión económica posbélica, la reconfiguración del sistema democrático bipartidista en Gran Bretaña y el socialismo real en la Unión Soviética. Estos acontecimientos fueron decisivos en su pensamiento, quedando registrados en su obra científica e, incluso, provocando el cambio de posicionamiento respecto, por ejemplo, a la organización social del cooperativismo a la democracia, o la consideración sobre la brecha salarial de género. Su intensa actividad política y científica le permitió avalar dichos cambios empírica y documentalmente.

Temas principales

La extensa obra de Beatrice Potter Web dificulta la síntesis temática. Estudiosos contemporáneos[4] destacan como temas principales de su obra la Sociología del Trabajo, Económica o Histórica, donde aportó un conocimiento valiosísimo, dando menos importancia a su aportación metodológica. Sin embargo, esta será la contribución más valiosa para las ciencias sociales, pues supone la formalización del método científico sociológico fundamentado en la sistematización de evidencias empíricas.

Seguramente, influida por las ciencias naturales de sus primeros años de formación, en su trabajo siguió una metodología positivista, destinada a *«descubrir, explicar y predecir las relaciones sociales»* (Patricia Madoo Lengermann y Gillian Niebrugge 2019, 496); porque, de esa manera, proporcionaba «asistencia» a las personas menos favorecidas de una manera científica.

El título de su autobiografía, *My Apprenticeship* (1926) [Mi aprendizaje] refuerza esta idea de crecimiento y de construcción de una metodología fiable con un propósito utilitario para la sociedad. El método científico es construido casi como una prueba-ensayo-error a lo largo de su trayectoria vital, hasta llegar a la sistematicidad de la información y al establecimiento de procedimientos formales. Sus primeros trabajos, analizando la clase trabajadora emigrante en los muelles y la explotación laboral en los talleres textiles, le permitieron explorar el trabajo de campo en el terreno[5]. La cola-

4 El masculino es intencionado porque me refiero a autores hombres que han estudiado excepcionalmente la obra y biografía de Beatrice Potter Webb, con y sin su esposo Sidney Webb. Hay que señalar, sin embargo, la excepcional defensa que Juan José Castillo (1999) realiza sobre la pasión por investigar de Beatrice Potter Webb.

5 Hacerse pasar por una trabajadora textil para recabar información sin haber declarado su identidad y la intención científica de su participación no es un procedimiento ético, por lo que podría decirse que su trabajo como investigadora en esa etapa era bienintencionado pero incorrecto desde el punto de vista contemporáneo.

boración en el estudio *Life and Labour of the People in London* (1885) [Vida y trabajo de la gente en Londres] de Charles Booth le habilitó para refinar las técnicas de recogida de datos sociológicos. En su libro *The Co-operative Movement in Great Britain* (1891) [El movimiento cooperativo en Gran Bretaña], escrito y publicado cuando aún era soltera, empleó el método histórico documental. Posteriormente, junto con Sidney Webb, engrasó el método de sistematización del conocimiento. Ambos cultivaron el análisis comparativo en la obra *English Local Goverment* [El Gobierno local inglés][6], texto donde la pareja sistematiza distintas formas de organización social fruto de un viaje de investigación por Norteamérica, Australia y Nueva Zelanda.

Los aportes de la autora no pueden desligarse de su vida y de la evolución de su pensamiento: progresó desde la caridad hacia la reforma social centrada en el ideario fabiano. Su propuesta más elaborada proponía la creación de una acción coordinada del Estado —abarcando las áreas de educación, salud, trabajo y pensiones— y destinada a facilitar oportunidades a las clases desfavorecidas (Lucinda Platt 2018). La praxis política del matrimonio Webb fue un ejemplo del desempeño de servicio público.

La pobreza y las condiciones sociales formaron dos ejes característicos de su pensamiento. Realizó interesantes contribuciones en lo que actualmente se denominaría Sociología del Trabajo (examinando las condiciones laborales) y estudios sociológicos sobre las condiciones de vida (estudiando la estructura social, las causas de la pobreza y las políticas públicas más adecuadas para enfrentarlas). Alineada con el trabajo sociológico aplicado, como el desempeñado en el movimiento de los asentamientos sociales[7], su investigación trataba de mejorar la situación de las familias obreras y migrantes. La pretensión de la autora era conocer científicamente los problemas sociales para proporcionar la mejor asistencia. Ello queda claro, por ejemplo, en *Minority Report* (1909), informe en el que se pedía el fin de la *Poor Law* de 1834 (José Luis Ramos-Gorostiza 2007, 221).

Patricia Madoo Lengermann y Gillian Niebrugge (2019, 500) defienden que Beatrice Potter Webb hizo un viraje intelectual, desde una interpretación individualista a una interpretación colectivista sobre la desigualdad. Así, la autora propuso las cooperativas como alternativa para organizar demo-

6 Siete volúmenes publicados entre 1906-1929 por Sidney and Beatrice Potter Webb.

7 Entre los cuales estaría el Toynbee Hall (1884) de Londres y la Hull House (1889) de Chicago, entre otros.

cráticamente la sociedad y enfrentar las desigualdades generadas por el capitalismo. Su pensamiento se decanta por una sociedad estructurada donde las personas productoras y consumidoras desempeñaran roles económicos simétricos.

Aunque la obra relacionada con el campo de la Sociología Económica fue muy prolífica, no fue tan influyente en la posterioridad porque adolecía de fallos analíticos desde el punto de vista económico (José Luis Ramos-Gorostiza 2007, 215 y ss.). Su aportación más duradera en este ámbito se refiere a la creación de la London School of Economics, gracias al legado de 20.000 libras proporcionado por el filántropo Henry Hunt Hutchinson en 1894.

En cuanto a «la cuestión de las mujeres» (*the women question*), la autora no la ignoraría, aunque no se alineara con el pensamiento sufragista[8]. Las mujeres fueron objeto de su investigación en sus inicios: *Life and Labour of the People* (1889) [Vida y trabajo de la gente] fue un trabajo de campo sobre la situación de las obreras en las fábricas textiles, en *Women and the Factory Acts* (1896) [Mujeres y las leyes de la industria] reveló el impacto negativo de la legislación industrial vigente. Su aportación más destacable fue el trabajo acerca de la brecha salarial de género[9], tema especialmente relevante durante la Primera Guerra Mundial, cuando la población femenina sustituyó la mano de obra masculina. En 1915, firmó un llamamiento[10] a las industrias bélicas y sindicatos para reclamar un salario equivalente para ellas por la realización del mismo trabajo (*«equal pay for equal work»*). Con respecto a la posición de la mujer en la sociedad, la autora prefería centrar sus esfuerzos en los problemas globales de la sociedad, antes que focalizarse en problemáticas que afectaba solo a la mano de obra femenina (Cléo Chasssonnery-Zaïgouche 2018, 135).

---

8 *«Beatrice llegó incluso a firmar el manifiesto anti-sufragio promovido por la escritora Mrs. Humphrey Ward, algo que enfureció a la economista Millicent Fawcett, sufragista convencida»* (José Luis Ramos-Gorostiza 2007, 204).

9 En Cléo Chasssonnery-Zaïgouche (2018) puede consultarse el contexto histórico y político, así como los argumentos centrales del debate sobre la brecha salarial de género proporcionado por Millicent Fawcett, Beatrice Potter Webb y Eleanor Rathbone, desde finales del siglo XIX hasta el primer cuarto del siglo XX.

10 Como parte del War Emergency Workers National Committee [Comité Nacional de Trabajadores para la Emergencia Bélica].

Críticas recibidas

Beatrice Potter Webb mantuvo disputas con sus colegas coetáneas en cuanto a las formas de organización sociopolítica y sobre los problemas analíticos de su pensamiento económico. En este caso, la falla no era solo de ella, sino del pensamiento fabiano en su conjunto (José Luis Ramos-Gorostiza 2007). Pero, como ocurre cuando una analista realiza un buen trabajo, no importan tanto sus respuestas, que en el momento en que se formula por primera vez pueden ser errónea, sino la pregunta realizada. Los temas de investigación tratados por Beatrice Potter Webb siguen siendo aún relevantes y sujetos a crítica.

Sus trabajos sobre la pobreza humana y su forma de combatirla desde la organización social (papel del sindicalismo y las cooperativas), generaron una amplia discusión política que daría lugar, más tarde, a la estructura del Estado de bienestar, que ha generado oportunidades de mejora de la calidad de vida de la población. Sus propuestas para prevenir la pobreza, contenidas en el *Minority Report*, tienen cierto vigor en el sentido de tratarla como un elemento sistemático y estructural. Motivaron que, en 1943, el economista británico John Maynard Keynes dijera de ella que era *«la mujer más grande de su generación»* (Edward W. Fuller 2019, 151).

El legado del matrimonio Webb, tanto sus contribuciones en la vida parlamentaria como su extensa obra científica, fue reconocido en vida. Sus nombres aparecen como artífices de la arquitectura del Estado de bienestar (Kay Richards Broschart 1991, 149). Beatrice Potter Webb es una de las excepciones en tanto que suele ser incluida actualmente en el canon sociológico. Sin embargo, después de su muerte, había sido relegada a un segundo plano, como subalterna de su marido y se la ignoró en los manuales de sociología. En esta línea está el artículo de Richard H. Tawney (1957): lo titula *Beatrice Webb*, pero cuatro quintas partes del largo texto están dedicados a los trabajos del matrimonio Webb. A ella solo le reconoce dos ámbitos de trabajo individuales, todos previos a su matrimonio: la explotación y las cooperativas (*ibid*., 233). Su caso se ajusta a la tesis de Patricia Madoo Lengermann y Gillian Niebrugge (2019) sobre el olvido intencionado por parte de los académicos, en este caso, por haber sustituido su labor conjunta como la labor única de su marido, Sidney Webb, y ocultado su obra independiente[11].

11 Se la llamó Sra. Sydney Webb, perdiendo así tanto el nombre como el apellido originales. Este aspecto de la «*despersonalización*» fue enfatizado por la propia autora durante su vida. Como escribió en su diario el mismo día de su boda, el 23 de julio de 1892: *«Salga Beatrice Potter, entre Beatrice Webb o más bien (Sra.) Sidney Webb, porque pierdo, por desgracia, ambos nombres»* (trad. a.).

Bibliografía de la autora

Potter Webb, Beatrice (también, Potter, Beatrice; Mrs. Sidney Webb)[12]

— 1886. "A Lady's View of the Unemployed at the East". *Pall Mall Gazette*, 18 de febrero: 11.
— 1887. "The Doc Life of East London". *Nineteenth Century* 22 (octubre): 483-499.
— 1888a. "East London Labour". *Nineteenth Century* 24 (agosto): 161-183.
— 1888b. "Pages from a Work-Girl's Diary". *Nineteenth Century* 24 (septiembre): 301-314.
— 1889a. "The Docks". En *Life and Labour of the People in London,* vol. 1, editado por Charles Booth, 184-208. Londres y Edimburgo: Williams & Norgate.
— 1889b. "The Jewish Community". En *Life and Labour of the People in London,* vol. 1, editado por Charles Booth, 564-590. Londres y Edimburgo: Williams & Norgate.
— 1891. *The Co-operative Movement in Great Britain*. Londres: Swan Sonnenschein & Co.
— 1892 [1893]. "How Best to Do Away with the Sweating System". Texto presentado en el XXIV Annual Congress of Co-operative Societies. Rochdale (Inglaterra), junio; "Comment en finir avec le sweating-system?". *Revue d'économie politique* 7 (11): 963-974. https://www.jstor.org/stable/24677082.
— 1896. *Women and the Factory Acts*. Londres: The Fabian Society. https://archives.brandonu.ca/media/Text_Records/OCR_PDFs/howland_252.pdf.
— 1902. "The Tailoring Trades". En *Life and Labour of the People in London, vol. 4. Second Series: Industry. The Trades of the East End Connected with Poverty*, editado por Charles Booth, 37-68. Londres: Macmillan.
— 1906. "Methods of Investigation". *Sociological Review Papers* 3 (1): 345-351. https://doi.org/10.1177/0038026106SP300131
— 1913. "The Awakening of Women. Introduction". *New Statesman* 2 (1 de noviembre): III-IV.
— 1914a. "Motherhood and Citizenship". *New Statesman* 3 (16 de mayo): 10-11.

12 Las obras que publicó antes de su matrimonio aparecen firmadas como Beatrice Potter. A partir de su matrimonio firma siempre como Beatrice Potter Webb o como Mrs. Sidney Webb.

— 1914b. "Personal Rights and the Woman's Movement". *New Statesman* 3 (4 de julio; 11 de julio; 18 de julio, 25 de julio y 1 de agosto): 395-7, 428-30; 461-3; 493-4; 525-7).
— 1914c. "Voteless Women and Social Revolution". *New Statesman* 2 (14 de febrero): 584-586.
— 1914d. "Women in Industry. Introduction". *New Statesman* 2 (21 de febrero): I-II.
— 1919. *Wages of Men and Women: Should They Be Equal?* Londres: Fabian Society. https://catalog.hathitrust.org/Record/000953039.
— 1926. *My Apprenticeship*. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green, and Co.
— 1948. *Our Partnership*. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green, and Co.
— 1954. *Beatrice Webb's Diaries, 1912-1924*. Londres, Nueva York, Toronto. Longmans, Green and Co.
— 1982. *The Diary of Beatrice Webb, vol.1, 1873-1892: Glitter Around and Darkness Within*. Londres: Virago-London School of Economics.
— 1983. *The Diary of Beatrice Webb, vol.2, 1892-1905: All the Good Things of Life*. Londres: Virago-London School of Economics.

Potter Webb, Beatrice (obras en coautoría con Sidney Webb)

— 1897 [2004]. *Industrial Democracy*. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green, and Co; *La democracia industrial*, editado por Juan José y Santiago Castillo. Baracelona: Biblioteca Nueva.
— 1898. *Problems of Modern Industry*. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green, and Co.
— 1903-1929. *English Local Government from the Revolution to the Municipal Corporation Act* (11 vols.). Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green, and Co.
— 1908. *The Manor and the Borough*. 2 vols. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green, and Co.
— 1909. *The Break-Up of the Poor Law*. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green, and Co.
— 1910a. *English Poor Law Policy*. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green, and Co.
— 1910b. *The State and the Doctor*. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green, and Co.
— 1911. *The Prevention of Destitution*. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green.
— 1920. *A Constitution for the Socialist Commonwealth of Great Britain*. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green, and Co.

— 1923. *The Decay of Capitalist Civilisation*. Westminster: Fabian Society and G. Allen & Unwin.
— 1927-1929. *English Poor Law History,* 3 vols. Londres, Nueva York, Toronto.: Longmans, Green, and Co.
— 1932. *Methods of Social Study.* Londres, Nueva York, Toronto.: Longmans, Green and Co.
— 1935. *Soviet Comunism: A New Civilisation?,* 2 vols. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green and Co.
— 1942. *The Truth about Soviet Russia*. Londres, Nueva York, Toronto: Longmans, Green and Co.

Potter Web, Beatrice (obras en coautoría con Humphry Ward)

— 1901. *The Case for the Factory Acts*. Londres: Grant Richards. https://archive.org/details/b28065384.

Bibliografía sobre la autora

1. Castillo, Juan José. 1999. "Beatrice Webb: La sociología del trabajo entre dos siglos". *Política y Sociedad*, 32: 195-205. https://docta.ucm.es/entities/publication/e9f6dc7c-b11f-462f-9f95-3ddee14c3cbe.

2. Chasssonnery-Zaïgouche, Cléo. 2018. "Is Equal Pay Worth It? Beatrice Potter Webb's, Millicent Garrett Fawcett's and Eleanor Rathbone's Changing Arguments". En *Routledge Handbook of the History of Women's Economic Thought*, editado por Kirsten Madden y Robert W. Dimand, 125-146. Routledge.

3. Fabian Society. 2023. "Our History". https://fabians.org.uk/about-us/our-history/

4. Fuller, Edward W. 2019. "Keynes and the Ethics of Socialism,". *Quarterly Journal of Austrian Economics* 22 (2): 139-80. https://mises.org/library/keynes-and-ethics-socialism.

5. Madoo Lengermann, Patricia y Niebrugge, Guillian. 2019. *Fundadoras de la sociología y la teoría social 1830-1930.* Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

6. Platt, Lucinda. 2018. *Beatrice Webb, William Beveridge, Poverty, and the Minority Report on The Poor Law*. London School of Economic and Political Science, 23 de febrero. https://blogs.lse.ac.uk/lsehistory/2018/02/23/beatrice-webb-william-beveridge-poverty-and-the-minority-report-on-the-poor-law/.

7. Ramos-Gorostiza, José Luis. 2007. "Beatrice Webb y el socialismo fabiano". En *Mujeres economistas*, coordinado por Luis Perdices y Elena Gallego, 197-229. Madrid: Ecobook.

8. Richards Broschart, Kay. 1991. "Beatrice Webb". En *Women in Sociology: A Bio-bibliographical Sourcebook*, editado por Mary Jo Deegan, 425-431. Westport, CT: Greenwood Press.

9. Tawney, Richard Henry. 1957. "Beatice Webb 1858-1943". *Revista de Estudios Políticos* VIII (1): 223-254. https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/31474recp017225.pdf.

10. Ward, Michael. 2011. *Beatrice Webb: her quest for a fairer society.* Londres: The Smith Institute. https://smithinstitutethinktank.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/11/beatrice-webb-her-quest-for-a-fairer-society.pdf.

28.

Virgínia Quaresma

Elvas (Portugal), 1882-
Lisboa (Portugal), 1973

Carla Cerqueira (traducción del portugués: María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Virgínia Quaresma fue la primera periodista (reportera) portuguesa. Negra, lesbiana y abiertamente feminista, pasó por cuatro regímenes políticos (monarquía constitucional, regicidio, implantación de la República y *Estado Novo*), que marcaron su trayectoria como mujer y profesional. Pionera del periodismo, fue también una de las primeras graduadas del país, al finalizar el Curso Superior de Letras en 1907. Formó parte de movimientos feministas y siempre se la ha presentado como defensora de diversas causas sociales y políticas (pacifismo, ideales republicanos, causas obreras, feminismo y derechos humanos). Trabajó para numerosos medios de comunicación, desde periódicos hasta revistas femeninas, habiendo asumido puestos directivos. También fue empresaria y una mujer muy activa en el espacio público. Emigró a Brasil, donde trabajó como periodista durante tres décadas, en una estancia marcada por numerosos viajes transatlánticos.

Biografía

Virgínia da Guerra Quaresma nació el 28 de diciembre de 1882 en Elvas, región de Alentejo, Portugal. Hija menor del matrimonio entre Júlio Guerra Ferreira Quaresma, oficial de caballería del Ejército portugués, y Ana de Conceição Guerra, criada descendiente de esclavos africanos. Creció con dos hermanos militares que tenían fuertes convicciones republicanas.

A los dieciocho años realizó el curso de magisterio para enseñanza primaria en la Escola Normal Primária de Lisboa y, posteriormente, pasó a la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa. Junto con Berta Valente, fue la primera mujer portuguesa en graduarse del Curso Superior de Letras en el año académico 1906/07. Durante la monarquía se postuló para cargos públicos, pero se le negó el acceso simplemente por ser mujer. Fue invitada a impartir una asignatura de feminismo en la Universidad Popular cuando apenas tenía 24 años. Siendo aún estudiante, comenzó a escribir para revistas femeninas, una de ellas *Sociedade Futura*. Posteriormente, su nombre apareció como secretaria de la redacción de la revista *Alma Feminina*, fundada en 1907. En su segundo número ya figuraba como directora y este hecho abrió las puertas a que las mujeres portuguesas ejercieran el periodismo como profesionales remuneradas.

Se incorporó al periódico *Jornal da Noite* tras la muerte de su padre en 1906. Inmediatamente destacó por su labor de investigación. Tras el cierre de esta publicación en 1908, se incorporó al diario *O Século*, donde trabajó de forma intermitente. Luego pasó a trabajar para *A Capital* en 1910, por invitación de su fundador, Manuel Guimarães.

En Portugal, fue la primera mujer que hizo del periodismo su profesión, que ayudó a definirlo y tuvo un salario regular por ello. Cabe señalar que, en 1910, fue la única mujer de la redacción de *O Mundo* elegida por sus pares para formar parte de la comisión que buscaba un acuerdo sobre vacaciones con los propietarios de los diarios, en un momento en que se producía un cambio de régimen político con el Gobierno provisional de la República (Maria Augusta Seixas 2022). De esta forma, ella formó parte del primer grupo de periodistas profesionales que negociaron sus condiciones laborales.

Realizó reportajes, entrevistas e informativos. Defensora de diversas ideales de carácter social y político (pacifismo, republicanismo, feminismo), dijo que ser periodista era una manera de intervenir en la causa pública (Isabel Lousada 2022). En otras palabras, utilizó el periodismo como vehículo para visibilizar problemáticas sociales, como lo fue la causa feminista en un momento en que la sociedad estaba marcada por las luchas de la llamada primera ola del feminismo (derecho al voto, condiciones de trabajo, cuestiones de ciudadanía). Sin embargo, se distanció del activismo partidista porque consideró que no debía hacerlo mientras trabajaba como periodista. De hecho, Vigínia Quaresma *«rechazó el estilo obstinado y doctrinario de la prensa francesa, en favor de un enfoque predominantemente informativo, fáctico y objetivo, cercano al modelo angloamericano»* (António Araújo 2022).

Saturada por las crispaciones dentro de los partidos republicanos, aceptó el desafío de ir a trabajar a Brasil. Su partida fue inesperada, en 1912, y podría deberse también a la presión social sobre su conducta homosexual, sancionada con pena de prisión entonces, en virtud de la Ley de Mendicidad 20 de julio de 1912. Partió con la escritora, periodista y compañera Maria da Cunha (1862-1971). En la década de 1930 tuvo una nueva relación con Maria Torres (1890-1983)[1] y más tarde con Valat Silva Passos (1882-1973). Se convirtió en una experta en reportajes electorales en Brasil y Portugal, entrevistando a algunos de los políticos más relevantes del momento. La notoriedad de su intervención en causas sociales, especialmente feministas, también tuvo expresión en Brasil, país donde cubrió un trágico y muy publicitado caso de violencia doméstica: el feminicidio de Anita Levy a manos de su marido, el poeta João Barreto (Isabel Lousada 2022).

Regresó a Lisboa durante la Primera Guerra Mundial, una época de grandes dificultades financieras para los periódicos. Este hecho llevó a Virgínia Quaresma, que era corresponsal de guerra del diario *A Época*, a introducir un nuevo tipo de publicidad: la publicidad escrita que consistía en textos sobre empresas que querían tener presencia en los periódicos. Así, también comenzó como empresaria/responsable en el mundo de la publicidad en Agência Latina, trabajando luego en la Agência Americana de Notícias. En 1933 volvió a vivir en Brasil, aunque todos los años volvía un mes a Portugal.

A partir de la década de 1930, se acercó ideológicamente al régimen del *Estado Novo*, mostrando algunas contradicciones en relación con las ideas que defendía (João Esteves 2022). Siempre reconoció su orientación sexual y sus relaciones lésbicas, pero no fueron temas sobre los que escribiera ni abordara en el espacio público. Ni siquiera la cuestión racial, que quedó marcada en su cuerpo.

Después de tres décadas viviendo en Brasil, regresó a Portugal en 1964, con más de 70 años y apenas un bolso con algo de ropa, enferma tras un accidente que le quitó la movilidad de ambas piernas. Siempre le gustó comprar ropa elegante en París y, entre sus pocas pertenencias, trajo un vestido con el que quería ser enterrada. Se fue a vivir con su hermana, quien la acogió por caridad, ya que Virgínia Quaresma solo tenía una pequeña pensión de la Companhia Colonial de Navegação. Sus últimos años los pasó en el sofá, leyendo informes policiales y periódicos. Odiaba la radio y la televisión. Murió a los 91 años, el 26 de octubre de 1973, a causa de una trombosis cerebral. A su funeral solo asistieron su hermana y una criada (António Araújo 2022).

1 Maria Torres era el sobrenombre de Maria Carolina de Lima Corrêa.

Siempre colaboró con movimientos feministas que defendían la paz, como la Liga Portuguesa da Paz. Maria Augusta Seixas (2004) recuerda incluso que consideraba el ideal feminista como la lucha central de la democracia. Sin embargo, se esforzó por preservar su independencia con relación a la militancia partidista, incluso cuando los partidos republicanos intentaron tener al movimiento feminista bajo su paraguas.

Se convirtió en la primera mujer portuguesa en trabajar como reportera. Su nombre aparece en calles de Lisboa y Brasil, pero en Elvas, ciudad donde nació, parece olvidada (António Araújo 2022). Recibió el título de Ciudadana Carioca del Município do Rio de Janeiro y la Ordem do Mérito Jornalístico, máxima condecoración de su clase. También recibió la medalla Imperatriz Leopoldina do Instituto Histórico-Geográfico de São Paulo. En 1919, el Gobierno portugués la condecoró con el título de Grande Oficialato da Ordem de Santiago por sus servicios durante la guerra, concretamente por la labor de propaganda realizada para la Agência Latino-Americana en beneficio de los mutilados durante la guerra. También recibió las medallas de plata y oro del Liceu Literário Português.

Contexto histórico

Virginia Quaresma vivió en cuatro regímenes políticos distintos. De niña pasó por la monarquía. El 1 de febrero de 1908 se produjo el regicidio, que consistió en el asesinato del rey Carlos I de Portugal y Algarves y de su heredero, Luís Filipe, en el Terreiro do Paço de Lisboa. Este hecho supuso el ascenso al trono de Manuel II, el hijo menor del rey asesinado, que contaba con 18 años entonces y que tuvo muchas dificultades para gobernar. La monarquía estuvo vigente hasta el 5 de octubre de 1910, cuando se produjo una revolución y se instauró la Primera República portuguesa.

El período de la Primera República estuvo marcado por nuevos ideales, destacando los derechos laborales y legales de las mujeres y las cuestiones de ciudadanía para todas las personas. Durante los últimos años de la monarquía se había formado el Grupo Português de Estudos Feministas (1907), dirigido por Ana de Castro Osório (1872-1935), que agrupaba a intelectuales, médicas, escritoras, periodistas y docentes, con el objetivo de difundir los ideales de emancipación femenina. Este grupo tuvo una corta existencia, pero dio origen a la Liga Republicana das Mulheres Portuguesas (1908-1919), que contó con el apoyo del Partido Republicano Português (PRP). Este defendía los ideales de igualdad, pero que en la práctica no siempre se materializó (Maria Alice Samara 2007; João Esteves 2001). El golpe militar de 1926 dio lugar a la dictadura y, en consecuencia, al Estado Novo, régimen que llegó a ser uno de los más

largos de Europa y que solo terminó con la revolución del 25 de abril de 1974. Durante este período, los ideales de igualdad y diversidad fueron silenciados y esto marcó a los movimientos sociales, particularmente al movimiento feminista.

El Brasil que conoció Virgínia Quaresma (de 1912 a 1960, con intermitencias) estuvo marcado por la Primera República brasileña (1889-1930), caracterizada por oligarquías, caciquismo, clientelismo y coronelismo. Después llegó el Gobierno provisorio (1930-1934), continuado por el Gobierno Constitucional (1934-1937). Tras este último, se impuso la dictadura de Gétulio Vargas (1937-1945), a la que siguió el periodo populista (1945-1964) y, posteriormente, la dictadura militar de João Goulart hasta 1985.

Temas principales

Al inicio de su carrera, Virgínia Quaresma trabaja en la prensa femenina, espacio en el que publica varios artículos de corte feminista, que inciden en temas agrupados en torno a las demandas de la primera ola de ese movimiento (João Esteves 1999). Destacan sus obras sobre el derecho al voto, la ley de divorcio, el derecho a la tutela de hijos e hijas, la independencia económica dentro del matrimonio, la igualdad salarial y el acceso a diversas esferas profesionales (Virgínia Quaresma 1907b; 1909). Otros temas aún más invisibilizados en la época también forman parte de sus textos periodísticos, como son la violencia contra las mujeres, los abusos a menores o las enfermedades infantiles.

Su abordaje no se centra solo en cuestiones de desigualdad entre mujeres y hombres, sino también en temas como la clase social y la discapacidad, vinculados a los movimientos pacifista y obrero, así como a la infancia (Virgínia Quaresma 1907a). Se puede decir que escribe sobre múltiples asuntos de ámbito social que, en su momento, eran considerados privados, secundarios o invisibles, pero que fueron sus textos los que lograron que adquirieran relevancia significativa en la esfera pública portuguesa. De hecho, uno de los géneros que marca su escritura es la crítica social, además de los reportajes y entrevistas que realizó como periodista. Con relación a estos dos últimos, Virgínia Quaresma (1912f) fue la artífice de la transición al periodismo moderno. La profundización en las temáticas que aborda es una de las características de su trabajo periodístico, que tuvo la oportunidad de explorar en varios diarios portugueses y brasileños. Durante los primeros años de la Primera República portuguesa, su notoriedad como periodista fue tanta que trabajó en varios medios escritos nacionales generalistas con sede en Lisboa, como *O Século* y *A Capital*. Compaginó esta profesión con la de profesora.

El diario *A Capital* defendió el nombramiento de Virgínia Quaresma para una misión diplomática, reconociendo que su formación era acorde al puesto, aunque en ese momento esta actividad estaba vetada para las mujeres. Por este motivo, es nombrada integrante de una comisión de servicio público para estudiar la organización y el funcionamiento de modelos de establecimientos educativos femeninos en Francia, Italia, Suiza y Alemania, para luego aplicarlos al contexto portugués. Aquí también se reconoce el predominio e interés de Virgínia Quaresma por los temas de la emancipación de la mujer.

Como principales temas que marcan su trabajo como profesional de la prensa y activista, cabe destacar que es la primera periodista en denunciar públicamente un caso de violencia machista intrafamiliar, que involucraba a un agresor que era una figura pública reconocida en la sociedad brasileña[2]. Su trabajo de divulgación tuvo tanta repercusión en Brasil que incluso facilitó la condena del asesino, algo infrecuente entonces. Además, la autora se dedica diligentemente a cubrir temas vinculados al ámbito político, realizando entrevistas a importantes representantes. En esta faceta destaca por la profundidad y el detalle de sus reportajes (Maria Augusta Seixas 2022), que permiten ahondar en las conexiones de la noticia periodística con su contexto social. Veamos un ejemplo en la entrevista que realiza al senador brasileño José Gomes Pinheiro Machado (1851-1945):

> El teléfono del hotel me avisa de que el Sr. Pinheiro Machado espera mi visita en el edificio del Senado. Me dirijo allá sin perder tiempo y, en la entrada de la casa del parlamentarismo brasileño, me paro frente a una larga fila de empleados brillantemente vestidos que me miran con una mezcla de extrañeza y curiosidad. Declaro que deseo hablar con el vicepresidente, anuncio mi identidad, pero eso no es suficiente y me exigen una carta. Ahora bien, lógicamente, por muy legítima que sea esta exigencia, no puedo satisfacerla porque solo por casualidad llevo tarjetas de visita conmigo. Después de algunos momentos de vacilación, recuerdo compensar esta falta dibujando mi nombre en una hoja de papel (Virgínia Quaresma 1912c).

Esta forma de hacer periodismo y el tipo de temas que aborda la hacen conocida internacionalmente, una referente para las mujeres periodistas. De

2 En 1912 fue asesinada Anita Levy, de 28 años y embarazada de cuatro meses, a manos de su marido, el poeta brasileño João Barreto, pariente del académico Sílvio Romero.

hecho, ella misma explica en 1912, en una entrevista con el diario *A Capital,* reproducida en Carla Baptista *et al.* (2020), qué es lo que la impulsa como periodista y cuáles son sus temas de interés:

> Me atraía la intensa vida del periódico, la fiebre del reportaje, toda esa emoción que solo los profesionales pueden sentir y comprender. Mi gesto, si puedo llamarlo así, provocó un movimiento de sorpresa. Lo recuerdo bien... No faltaron quienes abrieron mucho los ojos asombrados, como preguntándose si las mujeres también podían ser periodistas (...). Todo el mundo sabía que yo no había entrado en el periodismo movida por sentimientos de vanidad, sino simplemente por inclinación y por la fuerte necesidad de luchar por la vida (...).

Según João Esteves (2022), el trabajo que quizás más contribuye a su afirmación pública como periodista y activista es escribir sobre feminismo en el *Jornal da Mulher*, la sección femenina del periódico *O Mundo*. En aquella época, tiene solo 23 años y denuncia la forma en que el feminismo es menospreciado en la sociedad, comparándolo con la situación en otros países como Francia, Estados Unidos e Inglaterra. Dedicó varios de sus artículos a dar a conocer a feministas nacionales e internacionales, también a muchas mujeres que trabajaban en la enseñanza, la educación, la escritura o la música. Se puede decir que Virgínia Quaresma sacó de la sombra mediática varios nombres de mujeres extraordinarias, mostrando su gran capacidad de rastrear la genealogía femenina en múltiples ámbitos (Virgínia Quaresma 1912d). En esa época, entra en conflicto con otra feminista portuguesa de una facción más radical, Maria Veleda (1871-1955), porque la periodista portuguesa siempre se había posicionado como una feminista pacifista y consideraba que el feminismo debía adaptarse al contexto nacional y a sus especificidades (João Esteves 2001).

Críticas recibidas

«Su olvido es extraño», escribió el historiador António Araújo en noviembre de 2018, en un artículo de opinión publicado en el *Diário de Notícias*, que tituló *Virgínia, la primera periodista portuguesa*. Sin embargo, Maria Augusta Seixas (2022, 19) afirma que Virgínia Quaresma era *«una mujer única: periodista y feminista (...). Para ella no existían barreras sociales. De esta manera conseguía cautivar a personas pertenecientes a clases sociales muy diferentes, incluso antagónicas, y se sentía a gusto tanto con hombres*

como con mujeres y jóvenes». Si bien hay algunos trabajos recientes[3] que buscan rescatar la biobibliografía de la primera periodista portuguesa (y primera periodista en Río de Janeiro), la propia historia del periodismo no le ha dado la visibilidad que merece.

Una de las primeras críticas que aparecen asociadas a nuestra protagonista se refiere al polémico episodio generado con la feminista Maria Veleda. Como la primera escribió, las mujeres deben adaptarse a la realidad portuguesa, y «*empezar a interferir en los movimientos políticos, sin que se las disfrace de actitudes exaltadas y ridícula*s» (João Esteves 1999, 188). Este texto fue considerado un ataque a la acción militante radical de la sufragista Maria Veleda, perteneciente a la Liga Republicana das Mulheres Portuguesas.

Su nombre era respetado en la profesión, pero no solo fue la primera periodista portuguesa, también fue una mujer negra y abiertamente lesbiana y es posible que haya sido la mayor apertura de la sociedad brasileña lo que la llevó al país. Al mismo tiempo, durante su periodo brasileño, existió una creciente hostilidad contra las personas partidarias de la monarquía, algunas de las cuales eran amistades conocidas de Virgínia Quaresma (João Esteves 2022). Llegó a Brasil sin nada planeado, pero consiguió consagrarse como periodista. Las críticas que conocemos sobre ella son, en su mayoría, elogios al trabajo que realizó como profesional del periodismo (Antonio Aráujo 2022). Participó en varios eventos públicos a los que acudía, en ocasiones, junto a su pareja del momento. Cuando se le preguntaba específicamente, explicaba que consideraba que siempre fue tratada por igual por sus compañeros varones. Algunas referencias mencionan que esto podría tener relación con la vestimenta que utilizaba y la postura masculina que asumía. La relación con sus compañeras era protectora, con una actitud que se describió como contenida en estereotipos y prejuicios (João Esteves 2022).

Con una carrera marcada por el éxito en la profesión, incursionó en el campo publicitario tras las dificultades vividas por los periódicos. Este cambio fue recibido con críticas positivas, porque introdujo una nueva forma de publicidad en la prensa, publicidad escrita y descriptiva sobre las empresas que pagaban por aparecer (Maria Augusta Seixas 2004).

Republicana acérrima y feminista, se convirtió en partidaria del régimen dictatorial del *Estado Novo*. Poco a poco se fue alejando de lo que defen-

3 Véase Maria Augusta Seixas (2004, 2022), António Araújo (2022), João Esteves (2022) e Isabel Lousada (2022).

dió en los primeros días de su vida pública y se convirtió en una defensora de *«los intereses de las instituciones conservadoras, nacionalistas y muy en sintonía con el Estado Novo portugués»* (Eduardo da Cruz *et al.* 2021, 422), aspecto que quizás sea el más crítico de su carrera.

Cuando regresó de Brasil por segunda vez parecía invisible, en situación de vulnerabilidad económica y física. Nunca aceptó el no reconocimiento del país que no le permitió ejercer profesiones públicas a pesar de su alto nivel educativo (António Araújo 2022).

Bibliografía de la autora

En la Biblioteca Nacional de Brasil, pueden localizarse los artículos periodísticos de la autora para el periódico *A Epoca* en el siguiente enlace web: https://bndigital.bn.gov.br/acervo-digital/epoca/720100. Para consultar publicaciones del periódico *O Século*, véase el microfilm [FP148] en la Biblioteca Nacional de Portugal. Las publicaciones del periódico *A Capital* están disponibles en https://hemerotecadigital.cm-lisboa.pt/Periodicos/ACapital/ACapital.HTM. Para consultar publicaciones del *Jornal da Mulher*, del periódico *O Mundo*, véase este enlace web: https://ephemerajpp.com/2020/10/31/arquivo-de-recortes-jornal-da-mulher-o-mundo-1909/.

Quaresma, Virginia

— 1902. “Fragmentos”. *Sociedade Futura* 15 (15 diciembre): 3.
— 1906. “Jornal da Mulher: um discurso feminista”. *O Mundo* (6 de noviembre): 4.
— 1907a. “Feminismo e Feministas…”. *Alma Feminina* 9 (8 de agosto): 66.
— 1907b. “Jornal da Mulher: Crónica feminista”. *O Mundo* (16 de marzo): 4.
— 1907c. “Jornal da Mulher: Crónica pacifista. O pacifismo em Portugal”. *O Mundo* (26 de febrero): 4.
— 1907d. “Jornal da Mulher: Espectro do passado”. *O Mundo* (23 de julio).
— 1907e. “Jornal da Mulher: O Feminismo em Espanha - Uma conferência de Colombine”. *O Mundo* (23 de abril).
— 1907f. “Jornal da Mulher: Solidariedade feminina”. *O Mundo* (26 de abril).
— 1909. “Jornal da Mulher: Em favor do divórcio”. *O Mundo* (14 de julio): 5.
— 1912a. “A actual situação política. A Epoca ouve sobre o assumpto o senador Ruby Barbosa”. *A Epoca* 69 (7 de octubre): 1.

— 1912b. "A actual situação política. Ainda as candidaturas presidenciaes". *A Epoca* 76 (14 de octubre): 1.
— 1912c. "A actual situação política. Fala sobre o assumpto o general Pinheiro Machado". *A Epoca* 60 (28 de septiembre): 1.
— 1912d. "A ingratidão dos que mandam em Portugal. Uma grande escriptora democratica que a Republica vota a um condemnavel ostracismo". *A Epoca* 75 (12 de octubre): 2.
— 1912e. "As mais notáveis prosadoras e poetisas portuguesas da actualidade: a mentalidade feminina em Portugal". *A Epoca* 89 (27 de octubre): 1.
— 1912f. "O inferno do ciúme, ainda a tragédia de Nitheroy. O assassino ainda não foi encontrado". *A Epoca* 128 (5 de diciembre): 1.
— 1912g. "O inferno do crime. Um marido assassina a mulher a tiros de pistola e, após confissão do crime, evade-se". *A Epoca* 127 (4 de diciembre): 1.
— 1912h. "Reportagens politicas. Tem a palavra o senador Nilo Peçanha...". *A Epoca* 98 (5 de noviembre): 1.
— 1913a. "A politica em Portugal. As Violencias soffridas pelos jornaes e jornalistas que nao apoiam o governo de Affonso Costa". *A Epoca* 470 (11 de noviembre): 2.
— 1913b. "Mulheres de hoje". *A Epoca* 180 (26 de enero): 1.
— 1913c. "No camarim de uma grande artista-Uma palestra com Adelina Abranches". *A Epoca* 278 (4 de mayo): 2.
— 1913d. "Diversos aspetos da avenida. A Rita do tio Simão". *A Epoca* 278 (4 de mayo): 3.

Bibliografía sobre la autora

1. Araújo, António. 2022. "Recordar Virgínia". *Faces de Eva* 47: 33-36. DOI: https://doi.org/10.34619/ikr6-xuwn.

2. Baptista, Carla y Sousa, Jorge Pedro. 2020. (Eds.). *Para uma História do Jornalismo em Portugal*. Lisboa: ICNOVA-Instituto de Comunicação da Nova. https://research.unl.pt/ws/portalfiles/portal/19431873/Para_uma_histo_ria_do_jornalismo_em_Portugal_2020.pdf.

3. Cruz, Eduardo da, & Castro, Andreia. 2021. "O primeiro 'repórter' feminista do Rio de Janeiro: Virgínia Quaresma no Brasil". *Convergência Lusíada*, 32 (46): 386-432. https://doi.org/10.37508/rcl.2021.n46a466.

4. Esteves, João. 1999. "O movimento feminista em Portugal: Periódicos (1899-1928)". *Faces de Eva*, 1-2: 185-196. https://scielo.pt/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0874-68852022000100037&lng=en&nrm=iso&tlng=pt.

   — 2001. "Os Primórdios do Feminismo em Portugal: a 1.ª Década do Século XX". *Penélope* 25: 87-112. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2654444.
   — 2022. "Rememorando Virgínia Quaresma (1882-1973)". *Faces de Eva* 47: 37-56. https://doi.org/10.34619/oizz-ubho.

5. Lousada, Isabel. 2022. "Virgínia Quaresma nos trilhos da violência contra as mulheres". *Convergência Lusíada*, 33 (47): 107-130. https://doi.org/10.37508/rcl.2022.n47a485.

6. Samara, Maria Alice. 2007. *Operárias e burguesas: as mulheres no tempo da República*. Lisboa: A Esfera dos Livros.

7. Seixas, Maria Augusta. 2004. *Virgínia Quaresma (1882-1973): A primeira jornalista portuguesa*. Dissertaçãode Mestrado em Comunicação e Jornalismo. Facultad de Letras da Universidade de Coimbra.

   — 2022. "Uma mulher singular: Jornalista e feminista". *Faces de Eva* 47: 17-32. https://doi.org/10.34619/9a8x-b4lf.

29.

Elisa Salerno

Vicenza (Italia), 1873-1957

Eleonora Noia y Cecilia Cornaggia (traducción del italiano: María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Elisa Salerno fue periodista, teóloga y, como ella misma se llamaba, *«feminista cristiana»*. Anclada toda su vida en Vicenza, una mediana ciudad del norte de Italia, perteneció a un mundo católico que, en lugar de acoger sus ideas y propuestas, tendía a rechazarla. La autora dedicó su vida a lo que llamó *«la Causa de la Mujer»*, promoviendo el reconocimiento de la plena dignidad humana de las mujeres en diversos contextos, desde el familiar al eclesiástico, pasando por el laboral. A este último, en particular, dedicó gran parte de su producción, sobre todo en su juventud, con amplias investigaciones sobre el empleo de la mujer en contextos industriales y domésticos. Autora prolífica, escribió artículos, novelas, ensayos e innumerables cartas, que durante mucho tiempo permanecieron poco consideradas dentro del panorama nacional.

Biografía

Elisabetta Salerno, a la que llamaban Elisa, demostró ser, desde muy pequeña, una niña inteligente y curiosa. Nacida en 1873 en Vicenza en el seno de una familia pequeñoburguesa —propietaria de dos molinos, una panadería y una fábrica de pastas—, fue la sexta de nueve hermanos y hermanas, de los que solo ella y la mayor, María, llegaron a la edad adulta. Su

madre, Giulia Meneguzzo, le dio una educación católica, matriculándola en el instituto de las monjas doroteas para realizar sus estudios primarios. Pronto dejó de asistir debido a su mala salud (Annalisa Lombardo 2019). Su pasión por la lectura, sin embargo, la llevó a estudiar de forma independiente, aprendiendo latín, francés y alemán, y profundizando en lecturas filosóficas, sociológicas y pedagógicas, sin descuidar el estudio de la Biblia y la vida de los santos (Annalisa Lombardo *et al.* 2021). Ya en estos primeros años se perfilaron algunos rasgos esenciales de su biografía: su amor por el saber, la autonomía de pensamiento, el ingenio y la fuerte determinación.

Desde muy joven se integró en diversas asociaciones de mujeres cristianas, que acompañaron su crecimiento espiritual y forjaron su sensibilidad por los temas sociales (Annalisa Lombardo 2019). Durante ese período, la autora quiso ingresar en una orden religiosa: la orden de las clarisas. Se dio por vencida debido a su precaria salud. En 1896, tras la muerte de su madre, asumió un papel más definido en el negocio familiar, ocupándose principalmente de la contabilidad. Fueron años de silencio y retiro de la vida pública, en los que se dedicó al trabajo y a la educación de sus sobrinos y sobrinas. Gracias al estudio y a la aguda observación de la realidad social, desarrolló una creciente conciencia de su vocación: *«trabajadora del pensamiento»*, como escribiría en una carta a su padre pocos años después (Annalisa Lombardo 2019, 24), y promotora de una mejora radical de la condición de la mujer. Se dedicó principalmente a *«la Causa de la Mujer»* (Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna" 1989, 31), a través de una labor periodística iniciada en 1905 con la publicación de un artículo anónimo en el periódico católico progresista de Vicenza, *Il Vessillo Bianco* (Gianni A. Cisotto 1984).

Tras el cierre de esa publicación al año siguiente, gracias a la mediación de su padre, la autora llegó a un acuerdo editorial con otro periódico católico de la ciudad, *Il Berico*. En él, entre 1907 y 1908, publicó varios artículos sobre la condición de la mujer trabajadora, utilizando un tono de denuncia que chocaba con la línea editorial fuertemente conservadora del periódico. Las dificultades a las que se enfrentó en estos años fueron las mismas que atravesó el panorama católico de Vicenza en general, desgarrado por los conflictos internos entre progresistas y reformistas. La autora los relató en su novela autobiográfica *Un piccolo mondo cattolico* [Un pequeño mundo católico], publicada en 1908 bajo el seudónimo de Lucilla Ardens (Annalisa Lombardo *et al.* 2021).

Al año siguiente, gracias de nuevo al apoyo financiero de su padre, Elisa Salerno inició su propio proyecto editorial independiente, *La Donna e il Lavoro*, dirigido específicamente a las clases trabajadoras femeninas. Eran

los años de los primeros periódicos dedicados a la emancipación de la mujer y a la problematización de su condición, no solo en el ámbito socialista, sino también en el católico. En ese entorno provinciano, la actividad editorial de la autora tuvo su propia originalidad, debido a la temática novedosa de los estudios que llevó a cabo en apoyo de sus posiciones. Entre ellos, una serie de investigaciones sobre varias fábricas en distintas ciudades italianas (Mariagrazia Santagati *et al.* 2023) y un extenso análisis del trabajo femenino en Vicenza, realizado entre 1908 y 1909. Esta última indagación debería haberse publicado en el libro *Vicenza. La donna ed il lavoro* [Vicenza. La mujer y el trabajo], con prefacio de Giuseppe Toniolo[1], pero en su lugar se publicó por entregas en la revista de la autora (Gianni A. Cisotto 1996).

En 1917, en un clima de crecientes tensiones entre Elisa Salerno y la Iglesia católica debido a las posiciones feministas de la primera, su publicación *La Donna e il Lavoro* [La Mujer y el Trabajo] fue expulsada de la prensa católica[2], y su directora fue obligada a realizar un acto de retractación ante la Iglesia. Posteriormente fundó un nuevo periódico, *Problemi Femminili* [Problemas Femeninos], que estuvo activo hasta 1927, cuando la fuerte censura impuesta por el régimen fascista puso fin a la experiencia y ella sufrió una importante marginación. Los veinte años siguientes (1927-1947) fueron de un largo silencio editorial para la autora, solo roto por la incesante actividad epistolar que mantuvo con amistades, familiares y personalidades eclesiásticas de la época. También fueron años de estudio, durante los cuales profundizó en los textos sagrados y se dedicó a escribir varios ensayos, que se publicaron tras el final de la Segunda Guerra Mundial.

En esta última etapa, su escritura ya no se dirigía al público en general sino a un nicho de diputados, obispos y prelados, que ella esperaba fueran capaces de orientar a la sociedad y a la Iglesia católica hacia la mejora —que tanto deseaba— de la condición de la mujer (Michela Vaccari 2010). En esos años se imprimieron varios ensayos suyos y una novela, todos publicados bajo el seudónimo de Maria Pasini (Annalisa Lombardo 2019). De especial interés son los *Tre libri* (1948) [Tres libros] de los que emerge el exquisito estilo argumentativo de la autora, formado gracias a lustros de estudio y

1 Giuseppe Toniolo (1845-1918) fue un sociólogo y economista, figura destacada del movimiento social católico italiano de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

2 Ante el avance del laicismo en la época, la Iglesia católica intentó defender su supremacía cultural mediante un estricto escrutinio de los programas editoriales de las distintas publicaciones. No ser considerado parte de la «prensa católica» no solo representaba una mancha pública considerable, sino que también colocaba al periódico en una posición distinta, con el riesgo de perder su identidad y su público objetivo.

reflexión. Dos años más tarde se imprimió *Le tradite* [Las traicionadas], una monografía sobre la prostitución femenina en la que Elisa Salerno alternaba momentos de discusión con descripciones de casos empíricos, verificados a través de la experiencia directa o la recogida de testimonios (Donatella Mottin 2015).

Estos últimos textos también provocaron numerosos escándalos, aumentando su aislamiento. Anciana, casi obligada a la inmovilidad por motivos de salud, indigente hasta el punto de tener que utilizar el comedor municipal, Elisa Salerno murió en 1957 en Vicenza, en la casa del barrio de San Rocco donde vivía con sus dos sobrinas, Giulia y Elisabetta, hijas de su hermana Maria. Murió sola, con el único consuelo de sus sobrinas, aislada en el seno de una Iglesia con la que había tratado de entablar diálogo a lo largo de toda su vida, y de la que nunca había dejado de sentirse parte (Annalisa Lombardo 2019).

Contexto histórico

Elisa Salerno vivió en un contexto histórico lleno de acontecimientos. Ella fue testigo de la transición política de la monarquía del recién fundado Reino de Italia (1861) a la República Italiana (1946), pasando por las largas décadas de la dictadura fascista (1922-1943) y las dos guerras mundiales (1915-1918; 1940-1945)[3].

Las transformaciones en el mundo católico de la época también fueron significativas. Las postrimerías decimonónicas se caracterizaron por una escasa participación de esa comunidad en la vida política, a raíz del famoso decreto *Non expedit* [No conviene], promulgado por el Papa Pío IX en 1874[4]. En el siglo XX, sin embargo, con la publicación de la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII en 1891, que alentaba hacia el compromiso de la comunidad católica con las cuestiones sociales y el mundo del trabajo, surgieron importantes experiencias políticas, que culminaron con la aparición de Democrazia Cristiana (1943), partido de abierta inspiración católica que dominó política y culturalmente la Italia posterior a la Segunda Guerra Mundial (Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna" 2002). La posguerra marcó importantes hitos en la emancipación de la mujer: en 1946, las italianas obtuvieron el derecho al voto, tras décadas de movili-

3 Las fechas se refieren a la participación de Italia en las dos guerras mundiales.

4 Este decreto instaba a católicos y católicas a no participar en la vida política del país.

zaciones. Elisa Salerno nunca participó activamente en ellas, prefiriendo permanecer ligada al contexto de Vicenza (Annalisa Lombardo 2019).

La Vicenza de nuestra autora era una ciudad de unos 40.000 habitantes, controlada por una administración municipal en la que se alternaban juntas clericales moderadas con facciones de izquierda (Gianni A. Cisotto 1996). Fue un período de importantes transformaciones económico-estructurales en la región: la progresiva industrialización del sector agrícola fue el telón de fondo de la aparición de las primeras experiencias de sindicalismo católico. Al mismo tiempo, se produjo un importante desarrollo de la industria textil, de la que son ejemplos las fábricas de la familia Rossi en Schio, de la familia Marzotto en Valdagno y de la familia Roi en Vicenza. En ellas se empleó una importante cuota de mano de obra femenina sin protección legal ni asociativa, a la que Elisa Salerno dedicó gran parte de su producción (Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna" 2002).

Temas principales

La obra intelectual de Elisa Salerno es muy amplia y abarca diferentes géneros. Es interesante destacar lo que la propia autora denominó su *«quinta vocación»* (*ibid*., 30-31):

> (…) por cuestiones sociales, especialmente en defensa de trabajadores y trabajadoras, en aras de la justicia. Al ocuparme de tales problemas, me encaminé a conocer el bosque de los prejuicios inhumanos contra el sexo femenino, y por eso di mi preferencia a la Causa de la Mujer, por ser la más necesitada de todas.

La escritora vicentina identifica en estas líneas un doble nivel de opresión que afligía a las mujeres trabajadoras: por un lado, la pertenencia a la clase proletaria y, por otro, al sexo femenino. Será esta una característica de todo su trabajo intelectual y la base desde la que comprendió cómo los problemas sociales observados en su zona afectaban a condiciones compartidas por todas las mujeres, también a las trabajadoras en una gran pluralidad de contextos, incluso geográficamente distantes de la Vicenza de su época (Annalisa Lombardo *et al.* 2021).

A lo largo del tiempo, la autora usó distintas firmas y seudónimos que marcaron su trayectoria: Lucilla Ardens es el nombre con el que publicó *Un piccolo mondo cattolico* (1908), su primera novela, autobiográfica y llena de reflexiones críticas sobre el contexto en el que vivió. En sus páginas describe el sufrimiento y las heridas de su propia formación humana y personal,

marcada por un entorno cerrado, provinciano, impregnado de un catolicismo hostil con las mujeres y reacio a captar los cambios y las perspectivas que, desde el principio, la autora esbozó con lucidez.

La novela marcó el inicio de un diálogo más intenso y directo con la sociedad, tanto laica como católica. Ya con su verdadero nombre, en 1909 fundó el periódico semanal (luego, quincenal) *La Donna e il Lavoro*. En el primer número abordó, crítica y analíticamente, el contexto laboral de las mujeres. En aquellos años, la zona de Vicenza empleaba a casi una cuarta parte de la clase obrera fabril de la región del Véneto, principalmente en los sectores textil y mecánico (Annalisa Lombardo *et al.* 2021). El importante objetivo de su publicación fue reflexionar sobre las condiciones de las trabajadoras, señalando las injusticias y explotación a las que estaban sometidas (Monica Cisco *et al.* 2009).

Desde estos diferentes frentes desarrolló una de las columnas más interesantes de su periódico. El 24 de septiembre de 1909, fecha del primer número, Elisa Salerno presentó *La inchiesta* [La investigación] y esbozó su propósito y necesidad:

> Conociendo el número de trabajadoras de una profesión determinada, los horarios y salarios, se sabría por dónde empezar para crear un sindicato y cómo dirigirlo. (...) Si no se conocen las condiciones reales, solo se puede proceder a tientas, quedándose siempre en el terreno de las teorías generales (...). Debemos persuadirnos de que una investigación precisa es también un medio de conocer la psicología del mundo de las trabajadoras, sus aspiraciones, sus carencias y sus necesidades profesionales.

La autora era consciente de que el conocimiento, la observación y la comprensión de los fenómenos eran necesarias para la mejora de la sociedad, y por ello hacía explícito el compromiso social y político de su periódico. La investigación puso de relieve una pluralidad de aspectos relacionados con el trabajo femenino, al considerar cinco fábricas de seda, una algodonera, una metalúrgica, una fábrica de pasta, varias orfebrerías y un taller de perlas, además de dedicar un amplio espacio a las trabajadoras domésticas, a las del sector agrícola y a las que trabajaban como autónomas (Mariagrazia Santagati *et al.* 2023). La información publicada ofrecía muchos datos objetivos: número de personas empleadas; condiciones de trabajo (descripción de locales, maquinaria utilizada, tareas realizadas); salarios y horarios; y cualificación exacta requerida. En sus textos, Elisa Salerno analizó cómo la esfera laboral reflejaba desequilibrios de poder, los cuales podían rastrear-

se en la esfera social más amplia y se materializaban en abusos, explotación y marginación (Annalisa Lombardo *et al.* 2021). Su investigación, realizada manualmente y con ayudantes de la zona, se publicó por entregas a partir de 1918, en su segundo periódico *Problemi Femminili*.

Paralelamente a su experiencia editorial, entre 1909 y 1927 Elisa Salerno firmó con su propio nombre varios escritos críticos con la doctrina católica, tal y como se difundía y estaba presente en la cultura social del momento. El primero, publicado en *La Donna e il Lavoro*, se tituló *Per la riabilitazione della donna (Al Sommo Pontefice Benedetto XV)* (1917) [Para la rehabilitación de la mujer (al sumo Pontífice Benedicto XV)] y fue distribuido como encarte de cortesía entre las personas suscriptoras del periódico. En el texto, la autora criticaba duramente la interpretación hegemónica de los textos sagrados, que durante mucho tiempo habían avalado las condiciones de marginación y sometimiento de la mujer en la Iglesia y en la sociedad. En *Problemi Femminili*, Elisa Salerno no dejó de investigar la condición de las trabajadoras, ni de criticar, como «*católica feminista*», el antifeminismo de la Iglesia. De hecho, el acontecimiento que puso fin a su experiencia editorial estuvo vinculado tanto con la censura fascista como con la publicación de su *Commenti critici alle note bibliche antifemministe e ai catechismi dell'Ordinario della Diocesi di Vicenza* [Comentarios críticos a las notas bíblicas y catecismos antifeministas del ordinario de la diócesis de Vicenza].

Tras veinte años retirada de la vida pública, Elisa Salerno continuó publicando, aunque utilizando el seudónimo de Maria Pasini. A partir de 1947 aparecieron textos suyos sobre la reinterpretación crítica de las Escrituras y también cuestionando algunas prácticas religiosas, entre ellas la prohibición para las mujeres de cantar música sacra. En el volumen *Il Neoantifeminismo* (1948) [El neoantifeminismo], el último de los *Tre libri,* hace un oportuno análisis comparativo entre el «viejo» y el «nuevo» antifeminismo, y a ambos modelos contrapuso su propia idea de feminismo cristiano, interpretado no solo como motor del avance de la mujer, sino también de la sociedad en general (Helena Dawes 2014). En 1950 aparece su libro de denuncia social *Le tradite*, donde abordaba, sociológica y culturalmente, cuestiones sobre la pareja y la prostitución. En el texto revelaba la traición a la mujer por parte del hombre, la familia y la Iglesia católica, y exponía que la prostitución concentraba todas las vidas de mujeres olvidadas, sin posibilidad de redención, doblemente juzgadas por la sociedad y la Iglesia. Tolerando esta práctica —arguía—, aumentamos el abandono, marginalidad y soledad de estas mujeres. Hasta el final de sus días la autora prosiguió con su labor de reflexión crítica y de promoción de los derechos de la mujer.

Críticas recibidas

Sería necesario que yo hubiera nacido en la época futura[5]

A pesar de la riqueza de su obra intelectual, Elisa Salerno fue inadvertida durante mucho tiempo y abandonada en el olvido de un desván de Vicenza durante veinte años tras su muerte. El silencio, solo aparente, en el que se refugió la autora desde 1927, envolverá toda su obra hasta la década de 1970.

Contra Elisa Salerno, la Iglesia puso en práctica algunas de las estrategias de deslegitimación que la escritora estadounidense Joanna Russ subrayó en *How to Suppress Women's Writing* (1983) [Cómo acabar con la escritura de las mujeres][6]: fue precisamente su escritura —la voz y el poder de Elisa Salerno— la que estuvo perseguida, cuestionada, desautorizada y luego eliminada (Annalisa Lombardo *et al.* 2021).

A su muerte en 1957, sus sobrinas Giulia y Elisabetta Andolfato reunieron todos los libros, artículos de periódicos, notas, cartas —escritas y recibidas—, publicaciones varias y obras inéditas. Cuando en 1986 falleció la última de las dos sobrinas, toda la obra fue donada a la comunidad de las Hermanas Ursulinas. Allí se creó el Archivo Elisa Salerno y, desde el Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna" auspiciado por el Capítulo General de las Hermanas Ursulinas[7], se editaron y reeditaron algunos de los escritos de la autora, ejerciendo una importante labor de difusión y restablecimiento de la dignidad y reconocimiento de la figura y obra de Elisa Salerno.

Se debe mencionar, además, que casi veinte años antes había aparecido un primer trabajo académico sobre la figura de Elisa Salerno. Su autora fue Valentina Campanaro, de la Universidad de Urbino, y la tesis llevó por título *Elisa Salerno e il movimento cattolico* (1969) [Elisa Salerno y el movimiento católico]. Posteriormente apareció la tesis de graduación de la joven monja ursulina Giampaola, nacida Elisabetta Rita Periotto. Esta llevó por título *La personalità della donna nel pensiero di Elisa Salerno* (1977) [La perso-

5 Cita procedente de Annalisa Lombardo *et al.* 2021, 39.

6 N. de la T.: Existe versión española de este volumen, aparecida en 2018 gracias a la editorial Dos Bigotes.

7 El Capítulo General es la forma de gobierno de la Congregación de las Hermanas Ursulinas. Es un órgano electivo que nombra a la Superiora General y a su Consejo aproximadamente cada seis años.

nalidad de la mujer en el pensamiento de Elisa Salerno]. Con este trabajo continuó el redescubrimiento inaugurado casi diez años antes (Annalisa Lombardo *et al*. 2021).

Ambas obras, junto con la labor de difusión del Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna" , abrieron el camino a la profundización y redescubrimiento de Elisa Salerno llevados a cabo en la década de 1990. Adelantada a su tiempo (Maria Grazia Piazza 1996), actualmente su pensamiento brilla con luz propia. La misma Iglesia católica —después de décadas de desencuentros con la autora— así lo ha reconocido:

> Pido disculpas inmediatamente, en nombre de nuestra Iglesia, a la figura de esta mujer (...). Una mujer que ciertamente hizo pasar un mal rato a los hombres de la Iglesia, yo diría en primer lugar porque los sentía hombres y después porque los veía como representantes de una Iglesia hacia la que Elisa Salerno practicó siempre tales sentimientos de humildad y fidelidad que me gustaría igualarlos (Pietro Nonis, Obispo de Vicenza, 16 de febrero de 2002).

Bibliografía de la autora

Elisa Salerno firmó algunos textos utilizando los seudónimos de Lucilla Ardens —en su juventud— y Maria Pasini —en los últimos años de su vida—. Los artículos de la autora aparecidos en la revista *Problemi femminilli* solo figuran con el año de publicación, sin más datos editoriales. Hasta el momento, no se dispone de información bibliográfica más detallada sobre ellos en los catálogos y estudios consultados.

Ardens, Lucilla

— 1908 [1996]. *Un piccolo mondo cattolico ossia Episodi e critiche pro democrazia e femminismo*. Rocca San Casciano: Licino Cappelli Editore; reeditado a cargo del Centro Documentazione e studi "Presenza Donna" y editado por Stefania Fiocchi. Mirano: Eidos Editrice.

Salerno, Elisa

— 1917 [2006]. *Per la riabilitazione della donna (al Sommo Pontefice Benedetto XV)*. Vicenza: Tipografía Editrice Ditta Fratelli Pastorio; reeditado a cargo del Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna". Vicenza: Edizioni CTO.

— 1920. "Risorta? Commenti illustrativi dell'Allocuzione di Sua Santità Benedetto XV alle Donne Cattoliche". *Problemi femminili*.
— 1921 [2007]. "Pro Muliere. Programma di studio e azione". *Problemi femminili*; reeditado a cargo del Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna". Vicenza: Edizioni CTO.
— 1921 [1998]. "Al Bivio". *Problemi femminili*; reeditado a cargo del Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna". Vicenza: Edizioni CTO.
— 1924. "Dottrina Cristiana sulla Donna sotto forma di Domande e Risposte". *Problemi femminili*.
— 1926 [2011]. "Commenti critici alle note bibliche antifemministe dei primi 24 Libri Sacri cioè dalla Genesi ai 4 Sapienziali inclusive", vol. I. *Problemi femminili*; reeditado a cargo de Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna". Vicenza: Edizioni CTO.
— 1926 [2011]. "Commenti critici alle note bibliche antifemministe e ai catechismi dell'Ordinario della diocesi di Vicenza più un'appendice sul canto sacro delle donne", vol. II. *Problemi femminili*; reeditado a cargo del Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna". Vicenza: Edizioni CTO.
— 2002. *Una penna inquieta. Lettere scelte di Elisa Salerno,* editado por Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna". Padova: Messagero di S. Antonio Editrice.
— 2003. "Piccola Conferenza". En *Madri d'Europa: Elisa Salerno tra le voci del suo tempo,* editado por A. Ales Bello y Angela Arslan. Vicenza: Edizioni CTO.

Pasini, Maria

— 1947. *Storia della musica sacra in rapporto al diritto della donna*. Vicenza: Arti Grafiche delle Venezie.
— 1948. *Tre libri. I. Due sorelle-Due nature-Due sistemi, II. Dottrina Cristiana sulla Donna, III. Il Neo-antifemminismo.* Vicenza: Arti Grafiche delle Venezie.
— 1950 [2015]. *Le tradite*. Vicenza: Arti Grafiche delle Venezie; reeditado a cargo del Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna", editado por Donatella Montin. Turín: Effatà Editrice.
— 1952 [2009]. *La donna in San Paolo Apostolo*. Vicenza: Arti Grafiche delle Venezie; reeditado a cargo del Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna". Vicenza: Edizioni CTO.
— 1954 [2004]. *Porrò inimicizia tra te e la donna*. Vicenza: Arti Grafiche delle Venezie; reeditado a cargo del Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna". Vicenza: Edizioni CTO.

Bibliografía sobre la autora

1. Centro Documentazione e Studi "Presenza Donna". 1989. *Il femminismo cristiano di Elisa Salerno e le sue prospettive*. Vicenza: Edizioni GGS.

2. Cisco, Monica; Lazzaretto, Alba; Nicoletti, Liliana y Spiller, Sergio. 2009. *La donna e il lavoro: ieri e oggi. A 100 anni dall'edizione del Giornale di Elisa Salerno. L'oggi delle donne al lavoro*. Vicenza: Ed. CTO.

3. Cisotto, Gianni A. 1984. "Il femminismo cristiano di Elisa Salerno". *Bollettino dell'archivio per la storia del movimento sociale cattolico in Italia* 1: 17-28. https://www.vitaepensiero.it/scheda-articolo_digital/gianni-a-cisotto/il-femminismo-cristiano-di-elisa-salerno-000072_1984_0001_0032-347530.html.

   — 1996. *Elisa Salerno e la promozione della donna*. Roma: Edizioni Studium.

4. Dawes, Helena. 2014. *Catholic Women's Movements in Liberal and Fascist Italy*. Londres: Palgrave Macmillan UK.

5. Lombardo, Annalisa y Mottin, Donatella. 2021. *Il mondo di Elisa Salerno: femminista cristiana*. Verona: Gabrielli Editori.

6. Lombardo, Annalisa. 2019. *Elisa Salerno: Una vita senza tregua per la causa santa della donna*. Lucca: Pacini Fazzi.

7. Piazza, Maria Grazia (ed.). 1996. *Attualità di Elisa Salerno a fine millennio*. Vicenza: Edizioni CTO.

8. Santagati, Mariagrazia; Ferrari, Chiara; Noia, Eleonora;, Cornaggia, Cecilia y Medina, Letizia. 2023. "Donne all'origine della sociologia. Il contributo alla ricerca empirica in America, in Europa e in Italia". *AG - About Gender* 12 (23): 249-287. DOI: 10.15167/2279-5057/AG2023.12.23.2039.

9. Vaccari, Michela. 2010. *Lavoratrice del pensiero: Elisa Salerno, una teologa ante litteram*. Turín: Effatà Editrice.

30.

Marianne Schnitger Weber

Oerlinghausen (Alemania), 1870-Heildelberg (Alemania), 1954

Guille Vieira da Mata (traducción del portugués: María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Marianne Schnitger Weber fue una pionera de la sociología alemana. Escribió inmersa en un contexto en el que la nueva ciencia social buscaba consolidarse frente a la Historia, la Filosofía y la Economía Política, sin negar su profunda y particular conexión con estas ricas tradiciones de pensamiento alemanas. Aprendimos de ella que la identificación entre ideología y explicación sociológica es habitual en el mercado de las teorías, con serias consecuencias para la acción política a favor de la emancipación de las mujeres. Como mujer intelectual en el espacio público, produjo una Sociología del Derecho en respuesta al choque entre las diferentes corrientes de la Bundes Deutscher Frauenvereine [Confederación Alemana de Asociaciones de Mujeres]. Además, identificó la importancia de la coexistencia de libertades entre cónyuges, favorable a la emancipación femenina, como principio rector del Derecho Matrimonial moderno.

Biografía

Lucie Dorotte Marianne Schnitger era hija de Eduard Schnitger (médico) y Anna Weber, primogénita del comerciante textil Carl David Weber. Su madre murió cuando ella tenía dos años, a los 22 años, tras dar a luz a su

segunda hija (que tampoco sobrevivió). Su padre, de 29 años, decidió entonces enviarla a la pequeña ciudad de Lemgo y dejarla al cuidado de la abuela y tías paternas. La autora desarrolló su amor por la lectura y el estudio en compañía de estas mujeres, para las cuales el cultivo de las mejores aptitudes era un derecho y un deber.

Tras la muerte de su abuela paterna en 1889, Marianne Schnitger se mudó con su familia materna. Con ella pudo estudiar en Hannover y, más tarde, pasar temporadas en Berlín con sus tíos-abuelos maternos: Helene Weber (1844-1919)[1] y Max Weber (1836-1897), los progenitores de su futuro marido. Estrechó lazos con su tío segundo, Max Weber (1864-1920), y se casaron el 20 de septiembre de 1893. A raíz del matrimonio, ella pasó a llamarse Marianne Weber (Bärbel Meurer 2010, 73)[2].

La cátedra de su marido en la Universidad de Friburgo llegó al año siguiente y allí Marianne Schnitger Weber se consolidó como una de las primeras mujeres de Alemania en asistir a clases en una universidad. Lo hizo como oyente —por las limitaciones que existían en la época contra ellas— y realizó estudios de Filosofía, Historia Cultural y Economía Política.

Implicada desde su matrimonio —con el apoyo de su suegra, Helene Weber— en los debates sobre la condición de la mujer, nuestra protagonista fue testigo de la fundación de la Bund Deutscher Frauenvereine (BDF) [Confederación Alemana de Asociaciones de Mujeres] en 1894, donde asumió la representación de la sección Frauenbildung-Frauenstudium [Formación y Estudios de la Mujer] en 1900. Ese mismo año se promulgó el nuevo Código Civil alemán, caracterizado por su patriarcalismo. Las críticas al nuevo texto legal motivaron su investigación sobre la situación de la mujer en la evolución del Derecho matrimonial y familiar, dando lugar a su obra más claramente sociológica: *Ehefrau und Mutter in der Rechtsentwicklung* (1907) [Esposa y madre en el desarrollo del derecho]. El trabajo lo realizó a lo largo de siete años y, en 1922, la Universidad de Heidelberg consideró su esfuerzo merecedor de un doctorado en derecho *honoris causa* (Stephen Buchholz 2004, 157 y ss.). Era la universidad a la que había sido destinado su marido en 1896, cuya ciudad siempre ha sido reconocida como intelectualmente vibrante.

---

1 Helene Weber, de soltera Helene Fallenstein.

2 Para evitar confusiones con su marido, también sociólogo y con el que comparte las iniciales de nombre y apellido, en este texto se la denominará, en adelante, Marianne Schnitger Weber.

Marianne Schnitger Weber encontró en Heidelberg las condiciones ideales para dedicarse a sus estudios o a *«desarrollar su propia personalidad»*, como le gustaba decir. Desde 1910 su domicilio se convirtió en la sede permanente de «*reuniones dominicales*», donde distintos intelectuales presentaban sus trabajos y se sometían al debate. El conocido «*Círculo de estudios Marianne Weber*» apareció como una institución académica legítima en la ciudad. Incluso, tras la primera crisis nerviosa de su marido (1898) y después de que la enfermedad comenzara a determinar la relación matrimonial, la autora mantuvo un ritmo impresionante de producción y de viajes por trabajo. También permaneció activa en la BDF, que en 1913 ya contaba con 500.000 integrantes. Entre 1914 y 1920 destacó su compromiso con la democratización de la sociedad y, en 1918, se convirtió en la única mujer en el Deutschen Demokratischen Partei (DDP) [Partido Demócrata Alemán]. Fue la primera, también, en ocupar un escaño en el Landtag der Republik Baden [Parlamento de la República de Baden], donde asumió la representación del DDP en la reforma de la Constitución de ese Estado federal alemán.

El 7 de abril de 1920, su cuñada Lili Weber (viuda, hermana menor de Max Weber) se suicidó y dejó huérfanos a una niña y tres niños. Ese mismo año, el 14 de junio, una neumonía se llevó a su marido. A partir de entonces adoptó el papel de recopiladora y estudiosa de la obra de este, al tiempo que se dedicó, durante siete años, al proceso de adopción de sus sobrinos y sobrina[3]. A pesar de todo, su capacidad de trabajo no disminuyó. Siguió participando activamente en el Heidelberger Gemeinderat [Consejo Municipal de Heidelberg] y en el Heidelberger Bildungsrat [Consejo de Educación de Heidelberg]. En 1926 retomó sus propios temas de investigación, paralelamente a la difusión del legado de su marido que ya nunca abandonó (Edith Hanke 2009, 350 y ss.; Rita Aldenhoff-Hübinger 2020, 65). En 1929, se enfrentó a otra gran pérdida: la muerte de su hijo menor, Hermann, poco antes de cumplir 18 años, también de neumonía. En 1930 se mostró alarmada ante la merma de la izquierda en Heidelberg, donde los nacionalsocialistas ocupaban ya 31 de los 84 escaños del Consejo Municipal. En sus memorias, *Lebenserinnerungen* (1948, 212), se palpa su preocupación en 1933, cuando grupos nacionalsocialistas atacaron las universidades. *«Personas que, sin la protección del emblema del partido, se declaraban liberales, individualistas, intelectuales, eran vigiladas con recelo (…). Era preciso encontrar otra forma de resistir»*.

3 Marianne Schnitger Weber y su marido no tuvieron descendencia.

A partir de 1934, enfrentó la persecución de amistades y familia. Los despidos amenazaron la supervivencia de varias personas de su círculo, como su hijo Albert, cuya esposa era judía. El pogromo de noviembre de 1938 y las leyes de deportación aumentaron la necesidad de abandonar el país. Quienes no pudieron hacerlo sufrieron terriblemente, como una pareja muy cercana a ella, Anna y Alfred Neumeyer, que se suicidaron en 1941. Esta pérdida concreta le provocó una grave depresión. Se refugió en la escritura, mientras reunía sus últimos recursos para ayudar a las víctimas de los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial.

Finalizado el conflicto, sus dificultades económicas se hicieron críticas. La reforma económica de 1948 devaluó sus ingresos y se vio obligada a vender muebles y alquilar habitaciones de su casa para sobrevivir y seguir manteniendo a su familia, amistades y personas refugiadas. Trece relatos de la autora sobre mujeres que huyeron de Alemania Oriental, Polonia y Checoslovaquia retratan el terror vivido bajo la dictadura nazi desde el punto de vista de una mujer. La mayoría de los escritos fueron redactados en la segunda mitad de los años cuarenta y preparados para su publicación a principios de los cincuenta. Sin embargo, aparecieron por primera vez en 2005, bajo el título de *Frauen auf der Flucht* [Las mujeres y su lucha].

Falleció en su casa de Heidelberg a los 84 años. En la localidad donde nació, existe una calle con su nombre. El instituto de bachillerato donde estudió en la ciudad de Lemgo lleva su nombre desde 1950: Gymnasium Marianne Weber.

Contexto histórico

Marianne Schnitger Weber vivió durante los momentos más dramáticos de la historia alemana. Nació el año de la guerra franco-prusiana. Fue una guerra decisiva que permitió a Prusia consolidar su liderazgo en la unificación de Alemania. El rey prusiano, Wilhelm I, fue proclamado emperador (1871) y la estabilidad del Imperio duró hasta la caída del canciller Otto von Bismarck (1890).

La Primera Guerra Mundial estalló en 1914. Tras cuatro años de durísimo conflicto, en diciembre de 1918 se funda el Kommunistische Partei Deutschlands (KPD) [Partido Comunista Alemán]. Un mes antes el emperador, Wilhelm II, había sido despojado de su poder en favor de la República de Weimar. A principios de 1919, dirigentes del KPD —entre ellos la política y economista Rosa Luxemburg— fueron asesinados por un grupo parami-

litar de derechas. La revolución concluyó formalmente el 11 de agosto de 1919 con la aprobación de la nueva Constitución.

Las campañas para desmoralizar a los partidos de izquierda de la República persistieron durante los «años de la crisis» (inflación desorbitada, intentos de golpe de Estado y desempleo) hasta que, en enero de 1933, Adolf Hitler fue elegido canciller y el Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei (NSDAP) [Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán] llegó al poder (Roderick Stackelberg 1999, 100 y ss.). Se suspendió la Constitución de Weimar y se crearon los primeros campos de trabajos forzados, a los que fueron a parar, primeramente, las personas opositoras al nuevo régimen (comunistas y socialdemócratas). La Segunda Guerra Mundial se declaró en septiembre de 1939 y, entre 1942 y 1944, se practicaron deportaciones masivas a los centros de exterminio. Al final de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética (URSS) reclamó los territorios del Este, por lo que el territorio alemán se dividió en cuatro zonas de ocupación.

Marianne Schnitger Weber aún vivió para presenciar la aplicación del Plan Marshall bajo el liderazgo de Konrad Adenauer (1949-1963). Murió un año después de que las tropas soviéticas avanzaran contra el levantamiento obrero de Berlín Este (1953).

Temas principales

Los temas tratados por Marianne Schnitger Weber en un centenar de sus publicaciones es amplísimo (Bärbel Meurer 2010, 636-639). La política y el movimiento feminista, la ética sexual, la cultura subjetiva y la prostitución, la vocación, la profesión, el matrimonio y la maternidad fueron algunos de ellos. También, la historia del derecho matrimonial, la relación dentro del matrimonio, familia y estatus de la mujer, la «*nueva mujer*» y sus retos en la época moderna, el mercado, la educación y la política. Continúa con movimiento juvenil, religión, derecho, guerra, comunidad y Estado-nación, y un manifiesto contra el odio y el fanatismo. Sin olvidar a la mujer desde distintas perspectivas: en la obra del escritor alemán Johan Wolfgang Goethe (1749-1832), en la democracia, el amor o la ciencia. Todos sus escritos promueven debates sobre los conceptos filosóficos de responsabilidad, crisis moral de la juventud moderna, conciliación de la vida y el trabajo, ética social luterana y filosofía política. Además, analiza los trabajos de distintas compañeras, como la política feminista alemana Gertrud Bäumer (1873-1954), la también política alemana Marie Baum (1874-1964) o la abogada austríaca Camille Jellinek (1860-1940).

Entre sus textos, el que despertó mayor interés académico fue su respuesta a las consideraciones del sociólogo alemán Georg Simmel (1858-1918) sobre la «*cultura femenina*». *Die Frau und die objektive Kultur* (1913) [La mujer y la cultura objetiva] registra una contraargumentación de su autora en torno al concepto de «*cultura objetiva*», ofreciendo una crítica a la idealización de la mujer encerrada en el espacio doméstico, sustrato de la postura de su colega.

> Resaltemos la idea básica nuevamente: la mujer se sitúa como un absoluto al lado del varón, pero no por su condición de humana, sino por su condición de mujer, es decir, por su oposición radical, por su especificidad sexual. Solo en la medida en que ella representa lo diferente del varón, se asegura su independencia metafísica junto a él (*ibid.*, 334) (trad. a.)[4].

Otro importante escrito de nuestra protagonista, que aún no ha sido estudiado en profundidad, es *Erfülltes Leben* [Vida plena], publicado en 1946, pero escrito entre 1936 y 1942, *«cuando el poder nacionalsocialista alcanzaba su apogeo»* (*ibid.*, Prefacio). El libro se compone de cartas en las que la persona remitente trata de la *«construcción ética de la vida cotidiana»*, sobre todo de los pares conceptuales «*colaboración y libertad*», «*personalidad y comunidad*», «*matrimonio y profesión*». El volumen se cierra con un capítulo de 82 páginas sobre religiosidad y religión y un texto titulado *1944-1946*, en el que la autora debate la polémica con quienes *«no creen en nada y están dispuestos a luchar por todo»* (*ibid.*, 330).

Su primer libro, *Fichtes Sozialismus und sein Verhältnis zur Marxschen Doktrin* (1900) [El socialismo de Fichtes y su relación con la doctrina de Marx], también merece especial atención, si lo que pretendemos es comprender los términos de la crítica de la autora a la teoría marxista y al marxismo, y a la filosofía del derecho que sustenta esta sociología.

Donde claramente aparece la socióloga es en *Ehefrau und Mutter in der Rechtsentwicklung* [Esposa y mujer en el desarrollo del derecho], libro publicado en 1907. Esta obra sigue considerándose hoy única en su género. Consiste en una investigación histórico-sociológica sobre la constitución de normas y modelos de socialización diferenciados entre los dos sexos, para matizar la relación entre individualidad y pluralidad en el Derecho

4 Todas las citas textuales de la obra de Marianne Schnitger Weber tienen el formato (trad. a.), siglas que se omiten en el resto de citas del capítulo.

Matrimonial moderno. El texto identifica los elementos constitutivos de una Sociología del Derecho que se ocupa de la institucionalización jurídica del matrimonio. Al abordar el papel del matrimonio civil en la promoción del ideal de coexistencia de libertades, expresado en el concepto de «*matrimonio de pareja*» [«*Kamaradenehe*»], el libro atiende también al significado ético-jurídico de la igualdad ante la ley y se ocupa de las formas de organización de la Administración de Justicia. El valor del «*individualismo ético*», concepto de la época moderna, aparece como el ideal de protección de las personas frente a la arbitrariedad, en una tesis que prioriza el análisis de las barreras jurídicas existentes en el amparo necesario hacia esposas y madres frente a la arbitrariedad de maridos y padres.

En este libro, Marianne Schnitger Weber se posiciona firmemente contra la «*doctrina del matriarcado*» y contra quienes sostienen la «*nueva ética sexual*». Nos ofrece una sociología que destaca el papel del derecho a la hora de garantizar los límites de las respectivas esferas conyugales. La tesis central se refiere a la *«posición del Estado y del derecho creado por él, frente a las relaciones sexuales»* (*ibid.*, 514). El punto central es qué tipos de exigencias se pueden derivar de esta legislación, especialmente en cuanto a la elevación de expectativas éticas para los varones en sus roles dentro de la familia. El libro fue escrito en medio del acalorado debate sobre la reforma del Código Civil alemán y en una abierta competencia entre teorías que dilucidaban la condición femenina en la modernidad. La autora también expone la necesidad de evaluar las consecuencias de cada una de las perspectivas teóricas y señala la incómoda aproximación entre teoría e ideología.

Otra obra que da fe de la calidad sociológica de sus análisis —como han señalado ya Theresa Wobbe (1998), Eliana Debia *et al.* (2016), Selene Aldana Santana *et al.* (2020) y Ángela Margoth Bacca Mejía (2020)— es *Frauenfragen und Frauengedanken. Gesammelte Aufsätze* [Preguntas y pensamientos de mujeres. Ensayos recopilados], publicada en 1919. El libro contiene 15 de los ensayos más conocidos de Marianne Schnitger Weber, varios de ellos aparecidos en la revista *Die Frau*, publicada desde 1893 hasta 1944 bajo la responsabilidad de la BDF[5]. Del total de ensayos, siete abordan directamente el tema del matrimonio en relación con la vida sexual, las posibilidades de desarrollo de la personalidad de ambos cónyuges y el

5 La editora de la revista Die Frau con la que más se comunicaba Marianne Schnitger Weber era la feminista Helene Lange. Intercambiaron más de 200 cartas, disponibles en las colecciones del Bundesarchiv Koblenz [Archivo Federal de Koblenz] y en el Helene-Lange-Archiv im Landesarchiv Berlin [Archivo Helene Lange en el Archivo Federal de Berlín].

desarrollo del derecho matrimonial. Otros siete recogen reflexiones sobre la calidad de la participación de las mujeres en la ciencia y en la cultura objetiva. Y uno aborda *«la guerra como un problema ético»* (*ibid.*, 157 y ss.), pero resalta la tarea cultural especial de las mujeres en la posguerra. La visión de conjunto de estos escritos destaca el significado esencial de la relación entre ser mujer y actuar en el mundo moderno y ese es el tema de esta obra, pero también el *leitmotiv* de la vida de Marianne Schnitger Weber (Giulle Vieira da Mata 2021).

Críticas recibidas

Como Señalan Selene Aldana *et al.* (2020, 205) *«Marianne Schnitger suele ser recordada únicamente como esposa y editora de Max Weber»*. Ángela Margoth Bacca (2020, 229) incide en este hecho con estas palabras:

> Se le ha conocido como Marianne Weber y, sobre todo, en su calidad de esposa y cuidadora de su esposo Max Weber, así como promotora de su obra, prestando poca o nula atención a su faceta como socióloga.

Sin embargo, ella fue claramente una personalidad autónoma, que ejerció como científica y como política (Rita Aldenhoff-Hübinger 2021, 59), tanto en el mundo intelectual como en el académico y científico (Eliana Debia 2016, 3). Una socióloga *«comprometida con la causa de las mujeres (…), centrada en las transformaciones que los procesos modernos habían ocasionado en la vida de las mujeres»* (Selene Aldana *et al.* 2020, 205). En lo personal, Marianne Schnitger Weber ha sido descrita como *«una mujer feminista liberal»* (*ibid.*) o simplemente como feminista (Ángela Margoth Bacca 2020, 230).

Respecto a su trabajo sociológico, una valiosa visión general la ofrece Rita Aldenhoff-Hübinger (2021, 59-60):

> Marianne Weber tomó conscientemente posiciones respecto de los diferentes campos de lo privado, científico y político. Y de ahí sacó consecuencias político-prácticas, en muchos sentidos más trascendentales que las de su marido, que se consideraba a sí mismo, ante todo, un «*erudito*».

Su obra *Ehefrau und Mutter,* que hemos visto en el apartado anterior, es un ejemplo de esta descripción. El libro fue escrito en una época en la que las explicaciones teóricas sobre la condición femenina, el matrimonio y la sexualidad se diversificaron y se difundieron. Predominó la presión a favor del diagnóstico consistente en la supuesta incompatibilidad estructural de

la institución del matrimonio con la modernidad, lo que era acompañado de una significativa desconfianza con relación al Derecho como sistema de normas jurídicas reguladoras —justas y efectivas— de la convivencia humana. Marianne Schnitger Weber denunció la sospechosa conexión entre la «*sociología estética*» (que encontramos, por ejemplo, en Georg Simmel) y la esencialización de lo femenino que, según la socióloga alemana, acaba sellando el aislamiento de las mujeres con respecto a la cultura objetiva.

Afortunadamente, como recuerdo en un texto mío anterior (Giulle Viera 2021, 69 y ss.), numerosas voces ya llevan tiempo mostrando los importantes aportes sociológicos de Marianne Schnitger Weber, tanto en Alemania como en España, Francia y EE. UU. En el entorno alemán encontramos, como auténticos rescatadores de su legado, a Günther Roth, Bärbel Meurer, Rita Aldenhoff-Hübinger, Edith Hanke, Stephan Buchholz, Theresa Wobbe, Klaus Lichtblau y Katja Eckhardt. En España mencioné a Montserrat Bascoy Lamelas y, en el ámbito francés, señalé los trabajos de Michele Dupré y colaboradores. Patricia Madoo Lengermann y Anne Rawls son dos figuras a las que aludí también, que han trabajado a nuestra protagonista desde EE. UU. Por su parte, Ángela Margoth Becca (2020, 229) ofrece un recuento detallado de las obras de Marianne Schnitger Weber que sí han sido traducidas al español hasta el momento. Y es importante mencionar la trascendencia que, en Latinoamérica primordialmente, tuvo el monográfico de 250 páginas dedicado a la socióloga alemana. Presentado por Selene Aldana Santana, apareció en el año 2020 recogido en la revista *Acta Sociológica*, una publicación científica de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Bibliografía de la autora

A partir del inventario de Bärbel Meurer (2010).

Weber, Marianne (también Schnitger, Marianne; o Schnitger Weber, Marianne)

— 1900. *Fichtes Sozialismus und sein Verhältnis zur Marxschen Doktrin* [El socialismo de Fichtes y su relación con la doctrina de Marx]. Tübingen: Verlag von J.C.B. Mohr (Paul Siebeck).
— 1903. "Italienische Frauen. Reisebrief" [Las mujeres italianas. Carta de viaje]. *Centralblatt des Bundes deutscher Frauenvereine* 4 y 5: 26-28, 34-36.
— 1903. "Zur Sittlichkeitsfrage" [Sobre la cuestión de la moralidad]. *Centralblatt des Bundes deutscher Frauenvereine* 5: 73-75.
— 1903. "Die Aufgaben des Abolitionismus" [Las tareas del abolicionismo]. *Centralblatt des Bundes deutscher Frauenvereine* 5: 104-105.

— 1905. "Was Amerika den Frauen bietet" [Lo que Estados Unidos ofrece a las mujeres]. *Centralblatt des Bundes deutscher Frauenvereine* 6: 170-172, 177-179, 186-188.
— 1906 [2007]. *Beruf und Ehe: Die Beteiligung Der Frau an Der Wissenschaft. Zwei Vorträge* [Profesión y matrimonio: la participación de la mujer en la ciencia. Dos conferencias]. Berlín: Buchverlag der Hilfe; "Profesión y matrimonio. La participación de la mujer en la ciencia". En *La mujer y la cultura modernas. Tres ensayos*, 33-90. Cali: Fundación Editorial Archivos del Índice. http://archivosdelindice.com/mujer.html.
— 1906. "Mutterschaft und Erwerbsarbeit" [Maternidad y trabajo remunerado]. *Centralblatt des Bundes deutscher Frauenvereine* 8: 74-76, 81-85.
— 1907. *Ehefrau und Mutter in der Rechtsentwicklung. Eine Einführung* [Esposa y Madre en el Desarrollo del Derecho. Una introducción]. Tübingen: Verlag von J.C.B. Mohr (Paul Siebeck). https://ia600904.us.archive.org/21/items/ehefrauundmutter00webeuoft/ehefrauundmutter00webeuoft.pdf.
— 1911. "Prinzipien der Ehereform" [Principios de la reforma matrimonial]. *Die Frau* 19: 1-15.
— 1913 [2007]. "Die Frau und die objektive Kultur" [La mujer y la cultura objetiva]. *Logos Internationale Zeitschrift für Philosophie der Kultur* 4: 328-363. https://www.digizeitschriften.de/id/51032052X_1913_0004%7Clog42?tify={%22pages%22:[346],%22view%22:%22export%22}; "La mujer y la cultura objetiva". En *La mujer y la cultura modernas. Tres ensayos*, traducido por Antje Mertel de Mejía, 91-153. Cali: Fundación Editorial Archivos del Índice. http://archivosdelindice.com/mujer.html.
— 1917-18. "Zur Klarstellung! Gegenbemerkungen" [¡Aclaración! Contraobservaciones]. *Die Frau* 25: 191-193.
— 1918. "Die Frauen und die demokratische Partei" [Las mujeres y el partido demócrata]. *Frankfurter Zeitung und Handelsblatt* 340 (8): 12.
— 1919. "Frauenaufgaben in der Gemeindeverwaltung" [El papel de la mujer en el Gobierno local]. *Heidelberger Tageblatt. General-Anzeiger* 115 (22): 5.
— 1919. "Frauenberufsfragen im badischen Verfassungsausschuß" [Cuestiones laborales de la mujer en el Comité Constitucional de Baden]. *Heidelberger Tageblatt. General-Anzeiger* 137 (20): 6.
— 1919 [2011]. *Frauenfragen und Frauengedanken. Gesammelte Aufsätze* [Preguntas y pensamientos de mujeres. Ensayos recopilados]. Tübingen: J.C. B. Mohr (Paul Siebeck); Uno de estos ensayos, titulado "Sexual ethische Prinzipienfragen" (1907), se encuentra traducido al español. En concreto, traducido como "Acerca de los principios de la ética sexual en Marianne Weber: ensayos selectos", editado por Maya Aguiluz, 111-126. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

— 1919-20. “Die Beteiligung der Frau am geistigen und sittlichen Wiederaufbau unseres Volkslebens” [La participación de las mujeres en la reconstrucción espiritual y moral de nuestra vida nacional]. *Die Frau* 27: 1-7.
— 1920. “Vom Ring nationaler Frauen” [Desde el círculo de mujeres nacionales]. *Die Frauenfrage* 22 (5): 34-36.
— 1920. “Zum Kampf um sexuelle Gesittung” [Sobre la lucha por la moral sexual]. *Die Frau* 27: 195-199.
— 1920. “Untergang oder Anfang?” [¿Caída o comienzo?]. *Die Frau* 27: 257-267.
— 1926 [1995] [2003]. *Max Weber. Ein Lebensbild* [Max Weber. Un retrato de vida]. Tübingen: J.C. B. Mohr (Paul Siebeck); *Max Weber. Una biografía*. Valencia: Edicions Alfons El Magnànim; *Weber. Uma biografía*. Niterói: Casa Jorge Editorial.
— 1926. “Die Jugendbewegung und die modernen pädagogischen Methoden” [El movimiento juvenil y los métodos pedagógicos modernos]. *Die Frau* 33: 449-458.
— 1927. “Ein Beitrag zur Sexualethik” [Acerca de los principios de la ética sexual]. *Die Frau* 34: 457-467.
— 1927. “Berufsleistung und persönliche Lebensgestaltung” [Rendimiento profesional y diseño de la vida personal]. *Bayerische Lehrerinnenzeitung* 18 (11): 117-121.
— 1928. “Die Ehe als Daseinsvollendung” [El matrimonio como culminación de la existencia]. *Die Frau* 35: 588-596, 662-666.
— 1928. “Ein Wort an Frauen und Jugend” [Unas palabras para las mujeres y la juventud]. *Frankfurter Zeitung und Handelsblatt* 374 (20): 5.
— 1929. *Die Idee der Ehe und der Ehescheidung* [La idea del matrimonio y el divorcio]. Frankfurt: Societäts-Druckerei.
— 1930. “Beruf und Persönlichkeit” [Profesión y personalidad]. *Neue Frauenkleidung und Frauenkultur* 7: 201-203.
— 1930. “Otto Baumgartens Lebensbild” [Biografía de Otto Baumgartens]. *Die Hilfe. Wochenschrift für Politik, Literatur und Kunst* 36 (6): 147-150.
— 1930. “Die idealen Sinndeutungen der Ehe und die außerehelichen Beziehungen” [Las interpretaciones ideales del matrimonio y las relaciones extramatrimoniales]. *Die kommende Gemeinde. Eine unabhängige religiöse Zeitschrift* 2 (1): 34-55.
— 1930. “Maria Spiridonowa” [Maria Spiridonowa]. *Frankfurter Zeitung und Handelsblatt* 672 (23): 9.
— 1930. “Die Erziehungslehren der modernen Jugendpsychologie”. *Bayerische Frauenzeitung* 5 (19): 225-229.
— 1930. “Jane Addams. Zu ihrem 70. Geburtstag”. *Frankfurter Zeitung und Handelsblatt* 672 (9 de septiembre): 1-2.

— 1930. “Camilla Jellinek. Zum 70. Geburtstag am 24. September” [Camilla Jellinek. En su 70 cumpleaños, el 24 de septiembre]. *Heidelberger Tageblatt. Generalanzeiger* 221 (23): 9.
— 1930. “Ein überparteiliches Gemeinschaftserlebnis” [Una experiencia comunitaria no partidista]. *Die Frau* 38: 321-330.
— 1931. “Erfülltes Menschentum und seine Voraussetzungen. Eine Betrachtung” [La humanidad plena y sus condiciones previas. Una compilación]. *Die Kommende Gemeinde* 3(2): 26-42.
— 1932. “Auseinandersetzung mit Goethe” [Tratar con Goethe]. *Die Frau* 39: 497-504.
— 1932. “Inwieweit bedürfen die familienrechtlichen Vorschriften des Bürgerlichen Gesetzbuches mit Rücksicht auf die Gleichberechtigung der Geschlechter entsprechenden Artikel 119 Abs.2 der Reichsverfassung einer Änderung? Beitrag zum 36. Deutschen Juristentag 1931 in Lübeck” [¿En qué medida deben modificarse las disposiciones sobre derecho de familia del Código Civil en relación con la igualdad de sexos de conformidad con el artículo 119 (2) de la Constitución del Reich? Contribución a la 36ª Conferencia Alemana de Juristas 1931 en Lübeck]. En *Verhandlungen des 36. Deutschen Juristentages*, editado por Schriftführer-Amt der Ständigen Deputation, 80-82, 94-106, 133-137. Berlín: De Gruyter Brill.
— 1932-33. “Persönliche Existenz und überpersonale Verantwortung - Eine Betrachtung” [Existencia personal y responsabilidad extrapersonal. Una consideración]. *Die Frau* 40: 337-339.
— 1933. “Die unsichtbare Gemeinde” [La comunidad invisible] *Die Hilfe* 39 (9): 251-255.
— 1934. “Marie Baum. Zu ihrem 60. Geburtstag” [Marie Baum. Por su 60 cumpleaños]. *Abend- und Erstes Morgenblatt der Frankfurter Zeitung* 149 (23): 3.
— 1935. “Wahlmutterschaft (Malvida von Meysenbug)” [Maternidad electiva (Malvida von Meysenbug)]. *Die Frau* 42: 260-270
— 1935. *Die Frauen und die Liebe* [Mujeres y Amor]. Konigstein im Taunus: Karl Robert Langwiesche.
— 1935. “Was bedeutet Freundschaft im Leben der Frau?” [¿Qué significa la amistad en la vida de una mujer?]. *Die Frau in Haus, Beruf und Gesellschaft. Beiblatt zum Stuttgarter Neuen Tagblatt* 2 (23): 1.
— 1936. “Würdigung und Kritik einer evangelischen Sozialethik (Auseinandersetzung vor allem mit Otto Piper)” [Apreciación y crítica de una ética social evangélica (discusión sobre todo con Otto Piper)]. *Die Frau* 43: 401-409.
— 1936. “Zur Ethik des Geschlechtslebens. Eine Antwort an Herrn Prof. Piper” [Sobre la ética de la vida sexual. Una respuesta al Prof. Piper]. *Die Frau* 44: 139-143.

— 1939. "Drei zweitgeborene Fragen über Christentum und Welt" [Tres preguntas secundarias sobre el cristianismo y el mundo]. *Die Frau* 47: 169-174.
— 1948. *Lebenserinnerungen* [Memorias]. Bremen: Storm.
— 2005. *Frauen auf der Flucht. Aus dem Nachlaß von Max und Marianne Weber hrsg.* [Mujeres a la fuga. Editado a partir del materiales de Max y Marianne Weber]. Bielefeld: Aisthesis-Verl.

Bibliografía sobre la autora

1. Aldana Santana, Selene; Moreno Espinosa, Itzuri y Vázquez Villanueva, Katya Melisa. 2020. "Marianne Schnitger y el feminismo radical de los setenta: aportes a la sociología para pensar las relaciones sociales en lo público y lo privado". *Acta Sociológica* 81: 197-223. https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2020.81.77674.

2. Aldenhoff-Hübinger, Rita. 2021. "Comentários sobre Marianne Weber: vida, obra, política, impacto". En *A atualidade de Max Weber e a presença de Marianne Weber,* editado por Breila Zanon *et al.* (orgs), p. 59. Porto Alegre: Editora Fundação Fênix. https://www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/240659/001141359.pdf?sequence=1.

3. Bacca Mejía, Angela Margoth. 2020. "Marianne Schnitger: pionera en el estudio del proceso de individualización de la mujer". *Acta Sociológica* 81: 225-248. https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2020.81.

4. Buchholz, Stephen. 2004. "Marianne Webers Bedeutung für die Rechtsgeschichte". En *Marianne Weber. Beiträge zu Werk und Person*, editado por Bärbel Meurer, 157-172. Tubinga: Mohr Siebeck.

5. Debia, Eliana; Ozamiz, Andrea, Lobato, Sabrina. 2016. "Los aportes de Flora Tristán y Marianne Weber a la formación del pensamiento sociológico clásico". *Socio Debate Revista de Ciencias Sociales* 2 (4): 46-75. https://www.academia.edu/34388983/Las_aportes_de_Flora_Trist%C3%A1n_y_Marianne_Weber_a_la_formaci%C3%B3n_del_pensamiento_sociol%C3%B3gico_cl%C3%A1sico.

6. Hanke, Edith. 2009. "'Max Weber's Desk is now my Altar': Marianne Weber and the intellectual heritage of her husband". *History of Europeans Ideas* 35 (3): 349-359. https://doi.org/10.1016/j.histeuroideas.2009.01.003.

7. Meurer, Bärbel. 2010. *Marianne Weber. Leben und Werk*. Tubinga: Mohr Siebeck.

8. Vieira da Mata, Giulle. 2021. "Dominação racional legal na sociologia do direito de Marianne Weber. Apontamentos". En *A atualidade de Max Weber e a presença de Marianne Weber,* editado por Breila Zanon *et al*. (orgs), 67-74. Porto Alegre: Editora Fundação Fênix. https://doi.org/10.36592/9786581110550.

9. Stackelberg, Roderick. 1999. *Hitler's Germany Origins, interpretations, legacies*. Londres: Routledge.

10. Wobbe, Theresa. 1998. "Ideen, Interessen und Geschlecht: Marianne Webers kultursoziologische Fragestellung". *Berliner Journal für Soziologie* 8: 105-23. https://link.springer.com/article/10.1007/BF03655977.

31.

Olive Schreiner

El Cabo (Sudáfrica), 1855-1920

Rommy Morales-Olivares

Resumen

Olive Schreiner fue una escritora, feminista y activista sudafricana de finales del siglo XIX. También fue socióloga pionera. Sus obras trataban de lograr una transformación social para las mujeres y cuestionar las estructuras patriarcales de la sociedad sudafricana. La autora defendió la importancia de reconocer las condiciones de injusticia tanto sociales como económicas de las clases trabajadoras. También escribió sobre la importancia de la igualdad entre mujeres y hombres y la necesidad de la independencia económica por parte de las mujeres, desde una perspectiva considerada liberal para su época, pero con fuertes lazos con el socialismo democrático. Desde el activismo defendió el acceso de las mujeres a la educación y al trabajo, en igualdad respecto a los hombres, más allá de las distinciones raciales.

Biografía

Olive Emilie Albertina Schreiner (24 de marzo de 1855-11 de diciembre de 1920) fue una escritora, teórica social y activista feminista nacida en Colonia del Cabo, ciudad del Cabo en la actual Sudáfrica. Fue hija de misioneros anglicanos y dedicó gran parte de su vida a trabajos de cuidado, como institutriz, trabajadora social y enfermera. Su educación la recibió en Sudáfrica. A los 17 años ya había leído gran parte de las obras más importantes de su época, pertenecientes a Johann Wolfgang von Goethe, Herbert Spencer y

John Stuart Mill (Ruh Parkin-Gounelas 1991). La pensadora se casó en 1894 con Samuel Cron Cronwright, un político con quien tuvo un hijo que murió con un día de vida. A los 24 años se fue a vivir a Londres, dónde publicó en un comienzo bajo el seudónimo masculino de Ralph Iron.

Durante su vida, Olive Schreiner escribió a propósito de los acontecimientos históricos y políticos que le tocó vivir, entre ellos las guerras entre afrikáneres e ingleses que habían colonizado Sudáfrica. Se encuentran disponibles cartas sobre estas vivencias, así como sobre la prostitución, las injusticias raciales, la discriminación contra los judíos, los conflictos de los sindicatos y las injusticias contra las mujeres. Su novela más influyente fue *The story of an african farm* [*Historia de una granja africana*] (1883) que constituyó un acontecimiento en la literatura de Sudáfrica. Si bien no es una obra estrictamente poscolonial —pues desde una perspectiva sociológica la problemática de lo colonial en Sudáfrica no se reduce a las distinciones raciales—, sí establece una novedad en el imaginario sobre la vida rural y sus desigualdades.

Aunque ella nunca participó activamente de la comunidad intelectual de Sudáfrica, ni de la Europa de su época, su trabajo es reconocido por el peso de sus ideas que además la llevaron a explorar una variedad de temas relacionados con la justicia social. Ella siempre causó un impacto significativo, ya fuera por admiración o por el carácter provocativo de los textos en su época. Y, sobre todo, por tratarse de una mujer que se dedicó a pensar, tanto desde la ficción como desde el análisis teórico, los problemas relacionados con la vida social. Desde los cambios en el trabajo, la producción, el dinero y la división doméstica del trabajo, hasta la influencia del capital, el capitalismo y el imperialismo en la configuración de la sociedad moderna (Liz Stanley 2002).

La autora pasó por todo tipo de dificultades para desarrollarse intelectualmente y dar a conocer su trabajo. En 1890 decide dejar Sudáfrica para ir a estudiar medicina a Inglaterra. Sin embargo, jamás pudo estudiar por falta de recursos, y por ese motivo decidió dedicarse a la escritura. No obstante, en ese campo, la experiencia no fue mucho mejor. Al escribir su primera novela, *The story of an african farm,* era una autora desconocida y debió probar suerte en varias editoriales antes de que la aceptaran en Chapman & Hall de Londres, bajo la recomendación de George Meredith. Ella escribió con el seudónimo de Ralph Iron y recibió un pago de apenas dieciocho libras, muy por debajo de lo que se pagaba a otros autores hombres, igualmente desconocidos (Lyndall Gordon 2019).

La novela tuvo gran éxito, logrando vender 97.000 copias. Y un éxito similar tuvo con su segundo trabajo, *Dreams* [Sueños] (1890), que recopila siete pequeños relatos sobre la vida en una granja de Sudáfrica. Los buenos re-

sultados ayudaron a transformarla en una autora reconocida especialmente en Sudáfrica. Y le permitió desprenderse rápidamente de su seudónimo masculino y forjar amistad con importantes intelectuales, como el sexólogo Havelock Ellis, con quien compartía su visión respecto a la igualdad sexual, el derecho de la mujer al control del embarazo y la necesidad de la emancipación de las mujeres (SAHO 2009).

En 1889 regresó a Sudáfrica, donde su vida intelectual se vio interrumpida por su matrimonio y la muerte de su hijo. Ese mismo año decide instalarse en Johannesburgo. Siempre atenta y preocupada a la actualidad política de su país, abrió perspectiva a otras problemáticas sociales propias de esta ciudad, como las discriminaciones hacia distintos tipos de tensiones raciales. A través de cartas y discursos intentó posicionarse en contra de la guerra en Sudáfrica y, cuando estalló la guerra de los bóer, defendió la posición de afrikáners en contra del Imperio británico.

Olive Schreiner escribió la mayor parte de su trabajo en el periodo final de su vida. Incluyendo la que sería su obra más importante, *Woman and labor* [*La mujer y el trabajo*]. Esta obra no estuvo exenta de dificultades. En el prefacio del mismo libro explica que comenzó la redacción del libro en 1899, poco antes de la guerra. Pero que, una vez esta comenzó, le fue prohibido volver a su casa durante meses y un incendio quemó todo su trabajo. El volumen se publicó finalmente en 1911 y, debido a su gran impacto, ese mismo año aparecieron las versiones traducidas al neerlandés y al sueco, a las que siguieron las traducciones al francés (1913) y español y alemán (1914) (Małgorzata Dwral 2019, 5). De este periodo son también sus trabajos a propósito de la defensa de la población judía (Olive Schreiner 1906), la necesidad de unión política del Gobierno sudafricano (Olive Schreiner 1907), y la defensa de los derechos a sufragio de las mujeres y la población negra (Olive Schreiner 1908).

Finalmente, murió en 1920 en Ciudad del Cabo, a la edad de 65 años. Su cuerpo fue enterrado junto a su familia, en la cima montañosa de Buffelskop, en la granja conocida como Buffelshoek, en Cabo del Este.

Contexto histórico

Olive Schreiner era sudafricana-inglesa, creció en la colonia británica de El Cabo, en una familia de misioneros anglicanos, en una comunidad mayoritariamente blanca, donde las mujeres no tenían espacio en el debate público (Lyndall Gordon 2019). Sin embargo, trabajó con familias de otras etnias, especialmente bóer, y estableció relaciones con trabajadores/as negros. Durante las hostilidades entre ingleses, así como entre las poblacio-

nes sudafricana-inglesa y afrikáners, estuvo políticamente del lado de esta última, aunque también fue amiga de Cecil John Rhodes, magnate minero y político británico, primer ministro de la Colonia del Cabo (1890-1896), ferviente partidario del imperialismo británico. Más allá de estas tensiones políticas, esta diversidad cultural le permitió forjar empatía intelectual por la problemática racial, lo que maduró normativamente en una posición anti-imperialista radical (Liz Stanley 2002).

Durante su paso por Europa, conoció a importantes figuras. Entre ellos a Karl Marx y su hija Eleanor, con quien forjó amistad y compartió interés por la transformación social y por las injusticias de la clase trabajadora (Liz Stanley 2002). La pensadora vivenció el auge del socialismo, los conflictos sindicales y las manifestaciones en favor de la liberación irlandesa frente al imperio británico.

Al regresar a Sudáfrica, se encontró con una sociedad en conflicto, con agudas disputas raciales, y dónde proliferó una legislación racista y opresora contra la población negra. Continuó con las guerras entre británicos y bóeres, provocada por el interés de Reino Unido de asegurar el control de las minas de oro halladas cerca de Pretoria. Un conflicto que la habría afectado directamente, abogando por el difícil llamado a la paz (Liz Stanley 2002). Este periodo coincide con el movimiento sufragista en Sudáfrica. Más tarde, con problemas de salud ya en los últimos años de su vida en Inglaterra, sería testigo de la Primera Guerra Mundial.

Temas principales

Una de las ideas relevantes del trabajo temprano de Olive Schreiner, y donde se visualiza su interés en los problemas de la vida moderna, está en la noción de «*método vital*» que plantea en el prefacio de *The story of an african farm*. Propone que la vida moderna se debe entender desde la *imposibilidad* de su representación. No puede ser profetizada, se construye. Para vivir, es necesario desarrollar un método vital. Para ella este método será la escritura, en tanto guía ética y estética. En su narración se observa un componente analítico e interpretativo sobre la realidad de su época (Liz Stanley 2002).

Escribió sobre variados temas: el imperialismo, la explotación sexual de las mujeres, la deshumanización del trabajo, la conexión de las relaciones de trabajo con la cuestión racial en Sudáfrica, los conflictos sindicales, las injusticias hacia las mujeres en general y la injusticia hacia las mujeres racializadas. No obstante, a pesar de la diversidad, se observa un análisis sistemático sobre la sociedad que se enmarca en dos ideas que organizan su mirada sobre estos temas tan diversos, a saber: el método de vida y la mujer nueva.

A través de la idea de *método de vida*, observa que la vida humana no puede ser concebida como si se desarrollara en un escenario de roles adscritos o preestablecidos. Los papeles y roles que deben asumir hombres y mujeres son construidos (Olive Schreiner 1911). Cada persona, como observa citando una frase de Alexis de Tocqueville, desarrolla durante su vida diversas estrategias a través de las cuales genera su método de vida, es decir, el modo en que reacciona frente a la realidad y desarrolla sus hábitos, prejuicios y pasiones. Para comprender los fenómenos de la sociedad, es necesario observar el modo en que estos son vividos por sus protagonistas.

Por medio de la idea de *mujer nueva*, expresa la necesidad de que la mujer se conciba a sí misma como un agente social relevante, capaz de transformación histórica, siendo actora de su época. Para ella, las mujeres son responsables de socializar a los hombres de la sociedad futura. El cambio de moralidad debe lograrse a través de las mujeres, la educación y el abandonó de su *parasitario ser* (Olive Schreiner 1911). Ella buscó expresar la necesidad de transformarse en una libre pensadora, analista de la sociedad, que no simplemente observa su alrededor, sino que actúa. Como indica Liz Stanley (2002, 24): «*Olive Schreiner quería cambiar el mundo, no sólo comentarlo*» (trad. a.).

Respecto a su crítica al imperialismo, señala que es un problema de desarrollo civilizatorio. Observa en *The political situation* [*La situación política*] (1896) que la tendencia entre los países europeos es el desarrollo del bienestar, distinto a la situación de Sudáfrica, dónde observa la alienación de la tierra y sus recursos, entregados sin restricción al dominio de los hombres blancos, que dejan una tierra inhabitable, en donde nada puede crecer ni ser construido. Considera que existe un claro vínculo entre el desarrollo capitalista de las potencias de Occidente, con la colonización y explotación de los países del tercer mundo. El imperialismo sería una fase más del desarrollo capitalista.

Olive Schreiner analiza también que el imperialismo se instala de modo complejo en la experiencia sudafricana. En específico, se mezcla con una legislación y un sistema impositivo que dificulta la vida para los/as trabajadores/as, quienes son un mero medio para el enriquecimiento de otras personas. La situación colonial de Sudáfrica (1896) se transforma en un factor de las divisiones de clases. Todo ello se suma a los problemas raciales, la discriminación y el surgimiento de una élite política que se caracteriza por su carácter regresivo en lo civilizatorio, por su desinterés respecto del fortalecimiento de las relaciones entre los distintos grupos étnicos de Sudáfrica y su entrega complaciente a los intereses de monopolistas extranjeros. La autora aboga por la necesidad de un restablecimiento de las relaciones entre ciudadanía y trabajadores/as, para la construcción de una fuerza política progresista, capaz de liderar Sudáfrica y unificarla.

Este sentido de responsabilidad por la construcción de un orden progresista y civilizatorio, *Woman and Labour* [*Mujer y Trabajo*] (1911), se transforma en un llamado a la transformación social y eliminación de barreras en un doble sentido. Primero, el deber de los hombres de hacer espacio a las mujeres para que puedan desarrollarse intelectual y participar de la vida política. Y segundo, la tarea de las mujeres, de abandonar su posición de dependencia y ocuparse de su propia formación y vida material. Esto ha de entenderse bajo la premisa de que las diferencias físicas entre hombres y mujeres no dicen nada sobre sus capacidades intelectuales, y que, por lo tanto, no deben existir barreras que determinen arbitrariamente la posición social de las mujeres. Especialmente cuando, en ellas, se ven involucradas diferencias causadas por las tareas reproductivas de las mujeres o su origen racial, que no hacen más que perpetuar el sexismo y afectar la posibilidad de la unión social (Olive Schreiner 1911).

Estas mismas preocupaciones sobre el rol y la educación de las mujeres llevan a Olive Schreiner a preguntarse por las implicancias sociales que traería, en un mundo heterosexual, el nacimiento de una nueva mujer. Y al respecto concluye que a la nueva mujer debe acompañarle un nuevo tipo de hombre. Sin embargo, en su novela inconclusa, *From man to man* [*De hombre a hombre*] (1923), su posición es pesimista: no cree que la razón por sí misma pueda independizar a las mujeres de los límites que se le han impuesto. Y por ello explora en las ideas relativas al amor, las emociones y la liberación de las responsabilidades sexuales del matrimonio, como el camino para una vida emocional libre, que permita la plenitud no dependiente de placeres carnales o los intereses del mercado de los favores sexuales: «*La verdadera liberación de la mujer no consiste sólo en que sea libre de elegir a su pareja, sino también en que sea libre de vivir su propia vida*» (Olive Schreiner 1911) (trad. a.). Propone una vida femenina dirigida hacía la autonomización progresiva, permitiendo la reforma de la sociedad (Carolyn Burdett 2001).

Críticas recibidas

Olive Schreiner fue una autora de un gran impacto en su época, aunque difícil de clasificar. Fue duramente criticada por algunos de sus contemporáneos por los personajes de sus novelas o por su modo de representar los problemas entre mujeres y hombres, y por este motivo en algún momento parte de su obra se desvaneció. No obstante, su «*crítico*» más importante, en opinión de Liz Stanley (2002), habría sido su propio esposo, aunque no se basaba en elementos de carácter o intelectuales, sino que se encargó de presentar a la autora como una mujer infantilizada, neurótica y dañada, con el fin de poder seguir profitando de su obra y la biografía que él mismo escribió.

En el mismo sentido, muchas de las críticas hacia Olive Schreiner y su obra, se refieren a su carácter, su personalidad o sus creencias personales, por encima de sus argumentos o ideas. Algunos de sus lectores la han calificado y acusado de promover el darwinismo, el maternalismo entre las mujeres, así como un esencialismo racista. Una de las ideas más repetidas entre sus críticos, es que habría sido incapaz de superar los prejuicios en ella inscritos, heredados ya sea de su formación religiosa, su origen británico, o sus creencias personales (Jade Munslow Ong 2017).

Este es el caso de Carol Barash (1986), que acusa a Olive Schreiner de mezclar un modelo darwinista con el determinismo racial, para glorificar la maternidad y la heterosexualidad. En opinión de esta autora, esto se debería a que la escritora sudafricana, que era incapaz de tolerar el conflicto, se entregó al dominio del pensamiento y la sociedad blanca, en favor de la preservación de la unidad política en la que tanto creía. Otro caso es el de Carolyn Burdett (1994), que sostiene que la pensadora habría sido una autora con serios conflictos personales relacionados con la necesidad de acomodar su herencia británica con su vida en Sudáfrica. Todo lo cual la habría llevado a defender un darwinismo en el que creía ciegamente, así como a defender y naturalizar la idea de que el colonialismo en sí mismo no era negativo, siempre y cuando pudiera ser benevolente y humanitario con las personas colonizadas.

Respecto a las críticas que se hicieron a Olive Schreiner durante su propia época, destacan aquellos que la acusaron de ser, junto a su familia, extremadamente suave y blanda con la gente negra, llegando a llamarla adoradora de la gente de color, como es el caso de Aletta Jacobs, una feminista que llegó a ser cercana a Olive Schreiner (Malgorzata Drwal 2012). Otro caso es la prensa obrera holandesa que, en 1911, califica el trabajo de la autora de ser una gran forma de propaganda feminista que, sin embargo, reproduce los sesgos propios de una mujer incapaz de abandonar su posición de clase. Se alega así que la pensadora habría sido una mujer burguesa que no comprendía los problemas de las mujeres obreras (Malgorzata Drwal 2012).

Bibliografía de la autora

Existe una completa página web dedicada enteramente a Olive Schreiner, que contiene importante información bibliográfica. Se puede ver en este enlace web: https://www.oliveschreiner.org/vre?page=250. Además, en 2005 se publicó en Johannesburgo, por la editorial *Penguin Books*, una obra de la autora que recoge gran parte de su bibliografía menos publicada. Se trata de *Words in Season: The Public Writings with Her Own Remembrances Collected for the First*

Time, by Olive Schreiner [Palabras en temporada: los escritos públicos con sus propios recuerdos recopilados por primera vez, por Olive Schreiner]. Este volumen es referencia en este apartado y es mencionado como *Words in Season*.

Schreiner, Olive

— 1883 [2012]. *The Story of an African Farm*. Londres: Chapman & Hall. http://www.gutenberg.org/ebooks/1441; *Historia de una granja africana*. Santander: Milrazones.
— 1890. *Dreams*. Londres: T. Fisher Unwin. http://www.gutenberg.org/ebooks/1439.
— 1893. *Dream Life and Real Life*. Londres: T. Fisher Unwin. http://www.gutenberg.org/etext/1458.
— 1895 [2005]. "A Paper Read to the Kimberley Literary Society". *Diamond Fields Advertiser,* 25 y 26 de julio; En *Words in Season*, 34-7.
— 1896. *The Political Situation*. Londres: T. Fisher Unwin. http://www.indiana.edu/~letrs/vwwp/schreiner/politsit.html.
— 1897. *Trooper Peter Halket of Mashonaland*. Londres: T. Fisher Unwin. http://www.gutenberg.org/etext/1431.
— 1899a [2005]. "An English-South African's View of the Situation: Words in Season". *South African News*, 1 y 3 de junio. https://iiif.wellcomecollection.org/pdf/b21004730; En *Words in Season*, 59-101.
— 1899b. "The Woman Question I". *The Cosmopolitan* 28 (1) noviembre: 45-54.
— 1899c. "The Woman Question II". *The Cosmopolitan* 28 (2) diciembre: 182-192.
— 1900 [2005]. "Letter on the Boer War" *Paar*, 9 de octubre. En *Words in Season*, 122.
— 1906 [2005]. "A Letter on the Jew". *The Cape Times*, 2 de julio; En *Words in Season*, 144-53.
— 1908 [1909]. "Views on Closer Union". *The Transvaal Leader*, 22 de diciembre; *Closer Union*. Londres: A. C. Fifield.
— 1911 [1914]. *Women and Labour*. Londres: T. Fisher Unwin. http://www.gutenberg.org/etext/1440; *La mujer y el trabajo*. Barcelona: Montaner y Simón Editores.
— 1914. *Women and War*. Londres: T. Fisher Unwin. https://archive.org/details/womanwar00schr/mode/2up.
— 1916 [2005]. "Letter to a Peace Meeting". *Union of Democratic Control*, marzo. En *Words in Season,* 201-3.
— 1916 [2005]. "On Conscientious Objectors". *The Labour Leader*, 16 de marzo: En *Words in Season*, 198-200.
— 1918. "Who Knocks at the Door?" *The Lotus Magazine* 9 (4): 201-03. https://www.jstor.org/stable/20544000.

— 1921 [2005]. "The Dawn of Civilization". *Nation and the Athenaeum* 28 (26): 912; En *Words in Season*, 205-14.
— 1923a. *Stories, Dreams and Allegories*. Londres: T. Fisher Unwin. https://webapp1.dlib.indiana.edu/vwwp/view?docId=VAB7150&doc.view=print.
— 1923b. *Thoughts on South Africa*. Londres: T. Fisher Unwin. http://www.archive.org/details/thoughtsonsoutha00schruoft.
— 1926. *From Man to Man (Or Perhaps Only…)*. Londres: T. Fisher Unwin. https://gutenberg.net.au/ebooks14/1402361h.html.
— 1928. *Undine*. Editado postumamente por S. C. Cromwright-Schreiner. Nueva York: Harper and Brothers.
— 1937 [2005]. "Unpublished Letter of Olive Schreiner's". *The South African Opinion*, 6 de marzo; "Letter to the Social Democratic Federation". En *Words in Season,* 133-4.
— 1976. *The Letters of Olive Schreiner, 1876-1920*. Editado por S. C. Cromwright-Schreiner. Londres: T. Fisher Unwin.
— 1992. *My Other Self: The Letters of Olive Schreiner and Havelock Ellis, 1884-1920*. Editado por Yaffa Claire Draznin. Nueva York: P. Lang.
— 1994. "Introduction to the Life of Mary Wollstonecraft and the Rights of Woman". Escrito originalmente en 1889 y publicado por primera vez en *History Workshop Journal* 37 (1): 189-93. https://doi.org/10.1093/hwj/37.1.189.
— 2003. *Dreams and Allegories by Olive Schreiner*. Editado por Elisabeth Jay. Birmingham: Birmingham University Press.

Bibliografía sobre la autora

1. Barash, Carol L. 1986. "Virile womanhood: Olive Schreiner's fantasies of a master race". *Women's Studies International Forum* 9 (4): 333-340. https://doi.org/10.1016/0277-5395(86)90006-3.

2. Burdett, Carolyn. 1994. "A difficult vindication: Olive Schreiner's Wollstonecraft Introduction". *History Workshop Journal*, 37 (1): 177-187. https://doi.org/10.1093/hwj/37.1.177.

   — 2001. *Olive Schreiner and the Progress of Feminism. Evolution, Gender, Empire*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

3. Drwal, Małgorzata. 2019. "The Feminism of Olive Schreiner and the Feminism of Aletta Jacobs: The Reception of Schreiner's Woman and Labour in the Netherlands". *Dutch Crossing* 45 (1): 77-92. https://doi.org/10.1080/03096564.2019.1693200.

4. Gordon, Lyndall. 2019. *Outsiders. Five women writers who changed the world*. Baltimore: John Hopkins University Press.

5. Munslow Ong, Jade. 2017. *Olive Schreiner and African Modernism. Allegory, Empire and African Modernism*. Nueva York y Londres: Routledge.

6. Parkin-Gounelas, Ruh. 1991. *Fictions of the Female Self: Charlotte Brontë, Olive Schreiner, Katherine Mansfield*. Londres: Palgrave Macmillan Press.

7. South Africa History Online (SAHO). 2009. *Olive Schreiner. South African History Online*. https://www.sahistory.org.za/people/olive-schreiner.

8. Stanley, Liz. 2002. *Imperialism, Labour and the New Woman. Olive Schreiner's social theory*. Londres y Nueva York: Routledge.

Agradecimientos

Se agradecen los aportes de los profesores Patrick Bond (Johannesburg University, South África) y Riaan Oppelt (Stellenbosh University, South África). Se agradece la colaboración del sociólogo Pedro Cárcamo (Chile).

32.

Consuelo Serra Heredia

Matanzas (Cuba), 1884-La Habana (Cuba), 1945

Belkis Rojas Hernández

Resumen

Consuelo Serra Heredia, pedagoga y científica social, dejó una profunda huella en los estudios acerca de las desigualdades raciales, la pedagogía y la sociología de la educación en Cuba. Estudió en la Escuela Normal para Maestros, fundada en 1886 para formar a quienes educarían a las futuras generaciones. Sus escritos y práctica educativa enfatizaron la importancia de la educación desde una perspectiva humanista y social, considerando los aspectos académicos, emocionales y sociales del estudiantado. Su libro *Para mis alumnas de la Escuela Normal de Maestros* (1928) destaca la importancia de una educación que estimule y fortalezca el amor a la verdad, la sinceridad, la justicia y el respeto a la dignidad humana.

Biografía

Consuelo Serra Heredia, pedagoga y periodista cubana, nació el 13 de julio de 1884 en Matanzas y falleció en La Habana, el 21 de abril de 1945. Nieta de esclavos e hija de padres liberados de la esclavitud, enfrentó desde temprana edad la adversidad. Su padre, un tabaquero e intelectual autodidacta, se vio forzado a abandonar los estudios a los 13 años debido al fallecimiento de su propio padre. A esa edad tuvo que buscar empleo para proporcionar sustento a la familia. Su madre fue María Gertrudis Heredia y del Monte, y tuvo además tres hermanos sobre quienes no existen registros historiográficos. Sí se ha documentado que su progenitor, Rafael Serra Montalvo, fue

un patriota, periodista y ferviente defensor de la igualdad racial. Con una amistad cercana y una valiosa colaboración con José Martí, el prominente líder independentista intelectual y poeta cubano, el padre de nuestra protagonista ejerció una poderosa influencia en el desarrollo intelectual de su hija. Esta influencia, unida a la estrecha relación de ella con José Martí, marcó el rumbo de Consuelo Serra hacia una vida dedicada al compromiso con la igualdad y la justicia social. A través de las enseñanzas y valores transmitidos por su familia, se convirtió en una ferviente defensora de la lucha por los derechos de las personas oprimidas, labrando un camino propio en la búsqueda de una sociedad más justa e inclusiva.

Durante su infancia, la autora vivió una experiencia trascendental al emigrar junto con su familia a Estados Unidos, país donde residió entre 1892 y 1905. Esta migración fue consecuencia del inicio de la Guerra Chiquita[1] y de la negativa de su padre a colaborar con las autoridades españolas. Ante las represalias y persecuciones, él se vio obligado a exiliarse (Raúl Osvaldo Quintana y Bernardo Herrera 2012, 3), mientras que años después su esposa e hija se reunieron con él en Nueva York. Allí, nuestra protagonista realizó sus estudios primarios en una escuela pública, destacándose como una alumna sobresaliente. Durante trece años continuó su formación académica en el país, que culminó en 1905 con la obtención del título de graduada superior en magisterio otorgado por el Normal College de la ciudad de Nueva York. Esta educación, junto con la exposición a otras culturas y perspectivas, le brindó las herramientas necesarias para iniciar su carrera como educadora en Cuba.

Tras regresar a su tierra natal, fundó un colegio privado para niños y niñas, en octubre de 1912, lo que demostró su visión progresista y su deseo de brindar una educación de calidad a la juventud cubana. Además de su labor como directora de este colegio, también trabajó como profesora adjunta de inglés en la Escuela Normal de Maestros de La Habana a partir de 1921. Esta última experiencia desempeñó un papel fundamental en la formación y carrera de Consuelo Serra. La escuela, como institución fundada en 1886, tenía por objetivo formar a maestros y maestras que a su vez educarían a las generaciones futuras. A través de su experiencia como profesora adjunta de inglés en dicho centro, puesto que ganó por oposición, la autora pudo conocer de primera mano los retos y dificultades que enfrentaba el

1 La Guerra Chiquita fue un conflicto armado que ocurrió en Cuba entre 1879 y 1880. Esta guerra se considera un episodio secundario de la lucha independentista cubana y recibió el nombre de "chiquita" (pequeña), debido a su corta duración y su menor intensidad en comparación con otras guerras posteriores por la independencia.

estudiantado que buscaba un futuro profesional en el magisterio. Este conocimiento se reflejó sólidamente en sus textos y en su práctica educativa.

En 1916, Consuelo Serra revalidó su título de graduada obtenido en Estados Unidos. Prosiguió su formación en la Universidad de La Habana, donde estudió hasta 1923, fecha en la que defendió su tesis doctoral que llevó por título *El inglés en las Escuelas Normales* (1923), gracias a la cual obtuvo su doctorado en Pedagogía. Más tarde, entre 1923 y 1934, obtuvo la titulación de Doctora en Filosofía y Letras (Alejandro de la Fuente 2000, 217).

Paralelamente a su carrera como pedagoga, Consuelo Serra incursionó en el periodismo. Colaboró con varios medios de comunicación de la época, donde compartió sus ideas y conocimientos sobre educación y pedagogía. Escribió para la sección Pedagógicas de la revista *Adelante* (1936-1939)[2], donde pudo difundir sus ideas y contribuir al debate educativo en Cuba (María Elena Oliva 2022, 498).

Participó además en el periódico *Diario de la Marina*[3], y fue parte del Proyecto Cultural Ideales de una Raza, en su emisión dominical del 27 de enero de 1929[4] (Eric Caraballoso 2020). A través de sus escritos periodísticos, la autora buscaba influir en la opinión pública y promover cambios sociales positivos en la sociedad cubana.

---

2 La revista *Adelante* fue un proyecto editorial que declaró, desde su surgimiento, el objetivo de promover *«los altos ideales de engrandecimiento de nuestra colectividad»* (María Elena Oliva 2022, 494). Pero sobre todo, buscó colaborar en la lucha contra los prejuicios raciales y las desigualdades sociales que afectaban a la población afrocubana. *Adelante*, en su primer editorial, declaró su lucha *«contra la injusticia social y por la completa igualdad social, económica [...] de todas las personas. La lucha la iniciará esta revista desde el punto de vista del individuo negro, por ser este el más barbarizado, oprimido y criminalmente explotado de todos los integrantes de la población cubana»* (n.º 1, junio de 1935, 1) (María Elena Oliva 2022, 494-5).

3 El *Diario de la Marina* fue un periódico cubano de orientación conservadora que se publicó en La Habana desde 1844 hasta 1960. Conocido como *«El decano de la prensa cubana»*, sucedió a las publicaciones anteriores *El Noticioso* y *Lucero de la Habana*.

4 El Proyecto Cultural Ideales de una Raza, liderado por Gustavo Urrutia, se centró en abordar la categoría engañosa pero persistente de la «*raza humana*» —hoy sabemos que sin sustento biológico-científico alguno— y sus implicaciones sociales, económicas, políticas y culturales en Cuba durante la primera mitad del siglo XX. Gustavo Urrutia, quien nació en una familia de negros libres en 1881 en La Habana, experimentó de cerca las problemáticas que enfrentaba la comunidad afrodescendiente, lo que motivó su dedicación al periodismo y a la defensa de las personas negras y mestizas en la sociedad cubana.

Consuelo Serra fue una voz valiente y audaz en un contexto en el que las voces de las mujeres y de las personas racializadas eran sistemáticamente silenciadas. Su valiosa contribución a la sociedad cubana se refleja en su lucha incansable por la igualdad y en su dedicación a la educación y al periodismo como herramientas para el cambio social.

Contexto histórico

Consuelo Serra vivió entre 1884 y 1945. Su carrera se desarrolló en un contexto histórico y educativo muy interesante. Vivió en una época trascendental para Cuba, caracterizada por la lucha por la independencia y la búsqueda de una identidad nacional. Tras la Guerra Hispanoamericana, Cuba logró su independencia de España en 1898.

Esta lucha por la independencia fue un proceso prolongado y lleno de desafíos que se extendió a lo largo del siglo XIX y principios del XX. Durante este período, la isla experimentó una serie de conflictos armados y movimientos políticos en su búsqueda por liberarse del dominio colonial español.

El inicio del movimiento independentista se remonta a principios del siglo XIX, con figuras destacadas como José Antonio Aponte (1767-1812), líder afrodescendiente que lideró la conspiración de La Habana en 1812, y Félix Varela (1788-1853), sacerdote y filósofo que abogaba por la abolición de la esclavitud y la independencia de Cuba.

En 1868 se desató la Guerra de los Diez Años, cuyo líder revolucionario fue Carlos Manuel de Céspedes (1819-1874). Esta guerra fue el primer gran intento de Cuba por obtener su independencia. Tras fracasar en sus objetivos, se produjo un período conocido como Paz de Zanjón (conocido popularmente como «el Zanjón»), que trajo cierta calma temporal. No obstante, el descontento persistía y la lucha por la independencia continuó.

En estos anhelos de independencia y abolicionismo, dos figuras reconocidas fueron José Martí[5] y Rafael Serra Montalvo, padre de Consuelo Serra. Rafael Serra —autodidacta, tabaquero y periodista— compartió con José Martí el exilio en Nueva York, donde fundó La Liga, centro docente y cultural, cuyo propósito principal era la educación de *«hombres de color»* cuba-

5 José Martí Pérez (1853-1895) fue un escritor, periodista y líder revolucionario cubano. Su legado continúa inspirando la búsqueda de sociedades justas y equitativas en la región.

nos y puertorriqueños. Según Óscar Montero (2014, 43), el tema central de la labor periodística del padre de nuestra protagonista fue la defensa de los derechos civiles, ignorados y constantemente amenazados, de la población cubana afrodescendiente.

Temas principales

El pensamiento de Consuelo Serra estuvo fuertemente influenciado por las corrientes filosóficas de su época, en particular, por las ideas de dos destacados intelectuales cubanos: José Martí y Enrique José Varona[6]. Ambos eran seguidores del positivismo europeo y lo reformularon para conformar un positivismo específico latinoamericano.

Uno de los aportes más importantes de Consuelo Serra, a través de su trabajo pedagógico, fue a la Sociología de la Educación. La autora asumió que la educación era la herramienta necesaria para el desarrollo de una sociedad justa y equitativa. Según ella, la educación tenía el potencial de transformar no solo a los individuos, sino también a las comunidades en las que estos vivían. En su libro *Para mis alumnas de la Escuela Normal de Maestros* (1928) escribió sobre la importancia de educar a las mujeres, quienes históricamente habían sido excluidas de la educación formal. Su punto de vista era que la formación de las mujeres era esencial para alcanzar una sociedad avanzada y progresista.

Consuelo Serra entendía la educación como una herramienta para el desarrollo personal y social. Sus aportes en ese sentido fueron destacados, en un contexto donde el modelo educativo, hasta el momento, se basaba en una enseñanza escolástica que evolucionaba lentamente. El trabajo de nuestra protagonista estuvo centrado en la formación en valores humanos, morales y socioeducativos. Ella entendía que la educación era el medio más poderoso para dotar a todos los seres humanos de grandeza, una grandeza entendida en términos de dignidad, carácter y bondad (Consuelo Serra, 1928).

Los debates en torno a la educación, cultura y progreso de la población negra, los desarrolló en estrecho vínculo con el rol de la mujer y la identidad femenina. Su objetivo era lograr el desarrollo espiritual de una *«nueva raza cubana»* (Consuelo Serra 1935a, 10). En ese contexto, la referencia a la *«nueva raza cubana»* estuvo relacionada con la idea de un pueblo cubano

6 Enrique José Varona (1849-1933) fue un escritor, filósofo, pedagogo, político y militar cubano, y uno de los principales intelectuales cubanos de los ss. XIX y XX.

unificado y próspero, que debía superar las divisiones étnicas y culturales del pasado. Era un llamado a la integración y la solidaridad entre diferentes grupos étnicos y culturales, que buscaba construir una sociedad más inclusiva desde la igualdad de oportunidades.

La autora evidenció la importancia de que se formaran mujeres profesionales que pudieran destacarse en sus trabajos, especialmente porque algunos de los obstáculos más grandes para la clase media negra eran el pobre acceso a la educación y la falta de oportunidades laborales. Constató y denunció la subrepresentación apabullante de ellas en las artes y las ciencias, lo cual ponía de relieve las constricciones estructurales que las limitaban poderosamente en esos espacios. Nuestra protagonista consideró la educación como uno de los grandes pilares que llevaría a terminar con los infortunios que padecían los grupos subordinados, llegando a afirmar que «*el problema negro, el problema cubano, como todos los problemas de naturaleza social, son problemas de educación*» (Consuelo Serra 1935a, 10).

Según Manuel Ramírez (2017, 178), Consuelo Serra pensó que la solución era establecer centros educativos bajo control estatal, de modo que no hubiese lugar a discriminaciones. Este pensamiento era acorde con su propia autodefinición: *«ni irreligiosa, ni no creyente, ni roja» (ibid.)* (trad. a.). Estas palabras de la autora nos muestran su compromiso sincero con la educación en su país:

> Bajo el impulso de mi convicción de que mi país necesitaba este tipo de escuela (no segregada) como medio para solucionar uno de nuestros más graves problemas, nos apresuramos a abrir, en octubre de 1912, una escuela —El colegio del Sagrado Corazón de Jesús— que ahora se llama Escuela Consuelo Serra. Esta fue la escuela con la que papá soñó desde niño… una buena escuela por el bien de Cuba (citada en Manuel Ramírez 2017, 178) (trad. a.).

Otro de sus aportes destacados fue su orientación sistemática en una educación humanista. Según la autora, la educación debía tener en cuenta no solo los aspectos académicos, sino también los emocionales y sociales de cada estudiante. Defendía que la educación no debía limitarse únicamente a la transmisión de conocimientos, sino que debía promover el desarrollo pleno de la personalidad de los individuos, fomentando su capacidad crítica, su autonomía y su participación activa en la sociedad. En su libro de 1928, *Para mis alumnas de la Escuela Normal de Maestros*, escribió sobre la importancia de desarrollar una educación estimulante y fortalecedora de

la mente de la niñez, que permitiera a todas las criaturas un desenvolvimiento intelectual que amara la verdad, la sinceridad, el amor a la justicia y el respeto a la dignidad humana (Consuelo Serra 1928).

Valentina Salinas (2018, 203) ha puesto de relieve la cosmovisión de Consuelo Serra, sustentada en la interconexión existente entre educación, progreso y unidad nacional:

> Consuelo Serra propuso reorientar los contenidos de la enseñanza escolar, dando cuenta de los ejemplos de unión racial que habían existido en la historia de Cuba. Así, recordó la relación entre Panchito Gómez Toro y Antonio Maceo en el periodo de la Independencia, como fuente de inspiración para fomentar la unidad entre blancos y negros. Uno de los mayores problemas que Serra detectó fue justamente el desconocimiento que tenían los adolescentes sobre las ilustres figuras que tanto habían elevado «*el nivel moral de vida cubana*» (Consuelo Serra 1935b, 9), por lo que las generaciones «*salen de nuestras aulas secundarias sin orientación alguna acerca del 'behavior' étnico a seguir; o lo que es peor, que salen los unos, con los prejuicios raciales que el error y el desconocimiento total de dicho problema, han labrado en sus corazones*» (*ibid.*). Por ende, propuso que en las aulas se realizasen exposiciones de personajes de ambas razas, en tanto servirían de ejemplos de «*modelos de honor*» (*ibid.*) para crear «*una raza nueva cubana, la que Martí llama de 'hombres superiores'. Esta raza nueva realizaría por su predominio moral-cívico nuestra unidad nacional*».

Los aportes de Consuelo Serra son fundamentales para la Sociología de la Educación cubana, porque su enfoque es tanto individual como social y se articula en torno a la formación en valores y la prevalencia de la dignidad humana. Su compromiso con la educación como herramienta necesaria para el desarrollo personal y social son temas aún de actualidad y continúan siendo relevantes en el campo de la educación. De hecho, muchos de los problemas que enfrenta hoy la educación, como la falta de motivación del estudiantado, la violencia en las aulas y la exclusión social, son temas que fueron abordados por la autora.

Críticas recibidas

En el análisis de la obra de Consuelo Serra se pueden identificar varias debilidades, las cuales estaban presentes en el pensamiento afrofeminista cubano de la época[7] y se visualiza fundamentalmente en sus escritos en la revista *Adelante*.

En primer lugar, la idealización del pasado, al destacar moralmente la figura del negro y adoptar los valores de líderes negros como propios, lo cual puede llevar a una visión simplista y romántica de la historia afrodescendiente en Cuba. Si bien es importante reconocer y valorar las contribuciones históricas de la comunidad afrodescendiente, idealizar sin reconocer las luchas y desafíos que han enfrentado puede distorsionar la comprensión de la realidad actual y de sus injusticias.

Asimismo, aunque reconocía la dificultad que enfrentaban las personas negras de clase baja, no profundizó en las intersecciones entre grupos étnicos y clase social. La discriminación racial y las desigualdades socioeconómicas están estrechamente entrelazadas, y no se puede abordar el feminismo afrodescendiente de manera efectiva sin entender cómo estas estructuras se conectan y afectan las vidas de las mujeres negras y sus familias.

A pesar de las controversias que pueden encontrarse en su obra, al analizarla desde una perspectiva actual, es importante reconocer que sus ideas y propuestas estuvieron adelantadas a su tiempo en términos de análisis teórico, práctico y posicionamiento filosófico-político feminista. Por lo tanto, su legado constituye una fuente de inspiración para la comunidad educativa, en la defensa de una educación transformadora y emancipadora.

Pedro Alexander Cubas (2009, 7) se refiere así a nuestra protagonista:

> Lo cierto es que las mujeres «*negras*» en Cuba, desde diversas actividades socioculturales dejaron su huella que a la historia corresponde visibilizar. Profesionales como Con-

7 Cuatro mujeres afrocubanas destacaron por ser las que más colaboraron con artículos en la revista *Adelante*: Consuelo Serra, Ana Etchegoyen, Calixta Hernández y Cloris Tejo Hernández. Además de ellas se publicaron textos de: Arabella Oña, Rosa Hilda Zell, Elia Aguilera Martínez, María Luisa Sánchez y algunos de María Villar Buceta (Valentina Salinas 2018, 200).

> suelo Serra, Inocencia Silveira o Catalina Pozo Gato tienen mucho que decir, como mismo lo hacen hoy intelectuales como Daisy Rubiera, Georgina Herrera o Nancy Morejón.

Lucas Garve (2002, 37) menciona el papel de las feministas afrocubanas, entre las que cita como principal a Consuelo Serra, en su opinión fundamental en *«leyes como las del Divorcio, la Patria Potestad y Derecho al sufragio»*.

La importancia de la obra de Consuelo Serra radica en su capacidad para cuestionar las estructuras sociales y educativas existentes y proponer alternativas más inclusivas y liberadoras. Su visión pedagógica abogaba por una educación que no solo empoderara a las mujeres afrodescendientes, sino que también desafiara y transformara las desigualdades y prejuicios arraigados en la sociedad cubana. Su legado perdura como un recordatorio de la necesidad de una educación que promueva la igualdad, la justicia social y la emancipación de todos los individuos, sin importar su origen étnico o su sexo. *«Dignidad, concentración moral»*, escribió la autora al respecto en 1929. Desde esta perspectiva, su obra sigue siendo relevante y pertinente en el camino hacia una sociedad más equitativa y respetuosa de la diversidad.

Bibliografía de la autora

Serra Heredia, Consuelo

— 1928. *Para mis alumnas de la Escuela Normal de Maestros*. La Habana: El Fígaro.
— 1929 [2015]. "Nuestros valores étnicos". *Diario La Marina*, ejemplar por rescatar; En *Afrocubanas. Historia, pensamiento y prácticas culturales*, editado por Daisy Rubiera Castillo e Inés María Martiatu, 96-97. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales..
— 1935a. "Pedagógicas. La educación y los problemas sociales". *Adelante* I (v): 10-18[8].
— 1935b. "Pedagógicas. Nuestros adolescentes deben constituir la esperanza de la Patria Cubana". *Adelante* I (ii): 9.
— 1936. "Pedagógicas. Síntesis". *Adelante* I (viii): 14.

8 La revista *Adelante*, de periodicidad mensual, estuvo patrocinada por la Asociación Adelante. Se publicaron 45 números entre 1935 y 1939. Todos los ejemplares se encuentran disponibles en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Sala Colección Cubana Antonio Bachiller y Morales, contacto: coleccioncubana@bnjm.cu.

Bibliografía sobre la autora

1. Caraballoso, Eric. 2020. "Tinta añeja: Gustavo Urrutia y los ideales de una raza". *OnCuba News*, 14 de junio de 2020. https://oncubanews.com/cultura/literatura/tinta-aneja-gustavo-urrutia-y-los-ideales-de-una-raza/

2. Cubas Hernández, Pedro Alexander. 2009. "Entre ademanes de lo posible y ardides de lo permitido". *Revista Encuentro de la Cultura Cubana* 53/54 (verano/otoño): 44-56. https://www.cubaencuentro.com/revista/revista-encuentro/archivo/53-54-verano-otono-2009/entre-ademanes-de-lo-posible-y-ardides-de-lo-permitido-250563.

3. Fuente, Alejandro de la. 2000. *Una nación para todos. Raza, desigualdad y política en Cuba, 1900-2000*. Madrid: Editorial Colibrí.

4. Garve, Lucas. 2002. "Mujeres negras y nación cubana: memoria histórica e imaginario". *Revista Islas* 23: 34-38. https://www.angelfire.com/planet/islas/Islas23/Spanish/34-38.pdf.

5. Montero, Óscar. 2014. "La raza y el racismo en la república imposible de Rafael Serra". *América sin nombre* 19: 43-52. DOI: https://doi.org/10.14198/AMESN.2014.19.05.

6. Oliva Oliva, María Elena. 2022. "Hacia una dimensión diaspórica de los contrapúblicos afrodescendientes. Nuestra raza y adelante en el mapa de la prensa negra/afro en América Latina". *Revista Chilena de Literatura* 105: 498. https://www.scielo.cl/pdf/rchilite/n105/0718-2295-rchilite-105-00489.pdf.

7. Quintana Suárez, Raúl Osvaldo y Herrera, Bernardo. 2012. *Reseñas biográficas de personalidades cubanas (Tercera parte): Manual didáctico para docentes y estudiantes*. Londres: Editorial Académica Española.

8. Ramírez Chicharro, Manuel. 2017. "Más allá del sufragismo: las mujeres cubanas en la construcción del estado democrático, 1933-1959". Tesis doctoral, Universidad de Castilla-La Mancha, Facultad de Letras de Ciudad Real. https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/19054.

9. Salinas Carvacho, Valentina. 2018. "El pensamiento social de las mujeres negras a través de la revista *Adelante* (1935-1939)". *Universum* 33 (2): 193-213. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6838131.

33.

Harriet Taylor Mill

Londres (Reino Unido), 1807-
Aviñón (Francia), 1858

Julieta Evangelina Cano

Resumen

Harriet Taylor Mill estudió la condición social de las mujeres en la Inglaterra del siglo XIX. La autora reflexionó sobre la reclusión doméstica de estas, su estatus de inferioridad y su exclusión de la educación formal, del mercado laboral y del mundo público/político. No fue una autora prolífica pero sí contundente: una de sus obras más elocuentes fue (es) *The Enfranchisement of Women* (1851) en la cual, con ocasión de abogar por el derecho al voto de las mujeres, cuestionó el matrimonio y la maternidad como destino para las mujeres. La autora planteó que lo doméstico no era una identidad, sino una vía para la subsistencia. Casada en segundas nupcias con el filósofo y político John Stuart Mill, fue gran inspiradora del trabajo de este, en especial de *The Subjection of Women* (1869).

Biografía

> *Harriet fue una radical victoriana, una economista feminista, una filósofa y la autora de «El derecho al voto de las mujeres»* (Jo Ellen Jacobs 2002, xxvii) (trad. a.)

El 8 de octubre de 1807 en Walwort —un barrio de Londres— nació Harriet Hardy, a quien conocemos como Harriet Taylor Mill debido a su matrimonio con John Taylor primero, y con John Stuart Mill en segundo lugar. Hija de un médico obstetra, tuvo acceso a una educación privilegiada que, como era costumbre de las clases acomodadas, fue una educación brindada en su casa y dirigida a fomentar las aptitudes que se consideraban especialmente femeninas. Ella era muy buena en escritura y poesía (Hildete Pereira de Melo y Lucilene Morandi 2022) y tenía gran concepto de sí misma respecto de su capacidad intelectual (Ellen Jo Jacobs 2002).

En 1826, cuando tenía 18 años, se casó —en un matrimonio concertado— con John Taylor, un farmacéutico de la zona de South Place Chapel que le llevaba más de diez años de edad. De esas unión nacieron dos hijos y una hija: Herbert (1827), Algernon (1830) y Helen (1831).

Harriet Taylor pertenecía a uno de los círculos intelectuales de Londres. En ese contexto, en 1831 conoce a John Stuart Mill, con quien mantuvo una intensa relación de amistad, de intercambio intelectual y de amor casto. John Stuart Mill fue, además, su segundo marido, con quien contrajo matrimonio en 1852, dos años después del fallecimiento de John Taylor.

Fue también en 1831 cuando se publicó su primer texto —la reseña de un libro— en *The Monthly Repository and Review*, un periódico editado por William Fox, pastor a favor de la igualdad entre los sexos (Hildete Pereira de Melo y Lucilene Morandi, 2022). A lo largo de su vida, publicó poemas, reseñas de libros y algunos artículos en dicho espacio. Además, suyo es el ensayo *The Enfranchisement of Women* (1851) [La emancipación de la mujer] para la *Westminster Review*, y el panfleto titulado *Remarks on Mr. Fitzroy's Bill for the More Effectual Prevention of Assaults on Women and Children* (1853) [Observaciones sobre el proyecto de ley del Sr. Fitzroy para la prevención más eficaz de las agresiones a mujeres, niñas y niños]. Jo Ellen Jacobs (1994, 134) destaca que la autora escribió también un capítulo de *Principles of Political Economy* de John Stuart Mill.

Las reflexiones de Harriet Taylor Mill en torno a los derechos de las mujeres y a su condición social realizan un interesante —aunque pocas veces recuperado— aporte a la Sociología Jurídica, disciplina que estudia el vínculo entre el derecho y la sociedad. La autora no solo fue crítica respecto de la situación de las mujeres en el matrimonio y en el espacio público, sino que cuestionó que las leyes legitimaran —y crearan— dicha desigualdad. Además, fue una activista a favor de sancionar nuevas leyes que contribuyesen al cambio estructural en favor de las mujeres. La autora veía en la normativa legal una herramienta para la transformación.

El vínculo con John Stuart Mill mientras vivió John Taylor es para destacar. Por la relación mantenida con el filósofo inglés, Harriet Taylor se mudó de la casa familiar y vivió separada de su —entonces— marido por casi diez años. Este vínculo, no exento de chismes malintencionados, se cultivó amparado en el intercambio intelectual. Con ideas muy firmes acerca de lo que significaba el matrimonio para las mujeres, antes de casarse con su segundo esposo, este firmó un documento en donde renunciaba al poder económico y jurídico que los maridos podían ejercer sobre sus esposas. Aunque el documento carecía de valor jurídico (porque dichos derechos eran irrenunciables), sí poseía un alto valor simbólico, y explicaba cabalmente la naturaleza del vínculo entre ambos:

> Estando a punto —si tengo la dicha de obtener su consentimiento—, de entrar en relación de matrimonio con la única mujer con la que, de las que he conocido, podría haber yo entrado en ese estado; y siendo todo el carácter de la relación matrimonial tal y como la ley establece, algo que tanto ella como yo conscientemente desaprobamos, entre otras razones porque la ley confiere sobre una de las partes contratantes poder legal y control sobre la persona, la propiedad y la libertad de acción de la otra parte, sin tener en cuenta los deseos y la voluntad de ésta, yo, careciendo de los medios para despojarme legalmente a mí mismo de esos poderes odiosos, siento que es mi deber hacer que conste mi protesta formal contra la actual ley del matrimonio en lo concerniente al conferimiento de dichos poderes; y prometo solemnemente no hacer nunca uso de ellos en ningún caso o bajo ninguna circunstancia. Y en la eventualidad de que llegara a realizarse el matrimonio entre Mrs. Taylor y yo, declaro que es mi voluntad e intención, así como la condición del enlace entre nosotros, el que ella retenga en todo respecto la misma absoluta libertad de acción y la libertad de disponer de sí misma y de todo lo que pertenece o pueda pertenecer en algún momento a ella, como si tal matrimonio no hubiera tenido lugar. Y de manera absoluta renuncio y repudio toda pretensión de haber adquirido cualesquiera derechos por virtud de dicho matrimonio (Hugh S. R. Elliot y Mary Taylor 1910, I, 158-9. Traducido por Nuria Varela 2020).

John Stuart Mill reconoció explícitamente en su *Autobiografía* los aportes de su esposa a sus escritos, y la influencia de esta en su propia forma de pensar. Él caracterizó a algunas de las obras de su autoría como *«la fusión*

de dos mentes» (Neus Campillo 2001, 31) y afirmó que *«los principios de economía política y todos los escritos subsiguientes pertenecen ya a una tercera y diferente etapa de mi desarrollo mental, que fue caracterizado esencialmente por la influencia del carácter e intelecto de mi esposa»* (John Stuart Mill, citado por Neus Campillo 2001, 32). Actualmente, se destaca también la colaboración de Harriet Taylor Mill en el famoso ensayo de John Stuart Mill titulado *On Liberty* (1859) [Sobre la libertad].

Harriet Taylor Mill fallece en 1858 por una insuficiencia respiratoria causada por la tuberculosis. Fue su hija menor, Helen, quien continuó escribiendo con John Stuart Mill, y a quién este le atribuye la idea de escribir *The Subjection of Women* (1869) [La sujeción de las mujeres]. En dicha obra, el autor también reconoce explícitamente la influencia de su fallecida esposa (Neus Campillo 2001, 35).

Contexto histórico

La Inglaterra de la primera mitad del siglo XIX era un lugar donde las mujeres no tenían derechos civiles ni políticos, aunque esta situación no pasaba desapercibida sino que era problematizada por ellas: *«Que se haya hecho legalmente inferiores a quienes eran más débiles físicamente es completamente conforme con el modo en que se ha gobernado el mundo»* (Harriet Taylor Mill 1851/2001, 125).

En aquella época, la institución matrimonial se presentaba como un destino ineludible para las mujeres, casi constitutivo de la identidad femenina: las mujeres eran pensadas esencialmente como esposas y madres, y educadas para ello. En este contexto, estar casada significaba la sustracción del derecho a la propiedad, del derecho al nombre (por ello Harriet Hardy se transformó en Harriet Taylor primero, y Harriet Taylor Mill después), y la limitación de los derechos sexuales y no-reproductivos —por la vigencia del débito conyugal como mandato—, entre otros. El matrimonio era un absoluto porque el divorcio estaba prohibido. En ese sentido, Harriet Taylor Mill realizó una denuncia sistémica: *«La cuestión real es si es justo y oportuno que la mitad de la raza humana pase por la vida en un estado de subordinación obligada a la otra mitad»* (Harriet Taylor Mill 1851/2001, 133).

En la época en la que la autora vivió, Europa hervía de reivindicaciones. A la lucha de clases caracterizada por el *Manifest der Kommunistischen Partei* (1848) [Manifiesto del partido comunista] se le sumaron los reclamos por el sufragio femenino, que tuvo su primera presentación formal en el Parlamento británico en 1832. Asimismo, la movilización y organización política de las mujeres constituyó una novedad, que se retroalimentó desde

otras latitudes a partir de la *Declaration of Sentiments* (1848) [Declaración de Sentimientos], conocida en español como la Declaración de Seneca Falls, por la localidad estadounidense donde fue redactada. Entonces, en Inglaterra, las reivindicaciones sociales ligadas a la desigualdad de clase, a la opresión por razón de sexo y al abolicionismo de la esclavitud, fueron el marco en el que Harriet Taylor Mill pensó y escribió.

Temas principales

Podemos ubicar las reflexiones de Harriet Taylor Mill en dos esferas clásicas del pensamiento feminista. En el ámbito de lo privado/doméstico, la institución matrimonial fue el blanco de sus pensamientos y críticas. En el ámbito de lo público, la autora reflexionó sobre la educación, el trabajo y los derechos políticos de las mujeres.

Sobre lo privado-doméstico

La preocupación central de Harriet Taylor Mill era la falta de reconocimiento de los derechos de las mujeres. Uno de los temas sobre los que reflexionó fue el estatus de las mujeres en el matrimonio. Consideraba que el matrimonio debía ser abolido, o al menos legislarse a favor del divorcio, porque «*las jóvenes entran a lo que se denomina un contrato completamente ignorantes de sus condiciones y se considera absolutamente esencial que sea así para que sean aptas para él*» (Harriet Taylor Mill 1851/2001, 115).

En ese sentido, cuestiona directamente lo que hoy llamamos mandatos de género y de maternidad, denunciando el mito de la mujer como madre:

> No existe una razón o necesidad inherentes de que todas las mujeres elijan dedicar sus vidas a una función animal y sus consecuencias. Numerosas mujeres son esposas y madres sólo porque no les queda otra trayectoria abierta, ninguna otra ocupación para sus sentimientos o actividades [...] Decir que las mujeres deben ser excluidas de la vida activa porque la maternidad las descalifica para ello es decir en realidad que se les debe prohibir cualquier otra trayectoria a fin de que la maternidad sea su único recurso (*ibid.*, 130).

La lúcida crítica a la maternidad como identidad femenina es un aporte central que da cuenta de la radicalidad de sus planteos para la época. Para ella, el matrimonio ubicaba a las mujeres en una situación casi de prostitución, ya que era indispensable para poder cubrir las necesidades básicas, debido a la prohibición de trabajar (Ellen Jo Jacobs 2002; Neus Campillo

2001, 44-45): *«Las mujeres están educadas para un único objeto: ganarse la vida casándose»* (Harriet Taylor Mill 1851/2001, 114). El mismo planteo podemos reconocerlo en autores socialistas posteriores como August Bebel (1879/1981)[1].

Hildete Pereira de Melo y Lucilene Morandi (2022) dan cuenta de la preocupación de la autora por la violencia doméstica contra las mujeres y sus implicancias políticas. En pocas palabras, Harriet Taylor Mill consideraba que el matrimonio sedimentaba una ficción doméstica que permitía la esclavitud de las mujeres (Neus Campillo 2001, 57).

Sobre lo público-político

Enmarcada en la reflexión previa de Mary Wollstonecraft, Harriet Taylor Mill también estaba convencida de que las diferencias entre mujeres y varones se podrían evaluar con justicia, siempre y cuando las primeras tuvieran los mismos derechos que los segundos en cuanto a la educación, a la herencia y al trabajo (Hildete Pereira de Melo y Lucilene Morandi 2022). La autora afirmó que: *«Las mujeres han demostrado capacidad para las funciones sociales más elevadas, en la proporción exacta en que han sido admitidas»* (Harriet Taylor Mill 1851/2001, 128) y por ello se opuso firmemente a la naturalización de las diferencias entre los dos sexos:

> Ella considera que parece claro que, si se educa para una determinada clase de acciones y de opiniones, finalmente diferirán sus inteligencias, ya que se habrán desarrollado según el sexo al que se pertenece sólo unas determinadas aptitudes y no otras (Neus Campillo 2001, 67).

La autora denunció la incoherencia que significaba que los varones autopercibidos como liberales se opusieran a la igualdad de derechos con las mujeres: *«la idea que se defendía era poner en evidencia la incoherencia de pedir la igualdad para "todos" y excluir de ese "todos" a la mitad de la especie»* (Neus Campillo 2001, 61). Para la feminista inglesa, una mujer que lograra distinguirse en un contexto tan opresivo era destacable: los varones tenían todo a su favor, las mujeres todo en contra.

A quienes planteaban que reconocer el derecho al trabajo a las mujeres iba a generar una baja de remuneración para los varones (John Stuart

1 August Bebel (1840-1913) fue uno de los fundadores del Partido Socialdemócrata Alemán y dirigente del mismo.

Mill, por ejemplo), Harriet Taylor Mill respondió con sagacidad desde la tribuna anónima del periódico *Westminster Review*: los beneficios para las mujeres resultaban superiores a los costos aludidos. El acceso a una renta contribuía a la construcción de autonomía, al reaseguramiento de su supervivencia y a la protección ante la violencia doméstica. Para mitigar esta posible consecuencia, propuso la prohibición del trabajo infantil (Harriet Taylor Mill 1851/2001).

Sin embargo, considero que el núcleo de sus reflexiones lo constituye el acceso a la educación de las mujeres, porque esta tiene impacto directo tanto en la actuación en la esfera pública como en la doméstica. La autora discutió con quienes, como Jean-Jacques Rousseau (en *Émile ou De l'éducation* (1762) [El Emilio o De la educación]), planteaban que las mujeres debían ser educadas para satisfacer los deseos y necesidades de sus maridos (Neus Campillo 2001). La autora abogó por que las mujeres *«sean educadas para sí mismas y para el mundo, no un sexo para el otro»* (Harriet Taylor Mill 1851/2001, 139). En el mismo sentido realizó una crítica a la maternidad como única posibilidad de existencia, y como excusa para excluirlas de la participación del mundo público-político en sus distintas dimensiones: *«No es necesario ni justo hacer imperativo a las mujeres que han de ser madres o nada; o que si una vez han sido madres, no serán nada más durante el resto de sus vidas»* (*ibid.*, 129).

Harriet Taylor Mill problematiza la educación que reciben las mujeres, que solo las prepara para ser esposas y madres, e identifica perfectamente como esta situación responde a un diseño masculino que orienta (la educación de las mujeres) a garantizar el bienestar de los varones. Las virtudes que se asocian a las mujeres: abnegación, paciencia, resignación y sometimiento al poder, son enseñadas y entrenadas con este fin. La autora da cuenta de que a las mujeres *«se les ha enseñado a considerar su degradación como un honor»* (*ibid.*, 144), pero reflexiona y plantea que si esta situación fuera solo un reflejo natural de las capacidades y ambiciones de las mujeres, no habría necesidad de imponerla por ley. La autora

> Afirmó que la mujer estaba en las mismas condiciones que la clase obrera y el pueblo esclavizado, es decir, sujeta a una clase poderosa, que para las mujeres burguesas y aristocráticas estaba representada por los hombres. [John Stuart] Mill usó argumentos similares en el ensayo *La sujeción de las mujeres*, escrito y publicado en 1869 (Hildete Pereira de Melo y Lucilene Morandi 2022, 118) (trad. a.).

Críticas recibidas

Una de las cuestiones más controvertidas no tiene que ver con los desarrollos de la autora, en principio eclipsados por la obra de su segundo marido, sino con la reconocida influencia que tuvo sobre el pensamiento y labor intelectual de John Stuart Mill, antes y después de casarse. Tanto Jo Ellen Jacobs (1994), Neus Campillo (2001) como Hildete Pereira de Melo y Lucilene Morandi (2022) denuncian que los biógrafos de John Stuart Mill permanentemente buscan minimizar la influencia reconocida expresamente por el filósofo. Así lo declara él en su propia autobiografía, cuando afirma: «*Los principios de economía política y todos los escritos subsiguientes pertenecen ya a una tercera y diferente etapa de mi desarrollo mental, que fue caracterizada esencialmente por la influencia del carácter e intelecto de mi esposa*» (John Stuart Mill, citado por Neus Campillo 2001, 32). De la misma manera, se reconoce expresamente los aportes no solo de Harriet Taylor Mill sino también de Helen Taylor (la hija de esta) al texto *The Subjection of Women* [La sujeción de las mujeres], publicado en 1869 (Neus Campillo 2001, 35), obra sobre la cual Ana de Miguel Álvarez (2014, 181) afirma *«estamos de acuerdo con quienes sostienen que sin la influencia de Taylor esta obra nunca hubiese sido escrita»*.

La feminista inglesa era mucho más radical que John Stuart Mill en sus ideas, sobre todo en lo relativo al trabajo de las mujeres. Ella pensaba que estas no debían de tener restricción alguna para el desarrollo de su personalidad, pero John Stuart Mill creía que las mujeres debían tener libertad en abstracto, pero como *«no es deseable cargar en el mercado laboral con un número doble de competidores»* (John Stuart Mill 2001, 104), las mujeres iban a «*elegir*» adornar y embellecer la vida en común. Por contraposición, Harriet Taylor Mill estaba convencida de que si las mujeres accedían a un trabajo remunerado, transformaban su estatus de sierva a compañera (Neus Campillo 2001, 68). Por ello,

> La igualdad entre varones y mujeres en todos los órdenes que Mill va a defender en *La sujeción de las mujeres* (1869) quedó limitada por la permanencia de la idea de las funciones propias de la esposa en el ámbito del hogar (*ibid.*, 48).

Podemos trazar una brevísima línea en el pensamiento de referentes anglosajonas sobre la condición social de las mujeres. Mary Wollstonecraft (1759-1797) inicia las reflexiones en torno a la educación de las mujeres como condición de posibilidad para la emancipación. Esta reflexión continúa con Harriet Taylor Mill (1807-1858), quien además escribe respecto de la necesidad del acceso al trabajo —ligado a la educación recibida—,

para obtener sustento económico que permita a las mujeres construir autonomía y desasociarse de la maternidad como destino inexorable. Estos pensamientos se completan con la reivindicación de la autora sobre el derecho al sufragio verdaderamente universal, condición de posibilidad para el reconocimiento de otros derechos civiles y no-reproductivos. Por último, fue Virginia Woolf (1882-1941) quien lo resumió magistralmente en su ensayo *A Room of One's Own* [Una habitación propia] de 1929, quien plantea que para escribir —y para desarrollarse en cualquier ámbito-, las mujeres necesitan una habitación propia que las sustraiga de las incesantes demandas familiares, además de una renta estable. Estos desarrollos, cuyo origen podemos ubicar en el siglo XVIII, tienen aún mucha vigencia para pensar nuestra actualidad.

Bibliografía de la autora

En este apartado es preciso aclarar que aun hoy se discute la coautoría de Harriet Taylor Mill en obras publicadas a nombre de John Stuart Mill, especialmente sobre los ensayos *On Liberty* y *The Principles of Political Economy*. Sobre estas obras, Neus Campillo plantea la enorme influencia de la autora, y así ha sido reconocida expresamente por John Stuart Mill —aunque la firma es solo del autor—. Haciendo esa salvedad, en este apartado únicamente consignaremos las obras que, hoy por hoy, no hay dudas de que fueron de autoría de Harriet Taylor Mill. La obra de referencia, de acceso libre y gratuito, donde se pueden encontrar publicadas gran parte de la producción de la autora es *The Collected Works of John Stuart Mill* (1986), editado por Ann P. Robson y John M. Robson. La obra al completo está disponible en la biblioteca digital de la *Library Fund*. https://oll.libertyfund.org/title/robson-collected-works-of-john-stuart-mill-in-33-vols. Aquí se citará como *The Collected Works*.

Taylor Mill, Harriet

— 1833 [1986] [2001]. "On Marriage". Inédito; Recopilado posteriormente dentro del corpus de John Stuart Mill en *The Collected Works*, vol. 21, apéndice A, págs. 375-77. Se indica la autoría exclusiva de Harriet Taylor Mill; "Sobre el matrimonio". Traducido al español por el Instituto de la Mujer. Madrid: Ediciones Cátedra.
— 1847 [1986]. "Enlightened Infidelity". Artículo no publicado originalmente; *The Collected Works*, vol. 24, art. 364.
— 1849 [1986]. "Corporal Punishment". *Daily News*, 14 de Julio: 4; *The Collected Works*, vol. 25, art. 383.
— 1850 [1986]. "The Case of Mary Ann Parsons [1]". *Daily News*, 5 de febrero: 4; *The Collected Works*, vol. 25, art. 389.

— 1850 [1986]. "The Case of Anne Bird". *Morning Chronicle*, 13 de marzo: 5; *The Collected Works*, vol. 25, art. 390.
— 1850 [1986]. "The Case of Mary Ann Parsons [2]". *Morning Chronicle*, 26 de marzo: 4-5; *The Collected Works*, vol. 25, art. 392.
— 1850 [1986]. "The Case of Susan Moir". *Morning Chronicle*, 29 de marzo: 4; *The Collected Works*, vol. 25, art. 393.
— 1850 [1986]. "Questionable Chariety". *Sunday Times*, 19 de mayo: 2; *The Collected Works*, vol. 25, art. 394.
— 1850 [1986]. "The Law of Assault". *Morning Chronicle*, 31 de mayo: 4; *The Collected Works*, vol. 25, art. 395.
— 1850 [1986]. "Punishment of Children". *Sunday Times*, 2 de junio: 2; *The Collected Works*, vol. 25, art. 396.
— 1851 [2001]. "The Enfranchisement of Women". *Westminster and Foreign Quarterly Review* 55 (julio): 289-311. Publicado anónimamente. https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uiug.30112047392631&view=1up&seq=1; En *Ensayos sobre la igualdad sexual*, de John Stuart Mill y Harriet Taylor Mill, 117-148. Traducido al español por Carmen Martínez Gimeno. Madrid: Ediciones Cátedra.
— 1853. "Remarks on Mr. Fitzroy's Bill for the More Effectual Prevention of Assaults on Women and Children". Panfleto. https://oll.libertyfund.org/title/mill-the-collected-works-of-john-stuart-mill-volume-xxi-essays-on-equality-law-and-education.
— 1998. *The Complete Works of Harriet Taylor Mill*. Editado por Jo Ellen Jacobs y Paula Harms Payne. Bloomington: Indiana University Press.

Taylor Mill, Harriet (obras en coautoría con John Stuart Mill)

— 1846 [1986]. "The Acquittal of Captain Johnstone". *Morning Chronicle*, 10 de febrero: 5. *The Collected Works*, vol. 24, art. 303.
— 1847-50 [1986]. "Papers on Women's Rights". No publicado originalmente; *The Collected Works*, vol. 21, apéndice B, pp. 378-392.

Bibliografía sobre la autora

1. Bebel, August. 1981. *La mujer y la sociedad*. Buenos Aires: Ediciones Estudio.

2. Campillo, Neus. 2001. "Introducción". En *John Stuart Mill y Harriet Taylor Mill. Ensayos sobre la igualdad sexual,* 8-87. Madrid: Ediciones Cátedra, Instituto de la Mujer.

3. Elliot, Hugh S. R. y Taylor, Mary (eds.). 1910. *The Letters of John Stuart Mill, vol. 1*. Londres: Longmans, Green and Co. https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.160939/page/n5/mode/2up.

4. Jacobs, Jo Ellen. 1994. "«The Lot of Gifted Ladies Is Hard»: A Study of Harriet Taylor Mill Criticism". *Hypatia*, 9 (3): 132-162. https://www.jstor.org/stable/3810192.

   — 2002. *The Voice of Harriet Taylor Mill*. Bloomington: Indiana University Press. Ebook.

5. Miguel Álvarez, Ana de. 2014. "El feminismo en clave utilitarista ilustrada: John S. Mill y Harriet Taylor Mill". En *Teoría feminista: de la ilustración a la globalización, de la ilustración al segundo sexo*. Editado por Celia Amorós y Ana de Miguel, 175-210. Madrid: Minerva Ediciones.

6. Mill, John Stuart. 2001. "Ensayo". En *John Stuart Mill y Harriet Taylor Mill. Ensayos sobre la igualdad sexual*, 113-117. Madrid: Ediciones Cátedra, Instituto de la Mujer.

7. Pereira de Melo, Hildete y Morandi, Lucilene. 2022. "Harriet Taylor Mill". En *Pioneiras da sociologia: mulheres intelectuais nos séculos XVIII e XIX*. Organizado por Verônica Toste Daflon y Luna Ribeiro Campos. Niterói: Eduff. http://labgen.uff.br/wp-content/uploads/sites/77/2022/08/PIONEIRAS-DA-SOCIOLOGIA_ebook.pdf.

8. Varela, Nuria. 2020. "Amores necesarios: Taylor y Stuart Mill". *Cuartopodersalta*, 22 de abril. https://cuartopodersalta.com.ar/amores-necesarios-taylor-y-stuart-mill/.

34.

Flora Tristan

París (Francia), 1803-1844

Luna Ribeiro Campos (traducción del portugués: María-Rocío Navarro-Fosar)

Resumen

Flora Tristan vivió la mayor parte de su vida en París y escribió y publicó libros, ensayos y artículos en periódicos, folletos, panfletos, peticiones, relatos de viajes y cartas, en el periodo comprendido entre 1835 y 1844. Durante este breve lapso de tiempo, se comprometió con la defensa de los derechos de las mujeres y también participó activamente en los debates políticos en torno a la organización del trabajo y a la consecución de derechos para la clase obrera, tratando de conectar ambos frentes de lucha, lo que constituye una marca distintiva en su pensamiento. Su trayectoria personal, su viaje en solitario a América Latina, sus escritos en favor de la mujer y su implicación en el emergente movimiento obrero, hacen de Flora Tristan un personaje singular de principios del siglo XIX en el contexto europeo.

Biografía

Flore Celestine Thérèse Henriette Tristan y Moscoso[1] nació en París el 7 de abril de 1803, hija de Thérèse Laisnay, francesa, y de Mariano de Tristán y Moscoso, peruano, coronel del ejército español y miembro de una familia rica e influyente de Arequipa (Perú). La unión de la pareja tuvo lugar clandestinamente en el norte de España, y dejó a la familia en

1 Aunque el apellido Tristán es español y lleva acento en la a, no mantuvo dicho acento en la grafía original francesa. En este capítulo respetamos dicha grafía. La mayor parte de los datos biográficos de Flora Tristan son narrados por la propia autora en el prólogo de *Peregrinaciones de una paria*. Otros detalles fueron recuperados por la investigación de Jules-Louis Puech (1925), que sirvió de fuente para la mayoría de las investigaciones posteriores. Todas las citas utilizadas en este capítulo se han traducido libremente del francés.

la indigencia cuando el padre murió en 1807. Sin derecho a sus bienes ni a la herencia, la madre se fue a vivir con sus dos criaturas al campo, en las afueras de París[2]. Allí permanecieron hasta la adolescencia de Flora, viviendo muy modestamente.

De vuelta a París, nuestra protagonista trabajó como operaria colorista en el estudio del pintor André Chazal, con quien se casó a los 17 años. La relación con su marido, descrito como un hombre al que *«no podía amar ni estimar»* (Flora Tristan 1838/2004, 50), fue problemática y la pareja se separó poco después, cuando ella estaba en su tercer embarazo[3]. Tras la separación, abandonó el apellido de su marido y asumió el apellido paterno. En los años siguientes, dejó a sus dos hijos y su hija al cuidado de su madre, trabajando como dama de compañía para una familia inglesa, lo que le llevó a viajar por Francia, Inglaterra, Italia y Suiza (Felicia Gordon y Máire Fedelma Cross 1996).

El primer biógrafo de Flora Tristan intentó reconstruir los detalles de su trayectoria entre 1826-1834, pero se dispone de poca información sobre este periodo, ya que la propia autora destruyó los registros (Jules-Louis Puech 1925, 18). Así pues ese periodo sigue siendo objeto de especulación. Sin embargo, las limitaciones que sufrió por ser una mujer separada fueron notables: *«Bien acogida en todas partes como viuda o como soltera, siempre fui rechazada cuando la verdad llegaba a ser descubierta»* (Flora Tristan 1838/2004, 51).

En la trayectoria de la autora, viajar fue una práctica constante, fuente de experiencias e inspiración para sus reflexiones. Flora Tristan fue una de las primeras mujeres que viajaron por Hispanoamérica y ganaron notoriedad con sus relatos (Mary Louise Pratt 2003).

Decidida a reclamar el reconocimiento de su filiación y su herencia, así como a huir de las persecuciones de su marido, la autora partió hacia Perú en abril de 1833, el mismo día de su treinta cumpleaños. Presentándose como soltera, embarcó sola y fue la única mujer a bordo del barco, en una travesía que duró aproximadamente cinco meses[4]. La

2 El hermano menor solo vivió hasta los diez años.

3 Solo sobrevivieron dos hijos: Ernest y Aline. Aline Chazal fue la madre de Paul Gauguin, el famoso pintor impresionista.

4 Entre tanto, su hija Aline se alojó en una pensión de la ciudad francesa de Angulema; el hijo, por entonces, ya estaba al cuidado de su padre.

negación de ese reconocimiento familiar tuvo un gran impacto en su trayectoria, tanto por las consecuencias económicas como por la frustración de su deseo de tener una familia que la amparase. De su familia paterna peruana solo consiguió una pequeña pensión anual temporal, que le permitió dedicarse a escribir[5]. Una década después, Flora Tristan se había convertido en una figura pública muy conocida en los círculos intelectuales parisinos (Susan Grogan 1998).

Sus primeros diálogos intelectuales y políticos tuvieron lugar tras el acercamiento, a principios de la década de 1830, a los círculos socialistas construidos en torno a figuras como Henri de Saint-Simon, Robert Owen y Charles Fourier. Las opiniones progresistas que estos autores sostenían respecto al papel y la participación de la mujer en la sociedad y en el mundo del trabajo llevaran a muchas mujeres a acercarse a estas corrientes teóricas (Máire Fedelma Cross 1988).

Imbuida de los debates sobre la reforma social, la autora publicó en 1835 el folleto *Nécessité de faire un bon accueil aux femmes étrangères* [Necesidad de hacer una buena acogida a las mujeres extranjeras][6], en el que aborda la condición de las mujeres extranjeras que viajaban solas por las grandes ciudades. En 1837, organizó las notas y memorias de su viaje a Perú y publicó *Péréregrinations d'une paria* [Peregrinaciones de una paria], mezcla de autobiografía, diario de viaje y manifiesto político. Ese mismo año envía a la Cámara de Diputados francesa una petición para que se restableciera el divorcio.

En 1838 publica su única novela, *Méphis*, y envía otra petición solicitando la abolición de la pena de muerte. Ese año también estuvo marcado por el intento de su feminicidio a manos de su marido. Sobrevivió, pero dos balas alojadas en su pecho dejaron su salud frágil.

Viajando por Inglaterra, reunió material para el libro *Promenades dans Londres* [Paseos por Londres] publicado en 1840. En esta obra, la autora se centra en las condiciones de vida y de trabajo del proletariado inglés. Documentó sus visitas a fábricas, prisiones, hospicios, escuelas, orfanatos, prostíbulos y barrios proletarios (Susan Grogan 1998).

---

5 Su tío, Juan Pío Tristán y Moscoso, suspendió el pago de su pensión cuando ella publicó *Peregrinaciones de una paria*, obra en la que retrataba a los miembros de su familia y la avaricia de su tío.

6 El texto se publicó bajo las iniciales F. T. No hay mucha información sobre la financiación y la tirada del folleto.

En 1843 publicó el libro *Union Ouvrière* [Unión Obrera]. En él podemos observar una reflexión más sistemática sobre el proletariado, basada en el cruce de las opresiones de clase social y sexo. Al analizar la educación de la clase obrera, la autora dedicó un capítulo a la situación de las mujeres. Para hacer llegar su mensaje, emprendió un largo viaje por veintidós provincias francesas, organizando sesiones de lectura y presentando sus ideas a los obreros y obreras. El diario que escribió durante este periodo no se publicó hasta 1973 con el título *Le Tour de France. État actuel de la classe ouvrière sous l'aspect moral, intellectuel, matériel* [El *tour* de Francia. Estado actual de la clase obrera bajo el aspecto moral, intelectual, material]. En 1844 enfermó de tifus durante su estancia en Burdeos, falleciendo a los 41 años.

Contexto histórico

Durante la primera mitad del siglo XIX, en la sociedad francesa se plantearon dos cuestiones de primer orden: por un lado, cómo acomodar el desarrollo de la Revolución de 1789-1799 en términos institucionales y políticos; por otro, cómo abordar la llamada «cuestión social», resultante de la industrialización en curso en el continente. Había que conciliar ambas cuestiones, es decir, el lenguaje de los derechos individuales, del constitucionalismo y de la unidad nacional debía ser capaz de ofrecer respuestas satisfactorias al pauperismo creciente y a la conflictividad industrial. Del pensamiento socialista al filantropismo católico, del liberalismo termidoriano al anarquismo, el pensamiento social de la época reflejó la fuerte polarización en torno al legado de la Revolución y sus orientaciones, que marcaría la pauta de las revoluciones posteriores de 1830 y 1848.

La situación de la mujer en la Francia posrevolucionaria era delicada. La emancipación femenina había sido propugnada en la década de 1790 por intelectuales como Olympe de Gouges (1748-1793) y Mary Wollstonecraft (1759-1797), pero la consecución de derechos civiles para ellas fue parcial y efímera. El derecho al divorcio se había establecido en Francia en 1792, pero fue abolido tras la Restauración en 1816, para reaparecer plenamente en la legislación francesa a finales del siglo XIX. El Código Civil de 1804 contribuyó a retrasar la emancipación femenina, y la dependencia de las esposas respecto a sus maridos era vista por muchas mujeres como una forma de esclavitud (Karen Offen 2007).

En las décadas de 1820 y 1830, la reivindicación de la autonomía de las mujeres para divorciarse fue objeto de varias peticiones públicas y campañas de prensa, lideradas por feministas sansimonianas con las que Flora Tristan tuvo una interlocución directa, como fue el caso de Pauline Roland (María

Macarena Iribarne 2009). La trayectoria de nuestra protagonista estuvo marcada decisivamente por el estatuto civil de dependencia al que fueron sometidas las mujeres francesas, consideradas incapaces en cuestiones de propiedad y gestión de bienes, excluidas de la participación política y del libre tránsito por los espacios públicos.

Temas principales

La emancipación de la mujer y de la clase trabajadora constituye el eje principal de reflexión de la obra de Flora Tristan. Por un lado, la autora se nutre de las experiencias que la llevaron a definirse como una paria, marcada por la condición de hija bastarda, pobre y mujer separada. Por otro, como socialista, expresó algunas de las preocupaciones de su generación, como el ideal de cambio social a través de la cooperación entre clases sociales y la posibilidad de superar el egoísmo y la miseria con humanitarismo y compasión (Susan Grogan 1998, 97; Máire Fedelma Cross 1988, 187).

En *Peregrinaciones de una paria* (1838) se destaca la defensa del divorcio y de la libertad femenina. La autora se dio cuenta de que la permanencia y la legitimidad de las relaciones de opresión y sumisión, ya sea de la mujer en el matrimonio o de la persona esclavizada, tienen una base institucional, jurídica e ideológica. Por lo tanto, para transformar esas realidades, era necesario cambiar las condiciones institucionales y jurídicas que las sustentaban (Márie Fedelma Cross 1988). De ahí los esfuerzos de toda una generación de mujeres por restablecer el derecho al divorcio, dentro de un marco más amplio de reivindicaciones de derechos.

La trayectoria personal de Flora Tristan, sus experiencias de viaje y su contacto con las ideas socialistas constituyeron el marco de las cuestiones desarrolladas en *Paseos por Londres* (1840) y *Unión Obrera* (1843). Este último, libro de carácter militante, condensa los principales esfuerzos de la autora por demostrar cómo los elementos de clase social y sexo se articulan y conforman mutuamente, y también ofrece la reflexión sobre la situación de la mujer en el seno de la familia obrera, presentada en el tercer capítulo titulado *Le Pourquoi je mentionne les femmes* [Por qué menciono a las mujeres].

Según Flora Tristan (1843/1986, 185), las narrativas históricas elaboradas en el seno de la religión, el derecho y la ciencia funcionan para afirmar el falso principio de la inferioridad de la mujer, dando lugar a que el sacerdote, el legislador y el filósofo la traten *«como una verdadera paria»*, colocada *«fuera de la iglesia, fuera de la ley y fuera de la sociedad»*. Estos supuestos llevan a entender que las mujeres no necesitan ser educadas, sino tuteladas por la autoridad del varón, su señor:

> Al creer que la mujer, a causa de su constitución, carecía de fuerza, inteligencia y habilidad y que no era apta para un trabajo serio y provechoso, se deduce lógicamente que sería una pérdida de tiempo proporcionarle una educación racional, sólida y severa, capaz de convertirla en un integrante útil de la sociedad. Así que se la educa para ser una linda muñeca y una esclava destinada a distraer a su amo y servirle (*ibid*., 191).

Flora Tristan consideraba que la educación femenina beneficiaría a la sociedad en su conjunto. Desarrolló el argumento que la escritora inglesa Mary Wollstonecraft había defendido casi cincuenta años antes en *Vindication of the Rights of Woman* (1792) [Vindicación de los derechos de la mujer]: un feminismo de igualdad con el varón, que creía en el potencial civilizador de la educación femenina, porque conduciría a una reforma moral de la sociedad (Susan Grogan 1998) y a una mejora de la condición de la clase trabajadora. Para la autora, la educación era decisiva en el proceso de aprendizaje de los derechos y de resistencia a la opresión. Específicamente, la educación de las mujeres del pueblo la entendía como clave para la mejora material, moral e intelectual de la clase obrera, ya que ellas eran responsables tanto de la educación de las criaturas como de la organización doméstica de la vida del trabajador.

> En la vida de los obreros, la mujer lo es todo. Ella es su única providencia. Si ella les falta, todo les falta (...). Sin embargo, ¿qué educación, qué instrucción, qué dirección, qué desarrollo moral o físico recibe la mujer del pueblo? Ninguno (*ibid*., 193).

La autora sostenía que la emancipación de los trabajadores solo sería posible cuando las mujeres salieran del estado de embrutecimiento al que estaban sometidas. En *Por qué menciono a las mujeres* (1843), se dedicó a convencer no únicamente a los varones sino también a las mujeres trabajadoras de la necesidad de educarse. La intelectual francesa hizo una larga digresión sobre los problemas a los que se enfrentaba la familia proletaria y argumentó que podrían sortearse, o incluso resolverse, si la relación conyugal fuera más igualitaria y las mujeres y las niñas no desempeñaran un papel servil dentro de la familia.

Las precarias condiciones de vida y de trabajo de las clases populares, sumadas a la situación de inferioridad legal, jurídica y moral de las mujeres, dificultaban la construcción de una relación sana en el ámbito doméstico. Al reconocer la igualdad de derechos a las mujeres, estas dejarían de ser vistas

como sirvientas en el hogar o competidoras en el trabajo, para pasar a ser compañeras en la vida cotidiana y aliadas en los proyectos de transformación social. Correspondería entonces a los trabajadores, *«víctimas de la desigualdad de hecho y de la injusticia (…) establecer al fin el reino de la justicia y de la igualdad absoluta del hombre y la mujer sobre la Tierra»* (*ibid*., 211).

> Obreros, no tenéis el poder para derogar las antiguas leyes y para hacer nuevas (…); pero tenéis el poder de protestar contra la desigualdad y contra las leyes absurdas que impiden el progreso de la humanidad, que os hacen sufrir (…). Podéis, por lo tanto –es incluso un deber sagrado–, protestar enérgicamente en pensamiento, palabra y en escritos contra todas las leyes que os oprimen. Ahora bien, intentad entonces comprender bien esto: la ley que esclaviza a la mujer y la priva de instrucción os oprime a vosotros, hombres proletarios (*ibid.*, 209-10).

La propuesta de Flora Tristan de sacar a la clase obrera de la miseria, el aislamiento y la ignorancia pasa por la comprensión de que varones y mujeres son agentes históricos y copartícipes del cambio social. Al mencionarlas a ellas en el proceso de formación de la clase obrera, la autora anticipa debates sociológicos que siguen siendo actuales.

Abordar la cuestión de la clase trabajadora desde el principio de la igualdad entre mujeres y varones altera la propia definición de la categoría clase trabajadora, abriendo espacio para el reconocimiento y la valorización de formas de trabajo que van más allá del trabajo fabril y de las ocupaciones tradicionalmente masculinas. Al incluir a las mujeres en el plano del lenguaje, al nombrarlas como trabajadoras, las afirma y las dignifica, desestabilizando las visiones homogeneizadoras y masculinas de la clase obrera y arrojando luz sobre la invisibilidad del trabajo doméstico.

Críticas recibidas

Tras un largo periodo de olvido, la vida y la obra de Flora Tristan cobraron un renovado interés en el siglo XX. El primer gran estudio sobre la autora apareció en 1925, con la biografía del socialista francés Jules-Louis Puech. Con acceso a documentación inédita, este autor desempeñó un papel fundamental en la preservación de la memoria de Flora Tristan, al organizar lo que quedaba de sus archivos, además de convertirse en fuente histórica obligada para cualquier información sobre ella. Más tarde, en la década de 1970, el compromiso de Flora Tristan con los derechos de la mujer fue reivindicado por los movimientos feministas y su nombre inspiró desde obras de teatro hasta trabajos académicos, pasando por la denominación

de calles, plazas y refugios para mujeres. En Perú, por ejemplo, en 1979 abrió el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristan, que sigue siendo hoy una importante referencia de la lucha feminista en el país.

En las décadas de 1970 y 1980 se publicaron obras críticas sobre sus escritos, como ediciones comentadas de *Promenades dans Londres* y *Union Ouvrière*, así como las primeras traducciones a otras lenguas. La publicación inédita de su diario, *Le Tour de France*, vio la luz por primera vez en 1973. El librito *Nécessité de faire un bon accueil aux femmes étrangères* y la novela *Méphis* se reeditaron en 1988 y 1995, respectivamente.

Desde entonces, el interés por la vida y obra de Flora Tristan ha sido relativamente constante. Recuperada como figura de primera línea en la historia del feminismo y del socialismo, es reconocida como una de las precursoras de estos movimientos. Según Máire Fedelma Cross (2020), la memoria de Flora Tristan ha sido activada en diferentes momentos históricos, de acuerdo con las olas de militancia política del siglo XX.

Las investigaciones sobre la obra de Flora Tristan y su presencia en las demandas sociales del siglo XIX generalmente enfatizan su actividad política en defensa de las mujeres y de la clase obrera. En las últimas décadas, además de los trabajos que abordaron los diálogos entre socialismo y feminismo en su trayectoria (María Macarena Iribarne 2009; Máire Fedelma Cross 1988), es posible destacar aquellos que la sitúan en los orígenes del feminismo francés (Susan Gordon y Máire Fedelma Cross 1996; Claire Goldberg Moses 1984) y los que destacan su rostro de viajero latinoamericano (Vanesa Miseres 2017).

En las lecturas contemporáneas de la obra de Flora Tristan surgen críticas al eurocentrismo y al racismo presentes en sus relatos de viajes. Mary Louise Pratt (2003) llamó la atención sobre la recurrencia de estereotipos peyorativos al describir los hábitos, la higiene, la vestimenta y la dieta de sus personajes africanos y americanos. Como muchos de sus contemporáneos, la autora estaba imbuida de una visión evolucionista del desarrollo de las sociedades humanas, aunque condenaba todo tipo de opresión y era abolicionista de la esclavitud.

Susan Grogan (1998) ha destacado las incursiones de Flora Tristan en las ciencias sociales. En su opinión, la autora esbozó por primera vez su metodología sociológica en su estudio de la sociedad peruana. Utilizó algunos métodos propios de esta ciencia, como la observación participante, el registro de datos matemáticos y estadísticos y la cita de otras personas investigadoras sobre el tema. Esta metodología la perfeccionó posteriormente en su estudio de la sociedad inglesa.

Bibliografía de la autora

Tristan, Flora

— 1835 [1988]. *Nécessité de faire un bon accueil aux femmes étrangères*. París: Chez Delaunay; edición comentada por Denys Cuche y epílogo de Stéphane Michaud. París: L'Harmattan.
— 1838 [1946] [2004]. *Pérégrinations d'une paria*. París: Arthus Bertrand, Libraire-Éditeur; *Peregrinaciones de una paria*, traducida por Emilia Romero. Lima: Antártica; *Pérégrinations d'une paria*, edición comentada por Stéphane Michaud. Arles: Actes Sud.
— 1838 [2013]. *Méphis ou le proletáire*. París: Chez Ladvocat, Libraire; Lausana: Association Les Bourlapapey. https://ebooks-bnr.com/ebooks/pdf4/tristan_mephis_tome_1.pdf.
— 1840 [1978] [2003]. *Promenades dans Londres, ou l'aristocratie et les prolétaries anglais*. París: H.L. Delloye, Éditeur; edición comentada por François Bédarida. París: François Maspero; *Paseos en Londres*. Santa Fe (Argentina): El Cid Editor.
— 1843 [1986] [2015]. *Union Ouvrière*. París: Prévot et Rouanet libraire; Editado por Daniel Armogathe y Jacques Grandjonc. París: Éditions des Femmes; *União operária*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo. https://bibliotecadigital.fpabramo.org.br/xmlui/handle/123456789/256.
— 1846. *L'Émancipation de la femme, ou le Testament de la paria*. Obra póstuma, completada por A. Constant. París: Imprimerie d'A. René et C.
— 1973 [2006]. *Le Tour de France - état actuel de la classe ouvrière sous l'aspect moral - intellectuel - matériel. Journal inédit 1843-1844*. Prefacio de Michel Collinet y notas de Jules-Louis Puech. París: Éditions de la Tête de Feuilles[7]; *El Tour de Francia (1843-1844). Estado actual de la clase obrera en los aspectos moral, intelectual y material*. Lima: Institut français d'études andines, Centro de la mujer peruana Flora Tristán, Embajada de Francia, Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
— 2003. *La Paria et Son Rêve*. Correspondencia editada por Stéphane Michaud. Prefacio de Mario Vargas Llosa. París: Presses Sorbonne Nouvelle.
— 2022. *Peregrinaciones de una paria y otros textos recobrados*. Buenos Aires: CLACSO.

7 Esta fecha se refiere a la primera edición publicada del diario que Flora Tristan escribía en el momento de su muerte. Michel Collinet terminó el trabajo de edición iniciado por Jules-Louis Puech.

Bibliografía sobre la autora

1. Cross, Máire Fedelma. 1988. *The relationship between feminism and socialism in the life and work of Flora Tristan (1803-1844)*. Tesis de doctorado. University of New Castle Upon Tyne, Reino Unido. https://theses.ncl.ac.uk/jspui/handle/10443/385.

2. Cross, Máire Fedelma. 2020. *In the footsteps of Flora Tristan. A political biography*. Liverpool: Liverpool University Press.

3. Gordon, Felicia y Cross, Márie Fedelma. 1996. *Early French Feminisms, 1830-1840: A Passion for Liberty*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.

4. Grogan, Susan. 1998. *Flora Tristan: Life Stories*. Londres: Routledge.

5. Iribarne González, María Macarena. 2009. *Flora Tristán y la tradición del Feminismo Socialista*. Tesis de doctorado. Universidad Carlos III, Madrid. https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/7654.

6. Miseres, Vanesa. 2017. *Mujeres en tránsito: Viaje, identidad y escritura en Sudamérica (1830-1910)*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

7. Goldberg Moses, Claire. 1984. *French feminism in the Nineteenth Century*. Albany: State University of New York Press.

8. Offen, Karen. 2007. "How (and Why) the Analogy of Marriage with Slavery Provided the Springboard for Women's Rights Demands in France, 1640-1848". En *Women's Rights and Transatlantic Antislavery in the Era of Emancipation,* editado por Kathryn Kish Sklar y James Stewart, 57-82. New Haven: Yale University Press.

9. Pratt, Mary Louise. 2003. *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. Londres: Routledge.

10. Puech, Jules-Louis. 1925. *La vie et l'oeuvre de Flora Tristan*. París: Marcel Rivière.

35.

Marietta de Veintemilla Marconi

¿Guayaquil? (Ecuador), 1858-Quito (Ecuador), 1907

Judith Colombia González Eraso

Resumen

Marietta de Veintemilla Marconi fue una intelectual ecuatoriana, de singular personalidad y actuación política. Apelada con los sobrenombres «*Presidenta de la Nación*» y la «*Generalita*», su obra abarca ensayos, poemas, escritos de historia sociopolítica y psicología, producidos tanto en Ecuador como en Perú. Señalarla como pensadora social es un ejercicio novedoso que anima al reconocimiento de su talento para ocupar el espacio público, en un contexto con importantes limitaciones para las mujeres. La autora analizó la sociedad del momento, distinguiendo las diferentes corrientes de pensamiento (liberal, conservadora, radical, positivista) que influían en la época. Su crítica se enmarca en el análisis sociopolítico e histórico, estudiando la función de la sociedad moderna en el ámbito político y su historicidad para el Ecuador, planteando ideas incomprendidas y ambiguas en su momento.

Biografía

El general guayaquileño José de Veintemilla y la italiana Marietta Marconi Ferretti, cantatriz de ópera, se conocieron en Lima (Perú) y contrajeron matrimonio. Concibieron cuatro criaturas, aunque solo sobrevivieron una hija

y un hijo: Marietta y José Ignacio. No hay datos consistentes del lugar de nacimiento de nuestra protagonista, existen dudas entre Guayaquil o Lima (Gabriela Falconí 2013, 439). Enrique Garcés (1949, 37) menciona que nació el 8 de septiembre de 1858 y que su llegada al mundo *«se produce abordo de un barco, ante la plena inmensidad del pacifico»*. El padre, al llegar al puerto de Guayaquil, indicó que la niña era de nacionalidad ecuatoriana. La nacionalidad supuestamente peruana de la autora será utilizada como base para el ataque por parte de sus contrincantes políticos a lo largo de toda su vida. Tildada como extranjera, «la limeña», este fue el argumento deslegitimador de su «espíritu patriótico». Más allá de esto, para las personas más próximas fue, sin duda, ecuatoriana.

La familia vivió poco tiempo en Guayaquil. Después de la muerte de la madre, cuando ella tenía cuatro años, padre y criaturas se mudaron a Quito, donde nuestra protagonista pasó a vivir con su tío, Ignacio de Veintemilla y sus tres tías: *«Rafaela, que fue monja, y Dolores y Rosario, las tres verdaderas madres de doña Marietta que con especial ternura la guiaron en su infancia»* (Enrique Garcés 1949, 33). En 1862 ingresó en el Colegio de los Sagrados Corazones de Jesús, centro fundado por el presidente del país Gabriel García Moreno (1821-1875) y al que tuvo acceso por su situación de orfandad materna. Allí se le otorgó una beca para su formación (*ibid.*, 43-44), con la que pudo estudiar francés, cultivar su habilidad para las letras y aprender a tocar el piano. En 1869 su padre fue asesinado durante el golpe militar contra el presidente Gabriel García Moreno, hecho que al parecer la desvinculó del colegio (*ibid.*, 45-46). Algunas fuentes sostienen que estuvo hasta en él hasta 1876 (*ibid.*, 46).

La vida adulta de la autora puede dividirse en tres épocas, señaladas a continuación.

Primera época. Primera dama de Ecuador

En 1881 Marietta de Veintemilla se casó con Antonio de Lapierre Cucalón (1853-1882). Enviudó diez meses después de celebrada la ceremonia, y también perdió a su hijo recién nacido, Antonio, poco después. Tras reponerse de ambas pérdidas, comenzó su actividad política en Quito, durante la presidencia del país de su tío, el general Ignacio de Veintemilla y Villacís (1828-1908), elegido para el cargo por la Asamblea constituyente en 1878. Instalada en el Palacio de Carondelet y ejerciendo *de facto* como primera dama, trabajó en la campaña a favor de una segunda presidencia para su tío. Al no ser posible, el general declaró la dictadura. Se produjo entonces una guerra civil, el tío fue derrocado por las fuerzas de la Restauración (alianza política entre conservadores, garcianista, la Iglesia católica y algunos libe-

rales moderados o progresistas) y huyó a Chile. Como consecuencia de la derrota de su tío, nuestra protagonista fue encarcelada por algunos meses y después enviada al exilio en Lima (Perú). Estos aspectos biográficos son relatados por ella misma en *Paginas del Ecuador* (1890).

El periódico quiteño *Los Principios* (1883), fundado por Ángel Polibio Chaves y de postura restauradora, atacó despiadadamente al «*Dictador*»; y también a Marietta de Veintemilla, a la que nombrará «*La Dictadora*», «*La Generala*», «*La Generalita*», «*Ángel Malo*», «*Reina destronada*» (Judith Colombia González 2025). Aunque en varias obras literarias, históricas y pictóricas encontramos referencia a su belleza física, para el periódico *Los Principios* (1883) y distintos enemigos políticos, era un *«monstruo de mujer hombruna», «ente feo, deforme, varonil»*. La representación de su fealdad es adjudicada por su participación en política y en la República en armas (Judith Colombia González 2025).

Segunda época. El exilio

Marietta de Veintemilla vivió 15 años en Lima, en una situación de precariedad económica. Se instaló con sus tías y resto de parentela, y su presencia en la ciudad no pasó desapercibida. En exilio toda la familia Veintemilla vivió, primero, de los ahorros y luego de los ingresos que procuraban ella, con su escritura, y su hermano José Ignacio, con su música. Prosiguió con el activismo político y estableció amistad con la comunidad ecuatoriana del país (personas proscriptas, exiliadas y desterradas). Así mismo, tomó contacto con referentes literarios como Ricardo Palma Soriano y Carlos Germán Amézaga. Publicó distintos artículos en diarios limeños, como *El Comercio* o *El Proscrito*. A los siete años de radicada en Lima dio a conocer su obra más importante de historia política: *Páginas del Ecuador (*1890).

Tercera época. El retorno a Quito

Gracias a la Revolución Liberal (1895-1912), en septiembre de 1898 Marietta de Veintemilla regresó a Guayaquil. A su llegada exigió al Gobierno la restitución de sus bienes en Quito, así como su hacienda en Pomasqui (provincia de Ibarra). También fue la época en que ingresó a la palestra de las letras ecuatorianas. Muestras de los distintos géneros literarios que cultivó (ensayo, poesía, prensa) aparecieron en periódicos como *La Sanción* o *La Palabra*, también en revistas como la *Sociedad Jurídico Literaria* (en adelante SJL) o *La Musa Americana*. De esta etapa son las obras *Dies Irae patriótico* (1900), *Goethe y su poema Fausto* (1904), *A la memoria del Doctor Agustín Leónidas Yerovi* (1904) y *A los héroes de mi patria* (1906). En 1904, con *Digresiones Libres: Madame Roland,* es la primera mujer que publica

en la revista SJL, pero su vinculación a la Sociedad se produjo tres años más tarde, con el ensayo titulado *Conferencia sobre psicología moderna* (1907). Con este texto consiguió el ingreso en la Sociedad como «*Socia colaboradora*» (Judith Colombia González 2025).

En 1907, la autora viajó al Valle del Chota (provincia de Imbabura). Allí planeaba un levantamiento armado para el retorno de su exiliado tío, pero se contagió de paludismo. Esta enfermedad le causó la muerte poco después, a los 46 años, el 11 de marzo de 1907 en Quito. En Perú se la llamó *«proscripta»*, y *«en Quito vivió, amo, sufrió, murió»* (Enrique Garcés 1949, 37).

Contexto histórico

Después de la independencia de España en 1809, Ecuador, igual que sus vecinos Colombia y Perú, inició la construcción de la República independiente. Los tres países tuvieron procesos similares en la formación del Estado-Nación durante el siglo XIX. Crisis políticas, guerras civiles, guerras por límites entre naciones, militarismos, caudillismos, economías débiles, disputas entre élites regionales o entre partidos, y relaciones complejas Iglesia-Estado, entre otros aspectos; son rasgos compartidos en los Andes del Norte (Judith Colombia González 2025).

En el Ecuador republicano decimonónico, tres ciudades capitales se disputaban el poder: Quito en sierra centro norte, Cuenca en sierra sur y Guayaquil en la costa (Ana Buriano 2009, 170). El general venezolano, de tendencia conservadora, Juan José Flores (1800-1864) fue declarado primer presidente constitucional de 1830 a 1835, con ayuda de la sierra. La costa, fuerte opositor, tuvo un poder breve con el Gobierno de Vicente Rocafuerte Rodríguez de Bejerano (1835-1839). Seguidamente regresó el general Juan José Flores de 1840 a 1845, quien fue depuesto por la revolución del 6 de marzo del 1845.

Quienes impulsaron la revolución de 1845, «*los marcistas*» u «*hombres de marzo*» representaban el republicanismo aristocrático: Ramón Roca, Diego Noboa, José María Urbina, Francisco Robles, ricos terratenientes y militares costeros cuando ostentaron el poder (*ibid.*, 176). La mala administración en la década de 1850 pondrá en duda la soberanía nacional, junto al intervencionismo estadounidense por la Islas Galápagos y la invasión peruana de Ramón Castilla de territorios cercanos a Guayaquil (1859). De la crisis posterior salió el «*modelo alternativo de integración nacional*» encarnado por Gabriel García Moreno, presidente durante tres lustros (1860-1875), quien instaurará los valores católicos-conservadores del centralismo ecuatoriano (*ibid.*, 178).

Tras el asesinato del presidente en 1875, el cargo fue ocupado provisionalmente por Antonio Borrero Cortázar, desalojado meses después por el general Ignacio de Veintemilla, quien presidió el país de 1876 a 1883. La llamada «Dictadura de Veintemilla» será derrocada por la unión de gobiernos conservadores y garcianista, reunidos en el Progresismo Restaurador que sucumbe derrotado ante la Revolución liberal de 1895.

Temas principales

Marietta de Veintemilla empieza su actividad político-militar en Quito. En Lima fue escritora, historiadora política y pensadora social. Sus análisis están vinculados a la triada de política, historia y sociedad moderna. Mientras estuvo exiliada en Lima, publicó el libro *Páginas del Ecuador* (1890), obra con gran impacto, tanto en el público lector de la época como en sus detractores políticos. Voluminoso texto de historia y política contemporánea, consta de 411 páginas, dividido en siete capítulos. *Páginas* analiza las corrientes políticas liberales, también las radicales y conservadoras, de los mandatos presidenciales en la era republicana del Ecuador, de 1830 a 1890. Este recorrido histórico lo encabeza el primer presidente constitucional, el general Juan José Flores, conservador a quien nuestra protagonista criticará, comparándolo con el presidente «*sanguinario*» Gabriel García Moreno (1869-1875). Describe negativamente a los demás presidentes conservadores, progresistas y ultramontanos. Establece como objetivo recrear una genealogía liberal en la política ecuatoriana, que comienza con José Joaquín de Olmedo y termina con la familia Veintemilla, y con ella misma como figura liberal. Aunque suene contradictorio, para justificar histórica y políticamente el golpe militar de su tío, enfatiza como necesario un Gobierno dictatorial para el Ecuador.

Páginas provocará respuestas negativas de sus contrincantes políticos, situándola en un fuerte debate sociopolítico e historiográfico. La autora era consciente de la polémica: *«No me aflige el temor de que se me conteste con acritud en algunos puntos que ponen de manifiesto el carácter de ciertos individuos tristemente célebres en el Ecuador»* (Marietta de Veintemilla 1890, 4). Algunos negarán que la obra sea suya[1]. El primero en aventurarse a desa-

1 Gabriela Falconí (2014, 444) menciona las dudas del escritor peruano Ricardo Palma sobre la autoría de *Páginas*. Aparecen en una carta de 1891 que este dirigió al diplomático mexicano Francisco Sosa. Añade que las escritoras peruanas Clorinda Matto de Turner y Mercedes Cabello de Carbonera eran las primeras en sostener que el libro no era de ella. Desde el rumor, la opinión pública de Ecuador y Perú deslegitimaron la producción de nuestra protagonista.

creditarla fue el escritor quiteño Rafael M. Mata, con *Juicios Históricos sobre Páginas del Ecuador* (1890). Igual línea tuvieron otros cuatro textos más:

1. El escrito del sacerdote José Nieto: *La verdad contra las calumnias de la Sra. Marietta de Veintemilla* (1891);

2. El texto del general Isaac Acosta Calderón: *Observaciones sobre* "Las Páginas del Ecuador" *de la Sra. Marietta de Veintemilla* (1891);

3. Un documento anónimo, publicado por la Imprenta de la Nación de Guayaquil, cuyo título fue *Los Presidentes del Ecuador. Escrito dirigido a refutar brevemente algunas fatuidades contenidas en el folleto Páginas del Ecuador* (1892);

4. El volumen de Antonio Flores Jijón, hijo del expresidente Juan José Flores: *Para la Historia del Ecuador* (1892).

A todo ello se sumaron distintos comentarios, aparecidos en la prensa de la época. Se inauguró así una línea de escrutinio general sobre su vida y obra que perduró varias décadas (Gabriela Falconí 2013, 52 y ss.) e incluso puede rastrearse hasta hoy (Judith Colombia González 2025).

A Marietta de Veintemilla podríamos ubicarla en el campo de la sociología política, pues no se queda en el análisis de sujetos, sino que indaga en las raíces de los proyectos nacionales (Gloria Da Cunha 2012, 177-178). Realiza una lectura de las distintas constituciones y revela el derrotero de ideas que se plasman en ellas y que están en conexión con las corrientes políticas de cada momento. Analiza agudamente las crisis políticas y las disputas por el poder y con ello anticipa la importancia que tomó la política en las sociedades democráticas que vendrían después. Para Marietta de Veintemilla (1890, 49), *«No se concibe un pueblo sin luchas intestinas de carácter religioso o político, como no se concibe un mar sin vientos y sin olas»*. En el análisis de los sistemas de Gobierno, utiliza términos administrativos, habla de corrientes políticas, aclara las luchas partidistas, detalla conflictos de carácter bélico nacionales y transnacionales y los caracteriza como fenómenos naturales de las nuevas naciones. Con ideas militaristas, la autora coloca en el centro de poder a las Fuerzas Armadas. Describe el poder como disputa y lo relaciona con fenómenos políticos como revoluciones, democracias, dictaduras, motines, guerrillas, asonadas, estrategias militares, todos ellos procesos que no escaparon del análisis propio de la práctica que ella tenía desde su experiencia en la guerra.

Admiradora de pensadoras políticas como la *salonnière* francesa Madame de Stäel (1766-1817) o la escritora española Gertrudis Gómez de Avellaneda

(1814-1873), Marietta de Veintemilla pensaba que las mujeres eran seres políticos semejantes a los varones. Su eco político fantasioso fue Madame Roland (1754-1793), heroína republicana de la Revolución francesa que simboliza, casi, la autobiografía de nuestra protagonista. Recibió, sin duda, influencia de sus ideas políticas: *«Documentos importantísimos surgieron de la pluma de Madame Roland»* (Marietta de Veintemilla 1904, 349). Haciendo una comparación sobre el poder de las mujeres en la política francesa, relaciona la influencia que ejerció Madame Roland sobre los republicanos girondinos con la de la reina María Antonieta en la monarquía francesa. A las dos mujeres solo las separaba una distinción de clase social: una hacía obedecer los varones en las Asambleas, la otra celebraba «*tullerias*» en los salones de palacio (*ibid.*, 362). Su análisis señala más coincidencias: ambas compartieron circunstancias similares que las llevaron a morir en la guillotina. Vinculando clase social y participación política la autora escribe:

> Sin pertenecer a sociedades políticas, ni clubes revolucionarios, es dable a la mujer en cualquier condición que se halle, trabajar por el fomento de las ideas provechosas al género humano (...). El mayor nivel intelectual alcanzado por la mujer será siempre en positivo beneficio de la sociedad á que pertenezca (*ibid.*).

En su *Conferencia sobre psicología moderna* (1907) destaca a la psicología como ciencia y señala la relación entre materia, espíritu y alma. Relaciona la psicología con el individuo y la sociedad. Ahí menciona, una de las primeras veces que se hace en público en Ecuador, a los sociólogos positivistas Herbert Spencer y Auguste Comte. Resalta el valor del estudio de los grupos sociales, parejo a la importancia del estudio de la psiquis: *«La psicología queda incompleta, añade Herbert, en tanto considera al hombre solo como un individuo»* (*ibid.*, 49). Las perspectivas etnológicas y étnicas son necesarias también para la autora: *«Encontrando en el alma humana a través de siglos en la historia, en los hechos morales, sociales y religiosos con sus variaciones, concepciones, sus costumbres, su estética, lingüística...»* (*ibid.*, 50). *Conferencia* es su obra más abstracta y compleja, cita alrededor de 80 pensadores, y se aproxima a una sociología de las ideas que muestra a estas como base del origen de la organización social occidental.

Críticas recibidas

La producción académica actual sobre Marietta de Veintemilla es escasa. La mayoría de los estudios establecen relación con la literatura y la crítica literaria y rescatan su última etapa vital e intelectual. Autoras recientes sitúan a

la intelectual Marietta de Veintemilla como librepensadora, importante para la literatura y la historia del Ecuador, y proponen rescatarla del olvido. La destacan como una *«figura controversial en su época»* (Gloria Da Cunha 1998, 13), desconocida en la actualidad dentro de las fronteras de su propio país. Se la define como una clásica en la historia de las ideas y es ubicada en la corriente liberal, navegando primero por el pensamiento romántico y luego por el positivista, con vínculos en la masonería que la llevarían a sumergirse en la corriente espiritista (Enrique Garcés 1949, Nancy Ochoa 2007).

Aunque llegan a considerarla como precursora del feminismo ecuatoriano, la autora nunca se vinculó específicamente a ninguna corriente feminista. Efectivamente, sí destacó el papel de las mujeres en la historia, pero no se alineó con el feminismo sufragista propio de la época (Judith Colombia González 2025). Ella misma llegó a representarse como eco fantasioso de figuras como Madame de Roland o la escritora francesa George Sand. Algunos de sus contradictores políticos, como Rafael Mata y el general Isaac Acosta, llegaron a compararla con la anarquista francesa Louise Michel. Para Rafael Mata (1890, 9-10) la diferencia entre ambas no era mucha. *«Luisa Michel (…), brava francesa [en la que] obra el delirio por el triunfo de las masas socialistas que élla dirige»* contrasta con nuestra protagonista, caracterizada como *«una contradicción palmaria entre los principios que sustenta con tanta virilidad y entusiasmo y el tono general cuando habla de sí misma»*. Isaac Acosta (1891, 4) menciona que:

> La Señora de Veintemilla no persigue el aplauso ni teme el insulto, solo ambiciona la gloria, aunque sea á lo Luisa Michel; quiere ser Juana de Arco, aunque sea el reverso por la inspiración, la pureza y el fin: nadie le negará su intento: quien calumnia por vanidad, valiente es, de todo es capaz; tome en buena hora el puesto de capitana entre los hombres temibles y las mujeres de daga.

Para escritoras contemporáneas, llevar el rótulo de Louise Michel o ser comparadas con ella no era una buena idea, ni política ni estratégica. La semejanza aludida con la anarquista francesa fue temida hasta por las mismas feministas, como fue el caso de la intelectual liberal Zoila Ugarte (1905), quien publicó las siguientes palabras el 15 de abril de 1905:

> No os escandalicéis, señores, no vamos a abogar por mujeres como Luisa Michel; nuestra campaña será prudente y razonada, queremos que tengáis en las mujeres colaboradoras inteligentes, compañeras amables, esposas e hijas seductoras, que os hagan la vida menos difícil.

La mención a Louise Michel es consciente, no es casual, y se hace en vida de Marietta de Veintemilla, no sabemos si como negación o como ironía.

Tras la muerte de nuestra protagonista circularon algunos ensayos sobre su figura. Luis Eduardo Bueno (1907) publicó *Marietta de Veintemilla* (citado por Gloria Da Cunha 1998, 15). Enrique Garcés (1949) rubricó la biografía *Marietta de Veintemilla*, hasta el momento la más completa por sus fuentes históricas y bibliográficas, aunque posteriormente se realizaron cinco más por distinta autoría (Judith Colombia González Eraso 2025).

Bibliografía de la autora

La obra de Marietta de Veintemilla es dispersa entre Quito, Guayaquil y Lima. Está diseminada en prensa y solo existen dos libros impresos, que sepamos hoy. Es mucho lo que aún se desconoce de su producción.

Vientemilla, Marietta

— 1890. *Páginas del Ecuador*. Lima: Imprenta Liberal de F. Masías y Ca.
— 1900. "Dies Irae Patriótico". *La Sanción*, Quito, 4 de junio: 10-11.
— 1904. *A la memoria del doctor Agustín Leónidas Yerovi. Disgresiones libres por Marietta de Veintemilla*. Quito: Imprenta Municipal.
— 1904 [1949]. "Goethe y su poema Fausto". *La Musa Americana*, Quito: s/p.; *Letras del Ecuador* 47-49 (julio-septiembre): 4-8.
— 1904. "Madame Roland". *Revista de la Sociedad Jurídico Literaria*. Quito, IV (24): 356-363.
— 1906. "A los héroes de mi Patria". *La Palabra*, Quito, 10 de agosto: 4-5.
— 1907. *Conferencia sobre Psicología Moderna*. Universidad Central, 10 de febrero. Quito: Imprenta de la Universidad Central.

Bibliografía sobre la autora

1. Acosta, Isaac. 1891. *Observaciones sobre las "Páginas del Ecuador" de la Sra. Marietta de Veintemilla*. Quito: Imprenta de la Nación y Cía.

2. Buriano, Ana. 2009. "La construcción historiográfica de la nación ecuatoriana en los textos tempranos", en *La nación y su historia: independencias, relato historiográfico y debates sobre la nación*, editado por Guillermo Palacios, 167-230. México D.F.: Colegio de México.

3. Cunha Giabbai, Gloria de. 1998. *El pensamiento de Marietta de Veintimilla*. Quito: Banco Central del Ecuador.

4. Cunha Giabbai, Gloria de. 2012. "Historia y política en el ensayismo de Marietta de Veintemilla". En *Escritoras del Siglo XIX en América Latina, compilado por Sara B*. Guardia. Lima: Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina, CEMHAL.

5. Falconí Piedra, Gabriela. 2013. *La voz detrás del silencio Interpelación al discurso oficial del siglo XIX desde Páginas del Ecuador de Marietta de Veintemilla*. Tesis de Magíster en Literatura Peruana y Latinoamericana. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima (Perú).

6. Falconi Piedra, Gabriela. 2014. "Las mariposas y el fuego: la mirada de Ricardo Palma sobre cuatro mujeres ecuatorianas". *Aula Palma* 13: 431-448. https://revistas.urp.edu.pe/index.php/Aula_Palma/article/view/145.

7. Garcés, Enrique. 1949. *Marietta de Veintemilla*. Cuenca (Ecuador): Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

8. González Eraso, Judith Colombia. 2025. "Mujeres Intelectuales de la «República en Armas»: Historia Política y Nación en Colombia, Ecuador y Perú siglo XIX". Tesis Doctoral. Departamento de Sociología, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, Ecuador.

9. Ochoa Antich, Nancy. 2007. *Marietta de Veintemilla. Estudio, selección y notas*. Quito: Ed. Universidad Andina Simón Bolívar.

10. Ugarte, Zoila. 1905. "Prospecto: Nuestro ideal". *La Mujer: Revista mensual de literatura y de variedades* 1 (15 de abril): 1.

36.

Ida B. Wells-Barnett[1]

Holly Spring, Mississippi (EE. UU.), 1862-Chicago, Illinois (EE. UU.), 1931

María José del Pino-Espejo

Resumen

Lo más destacado de la obra y activismo de Ida B. Wells fue su cruzada internacional para combatir los frecuentes linchamientos que se producían —contra la población afrodescendiente— en el tránsito del siglo XIX al XX en los Estados Unidos de América. En esta línea, trabajó especialmente por la superación de clichés y estereotipos sobre la población afroamericana, contra la segregación racial y a favor del voto de las mujeres, contribuyendo con ello a cimentar las bases de la lucha por los derechos civiles de su comunidad. Reconocida a título póstumo con el Premio Pulizer de periodismo en el año 2020, hoy día sigue siendo una mujer inspiradora para el movimiento *Black Lives Matter*. Así mismo, fue una de las fundadoras de la Sociología Feminista Afroamericana, introduciendo la raza en el análisis social, junto a la clase social, el género y la localización geopolítica.

Biografía

Ida B. Wells nace en Holly Sping (Mississippi), el 16 de julio de 1862, en el seno de una familia afrodescendiente esclavizada. Siendo la mayor de ocho

1 En su libro *Crusade for Justice. The autobiography of Ida B. Wells* [Cruzada por la Justicia. La Autobiografía de Ida B. Wells], editado por su hija Alfreda M. Duster, se utiliza el nombre de soltera y así lo haremos a lo largo del capítulo.

hermanos, ella misma vivió en la esclavitud hasta los 3 años. Sus padres —para quienes la educación era lo primero— la enviaron al año siguiente al *Rust College*, en donde su propia madre —Elisabeth Bell— asistió con ella justo hasta que aprendió a leer la Biblia. Lizzi, como llamaban familiarmente a su madre -de raíces tanto indias como africanas- cuando consiguió la libertad, trabajó como cocinera. James Wells, su padre, era el hijo mulato del dueño de la plantación donde vivía, y ya libre, buscando su independencia, abrió una carpintería. Como había mucho analfabetismo en su comunidad, la pequeña Ida B. Wells leía en casa el periódico en voz alta para su familia y el vecindario. Años después, contaría haberles leído noticias sobre el Ku Klux Klan[2], incluso antes de saber qué era.

Cuando nuestra autora tenía 16 años, se produjo una tragedia familiar al morir su madre, su padre y el menor de sus hermanos de fiebre amarilla. Con la ayuda de su abuela, Ida B. Wells se hizo cargo de la familia, procurando férreamente mantenerla unida frente a la oposición de familiares y amistades masonas, que se habían organizado para hacerse cargo de algunos de sus hermanos y hermanas, escribiendo al respecto: *mis padres se retorcerían en su tumba si dejo que esta familia se separe así…* (Ida B. Wells 1970, xv, 16; William Greaves 1989). Al convertirse en el sustento de su familia, tuvo que dejar los estudios para trabajar como profesora en un colegio rural.

Con 18 años, gran parte de la familia se traslada a Memphis, Tennessee, donde ella sigue trabajando como profesora durante siete años, retoma su formación en los cursos de verano de la *Fisk University* y en el Instituto *LeMoyne,* aprovechando además las múltiples actividades culturales que le brinda su entorno (Mary Jo Deegan 1991, 432-433; Ida B. Wells 1970, xvii 15-27). El apoyo de su tía Bell, hermana de su madre, será esencial en esta etapa de crecimiento personal y profesional, en la que también escribió en el periódico *The Evening Star,* teniendo sus artículos gran éxito. De hecho, terminará siendo editora del periódico.

En aquellos años, casi la mitad de la población de Memphis era afroamericana. En el ambiente de la ciudad se respiraba esperanza e Ida B. Wells, disfrutaba de las compras como una atractiva joven más, mientras se formaba intelectualmente guiada por sus muchas aspiraciones. Así, era invitada al Lyceum y asistía al Club de Literatura, a debates, recitales, conciertos, etc., continuando con su trabajo como periodista.

---

2 Fundada en 1866, la componían personas blancas que aterrorizaban a la población afroamericana, teniendo entre sus principales cometidos llevarlas por la fuerza —siendo ya libres— hasta el sur, para recoger el algodón (William Greaves, 1989).

En 1892, con 30 años, vivió otro terrible acontecimiento: el linchamiento de tres personas de su comunidad, entre quienes se encontraba uno de sus mejores amigos. A partir de redactar este traumático episodio, inicia su cruzada contra los linchamientos. Su artículo hace enfurecer a gran parte de la población blanca, que organizada en turba queman su periódico y la amenazan de muerte. Exiliada a la fuerza de su ciudad, acepta la propuesta de trabajar en el *New York Age* como periodista asociada.

En el mismo año de 1892 (Ida B. Wells 1970, xvi), vive otra desagradable situación mientras viajaba en un tren. Habiendo comprado un billete de primera clase, el revisor le solicitó que cediera su asiento y se trasladara a la zona de fumadores. Se resistió vehementemente hasta que tres revisores la obligaron a bajar del tren. Este episodio tuvo un gran eco en toda la comunidad afroamericana[3]. En este contexto, Ida B. Wells escribió en 1884 sobre la segregación racial, siendo los artículos que tuvieron mayor resonancia, los que narraron este incidente resultando en posteriores querellas contra la compañía de ferrocarriles.

A la edad de 33 años se casa con el activista y abogado de Chicago Ferdinand Lee Barnett, viudo con 2 hijos, con el que además tendrá 2 hijos y 2 hijas más (Ida B. Wells 1970, xxxiii). Wells se convierte en la directora y editora del periódico *The Conservator*. Su matrimonio será todo un modelo de activismo, respeto y admiración mutua. Ella misma escribió cuando nació su primer hijo: *debo ser la única mujer a la que le pagan una niñera para dar charlas políticas* (María-José del-Pino-Espejo *et al.* 2021). Con el nacimiento del segundo, hace de su hogar el centro de su vida, hasta que sus hijos/as fueron al colegio de forma autónoma.

En 1913, a sus 49 años, sin aceptar la segregación racial en las manifestaciones por el derecho al voto, se coloca a la cabecera de la comitiva reivindicando, junto al resto de mujeres blancas, el voto femenino (Ida B. Wells 1970, 18-20; William Greaves 1989). Nos referimos al *Illinois Suffagists* en la ciudad de Wahington.

Esta y otras muchas trascendentales anécdotas, fueron recordadas cuando en 2020 le otorgaron, a título póstumo, el Premio Pulitzer de periodismo, por su contribución a la cimentación de las bases de la lucha por los derechos civiles de la comunidad afroamericana.

---

3 Estos hechos ocurrieron un siglo antes del incidente de Rosa Louse McCauley Parks, que tampoco quiso ceder su asiento de autobús en 1955 para trasladarse a la parte trasera.

Durante una conferencia centrada en su época de activismo, asistió a su propia invisibilización al comprobar que no la nombraban. Entonces comprendió que debía escribir su propia biografía a la que bautizó Crusade for Justice [Cruzada por la Justicia], autobiografía que verá la luz a título póstumo, gracias a su hija pequeña Alfreda B. Duster, que lo publica en 1970 con la misma discreción y el poco protagonismo con que lo hubiera hecho su madre.

Ciertamente, su capacidad de acción fue la que definió toda su vida, reaccionando ante las injusticias, levantándose y denunciando. Por eso, su fuerza sigue aún viva en el activismo afromericano. Stacy Robinson (2021) analiza la inspiración del movimiento Black Lives Matter en su legado.

Contexto histórico

Dos guerras, una civil en Estados Unidos (1861-1865) y otra mundial centrada en Europa (1914-1918), marcan este periodo histórico en el que nace una clase media afroamericana, que aprende rápido para ejercer la abogacía, la enseñanza, la sanidad, el comercio y la cultura, propiciando con ello el tan anhelado cambio social.

En paralelo, fue una época contradictoria que alternaba optimismo y desilusión (William Greaves, 1989), en la que se vivieron cambios sociales hacia la libertad, la democracia y la lucha por los derechos civiles de la población afrodescendiente, sin llegar a ser un proceso lineal, ya que se produjeron grandes y numerosos retrocesos (María-José del-Pino-Espejo *et al.* 2021) como los Southern Black Codes [Códigos Negros del Sur] entre 1865-1867 y los procesos de segregación racial. Los cambios materiales iban más rápidos que los culturales y es en el análisis de esos desfases donde se ubica el trabajo, el compromiso y la lucha del activismo del momento.

El movimiento sufragista tiene un gran protagonismo. A pesar de haber conseguido muchas libertades, las mujeres seguían sin poder votar y, cuando por fin lo pueden hacer, será de modo parcial al no poder votar al Senado. Las mujeres afrodescendientes además, se deben seguir defendiendo en sus vidas personal y profesional por ser mujeres ante los hombres (sexismo), por ser mujeres afrodescendientes ante las mujeres blancas (racismo) y, por pertenecer a una clase social humilde frente a clases sociales acomodadas (clasismo).

Fue también una época de grandes movimientos tanto religiosos como civiles, a favor de los derechos humanos, pero representados por organismos segregados por razón de raza. Así, en la comunidad afroamericana

estaban, entre otros: las entidades Afro American League, American Negro Academy, Colored National League, Color Women´s League, Female Anti-Slavery Society, o National Association for the Advancement of *Colored People* (Patricia M. Lenguermann y Gillian Niebrugge 2019, 567-570; Nitesh Narnolia y Naresh Kumar 2022, 61).

Temas principales

La educación, fue de las primeras temáticas que abordó nuestra protagonista. En 1891 (Ida B. Wells 1970, xix) escribe acerca de la corrupción y las paupérrimas condiciones del sistema educativo del alumnado afroamericano. La valentía al describir sus vivencias hace que no le renueven su contrato docente, lo que la lleva a centrarse de lleno en el periodismo, algo que desarrolló con tanta personalidad, que le valió el sobrenombre de The Princess of the Press [La Princesa de la Prensa], otorgado por sus propias colegas (William Greaves 1989; Ida B. Wells 1970, 33).

A través del periodismo llegó al análisis social y a la Sociología, contribuyendo a la creación de una Sociología Feminista Afroamericana desde la posición de persona afrodescendiente oprimida y carente de derechos. Su análisis se centró en el poder y la diferencia (Lengermann y Niebrugge 2019, 283), teniendo como objetivo conseguir la justicia para toda su raza, al ser consciente de los tremendos desfases entre la legislación norteamericana y la realidad que vivía su pueblo, carente de los derechos más elementales como por ejemplo la defensa ante un tribunal.

Así, se centró en el estudio de los desfases entre elementos materiales e ideativos, como la Legislación y vida cotidiana, buscando el equilibrio y el espacio para la negociación. Su estrategia consistió en describir las atrocidades que estaban sucediendo contra su raza, cotejándolas con los datos de la prensa de personas blancas en el poder como los que ofrecía el *Chicago Tribune*. En paralelo, proponía estrategias que visibilizaran a la comunidad afroamericana, inventando y recreando unos posibles escenarios, distintos e invisibles, donde se les pudiera permitir declarar en los juicios a las personas afrodescendientes con un enfoque crítico y forense (*op. cit.*, 285), que dejara al descubierto la realidad vista desde los dos prismas: la ideología de la supremacía blanca, por un lado, y la falsa etiqueta del «*otro*» colocada sobre la persona afrodescendiente, carente de valor y considerada como un monstruo.

Realmente, la batalla a la que consagró toda su vida fue la lucha contra los linchamientos de personas afrodescendientes, porque cualquier motivo era excusa para que se organizara una turba de personas blancas para

linchar a personas de color. Su propósito (Ida B. Wells 1970, 47-52) la lleva a documentarse y a cubrir los casos de linchamiento en su país para poder escribir de forma neutralmente impecable sobre ellos. Anne M. Brubaker (2022) analiza la relevancia de la metodología cuantitativa utilizada y de las estadísticas con las que Ida B. Wells trabajó.

La denuncia contra los linchamientos la llevó al norte del país, a relacionarse con muchas personas afroamericanas y blancas del norte y también al terreno internacional. Cuando llega al techo de cristal en su país, aprovecha la oportunidad de viajar a Inglaterra, Escocia y Gales en abril y mayo de 1893, y de nuevo durante seis meses, en 1894 (Ida B. Wells 1970, xix-xxi), para impartir seminarios y conferencias sobre la realidad de los linchamientos en Estados Unidos. Estas circunstancias se agravaban en el sur del país, de ahí la necesidad de visibilizar los crímenes que se cometían contra su raza en el norte y en el Reino Unido, para que las noticias corrieran por Europa y el resto de latitudes.

Finalmente consiguió que la cruzada antilinchamiento fuera una cuestión internacional de derechos humanos y que se organizaran comités contra esta práctica por todo el territorio norteamericano.

El análisis de la realidad social que realiza Ida B. Wells abarca no sólo la raza, sino también el género, la clase social y la localización geopolítica, siendo consciente de que las personas afrodescendientes eran la clase oprimida y, las mujeres más que los hombres y las personas de clase humilde más que las de clase alta. Este análisis que conjuga diferentes variables es al que en la actualidad se denomina análisis interseccional. LaToya E. Eaves y Karen Falconer Al-Hindi (2022), hablan sobre ello y consideran además que Ida B. Wells, fue una pionera en metodología desde el punto de vista de la Geografía, al igual que nosotras la consideramos pionera en Sociología.

El análisis que realizó sobre las desigualdades sociales y el poder despótico de una parte de la población sobre otra, a la que domina y subyuga, es un conflicto que en la actualidad en Estados Unidos retoma el movimiento social Black Lives Matter [Las Vidas Negras Importan]. Ella se planteó, no tanto dónde estaban las mujeres, sino especialmente dónde estaban las mujeres afrodescendientes. Para hallar respuesta a esta pregunta, no sólo analiza las desiguales condiciones entre las mujeres blancas y afrodescendientes, sino también entre las mismas mujeres afrodescendientes, llegando así al estudio de la clase social. También es consciente de que el racismo es más intenso en el sur de su país que en el norte y por eso, añade a su análisis la localización geopolítica [geopolitical location].

En esta línea, no es de extrañar que las reformas sociales fueran otro de sus grandes temas. Así, uno de los proyectos sociales que impulsó fue la Negro Fellowship League vigente desde 1852 a 1936, entidad que fue asumiendo cada vez más funciones de apoyo en la gran migración afroamericana que se produjo desde 1915 a 1970, desempeñando todo tipo de labores sociales a favor de las personas más necesitadas de su comunidad. Además, cofunda otras asociaciones (Patricia M. Lengermann y Gillian Niebrugge 2019), participando como socia en el primer teatro de personas afroamericanas de Chicago, visionando y activando con ello el enorme cambio social que se estaba produciendo en su comunidad.

En sus análisis, aborda los estereotipos raciales, mostrando los avances de la población afroamericana a lo largo de los 25 años de libertad en todos y cada uno de los ámbitos sociales norteamericanos: la economía, la cultura, la salud o la educación, entre otros. No le permitieron mostrar oficialmente estos datos en la Exposición Mundial Colombina de 1893 aunque este contratiempo no evitó que repartiera documentación sobre la evolución y los avances de la población afrodescendiente en un stand improvisado. Además, escribió sobre las coacciones racistas con que exigieron a sus hermanos varones ser partícipes en la Primera Guerra Mundial.

Las emociones serán un importante tema transversal que impregnará toda su obra, al hablar por ejemplo de rabia contenida, de atracciones sexuales no permitidas, de actos inhumanos, etc. En sus múltiples denuncias de los linchamientos, no se le pasó por alto las falsas e injustas acusaciones a chicos afroamericanos con discapacidad intelectual. De hecho, le dedica el capítulo 3 de su libro la Crónica Roja titulado «*Linching Imbelices (An Arakansas Butchery)*» [Linchamiento de Imbéciles (Una carnicería en Arkansas)], introduciendo la diversidad funcional dentro de su análisis social.

En resumen, nuestra autora introduce la raza, el género, las emociones, la diversidad funcional, la clase social o la ubicación geopolítica, en la educación e innovaciones metodológicas, el periodismo, el activismo político y la cultura.

Críticas recibidas

En el prefacio de su autobiografía su hija menor, Alfreda Duster, nos menciona los comentarios que hacían de su madre, cuando aún era soltera «*…hard-hearted and incapable to of loving anyone, but this was a facade; underneath she longed for the true love of a man she could respect and admire…*» [corazón duro e incapaz de amar a nadie, pero esto era una fachada; debajo ella anhelaba el verdadero amor de un hombre al que pudiera respetar y admirar…] (trad. a.). También su hija escribe «*Ida Wells was not only*

opposed by whites, but some of her own people were often hostile, impugning her motives…» [no sólo tuvo oposición de las personas blancas, sino que algunas personas de su propia gente fueron hostiles y se cuestionaron sus motivaciones…] (trad. a.) (Ida B. Wells 1970, xviii-xxxi).

De hecho, estuvo amenazada de muerte tras insinuar en sus escritos que no había violaciones, sino relaciones consentidas entre mujeres blancas con hombres afrodescendientes. Estas sugerencias, fueron las que llevaron a una turba de hombres blancos en Memphis a quemar el periódico *The Free Speech*, donde ella trabajaba y era socia, y a enviarle amenazas de linchamiento. Al cerrársele esta puerta, se le abrió otra al recibir una invitación para escribir en el New York Age, donde tras organizarle —especialmente las féminas— una recepción para presentar y vender su primer libro de 1892, *Southern Horrors: Lynch Law in All its Phases* [Horrores del Sur: La Ley de Linchamiento en Todas sus Fases], comenzó su andadura como conferenciante.

Realmente, su cruzada por la justicia está llena de controversias, siendo una de las más famosas la protagonizada con la Srta. Willard (Anita August 2021) de la Women's Christian Temperance Union [Asociación de Mujeres Cristianas por la Abstinencia], disputas que se desarrollaron tanto en Estados Unidos como en Inglaterra. En el capítulo 8 de su libro *The Red Record, Tabulated Statistics and Alleged Causes of Lynching in the United States* [La crónica roja: Estadísticas Tabuladas y Presuntas Cusas de Linchamiento en Estados Unidos][4], titulado «La actitud de la Señorita Willard», Ida B. Wells responde lo siguiente:

> …cuando se me preguntó qué acciones … habían emprendido las iglesias y las grandes organizaciones defensoras de la moral de América para acabar con los linchamientos, me vi obligada a decir la verdad, que no se habían producido tales acciones, que el púlpito, la prensa y tales organizaciones defensoras de la moral guardaban silencio, y que por razones que sólo ellas sabían, cerraban los ojos ante las horribles situaciones que al pueblo inglés le parecían tan aborrecibles. Luego se me preguntó qué habían hecho los grandes reformadores morales, como la señorita Frances Willard y el señor Moody, para erradicar los linchamientos, y de nuevo respondía que nada…[5].

4 Traducción realizada por el Servicio de Idiomas de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla UPO, traductor José Puente González. En vías de publicación por del Pino e Illescas.

5 *Ibid.*

Ciertamente, se defiende contraatacando con datos y escrupulosos análisis de todos los atropellos que no considera hacia su persona, sino hacia toda su raza. Es por ello que Hollie Pich (2015) expone con razón que es necesario estudiarla, porque fue una destacada figura que contribuyó sobre manera a alterar el curso de la historia de su país.

Bibliografía de la autora

Gran parte de su obra la encontramos inicialmente en artículos de los periódicos donde trabajó y fue editora, directora accionista o propietaria, versando sobre las temáticas que hemos abordado: los linchamientos de afrodescendientes, el poder, el género, el voto de las mujeres afroamericanas y las emociones que todo ello suscitaba, poniéndose de manifiesto en todos sus escritos los vanguardistas análisis estadísticos y las novedosas metodologías utilizadas. Todas sus publicaciones están escritas en inglés y no han sido hasta el momento traducidas, salvo *The Reason Why the Colored American Is Not in the World's Columbian Exposition*[6] [La razón por la que estadounidenses *de color* no están en la Exposición Colombina] de la que es coautora y que fue traducida al francés y al alemán. Está en vías de publicación (del-Pino, María-José e Illescas, M. Eladia en prensa), la traducción al español *The Red Record* (La Crónica Roja).

Wells-Barnett, Ida. B.

— 1892. "Iola's Southern Field". En Gerda Lemer (ed.), *Black Women in White America,* 539-540, New York: Random Hause, Vintage.
— 1969 [1892]. *Southern Horrors: Lynch Law in All Its Phases*. [Hipertexto]. *Project Gutenberg*. https://archive.org/details/southernhorrors14975gut.
— 1893. "Lynch Law in All Its Phases". *Our Day* 9 (May); 333-347.
— 1895. *A Red Record. Lynchings in the United States.* [Pdf]. Chicago: Donohue and Heneberry. http://storage.lib.uchicago.edu/pres/2014/pres2014-0743.pdf.
— 1899. *Lynch Law in Georgia* [Pdf]. Chicago: Colored Citizens. https://archive.org/details/lynchlawingeorgi00well.
— 1900a. *Mob Rule in New Orleans.* [Hipertexto]. *Project Gutenberg.* https://www.gutenberg.org/files/14976/14976-h/14976-h.htm.
— 1900b. "Lynch Law in America", *The Arena* 23 (1): 15-24.

6 Celebrada en Chicago Estados Unidos en el año 1893 para celebrar la llegada de Colón al Nuevo Mundo.

— 1910. "How Enfranchisement Stops Lynching", *Original Rights Magazine* 1 (4): 42-53.
— 1913. "Our Country's Lynching Record", *Survey* 29 (2): 573-574.
— 1920. *The Arkansas race riot*. [Pdf] https://archive.org/details/TheArkansasRaceRiot.
— 1969. *On Lynchings: Southern Horrors; A Red Record; Mob Rule in New Orleans*. New York: Arno.
— 1969 [1900]. *Mob Rule in New Orleans: Robert Charles and His Fight to Death, the Story of His Life, Burning Human Beings Alive, Other Lynching Statistics*. Reimpreso en *On Lychings*. New York: Arno. https://www.gutenberg.org/ebooks/14976.

Publicaciones en coautoría

— Addams, Jane y Wells-Barnett, Ida B. 1977. *Lynching and Rape: An Exchange of Views*. En Bettina Aptheke (ed.). *San Jose*, CA: American Institute of Marxist Studies.
— Duster, Alfreda M. (ed.) 1970. *Crusade for Justice: The Autobiography of Ida B. Wells*. Chicago: University Press.
— 1991. The Reason Why the Colored American Is Not in the World's Columbian Exposition. [Pdf]. En Harris Trudier (ed.). *Selected Works: The Schomburg Library of Nineteenth-Century Black Women Writers*. New York: Oxford University Press. https://www.lib.uchicago.edu/ead/pdf/ibwells-0010-005.pdf.
— Trudier Harris (ed.). 1991. *Selected Works of Ida B. Wells-Barnett*. New York: Oxford University Press.

Bibliografía sobre la autora

1. August, Anita. 2021. "Strained Sisterhood in the WCTU: The Lynching and Suffrage Rivalry between Ida B. Wells and Frances E. Willard". *Rhetoric Review* 40 (1): 1-15. https://doi.org/10.1080/07350198.2020.1841451.

2. B. Wells, Ida. 1984. "Part VI: Epilogue: Four Women". En Dorothy Sterling (ed.) *We are your sisters: black women in the nineteenth century*, 481-495. New York: W.W. Norton. https://www.proquest.com/books/we-are-your-sisters-black-women-nineteenth/docview/2352582634/se-2.

3. Brubaker, Anne M. 2022. "Who Counts? Urgent Lessons from Ida B. Wels's Radical Statistics". *American Quarterly* 74 (2), 265-293. https://doi.org/10.1353/aq.2022.0019.

4. Del-Pino-Espejo, María-José; Illescas-Estévez, Eladia; González-de-la-Fe, Teresa; Ruiz-Repullo, Carmen. 2021. *Fundadoras de la Sociología. Ida B. Wells, Anna Julia Cooper y W. E. B. Du Bois*. [Archivo de video]. https://upotv.upo.es/video/613f3b8cabe3c676748b4569.

5. Eaves, LaToya E. y Falconer Al-Hindi, Karen. 2022. "Intersectional Sensibilities and the Spatial Analyses of Ida B. Wells-Barnett and Ellen Churchill Semple". *The Professional Geographe*r. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00330124.2022.2087694.

6. Greaves, William. 1989. *Ida B. Wells: A Passion for Justice*. http://www.williamgreaves.com/ida-b-wells-a-passion-for-justice/ , https://newsreel.org/video/ida-b-wells?fbclid=IwAR3sgozThyyqYIzS-qtA9YtO_19uO4lXulnMMkYiBDYgXTmQG8ezgttYKg-8.

7. "Ida B. Wells, activista afroamericana, sufragista, precursora del periodismo de investigación". *School of Feminism*. https://www.schooloffeminism.org/post/ida-b-wells-activista-afroamericana-sufragista-precursora-del-periodismo-de-investigaci%C3%B3n.

8. Jo Deegan, Mary. 1991. "Ida B. Wells-Barnett (1862-1931)". En Mary Jo Deegan (ed.). *Women in sociology: a bio-bibliographical sourcebook,* 432-439. Westport: Greenwood Publishing Group, Inc.

9. Lengermann, Patricia M. y Niebrugge, Gillian. 1998. "5. Anna Julia Cooper (1858-1964) Ida B. Wells-Barnett (1862-1931). La Fundación de la Sociología Feminista Negra". En Patricia Madoo Lengermann y Gillian Niebrugge (eds.). *Fundadoras de la Sociología y la Teoría Social 1830-1930,* 263-335. Madrid: CIS Centro de Investigaciones Sociológicas.

10. Narnolia, Nitesh y Kumar, Naresh. 2022. "'Crusade' for African American Civil Rights: Female Rhetoric and Autobiograhy of Ida B. Wells". *Journal of African American Studies* 26: 53-62. https://doi.org/10.1007/s12111-022-09576-4.

11. Pich, Hollie. 2015. "Various, Beautiful, and Terrible: The Life and Legacy of Ida B. Wells-Barnett". *Australasian Journal of American Studies,* 34 (2): 59-74. https://www.jstor.org/stable/44779734.

12. Robinson, Stacy. 2021. *Ida B. Wells: A Chicago Stories. Special Documentary*. https://www.youtube.com/watch?v=ML8XiKVStWQ.

37.

Adela Zamudio Ribero

Cochabamba (Bolivia), 1854-1928

Marlene Choque Aldana

Resumen

Adela Zamudio es la mujer escritora más importante de la historia de Bolivia. Su obra literaria, su labor educativa y su participación en los debates públicos fueron tan importantes que, en vida, fue coronada por el presidente del país y en la actualidad el Día de la Mujer Boliviana se celebra en su natalicio. Su producción presenta perspectivas de solidaridad femenina, críticas contra la subordinación de las mujeres y contra los roles sociales impuestos, y reclamos por sus derechos, en argumentos que resuenan con debates actuales. En su magisterio defendió el laicismo y el derecho de las mujeres a la educación. Enfrentó las posturas conservadoras de la élite local y de la Iglesia católica. Su figura es recuperada como pionera del feminismo en Bolivia.

Biografía

Adela Zamudio fue la más importante escritora de Bolivia. Cultivó la poesía, el teatro, el cuento, el ensayo y la novela. Fue fundamental en el desarrollo de la educación, especialmente de las niñas y adolescentes, que antes de ella se reducía a pocos años de primaria. Participó en debates públicos a favor de los derechos civiles y políticos de las mujeres y de la separación de la Iglesia y el Estado. Su figura es tan relevante que el Día de la Mujer Boliviana se celebra en su natalicio.

Nació el 11 de octubre de 1854, en la ciudad de Cochabamba, del matrimonio de Adolfo Zamudio y Modesta Ribero[1]; era la segunda de tres hermanos y dos hermanas. Pasó su primera infancia en Corocoro, un pueblo altiplánico del departamento de La Paz, donde su padre trabajaba como ingeniero en una empresa minera. En 1863, cuando contaba seis años, su familia retornó al departamento de Cochabamba, a una finca que habían adquirido en una provincia colindante con la ciudad capital de departamento. Por deudas, perderían la finca en 1870 y entonces se trasladarían de manera definitiva a residencias más cercanas a la ciudad (Gabriela Taborga de Villarroel 1981; Luis H. Antezana y Virginia Ayllón 2012).

En esa época no existían suficientes centros educativos para mujeres. Es por ello que, durante su infancia, recibió enseñanzas de una institutriz. En Cochabamba, en 1867, a los doce años, ingresó en educación formal en el Beaterío de San Alberto. Los beaterío brindaban educación a las niñas de las familias de estratos sociales medios y bajos (Virginia Ayllón 2021, 12). En la adolescencia se dedicó a la música, la pintura, el ajedrez, la lectura y escritura y también a la traducción de obras del inglés al español. Publicó sus primeros poemas alrededor de los dieciséis años, con el pseudónimo de Soledad, entre los que se incluye un homenaje a la poeta ciega María Josefa Mujía (Augusto Guzmán 1986, 26).

En 1873, a los dieciocho años, inició el único romance que se le conoce, con José Luis Soto Blanco. Algunas biografías refieren que la relación era rechazada por su madre. En todo caso, duró hasta 1879, fecha en que José Luis Soto partió a la guerra del Pacífico. Él nunca volvería, se casaría y permanecería fuera del país. Ella nunca respondería o nunca leería sus cartas (Luis H. Antezana y Virginia Ayllón 2012, s. p.; Gabriela Taborga de Villarroel 1981, 67).

No se guardan todos los escritos de juventud de Adela Zamudio. Algunos poemas fueron publicados en la prensa local y cimentaron su presencia en el ambiente literario cochabambino. Su primer libro, *Ensayos poéticos*, se publicó en 1887 en Buenos Aires, con prólogo del escritor Enrique García Velloso; la impresión fue pagada por el padre de la escritora (Gabriela Taborga de Villarroel 1981, 175). Debido a los cambios que sobrevinieron en su vida (el inicio de su labor en el magisterio, la promoción de la educación de niñas y adolescentes y sobre todo la paulatina muerte de casi toda su familia, que la obligó a hacerse cargo de sus tres sobrinos), no publicó

1 El apellido materno era Ribero, pero existieron errores de escritura que cambiaron la b por una v. (Augusto Guzmán 1986).

otro libro hasta 1913 (su única novela, *Íntimas*, impresa en La Paz), aunque siguió escribiendo y publicando poemas, obras teatrales y narraciones breves. En 1914 se publicó en París su segundo libro de poemas, *Ráfagas*, después de postergaciones de la imprenta y de haber pedido incluso a Alcides Arguedas la recuperación del manuscrito para publicarlo ella por su cuenta (Gabriela Taborga de Villarroel 1981, 341).

En 1890 fundó la Academia de Dibujo y Pintura para Señoritas, que funcionó hasta 1905. En 1900 se inició en el magisterio oficial, aceptando un cargo como profesora en la Escuela de San Alberto. En 1905 el Gobierno central le encargó crear una Escuela Fiscal de Niñas. Hasta 1920 dirigió la escuela, que dio paso al primer Liceo de Señoritas del país, que formalmente permitía por primera vez el acceso de las mujeres a la universidad (Gabriela Taborga de Villarroel, 1981, 204). Dirigió el Liceo hasta 1926, año en que se acogió a la jubilación. Después de su muerte, este establecimiento adoptó su nombre.

Al empezar el siglo XX, Cochabamba tenía, según el censo de 1900, un total de 21.886 habitantes; era la segunda ciudad más poblada de Bolivia. Sus vínculos con el área rural eran muy estrechos. Las familias de la clase terrateniente tenían viviendas en la ciudad y propiedades agrarias. Sin pertenecer a la oligarquía latifundista, la propia familia Zamudio Ribero alternaba su residencia entre la ciudad y el campo.

Entre septiembre y diciembre de 1913, en el período en que dirigía la escuela de niñas, Adela Zamudio protagonizó una polémica que resume los alcances de sus luchas: su defensa de los derechos de las mujeres y su enfrentamiento con la Iglesia católica. Las publicaciones se difundieron en periódicos de Cochabamba, La Paz, Oruro, Potosí y Sucre. En Cochabamba, la Liga de Señoras Católicas había pedido la reinstauración de la educación religiosa, eliminada desde el inicio de los gobiernos liberales. Como Adela Zamudio no lo permitiría en su escuela, impulsada por el sacerdote Francesco Pierini, la Liga intentó abrir otro establecimiento. La polémica fue desencadenada porque ella criticó una actividad de recaudación de fondos para ese establecimiento, una presentación teatral en la que actuaron niños y niñas en papeles de adultos (Adela Zamudio 1913a). En el intercambio se revela su valentía y su firmeza en la defensa del laicismo.

Hacia los últimos años de su vida, fue objeto de admiración y homenaje por intelectuales y población en general en varias ciudades de Bolivia. En 1918 fue nombrada como mantenedora de los Juegos Florales en La Paz. Tal fue la expectativa que despertó su viaje a esa ciudad, que el tren tuvo

que detenerse en las estaciones intermedias para que las autoridades locales y las poblaciones le rindieran homenajes. En 1925, en medio de la ola entusiasta de festejos del centenario de la independencia de Bolivia, surgió en círculos intelectuales cochabambinos la propuesta de coronar a Adela Zamudio. Así, el 28 de mayo de 1926, el presidente Hernando Siles le impuso una corona de laureles de oro. En esa ocasión (un *«duro trance»*, en sus propias palabras), ella se mantuvo en silencio (Gabriela Taborga de Villarroel 1981, 299-302).

Su economía se deterioró en los dos años siguientes; se afirma que hasta intentó infructuosamente empeñar su corona de laureles. Su salud se quebrantó y, acompañada por su familia, el 2 de junio de 1928 Adela Zamudio murió por una neumonía. Tenía 73 años. El último verso de su poema *Mi epitafio* reza: *«Lloradme ausente pero no perdida»*.

Contexto histórico

El contexto histórico de la autora fue un período determinante en la historia de Bolivia, con un cambio básico en la relación entre el Estado y los pueblos indígenas, transformaciones en la economía, violencia y cambios definitivos en las élites de Gobierno. En la década de 1870 se abolió el tributo indigenal y se introdujo el librecambio. La eliminación del tributo permitió al Estado alejarse del compromiso de respetar la autonomía de las comunidades indígenas. Las ideas liberales, acompañadas por una perspectiva de darwinismo social, apuntalaron la expansión de las haciendas sobre los territorios indígenas y provocaron revueltas en varias oleadas (Dora Cajías 1997).

Hubo dos guerras civiles; la primera, en 1870-71, cuando un levantamiento culminó con la caída del presidente Mariano Melgarejo. En 1898-99, el conflicto entre la naciente élite liberal ligada a la producción de estaño y la antigua élite oligárquica de la plata se expresó en una guerra civil entre liberales federalistas y conservadores, que acabó trasladando la sede de Gobierno de la ciudad de Sucre a La Paz. Los liberales triunfaron con el apoyo de los indígenas aymaras, que se habían involucrado pidiendo a cambio el respeto de las tierras comunales. Tras su victoria, los liberales continuaron con el avance de las haciendas sobre los territorios indígenas (Luis H. Antezana y Virginia Ayllón 2012).

Las derrotas en las guerras del Pacífico (1879-1884) y el Acre (1889-1903) determinaron la pérdida del litoral boliviano y de la mayor parte del territorio amazónico donde se extraía el caucho. Bolivia llegó a su centenario (1925) sin salida al mar, con una población mayoritariamente rural e indí-

gena y una economía basada en la industria del estaño y las haciendas. En Cochabamba, que consolidaba su papel de segunda ciudad en importancia en el país después de La Paz, la familia de Adela Zamudio vivió estos procesos directamente. Su padre trabajaba en una empresa minera. Sus hermanos se alistarían en el Ejército en las campañas del Pacífico y el Acre (Dora Cajías 1997; Augusto Guzmán 1986).

Temas principales

Más allá de la recuperación actual de Adela Zamudio como precursora de las ideas feministas en Bolivia, no huelga insistir en que se trató de una artista original. Su producción literaria es contemporánea del cierre del romanticismo y del período del modernismo, sin adscribirse a ninguna de las dos corrientes, aunque algunos críticos la asimilan erróneamente al modernismo (María Elva Echenique 2012, 307). Criticó el modernismo porque daba a las mujeres un lugar pasivo y se alejó de su postura estética (Tina Escaja 2003, 235-237). Criticó también la narrativa realista y costumbrista que en su tiempo se practicaba en Bolivia.

Una de las facetas más relevantes de su vida y obra está en su crítica de la posición subordinada de las mujeres en la sociedad. Su actividad en el magisterio, la literatura y el debate público expresaron una firme lucha por denunciar y cambiar las condiciones de desigualdad que afectaban a las mujeres. Sus argumentos, intuitivos en gran parte, resuenan con conceptos y propuestas actuales y sustentan una recuperación de su pensamiento por parte de los movimientos feministas y también por la institucionalidad estatal. En efecto, junto a la evocación de su carácter pionero por parte de grupos de activistas, se nombra como Adela Zamudio un distrito del municipio de Cochabamba y un sistema policial de registro y alerta de casos de violencia de género.

A un siglo de distancia, es difícil apreciar la valentía y tenacidad de sus luchas por la promoción de los derechos de las mujeres, presente no solo en su obra literaria o sus artículos de opinión en la prensa, sino también en su trabajo como educadora y promotora del arte. Defendió el derecho a la educación y los derechos civiles y políticos. La ausencia del derecho a la educación contribuía de manera determinante a reproducir la subordinación generalizada de las mujeres. En su labor magisteril, realizó campañas de alfabetización y creó y dirigió centros educativos para niñas y adolescentes, que en ese entonces no podían acceder a estudios universitarios porque el sistema educativo no preveía los últimos años de la educación que hoy corresponden a la secundaria (Gabriela Taborga de Villarroel 1981; Virginia Ayllón 2021).

Respecto de los derechos civiles y políticos, apoyó la introducción del divorcio en la legislación nacional, que se consagraría por referéndum en 1931, más de dos años después de su muerte. Denunció también las desigualdades sexistas en el régimen de ciudadanía, que habían impedido que las mujeres votaran durante toda la historia de Bolivia. Su poema *Nacer hombre* explicita este reclamo: *«Una mujer superior/en elecciones no vota,/y vota el pillo peor/(…) con solo saber firmar/puede votar un idiota/porque es hombre»*. *Nacer hombre* fue antologado en varias compilaciones dentro y fuera de Bolivia. Delata los privilegios que el hecho simple de ser hombre comporta en ámbitos domésticos, públicos, políticos y en la posible impunidad de la violencia de género.

La crítica de los roles impuestos a las mujeres es otra de las facetas de la obra y la participación pública de Adela Zamudio. Sobresalen en sus argumentos el rechazo del matrimonio como destino necesario y de la *«maternidad física»* como aspecto indispensable de la femineidad. Propuso extender la solidaridad entre mujeres e introdujo la noción de *«maternidad moral»*, que connota también una crítica de las *«doctrinas nuevas mal comprendidas»* sobre los derechos individuales (Adela Zamudio 1914b). Criticó, asimismo, los mecanismos retóricos con los que las mujeres contribuían a su propio relegamiento: «*No os masculinicéis, dijéronle. El estudio os afea; el saber os despoja del más poderoso de vuestros atractivos. No seríais tan seductoras si no fueseis tan ignorantes*» (Adela Zamudio 1922, 9).

Entendía que la violencia doméstica, latente o manifiesta, era parte del orden social. En este caso, su denuncia también está en su obra literaria y en sus intervenciones en los debates públicos. Algunas de sus narraciones exponen una crítica muy sutil de dicha violencia, de la que no están ausentes las agresiones físicas ni la amenaza palmaria de feminicidio íntimo. Entre sus publicaciones de prensa que conmovieron a la sociedad local, denunció casos como el de una mujer encadenada en una celda en un convento (Adela Zamudio 1914a).

Adela Zamudio no criticó la moral cristiana como tal sino los dogmas católicos y los *desvíos* de la Iglesia respecto de la moral. El anticlericalismo de la escritora mantiene, según algunas interpretaciones, un parecido con la propuesta del anarquismo cristiano de León Tolstói (Virginia Ayllón 2021, 24, 38).

En este aspecto, otro de los núcleos de su pensamiento y de su participación pública es el laicismo. Defendió con constancia y valentía la separación de la Iglesia y el Estado. Parte de los conflictos que enfrentó se dieron porque, en virtud de la aplicación de ideas liberales, se había eliminado la materia de religión en el establecimiento educativo que dirigía. La reacción

de los grupos del clero y la feligresía incluyó ataques mediante la prensa e intentos de privatizar la educación oficial creando escuelas donde la enseñanza de la religión fuera obligatoria.

Aunque se mantuvo alejada de los conflictos entre católicos y protestantes, denunció la intolerancia de grupos católicos frente a la instalación de religiones protestantes en Cochabamba a principios del siglo XX. Criticó la opulencia de la Iglesia católica frente a las prédicas cristianas de pobreza y austeridad. Su poema *Quo vadis?* (1903) afirma que, tras veinte siglos del sacrificio de Cristo, *«El mundo con tu sangre redimido (…)/Es hoy más infeliz, más pervertido»*, y: *«La esclavitud y aun el tormento existen/Y es mentira grosera la igualdad»*.

Sus discrepancias con la Iglesia alcanzaron un punto alto en la polémica de 1913 con el sacerdote Francesco Pierini y la Liga de Señoras Católicas. En ese momento, Adela Zamudio gozaba ya de la admiración de la población cochabambina por su obra literaria y por su labor en la educación. La demanda de la Liga, de reintroducción de la educación religiosa en el currículo (presentada ante el Congreso Nacional), y la creación, con el apoyo de Francesco Pierini, de una Clase Superior para señoritas (una alternativa religiosa y privada a la educación laica del establecimiento que ella dirigía) detonaron el conflicto.

Críticas recibidas

Hoy Adela Zamudio es reconocida como una figura indispensable en la literatura y en el debate público en la primera mitad del siglo XX en Bolivia. También fue admirada por sus contemporáneos y, un siglo después de su muerte, falta reconstruir la manera en que se erigió su prestigio. Pero así como fue mayoritariamente apreciada, en ciertos sectores su participación en las discusiones sobre asuntos locales y su producción literaria fueron objeto de críticas acerbas. La polémica con la *Liga de Señoras Católicas* y el sacerdote Francesco Pierini (1913) ejemplifica las primeras. Aunque el conflicto se centró en la educación laica, los ataques no evitaron referirse a la persona: *«aun siendo 'la gloria más alta de la mentalidad americana y la maestra venerable de la niñez', una señora pueda venir menos a la verdad y convertirse en sembradora de vulgares chismes cuando tiene la mala suerte de verse contrariada en su amor propio»*. Adela Zamudio respondió: *«Lo que evidentemente irrita a Ud., es que una cualquiera, como yo, una mercenaria que gana el pan, tachada, además, de irreligiosidad, se haya atrevido a denunciar un error de matronas piadosas ricas e influyentes. Si esa es la moral católica, que usted tanto encomia, yo no la profeso ni la enseñaré jamás a mis alumnas»* (ambos textos son citados en Luis H. Antezana y Virginia Ayllón 2012, s.p.).

En el caso de su obra literaria, el tratamiento de Adela Zamudio por la crítica literaria en Bolivia es una expresión del desarrollo y maduración de la propia crítica en el país, más que de la calidad de la obra como tal. La aclamación inicial de sus poemas se combina con juicios críticos valiosos, como el que se debe al insigne poeta Ricardo Jaimes Freyre, y con el rechazo y el menosprecio de su narrativa. Solo en el siglo XXI se está reconociendo el valor de su producción. Hasta hace poco más de dos décadas llegaron a calificarse sus cuentos como *«historias con poco ingenio e incluso cursis»* (Dora Cajías 1997, 38).

Después de la publicación de su novela *Íntimas*, los críticos contemporáneos (todos hombres y muchos de ellos jóvenes) expresaron opiniones tales como que la novela no era un género para mujeres, que Adela Zamudio debía dedicarse solo a la poesía o que *Íntimas* carecía de ilación. El periodista boliviano Demetrio Canelas escribía en 1913: *«Mi ilustre amiga me perdonará decirle que abrigo la convicción de que ella está fuera de sus facultades al escribir esta novela»*. La respuesta de Adela Zamudio a los comentarios de Claudio Peñaranda, que entonces contaba treinta años, es ejemplar. Con sutileza, anticipa y desarma los argumentos del crítico y afirma su opción por una narrativa para mujeres (dice sobre la novela: *«Dudo que la concluya un hombre sin dormirse. Es un cuentecito para mujeres»*). Manifiesta que había escrito lo que había decidido escribir y que en Bolivia no existían novelas meritorias. Termina con esta frase: *«Si tuviese tiempo para escribir, no escribiría más versos, ensayaría una nueva novela»* (citado en Eduardo Ocampo Moscoso 2013, 32-33; María Elva Echenique 2012, 314-315).

Hoy, *Íntimas* es considerada como la primera novela feminista en Bolivia (Leonardo García Pabón 1998, 13), una de las primeras novelas psicológicas de América Latina (Willy Muñoz 2003, 142) y una de las obras indispensables en la literatura nacional.

Bibliografía de la autora

Zamudio Ribero, Adela (también Zamudio Rivero, Adela)[2]

— 1869. *Dos Rosas*. El Heraldo.
— 1879. *El Misionero. Poema religioso*. Cochabamba: El Heraldo.
— 1887. *Ensayos* poéticos. Buenos Aires: Imprenta Jacobo Peuser.

2 La autora utilizó ocasionalmente el pseudónimo Soledad o Pastor del Pardo. Las obras señaladas con asterisco son publicaciones bajo pseudónimo.

— 1903. *El castillo negro*. Cochabamba: Tipografía y librería La Ilustración.
— 1903. *Violeta o La Princesa Azul*. Cochabamba: Tipografía y librería La Ilustración.
— 1906 [1982]. *Juguete ortográfico para las escuelas de instrucción primaria*. Cochabamba: Tipografía y librería La Ilustración; La Paz: *Hoy* (colección de folletos bolivianos de *Hoy*, 8).
— 1913a. "Reflexiones". *El Heraldo*, 23 de septiembre; *El Tiempo*, 2 de octubre.
— 1913b [1999]. *Íntimas*. La Paz: Velarde; La Paz: Plural Editores.
— 1913c. "Carta abierta". *El Comercio*, 26 de diciembre.
— 1914a. "Por una enferma". *El Heraldo*, 1 de septiembre.
— 1914b. "Temas pedagógicos: la instrucción moral en el tercer grado de la escuela primaria". *El Heraldo*, 20 de marzo; *El Tiempo*, 21 de abril.
— 1914. *Ráfagas*. París: Paul Ollendorff.
— 1915. "Discurso como mantenedora de los Juegos Florales de La Paz de 1915". *El Diario*, 8 de agosto.
— 1922. "La misión de la mujer". *Arte y trabajo*, 36: 7-9. http://anarquiacochabamba.blogspot.com/2012/03/la-mision-de-la-mujer.html.
— 1942 [1979]. *Novelas cortas*. La Paz: Editorial La Paz; La Paz: Juventud.
— 1942. *Peregrinando*. La Paz: Editorial La Paz.
— 1971 [1999]. *Cuentos breves*. Oruro: Camarlinghi; La Paz: Editorial La Paz.
— 1976. *Rendón y Rondín*. La Paz: Isla.
— 1977. *Adela Zamudio, poetisa, educadora, polemista*. Cochabamba: Honorables Alcaldía Municipal.
— 1983. *Noche de fiesta*. La Paz: Isla.
— 1984. *La reunión de ayer*. Cochabamba: El Heraldo. *
— 2006. *Poemas*. Caracas: Ministerios de la Cultura y Fundación Editorial El perro y la rana.
— 2017. *Poesía*. Editado por Virginia Ayllón y Mónica Velázquez Guzmán. La Paz: Plural.
— 2019. *Hasta seguir mi huella*; *poemas de Adela Zamudio ilustrados por artistas bolivianos*. Cochabamba: Fundación Torrico Zamudio.
— 2021. *Obra reunida*. Estudio introductorio de Virginia Ayllón. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.
— 2022. *Adela Zamudio. Selected poetry and prose* (Lynette Yetter, tr.). Portland: Fuente Fountain Books.

Bibliografía sobre la autora

1. Antezana, Luis H.; Virginia Ayllón. 2012. *La ausencia de Adela Zamudio*. Libro multimedia interactivo. Cochabamba: CESU; Nuevo Milenio.

2. Ayllón, Virginia. 2021. "Estudio introductorio", en Adela Zamudio, *Obra reunida*, 11-43. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.

3. Cajías, Dora. 1997. *Adela Zamudio, transgresora de su tiempo*. La Paz: Ministerio de Desarrollo Humano.

4. Echenique, María Elva. 2012. "Adela Zamudio y la crítica literaria en Bolivia". En *Retomando la palabra: las pioneras del siglo XIX en diálogo con la crítica contemporánea*, editado por Claire Martín, María Nelly Goswitz, 305-319. Madrid: Iberoamericana.

5. Escaja, Tina. 2003. "Poética de la resistencia en Adela Zamudio". *Bulletin of Hispnic Studies* 80 (2): 233-246. https://www.researchgate.net/publication/274777294_Poetica_de_la_resistencia_en_Adela_Zamudio.

6. García Pabón, Leonardo. 1998. *La patria íntima*. La Paz: Plural Editores.

7. Guzmán, Augusto. 1986. *Adela Zamudio: biografía de una mujer ilustre*. La Paz: Juventud.

8. Muñoz, Willy. 2003. *La narrativa de Adela Zamudio*. Santa Cruz: La Hoguera.

9. Ocampo Moscoso, Eduardo. 2013. *Adela Zamudio. Una mujer extraordinaria*. Cochabamba: Kipus.

10. Taborga de Villarroel, Gabriela. 1981. *La verdadera Adela Zamudio*. Cochabamba: Canelas.

38.

Clara Zetkin

Wiederau (Alemania), 1857-Krasnogorsk-Archangelskoje (Rusia), 1933

Mariana García Crisóstomo

Resumen

Clara Eissner, como muestra del gran afecto a su pareja —Ossip Zetkin—, adoptó lo que hubiera sido su nombre de casada aunque nunca contrajera matrimonio oficialmente. La autora fue una fiel creyente de la cuestión de la mujer dentro del movimiento obrero. Amiga e interlocutora intelectual de Friedrich Engels y Lenin, caminó con el Partido Socialdemócrata e impulsó los pasos agigantados de reflexión en el movimiento socialista de Europa Occidental. Fraguó una admirable amistad llena de cariño y convicciones políticas con Rosa Luxemburg. Su vigorosa defensa de la importancia del trabajo de las mujeres la llevaron a proponer el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, fecha que actualmente las feministas seguimos revindicando como un día de lucha.

Biografía

Clara Josephine Eissner nació el 5 de julio de 1857 en Wiederau, Reino de Sajonia, una aldea campesina al oriente de la actual Alemania. Su padre, Gottfried Eissner, era un maestro rural y organista en la Iglesia de su comunidad. Su madre, Josephine Vitale Eissner, tuvo contactos con los mo-

vimientos de mujeres. A los diecisiete años ingresó en el Instituto Steyberg, un centro privado femenino de Leipzig, donde se formó como maestra de 1874 a 1878 (Mirjam Sachse 2010, 18). Allí se puso en contacto con ideas socialistas, gracias al movimiento sindical del magisterio. A su vez conoce a estudiantes emigrados rusos, entre los que destacan Ossip Zetkin, un afiliado de la socialdemocracia alemana.

En 1878 se unió al Partido Socialdemócrata Alemán (Sozialdemokratische Partei Deutschlands, SPD), año en el que el Gobierno del canciller Otto von Bismarck promulgó estrictas leyes antisocialistas. Debido a este clima Clara Zetkin se mudó a Zúrich en 1882. En ese periodo, la ciudad suiza fue receptora de múltiples migrantes y era el «*centro de maniobras*» de la socialdemocracia alemana (Gabriele Mazzotta 1976, 5).

Ese mismo año se trasladó nuevamente, esta vez a París en donde permaneció siete años. Allí se rencontró con Ossip Zetkin y entrelazaron sus vidas románticamente. En París conoció a intelectuales de la época: Jenny Marx y Laura Marx —hijas de Karl Marx—, y a Paul Lafargue y Jules Guesde, cabecillas del movimiento obrero francés. En esa etapa trabajó como traductora, participó en manifestaciones, ayudó a la fundación del Partido Obrero Francés y escribió numerosos artículos para la prensa socialista alemana. En cuanto a su vida familiar, sus lazos familiares se extendieron al volverse madre de Maxim y Kotsja (Mirjam Sachse 2010, 18).

En 1889 Ossip Zetkin, con el que ya había construido una vida familiar, falleció repentinamente de tuberculosis. Como muestra de su gran afecto, Clara Eissner adoptó el apellido de su pareja, aunque no hubieran estado casados oficialmente. Ese mismo año, se fundó la Segunda Internacional[1], en ella Clara Zetkin fue una gran voz protagonista y tuvo una participación vigorosa en el primer congreso que tuvo sede en París, el 19 julio de ese mismo año. Allí defendió los derechos de las mujeres dentro del movimiento obrero y conoció a la que sería después su gran amiga Rosa Luxemburg (*ibid*.)[2]. Durante el congreso, Clara Zetkin leyó su famoso discurso *¡Por la liberación de la mujer! (Für die Befreiung der Frau!)*. Ese mismo año también publicó una de sus obras más reconocidas: *La cuestión obrera y femenina hoy (Die Arbeiterinnen und Frauenfrage der Gegenwart)* (Daniel Guaido *et al*. 2018, 280).

1 Organización de partidos políticos socialistas europeos.

2 Allí también conoció a Friedrich Engels, quien no tuvo un buen recuerdo de ella (Mirjam Sachse 2010, 75).

En 1890 se revocó en Alemania la ley antisocialista y esto permitió a nuestra protagonista regresar a su país. De 1891 a 1917 fue la directora del periódico *La Igualdad (Gie Gleichheit)*, una publicación primero bimensual y luego quincenal del órgano de prensa del SPD. Tomó las riendas de ese rotativo en un momento económicamente muy delicado y su gestión logró darle la vuelta a los números rojos que venía arrastrando. De 4.000 ejemplares vendidos se pasó a 124.000 al inicio de la Primera Guerra Mundial (Mirjam Sachse 2010, XXXV). Sin embargo, el partido la cesó en el puesto en mayo de 1917 debido a su postura claramente antibelicista (*ibid.*, 18 y 115) y, paulatinamente, el periódico fue perdiendo público hasta desaparecer definitivamente en 1923. Como directora de *La Igualdad* la autora dejó múltiples escritos sobre la cuestión de las mujeres, especialmente analizando el papel de estas ante los grandes procesos de industrialización por los que Europa estaba transitando.

La amistad entre Rosa Luxemburg y Clara Zetkin se fortaleció a través de su participación conjunta en numerosas actividades políticas, consolidándose como una dupla emblemática en la lucha política. En textos de la revista *La Igualdad* Clara Zetkin mostraba constantemente sus opiniones respecto al futuro del SPD. Por su parte Rosa Luxemburg había hecho público su famoso texto *Reforma social o revolución (Sozialreform order Revolution),* aparecido en 1900. Pero fue dos años antes, en 1898 en Hannover, cuando las dos amigas se mostraron unidas y firmes en el álgido debate entre August Bebel y Eduard Bernstein, el cual inauguró lo que 15 años después se vería reflejado como la escisión del SPD y la conformación de la Liga Spartakus —posteriormente llamado Partido Comunista Alemán (Kommunistische Partei Deutschlands, KPD)— (Daniel Gaido *et al.* 2018, 294).

En 1899 Clara Zetkin se casó con el pintor y poeta de 24 años Georg Friederich Zundel, 18 años menor que ella. Fue este un desafío al código moral burgués y la unión persistió —no sin problemas— hasta 1917, fecha de la separación de la pareja (Mirjam Sachse 2010, 18). El divorcio se materializó en 1927 y, durante todo ese tiempo, siguieron compartiendo vivienda. Mientras estuvo casada, adoptó el apellido de su segundo marido, pasándose a llamar Clara Zetkin-Zundel (*ibid*. 118 y 743).

En 1907 se la designó responsable de la recién fundada Secretaría de Mujeres del SPD (*Frauenbüro*) (Daniel Gaido *et al.* 2018, 288). También ese mismo año fue nombrada presidenta de la Internacional de Mujeres Socialistas (International Socialist Women, ISW), en su primer congreso celebrado en Stuttgart (*ibid.* 289). Desde ese cargo y en 1910, en el segundo congreso celebrado en Copenhague, propuso (y se aceptó) el establecimiento del 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Sin embargo,

los esfuerzos de Clara Zetkin se vieron opacados por el escenario convulso de la Primera Guerra Mundial, junto con el levantamiento de una política bélica y chovinista dentro del SPD. A la par, en ese período, su relación con Lenin se volvió más estrecha, lo cual se reflejó en el libro biográfico que escribió: *Recuerdos sobre Lenin (Erinnerungen an Lenin),* aparecido en 1925.

Con el ascenso del nazismo en el periodo de entreguerras, sus labores se concentraron en la Unión Soviética. Asumió en 1924 la presidencia de Socorro Rojo Alemania (Rote Hilfe Deutchlands), una rama de la organización mundial creada en Moscú en 1922 y dedicada a la asistencia de víctimas del fascismo. El 30 de agosto de 1932, el día de la apertura formal del periodo de sesiones en el Reichstag alemán, en un delicado estado de salud, pronunció su último discurso: un exhorto a la unión de fuerzas contra el fascismo, titulado *Discurso como presidente de edad en la apertura del Reichstag* (*Rede als Alterspräsidentin bei der Eröffnung des Reichstags*). Un año después Adolf Hilter ascendió al poder y Clara Zetkin se exilió en Moscú.

Murió con 76 años en el sanatorio Aschangelsjoke, cerca de Moscú. Sus restos quedaron depositados en la muralla del Kremlin.

Contexto histórico

La Alemania de la segunda mitad el siglo XIX y principios del siglo XX fue el escenario en el cual Clara Zetkin se desenvolvió. En 1871, tras la guerra franco-prusiana, el Imperio alemán se erigía recientemente como un Estado-nación, con características militares, autoritarias y altamente burocratizado (Karen Offen 2020, 292). Bajo esa estructura política, en 1890 inició su modernización económica, centrada en la rama armamentística y naval.

En el panorama europeo, Londres y París se apuntalaban como los únicos espacios urbanos modernos, trayendo consigo conflictos propios de las nuevas dinámicas citadinas. Por un lado, el proceso de modernización industrial por el que transitaba Inglaterra se ligaba al momento histórico del *take-off*, un periodo en Europa Occidental y Central que concentra la madeja de eventualidades y tendencias que posibilitaron a Estados nación acaparar el mercado. Por otro lado, Francia vivía una ola de revoluciones burguesas permeadas por los principios de la política moderna liberal —libertad, igualdad, fraternidad—.

Clara Zetkin nació en el «*Gran Boom*» que describe Eric Hobsbawm (2007, 41-59). En 1850 se vivía una época de abundancia económica en distintas naciones, lo cual invernó los problemas políticos en un periodo de aparen-

te optimismo. Sin embargo, en 1860 en el Estado alemán se vivía uno de los movimientos obreros más importantes del momento, el cual gestó la semilla de partidos políticos relevantes para los conflictos del siguiente siglo.

En 1918 se instauró la República de Weimar acompañado de un clima político agitado por la reciente derrota de la Primera Guerra Mundial. Hubo una hiperinflación por la crisis generalizada de 1929, y una población obrera desarticulada pero atizada por el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei, NSDAP), de extrema derecha. Este partido, dirigido por Adolf Hitler desde 1921 hasta 1945, obtuvo cada vez más votos en las respectivas contiendas electorales, hasta que finalmente llegó al poder en 1932. El final de la vida de Clara Zetkin se caracterizó por su exilio a Rusia, huyendo del nazismo instaurado en su país.

Temas principales

En la actualidad las teóricas feministas marxistas han incorporado en sus críticas a la sociedad moderna la categoría «*género*» como un determinante de la vida material, es decir, como un condicionante en el funcionamiento del capitalismo[3]. Sin embargo, no siempre fue así. Los aportes principales de Clara Zetkin se encuentran fuertemente entrelazados con su ardua labor política dentro del SPD, los más destacables son: su posición y acciones antifascistas, la pugna por el sufragio universal femenino, las arduas críticas al reformismo dentro de la lucha marxista, y —al igual que otras colegas de la época— clarificar la condición de la mujer trabajadora para entender las dinámicas de opresión dentro del sistema capitalista.

Amada Vollbert (2022) clasifica en tres ejes los aportes principales de Clara Zetkin a la crítica marxista: 1) Internacional de mujeres socialistas, 2) La cuestión femenina en las diferentes clases sociales, y 3) Separatismo de clase.

Internacional de mujeres socialistas

El trabajo femenino dentro del movimiento socialista del siglo XIX y XX en Europa Occidental no era parte de los debates más álgidos, pero para Clara Zetkin fue necesario insistir en *«el derecho de las mujeres de ganarse su pro-*

3 Entiéndase género en este capítulo como un constructo sociocultural que establece *«la concepción simbólica de lo masculino como central, activo y más valioso frente a lo femenino como periférico, pasivo y por tanto de menos valor»* (Amada Vollbert 2022, 70).

pio pan» (Amada Vollbert 2022, 83). Uno de los principales temas dentro de su pensamiento fue integrar la condición de las mujeres en las pugnas del SPD. Esto se puede observar en su propuesta de crear la jornada del 8 de marzo como un Día Internacional de la Mujer Trabajadora y su interés por realizar un Congreso Internacional de Mujeres Trabajadoras.

Asimismo, su insistencia por esclarecer lo que les sucedía a las mujeres bajo el capitalismo permitía comprender que el trabajo femenino resultaba fundamental para la configuración del trabajo industrial moderno. La autora resaltaba el factor económico, defendiendo la independencia económica de las mujeres, pero a su vez subrayaba las distinciones que había entre las luchas feministas de las mujeres burguesas y las pugnas de las obreras.

> Las obreras que aspiran a la igualdad social no esperan nada del movimiento femenino burgués, que supuestamente lucha por los derechos de las mujeres. Ese edificio está construido sobre arena y no tiene cimientos reales. Las trabajadoras están totalmente convencidas de que el problema de la emancipación femenina no está aislado de la cuestión social, sino que forma parte de ella. [...] La emancipación de la mujer significa fundamentalmente la transformación integral de su posición social, una revolución de su papel en la vida económica (Clara Zetkin 2019 [1889], 92).

En consonancia con los postulados marxistas, sostenía que las condiciones materiales determinaban los aspectos morales y espirituales —la conciencia— de las mujeres. Por ende, sus críticas al movimiento feminista burgués recaían en que sus pugnas eran necesarias y legítimas, pero no respondían a la opresión que vivían las trabajadoras dentro del socialismo.

La cuestión femenina en las diferentes clases sociales

Las ideas del apartado anterior se concatenan con otro de sus postulados más importantes: las mujeres tenían una individualización limitada por su dedicación exclusiva a las actividades del hogar. Es decir, al ser el trabajo doméstico una labor que siempre ejercían ellas en su día a día, las mujeres no podían desarrollarse en una vida pública que les hiciera plausible pensar en sus derechos sociales. Por ello, en el momento histórico en el que la industria capitalista demandó más mano de obra, aquellas mujeres precarizadas que se integraron al proletariado atisbaron que sus intereses no eran salvaguardados por las políticas de los varones.

> Las máquinas, el modo moderno de producción, empezaron gradualmente a cavar la fosa a la producción doméstica autosuficiente, planteando a millones de mujeres el problema de encontrar un nuevo modo de sustento, un sentido a su vida, y una actividad que fuese agradable. Millones de mujeres se vieron obligadas a buscar esto afuera, en la sociedad. Entonces empezaron a tomar consciencia de que la falta de derechos hacía muy difícil la salvaguarda de sus intereses y, a partir de este momento, surge la genuina cuestión femenina moderna (Clara Zetkin 2019 [1886], 103).

En consecuencia, Clara Zetkin fue precursora en subrayar que las condiciones económicas ocasionadas por la clase económica operaban en las mujeres como un factor diferenciador en sus demandas. Mientras que las feministas de la alta-burguesía exigían igualdad con sus parejas varones en el desarrollo de aspiraciones y metas —correspondiente a la solvencia material con la que ya contaban— y las mujeres de pequeña y mediana burguesía pugnaban por derechos educativos y profesionales, a las mujeres trabajadoras les apremiaba luchar en contra del capitalismo, porque las había vuelto esclavas de jornadas largas y pagos injustos (Amada Vollbert 2022, 88).

Separatismo de clase

Por último, la perspectiva separatista de la autora ilustra la conexidad de sus propuestas. Ya he mencionado la importancia que dio Clara Zetkin a reconocer la diferenciación de clase social dentro de las luchas de mujeres. En su famoso artículo *Separación tajante (Reinliche Scheidung*, 1894), aparecido en la revista *La Igualdad*, ella expresa la necesidad de reconocer que hay raíces históricas irreconciliables entre las luchas de las mujeres. Las feministas pequeñoburguesas y las mujeres trabajadoras no pueden marchar bajo un mismo movimiento, porque sus exigencias corresponden a una condición económica distinta, por lo que esta se encuentra enquistada en procesos históricos específicos (Daniel Gaido *et al.*, 2018, 283).

La distinción anterior hacía patente a Clara Zetkin que, mientras las feministas burguesas buscaban el reformismo del Estado liberal, las proletarias perseguían su eliminación. Empero, no significaba que las marxistas no quisieran mejorar sus condiciones bajo las dinámicas capitalistas, pero no debían olvidar que la meta final era derrocar al sistema y no solamente reformarlo, puesto que en última instancia este beneficiaba a las clases altas (Amada Vollbert 2022, 91). Aunado a ello, en octubre de 1896 la autora, en su discurso *Sólo con la mujer proletaria triunfará el socialismo (Nur mit der proletarischen Frau*

wird der Sozialismus siegen), mostró cómo la opresión de las mujeres bajo el capitalismo variaba según el estrato socioeconómico al que estas pertenecían.

Actualmente, gracias a distintos hitos dentro del movimiento feminista, las pugnas del feminismo liberal ya no son irreconciliables con la lucha de las mujeres trabajadoras. Ello se refleja en la transición teórica de «*El feminismo*» a «*Los feminismos*». Pero en el escenario histórico que le tocó vivir a Clara Zetkin dichas diferencias políticas se traducían en la defensa del surgimiento de un movimiento independiente, tanto del feminismo liberal como del movimiento socialista que no quisiera incorporar la situación de las mujeres a su agenda (Daniel Gaido *et al.* 2018, 286).

Críticas recibidas

La postura androcéntrica y/o falogocéntrica del movimiento socialista en la Europa Occidental de los siglos XIX y XX llevó a que la principal crítica hacia Clara Zetkin fuera su insistencia en destacar la condición de género junto con la de clase. Aunque la autora nunca mencionó que una opresión primaba por sobre otra, a sus colegas de lucha les parecía preocupante que nunca dejara de enfatizar «la cuestión femenina». Desde la recuperación histórica de la lucha de mujeres y feminista no se ha hecho justica a las aportaciones que Clara Zetkin brindó.

A pesar de la estrecha relación intelectual que tenían Clara Zetkin y Lenin, el siguiente fragmento pone de manifiesto que la tarea de la política alemana por incorporar a las mujeres trabajadoras en la lucha de clases era vista por su interlocutor como una labor menor, «*problemas sexuales*», y no una clave primordial para analizar los conflictos en las dinámicas capitalistas.

> Clara, aún no he acabado de enumerar la lista de tus fallas. Me han dicho que en las veladas de lecturas y discusión con las obreras se examinan preferentemente los problemas sexuales y del matrimonio. Como si éste fuera el objetivo de la atención principal en la educación política y en el trabajo educativo. No pude dar crédito a esto cuando llegó a mis oídos. El primer Estado de la dictadura proletaria lucha contra los revolucionarios de todo el mundo... ¡Y mientras tanto comunistas activistas examinan los problemas sexuales y la cuestión de las formas de matrimonio (Clara Zetkin 1925, citada en Selene Aldana 2020, 74).

Cabe resaltar que, a diferencia de sus coetáneas feministas en Alemania, Clara Zetkin tenía claro que la condición de mujer se hilvanaba con el es-

trato socioeconómico, señalando la superposición del ser mujer con variadas condiciones de opresión (María Ávila *et al*.2021, 219-220).

Por otra parte, la postura crítica de Clara Zetkin frente al movimiento feminista pequeñoburgués que se desarrollaba en su época, cuyas demandas no incorporaban a las mujeres en situaciones precarizadas, era calificado como un acto de poca tolerancia y de comunismo estricto (Daniel Gaido *et al*. 2018, 277-278). Sin embargo, comúnmente se debe a un malentendido. Los feminismos contemporáneos —especialmente desde el Sur Global— hacen una crítica a las olas feministas europeas y defienden que no existe un feminismo monolítico (María Ávila *et al*. 2021, 215). Esto es, el feminismo no es una lucha prescrita de una vez y para siempre, ya que su mismo sujeto político canónico —las mujeres— es plural y de distinta condición y, por tanto, las posturas políticas serán igualmente diversas dentro del propio movimiento. Clara Zetkin ya había arribado a esa reflexión, entendía que una mujer burguesa no podía mirar con la misma crítica social que una mujer trabajadora y ese matiz era clave (María Ávila *et al*. 2021, 219-220). En consecuencia, sus ideas altamente criticadas sobre la *«separación tajante»* hoy cobran vigor, volviéndola una de las aportaciones medulares para los debates de los feminismos presentes.

> *La vieja e incansable águila del movimiento comunista,*
> *la valiente luchadora de temperamento indomable*
> *yace ya en tierra con las alas rotas;*
> *los estandartes rojos que ondean a media asta*
> *sobre el cuerpo de la camarada muerta*
> *están enlutados con crespones negros*
>
> Nicolás Bujarin (1977, 9)

Bibliografía de la autora

La bibliografía de Clara Zetkin está escrita originalmente en alemán e inglés. Aquí se recogen únicamente algunas de las obras de la autora traducidas al español y/o publicadas en inglés. En la biblioteca digital Marxist Internet Archive Library pueden encontrarse muchos de sus escritos, tanto en alemán, como en español, inglés o portugués. La reciente compilación en español realizada por Óscar de Pablo (2019), titulada *Su hogar es el mundo entero. Escritos y discursos de Rosa Luxemburg y Clara Zetkin sobre la lucha femenina y otras cuestiones sociales*, publicada en México por Brigada para leer en libertad, es la referencia principal de este capítulo. Este volumen está disponible gratuitamente en el siguiente enlace web: https://brigadaparaleerenlibertad.com/documents/public/books_file/2VI6sR62SYu7tP6du6z1MA8OAtPg8NnOuqPTMqvV.pdf. Aquí se citará como *Su hogar es el mundo entero.*

Zetkin, Clara (también Zetkin, Klara y Zetkin-Zundel, Clara)

— 1889 [2019]. "Für die Befreiung der Frau!". Actas del Congreso Obrero Internacional de París, 14 al 20 de julio: 80-85; "Por la liberación de la mujer". En *Su hogar es el mundo entero*, 91-99.
— 1889. *Die Arbeiterinnen und Frauenfrage der Gegenwart*. Berlín: Berliner Volks-Tribüne.
— 1894 [2019]. "Reinliche Scheidung". *Die Gleichheit* 4 (8): 63; *Separación tajante*. Marxists Internet Archive en español. https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1894/0001.htm.
— 1896 [2019]. "Nur mit der proletarischen Frau wird der Sozialismus siegen". *Actas del Congreso del Partido Socialdemócrata de Alemania* celebrado en Gotha, del 11 al 16 de octubre, 160-168; "Sólo con la mujer proletaria triunfará el socialismo". En *Su hogar es el mundo entero*, 101-117.
— 1899. *Der Student und das Weib*. Berlín: Verlag der Sozialistischen Monatshefte.
— 1906. *Social Democracy & Woman Suffrage*. Londres: Twenty Century Press. https://www.marxists.org/archive/zetkin/1906/xx/womansuffrage.htm.
— 1909 [2019]. "German Socialist Women's Movement". *Justice,* 9 de octubre: 7; "El movimiento de las mujeres socialistas de Alemania". En *Su hogar es el mundo entero,* 119-124.
— 1909. "For Adult Suffrage". *Justice,* 1 de mayo: 10. https://www.marxists.org/archive/zetkin/1909/05/suffrage.htm.
— 1913 [s.f.]. "German Women to Their Sisters in Great Britain". *The Labour Women* II (9): 111. https://www.marxists.org/archive/zetkin/1913/12/sisters.htm; *Las mujeres alemanas a sus hermanas en Gran Bretaña*. Biblioteca digital Marxists Internet Archive en español. https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1913/1913-12-00-alas-hermanasuk-zetkin.pdf.
— 1914 [2019]. "The Duty of Working Women in War-Time". *Justice,* 19 de noviembre: 2; "El deber de las mujeres en tiempos de guerra". En *Su hogar es el mundo entero*, 125-130.
— 1919 [2019]. "Rosa Luxemburg". *The Comunist International* 5 (1): 5; "Rosa Luxemburg". En *Su hogar es el mundo entero*, 131-134.
— 1920/21 [2017]. "Richtlinien für die kommunistische Frauenbewegung". *Die Kommunistische Internationale* 15: 530-555; *Directrices para el movimiento comunista femenino*. Marxists Internet Archive en español. https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1920/0001.htm.
— 1922 [2019]. "Organising Working Women". *International Socialism* 96 (marzo): 22-24; "La organización de las mujeres". En *Su hogar es el mundo entero*, 135-145.

— 1923 [2019]. "Der Kampf gegen den Faschismus". Actas de la Conferencia del Ejecutivo Ampliado de la Internacional Comunista, Moscú, 12-23 de junio: 204-232; "Por un frente único obrero contra el fascismo". En *Su hogar es el mundo entero*, 147-152.
— 1925 [1975] *Erinnerungen an Lenin*. Berlín: Peuvag; *V. I. Lenin. La emancipación de la mujer*. Madrid: Akal, 1975.
— 1926. *Through Dictatorship to Democracy*. Glasgow: Socialist Labour Press. https://www.marxists.org/archive/zetkin/1919/xx/dictdem.htm.
— 1928 [2000]. *Zur Geschichte der proletarischen Frauenbewegung Deutschlands*. Moscú: s. Ed.; *Contribución a la historia del movimiento proletario femenino alemán*. Marxists Internet Archive en español. https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1928/1928-12-00-contrihistoria-zetkin.pdf.
— 1976. *La cuestión femenina y la lucha contra el reformismo*. Editado por Gabriele Mazzotta. Barcelona: Editorial Anagrama.
— 2015. *Selected Writtings by Clara Zetkin*. Editado por Philip S. Foner, Angela Y. Davis y Angela Baxandall. Chicago: Haymarket Books.

Zetkin, Clara (obras en coautoría)

— Bezveselny, S. F., Grinberg, D. E. y Zetkin, Clara. 1969?. *Ellos conocieron a Lenin. memorias de sus contemporáneos extranjeros*. Moscú: Progreso. https://www.abertzalekomunista.net/images/Liburu_PDF/Internacionales/VARIOS_autores/Ellos_conocieron_a_Lenin-K.pdf.

Bibliografía sobre la autora

1. Aldana Santana, Selene. 2020. "La historia de la Sociología: si no te la contaron violeta, no te la contaron completa". *Acta Sociológica* 81: 59-95. https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2020.81.77669.

2. Ávila Bravo-Villasante, María, y Eva Palomo Cermeño. 2021. "Mujer nueva. Aportaciones de las feministas socialistas a los debates morales y políticos del siglo XXI". *Bajo Palabra* 27 (junio): 213-30. https://doi.org/10.15366/bp2021.27.011.

3. Bujarin, Nicolás. 1977. "Clara Zetkin". En *Recuerdos de Lenin*. Madrid: Fundamentos.

4. Gaido, Daniel, y Cintia Frencia. 2018. "A Clean Break: Clara Zetkin, the Socialist Women's Movement, and Feminism". *International*

Critical Thought 8 (2): 277-303. https://doi.org/10.1080/21598282.2017.1357486.

5. Hobsbawm, Eric. 2007. *La era del capital, 1848-1875*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

6. Mazzotta, Gabriele (ed.). 1976. "Nota Biográfica". En *Clara Zetkin. La cuestión femenina y la lucha contra el reformismo*, 5-11. Barcelona: Editorial Anagrama.

7. Offen, Karen. 2020. *Feminismos europeos, 1700-1950: una historia política*. Madrid: Akal.

8. Sachse, Mirjam. 2010. "Von „weiblichen Vollmenschen" und lassenkämpferinnen. Frauengeschichte und Frauenleitbilder in der proletarischen Frauenzeitschrift „Die Gleichheit" (1891-1923)". Tesis doctoral. Universidad de Kassel. https://kobra.uni-kassel.de/bitstream/123456789/2011020735654/11/DissertationMirjamSachse.pdf.

9. Vollbert, Amada. 2022. "El diagnóstico marxista de la modernidad en clave feminista". Trabajo de licenciatura. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/pdfviewer/?file=/ptd2022/abril/0824717/0824717.pdf.

Pensadoras nacidas en el siglo XX

39.

Hannah Arendt

Hannover (Alemania), 1906-
Nueva York (EE. UU.), 1975

À. Lorena Fuster Peiró

Resumen

Hannah Arendt es una pensadora clave del siglo XX, tanto por sus reflexiones sobre los regímenes totalitarios como por sus aportaciones para pensar la especificidad de lo político, desde una aproximación teórica que impugna la manera en que lo ha venido haciendo la tradición de la filosofía política occidental. Atendiendo a esta perspectiva heterodoxa, se muestra la rearticulación crítica de lo social que la autora ensaya para distinguirlo de lo político e incluso para señalarlo como una amenaza hacia este. Funciona como presupuesto que el auge de lo social propio de la modernidad, en especial del s. XIX, así como su transformación, están íntimamente relacionados con el progresivo deterioro y abandono del espacio político de la acción y la palabra en común.

Biografía

Johanna Arendt nace el 14 de octubre de 1906 en Hannover, hija única de un matrimonio acomodado de judíos alemanes secularizados, Martha Cohn y Paul Arendt. Cuando tiene 3 años, debido a que el padre está enfermo de sífilis, se trasladan a Könisberg para estar cerca de los abuelos paternos, aunque de su educación continúa encargándose su madre, una mujer culta de ideas liberales. A sus 7 años, muere su abuelo paterno, muy

influyente en la comunidad judía liberal e importante referencia para ella. Poco después, fallece su padre tras una larga agonía.

La joven Hannah es una lectora atenta de la obra de Immanuel Kant, Karl Jaspers y Soren Kierkegaard y adquiere una sólida formación en griego. Ya a los 14 años, su pasión por comprender la determina a estudiar filosofía. Inicia estos estudios en 1924, junto con teología y griego, y concluye cuatro años más tarde, habiendo sido alumna de los principales exponentes de la escuela fenomenológica alemana: Martin Heidegger en Marburgo, Edmund Husserl en Friburgo y de Karl Jaspers en Heidelberg, donde se licencia con la disertación *Der Liebesbegriff bei Augustin. Versuch einer philosophischen Interpretation* [El concepto de amor en San Agustín. Intento de interpretación filosófica], publicada en 1929.

Ese mismo año se casa con Günther Stern (1902-1992), antiguo compañero de Marburgo conocido como Günther Anders, y se trasladan a Berlín. Obtiene una beca para investigar el Romanticismo a partir de la figura de la *salonnière* judeo-alemana Rahel Varnhagen y de su manera de afrontar la constitución de la identidad judía. Este trabajo ha de servirle para su *Habilitation* como profesora, pero el momento histórico trunca (1929) su carrera y el libro no se publica hasta 1958.

Hannah Arendt diagnostica de manera precoz la peligrosidad del ascenso de Adolf Hitler y el movimiento nacionalsocialista e inicia su implicación en actividades políticas, en concreto, busca declaraciones antisemitas en prensa y esconde a comunistas en su casa. En aquella época interrumpe su contacto con Martin Heidegger (1889-1976), con quien había mantenido una relación amorosa cuando era su alumna, por su posición cómplice con la deriva política. En julio de 1932 es detenida por la Gestapo durante 8 días, saliendo de la Biblioteca Estatal Prusiana. Decide que ha de abandonar Alemania con su madre y huye a París, donde coincide con una amplia comunidad judía exiliada y conoce a Walter Benjamin (1892-1940), con quien afianzará una estrecha amistad. Colabora con instituciones que preparan a la juventud judía para trabajar como personal obrero en fábricas o en tareas agrícolas en Palestina (*Agriculture et Artisanate*, *Youth Aliyah*, *Jewish Agency for Palestine*). El matrimonio con Günter Anders fracasa, él emigra a los Estados Unidos y finalmente se divorcian en 1937, aunque seguirán dándose soporte. Durante los dos años siguientes trabaja como agente especial para el rescate de niños y niñas judías en Austria y Polonia.

En 1940 se casa con Heinrich Blücher (1899-1970), filósofo alemán y antiguo espartaquista expulsado del Partido Comunista Alemán, con el que mantiene una sólida relación hasta el final de su vida y al que apoda

«*Monsieur*». En mayo es internada como extranjera sospechosa en el campo de concentración de los Pirineos Orientales, Gurs, construido para personas exiliadas republicanas españolas, del que consigue escapar con otras 200 mujeres, tras una estancia de cinco semanas. Va al encuentro de Walter Benjamin en Lourdes y, tras dos semanas, marcha a buscar a su marido, a quien logra encontrar en Montauban (Francia). Tras cruzar por los Pirineos y llegar a Barcelona, viaja en tren hasta Lisboa, desde donde zarpa a Estados Unidos junto con su madre. Llegan a Nueva York en mayo de 1941. Desde entonces hasta 1945 trabaja como periodista con colaboraciones asiduas en la publicación semanal judía *Aufbau* y, desde 1948 hasta 1952, ejerce como directora ejecutiva de la organización Jewish Cultural Reconstruction. Allí conoce a la escritora Mary McCarthy (1912-1989), con la que comienza una relación de amistad, complicidad e intercambio que será un sostén constante muy valioso. En la década de 1970 la sucede en la presidencia de la Spanish Refugee Aid, organización con sede en Nueva York cuya misión era ayudar a las personas refugiadas de la guerra civil española.

Regresa por primera vez a Alemania en 1949 para redactar un informe sobre la situación del país y viaja a Basilea (Suiza) para visitar a Karl y Gertrud Jaspers, exiliados desde 1948 a causa de su malestar frente a la desmemoria de la Alemania postotalitaria. En febrero de 1950, la autora se reencuentra con Martin Heidegger en Friburgo, tras un distanciamiento de más de 17 años. A partir de este encuentro reanudan su correspondencia.

El año 1951 es especialmente importante: por fin recupera sus derechos políticos al convertirse en ciudadana estadounidense y se publica su exordio público como teórica política, *The Origins of Totalitarianism* [Los orígenes del totalitarismo]. Es invitada a la Universidad de Yale e imparte un curso sobre las filosofías de sus dos maestros, Karl Jaspers y Martin Heidegger. En 1953 la Universidad de Princeton le ofrece impartir el Christian Gauss Seminar [Seminario Christian Gauss] y, en 1959, es la primera mujer invitada a ocupar cátedra en la historia de esta institución. Hasta el final de su vida, Hannah Arendt combina su actividad de escritora con estancias en las principales universidades del país, pero no acepta firmar un contrato indefinido con ninguna, ya que prefiere preservar su autonomía para pensar y escribir y no dedicar todo su tiempo a la docencia. Finalmente, en 1967, se establece como profesora en la New School for Social Research de la ciudad de Nueva York.

En 1958 publica la obra por la que ha pasado a la posteridad como teórica de la política, *The Human Condition* [La condición humana] y, en la década posterior, despliega ampliamente esta reflexión. En 1961 aparece *Between the Past and the Future* [Entre el pasado y el futuro]. Dos años después *Eichmann in*

Jerusalem: a Report on the Banality of Evil [Eichmann en Jerusalén: sobre la banalidad del mal] y *On Revolution* [Sobre la revolución]. Sigue, en 1968, el compendio de perfiles de figuras célebres, *Men in Dark Times* [Hombres en tiempos de oscuridad] y en 1970 aparece *On Violence* [Sobre la violencia].

Ese año 1970 muere su esposo, un momento muy duro y desorientador para ella. En 1972 publica *Crises of the Republic* [La crisis de la República], mientras empieza a trabajar en la obra que dejará incompleta, *The Life of the Mind* [La vida de la mente], y es invitada por la Universidad de Aberdeen (Escocia) a impartir las *Gifford Lectures* sobre este tema. En 1974, durante el segundo ciclo de estas conferencias, sufre un primer infarto y el 4 de diciembre de 1975 muere repentinamente en casa, acompañada por sus amistades. Está enterrada en el Bard College de Annandale-on-Hudson, cerca de Nueva York, donde Heinrich Blücher enseñó durante muchos años[1].

Contexto histórico

La vida de Hannah Arendt está íntimamente entretejida con los acontecimientos históricos del s. XX. La primera parte transcurre en el período previo y posterior a la Primera Guerra Mundial, marcado por una inestabilidad política, social y económica tal que ser judía nacida en Alemania adquiere una significación trágica. Si bien durante su infancia y juventud sufre un antisemitismo difuso que la hace consciente de una identidad judía que no había sido inculcada en el seno de la familia, la verdadera persecución hacia la comunidad judía empieza justo en el momento en que ella entra de pleno en la vida adulta. La autora se ve arrastrada al centro de los acontecimientos en esa coyuntura histórica máximamente convulsa de los inicios de la década de 1930. El ascenso al poder del movimiento nacionalsocialista desembocará en una contienda bélica, donde la violencia y la capacidad de destrucción de «*la condición humana de la pluralidad*» (Hannah Arendt 1858) adquirieren unas dimensiones y modalidades desconocidas e inimaginables hasta el momento.

Pero aunque el acontecimiento central de su vida y la experiencia en la que enraíza su pensamiento político es la emergencia del totalitarismo que condujo a asesinatos en masa y a la experiencia de desposesión de todos los derechos de millones de refugiados que huyen de Europa, no se puede entender su reflexión sin tener en cuenta otros acontecimientos históricos que configuran también ese presente: el proceso de secularización del judaísmo en Alemania, las dinámicas de racialización, los nuevos colonialismos e imperialismo de orígenes decimonónicos, la Gran Guerra y las

1 Para una biografía exhaustiva véase Elisabeth Young-Bruehl (1982).

consecuencias económico-sociales y políticas para la Alemania perdedora que derivaron en el surgimiento y decadencia de la República de Weimar, la Revolución rusa, la experiencia de los consejos revolucionarios, etc.

Ya con posterioridad y desde su exilio estadounidense, será testimonio de la fundación del Estado de Israel, el establecimiento del Estado del bienestar y la Guerra Fría, el apartheid, la lucha por los derechos civiles de colectivos minorizados y el surgimiento de los nuevos movimientos sociales.

Temas principales

Hannah Arendt ha ido adquiriendo en las últimas décadas una centralidad innegable por sus aportaciones, entre las que destacan: a) su original exploración de los elementos que cristalizaron en los regímenes totalitarios, en especial, el nazi y el estalinista, cuyo surgimiento entiende como un fenómeno sin precedentes (Hannah Arendt 1951); b) su propuesta de rehabilitación de la dignidad de la política, concebida a partir de categorías extrañas a la tradición de filosofía política occidental, tales como natalidad, pluralidad y mundanidad (Hannah Arendt 1958); c) sus reflexiones sobre los momentos fulgurantes de lo político que aparecen con las revoluciones modernas, interrumpiendo momentáneamente una tendencia de progresiva atrofia de lo político (Hannah Arendt 1963b); d) su manera de plantear el mal específico cometido por criminales como Adolf Eichmann, un tipo de crimen y un tipo de criminal que no pueden ser comprendidos con las categorías tradicionales, que tiene una relación íntima con una banalidad derivada de la falta de capacidad de pensamiento e imaginación, así como con la transformación de la sociedad acontecida en la modernidad (Hannah Arendt 1963a).

En efecto, esta pensadora se aproxima a lo social desde una perspectiva heterodoxa dentro del horizonte teórico político del s. XX: lo presenta no solo como algo ajeno a lo político, sino que además lo contempla como su amenaza. El punto principal de su crítica, aunque presentado de manera asistemática y a veces ambigua, consiste en apuntar que la emergencia de la cuestión social en la modernidad provoca que se comprenda la política como la actividad dirigida a reparar injusticias o a solucionar las necesidades de la población. Esto no es algo que ella considere propio de la política sino que es resultante de una tendencia histórica que favorece la supresión de la política.

Este modo de pensar el fenómeno de la irrupción de lo social deriva de su preocupación por las condiciones de surgimiento de los totalitarismos, entre las cuales se cuenta la progresiva pérdida de interés a todos los niveles por el mundo común y por la acción política, la única actividad que puede promover este espacio material y simbólico de relaciones. El deterioro del

espacio público en favor de un auge inédito de lo social, que no cesa de aumentar y devorar el espacio artificial de lo político desde el s. XIX en nombre de las necesidades de la vida, es diagnosticado ya en *Los orígenes del totalitarismo*, pero solo es teorizado en *La condición humana* y *Sobre la revolución*.

En *La condición humana*, Hannah Arendt opta por abordar este proceso histórico partiendo de distinciones realizadas desde un punto de vista fenoménico que le permiten pensar en qué hacemos cuando actuamos. Así, mientras que la tradición filosófica distinguía, desde la Antigüedad, la *vita contemplativa* de la *vita activa*, pero no se ocupaba de pensar las articulaciones internas de la segunda, ella explora y nombra las diferentes actividades que la componen, proponiendo una tríada jerárquica en ascendente: la labor, el trabajo y la acción.

Las actividades que incluye en la labor (*labor*) están destinadas a la satisfacción cíclica de necesidades de la especie e, históricamente, tanto en la Antigüedad como en el Medievo, corresponden al ámbito privado regido por las lógicas de relación de la consanguinidad familiar, es decir, al mando y obediencia jerárquicos que se han dado tradicionalmente en el espacio doméstico. Sobre este espacio privado en el que las personas están *alejadas* de actividad política genuina, se recorta desde el Romanticismo la esfera de lo íntimo/privado, lugar que ya no corresponde con lo anterior sino que constituye el descubrimiento de un ámbito donde el individuo moderno se refugia de la sociedad.

Con trabajo (*work*) se refiere a las actividades productivas destinadas al mercado de cambio y que corresponden al ámbito público de lo social, regido por normas y por las lógicas de la instrumentalidad e intercambiabilidad ligadas a los intereses económicos. Las dos figuras que corresponden, respectivamente, al ámbito de la labor y el trabajo son el *animal laborans* y el *homo faber*.

Por acción (*action*) entiende el actuar libre y concertado y el discurso específico de los seres humanos en el espacio público, que se actualiza como espacio político cuando se dan las condiciones para que se distingan y se diferencien, desde lógicas no de soberanía o instrumentalidad, sino de una relación entre iguales garantizada no por la naturaleza sino por la ley.

De este modo, Hannah Arendt intenta distinguir los diferentes tipos de ámbitos en los que se desarrolla la vida humana, a partir de experiencias contextualizadas históricamente: privado y público e íntimo. Su objetivo es dotarse de instrumentos conceptuales para mostrar el proceso comple-

jo a lo largo del cual los contornos de estas actividades y espacios quedan trastocados, las jerarquías invertidas y las esferas empiezan a confundirse hasta llegar a proclamar el triunfo del *animal laborans* sobre el *homo faber*, la sustitución de la libertad por la satisfacción de la necesidad como sentido de la política y la asociación de lo íntimo como la condición más propia del ser humano, en vez de la acción y la palabra compartida en el espacio político.

Con el fin de evidenciar la fragilidad del artificio más propiamente humano, cuando se priorizan las necesidades de la vida por encima de la libertad y del riesgo que implica para la condición humana de la pluralidad, utiliza la metáfora del progresivo avance no natural de lo natural y la desertización del mundo, y consecuentemente enfatiza la alienación del mundo y no la del individuo.

Por lo tanto, lo social en la modernidad resulta de un encumbramiento de las preocupaciones económicas y privadas ligadas al mantenimiento de la vida, que combina, a su vez, las tendencias características de la dinámica laborante del consumo y la dinámica social de uniformización e instrumentalización. Por ello lo social va más allá de su carácter esencialmente híbrido: acaba por invadir y degradar tanto la esfera privada como la pública, hasta el punto de reducir la esfera pública a la social, pero no de una sociedad de productores, sino de laborantes, cuyo último estadio es el de la sociedad de empleados (*jobholders*). La institucionalización de esa hibridación se da en el Estado del bienestar, término, a su entender, autocontradictorio. Con ello, el último reducto que le queda al individuo para resistirse a las tendencias conformistas y de anonimato de lo social es esa esfera íntima donde experimenta su forma más propia de ser. Esta experiencia conduce a los individuos a valorar, por encima de todo, la libertad ligada a la intimidad y, sintomáticamente, librada de la responsabilidad de tomar la iniciativa en el mundo compartido.

Críticas recibidas

Las críticas que ha recibido la aproximación arendtiana a lo social, tanto desde una perspectiva metodológica como sustantiva, son muy numerosas. Aquí solo se recoge una muestra de las más clásicas:

- Lo social en su pensamiento es un concepto confuso y ambiguo, incluso contraproductivo. No ofrece definiciones suficientes y convincentes y tampoco logra relacionarlo con su reflexión sobre la labor y el trabajo (Hanna Fenichel Pitkin 1998).

- Sus distinciones son excesivamente filosóficas y provienen de una lectura idealizada y/o nostálgica de la *polis* griega, por ende, rígidas e inaplicables a la complejidad de la sociedad contemporánea. Esta perspectiva motiva que comprenda como problemática y peligrosa la indistinción entre lo social y lo político (Jürgen Habermas 1977, Jean Cohen y Andrew Arato 1994, Seyla Benhabib 1996, Hanna Fenichel Pitkin 1998).

- Las distinciones se basan en un «*esencialismo fenomenológico*» que reduce la acción al diálogo en el espacio público, mientras la labor y el trabajo quedan relegados a la esfera privada y desposeídos de valor político (Seyla Benhabib 1996).

- Entiende la resolución de lo social y lo económico como trámites meramente técnicos que piden soluciones administrativas y que tendrían que depender de personas expertas en ciencias sociales; pero este conocimiento no es neutro, tiene sesgos ideológicos y/o prejuicios incuestionables, y la delegación de su gestión en estos personas expertas es potencialmente peligrosa (Richard Bernstein 1986, Maurizio Passerin d'Entrèves 1994).

- La distinción férrea entre espacio público y espacio privado ignora e invisibiliza la valencia política de las actividades reproductivas realizadas tradicionalmente por las mujeres y su lucha política apuntalada en la idea de que lo personal es político, como afirman autoras feministas como Adrienne Rich o Mary O'Brian (Bonnie Honig 1995, Seyla Benhabib 1996, Fina Birulés 2023).

- Los problemas que han sido tomados como asuntos privados o preocupaciones sociales y, en consecuencia, no han sido debatidos como asuntos públicos vitales en un cierto momento, pueden convertirse en problemas políticos (Richard Bernstein 1986, Seyla Benhabib 1996).

- En las sociedades contemporáneas no se puede ignorar que una economía es una estructura de poder, ni la relación entre poder económico y explotación, por lo tanto, no se pueden relegar la labor ni el trabajo a un ámbito pre-político (Sheldon Wolin 1983, Maurizio Passerin d'Entrèves 1994).

- Lo social no puede reducirse a las formas simples de producción de las condiciones de existencia porque en las sociedades industrializadas capitalistas generan una excedente y una acumulación de capital mucho mayor que las necesidades de producción y reproducción social (Maurizio Passerin d'Entrèves 1994).

- La insistencia en separar de manera neta lo social y lo político impide que Hannah Arendt piense la justicia, que, en cambio, ha de ser cardinal en cualquier teoría política (Maurizio Passerin d'Entrèves 1994, Hanna Fenichel Pitkin 1998).

- La liberación social no es simplemente una condición necesaria para la posibilidad de la libertad política, sino que son inextricables. La idea de una autonomía de la política es inviable, puesto que las condiciones de la libertad pública dependen de condiciones sociales de bienestar. Los movimientos sociales no contribuyen a la destrucción de lo público y de lo privado, de hecho, el tipo de política en la que piensa Hannah Arendt solo puede surgir ahora de la matriz de estos (Jean Cohen y Andrew Arato 1994, Richard Bernstein 1986).

Bibliografía de la autora

Arendt, Hannah

— 1929 [2001]. *Der Liebesbegriff bei Augustin. Versuch einer philosophischen Interpretation*. Berlín: Springer. https://monoskop.org/images/7/77/Arendt_Hannah_Der_Liebesbegriff_bei_Augustin_1929.pdf; *El concepto del amor en san Agustín*. Madrid: Encuentro Ediciones.

— 1951 [1974]. *The Origins of Totalitarianism*. Nueva York: Harcourt, Brace and Company. https://cheirif.files.wordpress.com/2014/08/hannah-arendt-the-origins-of-totalitarianism-meridian-1962.pdf; *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus. https://maytemunoz.net/wp-content/uploads/2017/08/arendt-hannah-los-origenes-del-totalitarismo.pdf.

— 1958 [1993]. *The Human Condition*. Londres/Chicago: University of Chicago Press. https://monoskop.org/images/e/e2/Arendt_Hannah_The_Human_Condition_2nd_1998.pdf; *La condición humana*. Barcelona: Paidós. https://ezequielsingman.files.wordpress.com/2020/09/la-condicion-humana-hannah-arendt.pdf.

— 1959 [2000]. *Rahel Varnhagen. Lebensgeschichte einer deutschen Jadin aus der Romantik*. Múnich: Piper; *Rahel Varnhagen. Vida de una mujer judía*. Barcelona: Lumen.

— 1963a [1967]. *Eichmann in Jerusalem: a Report about the Banality of Evil*. Nueva York: The Viking Press. *Eichmann en Jerusalem: un estudio sobre la banalidad del mal*. Barcelona: Lumen. https://maytemunoz.net/wp-content/uploads/2016/10/arendt-hannah-eichmann-en-jerusalen.pdf.

— 1963b [1992]. *On Revolution*. Nueva York: Viking Press. https://monoskop.org/images/b/bf/Arendt_Hannah_On_Revolution_1990.pdf; *Sobre la revolución*. Buenos Aires: Alianza. https://archive.org/details/sobrelarevolucio0000aren.
— 1968a [1996]. *Between Past and Future. Eight Exercises on Political Thought*. Nueva York: The Viking Press. https://pensarelespaciopublico.files.wordpress.com/2014/02/hannah-arendt-between-past-and-future.pdf; *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona: Península. https://maytemunoz.net/wp-content/uploads/2016/08/arendt-hannah-entre-el-pasado-y-el-futuro-ocho-ejercicios-sobre-la-reflexion-politica1.pdf
— 1968b [1990]. *Men in Dark Times*. Nueva York: Harcourt, Brace and World. *Hombres en tiempos de oscuridad*. Barcelona: Gedisa. https://josefranciscoescribanomaenza.files.wordpress.com/2015/11/descargar3.pdf.
— 1970a [2022]. "Civil Disobedience". *New Yorker*, 12 de septiembre: 70- 105. https://www.newyorker.com/magazine/1970/09/12/reflections-civil-disobedience; *La desobediència civil*, editado por Stefania Fantauzzi y traducido al catalán por Dolors Udina. Mallorca: Lleonard Muntaner.
— 1970b [2005]. *On Violence*. Nueva York: Harcourt, Brace and World. https://grattoncourses.files.wordpress.com/2019/12/hannah-arendt-on-violence-harcourt-brace-jovanovich-1969.pdf; *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza Editorial. https://archive.org/details/arendt-hannah.-sobre-la-violencia-ocr-2005.
— 1972a [2017b]. *Wahrheit und Lüge in der Politik*. Múnich: Piper; *Verdad y mentira en la política*. Barcelona: Página Indómita.
— 1972b [1998]. *Crises of the Republic*. Nueva York: Harcourt, Brace and Jovanovich. https://monoskop.org/images/7/70/Arendt_Hannah_Crises_of_the_Republic.pdf; *Crisis de la república*. Madrid: Taurus-Santillana.
— 1976a [2006]. *Gespräche mit Hannah Arendt*, editado por Adelbert Reif. Múnich: Piper; *Converses amb Hannah Arendt*. Palma de Mallorca: Lleonard Muntaner Editor.
— 1976b. *Die Verborgene Tradition. Acht Essays*. Frankfurt: Suhrkamp.
— 1978a [1984] [2002]. *The Life of the Mind*, editado por Mary McCarthy. Nueva York: Harcourt, Brace and Jovanovich. https://antilogicalism.files.wordpress.com/2017/07/life-of-the-mind.pdf; *La vida del espíritu*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales; *La vida del espíritu*. Barcelona: Paidós.

— 1978b [2004]. *The Jew as Pariah: Jewish Identity and Politics in the Modern Age*, editado por Ron H. Feldman. Nueva York: Grove Press; *La tradición oculta* (2 vols.), Barcelona: Paidós.
— 1982 [2003]. *Lectures on Kant's Political Philosophy*, editado por Ronald Beiner. Chicago: University of Chicago Press. https://monoskop.org/images/6/61/Arendt_Hannah_Lectures_on_Kants_political_philosophy_1992.pdf; *Conferencias sobre la filosofía política de Kant*. Barcelona: Paidós. https://josefranciscoescribanomaenza.files.wordpress.com/2015/11/descargar8.pdf
— 1986 [2002] [2017a]. *Zur Zeit. Politische Essays*, editado por Marie Luise Knott. Berlín: Rotbuch Verlag; *Tiempos presentes*. Barcelona: Gedisa; *En el presente. Ensayos políticos*. Barcelona: Página Indómita.
— 1991. *Auschwitz et Jerusalem*. París: Deux Temps Tierce.
— 1993 [1997]. *Was ist Politik? Aus dem Nachlass*, editado por Ursula Ludz. Múnich: Piper; *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós.
— 1994 [2005] [2018]. *Essays in Understanding 1930-1954. Uncollected and Unpublished Works* by Hannah Arendt, editado por Jerome Kohn. Nueva York: Harcourt, Brace and Company. https://polonistyka.uj.edu.pl/documents/41623/147662058/Arendt%2C+Hannah-Essays+in+Understanding+Selections+%281%29.pdf/59c1c95d-50b2-4a6d-b05d-85f51b9b1d7f; *Ensayos de comprensión. 1930-1954*. Madrid: Caparrós; *Ensayos de comprensión. 1930-1954. Formación, exilio y totalitarismo*. Barcelona: Página Indómita.
— 1997. *Filosofía y política. Heidegger y el existencialismo*. Traducido por Elena Martínez Rubio. Títulos originales *Philosophy and Politics* (1954) y *Heiddegger: das Selbst als Sein und Nichts* (1948). Bilbao: Besatari.
— 1998. *De la historia a la acción*. Editado y traducido por Fina Birulés. Títulos originales: a) *Understanding and Politics* (1953), b) *History and Inmortality* (1957), c) *The Gap between Past and Future* (1961), d) *Labour, Work, Action. A lecture* (1957), e) *Thinking and Moral Considerations. A Lecture*, f) *On Hannah Arendt* (1979). Barcelona: Paidós.
— 2002 [2006]. *Denktagebuch, 1950 bis 1973*, editado por Ursula Ludz e Ingeborg Nordmann. Múnich: Piper; *Diario filosófico. 1950-1973*. Barcelona: Herder.
— 2003a [2007]. *Responsibility and Judgmen*t, editado por Jerome Kohn. Nueva York: Schocken Books. https://archive.org/details/responsibilityju0000aren; *Responsabilidad y Juicio*. Barcelona: Paidós.
— 2003b. *Archivio Arendt*, editado por Simona Forti. Milán: Feltrinelli.
— 2005. *The Promise of Politics*, editado por Jerome Kohn. Nueva York: Shocken Books. https://archive.org/details/promiseofpolitic0000aren.

— 2007a [2009]. *The Jewish Writings*, editado por Jerome Kohn y Ron h. Feldman. Nueva York: Shocken Books. https://pensarelespaciopublico.files.wordpress.com/2014/02/hannah-arendt-the-jewish-writings-2007.pdf; *Escritos judíos*. Barcelona: Paidós.
— 2007b. *Reflections on Literature and Culture*. Editado por Susannah Young-ah Gottlieb. Stanford: Stanford University Press.
— 2007c. *Karl Marx y la tradición del pensamiento político occidental*. Editado por Agustín Serrano de Haro y traducido por Agustín Serrano de Haro y Marina López. Títulos originales: a) *Karl Marx and the Tradition of Western Political Thought* (1953) y b) *Reflections on the Hungarian Revolution* (1958). Madrid: Encuentro.
— 2013. *The Last Interview and Other Conversations*. Nueva York: Melville House.
— 2014. *Más allá de la filosofía. Escritos sobre cultura, arte y literatura*. Editado por Fina Birulés y À. Lorena Fuster. Traducido por Ernesto Rubio. Madrid: Trotta. Contiene 22 ensayos distintos de la autora.
— 2018 [2019]. *Thinking Without a Banister: Essays in Understanding, 1953-1975*. Nueva York: Schocken Books. *Pensar sin asideros: Ensayos de comprensión, 1953-1975*. Volumen I, Barcelona: Página Indómita.
— 2020. *Participar del món*. Editado por Stefania Fantauzzi y traducido al catalán por Anna Soler Horta y Edgar Straehle. Incluye todos los artículos de la autora publicados para la revista *Aufbau*, desde 1942 a 1945. Mallorca: Lleonard Muntaner.

Arendt, Hannah (obras en coautoría)

— Arendt, Hannah y Alain Finkielkraut. 1972. *La crise de la culture*. París: Gallimard.
— Arendt, Hannah y Gershom Scholem. 1964. "Eichmann in Jerusalem: Exchange of Letters between Gershom Scholem and Hannah Arendt". *Encounter*, 22 (1): 51-56.
— Arendt, Hannah y Heinrich Blücher. 1996. *Hannah Arendt-Heinrich Blücher. Briefe 1936-1968*, editado por Lotte Köhler. Münich y Zurich: Piper.
— Arendt, Hannah y Karl Jaspers. 1993. *Hannah Arendt-Karl Jaspers. Briefwechsel 1926 bis 1969*. Editado por Lotte Köhle y Hans Saner. Münichy Zurich: Piper.
— Arendt, Hannah y Martin Heidegger. 1999 [2000]. *Hannah Arendt-Martin Heidegger. Briefe 1925 bis 1975 und Andere Zeugnisse*. Frankfurt: Vittorio Klostermann; *Hannah Arendt-Martin Heidegger. Correspondencia 1925-1975*, Barcelona: Herder.

— Arendt, Hannah y Mary McCarthy. 1995 [1999]. *Between Friends. The Correspondence of Hannah Arendt and Mary McCarthy*. Editado por Carol Brightman. Nueva York: Harcourt Brace; *Entre amigas. Correspondencia entre Hannah Arendt y Mary McCarthy*, Barcelona: Lumen.

Bibliografía sobre la autora

1. Benhabib, Seyla. 1996 [1996]. *The Reluctant Modernism of Hannah Arendt*. Thousand Oaks: Sage; *El reluctante modernismo de Hannah Arendt: el diálogo con Martin Heidegger*. Valencia: Episteme.

2. Bernstein, Richard. 1986 [1991]. "Rethinking the Social and the Political". En *Philosophical Profiles: Essays in a Pragmatic Mode*, 238-259. Cambridge: Polity Press; "Repensamiento de los social y lo politico". En *Perfiles filosóficos: Ensayos a la manera pragmática*, 272-296. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

3. Birulés, Fina. 2023. *Hannah Arendt: el món en joc*. Barcelona: Arcàdia.

4. Cohen, Jean y Andrew Arato. 1994 [2000]. *Civil Society and Political Theory*. Cambridge: The MIT Press; *Sociedad civil y teoría política*. México: Siglo XXI. https://jjsantibanez.files.wordpress.com/2009/09/arato-y-cohen-2000-sociedad-civil-y-teoria-politica.pdf

5. Fenichel Pitkin, Hanna. 1998. *The Attack of the Blob: Hannah Arendt's Concept of the Social*. Cambridge: Cambridge University Press.

6. Habermas, Jürgen. 1977 [2000]. "Hannah Arendt's Communications Concept of Power". *Social Research: An International Quarterly* 44, 3-24. https://www.jstor.org/stable/40970268; "El concepto de poder en Hannah Arendt", en *Perfiles filosóficos-políticos*, 205-222. Madrid: Taurus.

7. Honig, Bonnie. 1995. "Toward an Agonistic Feminism: Hannah Arendt and the Politics of Identity". En *Feminist Interpretations of Hannah Arendt*, editado por Bonnie Honig, 135-167. University Park: Pennsylvania State University Press.

8. Passerin d'Entrèves, Maurizio. 1994. *The Political Philosophy of Hannah Arendt*. Londres y Nueva York: Routledge.

9. Wolin, Sheldon. 1983. *Hannah Arendt: Democracy and the Political*. Londres: Salmagundi.

10. Young-Bruehl, Elisabeth. 1982 [1993]. *Hannah Arendt: For Love of the World*. New Haven-Londres: Yale University Press; *Hannah Arendt*. València: Alfons El Magnànim-IVEI. https://maytemunoz.net/wp-content/uploads/2020/10/Young-Bruehl-Elisabeth-Hannah-Arendt.pdf.

40.

Rosario Castellanos Figueroa

Ciudad de México (México), 1925-
Tel Aviv (Israel), 1974

Olga Sabido Ramos

Resumen

Rosario Castellanos Figueroa es conocida como una de las escritoras más relevantes en las letras mexicanas, por sus aportes a la poesía, novela, cuento y ensayo. En este último género puede apreciarse sus contribuciones al feminismo y, también, al pensamiento social. Su obra rinde diversos recursos heurísticos para pensar la cuestión indígena y femenina como problemas sociales, interconectados entre sí. Además, aporta una perspectiva protointerseccional, esto es, un horizonte analítico precursor que pone énfasis en los múltiples ejes de opresión y relacionalidad de las posiciones sociales. En su obra también aparece un diálogo y un debate con el sociólogo alemán Georg Simmel, sobre la cultura femenina, y una relevante influencia de la filósofa francesa Simone Weil, relativa a los mecanismos sociales de dominación y al problema filosófico de la atención.

Biografía

Rosario Alicia Castellanos Figueroa vivió solamente 49 años. Nació en Ciudad de México el 25 de mayo de 1925 y murió en Tel Aviv el 7 de agosto de 1974, siendo embajadora de México en ese país. Parte de su biografía la encontramos en sus cartas y en su obra (Rosario Castellanos, 1994a y Rosario Castellanos y Raúl Ortiz, 2022), pues «*La historia de Rosario se volvió, por designio de ella misma, literatura (…) Por esto, quienes leen sus*

libros —algunos de ellos— escuchan sus confidencias» (Beatriz Reyes 1976, 11)[1].

Su padre, César Castellanos, y su madre, Adriana Figueroa, nacieron en Comitán, Chiapas, ciudad ubicada en el sureste mexicano, donde la autora pasó sus primeros años de vida. Su padre pertenecía a una familia con capital económico y cultural alto, mientras que su madre provenía de una posición social menos favorecida. De ese matrimonio nacen Rosario y Benjamín, este último un año menor que ella. El niño muere a los siete años, dejando un gran impacto en la familia y en la pequeña, tal y como se aprecia en su obra *Primera revelación* (1950/2017, 6-28). Esta pérdida también estuvo marcada por un diferencial de género: la familia había perdido al único varón, como se lo hicieron notar constantemente (Rosario Castellanos 1994a, 35). En ese sentido, Beatriz Reyes (1976, 19) indica: «*Rosario, desde sus primeros años, experimentó pues la minusvalía implícita en su sexo. Para las gentes que le rodeaban había nacido en desventaja*».

El matrimonio poseía tierras y se verá afectado por las reformas agrarias de la década de 1930, que consistieron en su colectivización. *Balún-Canán* (1957) y *Oficio de tinieblas* (1962) reflejan cómo este acontecimiento se encarnó en las relaciones y tensiones afectivas entre las poblaciones indias y mestizas. La autora experimentó ese complejo mundo afectivo con Rufina, su nana indígena. En *Balún-Canán* escribió: «*Ella, como siempre desde que nací, me arrima a su regazo. Es caliente y amoroso. Pero tendrá una llaga. Una llaga que nosotros le habremos enconado*» (Rosario Castellanos 1957/2020a, 16).

En su adolescencia regresa a Ciudad de México para estudiar el Bachillerato en Ciencias Sociales. En 1944 se inscribe en la Escuela de Jurisprudencia para cursar Derecho, pero a los dos meses se cambia a la Facultad de Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde enseñaban algunos exiliados españoles como Samuel Ramos, José Gaos, Ramón Xirau, Eduardo Nicol y Leopoldo Zea (Beatriz Reyes 1976, 30). En *Rito de iniciación* (1997), publicada póstumamente aunque escrita con discontinuidad a partir de la década de 1960, va a novelar sobre su llegada como joven provinciana a la gran urbe y la experiencia del anonimato.

En 1948 queda huérfana de ambos progenitores y, a partir de ahí, tendrá que trazar su propio camino. En 1950 defiende la tesis de maestría *Sobre*

1 Aquí es interesante destacar que Carlos Navarrete (2007, 35) señala que Rosario Castellanos tuvo conocimiento de la «autoetnografía» como técnica antropológica.

cultura femenina, uno de los primeros «*ensayos de género*» en México (Gabriela Cano 2005, 33). Posteriormente hace un viaje a Europa, tras recibir una beca para estudiar en Madrid y también visita otras ciudades europeas (Rosario Castellanos 1994a, 63; Beatriz Reyes 1976, 39). Allí, Octavio Paz le presenta a María Zambrano, Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir (Rosario Castellanos 1994a, 97; Sara Uribe 2023, 67).

Después del viaje, regresa a Chiapas entre 1951 y 1952. Posteriormente, de 1955 a 1958, emprende una vuelta al hogar marcada por el compromiso, pues «*quien tiene unos estudios no debe enclaustrarse —pensaba ella—, sino ponerlos a la disposición de quienes saben menos*» (Beatriz Reyes 1976, 40). La autora señala lo que significó este giro de las aulas de filosofía al mundo indígena: «*Salté de las teorías de Saussure a las cartillas de alfabetización, de la filosofía a los problemas sanitarios, de las concurridas clases en el edificio de Mascarones a los ranchos chamulas*» (Rosario Castellanos en Carlos Navarrete 2007, 14). En ese contexto desarrolla un proyecto pedagógico de intervención social a partir del Teatro Petul (Rosario Castellanos 2004a, 2004b y 2004c), que consistió en llevar funciones de títeres, con fines educativos, a las comunidades más alejadas y marginadas de Chiapas.

Durante sus estudios de Filosofía conoció a Ricardo Guerra Tejada (1927-2007), con quien se casa en 1958 y del que se divorcia en 1971. Tendrán a su hijo Gabriel en 1961, aunque también vivió la muerte de una recién nacida y algunos abortos (Rosario Castellanos 2007, 312). La vida afectiva de Rosario Castellanos se caracteriza por la ironía, pero también por el dolor y momentos de fuertes depresiones e intentos de suicidio (Rosario Castellanos 1994a, 210; Rosario Castellanos y Raúl Ortiz 2022, 21), asociados a un vínculo enmarcado en clave del amor romántico. Cuestiones que, sin duda, sublimó en muchos de sus escritos, pero que también padeció.

De 1951 a 1966 fue funcionaria universitaria en la UNAM. Renuncia al cargo en protesta a los conflictos que, a la postre, culminarán con el movimiento estudiantil de 1968. Durante 1966 y 1968 acepta la invitación como profesora visitante en las universidades de Indiana y Wisconsin (Rosario Castellanos y Raúl Ortiz 2022, 23-74). A su regreso trata de sortear la vida como escritora, profesora, madre y esposa, aunque contó siempre con trabajadoras del hogar (Rosario Castellanos 2007b). En 1970 inicia el trámite de divorcio. Un año después, declara públicamente su feminismo en el ensayo *La abnegación, una virtud loca* (1971/2006a, 663-668). Dicho texto tendrá grandes repercusiones en su valoración como precursora del feminismo en México (Marta Lamas 2020, 162; Sara Uribe 2023, 165). En este momento su vida coincide con el inicio de un proceso de reinvención.

En 1971 la nombran embajadora en Israel. Acepta con dos condiciones: dar clases y colaborar semanalmente en el periódico mexicano *Excélsior* (Sara Uribe 2023, 170). Entre 1971 y 1974 se dedicó a las labores diplomáticas, escritura, docencia, difusión cultural y el cuidado de su hijo. En esa época aparece *Mujer que sabe latín* (1973), donde reflexiona sobre los aportes de diversas autoras como Virginia Woolf, Betty Friedan, Simone Weil, Doris Lessing, entre otras. Es probable que con esa obra Rosario Castellanos no estaba proponiendo un canon femenino para la literatura (Hortensia Moreno 2019, 362), pero sí nos heredó otra manera de pensar la misma noción de canon.

El 7 de agosto de 1974 fallece en Tel Aviv, a consecuencia de una descarga eléctrica ocasionada por una lámpara. Sus restos son trasladados a Ciudad de México y son colocados en la entonces llamada Rotonda de los 'Hombres' Ilustres y, como último acto de rebeldía, el nombre de esa rotonda tuvo que ser modificado.

Contexto histórico

Rosario Castellanos nació y vivió en un México posrevolucionario, caracterizado por intentos de modernización del país y por una de las crisis políticas más significativas: el movimiento estudiantil de 1968. Escribe en un contexto de cambios históricos para las mujeres, desde la obtención del derecho al voto (1953) hasta las primeras señales de la segunda ola feminista en México (Marta Lamas 2020, 162).

Entre algunos acontecimientos históricos destaca la reforma cardenista (1934-1940), caracterizada por la restitución de tierras al campesinado y pueblos indígenas. La autora deja ver, en varias novelas, el impacto de estas reformas en las relaciones entre población establecida y población marginada, es decir, entre las familias terratenientes y los pueblos indígenas del sureste mexicano.

Otro de los acontecimientos históricos que marcó su trayectoria fue el movimiento de 1968. Si bien su participación no fue desde la militancia (Claudia Domínguez 2019, 162), a partir de sus ensayos y escritos en la prensa manifestó su preocupación por la arbitrariedad de un Gobierno autoritario (Rosario Castellanos 2006b, 2006c). De hecho, Claudia Domínguez (2019, 161) demuestra que las actividades de la autora fueron monitoreadas por la Dirección Federal de Seguridad, una policía secreta que vigilaba las actividades de grupos o personalidades consideradas «subversivas». Un fragmento del poema *Memorial de Tlatelolco*, escrito y publicado en 1972 como parte de su obra poética *En la tierra de en medio*, que alude a la ma-

tanza estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas de Ciudad de México, fue inmortalizado en el monumento de la Estela de Tlatelolco[2].

Además, en este periodo histórico, las mujeres en México serán protagonistas de cambios significativos a nivel político, económico y cultural. Las preocupaciones, posicionamientos y escritos feministas de la autora no solo son locales, también destaca su atención a acontecimientos internacionales en general (como el caso de Angela Davis) (Rosario Castellanos 2006f) y al movimiento feminista en particular (Marta Lamas 2002), escribiendo sobre el feminismo norteamericano y el feminismo israelí (Rosario Castellanos 2006d, 2006e, 2007c).

Temas principales

En la obra de Rosario Castellanos podemos encontrar dos temas que se entrecruzan: la cuestión indígena y la situación de las mujeres. *Balún-Canán* (1957) retrata las relaciones de dominación entre población india y población mestiza en tiempos de la reforma agraria. *Oficio de tinieblas* (1962) está basada en una sublevación indígena y recrea un mundo de injusticia y resentimiento. *Ciudad Real* (1960) narra con crudeza la constante humillación que viven los pueblos indígenas en tiempos modernos. La autora enfoca el problema desde una perspectiva relacional: entender la cuestión indígena en México supone comprender las relaciones de dominación histórico-coloniales con el mundo mestizo. Retrata las figuras femeninas, así como los diversos ejes de opresión que las atraviesan en ese universo. Un ejemplo son las nanas, mujeres indígenas y pobres. Este es un razonamiento protointerseccional que pone énfasis en los múltiples ejes de opresión y en la relacionalidad de las posiciones sociales.

La preocupación por las mujeres aparece desde su tesis de maestría *Sobre cultura femenina* (1950), que Gabriela Cano (2005, 16) identifica como un «*ensayo de género*». En el texto discute el lugar de las mujeres en la sociedad y critica «*la pretensión masculina de monopolizar la historia, la cultura y la autoridad intelectual*» (Gabriela Cano 2005, 16). También destacan obras como *Álbum de familia* (1971), *Mujer que sabe latín* (1973), *El eterno femenino* (1975) y varios de los ensayos que componen los tres volúmenes editados y comentados por Andrea Reyes en *Mujer de palabras. Artículos rescatados*

2 El fragmento del poema *Memorial de Tlatelolco* se incorporó al monumento el 2 de octubre de 1993. El texto completo del poema se encuentra en Rosario Castellanos (2014, 186-187).

por Rosario Castellanos[3]. En estos aparecen diversas preocupaciones: el papel de las mujeres en el mundo intelectual; su crítica a la idea puritana de matrimonio y a la idea abnegada de la maternidad; las tensiones entre el ejercicio de la profesión y el trabajo doméstico; la tiranía hacia los cuerpos femeninos y la feminidad hegemónica, entre otros. También aborda el contexto rural y urbano.

Su obra puede entenderse como un proyecto transdisciplinario (Claudia Domínguez 2019, 84), en la medida en que incluye el diálogo de la literatura con disciplinas de las ciencias sociales (Rosario Castellanos 2004d, 83). También se han destacado sus contribuciones a la antropología (Carlos Navarrete 2007) y al feminismo (Elena Poniatowska 2004; Gabriela Cano 2005; Hortensia Moreno 2006; Marta Lamas 2020; Sara Uribe 2023). Uno de los primeros trabajos que apunta a la contribución sociológica de Rosario Castellanos es la tesis de licenciatura de Martha Hano Díaz, titulada *Análisis sociológico de la mujer a través de la obra de Rosario Castellanos* (1985). La autora ofrece una lectura de las principales novelas y cuentos de Rosario Castellanos para destacar una tipología de roles femeninos y sus significados en la sociedad mexicana: soltera, madre, prostituta, amante, profesionista (Martha Hano 1985).

Otra posibilidad para vincular a Rosario Castellanos con el pensamiento social es a partir de su recepción de la obra de otros pensadores o pensadoras sociales. Propongo enfatizar dos: la acogida crítica que realizó del trabajo de Georg Simmel y la influencia de Simone Weil (Beth Jörgensen 2007; Claudia Domínguez 2019).

Rosario Castellanos estudia filosofía en la época en que personas exiliadas españolas enseñaban «*las más actuales corrientes de la filosofía alemana*» (Beatriz Reyes 1976, 30). En *Sobre cultura femenina* (1950), cuestiona la misoginia de algunos filósofos que han negado la autoridad epistémica de las mujeres, por considerarlas inferiores. La autora se convierte, así, en precursora de una epistemología feminista mexicana. Si bien no descalifica a Georg Simmel, pues lo considera «*uno de los defensores del sexo femenino*» (Rosario Castellanos 1950/2005, 51), apunta, irónicamente, que su defensa «*no resulta demasiado eficaz*». Y es que, en última instancia, para el sociólogo alemán la domesticidad es inherente a la «*esencia femenina*» y, para la autora, «*el concepto de la casa* [en Georg Simmel] *es bastante impreciso*» (*ibid.*, 58). Es decir, para ella, las mujeres no disfru-

3 Véase la bibliografía de la autora. Marta Lamas (2020) ha identificado aquellos ensayos que remiten específicamente al tema del feminismo.

tan del «*infierno doméstico*», como lo deja ver en varias de sus novelas, ensayos y cuentos.

Años más tarde, en *Mujer que sabe latín* (1973/2020b, 16) es más frontal con el autor y señala «*la sospechosa ecuanimidad de Simmel*» frente a la misoginia de la filosofía alemana. En *La abnegación: una virtud loca* (1971/2006a, 664) va a ser más categórica: «*no existe la esencia de lo femenino (…) tendremos que admitir que lo que existe son las encarnaciones concretas de la feminidad*». Esta idea la desarrolla en diversas obras como *Los convidados de agosto* (1964), *Álbum de familia* (1971), *El eterno femenino* (1975). En suma, Rosario Castellanos cuestiona la idea de «*esencia femenina*» simmeliana, alineándose con la postura de la socióloga alemana Marianne Schnitger Weber (1870-1954).

En segundo lugar, el nombre de la filósofa y pensadora social francesa Simone Weil (1909-1943) destaca en varios textos de Rosario Castellanos (Beth Jorgensen 2007). En una entrevista que le realizaron en 1964 señala que, cuando trabajó en Chiapas, le interesaba «*conocer, en esas tierras, los mecanismos de las relaciones humanas. Para entenderlos […] me auxilió la lectura de Simone Weil […] Ella ofrece, dentro de la vida social, una serie de constantes que determinan la actitud de los sometidos frente a los sometedores*»[4] Sobre esta filósofa, escribió tres textos: 1) *El automatismo, crisis moral: drama de Simone Weil* (1965), 2) *Simone Weil: la que permanece en los umbrales* (1973) y, 3) *La mujer ¿ser inferior?* (1968). En este último utiliza la argumentación weliana para explicar la opresión femenina. Es decir, la filósofa francesa le aporta un razonamiento social para pensar *«los mecanismos de las relaciones humanas»* y, específicamente, las relaciones de dominación, las mismas que le permiten entender tanto la opresión de la población indígena como la dinámica opresor/oprimido (Claudia Domínguez 2019, 118-125) y la dominación masculina [5].

4 La entrevista se la realizó el periodista Emmanuel Carballo para el periódico mexicano *Excélsior*. Al año siguiente apareció en formato libro junto con otras entrevistas de este mismo periodista. Véase Rosario Castellanos (1994b, 507).

5 *El automatismo, crisis moral: drama de Simone Weil* (1965) apareció publicado por primera vez en una revista chilena universitaria; está incluida en Rosario Castellanos (2004e). *Simone Weil: la que permanece en los umbrales* (1973) se publicó formando parte de la obra *Mujer que sabe latín* (1973); esta ha tenido numerosas reediciones. *La mujer, ¿ser inferior?* (1968) apareció en agosto en un suplemento del periódico *Excélsior*, es un texto que ha sido incluido en numerosas compilaciones posteriores de obras de la autora y está recogido en Rosario Castellanos (2006g).

En los trabajos citados, la biografía de Simone Weil tiene una resonancia significativa. Rosario Castellanos refiere la experiencia de la francesa en la fábrica Renault y el trabajo enajenante al que se vio sometida. Al mismo tiempo, destaca la relevancia de los *«actos de atención»* al sufrimiento (Beth Jorgensen 2007, 418) —derivados de la propuesta filosófica de Simone Weil—, aspecto que le inspiró en su compromiso social y político con los pueblos indígenas. Finalmente, existe toda una reflexión en torno a los afectos asociados a las relaciones de dominación, que explican por qué la sumisión resulta tan difícil de erradicar «*cuando se ha llegado a cierto límite en el cual se ha perdido la dignidad*» (Rosario Castellanos 2006g, 155). Desde otro lugar, está planteando una noción pionera de violencia simbólica (Marta Lamas 2020, 157) no bourdiana, sino weliana.

Críticas recibidas

Dada la relevancia de la autora para un pensamiento social feminista, me concentraré en la crítica a *Sobre cultura femenina* (1950). Este texto ha sido interpretado de varias maneras (Claudia Domínguez 2019, 57-60). Para Beatriz Reyes (1976, 36), Rosario Castellanos coincide con los autores analizados (Otto Weininger, Arthur Schopenhauer, Friedrich Nietzsche, entre otros), al señalar que las mujeres están inhabilitadas para contribuir al mundo de la cultura objetiva. El texto pareciera un «*enorme signo de duda en torno a la vocación cultural de la mujer. Mejor dicho, Rosario no duda de esta vocación, sino que la niega rotundamente*» (Beatriz Reyes 1976, 36). Incluso se llega a considerar que su feminismo es «*escéptico y pesimista*» (Martha Hano 1985, 29).

A partir del siglo XXI las coordenadas de interpretación cambian. Gabriela Cano (2005, 33) plantea que «'*Sobre cultura femenina' es uno de los principales ensayos de género del siglo XX mexicano*». No hay duda de que se trata de una propuesta «*precursora*» (*ibid.*, 34) que visibiliza el papel de las mujeres en la cultura objetiva. Marta Lamas (2020, 153-170) también reconoce el gran alcance para el feminismo en México que tiene dicho texto, así como la amplísima producción ensayística de Rosario Castellanos. Hortensia Moreno (2004, 356) atina al destacar el carácter procesual del pensamiento de la autora: «*Su tesis de filosofía contiene sin duda el germen de su desarrollo*». Sara Uribe (2023, 54) coincide con esto al plantear que, solo *a posteriori,* Rosario Castellanos rechaza la idea de mujer como destino.

El punto en cuestión es que, en la obra aludida, Rosario Castellanos (1950/2005, 216) señala que las mujeres se exteriorizan por medio de la maternidad. En una entrevista posterior, planteó que:

> Todas estas tesis … yo las sostuve, no sólo en las páginas escritas, sino también en cierta forma de vida que yo había elegido. Puesto que yo quería hacer cultura, renunciaba a la maternidad y ese fue el tema de algunos libros de poesía, etcétera, pero después cambié de opinión y no sé … ahora … el mío es un libro muy viejo que ya no me atrevería a sostener, es decir, creo que el problema de hacer o no cultura se tendría que enfocar de manera muy distinta y desde luego con mucha más información de la que yo poseía entonces (Rosario Castellanos en Elena Poniatowska 2004).

Sin duda, en estas palabras debemos entender el peso de la propia maduración intelectual de la autora. Pero, si consideramos que cualquier producción intelectual supone condiciones sociales de posibilidad, podemos preguntarnos ¿por qué no fue más frontal en sus posicionamientos? ¿qué le impidió afirmarse sin ambigüedad? ¿por qué dudaba? Claudia Domínguez (2019, 106) da una respuesta que parece contundente: Rosario Castellanos tuvo el peso «*de una academia patriarcal a cuyo campo pretendía ingresar*». De ahí la relevancia de su obra, pues nos permite entender la seguridad que va adquiriendo con el paso de los años y la consolidación de su compromiso con un pensamiento libertario. Como señaló la autora un año antes de morir: «*Ser activa en el movimiento feminista es laudable siempre y cuando la forma de esa actividad sea eficaz y alcance no sólo a comprender sino a llevar a cabo los cambios radicales que necesitamos*» (Rosario Castellanos y Raúl Ortiz 2022, 258).

Bibliografía de la autora

Castellanos, Rosario

Una fuente principal de referencia bibliográfica de Rosario Castellanos es la obra *Mujer de palabras. Artículos rescatados de Rosario Castellanos*. Se han publicado tres volúmenes, el primero en 2004, el segundo en 2006 y el tercero en 2007, los tres editados por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) de México. En este apartado estas obras se citarán como *Mujer de palabras* I, II o III, respectivamente.

— 1950 [2005]. *Sobre cultura femenina*. Tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México; México: Fondo de Cultura Económica. https://docs.enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Feminismo_filosofico/Cultura_femenina-Rosario_Castellanos.pdf.

— 1950 [2017]. "Primera revelación". *América, Revista Antológica* 63 (junio): 63-83; En *Tres nudos en la red*, editado por Fondo de Cultura Económica, 6-28. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
— 1957 [2004b]. *Teatro Petul*. México: Instituto Nacional Indigenista; *Mujer de palabras I*, 85-103.
— 1957 [2020a] *Balún-Canán*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica; México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
— 1960. *Ciudad Real*. Veracruz: Universidad Veracruzana.
— 1962. *Oficio de tinieblas.* México: Joaquín Mortiz.
— 1964. *Los convidados de agosto.* México: Ediciones Era.
— 1965 [1994b]. "Rosario Castellanos, entrevista realizada por Emmanuel Carballo". En *Diecinueve protagonistas de la literatura mexicana del siglo XX*, 409-424. México D. F.: Empresas Editoriales; En *Protagonistas de la literatura mexicana*, 499-511. Ciudad de México: Editorial Porrúa.
— 1971 [2006a]. "La abnegación: una virtud loca". *Excélsior*, 21 de febrero: 5 y 14; *Mujer de Palabras II*, 663-668.
— 1971. *Álbum de familia*. México: Joaquín Mortiz.
— 1973 [2020b]. *Mujer que sabe latín…*. México: Secretaría de Educación Pública; México: Fondo de Cultura Económica.
— 1975. *El eterno femenino*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
— 1994a. *Cartas a Ricardo.* México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).
— 1997. *Rito de iniciación*. México: Alfaguara.
— 2004a. "Cartas a Elías Nandino". En *Mujer de palabras I*, 61-71.
— 2004b. "Teatro Petul." En *Mujer de palabras I*, 85-103.
— 2004c. "Incidente en Yalentay". En *Mujer de palabras I*, 203-206.
— 2004d. "Prólogo. Habla y literatura popular en la antigua capital chiapaneca". En *Mujer de palabras I*, 81-84.
— 2004e. "El automatismo, crisis moral: drama de Simone Weil". En *Mujer de palabras I*, 425-428.
— 2006b. "Abstracción e instituciones: de la justicia y otras utopías". En *Mujer de palabras II*, 109-111.
— 2006c. "Nuestros jóvenes: señales de vida". En *Mujer de palabras II*, 138-141.
— 2006d. "Feminismo 1970: curarnos en salud". En *Mujer de palabras II*, 378-381.
— 2006e. "Casandra de Huarache: la liberación de la mujer, aquí". En *Mujer de palabras II*, 561-564.
— 2006f. "El proceso de Angela Davis: Acto de justicia ¿o de venganza?". En *Mujer de palabras II*, 639-642.
— 2006g. "La mujer ¿ser inferior?". En *Mujer de palabras II*, 153-155.
— 2007a. "El 'Zipper': Hora de la Verdad". En *Mujer de palabras III*, 311-314.

— 2007b. "Las servidumbres: Herlinda se va". En *Mujer de palabras III*, 331-334.
— 2007c. "Feminismo en Israel: las golondrinas y el verano". En *Mujer de palabras III*, 342-345.
— 2014. *Obras II. Poesía, teatro y ensayo.* México: Fondo de Cultura Económica.
— 2022. *Cartas encontradas. (1966-1974).* Edición por Raúl Ortiz. México: Fondo de Cultura Económica.

Bibliografía sobre la autora

1. Cano, Gabriela. 2005. "Prólogo". En *Sobre cultura femenina por Rosario Castellanos*, 9-34. México: Fondo de Cultura Económica.

2. Domínguez, Claudia. 2019. *Rosario Castellanos, intelectual mexicana*. México: UAM-Iztapalapa/Ediciones del Lirio.

3. Hano, Martha. 1985. "Análisis sociológico de la mujer a través de la obra de Rosario Castellanos". Tesis para obtener el título de Licenciada en Sociología. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

4. Jorgensen, Beth. 2007. "Actos de atención: intersecciones en el pensamiento social de Weil, Castellanos y Poniatowska". *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 31 (3): 413-429. https://www.jstor.org/stable/27764132.

5. Lamas, Marta. 2020. "Rosario Castellanos feminista a partir de sus propias palabras". En *Memorias incompletas. Algunos de mis activismos feministas,* editado por Marta Lamas, 153-170. México: Centro de Investigación y Estudios de Género, UNAM.

6. Moreno, Hortensia. 2006. "Sobre cultura femenina". *Debate feminista* 34: 355-362. https://debatefeminista.cieg.unam.mx/index.php/debate_feminista/article/view/1313.

7. Navarrete, Carlos. 2007. *Rosario Castellanos, su presencia en la antropología mexicana*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

8. Poniatowska, Elena. 2004. "Gran homenaje en el Colmex a la escritora, académica, y diplomática Castellanos, precursora del feminismo en México". *La Jornada*, 12 de septiembre. https://jornada.com.mx/2004/09/12/03aa1cul.php?printver=1&fly=.

9. Reyes, Beatriz. 1976. *Rosario Castellanos*. México: Departamento Editorial. Secretaría de la Presidencia.

10. Uribe, Sara. 2023. *Rosario Castellanos. Materia que arde.* Con ilustraciones de Verónica Geber. México: Lumen.

41.

Alaíde Foppa

Barcelona (España), 1914-Ciudad de Guatemala (Guatemala), 1980

Alicia Layla Sánchez Kuri

Resumen

Poeta, crítica de arte, escritora, traductora, editora y luchadora social, Alaíde Foppa fue pionera del feminismo en México y Latinoamérica al producir, en 1972, el primer programa de radio feminista en la emisora de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), institución donde abrió la primera cátedra sobre Sociología de la Mujer en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. En la Facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad fue fundadora de la Licenciatura en Letras Italianas. En 1976 inició la histórica revista *fem*. (1976-2005), al lado de reconocidas feministas de la época y en donde desarrolló su pensamiento social sobre el tema de las mujeres. Su amplia obra poética abordó temas de la mujer y de la lucha social, a la que se adhirió en contra del régimen dictatorial en Guatemala.

Biografía

María Alaíde Foppa Falla nació el 3 de diciembre de 1914 en Barcelona, ciudad a la que sus progenitores viajaron poco tiempo después de casarse en Guatemala. Después vivieron en Argentina, país enlazado emocionalmente a la familia ya que el padre había nacido en Italia, pero estaba nacionalizado argentino.

Su madre, Julia Falla, era una pianista hija de terratenientes guatemaltecos. Recibió una educación conservadora, pero dirigida a las artes y la cultura. Tito Livio Foppa, su padre, fue periodista y diplomático y constantemente se vio obligado a radicar en diferentes naciones.

Con Alaíde adolescente, la familia se trasladó a Italia, donde ella llevó a cabo parte de sus estudios. Hizo la escuela secundaria en Florencia y el bachillerato en un internado en Bélgica. Después, regresó a Italia para realizar sus estudios universitarios en el Departamento de Letras y de Historia del Arte, en Roma.

En 1943 llegó a Guatemala y allí trabajó como traductora para la Embajada de Italia. Conoció a Alfonso Solórzano en 1944, de familia guatemalteca acomodada, con quien se casó un año después en México y con el que tuvo tres hijos y dos hijas. Alfonso Solórzano Fernandez (1911-1980) fue cofundador del Partido Guatemalteco del Trabajo, de ideología izquierdista, y ejerció como cónsul de su país en Cuba y luego en Francia.

La familia Solórzano-Foppa se exilió en México en 1954, debido al golpe militar acaecido en Guatemala en junio de ese año. La biógrafa de Alaíde Foppa, Gilda Salinas (2002), apunta que su vida política y social se vuelve muy activa a partir de ese momento. Su casa fue el centro de reunión para distinta intelectualidad, tanto guatemalteca como mexicana. Por la primera, Miguel Ángel Asturias, Mario Monteforte Toledo, Luis Cardoza y Aragón, Carlos Illescas, Otto Raúl González; por la segunda, José Luis Cuevas, Elena Poniatowska, Carlos Fuentes, Octavio Paz, David Alfaro Siqueiros, etc. Mujer atravesada por relaciones con élites políticas y culturales, casi todas de izquierdas, su acercamiento y compromiso con las causas revolucionarias latinoamericanas y con el feminismo se entiende como una derivada.

Pionera del feminismo en México y Latinoamérica, fue una crítica del sistema alejada de los intereses de los grupos en el poder. Abrió brecha, no solo por su trabajo académico-intelectual al que dedicaba casi todo su tiempo, sino también por sus actos consecuentes con su manera de pensar. Generó marcas de una pensadora autónoma con el suficiente capital cultural para interpelar a esas élites políticas y dialogar con ellas. Sus constantes cambios de residencia le permitieron ser políglota y dominar el inglés y el francés, además del italiano y el español.

Con gran reconocimiento como poeta, inició su obra lírica en italiano. Su primer libro, *Poesías* (1945), fue publicado en España. Le siguieron *La sin ventura* (1955), *Los dedos de mi mano* (1960), *Aunque es de noche* (1962), *Guirnalda de primavera* (1965), *Elogio de mi cuerpo* (1970) y *Las palabras y el tiempo* (1979e), todos ellos editados en México.

A partir de 1965, impartió clases de literatura italiana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde fundó la Licenciatura en Letras Italianas; también fue docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y logró abrir la primera cátedra en Sociología de la Mujer. Es por esto último por lo que se la considera la introductora del feminismo en la universidad.

Tradujo al español los poemas del francés Paul Éluard (*El ave fénix*, 1963), del italiano Miguel Ángel (*La poesía de Miguel Ángel*, 1966) y de la inglesa Mary Oxlie de Morpet (*En el siglo de Shakespeare una mujer se dirige a un poeta amigo*, 1979b) (An Van Hecke 2018), además de distintas obras del italiano Alberto Moravia y de la italiana Elsa Morante. También puso al alcance del público francés *El libro vacío* (1958) de Josefina Vicens (*Le cahier clandestin*, 1963). Igualmente, tradujo artículos de las feministas Simone de Beauvoir, Dacia Mariani y Gisele Halimi, los cuales se publicaron en la revista *fem*[1].

En 1972 produce, para Radio UNAM, el primer programa radiofónico con perspectiva feminista llamado *Foro de la Mujer*, en un momento donde el tema de las mujeres apenas comenzaba a formar parte del debate público[2].

En octubre de 1976, cofunda una de las publicaciones más importantes para el feminismo en México y Latinoamérica, revista *fem.*, junto a un grupo de académicas e intelectuales, entre las que destacan Elena Urrutia, Elena Poniatowska, Carmen Lugo, Marta Lamas, Sara Sefcovich, Margarita Peña y Margarita García Flores (Elena Poniatowska 1988). Como crítica de arte fue promotora de exposiciones de mujeres artistas y dio difusión a su obra en la revista *fem*. Apoyó a artistas noveles que el sistema cultural cuestionaba e incluso censuraba.

En 1980 vivió los sucesos trágicos de la muerte de su hijo Juan Pablo, quien se enroló en la guerrilla guatemalteca para derrocar al régimen del dictador Fernando Romeo Lucas García (1924-2006). A los pocos meses fallece su esposo en un accidente al ser atropellado (Maricarmen de Lara 2014). A partir de estas vivencias, la actividad política de Alaíde Foppa se tornó todavía más

1 Alaíde Foppa denominó expresamente a su revista *fem.*, todo en letra minúsculas y en cursiva y con un punto al final de las tres letras. En este capítulo se respeta esta escritura.

2 En 2019, la prensa se hizo eco de la noticia de que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) había declarado el programa de radio Foro de la Mujer (emitido por la Radio de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y producido por la escritora entre 1972 y 1980) parte de la Memoria del Mundo.

intensa, apoyando a organizaciones como la Agrupación Internacional de Mujeres contra la Represión. En diciembre de 1980 viaja a Guatemala y el día 19 es secuestrada junto con su chófer. A pesar de las protestas internacionales que reclamaban su aparición, se sabe que fue torturada y asesinada, aunque su cuerpo no ha sido encontrado.

A partir de esa fecha, la revista *fem*. integró en su primera página la frase *«Alaíde, siempre entre nosotras»*, hasta su última publicación en 2005.

Contexto histórico

Alaíde Foppa nació en 1914, año en que se inició la Primera Guerra Mundial. Aunque en su biografía no se señala este hecho, puede ser la razón por la que su familia se traslada a Argentina unos años después; regresan a Europa con Alaíde adolescente culminada la Gran Guerra y antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Llegó a Guatemala a mediados de la década de 1940, cuando regía el Gobierno militar del coronel Jorge Ubico Castañeda (1878-1946). La dureza de este régimen había provocado un movimiento popular de reacción, adentrando el país en una guerra civil donde la población indígena y la oposición de izquierdas fueron perseguidas.

> Llegué en vísperas de la Revolución democrática de 1944; viví en pocos meses ese estado de angustia y opresión que ahora se ha renovado y está cada vez peor. Fue la primera vez que sentí a la gente, el miedo, la angustia, la enorme injusticia social, la pobreza, la explotación del indio. Para mí fue impactante. Comprendí que de alguna manera yo tenía que participar en todo aquello...[3]

Le tocó vivir la llamada Revolución de Octubre[4], bajo los mandatos de Juan José Arévalo Bermejo (1904-1990) y Juan Jacobo Árbenz Guzman (1913-1971), un periodo de reconstrucción democrática en beneficio de las clases

3 Entrevista realizada por Carmen Lugo para la revista *Doble Jornada* y publicada en diciembre de 1987.

4 Jorge Ubico permaneció más de 20 años en el poder en Guatemala; fue una de las dictaduras más crueles para el pueblo guatemalteco. En 1944 el estudiantado se organizó para derrocar al dictador. Se unieron la clase trabajadora y la campesina. Finalmente, el 20 de octubre del 1944, tras intensos combates, el régimen militar fue derrocado.

trabajadoras de Guatemala, pero que duró relativamente pocos años (1945-1954) y tras los cuales los militares regresaron a tomar el poder. La autora y su familia, reconocidos militantes de izquierdas, se exiliaron en México a mediados de la década de 1950.

Temas principales

La obra poética de Alaíde Foppa tiene varios momentos. Su primer libro *Poesías* (1945) es íntimo, habla del amor, la soledad, el dolor, la alegría, la vida.

Sus poemas transitan desde una filosofía íntima hasta la reflexión del ser mujer, lo cual empata con sus reflexiones sociológicas respecto a la condición femenina. *La sin ventura* (1955) fue una obra

> Dedicada a Beatriz de la Cueva, viuda de Pedro de Alvarado, quien fue nombrada, a la muerte de su esposo, gobernadora de Guatemala. De la Cueva fue la única mujer que ocupó ese cargo durante el Virreinato; desafortunadamente, murió a los dos días, debido a que la iglesia donde rezaba sucumbió a un temblor. No obstante, los papeles oficiales que firmó llevaban la rúbrica: Señora Gobernadora, la sin ventura (Diana del Ángel 2021)[5].

Los dedos de mi mano (1958) es la metáfora para nombrar a sus cinco hijos/hijas: Julio, Mario, Laura, Silvia y Juan Pablo. La niñez, los juegos, el amor maternal son ejes de esta obra donde problematiza la maternidad más allá de los supuestos biologicistas con los que des-naturaliza y des-esencializa el instinto maternal, considerado innato en las mujeres. Tópico que también abordará en su poemario *Aunque es de noche* (1959) y en artículos periodísticos publicados en revista *fem*.

Mientras, en *Elogio de mi cuerpo* (1970), recorre desde los ojos, la boca hasta los brazos, las manos, la cintura, el sexo, las piernas, los pies para reconocerse mujer. Dice Karin Vasicek (2020):

> Poemario en el cual Foppa canta a sí misma (...). Indudablemente, el primer auge del feminismo en Latinoamérica en los años sesenta contribuyó a que la poeta se dedicara con tanto entusiasmo a la descripción de su propio cuerpo, en cuya reapropiación residía el enfoque de las feministas del continente.

5 Es una de las primeras mujeres de las que habla la autora bajo esta mirada feminista que después desarrollará a partir de la publicación de revista *fem*.

Aunque no eran poemas donde hablara del feminismo, sí que fue una poeta feminista puesto que el abordaje de estos cantos al cuerpo refleja esa mirada.

Su último poemario, *Las palabras y el tiempo* (1979e), retoma la palabra como protagonista y la muestra en sus entrañas para saber de las bondades y alcances implícitos. También se dedica a recordar el tiempo, como si hablara de su propia vida llena de actividades y el correr de las horas y los días. Sus biógrafas la describen como una mujer siempre ocupada y la mayor parte del tiempo se dedicaba a escribir.

Sus reflexiones y aportaciones sobre feminismo, y la condición social femenina, las publicó en la revista *fem*., cuyo objetivo principal fue visibilizar la opresión de la mujer. Así lo atestigua la propia autora en el editorial del primer número publicado en 1976. Abordó variados temas como el significado de ser mujer en su artículo *Lo que dice el diccionario* (1978c); a partir de una comparación de las definiciones de mujer y hombre expone a la Real Academia Española (RAE) como una institución misógina y machista, en la cual impera la visión masculina impuesta en el lenguaje. Ese artículo, claramente enmarcado dentro del área de conocimiento que hoy llamamos sociolingüística, aporta elementos para los debates contemporáneos sobre la subversión de las convenciones de las reglas lingüísticas.

Destaca su escrito titulado *Anatomía no es destino* (1976), que puede considerarse un paralelismo a lo que, un año antes, la antropóloga estadounidense Gayle Rubin había teorizado sobre el concepto *sex-gender system* [sistema sexo-género]. Alaíde Foppa propone una sociología del cuerpo, al tratar sobre aspectos polémicos de la diferencia sexual, e inicia una crítica a Sigmund Freud al afirmar que *«las feministas no creemos en la envidia del pene»* (Alaíde Foppa 1976, 9). Asimismo, en ese texto cuestiona los estereotipos de género vinculados a las funciones biológicas femeninas y masculinas. También hace un análisis sobre la menstruación, condicionada como experiencia traumática, y la menopausia, como la «*angustia ante la vejez*» (*ibid.*, 10), dos biologías femeninas cuyas representaciones sociales son negativas y determinan a la mujer como ser inferior al hombre[6]. En el artículo hay esbozos de conceptos como violencia simbólica y una crítica al patriarcado, este último introyectado en las mujeres bajo la premisa de la aceptación como objeto sexual para el goce masculino.

6 En 1988 se conceptualizó científicamente la andropausia, proceso natural y gradual de disminución de andrógeneos y otras hormonas en los hombres, que se inicia alrededor de los 50 años.

Igualmente expuso sobre los derechos laborales de las mujeres en sus artículos *¿Salario para el trabajo doméstico?* (1977a) y *El lugar de las criadas* (1980a). El primero aborda la producción y la reproducción de la fuerza laboral femenina que sostiene al sistema capitalista, atravesado por la condición de clase social, cuestión esta que retoma en su segundo texto al decir que «*una sirvienta vale en la medida de la sumisión que manifiesta, de la entrega a "los señores", de la renuncia a una vida propia*» (Alaíde Foppa 1980a, 98). Una reflexión que, después, será uno de los grandes temas de la agenda feminista contemporánea, desde los estudios de la sociología y la antropología del trabajo.

El núcleo familiar es una de las estructuras básicas de la vida social y Alaíde Foppa lo cuestionó en *¿Para qué sirve la familia?* (1978a). Retomando la crítica elaborada por Friedrich Engels, quien demuestra que la mujer ha sido subordinada y explotada en beneficio del capitalismo, propone que el hombre también se haga cargo de las tareas de cuidados a la par que lo hace la mujer. Acorde a la época, la postura política de la autora es cercana al feminismo marxista. Así lo muestran la mayor parte de sus escritos.

Fue una gran difusora de las ideas feministas al dar a conocer a varias teóricas y escritoras francesas, italianas, norteamericanas y latinoamericanas, con reseñas de libros, traducciones de poemas y análisis literarios. Revista *fem*. fue una gran ventana para las escritoras que todavía en esos años eran relegadas de las editoriales, o usaban nombres masculinos o se escondían en el anonimato para ser publicadas.

Como crítica de arte, dio impulso al trabajo artístico femenino y apoyó el montaje de varias exposiciones para difundir la obra de muchas mujeres que no eran consideradas en galerías o museos. Este tema lo criticó constantemente en la revista *fem*., donde escribió sobre distintas artistas que en aquellos años estaban invisibilizadas. De esta manera problematizó y abrió el debate social sobre la desigualdad y las relaciones de poder entre hombres y mujeres, en este rubro considerado masculino y elitista. Como si se siguiera la senda abierta por Alaíde Foppa, actualmente existen investigaciones en curso sobre la vida y obra de muchas mujeres que, en el trayecto de la historia del arte y en todas las épocas, han contribuido con su trabajo creativo a un mejor entendimiento de la humanidad.

Críticas recibidas

La obra de Alaíde Foppa apenas comienza actualmente a recuperarse y difundirse para el conocimiento de las nuevas generaciones. Debido a su actividad política, su trabajo fue prohibido en Guatemala. En México tam-

poco hubo gran eco de sus contribuciones. Se la reconoce sobre todo como poeta, aunque su obra social para la difusión de las ideas feministas y la condición de la mujer fue uno de los aportes más importantes de toda su trayectoria.

La poeta guatemalteca Guisela López (2014, 2015, 2020) se ha encargado de recorrer diferentes países centroamericanos y México con el objetivo de dar a conocer las actividades de la Cátedra Internacional Alaíde Foppa, adscrista al Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos (Guatemala) y al Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM en México. Gracias a esta cátedra, ha desarrollado su trabajo académico que consiste en recuperar la figura de Alaíde Foppa, recuperando los aportes epistemológicos de la autora y, específicamente, su trabajo en el área de la educación feminista en el aula.

Quizá la crítica primera que se puede realizar a Alaíde Foppa está en su poca producción escrita sobre los temas de la mujer, apenas una veintena de textos en revista *fem*.[7], en comparación con otras actividades de tipo político y académico con las que se dedicó a difundir las problemáticas femeninas, como fueron su programa de radio, su trabajo en la universidad y su dedicación a la revista *fem*. Sin duda, su trabajo académico como pionera al introducir la perspectiva feminista en los estudios sociológicos en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es el más invisibilizado. Desde hace pocos años la propia comunidad universitaria está buscando la manera de rescatar este legado.

Revista *fem*. y el programa radiofónico *Foro de la Mujer* son hitos icónicos para la lucha feminista, pero en realidad sus audiencias siempre fueron limitadas. La revista tuvo muchos problemas para su distribución y sus tirajes fueron reducidos. Por su parte, Radio UNAM, señal por la que se trasmitió el programa de radio, no era (ni es) un medio de público masivo, más bien era (y es) acotado y selecto. A ello se ha de añadir que su obra como escritora fue publicada por editoriales pequeñas, en tirajes cortos y pocas veces reeditados, hasta fechas recientes cuando el Fondo de Cultura Económica sacó una compilación de toda su obra poética. Pero su trabajo de difusión feminista sigue restringido en áreas específicas de los estudios feministas y de género dentro de algunas universidades (Guisela López 2014, 2015).

7 Aunque los textos de Alaíde Foppa publicados en *Revista fem.* no fueron muchos, sí es necesario matizar que fueron de una calidad analítica superior, no suficientemente investigada todavía hoy.

Ocurre lo mismo con sus aportes en el arte y como traductora. Pocos son los estudios e investigaciones en estas áreas. Se sabe que también publicó crítica de arte en la revista *Kena,* una publicación para mujeres de las décadas de 1970 y 1980, que abrió esa posibilidad a la autora. Desafortunadamente, no se ha hecho una recopilación de tales materiales, ni tampoco de sus textos en la revista de la UNAM, donde también publicó crítica literaria. Todo ello son vacíos en la recuperación de la obra de Alaíde Foppa. Trabajos variados como los de Maricarmen Lara *et al.* (2014) y los de An Van Hecke (2018) señalan el camino para difundir las contribuciones de Alaíde Foppa como pensadora social y política.

Bibliografía de la autora

Foppa, Alaíde

— 1945. *Poesías*. Cádiz-Madrid-Buenos Aires: Editorial Escelicer S.L.
— 1955. *La sin ventura*. Guatemala: Tipo-grafía América.
— 1958. *Los dedos de mi mano.* México: Costa-Amic.
— 1959. *Aunque es de noche*. México: Costa-Amic.
— 1963. *Le cahier clandestin*. París: Julliard.
— 1965. *Guirnalda de primavera*. México D.F.: Editorial Ecuador O.º O´O", Revista de Poesía Universal.
— 1966. *La poesía de Miguel Ángel*. México D.F.: Editorial Ecuador O.º O´O", Revista de Poesía Universal.
— 1970. *Elogio de mi cuerpo*. México: Litoarte.
— 1975. *Confesiones de José Luis Cuevas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
— 1976. "Anatomía no es destino". *Revista fem*. 1 (1), octubre-diciembre: 8-13. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_1_n_1_Octubre_Diciembre_1976.pdf.
— 1977a. "¿Salario para el trabajo doméstico?". *Revista fem*. 1 (3), abril-junio: 13-17 https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_1_n_3_Abril_Junio_1977.pdf.
— 1977b. "Arte en el simposio". *Revista fem*. 2 (5), octubre-diciembre: 42-43. https://cieg-b.bibliotecas.unam.mx:81/opac-tmpl/bootstrap/images/documentos/pdf_cih01/000000933.pdf.
— 1977c. "¿Existe un arte latinoamericano?". *Artes Visuales* 14, abril-junio: 9-11.
— 1978a. "¿Para qué sirve la familia?". *Revista fem*. 2 (7), abril-junio: 41-43 https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_2_n_7_Abril_Junio_1978.pdf.
— 1978b. "Hijas-madres-hijas-madres-hijas". *Revista fem*. 3 (9), octubre-diciembre: 5-6. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_3_n_9_Octubre_Diciembre_1978.pdf.

— 1978c. “Lo que dice el diccionario”. *Revista fem*. 2 (6), enero-marzo: 52-55. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_2_n_6_Enero_Marzo_1978.pdf.
— 1978d. “Madres e hijas en dos películas recientes”. *Revista fem*. 3 (9), octubre-diciembre: 85-87. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_3_n_9_Octubre_Diciembre_1978.pdf.
— 1979a. “El Congreso feminista de Yucatán, 1916”. *Revista fem*. 3 (11), noviembre-diciembre: 55-59. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_3_n_11_Noviembre_Diciembre_1979.pdf.
— 1979b. “En el siglo de Shakespeare una mujer se dirige a un poeta amigo”. *Revista fem*. 3(10): 62. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_3_n_10_Enero_Febrero_1979.pdf.
— 1979c. “Feminismo y liberación”. En *Imagen y realidad de la mujer*, compilado por Elena Urrutia. México: Secretaría de Educación Pública.
— 1979d. “Lo que escriben las mujeres”. *Revista fem*. 3 (10), enero-febrero: 5-7. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_3_n_10_Enero_Febrero_1979.pdf.
— 1979e. *Las palabras y el tiempo*. México: Editorial Máquina Eléctrica.
— 1980a. “El lugar de las criadas”. *Revista fem*. 4 (16), septiembre-enero: 98-99. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_4_n_16_Septiembre_Enero_1980_81.pdf
— 1980b. “De yerbas y yerberas”. *Revista fem*. 4 (14), mayo-junio: 51-53. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_4_n_14_Mayo_Junio_1980.pdf.
— 1980c. “Manya se vuelve Marie Curie” *Revista fem*. 4 (14), mayo-junio, págs. 67-70 https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_4_n_14_Mayo_Junio_1980.pdf.
— 1980d. “Teatro: Las mujeres sabias”. *Revista fem*. 3 (12): enero-febrero: 104-105. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_3_n_12_Enero_Febrero_1980.pdf.
— 1982. *Poesía*. Ciudad de Guatemala: Serviprensa Centroamericana.
— 2014. *Viento de Primavera*. Guatemala: Editorial Cultura.
— 2022. *Viento de Primavera. Antología poética (1945-1979)*. México: Fondo de Cultura Económica.

Foppa, Alaíde (obras en coautoría)

— Con Éluard, Paul. 1963. *El ave Fénix: poemas*. Traducción de Alaíde Foppa y Domimique Eluard. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
— Con Lange, Oskar. 1976. *Problemas de economía política del socialismo.* Traducción del italiano de Alaíde Foppa. México: Fondo de Cultura Económica.

Bibliografía sobre la autora

1. Ángel, Diana del. 2021. "Alaíde Foppa: un perfil poético". *Grafografxs* 3 (2): 23-26.

2. Lara, Maricarmen de y Best, Leopoldo (dirs.). 2014. *Alaíde Foppa, la sin ventura*. Documental. https://www.youtube.com/watch?v=Z2nalKmJF3Q.

3. López, Guisela. 2014. "Alaíde Foppa: aportes epistemológicos al desarrollo de los estudios de género. Sociedades encauzadas: geografía, historia y realidad". En *Memoria del XI Congreso Centroamericano de Historia*, coordinado por Esaú Márquez Espinosa y María del Rocío Ortiz Herrera, 389-410. México: Universidad Autónoma de Chiapas (UNICACH). https://maestriahistoria.unicach.mx/views/images/source/012.%20LIBRO%2C%20Sociedades%20encauzadas%2C%20historia%20de%20chiapas%2C%20historia%20de%20centroamerica%2C%20Esau%20Marquez%2C%20Rocio%20Ortiz.pdf.

   — 2015. "Alaíde Foppa aportes para una educación inclusiva Avances de una investigación en marcha". *Revista Ciencias Sociales y Humanidades* 2 (2): 33-40. https://revistas.usac.edu.gt/index.php/csh/article/download/130/88.
   — 2020. "Alaíde Foppa: aportes a una historia de la literatura escrita por mujeres". *De la A a la Z Gazeta*, 1 de diciembre. https://gazeta.gt/alaide-foppa-aportes-a-una-historia-de-la-literatura-escrita-por-mujeres/.

4. Lugo, Carmen. 1987. "Alaíde Foppa, semblanza". *La Jornada*, 6 diciembre. https://www.jornada.com.mx/2000/01/03/alaide-resena.htm.

5. Poniatowska, Elena. 1988. "*fem.* o el rostro desaparecido de Alaíde Foppa". En *fem. 10 años de periodismo feminista*, dirigida por Carmen Ramos Escandón, 7-21. México: Planeta.

6. Salinas, Gilda. 2002. *Alaíde Foppa, el eco de tu nombre*. México: Grijalbo, Raya en el agua.

7. Van Hecke, An. 2018. "Poesía y traducción en el exilio: la obra de Alaíde Foppa". *Cadernos de Tradução* 38 (1): 86-105. https://www.scielo.br/j/ct/a/kZMF6Gf76nsSFmJQxZQXHHB/?lang=es.

8. Vasicek, Karin. 2020. "Carpe Diem: reflexiones sobre el lenguaje poético de Alaíde Foppa". *Gazeta,* 1 de diciembre. https://www.gazeta.gt/carpe-diem-reflexiones-sobre-el-lenguaje-poetico-de-alaide-foppa/.

42.

Colette Guillaumin

Thiers (Francia), 1934-
Lyon (Francia), 2017

Luisina Bolla

Resumen

Colette Guillaumin fue una socióloga francesa, pionera de los estudios críticos del racismo y una de las principales exponentes del feminismo materialista en Francia. Sus investigaciones se concentraron en el análisis de las relaciones sociales de poder. En una época en la que aún predominaban las explicaciones biologicistas, elaboró una crítica a la naturalización de las categorías de «sexo» y «raza», que constituye un antecedente central en las ciencias sociales. Desde fines de la década de 1960, analizó el funcionamiento de la ideología racista (origen histórico, mecanismos y configuración actual) y, desde la década de 1970, realizó investigaciones sobre la opresión de las mujeres que sentaron las bases sociológicas del feminismo materialista. Su tesis sobre el «*sexage*» o la apropiación social de las mujeres constituye un aporte central a las teorizaciones feministas contemporáneas.

Biografía

Colette Guillaumin nació en Thiers, Francia, el 28 de enero de 1934. Su padre provenía de una familia de artesanos-comerciantes vinculados a las obras públicas; su madre, de origen campesino, venía de una familia que había migrado del campo a la ciudad, marcada por el exilio del mundo rural al

ámbito obrero. La futura socióloga creció en esa pequeña ciudad, situada en el centro de Francia (unos 120 km al oeste de Lyon), *«a la sombra de los volcanes»* (Brigitte Lhomond 2017, 43). Allí coexistían una pluralidad de dialectos propios de las distintas regiones: lenguas *d'oïl*, del norte de Francia, y lenguas *d'òc* (occitano), del sur. Además, a Thiers llegaban muchos trabajadores y trabajadoras migrantes de Argelia y de la región de Piamonte (Italia) para trabajar en las pequeñas industrias locales. La conjunción de ambos acontecimientos convertía a esta ciudad en un sitio de encuentro de diferentes prácticas culturales y lingüísticas (Éric Soriano 2017). En el año 1941, durante la ocupación nazi y en pleno régimen de Vichy, un batallón de la alemana Schutzstaffel [Escuadrón de protección], conocida popularmente como las SS, se asienta en Thiers. En la ciudad había un número importante de población judía refugiada, mucha de origen alsaciano. Colette Guillaumin era amiga de una joven de esa comunidad, experiencia que la marcó profundamente (Brigitte Lhomond 2017). Luego, reconocerá que *«su proyecto intelectual bebe profundamente de esta experiencia inicial y que su investigación fue sólo la realización de "cosas" pensadas anteriormente»* (Éric Soriano 2017, 186).

En 1949 obtiene el bachillerato y, tanto su madre como sus docentes de la secundaria, la animan a continuar los estudios. En el año 1954, llega a París para iniciar su formación universitaria. Inicialmente, realiza estudios de etnología y psicología en La Sorbona, junto con algunas asignaturas relacionadas con ciencias humanas. Rápidamente se interesa por la sociología, en un contexto en que esta disciplina era todavía casi inexistente en ese país (estaba incluida en un certificado de filosofía). En paralelo a sus estudios, Colette Guillaumin realiza diferentes trabajos para ganarse el sustento, muchos de ellos para el Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) de Francia. Desde 1956, se desempeñó como secretaria, corrigiendo textos, etc. En 1959, ingresa en el CNRS como personal técnico, en el laboratorio dirigido por el sociólogo urbano Paul-Henry Chombart de Lauwe (1913-1998) y allí comienza a realizar su doctorado.

En 1969, defiende su tesis doctoral en sociología: *Un aspect de l'altérité sociale. L'idéologie raciste* [Un aspecto de la alteridad social. La ideología racista]. El tribunal estaba integrado por Roland Barthes, Raymond Aron, Paul-Henry Chombard de Lauwe y Roger Bastide (este último había sido su director de tesis). Esta fue publicada en el año 1972 con el título *L'idéologie raciste. Genèse et langage actual* [La ideología racista. Génesis y lenguaje actual], no sin dificultades, ya que algunas editoriales consideraron que abordaba un objeto muy poco común para las ciencias sociales de la época, a pesar de que figuras como Jean-Paul Sartre ya habían desarrollado diferentes análisis sobre el racismo. El libro no tuvo demasiada repercusión. Sin embargo, sería reeditado 30 años más tarde por una de las editoriales que lo había rechazado inicialmente: Gallimard. Danielle Juteau (2017)

destaca dos factores centrales para comprender el interés de nuestra autora por la categoría «raza»: el hecho de haber crecido bajo el régimen de Vichy (que marcó el colaboracionismo de Francia con la Alemania nazi) y el hecho de ser mujer o «minoritaria» (cf. *infra*), que la volvían consciente de las relaciones de poder y de la necesidad de su transformación.

Apoyada por Roland Barthes y Roger Bastide, continuó su carrera como investigadora independiente en el CNRS, lo que le permitió mantener su autonomía en el interior de esta institución. Sin embargo, distó mucho de construir sus reflexiones en soledad. Ya en el prólogo de *La ideología racista,* advierte que el libro es el reflejo de una «*conversación ininterrumpida*» (Colette Guillaumin 1972a). En efecto, se vinculará al Laboratorio de Sociología de la Dominación (LSD), un grupo informal integrado por Nicole-Claude Mathieu, Colette Capitan y Jacques Jenny, dedicado al análisis de los sistemas jerárquicos y de dominación. Entre 1975 y 1976, participó del grupo Catégories de sexe et catégories de classe/Economic Relations in Domestic Group, junto a Christine Delphy, Nicole Claude-Mathieu, Monique Plaza, Noëlle Bisseret, Colette Capitan, Emmanuelle de Lesseps, e investigadoras británicas como Diana Leonard, Jean Gardiner y Maxine Molyneux (entre otras), que intervenían en el Domestic Labour Debate (Maira Abreu *et al*. 2020).

Desde finales de la década de 1970, la socióloga publica diferentes artículos concentrados en el análisis específico de la opresión de las mujeres. En 1978, acuña su teoría del «*sexage*», o apropiación social de las mujeres, que aporta uno de los grandes marcos sociológicos del feminismo materialista. El feminismo materialista es una corriente que surge en Francia en la década de 1970, en el cruce entre feminismo y marxismo. Sus representantes se nuclean en torno a la revista francesa *Questions Féministes,* fundada en 1977 con la dirección honorífica de Simone de Beauvoir. Colette Guillaumin se vincula a la revista desde el comienzo y, a partir de 1979, integra el Comité de redacción. En el año 1981, dicta un seminario junto con León Poliakov y cofunda la revista *Le Genre Humain,* con Maurice Ollender y Albert Jacquart. Desde la década de 1980, se desempeñó como profesora en la Universidad de Montréal, en Canadá.

Sus investigaciones acompañaron sus convicciones políticas: militó en el movimiento antirracista y estuvo vinculada al movimiento feminista. Su colega canadiense, Danielle Juteau, dirá que, en su caso, pensamiento y acción son indisociables.

Fue muy discreta en general y sobre su vida privada en particular. No difundió casi ninguna foto y no comentó nada de su vida personal, salvo a sus amigas. Murió en la ciudad francesa de Lyon, el 10 de mayo de 2017, a los 83 años.

Contexto histórico

En la época en que Colette Guillaumin inicia sus estudios académicos, los conceptos de «raza» y «sexo» gozaban de un estatuto ambivalente en las investigaciones sociales (Colette Guillaumin 1981b). Estas dos categorías, aunque omnipresentes, solían ser tratadas como hechos biológicos y naturales, a la vez que como fenómenos sociales. Recordemos que, en la década de 1960, y a pesar de la importancia de la publicación de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir (1949), los estudios sobre las mujeres todavía no ocupaban un sitio en la academia francesa (Danielle Juteau 2017). Otro tanto sucedía con el concepto de «raza»: si bien se debatían sus asimetrías y se estudiaban las formas de hostilidad entre grupos, se suponía la preexistencia biológica del hecho racial.

En un contexto marcado por la efervescencia de mayo del 68, los movimientos feminista y antirracista se fortalecieron y surgieron núcleos de investigación formales e informales. Colette Guillaumin participa del Mouvement contre le racisme et pour l'amitié entre les peuples (MRAP) [Movimiento contra el racismo, el antisemitismo y por la amistad entre los pueblos][1] y publica en los periódicos vinculados a esta asociación (Maira Abreu 2020). En octubre del 68, emerge el Mouvement de libération des femmes (MLF) [Movimiento de Liberación de las Mujeres], a través del cual se organiza el colectivo feminista en Francia y surgen discusiones en torno a cómo pensar la opresión de las mujeres. En el interior del MLF, se delimitan dos corrientes en oposición: (1) el grupo Psychanalyse et Politique [Psicoanálisis y política], liderado por Antoinette Fouque y (2) el grupo feminista materialista, de tendencia radical, donde destacan Monique Wittig y Christine Delphy. Mientras que el primer grupo propone una redefinición de la mujer y de lo femenino desde la diferencia y con derivación esencialista, el segundo rechaza, en clave constructivista, cualquier espacio diferenciado para la mujer y lo femenino, pues los entienden como lugares de opresión (Danielle Juteau 2017).

Temas principales

Desde la década de 1970, Colette Guillaumin abre un nuevo campo de investigación al vincular la sociología del racismo y la sociología de las

1 Asociación creada en 1949 por personas procedentes del movimiento de resistencia, tras la Segunda Guerra Mundial.

«relaciones sociales de sexo»[2] (Natacha Chetcuti-Osorovitz y Sandrine Sanos 2018). En sus primeros trabajos, detecta que tanto el sexismo como el racismo constituyen formas de opresión que se imputan a la naturaleza. Son dos relaciones de poder diferentes que comparten un denominador común: su biologización (1972a). De acuerdo con el método durkheimiano —*«lo social se explica por lo social»*— la autora sostiene que deben abordarse como hechos sociales.

Sus primeros análisis examinan el surgimiento de la ideología racista. Para ello, retoma las investigaciones francófonas de la época (Roger Bastide, Albert Memmi, Georges Balandier, León Poliakov), también anglófonas (Franz Boas y Ruth Benedict) y anticolonialistas (Frantz Fanon, Aimé Cesaire, Malcolm X, Cheikh Anta Diop, Martin Luther King, Eric Williams) (Maira Abreu *et al.* 2020). Desde una perspectiva materialista, propone una comprensión sociológica de la «raza», ya no como «*realidad biológica*» sino como un objeto social que apela a una presunta marca biológica[3]. En otras palabras, aunque la «raza» no posea una existencia biológica, sí posee una existencia social (Colette Guillaumin 1975). Es una clasificación jerárquica, inscrita jurídicamente y manifestada en prácticas que expresan una percepción de la alteridad (Colette Guillaumin 1972a, 1981b).

La socióloga argumenta que la categoría moderna de «raza»[4] se funda en un tipo determinado de relaciones socioeconómicas. En el marco del sistema esclavista-colonial, surge para justificar la explotación de ciertas poblaciones, cuyo signo presuntamente biológico será el color de la piel. Son «*sistemas de marcas*» que varían históricamente y que se imponen a los grupos oprimidos (Colette Guillaumin 1973a, 1977a). Su tesis central es que la marca no antecede la relación social de poder, sino que es su efecto, idea que retoma del historiador y político antillano Eric Williams y su obra *Capitalism and Slavery* (1944) [Capitalismo y esclavitud].

Otro eje transversal de sus trabajos es el análisis crítico de la idea de «*grupos naturales*». La imputación diferencial del concepto de naturaleza muestra

2 Este concepto designa relaciones sociales (*rapports sociaux*) que son macrosociales, es decir, que operan a nivel estructural y son responsables de la producción de los grupos varones/mujeres (clases sociales de sexo).

3 Hoy sabemos que, biológica y científicamente, las razas humanas no existen.

4 Colette Guillaumin (1972a; 1992b) indica que antes la palabra «raza» poseía un significado similar al del «linaje», vinculado a sentidos de pertenencia familiar o religiosa, sentido distante de las acepciones que cobrará al pasar del siglo XVIII al XIX.

la distribución de poder en una sociedad determinada (Colette Guillaumin 1984, 1985). Los grupos oprimidos son marcados somáticamente y comprendidos como más próximos a la biología. Son «*minoritarios*» en sentido cualitativo y no cuantitativo[5], dado que se encuentran en situación de menor poder, aunque no necesariamente son menos en número. Los grupos «*mayoritarios*», por su parte, no se perciben como marcados: *«Cada grupo humano que dispone de poder [...] se percibe como lo humano en sí»* (Colette Guillaumin 1972a, 6) (trad. a.)[6]. Este análisis relacional muestra que dominantes y dominados se coproducen mutuamente en el seno de un mismo universo simbólico (Danielle Juteau 2017). Son diferentes quienes se encuentran en una posición de menor poder, mientras que son iguales (o, simplemente, *son*) aquellos que detentan el poder y se autoinstituyen como norma. La diferencia, por tanto, es el efecto mismo de la opresión, no una esencia que reivindicar. Colette Guillaumin (1972a) sostiene que el poder dominante es «*racializante*», en la medida en que construye a los grupos oprimidos como inferiores, apelando a lo irreversible de la biología.

Sin abandonar la preocupación por el funcionamiento del racismo, a fines de la década de 1970 su interés se dirige al análisis de la categoría «sexo». Propone el concepto de «*apropiación*», que define como *«la naturaleza específica de la opresión de las mujeres»* (Colette Guillaumin 1978a, 7). Ello le permite rechazar cualquier definición biológica o esencialista basada en una presunta genitalidad, anatomía o capacidad de gestación. Para establecer el carácter específico de la opresión de las mujeres, la contrasta con la relación de explotación capitalista. Hay cuerpos que, mediante un largo proceso histórico, disociaron su «*carne*» de su fuerza de trabajo, para vender dicha fuerza durante ciertos períodos de tiempo pautados. Según la perspectiva de Colette Guillaumin (1978a, 9), las mujeres no solo venden su fuerza de trabajo en el mercado, sino que todo su cuerpo es objeto de apropiación: *«Una clase entera, que abarca aproximadamente a la mitad de la población, sufre no solamente el acaparamiento de la fuerza de trabajo sino una relación de apropiación física directa: las mujeres»*. Así se visibiliza *«la dimensión de la apropiación de los cuerpos «maquinas-de-fuerza-de-trabajo», que hace aparecer las relaciones socia-*

5 Siguiendo a Colette Guillaumin (1985), usamos el concepto «*minoritario*» tal y como lo definió el sociólogo estadounidense Louis Wirth en *The Problem of Minority Groups* (1945) esto es, enfantizando su dimensión socio-relacional y destacando la discriminación y la desigualdad como elementos intrínsecos a dicho concepto.

6 Todas las citas textuales de Colette Guillaumin tienen el formato (trad. a.), siglas que se omiten en adelante para evitar sobrecargar visualmente el texto.

les estructurales de sexo, de raza y la imbricación dinámica de relaciones sociales» (Jules Falquet 2016, 75). Esta noción designa la unidad de la fuerza de trabajo y de su soporte, el cuerpo-máquina, reserva inagotable de fuerza de trabajo.

La apropiación material de los cuerpos de las mujeres en términos individuales y colectivos recibe el nombre de «*sexage*». Esta nominación subraya su semejanza con el esclavismo [*esclavage*] y con el vasallaje [*servage*]; es decir, con aquellas relaciones donde aún no se había disociado la fuerza de trabajo de la unidad productora. El *sexage* constituye un tipo de relación social específica que produce dos clases sociales de sexo (no biológicas) antagónicas: «*varones*» y «*mujeres*». Según esta tesis central del feminismo materialista, los grupos no preexisten a las relaciones sociales en las que ingresan históricamente. La diferencia sexual humana es producto de estas relaciones estructurales, donde el cuerpo se construye *qua* cuerpo sexuado (Colette Guillaumin 1979a, 1993a).

El *sexage* adopta diferentes formas: la apropiación del tiempo de las mujeres, de los productos de sus cuerpos, el uso físico (sexual), la carga de los cuidados familiares y del trabajo doméstico. Estas formas se desarrollan de modo indefinido en el tiempo y se efectivizan a través de distintos medios: las asimetrías salariales en el mercado laboral, el confinamiento en el espacio (particularmente, en el ámbito doméstico), el uso de la fuerza física, la coacción a la actividad sexual y la aplicación del derecho consuetudinario. La construcción de un discurso naturalista es la faz ideológica que acompaña las relaciones económicas de apropiación y los procesos de subjetivación de las personas sexuadas (Colette Guillaumin 1978b). En el caso de las mujeres, esto supone su cosificación y su producción como cuerpos dóciles, disponibles y de libre acceso.

Críticas recibidas

Una relectura crítica de la obra de Colette Guillaumin fue elaborada por las sociólogas quebequenses Danielle Juteau y Nicole Laurin (1988). Ambas sostuvieron que la teoría del *sexage* expresa una relación de clase general, con una abstracción conceptual demasiado amplia. Afirmaron que es necesario estudiar la variedad de formas particulares en que se lleva a cabo la apropiación, tanto en la esfera privada como colectiva, junto con las condiciones que aseguran la cohesión entre dichas formas de apropiación. La tesis de las investigadoras canadienses es que la apropiación colectiva de las mujeres –a nivel institucional e interindividual– va en aumento, en detrimento de la apropiación individual –privada–, y *«podría devenir la forma principal de la opresión»* (*ibid.*, 194). Ellas distinguen dos sistemas de

sexage diferentes: el clásico y el contemporáneo. En el sistema clásico, predomina la apropiación privada en los ámbitos del matrimonio y la familia. En ese modelo, la apropiación privada y la colectiva no son compatibles; en efecto, en esa época, la realización de muchos de los trabajos asalariados requería que las mujeres fuesen solteras. En el sistema de *sexage* contemporáneo, por el contrario, se verifica una creciente tendencia a la apropiación colectiva a través del Estado y de la empresa (el capital), que coexiste con la apropiación privada. Las mujeres son a la vez madres y asalariadas.

Por tanto, contrariamente a lo argumentado por Colette Guillaumin, estas autoras sostienen que no hay una contradicción lógica entre apropiación privada y colectiva. La apropiación privada es una condición de la actualización de la relación general entre clases sociales de sexo que la vuelve efectiva: «*Al casarse con una mujer, sin duda alguna [un hombre] impide a los otros hombres apropiarse de los servicios sexuales de esta mujer, de su producción doméstica, de los niños/as que puede traer al mundo, pero ante todo y principalmente, permite hacer efectiva esta producción de bienes, de servicios, de niños/as al servicio de la sociedad, es decir, de la clase de los varones en su conjunto*» (*ibid.*, 196).

En términos más generales, las feministas materialistas en Francia fueron cuestionadas por la utilización heterodoxa de conceptos marxistas. La idea de «*clases sociales*» y su reformulación en términos de «*clases sociales de sexo*» fue tempranamente criticada por las marxistas británicas Michèle Barrett y Mary McIntosh. También sostuvieron que la idea de una «*clase social de las mujeres*» opaca las diferencias en el interior de tal clase. Sin embargo, las feministas materialistas estudiaron cuidadosamente la coexistencia de diferentes relaciones de poder. Al decir de Danielle Juteau (2010), reflexionaron sobre la heterogeneidad de las mujeres y, al mismo tiempo, sobre los aspectos comunes de su opresión. Este análisis fue más tarde profundizado por Jules Falquet (2016) con su concepto de «*combinatoria straight*» que visibiliza las lógicas sexistas, racistas y capitalistas, sus «*vasos comunicantes*» y sus antagonismos[7]. Esta autora cuestionó otras lecturas de la teoría guillaumiana, en particular aquellas que trazaban una analogía entre las relaciones de esclavitud y la apropiación de las mujeres, invisibilizando las lógicas propias de cada relación social y la situación específica de aquellas mujeres que también eran esclavas.

7 «*Combinatoria straight*» es un concepto de Jules Falquet que hace referencia a la intersección estructural y material entre sexo, clase social, raza y heterosexualidad obligatoria como elementos constitutivos de las relaciones de poder en la sociedad.

Bibliografía de la autora

Guillaumin, Colette

La mayor parte de la producción guillaumiana se publicó en la forma de ensayos y artículos. Para no extender demasiado el volumen de textos citados, omitimos las traducciones de estos ensayos a otros idiomas, aunque vale la pena destacar que varios artículos fueron traducidos al inglés (muchos de ellos en la revista *Feminist Issues*; seis artículos publicados entre 1981 y 1988), al español, griego y alemán. Puede consultarse un listado completo en el *Bulletin de la Association Nationale d'Études feministes* (ANEF), del año 2017, n.º 67: 55-60. http://www.anef.org/wp-content/uploads/2020/06/67-2017.pdf.

— 1964. "En lisant la presse quotidienne". *Droit et Liberté* 233, junio: 4. https://archives.mrap.fr/mediawiki/images/4/48/Dl64_233opt.pdf.
— 1967a. "À propos d'une enquête". *Droit et Liberté* 259, febrero: 19-21. https://archives.mrap.fr/mediawiki/images/9/99/Dl67_259opt.pdf.
— 1967b. "Aspects latents du racisme chez Gobineau". *Cahiers Internationaux de Sociologie* 42, enero-junio: 145-158. https://www.jstor.org/stable/40689397.
— 1967c. "Quand le racisme s'en mêle…". *Droit et Liberté* 265, septiembre: 14-15. https://archives.mrap.fr/mediawiki/images/9/94/Dl67_265opt.pdf.
— 1969a. "Grande Presse". En *Racisme et Société*, editado por C. Duchet y P. de Comarmond, 235-248. París: Maspero.
— 1969b. "La presse et les préjugés". *Droit et Liberté* 279, febrero: 11. https://archives.mrap.fr/mediawiki/images/5/5b/Dl69_279opt.pdf.
— 1971a. "Grande presse et multiethnicité: la situation en France". *Revue Internationale des Sciences Sociales* XXXIII (4): 614-631. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000003762_fre.
— 1971b. "Les enquêtes d'opinion et les relations entre groupes". *Droit et Liberté* 305, septiembre-octubre: 18-24. https://archives.mrap.fr/mediawiki/images/a/a7/Dl71_305opt.pdf.
— 1972a [2002]. *L'idéologie raciste. Genèse et langage actuel*. Institut D'études et de Recherches Interethniques et Interculturelles de Niza. París-La Haya: Mouton. https://www.persee.fr/doc/ierii_1764-8319_1972_mon_2_1
— 1972b. "Les caractères spécifiques de l'idéologie raciste". *Cahiers Internationaux de Sociologie* 53, julio-diciembre: 247-274. https://www.jstor.org/stable/40689622.
— 1973a. "'Races', monde 'industriel' et 'tiers-monde'". *Droit et Liberté* 319, marzo: 24-26. https://archives.mrap.fr/mediawiki/images/6/67/Dl73_319opt.pdf.

— 1973b. “Quinze jours de mots”. *Droit et Liberté* 324, noviembre: 9-10. https://archives.mrap.fr/mediawiki/images/d/d4/Dl73_324opt.pdf.
— 1974. “Changes in interethnic ‘attitudes’ and the influence of the mass media as shown by research in French Speaking countries”. En *Race as News,* editado por Otto Klineberg y Colette Guillaumin, 55-87. París: Unesco Press. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000011376.
— 1975. “Les ambiguïtés de la notion taxinomique ‘race’”. En *Hommes et bêtes. Entretiens sur le racisme,* editado por Léon Poliakov, 201-211. París-La Haya: Mouton. https://books.google.com.gt/books?id=KoMDDgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
— 1977a. “Race et Nature. Système des marques, idée de groupe naturel et rapports sociaux”. *Pluriel-Débat Paris* 11: 39-55.
— 1977b. “Sciences sociales et Définitions du terme ‘race’”. En *L’idée de race dans la pensée politique contemporaine,* editado por Pierre Guiral y Émile Temime, 7-13. París: CNRS. https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1004139m/f1.item.
— 1977c. “Les téléspectateurs répondent au m.r.a.p.”. *Droit et Liberté* 359, julio: 23. https://archives.mrap.fr/mediawiki/images/e/e3/Dl77_359opt.pdf.
— 1978a [2005]. “Pratique du pouvoir et idée de Nature (I). L’appropriation des femmes”. *Questions Féministes* 2, febrero: 5-30. https://www.jstor.org/stable/40619109; “Práctica del poder e idea de Naturaleza”. En *El patriarcado al desnudo. Tres feministas materialistas*, editado por Ochy Curiel y Jules Falquet, 19-56. Buenos Aires: Brecha Lésbica. https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2017/12/El-patriarcado-al-desnudo.pdf.
— 1978b. “Pratique du pouvoir et idée de Nature (II). Le discours de la Nature”. *Questions Féministes* 3, mayo: 5-28. https://www.jstor.org/stable/40619120.
— 1978c. “De la transparence des femmes. Nous sommes toutes des filles de vitrières”. *Questions Féministes* 4, noviembre: 51-54. https://www.jstor.org/stable/40619132.
— 1978d. “Les harengs et les tigres. Remarques sur l’éthologie”. *Critique* 34 (375-376): 748-763. (L'animalité, ago-sep.). http://www.leseditionsdeminuit.fr/livre-Critique_n%C2%B0_375_376___L_animalit%C3%A9-2355-1-1-0-1.html.
— 1979a. “Question de différence”. *Questions Féministes* 6, septiembre: 3-21. https://www.jstor.org/stable/40619152.
— 1979b. “Les femmes et les valeurs culturelles. Les classes de sexe et la culture dans les sociétés industrielles”. *Cultures* 6 (1): 40-48. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000033925?posInSet=1&queryId=d14e359f-5565-4445-8507-f29ec8502d5e.

— 1979c. “Note sur les effets psychologiques du racisme chez les racisants et les racisés”. *Droit et Liberté* 381, junio: 17-29. https://archives.mrap.fr/mediawiki/images/a/af/Dl79_381opt.pdf.
— 1980a. “Remarques sur L’origine des espèces et sa postérité”. Prefacio a la reedición de *L’origine des espèces* de Charles Darwin. París: Maspero.
— 1980b. “The Idea of Race and its Elevation to an Autonomous, Scientific and Legal Status”. *Sociological Theories. Race and Colonialism,* editado por UNESCO: 37-67. París: Unesco Press.
— 1981a. “Femmes et théories de la société. Remarques sur les effets théoriques de la colère des opprimés”. *Sociologie et Sociétés* 13 (2): 19-31. https://id.erudit.org/iderudit/001321ar.
— 1981b. “Je sais bien mais quand même, les avatars de la notion ‘race’”. *Le Genre Humain* 1: 55-64. https://www.cairn.info/revue-le-genre-humain-1981-1-page-55.htm?contenu=resume.
— 1981c. “Le chou et le moteur à deux temps, de la catégorie à la hiérarchie”. *Le Genre Humain* 2: 30-36. https://www.cairn.info/revue-le-genre-humain-1981-2-page-30.htm?contenu=resume.
— 1981d. “Nature et Histoire”. En *Le racisme, mythes et sciences: pour Léon Poliakov*, dirigido por León Poliakov. Bruselas: Complexe.
— 1982. “Cela va sans dire”. *Le Genre Humain* 3-4: 31-39. https://shs.cairn.info/revue-le-genre-humain-1982-1-page-31?lang=fr&contenu=resume.
— 1984a. “Avec ou sans race…”. *Le Genre Humain* 11: 215-222. https://www.cairn.info/revue-le-genre-humain-1984-2-page-215.htm?contenu=resume.
— 1984b. “Immigrationsauvage”. *Mots* 8: 43-51. https://www.persee.fr/doc/mots_0243-6450_1984_num_8_1_1139.
— 1984c. “Les mains rapaces de la destinée…”. *Lectures* 15: 97-114.
— 1984d. “Masculin banal/masculin général”. *Le Genre Humain* 10: 65-73. https://www.cairn.info/revue-le-genre-humain-1984-1-page-65.htm?contenu=resume.
— 1985. “Sur la notion de minorité”, *L’Homme et la Société* 77-78: 101-109. https://www.persee.fr/doc/homso_0018-4306_1985_num_77_1_2224.
— 1988. “Sexism. A Right Wing Constant of any Discourse”. En *The Nature of the Right. A Feminist Analysis of Order Patterns,* editado por Gill Seidel, 21-25. Ámsterdam-Philadelphia: John Benjamins. https://benjamins.com/catalog/ct.6.04gui.
— 1990. “Folie et norme sociale. À propos de l’attentat du 6 décembre”. *Sociologie et Sociétés* 22 (1), Presses de l’Université de Montréal: 197-201. https://id.erudit.org/iderudit/001320ar.
— 1992 [2016]. *Sexe, race et pratique du pouvoir. L’idée de Nature.* París: Côté-femmes; Donnemarie-Dontilly: Les Éditions iXe.

— 1992a. “Une société en ordre. De quelques-unes des formes de l’idéologie raciste”. *Sociologie et Sociétés* 24 (2): 13-23. https://id.erudit.org/iderudit/001319ar.
— 1992b. “Usages théoriques et usages banals du terme ‘race ’”. *Mots* 33: 59-65. https://www.persee.fr/doc/mots_0243-6450_1992_num_33_1_1739.
— 1993a. “The constructed body”. En *Reading the Social Body,* dirigido por Catherine Burroughs y Jeffrey David Ehrenreich, 40-60. Iowa: University of Iowa Press.
— 1993b. “La ‘différence culturelle’”. En *Racisme et modernité*, editado por Michel Wieviorka. París: La Découverte.
— 1993c. “Margaret Benston’s *‘Political Economy of Women’s Liberation’*. International Impact”. *Canadian Woman Studies* 13 (2): 35. https://cws.journals.yorku.ca/index.php/cws/article/view/10447/9536.
— 1994a. “‘Enquanto tivermos mulheres para nos darem filhos’. A reispeito da raça e do sexo”. *Estudos Feministas*, n° especial: *Colóquio Internacional Brasil, França e Quebec,* 2° semestre: 228-233. https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/view/16106.
— 1994b. “«Race», «Racisme», «Sang»”. Entradas en el *Vocabulaire historique et critique des relations interethniques,* Pluriel recherches, Cahier 2, París: L’Harmattan.
— 1994c. “Un bien vieux néo-racisme”. En *Vocabulaire historique et critique des relations interethniques*. Pluriel Recherches, Cahier 2. París: L’Harmattan.
— 1994d. “Aujourd’hui en Europe”. En *Asile, violence, exclusion en Europe*, editado por Marie-Claire Caloz-Tschopp, Axel Clevenot, Maria-Pia Tschopp. Ginebra: Université de Genève.
— 1994e. “Quelques considérations sur le terme ‘culture’”. En *Ethnicisation des rapports sociaux. Racismes, nationalismes, ethnicismes et culturalismes*, editado por M. Fourier, G. Vermès. París: L’Harmattan.
— 1995 [2003]. *Racism, sexism, power and ideology.* Nueva York & Londres: Routledge; Nueva York: Taylor & Francis.
— 1998 [2017]. “La confrontation des féministes en particulier au racisme en général”. *Bulletin de l’Association Nationale des études féministes*; Sociologie et sociétés 49 (1): 155-162. https://www.erudit.org/fr/revues/socsoc/2017-v49-n1-socsoc03347/1042811ar.pdf.
— 2003. “The specific characteristics of racist ideology”. En *French Women Philosophers. A contemporary reader*, editado por Christina Howells, 343-368. Londres: Routledge.

Guillaumin, Colette (obras en coautoría)

— Con Nicole-Claude Mathieu. 1963. "Données statistiques sur le travail professionnel et les conditions de vie des femmes". En *La femme dans la société*, editado por Paul Henri y Marie Jo Chombart de Lauwe. París: CNRS.
— Con Léon Poliakov. 1974. "Max Weber et les théories bio-raciales du XXe siècle". *Cahiers Internationaux de Sociologie* 56: 115-126. https://www.jstor.org/stable/40689673.
— Con Marion Glean O'Callaghan. 1974. "Race et race... La mode 'naturelle' en sciences humaines", *L'Homme et la Société* 31-32: 195-210. https://www.persee.fr/doc/homso_0018-4306_1974_num_31_1_1865.
— Con Albert Jacquard. 1982. "Un débat: espoir et craintes", *Le Genre Humain* 6: 94-101. https://www.cairn.info/revue-le-genre-humain-1982-4-page-94.htm?contenu=resume.
— Con Colette Capitan. 1992. "L'ordre et le sexe. Discours de droite, discours de gauche". *Futur Antérieur* 9.

Bibliografía sobre la autora

1. Abreu, Maira. 2020. "Présentation de deux articles antiracistes de Colette Guillaumin". *Cahiers du Genre* 68: 173-177. https://www.cairn.info/revue-cahiers-du-genre-2020-1-page-173.htm.

2. Abreu, Maira; Falquet, Jules; Fougeyrollas-Schwebel, Dominique. 2020. "Colette Guillaumin. Penser la race et le sexe, hier et aujourd'hui". *Cahiers du Genre* 68: 15-53. https://www.cairn.info/revue-cahiers-du-genre-2020-1-page-15.htm

3. Chetcuti-Osorovitz, Natacha y Sanos, Sandrine. 2018. "Colette Guillaumin (1934 - 2017)". *Archives du féminisme* 26: 50-51. https://www.archivesdufeminisme.fr/wp-content/uploads/2020/01/Bulletin-n°-26_2018.pdf.

4. Falquet, Jules. 2016. "La combinatoire *straight*. Race, classe, sexe et économie politique: analyses matérialistes et décoloniales". *Cahiers du Genre* 3 (4): 73-96 (número especial). https://www.cairn.info/revue-cahiers-du-genre-2016-3-page-73.htm.

5. Juteau, Danielle y Laurin, Nicole. 1988. "L'évolution des formes de l'appropriation des femmes: des religieuses aux 'mères porteuses'". *Revue canadienne de sociologie* 25 (2): 183-207. https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1755-618X.1988.tb00102.x.

6. Juteau-Lee, Danielle. 2003. "(Re)constructing the categories of 'race' and 'sex': the work of a precursor". En *Racism, sexism, power, and ideology,* editado por Colette Guillaumin, 1-26. Londres: Routledge.

— 2010. "*«Nous»* les femmes: sur l'indissociable homogénéité et hétérogénéité de la catégorie". *L'Homme & la Société* 176/177: 65-81. https://www.cairn.info/revue-l-homme-et-la-societe-2010-2-page-65.htm
— 2017. "Colette Guillaumin. Une sociologue qui repense le social de fond en comble". *Bulletin de l'ANEF* 67: 44-48. http://www.anef.org/wp-content/uploads/2020/06/67-2017.pdf

7. Lhomond, Brigitte. 2017. "In Memoriam. Colette Guillaumin". *Bulletin de l'ANEF* 67: 43-44. http://www.anef.org/wp-content/uploads/2020/06/67-2017.pdf

8. Soriano, Éric. 2017. "«…comme le petit bout d'une communauté». À propos de Colette Guillaumin (1934-2017)". *Journal des anthropologues* 150/151: 185-194. https://journals.openedition.org/jda/6813.

43.

Virginia Gutiérrez de Pineda

El Socorro (Santander, Colombia), 1921-Bogotá (Colombia), 1999

Ángela Margoth Bacca Mejía

Resumen

Virginia Gutiérrez de Pineda perteneció a la comunidad académica pionera de las ciencias sociales en Colombia. Formó parte de la primera generación egresada por esa disciplina y de etnología y, años más tarde, participó en el proceso de fundación y consolidación de la carrera de sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Creció en el seno de una familia de provincia, numerosa y muy tradicional. Aprovechó las oportunidades educativas creadas durante los gobiernos liberales de 1930 a 1940, desarrollando una carrera académica sobresaliente durante la segunda mitad del siglo XX. Su trabajo sentó las bases para el estudio de la familia en Colombia, a partir del reconocimiento de la diversidad regional y de la vigencia diferenciada del patriarcalismo en los complejos culturales del país.

Biografía

Virginia Gutiérrez de Pineda nació en 1921 en El Socorro, departamento de Santander, ubicado en el nororiente de Colombia. Creció en una numerosa familia, conformada por su padre, su madre, 6 hermanos y 5 hermanas (Jairo Beltrán 2019). La mayoría de ellos y ellas estudiaron y desempeñaron alguna profesión; solamente dos de las hermanas tuvieron como ocupación única ser amas de casa.

Acercarse a Virginia Gutiérrez de Pineda es relativamente sencillo, pues dio numerosas entrevistas a lo largo de su prolífica vida, gozó de mucho reconocimiento por su trayectoria académica y sigue llamando la atención entre las nuevas generaciones de estudiantes de antropología y sociología. Su historia es algo improbable, si se tiene en cuenta que nació en un entorno campesino, en una región que ella misma describió como muy patriarcal, donde las mujeres vivían en medio del fuerte control a sus desplazamientos y el mandato de la maternidad. En la primera edición de un libro dedicado a analizar la familia y la estructura patriarcal de su propia tierra, la autora señaló que se podía describir la situación de las mujeres usando el símil de las hormigas culonas (propias de la región), las cuales, al completar su vuelo nupcial, cortaban sus alas y se enterraban en el hormiguero a procrear (Virginia Pineda y Patricia Vila 1988).

Así no fue la vida de la autora. Ella accedió a la educación superior, se formó en ámbitos universitarios de gran prestigio, predominantemente masculinos (experiencia excepcional para las mujeres de su generación), se casó y tuvo hijos, cuatro varones, sin que esto impidiera el desarrollo de su sólida y fructífera vida académica. En la foto de la generación que egresó de la licenciatura de la Escuela Normal Superior en 1944 (Martha Herrera y Carlos Low 1987) solo aparecen 2 mujeres, una de ellas es Virginia Gutiérrez. Algo similar ocurre años más tarde en la foto oficial de la primera generación de egresados de sociología de la Universidad Nacional de Colombia (Jaime Jaramillo 2017), programa al cual se vinculó en 1957. En esta última, en el lado izquierdo, está el grupo docente y Virginia Gutiérrez, de nuevo, es la única mujer que sale en la foto. Ambas imágenes nos dan cuenta de cómo esta mujer de origen provincial fue abriendo brecha y posicionándose en una academia donde la presencia de las mujeres aún no se había generalizado.

Los relatos de Virginia Gutiérrez y de sus familiares coinciden en señalar que fue una niña observadora de la naturaleza e interesada en el estudio. Su padre, arriero de profesión, tenía entre sus haberes libros a los que la autora tuvo acceso, no obstante, entre sus recuerdos de infancia sobresalen las purgas que realizaba su madre (casada con su padre a la edad de 14 años) a la biblioteca familiar, después de ser alertada en las misas sobre las lecturas inconvenientes para las mujeres (Ligia Echeverri 1997).

La autora dejó la casa familiar con 14 años, tras obtener una beca para cursar estudios de bachillerato en el exigente Instituto Pedagógico Nacional, ubicado en la capital del país, Bogotá. En 1940 ingresó a la Escuela Normal Superior (ENS), creada en 1936 en el marco de las reformas liberales, institución clave para el desarrollo de las ciencias sociales

en Colombia. Allí obtuvo su grado de etnóloga en 1944. Además de acceder a una formación sólida, liderada por profesores provenientes del exilio europeo, ella participó de un espacio académico de excelencia y de avanzada (Ximena Pachón, 2005). Para entonces, la ENS era la única institución en la que existía la coeducación (educación mixta) y esto, junto con su total independencia respecto de la Iglesia católica, la hizo blanco de muchas críticas por parte de los sectores conservadores, tildando a quienes estudiaban en ella de comunistas e inmorales (Martha Herrera y Carlos Low 1987, 27).

En la ENS Virginia Gutiérrez conoció a Roberto Pineda Giraldo (1919-2008), también estudiante, con quien contrajo matrimonio y tuvo hijos. Ella y él conformaron una pareja de gran notoriedad en la vida intelectual del país, desarrollando por separado una prolífica carrera académica y publicando algunos textos en coautoría. La pareja viajó en 1953 a cursar estudios de posgrado en la Universidad de Berkeley. Al regresar a Colombia, la situación era difícil: después de tres periodos liberales, regresó el Partido Conservador al Gobierno y, entre otras medidas, desintegró la ENS, lo que hizo difícil para quienes habían estudiado en ella encontrar dónde ubicarse profesionalmente. En estos años, la casa del matrimonio se volvió el centro de reuniones de egresados de la ENS; allí se daban cita los sábados por las tardes y discutían los trabajos que estaban realizando, lo que resultaba estimulante en medio de la situación de cierre institucional que enfrentaron. Este espacio, conocido como *«Los chocolates de los sábados»*, congregó a personajes que dejaron huella en la academia colombiana. La única mujer que participó en él era Virginia Gutiérrez, tanto en calidad de anfitriona como de par académica de todos ellos (Jaime Jaramillo 2017, 27).

En 1957 entró a formar parte de la recién fundada Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia (UN Bogotá), invitada por Orlando Fals Borda. En 1962 obtuvo el doctorado en Ciencias Sociales y Económicas en la Universidad Pedagógica Nacional. Junto con Orlando Fals Borda y Camilo Restrepo conformaron un grupo de *«líderes carismáticos de la Facultad de Sociología»* (Jaime Jaramillo 2017); docentes que se ganaron el aprecio y reconocimiento de la primera generación de estudiantes de sociología de la UN por impulsar una academia rigurosa, orientada al trabajo empírico, empático y comprometido. Luego, la autora fue parte del grupo que impulsó la antropología en la UN, la cual se empezó a impartir como licenciatura desde 1967, vinculándose ella como docente de manera permanente. En la UN fue Profesora Honoraria y, a lo largo de su vida, tuvo reconocimientos como la condecoración Camilo Torres y la Orden Presidencial del Mérito.

En 2016, el Banco de la República de Colombia emitió billetes en los que reconoció a diferentes personalidades: un par de expresidentes, el escritor Gabriel García Márquez, la pintora Débora Arango y Virginia Gutiérrez de Pineda. Esto llevó a que se publicaran numerosas notas de prensa sobre su biografía, exaltando a quien para entonces era la menos conocida de las personas que aparecían en los nuevos billetes. También propició que se realizaran homenajes en la Universidad Nacional, los cuales reconocieron su enorme contribución académica y la marginación de su extensa y valiosa obra en la licenciatura de antropología (Ximena Pachón y Roberto Pineda 2019).

Contexto histórico

La vida de Virginia Gutiérrez transcurrió durante la mayor parte del siglo XX, marcado por los vaivenes del fuerte bipartidismo vigente en el país desde el siglo XIX y su posterior declive. La llegada del Partido Liberal al Gobierno en 1930 trajo vientos de cambio, después de casi 50 años de hegemonía conservadora; entre las reformas implementadas estuvo la educativa que llevó a la creación de la ENS. En 1946 volvió a gobernar el Partido Conservador y se hizo más conflictiva la vida social y política, iniciando el periodo llamado «*La Violencia*». Entre 1950 y 1951 gobernó Laureano Gómez Castro (1889-1965), admirador del fascismo español, quien creía que la existencia de poblaciones indígenas y afro causaba el atraso del país, ideas refutadas por investigadores de la ENS, incluida Virginia Gutiérrez (Marcela Echeverri 2007). Entre 1953 y 1957, tras un golpe de Estado, gobernó el militar Gustavo Rojas Pinilla (1900-1975) con la aquiescencia de las élites partidistas. En 1957 se realizó un plebiscito (en el que por primera vez votaron las mujeres) que aprobó el inicio del Frente Nacional, periodo de 12 años (extendido a 16) en el que se alternarían la presidencia los partidos liberal y conservador, buscando dejar atrás la confrontación entre sus militantes y marginando políticamente a la izquierda.

Durante el periodo del Frente Nacional el país se urbanizó y aumentaron los niveles de escolaridad de la población, pero también de exclusión social y política; persistió la violencia y se crearon diferentes grupos guerrilleros de izquierda con los cuales no se buscó una solución política. Para la década de 1980 nacieron grupos paramilitares y el conflicto armado interno se intensificó, siendo central en este proceso el dinero proveniente del tráfico de cocaína. En medio de una profunda crisis, en 1991 se promulgó una nueva Constitución Política con la que se buscó avanzar en la pacificación del país, se reconoció el valor de la diversidad étnica y cultural a la vez que se introdujeron políticas neoliberales.

Temas principales

La obra de Virginia Gutiérrez es bastante amplia y rica, y se puede agrupar en dos grandes bloques que abordó desde el inicio de su carrera: i) Estudios de antropología médica orientados a comprender la medicina popular y tradicional existente en las regiones del país y ii) El análisis de las formas de organización familiar en Colombia, su historia, configuraciones particulares y transformaciones durante la segunda mitad del siglo XX. Con respecto al primero hay que mencionar que su labor docente comenzó en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, con cursos que daban cuenta de la centralidad de diversas dimensiones sociales para poder comprender la morbilidad y mortalidad diferenciada en las regiones del país (Ligia Echeverri 1997). Publicó varios trabajos sobre este tema desde los años cincuenta y siguió haciéndolo durante las décadas posteriores. Un elemento relevante de su trabajo fue que su aproximación se distanció de visiones de superioridad o condena, para proponer el reconocimiento de las prácticas tradicionales, su arraigo cultural y los aportes para las comunidades, ponderando sus beneficios e identificando también los aspectos problemáticos. Detalló la existencia de un triple legado en la medicina tradicional en el país: el hispano, el indígena y el africano, los cuales se expresaban con mayor o menor fuerza en las diferentes regiones (Patricia Vila 2002). Por esta vía, desde muy temprano, la autora contribuyó al estudio de la diversidad existente en Colombia, permitiendo avanzar en su conocimiento y valoración.

En el análisis de la familia se encuentran los aportes más destacados y valorados de Virginia Gutiérrez. En torno a esta temática publicó una obra robusta compuesta por varios tomos dedicados a estudiar tanto la historia de las formas de organización familiar como las configuraciones que estaban vigentes en la década de 1960, fecha en la que empezó a publicar sobre la temática. En trabajos posteriores continuó abundando en las transformaciones que se iban verificando en las organizaciones familiares, haciendo énfasis en la gran diversidad vigente en el país y en la imposibilidad de generalizar la existencia de un solo tipo de familia. Los trabajos de Virginia Gutiérrez son centrales porque muestran que la familia nuclear, estructurada en torno a la unión matrimonial católica entre un hombre y una mujer, era solo una de las modalidades existentes en Colombia; por otro lado, los procesos de desestructuración de este modelo de familia se daban sobre todo allí donde era más fuerte, pues había zonas del país donde se podría decir que lo propio era la diversidad, las uniones de hecho y no el matrimonio católico y la familia nuclear.

En lugar de hablar de regiones, la autora propuso la categoría de «*complejos culturales*», para remitir no solo a la geografía, sino también a la configuración sociocultural y económica en el marco de la cual había que comprender los modelos de familia existentes en el país. Ella identificó cuatro modelos:

1. El andino o americano.
2. El santandereano o neo-hispánico.
3. El negroide o litoral fluvio minero.
4. El antioqueño o de montaña.

Estos complejos fueron analizados de manera detallada, señalando puntualmente qué peso tenía en cada uno el patriarcalismo y mostrando cómo la religión católica había jugado un papel central para *«imponer el dominio de la autoridad varonil»* (Virginia Gutiérrez 1968, 78), la superioridad del hombre en la familia y la subordinación de las mujeres en todas las etapas de su vida.

Es notorio el interés de la autora por precisar la fuerza del ideal normativo (patriarcal) vigente en cada uno de los complejos culturales, a partir de establecer el grado de aculturación en el legado hispánico y el consecuente desplazamiento de las formas de organización indígena y afrodescendiente que se había dado (o no) en ellos. Por otro lado, estaba la clase social, pues la autora precisaba que, en los sectores medios y medios bajos, era más difícil que funcionara plenamente el ideal de superioridad masculina; las exigencias económicas hacían que las mujeres tuvieran que asumir ciertas posiciones de liderazgo que tendían a flexibilizarla en alguna medida. Por el contrario, *«entre las clases más altas tradicionales»* del complejo cultural andino, en los ámbitos urbanos, el hombre *«es el epicentro de la vida familiar, todo se mueve para complacerlo y acatar sus patrones normativos»* (Virginia Gutiérrez 1968, 98). Con esto se acerca a lo que sucede en el complejo cultural santandereano, en donde está más extendido en todos los sectores económicos la superioridad del hombre sobre la mujer y la subordinación plena de esta, recogida en una máxima común entre la población: *«los hombres nacieron para mandar y las mujeres para obedecer»* (*ibid.*, 191).

Virginia Gutiérrez también explora las configuraciones de la masculinidad y la feminidad en los diferentes complejos culturales mostrando que, en algunos, como el andino y el santandereano, el machismo se expresa de forma agresiva, mientras que en el negroide se expresa más bien en términos sexuales, lo que lleva a una extendida poliginia y uniones de facto. Las mujeres tienden a asumir mayores responsabilidades ante la ausencia de

la figura masculina resultado de las múltiples uniones del varón. En este complejo lo que resulta marginal es el matrimonio católico y se circunscribe a sectores de clase media alta.

En resumen, es de destacar que, en el abordaje de los estudios sobre la familia, Virginia Gutiérrez da cuenta precisa de las diferencias entre hombres y mujeres, la clase y la condición étnica como factores centrales para poder comprender las formas de familia y la fuerza de las normas patriarcales vigentes en la sociedad. Por ello, fue pionera en mostrar la diversidad de expresiones de la dominación patriarcal y de la opresión masculina en la sociedad colombiana, en una época en la que pocas voces desde la academia y la sociedad en general lo estaban haciendo. Lo hizo a partir de un intenso trabajo etnográfico, propio de la antropología, pero también de técnicas de encuesta, más cercanas a la sociología, desarrollando procesos de investigación que fueron un espacio de formación importante para sus estudiantes, en particular para las mujeres, que se identificaban ampliamente con ella (Jaime Jaramillo 2017)

En las últimas décadas del siglo XX dio cuenta de cómo se iban desestructurando los complejos culturales que estudió, producto de la migración, el mayor acceso a la educación y las luchas feministas que modificaron la familia y la vida en pareja, más orientadas a reivindicar el disfrute de la vida sexual tanto para hombres como para mujeres y a construir relaciones menos asimétricas (Virginia Gutiérrez 2000).

Críticas recibidas

La valoración general sobre la obra de Virginia Gutiérrez es muy buena y no son muchos los cuestionamientos que ha recibido. Se exalta su rigurosidad, consistencia y sistematicidad. Su perfil de antropóloga, cercana a la sociología, le proveyó de herramientas metodológicas para desarrollar un conocimiento profundo de la sociedad colombiana. Este conocimiento se apoyó en un vasto trabajo de campo que implicó la realización de entrevistas, tanto en profundidad como «*superficiales*», según sus propias palabras y hay que decir, sin embargo, que la riqueza de ese trabajo etnográfico no aparece en las obras de la autora. En *Familia y cultura en Colombia* (1965), una de sus obras más destacadas, por ejemplo, no podemos conocer las voces de las mujeres y hombres que entrevista la autora. A lo largo de todo el libro se hace una traducción e interpretación objetiva de esos relatos. Solo en la dedicatoria a las mujeres que conoció a lo largo y ancho del país es posible intuir sus voces e historias, que se eclipsan en el texto. Al respecto, se ha señalado que, si bien Virginia Gutiérrez fue una de las pioneras en «*abordar sistemáticamente los temas de la personalidad masculina y feme-*

nina en los distintos complejos culturales familiares», no dejó *«traslucir su subjetividad en sus escritos, para no entrar en contradicción con los preceptos objetivistas que regían entonces el trabajo etnográfico»* (Mara Viveros 2017, 26).

Por otro lado, si bien los trabajos de Virginia Gutiérrez tienen el gran mérito de haber abordado temas poco o nada explorados para la época y dar cuenta de manera precisa de la vigencia del patriarcalismo en los diferentes complejos culturales, no se cuestiona la naturalización de la división sexual del trabajo. Retomando de nuevo a Mara Viveros, las obras de Virginia Gutiérrez, como la de otro par de académicas coetáneas de ella, *«no estaban animadas por la intención de teorizar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, y menos aún por entender el lugar del género como principio social estructural —concepto que, por supuesto, aún no estaba difundido en las ciencias sociales—»* (Mara Viveros 2017, 28). Será a partir de las últimas décadas del siglo XX que la perspectiva de género empiece a ser tomada en cuenta de manera sistemática en las ciencias sociales en Colombia. Por esto, hay autoras que consideran que los trabajos producidos por la autora en la década de 1960 no deberían valorarse *«a la luz de los avances y discusiones teóricas relacionadas con la familia y con el género que han surgido a partir de los años setenta»* (Patricia Tovar 2001, 78).

Tenemos en la obra de Virginia Gutiérrez un potente trabajo que, con sus limitaciones, fue capaz de dar cuenta de las formas específicas de subordinación de la mujer en la sociedad colombiana y, además de ello, contemplar —en la segunda mitad del siglo XX— la diversidad de formas de familia, incluyendo las no heterosexuales, en un tiempo en el que no había reconocimiento social ni legal de las uniones homosexuales. En la actualidad se ha avanzado en este sentido y las estructuras patriarcales son cada vez más cuestionadas, pero no han desaparecido y, por ello, las coordenadas aportadas por Virginia Gutiérrez siguen siendo relevantes.

Bibliografía de la autora

Gutiérrez de Pineda, Virginia

— 1948. "Organización social en la Guajira". *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 3 (2): 1-258. https://publicaciones.icanh.gov.co/index.php/picanh/catalog/download/249/273/1635?inline=1.
— 1955. "Causas culturales de la mortalidad infantil". *Revista Colombiana de Antropología* IV: 11-83. https://doi.org/10.22380/2539472X.1809.

— 1958. “Alcohol y cultura en una clase obrera”. En *Homenaje al profesor Paul Rivet*, editado por la Academia Colombiana de Historia, 117-168. Bogotá: Editorial A. B. C.
— 1958. “El País Rural Colombiano: Ensayo de Interpretación”. *Revista Colombiana de Antropología* 7: 3-117. https://doi.org/10.22380/2539472X.1779
— 1960. “Tensiones de odio en la pequeña comunidad; antagonismos en los estratos sociales”. *Revista Colombiana de Antropología* 9: 277-299. https://doi.org/10.22380/2539472X.1591.
— 1961. *La medicina popular en Colombia: razones de su arraigo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
— 1962. *La familia en Colombia; estudio antropológico*. Bogotá: Oficina Internacional de Investigaciones Sociales de FERES.
— 1963. *La familia en Colombia; trasfondo histórico*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
— 1968. *Familia y cultura en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo-Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia.
— 1973. *Tradicionalismo y familia y trasfondo familiar del menor*. Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Medicina.
— 1975. “Imágenes y papel de hombres y mujeres en Colombia”. En *La mujer en América Latina*. México: Septentas.
— 1975-1976. *Estructura, función y cambio de la familia en Colombia*. 2 vols. Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Medicina.
— 1977. “Status de la mujer en la familia”. En *La mujer y el desarrollo en Colombia,* dirigido por Magdalena León de Leal, 317-394. Bogotá: Asociación Colombiana para el Estudio de la Población.
— 1978. *El gamín. Su albergue social y su familia*. Bogotá: UNICEF.
— 1985. *Medicina tradicional de Colombia; el triple legado*. 2 vols. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
— 1986. *Medicina tradicional y salud pública*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. (Cuadernos de Antropología).
— 1998. “Cambio social, familia patriarcal y emancipación femenina en Colombia”. *Trabajo Social* 1: 39-50. https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/32248.
— 1999. “La Dotación cualitativa de los géneros para su estatus- función”. *Nómadas* 11: 148-163. https://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_11/11_13G_Ladotacioncualitativadelosgeneros.pdf.
— 2000. “Familia ayer y hoy”. En *En busca de una niñez con identidad. Memorias del Primer Ciclo de Conferencias por la Niñez.* Bogotá: Fundación Antonio Restrepo Barco.

Gutiérrez de Pineda, Virginia (obras en coautoría)

— 1958. [Con Roberto Pineda]. "En el mundo espiritual del indio Chocó". *Miscelánea Paul Rivet,* 435-462. México: UNAM.
— 1964. [Con Fals Borda, Orlando y Zamora, K]. "Las ciencias sociales en la enseñanza y en la investigación médica". *Medicina y desarrollo social*. Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Medicina-Tercer Mundo.
— 1984-1985. [Con Roberto Pineda Giraldo]. "Ciclo vital y chamanismo entre los indios Chocó". *Revista Colombiana de Antropología* 25: 10-181. https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1567/1139.
— 1988. [Con Patricia Vila de Pineda]. *Honor, familia y sociedad en la estructura patriarcal. El caso de Santander*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
— 1999. [Con Roberto Pineda]. *Miscegenación y Cultura en la Colombia Colonial. 1750-1810*. 2 vols. Bogotá: Colciencias-Facultad de Ciencias Sociales Universidad de los Andes.
— 1999. [Con Roberto Pineda]. *Criaturas de Caragabí: Indios Chocoes, Emberaes, Catíos, Chamíes y Noanamaes*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Bibliografía sobre la autora

1. Beltrán, Jairo Alberto. 2019. "A lomo de mula: vida de Virginia Gutiérrez de Pineda". *Revista Cambios y Permanencias* 10 (2): 74-123. https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/10197.

2. Echeverri, Ligia. 1997. "Virginia Gutiérrez de Pineda: Ve lo que todos han visto pero piensa lo que otros no han pensado". *Nómadas* 6 (marzo): https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118999012.

3. Echeverri, Marcela. 2007. "Antropólogas pioneras y nacionalismo liberal en Colombia, 1941-1949". *Revista Colombiana de Antropología* 43: 61-90. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105015277003.

4. Herrera, Martha Cecilia y Low, Carlos Alfonso. 1987. "Virginia Gutiérrez de Pineda: una vida de pasión, investigación y docencia". *Boletín Cultural y Bibliográfico* 24 (10): 19-34. https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/3038.

5. Jaramillo Jiménez, Jaime Eduardo. 2017. *Estudiar y hacer sociología en Colombia en los años sesenta*. Bogotá: Universidad Central de Colombia.

6. Pachón Castrillón, Ximena y Pineda Camacho, Roberto. 2019. "La señora del billete de $10.000 pesos. Virginia Gutiérrez de Pineda". *Boletín de Historia y Antigüedades* 106 (869): 227-254. https://academiahistoria.org.co/wp-content/uploads/2021/10/BHA-869.pdf.

7. Pachón Castrillón, Ximena. 2005. "Virginia Gutiérrez de Pineda y su aporte al estudio histórico de la familia en Colombia". *Maguaré* (9): 247-272. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/24971.

8. Tovar, Patricia, 2001. "Un clásico". *Boletín cultural y bibliográfico* 38 (57): 77-78. https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/1249/1257.

9. Vila de Pineda, Patricia. 2002. "Virginia Gutiérrez de Pineda 1922-1999". *Maguaré* 15-16: 244-253. https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/69063.

10. Viveros Vigoya, Mara. 2017. "La antropología colombiana, el género y el feminismo". *Maguaré·* 31 (2): 19-60. https://doi.org/10.15446/mag.v31n2.71518.

44.

Marta Harnecker

Santiago de Chile, 1937-Vancouver (Canadá), 2019

Rommy Morales-Olivares y María-Rocío Navarro-Fosar

Resumen

Marta Harnecker fue una destacada pedagoga popular y científica política nacida en Chile, militante de izquierda y reconocida por sus contribuciones a la teoría marxista y la lucha revolucionaria en América Latina. Conoció al filósofo marxista francés Louis Althusser en Francia, donde vivió por cinco años, y se convirtió en traductora de su obra. A lo largo de su productiva carrera, trabajó en la socialización del materialismo histórico, operacionalizando los conceptos claves del marxismo desde una matriz estructuralista althusseriana. Abordó temas como la participación popular, la construcción del socialismo situado, la problemática cultural y la crítica al capitalismo imperialista. Estuvo exiliada en Cuba durante 29 años y desempeñó un papel clave en la Revolución cubana. Posteriormente se implicó manera directa en diversos movimientos sociales y procesos políticos en América Latina.

Biografía

María Marta Harnecker Cerda nació en Santiago de Chile en 1937, en el seno de una familia acomodada con orígenes alemanes[1] y austríacos (Isabel

1 El tatarabuelo paterno de nuestra protagonista, el arquitecto alemán Friedrich Wilhem Harnecker, llegó a Chile en 1851 (Julio C. Avedaño s. f.).

Rauber 2021, 235). Hija del ingeniero Germán Harnecker Jenschke e Inés Cerda Sanz, fue la primogénita del matrimonio. Le siguieron su hermana María Inés y su hermano Luis Roberto Germán. La empresa familiar se dedicaba a la instalación de ascensores, montacargas y escaleras mecánicas, como representante exclusivo en el país de la marca suiza Schindler. Escolarizada en un colegio de monjas argentinas, entró a formar parte de Juventud Estudiantil Católica (JEC), organización que trabajaba con la población más humilde del país (Manuel Salazar 2019). Estudió psicología en la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) y finalizó la carrera en 1962, presentando una tesis de licenciatura sobre la fenomenología del acto libre. Nunca ejerció como psicóloga y siempre se autodefinió como pedagoga.

En su etapa universitaria, formó parte de Acción Universitaria Católica (AUC), de la que llegó a ser presidenta en 1958, mismo año en que se creó la primera Escuela de Sociología de Chile, de la mano del jesuita belga Roger Vekemans (*ibid.*). Visitó Cuba en 1960, como representante de la AUC. La experiencia la marcó profundamente e inició su interés por conocer las bases políticas del comunismo. En septiembre de 1963 se fue a Francia con una beca, que consiguió gracias al apoyo que recibió por parte de dos cristianos marxistas chilenos, Jacques Chonchol y Julio Silva Solar (Isabel Rauber 2021, 122). Salió de Chile acompañada de su pareja de entonces, Rodrigo Ambrosio, un recién licenciado en sociología (Manuel Salazar 2019). En Francia contactó con un exsacerdote comunista referenciado, quien le aconsejó acercarse al filósofo y profesor Louis Althusser para profundizar en el marxismo. Así es como comenzó a asistir a sus clases en la Escuela Normal Superior de la *rue d'Ulm*, en el barrio latino de París. También conoció al filósofo y antropólogo Paul Ricoeur y asistió a algunas de sus clases. Poco después su vinculación amorosa con Rodrigo Ambrosio finalizó (Isabel Rauber 2021, 122).

La relación con Louis Althusser se hizo estrecha y ella se convirtió en traductora de algunas de sus obras. Tal fue el caso de *La revolución teórica de Marx* (1967) y *Para leer El Capital* (1965) (*ibid.*, 7-8, 125). Vivió activamente el mayo francés de 1968 y dio un curso sobre Materialismo Histórico a un grupo latinoamericano (*ibid.*, 137). De las notas y apuntes de ese curso salió después uno de sus libros más connotados e influyentes: *Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico* (1968). A finales de ese año volvió a Chile y allí se incorporó a la universidad como profesora de marxismo y, en 1970, también como investigadora de esa materia en el Centro de Estudios Socio-Económicos, CESO, de la Facultad de Economía de la PUC.

Comenzó a militar en el Partido Socialista de Chile y participó activamente en el Gobierno de Unidad Popular, con Salvador Allende, entre los años 1970 y 1973 (Isabel Rauber 2021, 249 y ss.). En esa etapa publicó sus famo-

sos *Cuadernos de Educación Pública*, un total de 12 entregas realizadas en coautoría con Gabriela Uribe Tamblay, textos que sirvieron para formar políticamente a la población general. Además, en junio de 1972, comenzó a dirigir la revista *Chile Hoy*, una publicación semanal de la izquierda que cesó su aparición bruscamente en septiembre de 1973, con el golpe militar del general Augusto Pinochet. Esos acontecimientos la obligaron a exiliarse en Cuba. Allí permaneció los siguientes 29 años de su vida. Para nuestra protagonista, *«Cuba fue mi segunda patria»* (Marta Harnecker citada en Isabel Rauber 2021, 154).

Dos años antes había conocido en Cuba a Manuel Piñeiro Losada (1933-1998), político y militar del país. Él era, en aquel momento, un hombre casado. Cuando en 1973 nuestra protagonista se instaló en la isla, ambos comenzaron una relación que acabó en matrimonio a principios de 1979. Ese año nació su única hija, Camila Alejandra, hoy profesora en la Universidad de La Habana. En Cuba fundó el boletín *Chile Informativo* y trabajó en *Revista Bohemia*. En 1991 puso en marcha el Centro de Recuperación y Difusión de la Memoria Histórica del Movimiento Popular Latinoamericano (MEPLA), del que fue su directora (Isabel Rauber 2021, 188 y ss.). En esta labor contó con la colaboración permanente de su gran amiga: la filósofa argentina Isabel Rauber.

Como ella misma relata (recogido en *ibid.*, 185 y ss.), aprendió a conjugar sus facetas de madre, esposa, intelectual y política. Para ello, usó la colaboración vecinal y las amistades en las tareas cotidianas domésticas, y la confianza en una buena amiga para delegar el cuidado de su hija en sus numerosos viajes. En 1998 su marido falleció en un accidente automovilístico.

Sin dejar de publicar libros, artículos y entrevistas, ya en el siglo XXI inició una nueva relación con el economista canadiense Michael Lebowitz (1937-2019), a quien conoció en Cuba gracias a sus actividades en el MEPLA (*ibid.* 2021, 199). En 2004 se casaron y se trasladaron a vivir a Venezuela, donde ella había sido invitada a colaborar con el Gobierno de Hugo Chávez. Esta etapa la finalizó en 2011, momento en el cual el matrimonio fijó su residencia en Vancouver (Canadá). Allí continuó con su labor de pedagoga marxista.

Marta Harnecker obtuvo reconocimiento en vida por sus aportes al pensamiento crítico. Este fue el caso del Premio Nacional del Libro que se le concedió en Venezuela en 1995 por su libro *Haciendo camino al andar*. También recibió el Premio Libertador al Pensamiento Crítico, otorgado el año 2013 en Venezuela, por su libro *Un mundo a construir*. Además, en 2018, le fue otorgado el Premio CLACSO de Ciencias Sociales, que recogió su amiga Isabel Rauber debido a los problemas de salud que ya por entonces la aquejaban. Murió en Canadá a los 84 años a consecuencia de un cáncer.

Contexto histórico

Marta Harnecker desarrolló su trabajo principalmente durante el s. XX, en un contexto histórico marcado por radicales acontecimientos políticos y sociales, especialmente en América. Un aspecto clave del contexto histórico en el que se forjó su obra fue la Guerra Fría. Gran parte de su carrera se desarrolló en la disputa de los bloques liderados por EE. UU. y la URSS, mientras en América Latina se vivieron episodios de confrontación ideológica y luchas armadas (Marcelo Starcenbaum 2022, 63). En este escenario, el desarrollo del marxismo latinoamericano fue central para su inspiración, ya que ella fue testigo y parte activa de la adaptación del pensamiento marxista a las realidades y luchas específicas de la región, especialmente para los movimientos revolucionarios del 1960 y 1970. Estudió las guerrillas y movimientos populares en América Latina y en algunos acontecimientos estuvo involucrada políticamente, como por ejemplo la Revolución cubana de 1959.

Las décadas de 1960 y 1970 estuvieron marcadas por golpes militares y la instauración de dictaduras en Latinoamérica, que reprimieron a los movimientos populares y de izquierdas. A partir del decenio de 1980, muchos países comenzaron a transitar hacia procesos de democratización. Este contexto influyó en las reflexiones de Marta Harnecker sobre la construcción de alternativas políticas y sociales de izquierdas, en algunas de las cuales participó activamente, como en el caso de la llamada revolución bolivariana de Venezuela (*ibid.*, 51). A medida que avanzaba la segunda mitad del s. XX, la globalización económica y cultural se intensificó, generando debates en Latinoamérica sobre la identidad, la soberanía respecto a EEEUU, la relación entre los distintos países y las potencias mundiales. Su trabajo reflejó y respondió a estos procesos históricos que configuraron la realidad política y social de la región, bajo un compromiso intelectual con la teoría marxista y la participación en movimientos sociales.

Temas principales

Las obras de Marta Harnecker abarcan desde lo teórico-conceptual hasta reflexiones aplicadas en el marco del materialismo histórico marxista, analizando contextos situados en América Latina y procesos revolucionarios en el Sur Global. En diversas entrevistas, clasificó su obra como teórica-pedagógica y vinculada a la educación popular (Paula Vidal *et al.* 2022, 2-4). Ella abordó una amplia gama de temas en sus escritos, desde la teoría marxista a cuestiones prácticas-pedagógicas relacionadas con la lucha revolucionaria, hasta la construcción de nuevas alternativas políticas, siempre

bajo las preocupaciones de la transformación social y la justicia social. En este apartado seleccionamos dos dimensiones de su obra: el debate teórico-pedagógico de la teoría de Karl Marx y el debate pedagógico-político que desarrolla en torno al capitalismo y los procesos revolucionarios.

En la primera dimensión, Marta Harnecker trabaja en profundidad la teoría marxista y el materialismo histórico. Se sumerge en la relación entre modos de producción y medios de producción en las sociedades capitalistas, buscando lo que denominaba su asimilación crítica y creadora. Su obra *Los conceptos elementales del materialismo histórico* (1968) es una referencia en este ámbito, ya que desarrolla una síntesis analítica del materialismo histórico en tanto teoría científica para aplicar en la pedagogía popular, la enseñanza y al análisis crítico de contextos situados.

> El objetivo fundamental de mis trabajos ha sido y es de orden pedagógico. Primero pretendí hacer llegar a las amplias masas ese redescubrimiento del marxismo realizado por Althusser y un grupo de compañeros que trabajaban con él, cuyo lenguaje era muy hermético aún para los propios intelectuales; cómo hacer llegar todo eso a los trabajadores. Y luego, a medida que iba profundizado en el marxismo, cómo hacer accesible al máximo de gente todas las cosas que iba descubriendo (*ibid.*, 12).

En el libro busca despejar aspectos largamente discutidos en torno a la comprensión de la obra de Karl Marx, utilizando como clave la noción de *«causalidad estructural»* planteada por Louis Althusser, de modo tal que antepone el análisis de las estructuras sociales para explicar la disposición de los elementos (*ibid.*, 65). Con este trabajo contribuyó a la comprensión de los principios del sistema capitalista y con él se hizo ampliamente reconocida. Siguiendo a la intelectualidad marxista de su época, desarrolla una crítica pedagógica al imperialismo y a la dependencia económica. Su obra *Imperialismo y dependencia* (1973b) ofrece un análisis sobre la inserción periférica de la región en el capitalismo mundial. En el libro plantea:

> Podemos decir que, si bien la extensión del capitalismo ha sido mundial, la mayor parte del mundo sólo ha sufrido sus efectos negativos, sin gozar de sus efectos civilizadores. Más aún, el gran desarrollo industrial del mundo occidental sólo ha podido efectuarse en desmedro del mundo llamado "subdesarrollado", condenándolo al retroceso y a la miseria (*ibid.*, 54).

En una segunda dimensión, la obra de Marta Harnecker se enfoca en la pedagogía de la formación popular respecto a la lucha revolucionaria en el capitalismo, lo cual representa una parte más aplicada del marxismo intelectual heterodoxo y critico que ella pretendió operacionalizar. Desde 1971 a 1973, la autora escribe, junto a Gabriela Uribe, en los llamados *Cuadernos de Educación Popular*, una saga de 12 libros publicado por editorial Quimantú, cuyo objetivo principal es ofrecer elementos de educación política a disposición de las masas, en orden a dar sustento teórico a la lucha popular en el marco del Gobierno de Salvador Allende en Chile (Steve Ellner 2015, 108).

Ya en la época posterior a las dictaduras militares de América Latina, la autora se aboca a la construcción del socialismo del s. XXI, dedicando esfuerzos significativos a discutir cómo construirlo en el contexto contemporáneo (Isabel Rauber 2021). Para ello, analiza y participa activamente de algunas experiencias de lucha revolucionaria y estrategias guerrilleras en América Latina. Por ejemplo, en su obra *Haciendo camino al andar* (1995b), a partir de un sistemático trabajo de campo realizado en ocho Gobiernos locales del continente, plantea:

> Para promover la participación popular en la gestión de gobierno estas alcaldías han tenido que luchar contra esta cultura de despolitización, contra la cultura de la no participación, contra el estilo de adoptar líneas políticas que se imponen desde arriba y han tenido que demostrar, con hechos, que se trata de administraciones con un perfil innovador, que realmente están dispuestas a escuchar a la gente, a tomar en cuenta sus opiniones y comenzar a construir un gobierno diferente con la propia gente (*ibid.*, 14).

Cómo puede verse, la autora trabaja el tema del activismo político, la educación, participación y organización popular en un sentido materialista, y aboga por la participación de las bases populares en los procesos políticos y sociales.

Asimismo, en obras como *Reconstruyendo la izquierda* (2008), *América Latina y el socialismo del siglo XXI* (2010a), o *Un mundo a construir* (2013), Marta Harnecker examina desafíos y posibilidades para la construcción de alternativas socialistas. Explora métodos y problemas de organización y la importancia de la participación popular. Veamos un ejemplo:

> El problema de las mayorías y de las minorías supera cualquier análisis cuantitativo de éste. Cada una de estas categorías tiene un carácter relativo. Muchas veces las mayorías dentro de las organizaciones pueden ser sólo mayorías formales. Lo que verdaderamente importa es saber qué representan esas mayorías y esas minorías en relación a los intereses de la mayoría real (*ibid*. 2008, 36).

Entendemos que la mayor de las preocupaciones de Marta Harnecker es la sociedad capitalista, sus desigualdades e injusticias. La autora mantiene una actitud vigilante y crítica respecto a los procesos revolucionarios reales situados, y analiza la crisis del capitalismo y sus implicaciones para la sociedad. Por ejemplo, en *El capital: Conceptos fundamentales* (1971) contribuye a la comprensión crítica de los principios del sistema capitalista, mientras que en su libro *Haciendo posible lo imposible, la izquierda en el umbral del siglo XXI* (1999) profundiza la necesidad de pensar los procesos en el largo plazo y en términos estructurales, y señala la excesiva dependencia y la vulnerabilidad de las economías neoliberales. Al respecto ella plantea:

> Se denomina neoliberalismo (...) al conjunto de medidas económicas y programas políticos (...) que abogan contra la intervención del Estado en la economía y a favor de crear condiciones para la movilidad total del capital. Entre ellas cabe señalar las siguientes: la apertura incontrolada de los mercados; la desregularización o eliminación de toda regla para el capital extranjero; la privatización de las empresas estatales y de las instituciones que prestaban servicios sociales: educación, salud, fondos de pensiones, construcción de viviendas, etcétera (*ibid.*, 66-67).

Estas referencias ofrecen una pequeña muestra de su extensa obra, que contribuyeron a la teoría y práctica política de la lucha revolucionaria en América Latina.

Críticas recibidas

Marta Harnecker fue una autora muy prolífica que consiguió algo verdaderamente difícil: que muchas de sus obras fueran traducidas a otras lenguas en vida de la propia autora. El impacto de su trabajo se hizo planetario, ya que encontramos trabajos de ella publicados en muchísimos idiomas: inglés, francés, alemán, portugués, italiano, neerlandés, danés, turco, tailandés, indonesio o japonés, entre otros. Su libro *Conceptos ele-*

mentales del materialismo histórico ha tenido más de 60 ediciones en la misma editorial, Siglo XXI Editores. Probablemente mucha parte de ese resultado tiene que ver con su fuerte personalidad y su enorme capacidad de trabajo. A pesar de ello, recibió críticas desde la academia que la señalaban como una pensadora social poco original, extremo que Marcelo Starcenbaum[2] (2009, 44 y ss.; 2017, 41 y ss.; 2022) no comparte en absoluto.

Guadalupe Valdez San Pedro, economista y política de la República Dominicana, señaló recientemente una de las características más destacables del quehacer intelectual de Marta Harnecker: su determinación para estar en contacto directo con las voces que podían dar cuenta de los acontecimientos políticos. Una de sus herramientas de trabajo eran las entrevistas,

> Entrevistas a los protagonistas de los procesos de cambio en curso, y ello no solo a las personalidades más descollantes como el chileno Salvador Allende Gossens, el salvadoreño Schafik Handal, el nicaragüense Humberto Ortega, el venezolano Hugo Rafael Chávez Frías, o diferentes comandantes de las guerrillas centroamericanas, sino también a militantes de base, a vecinos, en fin, a todos los que desde sus respectivas experiencias y puntos de vista pudieran enriquecer los resultados (Guadalupe Valdez, citada en Isabel Rauber 2021, XIII).

De su obra más difundida, *Los conceptos elementales del materialismo histórico,* Lorenzo Cachón (1973, 200-201), catedrático de sociología de la Universidad Complutense de Madrid, reseñó hace varios lustros su principal punto fuerte:

> Este libro de Marta Harnecker es un instrumento extraordinario; a los trabajadores les ayudará a ir madurando su conciencia de clase; a los que pretenden cambiar la sociedad por otra radicalmente más justa, para reflexionar críticamente sobre sus actitudes y tomas de posición; a los intelectuales, marxistas o antimarxistas, les obligará a atinar sus críticas o a profundizar en la elaboración de esta teoría científica. Lo que después de este libro a nadie se podrá perdonar, será el decir simpleces sobre este tema.

2 Marcelo Starcenbaum es doctor en historia, especializado en Historia de la Sociología.

Más recientemente Steve Ellner (2015), historiador y economista estadounidense estudioso de la obra de nuestra protagonista, opinó que *A World to Win* (2015) —la versión en inglés de *Un mundo a construir* (2013)— es un ejemplo exitoso de la capacidad de la autora para *«aprovechar las lecciones y teorías derivadas de las luchas de los últimos dos siglos»* (*ibid.*, 108) (trad. a.). Mediante la aplicación de las teorías de Karl Marx y Lenin, el libro relata la construcción de las sociedades socialistas del siglo XXI, no sin *«algunas lagunas y deficiencias»* (*ibid.*, 109). Este autor resumía así los aspectos más relevantes del libro:

> En resumen, A World to Win es un valioso estudio de la izquierda radical latinoamericana en el poder en el siglo XXI. Lo más importante es que analiza una diversidad de propuestas y experiencias concretas, al mismo tiempo que presenta un marco teórico para comprender la transformación del Estado en el proceso de cambio estructural (trad. a.).

Bibliografía de la autora

Existe una amplia bibliografía de la autora en la biblioteca digital *Marxists Internet Archive*, en el siguiente enlace: https://www.marxists.org/espanol/harnecker/index.htm. Allí pueden encontrarse 70 libros, 51 artículos, 35 entrevistas y 23 escritos pedagógicos. Algunas de sus obras son las que figuran a continuación.

Harnecker, Marta

— 1968. *Los conceptos elementales del materialismo histórico.* México. D. F.: Siglo XXI Editores. https://www.rebelion.org/docs/87917.pdf.
— 1971. *El capital: conceptos fundamentales*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
— 1971-1973. *Cuadernos de Educación Popular*. Santiago de Chile: Quimantú.
— 1973b. *Imperialismo y dependencia*. Córdoba: Centro de Estudios Políticos.
— 1974a. *Dirigentes y masas*. Córdoba: Centro de Estudios Políticos.
— 1974b. *El partido: su organización*. Córdoba: Centro de Estudios Políticos.
— 1974c. *El partido: vanguardia del proletariado*. Córdoba: Centro de Estudios Políticos.
— 1979a. *Clases sociales y lucha de clases*. Madrid: Akal.

— 1979b. *Cuba ¿dictadura o democracia*? México, D.F.: Siglo XXI Editores.
— 1983. *Pueblos en armas*. Chilpancingo: Universidad Autónoma de Guerrero.
— 1986a. *La estrategia política de Fidel: del Moncada a la victoria*. México, D.F: Editorial Nuestro tiempo.
— 1986b. *La revolución social: Lenin y América Latina*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
— 1987. *Estudiantes, cristianos e indígenas en la Revolución*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
— 1989a. *Che: vigencia y convocatoria*. Buenos Aires, Ediciones Directa.
— 1989b. *Entrevista con la nueva izquierda*. Managua: Centro de Documentación y Ediciones Latinoamericanas.
— 1989c. *La estrategia de la victoria*. El Salvador: Ediciones Farabundo Martí.
— 1990a. *América Latina, izquierda y crisis actual: Izquierda y crisis actual*. Siglo Veintiuno Editores.
— 1990b. *Vanguardia y crisis actual*. Buenos Aires: GenteSur, 1990.
— 1994. *El sueño era posible. Los orígenes del Partido de los Trabajadores de Brasil, narrados por sus protagonistas*. La Habana: MEPLA.
— 1995a. *Forjando la esperanza*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
— 1995b. *Haciendo camino al andar*. Santiago de Chile: LOM Ediciones
— 1998a. *Colombia: Combinación de todas las formas de lucha*. Bogotá: Ediciones Suramérica.
— 1999. *Haciendo posible lo imposible. La izquierda en el umbral del siglo XXI*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
— 2001. *La izquierda después de Seattle*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
— 2002. *Sin tierra: construyendo movimiento social*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
— 2008. *Reconstruyendo la izquierda*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
— 2010a. *América Latina y el socialismo del siglo XXI*. Concepción: Instituto de Estudios Estratégicos para el Desarrollo Humano (INEDH).
— 2010b. *Inventando para no errar*. Barcelona: El Viejo Topo
— 2013. *Un mundo a construir. Nuevos Caminos*. Barcelona: El Viejo Topo.
— 2015. *Planificando desde abajo: una propuesta de planificación participativa descentralizada*. Barcelona: El Viejo Topo.
— 2016. *Planificando para construir organización comunitaria*. Santiago de Chile: Ediciones y Publicaciones El Buen Aire.
— 2017. *Ideas para la lucha*. Barcelona: El Viejo Topo.

Bibliografía sobre la autora

1. Avendaño, Julio C. s. f. *Familia Hernecker*. https://historiadevaldivia-chile.blogspot.com/2014/05/familia-harnecker.html.

2. Cachón, Lorenzo. "Reseña. Los conceptos elementales del materialismo histórico Marta Harnecker". *Revista Española de la Opinión Pública* 39: 199-201. https://www.jstor.org/stable/40182396.

3. Ellner, Steve. 2015. "Book Review. Challenges Facing the Latin American Left According to Marta Harnecker". *Latin American Perspectives* 42 (4): 108-112. https://www.jstor.org/stable/24573887.

4. Rauber, Isabel. 2021. *Marta Harnecker. Vida y pensamiento*. Santo Domingo: Centro de Investigación y Promoción Social.

5. Salazar Salvo, Manuel. 2019. "Perfil de Marta Harnecker", parte 1 y parte 2. *Interferencia*, 22 y 23 de junio. https://interferencia.cl/articulos/marta-harnecker-la-chica-catolica-que-se-convirtio-al-marxismo y https://interferencia.cl/articulos/marta-harnecker-la-educadora-de-chile-y-america-latina-en-el-socialismo.

6. Starcenbaum, Marcelo. 2009. "Marta Harnecker, discípula chilena de Althusser". V Jornadas de Historia de la izquierda, 36-62. Buenos Aires, 11-13 de noviembre.

   — 2017. "Itinerarios de Althusser en Argentina: marxismo, comunismo, psicoanálisis (1965-1976)". Tesis doctoral. Universidad Nacional La Plata. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1356/te.1356.pdf.
   — 2022. *Marta Harnecker. La pedagogía del marxismo*. Buenos Aires: Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento.

7. Vidal Molina, Paula y Vargas-Muñoz, Roberto. 2022. "Derroteros de Marx en el marxismo chileno. Notas sobre Marta Harnecker y Osvaldo Fernández". En *Monográfico: El marxismo latinoamericano frente al desafío de la crítica al eurocentrismo*, editado por Rommy Morales-Olivares y Juan Miguel Chávez Albarrán, 1-15. Santiago de Chile: Revista Izquierdas.

45.

Ágnes Heller

Budapest (Hungría), 1929-2019

Rafael Alvear

Resumen

Ágnes Heller fue una destacada teórica social del siglo XX. Nacida en Hungría en el seno de una familia judía, le tocó lidiar con los embates de la persecución nacionalsocialista. Luego del término de la Segunda Guerra Mundial y de algunas esperanzas frustradas por la instauración del régimen soviético en su país natal, volvería a sufrir de la persecución política hasta emigrar a Australia y Estados Unidos, para retornar luego de media década de caído el régimen comunista a mediados de la década de 1990. Imbricada inmanentemente a su trayectoria vital, sus convicciones teórico-políticas irán variando desde un marxismo-leninismo propio de su juventud, a un marxismo heterodoxo de su etapa adulta, terminando luego —cerca de los 60 años— en el abandono resoluto del marxismo, así como en la adopción del postmodernismo filosófico y el liberalismo político.

Biografía

Ágnes Heller fue una filósofa, socióloga y pensadora húngara. Nacida en Budapest en un familia judía de clase media, la vida de la autora está cruzada desde un inicio por dos de los acontecimientos histórico-represivos más relevantes del siglo XX: el auge del nacionalsocialismo en Alemania y del denominado socialismo real de la Unión Soviética. La influencia del nacionalsocialismo está marcada sobremanera por la persecución que rodea el

Holocausto judío a mediados de la década de 1940. Después de la toma del poder del Partido de la Cruz Flechada y la posterior ocupación de Hungría por parte de la Alemania Nazi en 1944, Ágnes Heller y su madre, Angyalka Ligeti, se verán obligadas a huir constantemente de los nazis, logrando evitar con éxito la muerte —en una mezcla de azar e inteligencia práctica—. Su padre, Pál Heller, así como una serie de familiares y amigos/as, serán en cambio víctimas del Holocausto, siendo gran parte de ellos/as deportados al campo de concentración de Auschwitz, lugar que llegará a reunir en ese entonces alrededor de 450.000 húngaros/as.

Un par de años después de la liberación de Hungría y el consiguiente establecimiento del régimen soviético en dicho país, Ágnes Heller entra a estudiar física y química, materias que terminará abandonando luego de su acercamiento a la filosofía, en particular a su maestro, el teórico marxista Georg Lukács (1885-1971). Asimismo, ingresa a militar en el Partido Comunista Húngaro, en búsqueda de una suerte de redención de todo lo que había significado el «*infierno del nacionalsocialismo*» (Ágnes Heller 2014) (trad. a.). Los incesantes conflictos que, sin embargo, tienen lugar entre ella y dicho partido político, terminarán llevándola a la desafiliación en 1956, un año de particular relevancia histórica. Se trata aquí del año de la Revolución húngara, un levantamiento popular que perseguía conducir al país a un camino de distancia del sistema estalinista (a un camino de «*socialismo democrático*»), pero que acabaría siendo pisoteado por la invasión del Ejército soviético a solo semanas de haber comenzado. Esta situación, que desencadena la más profunda frustración política-social de nuestra pensadora, abre un período de persecución política que cuenta con su despido de la Universidad de Budapest en 1958 —lugar donde trabajara desde 1955—, la dificultad para salir al extranjero, el espionaje constante, etc.

La conocida Escuela de Budapest, formada en la década de 1960 al alero de Georg Lukács, y que contaba además de Ágnes Heller, la representante «*más productiva*» (Georg Lukács 1975, 8) (trad. a.), con intelectuales como Ferenc Fehér (segundo marido de Ágnes Heller)[1], György Márkus, Mihály Vajda, Maria Márkus, entre otros/as, vería en dicha persecución un problema, así como una posibilidad para la reflexión teórica-política. Aquí se enraíza justamente el intento por generar un «renacimiento del marxismo», identificado también junto a la conocida «Nueva Izquierda», que

1 Ágnes Heller se casó en 1949 con el filósofo húngaro István Hermann (1925-1986). La pareja tuvo una hija, Zsuzsanna, y se divorció en 1962. Al año siguiente Ágnes Heller se casó con Ferenc Fehér (1933-1994) y tuvieron un hijo, György.

por esos años intentaba resignificar la obra de Karl Marx con distancia respecto de la deriva dictatorial de la Unión Soviética. En este contexto aparece la que será probablemente la obra sociológica de mayor envergadura en la trayectoria de Ágnes Heller. Me refiero aquí a *The Theory of Needs in Marx* (1976) [La teoría de las necesidades en Marx], libro estandarte de dicha «Nueva Izquierda», y que le permitirá dar un salto de notoriedad internacional.

Sin embargo, incluso el más estilizado «renacimiento del marxismo» fue visto en el contexto soviético como «anti-marxismo» (cfr. Ágnes Heller 2011/2017a, 88) (trad. a.). El fin de la persecución política, recrudecida luego de la Primavera de Praga en 1968, solo encontraría un punto final con el exilio de Ágnes Heller en Australia en 1977. En ese momento, nuestra autora comenzará a sentir por primera vez lo que significa ser ciudadana del mundo, con libertad para viajar, escribir, dar clases, o sencillamente hablar de lo que le parezca relevante —incluso si esto la lleva a distanciarse del marxismo—. Así, luego de su llegada a Australia, Ágnes Heller escribirá, junto a Ferenc Fehér y György Márkus, *Dictatorship over Needs* (1983) [Dictadura y cuestiones sociales], un intento por hacerse cargo críticamente del sistema soviético y que deja al descubierto la distancia que la pensadora húngara comienza a tomar respecto del marxismo. Esta experiencia de libertad, la llevará luego a Estados Unidos, donde terminará asumiendo en 1986 la Cátedra de Filosofía de la *New School for Social Research* de la ciudad de Nueva York, dejada vacante por la filósofa Hannah Arendt.

El período en Estados Unidos corrobora el mencionado alejamiento del marxismo, a la vez que profundiza un acercamiento gradual al pensamiento postmoderno. Su estadía en dicho país llegará a su fin con el fallecimiento de su marido en 1994 y su posterior regreso a Budapest en 1995. En aquel momento comenzará la última etapa de su vida, la que ha sido definida por ella misma como «*años deambulantes*» (Ágnes Heller 2017a) (trad. a.). En estos, la dedicación estaba puesta en realizar clases algunos meses al año, así como en viajar por el mundo; «*viajar se transformó [así] en [su] forma de vida*» (Ágnes Heller 2017a, 190) (trad. a.). No obstante, junto con esa pasión por el encuentro de «*lo otro*», de «*lo diferente*», Ágnes Heller no abandonaría el que fuese uno de sus *leitmotiv* vitales, a saber: el involucramiento activo en la comunidad política circundante. Con la llegada de Viktor Órban al poder en 2010, comenzará una nueva historia de persecución y resistencia política. Al tiempo en que los/as seguidores/as de este apuntaban a Ágnes Heller desde diferentes frentes (incluso llevándola a la corte de justicia), nuestra autora no dejaría de presentarse en medios de comunicación, criticando la deriva autoritaria del Gobierno húngaro.

A lo largo de su vida, Ágnes Heller destacará por una inmensa pasión por el pensamiento libre, una actividad que la llevó siempre a «*nadar contra la corriente*», en la búsqueda por desplegarse intelectualmente en toda su inmensidad (Ágnes Heller 2017a, 127) (trad. a.). Quizás por ello la natación fue una de sus actividades favoritas, actividad que practicaba de manera recurrente, ya sea en piscinas o lagos. En una vuelta irónica del destino, nuestra pensadora sería vista por última vez el día 19 de julio de 2019, sumergiéndose en el lago Balaton (a 100 kilómetros de Budapest) para no volver a salir con vida. Su fallecimiento fue noticia en los más renombrados periódicos de Europa, Latinoamérica y el mundo. Con ella se fue una de las teóricas marxistas y postmodernas más relevantes del siglo XX, una de las pocas que supiera lidiar con maestría el viejo desafío de armonizar la antinomia general entre el mundo de la vida y el mundo de las ideas; o, para ponerlo en clave crítica, la vieja tensión entre teoría y práctica.

Contexto histórico

El grueso de la vida de Ágnes Heller transcurre mediatizada por dos grandes acontecimientos históricos que tienen su nacimiento en Europa. Como resumiera ella misma: «*Europa es la casa de dos dictaduras, de dos guerras mundiales, y de muchos campos de concentración*» (Ágnes Heller 2014) (trad. a.); y es fundamentalmente en esta casa donde vive y piensa nuestra pensadora. Nacida sólo cuatro años antes de la llegada de Adolf Hitler al poder, Ágnes Heller tuvo que lidiar primeramente con un exacerbado antisemitismo, así como con todo lo que supuso la explosión de la Segunda Guerra Mundial. A tenor del momento que atravesaba Europa, la Hungría de la década de 1930 estaba marcada por los intentos de recuperación frente a la Gran Depresión de 1929, motivo por el cual se generaron grandes acercamientos con Italia y Alemania. En ese marco, no será novedad que Hungría termine uniéndose a las Potencias del Eje, participando de la Segunda Guerra Mundial e imponiendo políticas de persecución nacional interna.

Luego del término de la guerra y de la liberación de Hungría en 1945, se implantará la República Popular de Hungría en 1949, la que establece por contrapartida la extensión nacional del sistema estalinista soviético hasta la caída del bloque en 1989. La represión y dificultades atravesadas por el régimen llevarán a una revuelta generalizada entre octubre y noviembre de 1956, conocida como la Revolución húngara, la que acabará siendo aplastada por el Ejército soviético. En ese marco de persecución, el ejercicio del pensamiento libre se transformó en una amenaza para el régimen, detonando enormes restricciones a la libertad de expresión y/o académica (véase el conocido «*juicio a los filósofos*», también Ágnes Heller y Csaba Polony

1998)[2]. Con 60 años de edad, Ágnes Heller presenciará desde el extranjero la caída del régimen en su país, para terminar regresando a Budapest media década después. Sus últimos años de vida los dedicará, junto a su labor académica, a la oposición contra el Gobierno «*iliberal*» de Viktor Órban en Hungría.

Temas principales

> *No somos nosotras las que elegimos un tema, (…) es el tema el que nos elige a nosotras* (Ágnes Heller 2017a, 13).

Al observar la obra teórica de Ágnes Heller, se constata una inmensa capacidad y flexibilidad intelectual. Su trayectoria está marcada por cambios que no solo tienen que ver con su vida social, tal como se ha reseñado respecto de sus últimos 30 años de vida, sino también con su trayectoria académica-intelectual. Nuestra autora se caracterizó por un talento notable para apropiarse y tomar distancia de disciplinas de amplio enraizamiento teórico. Aquí nos referimos a sus aprontes en las tradiciones de la filosofía de la historia, la sociología, la antropología, la psicología y la ciencia política. No obstante, su cercanía con dichas tradiciones estará marcada sobre todo por dos cosmovisiones, a saber: el marxismo y el postmodernismo. Mientras el marxismo impregna el pensamiento que va desde su juventud a su adultez (hasta mediados de la década de 1980), el postmodernismo apunta al giro que tiene lugar en aquel momento, y que la acompañará hasta el final de sus días. Sin perjuicio de las disciplinas o cosmovisiones representadas allí, y dejando de lado problemáticas en todo caso relevantes (tales como la ética, la moral, la biopolítica, los valores, los sentimientos, la estética, etc.), cabe detenerse en tres grandes temáticas a lo largo de su obra:

La vida cotidiana

La primera gran problemática en la que se inserta Ágnes Heller tiene que ver con la «vida cotidiana». Si bien este programa se erige como continuador de los avances de la filosofía de la praxis marxista en torno a autores como Henri Lefebvre, Karel Kosik y Georg Lukács (Ágnes Heller 1982, 7), es este último junto con Martin Heidegger, quienes inspiran, ya sea positiva o negativamente, el tenor de sus reflexiones (Ágnes Heller 1970/1987).

---

2 El «juicio a los filósofos» alude a un periodo histórico de represión política en la Hungría estalinista, destinado a perseguir y castigar a intelectuales críticos y disidentes mediante montajes judiciales que se convirtieron en juicios-espectáculo. El régimen consideraba que el pensamiento crítico independiente era una amenaza para su supervivencia.

Sin ir más lejos, su teorización general de la vida cotidiana aparece como una suerte de extensión del pensamiento estético en Georg Lukács, a la vez que como una oposición a la tesis de Martin Heidegger de que para ser alguién auténtico habría que dejar de lado la cotidianeidad —a la inversa, para Ágnes Heller (2011/2017a, 63) la autenticidad de una persona residiría justamente en su relación con su mundo cotidiano (Ágnes Heller 2017a, 63)—. La vida cotidiana, como tal, apunta a *«el conjunto de esos factores de reproducción individual que, pari passu, hacen posible la reproducción social»* (Agnes Heller (1970/1984, 3) (trad. a.). La vida cotidiana aparece como primo cercano al concepto de *lebenswelt* [mundo de la vida] de Jürgen Habermas —aunque no exento de críticas teóricas—, en tanto sustrato mundano previamente constituido a la existencia de las personas. Este funge como «espejo de la historia» y, con características de realidad universal, repara igualmente en la relevancia de lo particular y lo individual (Ágnes Heller 1970/1987, 20; también 1981, 170).

Las necesidades

Si bien la idea de la vida cotidiana le da cierta tribuna, el problema de las necesidades lanza a Ágnes Heller a la «fama internacional», al alero de lo que se conociera en la década de 1970 como la «Nueva Izquierda». Aquí destaca la publicación del mencionado libro *The Theory of Needs in Marx* en 1976, en el cual desarrolla una reconstrucción del concepto de necesidad en la obra de Karl Marx. En este libro se observa una asidua descripción de diferentes tipos de necesidades, que van desde las «*necesidades naturales*», pasando por las «*necesidades de lujo*», las «*necesidades de carácter cuantitativo*» y las «*necesidades de carácter cualitativo*», las «*necesidades alienadas*», las «*necesidades sociales*», hasta llegar al centro de su obra con la idea de las «*necesidades radicales*» (cfr. Ágnes Heller 1976). Las «*necesidades radicales*» serían aquellas necesidades que el capitalismo crea en su funcionamiento diario, y que, sin embargo, no puede satisfacer. Aquellas necesidades, que Ágnes Heller (1976) ejemplifica con los casos de la *libertad* y la *universalidad*, no solo supondrían una suerte de frustración para sus «*portadores/as*», sino que también abrirían la esperanza en un mundo postcapitalista de rasgos socialistas, toda vez que su satisfacción exigiría la superación del orden establecido. En ese marco, su enfoque de las necesidades la pone en discusión con pensadores como Herbert Marcuse y Theodor Adorno, sin por eso obviar su distancia respecto a ellos, en tanto que estos últimos basarían sus observaciones en una distinción entre necesidades «*verdaderas*» y «*falsas*» que asumiría una posición «*externa*» y de superioridad moral intolerable (Ágnes Heller 1996). Si bien luego de su giro postmoderno, Ágnes Heller abandonará la esperanza en una sociedad ulterior de carácter socialista, mantendrá en lo fundamental su concepción de las «*necesidades radicales*».

Historia y postmodernidad

La transición desde la Ágnes Heller marxista a la postmoderna y liberal, de la «*omnisciencia al escepticismo*» (Ágnes Heller 2017a, 9) (trad. a.), puede ser encuadrada *grosso modo* a mediados de la década de 1980, cuando se publica su mencionada obra *Dictatorship over Needs* (1983) [La dictadura sobre las necesidades] junto a Ferenc Fehér y György Márkus. A pesar de mantenerse fiel al marco marxista hasta ese momento, Ágnes Heller reconoce que allí se cierra su etapa de las grandes utopías. Se abre entonces una nueva fase centrada en la relación con la historia desde un enfoque postmoderno, donde la historia misma queda subordinada a esta nueva perspectiva (Ágnes Heller 2017a, 117). Al respecto, destacan libros como *A Theory of History* (1982) [Una teoría de la historia] y *A Theory of Modernity* (1997) [Una teoría de la modernidad] (este último como una suerte de corolario de una serie de ensayos y libros sobre la materia), en los que desarrolla en mayor extensión su posición sobre la misma. Respecto a la postmodernidad, Ágnes Heller define la «*perspectiva postmoderna*» no como una época histórica ni como una «*post-historia*», sino como una nueva autocomprensión de la modernidad. Esta implica abandonar las doctrinas teleológicas y los grandes relatos sobre utopías históricas para abrazar el principio de la contingencia social (Ágnes Heller 2017a, 180-181; Ágnes Heller y Rafael Alvear 2018).

Críticas recibidas

Asumiendo su condición de pensadora autónoma, independiente y, como ella misma reconociera, de «*contracorriente*» (Ágnes Heller 2017a, 127) (trad. a.), es de esperar una afluencia no menor de críticas. A este respecto, cabe resaltar sobre todo dos tipos de crítica: una teórico-política y una netamente académica.

Sin lugar a dudas, la crítica teórico-política atraviesa la vida de Ágnes Heller de forma particular. Esta crítica aprovecha la paulatina toma de distancia de nuestra pensadora respecto del marxismo, la que está marcada por un abandono del marxismo-leninismo en 1956, pasando por la promoción de un «nuevo marxismo» (junto a la «Nueva Izquierda» en la década de 1970), hasta la renuncia a cualquier ligazón cosmovisional con el marxismo como tal, para terminar derivando en el postmodernismo filosófico y el liberalismo político. Sin perjuicio de aquella trayectoria, el marxismo soviético ortodoxo, practicado en Hungría al alero del Partido Comunista Húngaro, no hará distinciones: para los/as filósofos/as y personalidades culturales predominantes (tales como László Rudas, József Révai, Pák Sándor, etc.), la obra de Ágnes Heller debe ser encajonada en las «*direcciones burguesas enemigas y revisionistas*» (Ost-Probleme 1961, 347) (trad. a.). Con el correr del tiempo, el «*revisionismo filosófico*» «*anti-marxista*» habría generado de

hecho «*un gran daño a la vida filosófica de la patria*» (*ibid.*, 347-348) (trad. a.), sin entender, como lo dejase en claro József Révai respecto de Georg Lukács, que «*el valor de una obra filosófica es definido y determinado por el partido*» (Ferenc Fehér, Ágnes Heller y György Márkus 1986, 225). La crítica teórico-política sindica, por tanto, a nuestra pensadora como «*anti-marxista*», «*revisionista*» y funcional a los intereses burgueses, tal como se leyera asimismo en revistas de filosofía de la época, que paradójicamente irán a parar años después a la CIA (Ágnes Heller 2017a, 32).

En lo que respecta a la crítica netamente académica y asumiendo la amplitud de perspectivas respecto a una pensadora de la versatilidad de Ágnes Heller, cabe destacar sobre todo la que tiene lugar por parte de Jürgen Habermas, en un juicio que podríamos denominar como de «*primos teóricos*». Conocida es la afinidad teórica y amistad forjada entre ambos pensadores, lo que, sin embargo, no impedirá que el frankfurtiano sea a ratos crítico con la obra de nuestra pensadora, sindicándola como parte del «*paradigma de la producción*» o «*paradigma del trabajo*». Esto se debe a que su concepto de vida cotidiana (primo hermano de la aludida idea habermasiana de «*mundo de la vida*») estaría supuestamente preso de una «*interpretación materialista del concepto idealista de praxis, articulado en términos de constitución* del *mundo*» (Jürgen Habermas 1985, 102-103) (trad. a.). Aquí, el problema residiría en una suerte de identificación por parte de Ágnes Heller de la «*praxis*» con la noción de «*trabajo*», subsumiendo el mundo cotidiano de la vida a la mera reproducción material de la existencia (Jürgen Habermas 1995, 477-490). A esta crítica al paradigma de la producción que hemos destacado aquí, se le podrían agregar algunas críticas a su interpretación de Karl Marx en torno al concepto de necesidad (cfr. Helmut König 1977), a la misma tesis de la dictadura de las necesidades (cfr. Andrew Arato 1987), a su mencionada noción de vida cotidiana (cfr. Richard Wolin 1987), a su idea de biopolítica (cfr. Antonio Campillo 2015), a su concepción de la modernidad (John Grumley 1994), entre muchas otras.

Bibliografía de la autora

— 1967 [1980]. *A Reneszánsz Ember*. Budapest: Akadémiai Kiadó; *El hombre del Renacimiento*. Barcelona: Península.
— 1970 [1974]. *Hipotézis egy marxista értékelmélethez*. Magyar. Filozófiai Szemle.; *Hipótesis para una teoría marxista de los valores*. Barcelona: Grijalbo.
— 1970 [1979]. *A mindennapi élet*. Budapest: Akadémiai Kiadó; *La revolución de la vida cotidiana*. Barcelona: Materiales.
— 1970 [1984] [1987]. *A mindennapi élet szociológiája*. Budapest: Akadémiai Kiadó; *Everyday Life*. Londres: Routledge; *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.

— 1976 [1978]. *The Theory of Need in Marx*. Londres: Allison & Busby; *Teoría de las necesidades en Marx*. Barcelona: Península.
— 1978 [1980]. *Philosophie des linken Radikalismus*. Hamburgo: VSA; *Por una filosofía radical*. Barcelona: El viejo topo.
— 1979 [1982]. *A Theory of Feelings*. Maryland: Lexington; *Teoría de los sentimientos*. Barcelona: Fontamara.
— 1980 [1981] [1981]. *Per cambiare la vita*. Roma: Riuniti; *Das Leben ändern. Radikale Bedürfnisse, Frauen, Utopie*. Hamburgo: VSA; *Para cambiar la vida*. Barcelona: Editorial Crítica.
— 1982 [1982]. *A Theory of History*. Londres: Routledge and Kegan Paul; *Teoría de la historia*. Barcelona: Fontamara.
— 1985. *The Power of Shame: A Rationalist Perspective*. Londres: Routledge and Kegan Paul.
— 1987 [1988]. *Beyond Justice*. Oxford, Boston: Basil Blackwell; *Más allá de la justicia*. Barcelona: Crítica.
— 1988 [1995]. *General Ethics*. Oxford, Boston: Basil Blackwell; *Ética general*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
— 1990. *A Philosophy of Morals*. Oxford, Boston: Basil Blackwell.
— 1996. *An Ethics of Personality*. Cambridge: Basil Blackwell.
— 1996. *Una revisión de la teoría de las necesidades*. Barcelona: Paidós.
— 1999. *A Theory of Modernity*. Cambridge: Blackwell Publishers.
— 2011 [2017a]. *A Short History of My Philosophy*. Maryland: Lexington; *Eine kurze Geschichte meiner Philosophie*. Viena-Hamburgo: Konturen.
— Heller, Ágnes. 2017. "Cuando me convertí en filósofa comencé a influenciarme por mi época y mis propias experiencias". Conferencia en UNTREF: https://www.untref.edu.ar/mundountref/agnes-heller-filosofa-hungara.

Heller, Agnes (obras y/o entrevistas en coautoría)

— Fehér, Ferenc, Ágnes Heller y György Márkus. 1983 [1986]. *Dictatorship over Needs*. Oxford: Basil Blakwell.; *Dictadura y cuestiones sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
— Fehér, Ferenc y Ágnes Heller. 1994 [1995]. *Biopolitics (Public Policy and Social Welfare)*. European Centre Viena: Avebury.; *Biopolítica: la modernidad y la liberación del cuerpo*. Barcelona: Península.
— Heller, Ágnes y Csaba Polony. 1998. "The essence is good but all the appearance is evil': Interview with Ágnes Heller". *Left Curve*, 22. https://nettime.org/Lists-Archives/nettime-l-9807/msg00004.html
— Heller, Ágnes y Tobias Haberl. 2014. "Der Sinn des Lebens ist zu leben". *Süddeutsche Zeitung Magazin* 4, 29 de enero: https://sz-magazin.sueddeutsche.de/literatur/der-sinn-des-lebens-ist-zu-leben-80204

— Heller, Ágnes y Rafael Alvear. 2018. "'En casi todo el mundo el capitalismo existe sin democracia': Capitales flotantes, tiranías democráticamente electas y redistribución invertida en la perspectiva de Ágnes Heller". *Cuadernos De Teoría Social* 4 (8): 97-114. https://cuadernosdeteoriasocial.udp.cl/index.php/tsocial/article/view/73/54.

Bibliografía sobre la autora

1. Arato, Andrew. 1987. "The Budapest School and Actually Existing Socialism". *Theory and Society* 16 (4): 593-619. https://www.jstor.org/stable/657595.

2. Campillo, Antonio. 2015. "Biopolítica, totalitarismo y globalización". *Sociología Histórica* 5: 7-41. https://revistas.um.es/sh/article/view/232441.

3. Grumley, John. 1994. "Watching the Pendulum Swing — Agnes Heller's Modernity". *Thesis Eleven* 37 (1): 127-140. https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/072551369403700110.

4. Habermas, Jürgen. 1985. *Der philosophische Diskurs der Moderne. Zwölf Vorlesungen*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.

5. Habermas, Jürgen. 1984 [1995]. *Vorstudien und Ergänzungen zur Theorie des kommunikativen Handelns*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.

6. König, Helmut. 1977. "Die Bedürfnisse im Kapitalismus: Bemerkungen zu: Agnes Heller, Theorie der Bedürfnisse bei Marx. Berlin: VSA". *Leviathan* 5 (1): 132-36. https://www.jstor.org/stable/23982843.

7. Lukács, Georg (1975). "Statt eines Vorworts ein Brief von Georg Lukács". En *Individuum und Praxis. Positionen der ´Budapester Schule´*, editado por Georg Lukács, Ágnes Heller, Ferenc Fehér, *et al.*, 7-10. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.

8. Ost-Probleme. 1961. "Ungarns Philosophie von 1949 Bis Heute". *Ost-Probleme*, vol. 13 (11): 347-51. https://www.jstor.org/stable/44926582.

9. Wolin, Richard, 1987. "Agnes Heller on Everyday Life". *Theory and Society* 16 (2): 295-304. https://www.jstor.org/stable/657355.

46.

Petronila Infantes

La Paz (Bolivia), 1911-1991

Nina Mansilla Cortez y Bethel Ross Núñez Reguerín

Resumen

Este capítulo revela y reflexiona sobre el pensamiento social generado por la acción política ejercida por Petronila Infantes y sus compañeras de la Federación Obrera Femenina. A partir de sus experiencias de discriminación colonial, estatal y patriarcal, y la adopción del anarcosindicalismo como instrumento de transformación, se organizaron en la FOL-FOF-FAD[1] (1927-1952), desde donde cuestionaron la precariedad derivada de las condiciones laborales, la discriminación estatal, el control de sus cuerpos ya sea por parte del Estado o de los cónyuges, y la importancia de los cuidados. Propusieron, como herramientas de emancipación, la educación y la formación política mediante expresiones artísticas, además contribuyeron a consolidar la sindicalización del movimiento obrero boliviano con autonomía e independencia política partidista.

Biografía

Petronila Infantes nació en La Paz un 29 de junio de 1911. Estudió hasta los 12 años en la ciudad de Oruro, cuando interrumpió su escolarización por la muerte de su padre y comenzó a trabajar junto a su madre como ayudante

1 Federación Obrera Local, FOL. Federación Obrera Femenina, FOF. Federación Agraria Departamental, FAD.

de cocina. A los 16 años contrajo matrimonio civil con el señor Pedraza, pero en poco tiempo, la diferencia de edad y el machismo acabarían con la relación. La autora escapó a la ciudad de La Paz con su hija Alicia de 11 meses y embarazada de su hijo José[2]. Como madre a cargo de dos vidas, se proyectó en un oficio que le permitiese sustentarse en la ciudad, adoptó las trenzas, mantas y polleras de su madre y se volvió chola[3]. Su nueva imagen, su experiencia en la cocina y antiguas redes laborales, le permitieron trabajar como cocinera en casas de la oligarquía.

Su maternidad y militancia política estuvieron ligadas estrechamente: junto a su hija Alicia asistían al trabajo, a las reuniones, a las movilizaciones y también fueron detenidas varias veces. Cuenta Alicia que durante las protestas se cubría de las balas bajo la manta de su madre, mientras le decía: «*¡Vámonos mamita!*» (Ana Cecilia Wadsworth e Ineke Dibbits 1989, 67).

En julio de 1935, una resolución municipal prohibió subir a los tranvías a las mujeres trabajadoras con pollera, bajo el pretexto de que, con las cestas que portaban, rasgaban las medias de seda de las señoras oligarcas. Tal prohibición provocó la indignación y, posteriormente, la organización y protesta de cientos de mujeres en los alrededores de la municipalidad. A la cabeza de la movilización estuvieron Petronila Infantes y otras compañeras, increpando a la autoridad (*ibid.*, 66-67), y reivindicando derechos básicos laborales e identitarios. Este hito de ocupación del espacio público daría lugar a la conformación del Sindicato de Culinarias y Ramas Anexas, que luego sería uno de los pilares de la FOF (Federación Obrera Femenina).

Petronila Infantes fue fundamental en la segunda y última fase del anarcosindicalismo boliviano (1935-1947), y trascendió por su capacidad organizativa, convocatoria y convicción política. Su participación fue vital para reconstruir a la FOF y sus sindicatos libertarios, destacando los rubros artesanales y gremiales femeninos. Legendarias cholas anarquistas aseso-

2 Información facilitada por Alejandra Álvarez Mendoza, nieta de Petronila Infantes, en entrevista realizada el 03/01/2023 por las autoras de este capítulo. En adelante se citará como «*información directa de la familia*».

3 Petronila Infantes vio que las cholas desempeñaban oficios junto a sus hijos, y que sus espacios laborales rebasaban el ámbito doméstico. Pero ser chola en esos tiempos también significaba ser un sujeto subalterno, carente de derechos humanos, civiles, jurídicos y políticos, objeto de discriminación sistemática por ser mujer, trabajadora, e indígena. El documental de Raquel Romero (1989) ofrece una visión sobre la vida de las cholas bolivianas.

raron a las nuevas compañeras y, sobre la base de premisas anarcofeministas, esbozaron sus propios lineamientos de pensamiento social y acción directa. Se adhirieron a la FOL, alfabetizando y formando políticamente en cada sindicato, promoviendo centros culturales y obras de teatro como herramientas de difusión de ideas emancipadoras.

Hablar de Petronila Infantes en la FOF es evocar a dos compañeras esenciales de su vida. Con Rosa Rodríguez[4] tuvo una estrecha relación de formación y experiencia doctrinal; junto a ella participaron de un cuestionado Congreso de Trabajadores (1936) auspiciado por el Estado (Zulema Lehm *et al.* 1988, 70), demandando y logrando mejoras de las condiciones laborales para las trabajadoras (el descanso dominical y la aplicación de la jornada de 8 horas), el reconocimiento a su oficio como Arte Culinario y la denominación de las empleadas como trabajadoras del hogar. Con Catalina Mendoza[5], florista de oficio y la más destacada dirigente de la FOF, mantuvo una estrecha relación política, familiar y afectiva. Juntas construyeron un movimiento anarcosindical de mujeres trabajadoras sin precedentes en la historia boliviana. Desde su posición chola y gracias a aquel feminismo anarquista cultivado, resistieron al dúo Estado-patriarcado como el sistema de dominación masculina supraestructural y forjaron la genealogía del anarcosindicalismo feminista cholo de Bolivia.

La militancia de Petronila Infantes se nutrió de la intensa formación política dentro la FOF y de la problemática cotidiana de las mujeres trabajadoras. Cuestionó la institución matrimonial tanto por el control estatal y clerical como por el rol doméstico impuesto (Marcia Stephenson 1997, 29). Ella, junto a sus compañeras, se caracterizaron por su fuerte combatividad en cada incidente que protagonizaron. Internamente organizaron diversas actividades culturales, fiestas de camaradería obrera, autogestión de la biblioteca, y eventos políticos con temáticas locales e internacionales que definían la vigencia de su movimiento.

---

4 Rosa Rodríguez, culinaria de oficio, fue una de las primeras cholas ligadas a los círculos de propaganda de principios de la década de 1920. En 1927 creó, junto a otras mujeres, el Sindicato Femenino de Oficios Varios y la Federación Obrera Femenina. Destacó especialmente por su vigor organizativo, por su carisma para emitir discursos públicos en aymará y por su gran combatividad e inteligencia (Huáscar Rodríguez 2010, 45).

5 Catalina Mendoza es considerada la más destacada dirigente del anarcosindicalismo boliviano. Se mantuvo firme desde sus inicios 1927 hasta la prohibición de sindicalización en tiempo dictatorial (1967). Nunca se casó ni tuvo hijos, dedicó su vida al sindicalismo libertario como instrumento de defensa y liberación.

En sus primeros momentos de movilización política (1935) conoció a su compañero José Mendoza Vera, secretario general de la FOL, con quien decidiría mantener una unión libre y con el que tendría tres hijas y un hijo: Eda, Vladimir, Norka y Doris[6]. En 1946, su compañero fue herido de bala en el brazo durante una revuelta popular. En su estado grave, la propia familia Mendoza les recomendó casarse para garantizar los bienes materiales de Petronila Infantes y sus hijas. Gracias a la solidaridad de los grupos ácratas, fue llevado a Chile para recuperarse sin lograrlo del todo. A pesar de ello, quiso regresar a Bolivia con la familia, falleciendo en 1948[7]. Al enviudar, la sindicalista boliviana debió encargarse sola de sus cinco retoños, lo que ocasionó que su militancia no pudiera ser retomada con el mismo vigor, tanto por su situación personal como por la coyuntura política de extrema represión del sexenio previo a la Revolución de 1952.

Nuestra querida Peta[8], legendaria dirigente, murió el 8 de octubre de 1991 a los 80 años, con sus polleras, su cigarrillo y el sabor de la hoja de coca que acompañaron su memorable andar.

Contexto histórico

En Bolivia la herencia colonial-patriarcal formó una sociedad jerarquizada a nivel étnico y de clase social, poco equitativa entre mujeres y hombres, que se expresó en estructuras sociales, simbólicas y condiciones materiales diferenciadas entre unas y otros, así como entre personas indígenas, mestizas y cholas (Huáscar Rodríguez 2011, 15). La sociedad escalonada establecía la cúpula del poder y dominación del Estado en manos de la población blanca y criolla, mientras que sectores mestizos y cholos eran la fuerza de trabajo manufacturera, artesanal y comercial, y la comunidad indígena era condenada a la servidumbre y el despojo.

La influencia anarquista llegó a Bolivia a inicios del siglo XX, impulsando y gestando la sindicalización de varones y mujeres en los oficios artesanales y estableciendo los cimientos del anarcosindicalismo boliviano desde 1927. A partir de este frente y durante el siguiente quinquenio (1928-1932), se

6 Vladimir falleció siendo un bebé.

7 Información directa facilitada por la familia.

8 Apodo de cariño con el que se la conoció y nombró a lo largo de su vida.

impulsó la lucha por la reducción de la jornada laboral de 8 horas[9] y sus integrantes protagonizaron una fuerte campaña antibélica internacionalista ante la inminente guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1932-1935).

Esta guerra desarticuló el movimiento sindical masculino y trajo un fuerte impacto político, descontento social y crisis económica (1935). La respuesta del Gobierno de David Toro (1936-1937), militar golpista, fue promover la sindicalización obrera bajo control estatal. Las mujeres trabajadoras y organizadas como Petronila Infantes, que ocuparon espacios clave en el mercado de servicios, retomaron la bandera anarcosindical al agrupar sindicatos femeninos que defendieron la autonomía sindical e independencia política del poder hasta la llegada del nacionalismo revolucionario en 1952.

Temas principales

Petronila Infantes y la FOF forjaron un pensamiento social situado[10], colectivo e interseccional, construido desde su experiencia y como respuesta al capitalismo, al colonialismo y al patriarcado, estructuras socioeconómicas que las subyugaban por ser trabajadoras, cholas y mujeres (clase, etnia, sexo) (Ivanna Margarucci 2015, 80). La construcción de la chola como sujeto en Bolivia fue resultado de su resistencia al mestizaje homogenizante impuesto desde la colonia. Su identidad chola reconocía su origen indígena, pero no era parte de la estructura y cohesión de una comunidad rural, ni cumplía el rol exclusivo de la mujer urbana asociado al hogar. Desde esa identidad rechazó el Estado liberal y racista, que la negaba, discriminaba y reprimía.

Dos vetas ideológicas confluyeron en las federaciones FOL-FOF-FAD. El anarcosindicalismo fue la estructura organizacional que definió los méto-

9 En Bolivia, luego de las movilizaciones y resistencia del movimiento minero, lograron que la Empresa Minera «La Salvadora», de Simón Patiño, estableciera la jornada laboral de 8 horas en 1919. La medida fue promulgada durante la presidencia de Germán Busch mediante el Decreto Supremo del 24 de mayo 1939 y elevado a rango de ley el 8 de diciembre de 1942.

10 El pensamiento situado, central en las epistemologías feministas y del Sur, plantea —retomando a Donna J. Haraway (1995, 335)— un conocimiento contextual, político y vivencial que reemplaza el «objeto de estudio» por el actor o actora que es a la vez agente epistémico. Este trabaja desde la parcialidad, entendida como la posición crítica y comprometida desde la cual genera conocimiento, en contraste con la neutralidad valorativa. «*Se trata de pretensiones sobre las vidas de la gente, de la visión desde un cuerpo, siempre un cuerpo complejo, contradictorio, estructurante y estructurado, contra la visión desde arriba, desde ninguna parte, desde la simpleza*».

dos de lucha y de acción directa, desde la autonomía política y el antiestatismo como principal rasgo en el artesanado boliviano. Sin embargo, Petronila Infantes y la FOF asumieron premisas del anarquismo feminista[11] temprano del siglo XX, y de Louise Michel[12], caracterizado por oponerse a aquellos preceptos tradicionales de familia, sexualidad, género y educación. Desde ahí produjeron su propio pensamiento social y prácticas anarquistas situadas, logrando establecer su agenda independiente de las discusiones y tensiones dogmáticas de entonces.

El acercamiento de Petronila Infantes al movimiento anarcosindicalista significó su propia independencia y autonomía, a partir de cuyos instrumentos tomó la acción colectiva[13], y junto a sus compañeras cuestionó la discriminación estatal afirmando su antiestatismo, reconoció la condición de subalternidad, distinguió la opresión patriarcal en su cuerpo, reivindicó cultural y políticamente las polleras, todo ello para disputar la calle como espacio laboral y reivindicativo mediante la acción directa.

Durante el tiempo de vigencia de la FOF (1927-1952) las mujeres anarcosindicalistas se resistieron a pagar impuestos y sacarse su carné de identidad. No concebían pagar al Estado, por considerarlo un medio de control y explotación más. En 1935, se les exigió un carné sanitario a las culinarias y vendedoras de los mercados, a partir de una revisión médica realizada por la Policía de la Higiene. Petronila Infantes y sus compañeras sindicalistas consideraron dicha medida invasiva y ofensiva para sus cuerpos y su honra, lo que provocó una masiva e intensa movilización que las confrontó con las autoridades, obligando a estas a dar marcha atrás con la medida (Ana Cecilia Wadsworth e Ineke Dibbit 1989, 97-99).

Otro rasgo antiestatista y propio de los feminismos anarquistas como el de nuestra protagonista, fue el distanciamiento de la FOF respecto a las feministas y sufragistas de su época, pues no creía que el voto pudiese

11 Es importante aclarar que nunca se denominaron feministas por distinguirse de las sufragistas, pero sus consignas hoy por hoy son la base del anarcofeminismo.

12 Conocida como la Virgen Roja, educadora de oficio, Louise Michel propuso el teatro como instrumento de liberación mediante la educación, teniendo gran acogida en las organizaciones anarcosindicales de Bolivia, y gran influjo en el accionar de varias mujeres anarquistas que siguieron su ejemplo de vida.

13 «*Para nosotros el sindicato era una organización libre, libertaria: nos organizábamos en virtud de que nadie nos dirija ni nadie nos maneje*» (Petronila Infantes, citada en Huascar Rodríguez 2011, 173).

transformar su opresión, solo la organización masiva de mujeres cholas sublevando el orden social y las estructuras patriarcales podía hacerlo.

El anarcosindicalismo boliviano se extendió entre el artesanado femenino y masculino, concibiendo una ética del trabajo a partir de la valoración del trabajo artesanal personalizado y sus oficios como una respuesta al capitalismo y a la industrialización masiva. La prédica dignificadora de la función social de los oficios desempeñados se vincularon a la ocupación del espacio público en la ciudad, bajo la posibilidad de disponer de sus propios medios de producción.

Uno de los principales lineamientos anarcosindicales en Bolivia fue la educación como herramienta vital para concientizar y movilizar a la clase trabajadora. Petronila Infantes, junto a otras compañeras, puso énfasis en que cada sindicato fuese un espacio de formación política mediante conferencias, círculos de estudio del pensamiento anarquista, periódicos locales e internacionales. Las veladas culturales se destacaron por las obras de teatro, las danzas folclóricas y la poesía, planteadas como espacios de reivindicación de identidad cultural, luchas, procesos políticos locales e ideales emancipadores. Más tarde, el proyecto educativo de las FOL-FAD estableció el dúo sindicato-escuela en el área rural, fusionando el trabajo comunitario y la autogestión libertaria fundamentada en la pedagogía anarquista y en la acción directa del sindicato (Marcelo Maldonado 2015, 12).

Un largo anhelo de la FOF fue la puesta en funcionamiento de guarderías gratuitas para las hijas/os de las mujeres trabajadoras (Ana Wadswort e Ineke Dibbits 1989, 138). Varios años atrás las dirigentes anarcosindicalistas venían manifestando la urgencia e importancia de esta demanda, logrando entrar ante la Cámara de los Diputados (1941), donde presentaron una petición formal: *«Nos hemos llenado ahí en las Cámaras y hemos pedido que se resuelva, hemos pedido casas-cunas, para que en todas las zonas podamos dejar a nuestros hijos mientras estemos trabajando»* (Petronila Infantes citada en Marcia Stephenson 1997, 30).

Bajo el precepto de igualdad y respeto entre pares, las dirigentes anarcosindicalistas cuestionaron el machismo de los compañeros de la FOL y el de sus propias parejas. Se propusieron cambiar las relaciones verticales y subordinadas derivadas del sexismo, exigiendo la eliminación de la discriminación y la violencia (Ana Wadswort e Ineke Dibbits 1989, 164), desafiando la sujeción femenina y la patria potestad (Ivanna Margarucci 2015, 94). Bajo esta premisa, que caló hondo en varias dirigentes radicales, Petronila Infantes asumió el amor libre como una relación entre iguales independiente del control estatal y eclesiástico. Otras compañeras sindicalistas

plantearon el divorcio (que en Bolivia se introdujo en 1932), la posibilidad de ser madres sin ser esposas y que los hijos e hijas llamados «*ilegítimos*», o concebidos fuera del matrimonio, fueran reconocidos con iguales derechos civiles y legales que los nacidos en la formalidad de la familia (Ivanna Margarucci 2015, 5).

El pensamiento social expuesto en estos apartados quiso resaltar la importancia de esta experiencia anarcosindical y el aporte de Petronila Infantes y sus compañeras en las conquistas laborales y reivindicaciones de la mujer trabajadora desde el feminismo anarquista boliviano.

Críticas recibidas

Treinta y cinco años de investigaciones, recopilación de testimonios y análisis históricos sobre el movimiento anarcosindical ha generado más admiración que críticas. Al respecto, Huáscar Rodríguez (2011, 265-7-8) realiza una importante crítica al dogmatismo anarcosindical, a fin de afrontar el proceso nacionalista que se fue imponiendo después de la guerra del Chaco y que desembocó en el anhelo de buena parte del pueblo por tomar el poder político y sentirse representada en un Estado nacionalista, defraudando de alguna manera el ideal anarquista de organización y agitación continua por la liberación de las clases oprimidas.

Importante preguntarnos ¿qué significó la Revolución de 1952 para el anarcosindicalismo? En palabras de los testimonios recogidos en las diferentes producciones bibliográficas y audiovisuales se advierte que el anhelo libertario no pasaba por tomar el poder estatal para producir cambios estructurales en la sociedad. Si bien algunos individuos optarían por adscribirse al sindicalismo paraestatal COB-MNR[14] que se impuso, no fue una opción para el movimiento como tal, pues la base ética anarquista jamás pasó por transar con el Estado ni ejercer poder desde allí. Quizás ese fue el ocaso anarcosindical, que no pudo sobreponerse a la cooptación policiaca y totalizante del nacionalismo revolucionario.

> ¿Cómo hablar de abolición del Estado si las masas plebeyas veían el triunfo de sus seculares aspiraciones en el gobierno del MNR? Era un proceso en el que los folistas ya no tenían cabida, un proceso que condenó a los anarquistas a la soledad. Además, en la medida en que la FOL no pretendía "tomar el poder", se fue marginando frente a los horizontes

14 Central Obrera Boliviana COB- Movimiento Nacionalista Revolucionario MNR.

> estatales del resto de las agrupaciones obreras y organizaciones partidarias de izquierda que se convirtieron en hegemónicas (...)
>
> Los anarquistas asumieron sus postulados doctrinarios de forma contradictoria, dogmática y devota, lo que evidentemente limitó las posibilidades de ensanchar sus horizontes estratégicos quedándose estancados en un activismo militante y relativamente estéril.
>
> En el caso boliviano, fue justamente el surgimiento de ese Estado nacional lo que vino a echar por tierra a los folistas y a sus sueños de manumisión colectiva, por lo que el anarquismo cholo quedó no sólo maltrecho o anulado, sino también coronado con los laureles del olvido y cubierto con un manto mítico (*ibid.*).

Ivanna Margarucci (2010, 154) observa una posible contradicción en la forma de recordar y evocar de las compañeras de la FOF desde prácticas católicas.

> El feminismo de las «*cholas*» también fue original en un sentido, vinculado este a la cuestión de la religión. Lejos de manifestar un férreo anticlericalismo,..., muchas mujeres de la FOF sostuvieron sin ver contradicción en la prédica anarquista acompañada de una fe y práctica católicas: «*después de la marcha [del primero de mayo] sabíamos encerrarnos en nuestro local. Ahí sabíamos hacer teatro, sabíamos rezar, orar por las almas, la salvación de los compañeros caídos en Chicago*».

Bibliografía de la autora

Petronila Infantes no escribió ningún libro como tal. Sin embargo, pudimos acceder a su pensamiento social y el de la FOF a partir de manifiestos citados en los libros referenciados, en el Archivo Anarquista del Colectivo Ch'ixi y la hemeroteca de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Como información de primera mano, logramos entrevistar a Alejandra Álvarez Mendoza, nieta de Petronila Infantes, el pasado 03/01/2023. Esperamos pronto digitalizar documentación para conocimiento público en un trabajo conjunto con la familia.

Bibliografía sobre la autora

1. Haraway, Donna Jeanne. 1995. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

2. Lehm A., Zulema y Rivera C., Silvia. 1988. *Los Artesanos Libertarios y la Ética del Trabajo*. La Paz: Ediciones del THOA. https://alfarcolectivo.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/05/104842733-los-artesanos-libertarios-y-la-etica-del-trabajo-lehm-zulema-y-silvia-rivera-cusicanqui.pdf.

3. Maldonado Rocha, Marcelo. 2015. "Katari irrumpiendo La Paz. La escuela de Quilluma el sueño catastrófico de la Federación Agraria Departamental. (Huelgas de coerción anarquista y escuelas rurales)". *Revista Integra Educativa* 8 (1): 11-34. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1997-40432015000100002&script=sci_abstract&tlng=es.

4. Margarucci, Ivanna. 2010. "De Artesanos, Cholas e Indígenas: Las Ideas Anarquistas en Bolivia". *Ni Calco ni Copia* 3: 141-163. https://www.academia.edu/4377774/De_artesanos_cholas_e_indigenas_Las_ideas_anarquistas_en_Bolivia.

   — 2015. "Cocinando la revolución en la ciudad de La Paz, 1927-1946". *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda* 7: 79-99. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8803474.

5. Rodríguez García, Huascar. 2010. *La choledad antiestatal: el anarcosindicalismo en el movimiento obrero boliviano: 1912-1965*. Buenos Aires: Libros de Anarres. https://anarkobiblioteka2.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/08/la_choledad_antiestatal_-_huascar_rodrc3adguez_garcc3ada.pdf.

6. Romero, Raquel. 1989. "Voces de libertad". Vídeo de YouTube, 56:06. Publicado el 2 de febrero de 2022. Centro de Información y Desarrollo de la Mujer y Taller de Historia Oral Andina. https://youtu.be/yq3QIdUtDnc.

7. Stephenson, Marcia. 1997. "Faldas y Polleras: Las Ideologías de la Feminidad y la Conquista de Nuevos Espacios Públicos en Bolivia (1920-1950)". *Chasqui* 26 (1): 17-33. http://www.jstor.org/stable/29741322.

8. Wadsworth, Ana Cecilia y Dibbits, Ineke. 1989. *Agitadoras del Buen Gusto, Historia del Sindicato de Culinarias (1935-1958)*. La Paz: Tahimapu-Hisbol.

47.

Marie Jahoda

Viena (Austria), 1907-West Sussex (Reino Unido), 2001

Ana Guil Bozal

Resumen

Convencida y destacada psicóloga social, vivió sus primeros 30 años en una Austria convulsa, que pasó de ser la capital artística e intelectual de Europa a desmembrarse y ser derrotada en ambas guerras mundiales. Casada con Paul Lazarsfeld en 1927, en 1930 tuvieron una hija, Lotte Franziska, divorciándose en 1934. Mundialmente reconocida —junto a su marido y un amplio equipo de investigación— por su estudio sobre el desempleo en Marienthal (un asentamiento obrero dentro del municipio de Gramatneusiedl, cercano a Viena y que albergaba una fábrica textil), tras la crisis económica de finales de la década de 1920, fue obligada a exiliarse por sus ideas socialdemócratas, viviendo en Inglaterra y EE. UU. Entre sus diversas investigaciones destaca un estudio sobre el impacto del macartismo y sus publicaciones *Current Concepts of Positive Mental Health* (1958) y, en coautoría, *Research Methods in Social Relations* (1951).

Biografía

Nació en Viena (Austria) el 26 de enero de 1907, en una antigua familia de comerciantes judíos laicos de clase media alta. Sus progenitores fueron socialdemócratas activos, en un país en el que el socialismo era reprimido políticamente, y ello marcará tanto su educación como su elección profesional, el desarrollo de su carrera y su visión de la Psicología Social, especialidad a la que se dedicó (Ana Guil 2023; James G. Kelly *et al*. 1997).

Según sus propias palabras, en su familia y en la cultura austriaca en la que creció, la idea de que una mujer debía educarse y tener una vida fuera de casa, tanto como un hombre, era algo natural (David Fryer 1986, 117). Estudió secundaria en el Realgymnasium[1] femenino de Viena, convirtiéndose en 1924 en integrante activa y, en 1925, en presidenta de la Sozialistischer Schülerbund [Asociación de Estudiantes Socialistas]. Con los años, se la considerará la Gran Dama del socialismo europeo. Entre 1926 y 1928 cursó estudios en la Academia Pedagógica de Viena, con Karl y Charlotte Bühler, obteniendo, en 1933, el título de doctora en Psicología en la Universidad de Viena. Su decisión de estudiar Psicología se basó en su profunda convicción de que algún día sería ministra de Educación en su país (David Fryer 1986, 116). La combinación no solo de lo cuantitativo y cualitativo, sino también de una visión psicológica y sociológica que considerara tanto el funcionamiento de las personas como el de la sociedad —el simultanear ambas perspectivas— será lo que guiará el desarrollo de su pensamiento, pese a que solo cuando fue a Estados Unidos en 1945 conoció el trabajo y las ideas de Kurt Lewin[2] (David Fryer 1986, 117).

En 1927 Mitzi —como la llamaban familiarmente— se había casado[3] con el doctor en Matemáticas y Física, y posterior sociólogo, Paul Felix Lazarsfeld[4] (1901-1976). Junto a él y un amplio equipo de investigación, realizó y redactó, en los primeros años de la década de 1930, el que llegaría a ser uno de los más famosos estudios sobre el desempleo en la comunidad de Marienthal, en las afueras de Viena, aquejada por las terribles crisis económicas de entreguerras.

En 1930 —tras un año sabático en París ante la difícil situación de la pareja— tuvieron una hija, Lotte Franziska, que llegará a ser profesora de administración en el Massachusetts Institute of Technology [Instituto de

1 El Realgymnasium es un tipo de Gymnasium, un centro de enseñanza secundaria donde se ofrecía una formación secundaria centrada en idiomas extranjeros modernos, matemáticas y ciencias naturales, que otorga la calificación necesaria para el ingreso en la Universidad.

2 Kurt Lewin (Polonia 1890-EE. UU. 1947) es considerado el padre de la Psicología Social moderna.

3 Con la oposición de su padre, ya que él era mujeriego y seis años mayor. Se habían conocido en un campamento de verano en 1919, cuando Paul Lazarsfeld era la persona más respetada de la juventud socialista (Lilli Bauer y Werner Bauer 2021).

4 Paul Felix Lazarsfeld fundó, en 1929, el Instituto de Investigación Aplicada en Psicología Social austriaco y en 1962, viviendo ya en EE. UU., será nombrado presidente de la American Sociological Association.

Tecnología de Massachusetts] de EE. UU. El matrimonio se divorció en 1934, ya que él había comenzado, en 1932, una relación con Herta Herzog, alumna suya de doctorado. La nueva pareja se marchó a EE. UU., casándose en 1935. Marie Jahoda se quedó en Viena y, en 1934, comenzó a trabajar clandestinamente para la socialdemocracia, centraba sobre todo en el impacto del medio ambiente en las personas. En noviembre de 1936 fue detenida por su afiliación social revolucionaria, acusada de mantener correspondencia secreta desde el Institut für Sozialforschung [Instituto de Investigación Social]. Fue juzgada y declarada culpable en mayo de 1937. Sentenciada a tres meses de cárcel, tras varios llamamientos internacionales abogando por ella, fue liberada con la condición de abandonar inmediatamente el país y perder su nacionalidad.

El hecho de dejar definitivamente Austria rumbo a Inglaterra le supuso un enorme desgarro, que afrontó de la mejor manera con el irónico dicho de la época «*únete a las personas refugiadas y verás mundo*» (David Fryer 1986, 116). Mucho más le costó enviar a EE. UU. a su hija al cuidado de su padre y su madrastra, pero lo hizo pensando que solo sería por un año. El estallido de la Segunda Guerra Mundial truncará sus planes. En Inglaterra siguió investigando el desempleo, realizó estudios de campo en Gales del Sur y —junto a otros colegas— creó un programa de radio para el Ministerio de Asuntos Exteriores británico. Recibió una beca de la Universidad de Cambridge y continuó indagando sobre las normas sociales en las fábricas.

Terminada la guerra, en 1945 pudo viajar a Estados Unidos a reunirse con su hija. Allí nuestra protagonista llegó a ser investigadora en el American Jewish Committee [Comité Judio Americano], también trabajó en la Universidad de Columbia, en la Bureau of Applied Social Research [Oficina de Investigación Social Aplicada] y, desde 1949, como profesora asociada de Psicología Social en la Universidad de Nueva York, realizando diversas publicaciones. En 1955 fue nombrada presidenta de la Society for the Psychological Study of Social Issues (SPSSI)[5], la única mujer en 35 años, desde que se creará en 1936 y hasta 1971.

Tras trece años, en 1958, regresó a Inglaterra. Ese mismo año se casará con el político laborista Austen Albu (1903-1994), al que había conocido durante su exilio, quien sería Ministro de Estado para Asuntos Económicos desde 1965 a 1967. Durante siete años trabajó en la Universidad Brunel, en Londres. En 1965 se trasladó a la Universidad de Sussex donde fue la úni-

5 La Sociedad para el Estudio psicológico de los Temas sociales era una asociación psicológica y de campos afines que comparten su interés por la investigación política y social.

ca mujer de entre —aproximadamente— 45 profesores (David Fryer 1986, 117). Allí continuó hasta su jubilación en 1972, trabajando además como profesora visitante en la Science Policy Research Unit (SPRU) [Unidad de Investigación sobre Políticas Científicas]. En 1968 había pasado a ser miembro del Social Science Research Council del Reino Unido.

La crisis del petróleo a finales de los años 70 provocará una nueva difícil situación económica mundial, aumentará el desempleo y —consecuentemente— cobrará relevancia Marienthal y sus posteriores estudios. Pese a estar jubilada, impartirá conferencias y continuará como profesora emérita, manteniéndose productiva hasta el final de sus días. En 1992 la nombraron Miembro Honorario Extranjero de la Academia Estadounidense de Artes y Ciencias. En su honor, la Universidad Ruhr de Bochum (Alemania) alberga desde 1992 el Marie Jahoda Center for International Gender Studies [Centro Marie Jahoda de Estudios Internacionales de Género]. Falleció con 94 años en West Sussex, Reino Unido.

Contexto histórico

Cuando Marie Jahoda nació gobernaba en Austria, desde 1848, Francisco José I, emperador que en 1867 había proyectado su país hacia el sureste, constituyendo el Imperio austrohúngaro, unión territorial que perduraría hasta 1918. En 1914, en vísperas de la Primera Guerra Mundial, este imperio era considerado una de las grandes potencias europeas, destacando por su prestigio cultural. Pero, tras su derrota en la guerra, surgieron movimientos nacionales que llevaron a su desmembramiento y su disolución como Estado el 31 de octubre de 1918.

El 11 de noviembre de 1918, la ya República de Austria, intentó inicialmente unirse a Alemania, pero obtuvo la oposición de Francia e Inglaterra. El Gobierno socialista promulgó una nueva Constitución democrática y aprobó diversas medidas sociales, extendiendo su mandato hasta octubre de 1920, cuando cedieron el poder al socialcristianismo. Este forjará una alianza de partidos burgueses, para limitar la influencia socialista, presidiendo el Consejo de Ministros durante casi toda la década de 1920. En 1922, se estabilizó la nueva moneda, la corona austríaca, y mejoró parcialmente la situación económica. El deseo de unión con Alemania resurgió periódicamente, especialmente en 1931, con la gran crisis económica, pero nuevamente toparon con la oposición de las potencias europeas. El advenimiento del nacionalsocialismo alemán en enero de 1933, junto al asesinato del canciller austríaco por nazis de ese país —apoyados por Alemania— durante el fallido golpe de Estado de julio de 1934, amortiguaron los deseos de unión.

Un año antes de la Segunda Guerra Mundial —en marzo de 1938—, Alemania se había anexionado Austria. Tras la derrota alemana, las fuerzas de ocupación internacionales devolvieron el control civil a la ciudadanía austríaca. El 27 de abril de 1945 se instauró la Segunda República Austríaca, que continúa gobernando el país en la actualidad.

Temas principales

Al inicio de su desarrollo profesional, Marie Jahoda trabajó en el Institut für Wirtschaftspsychologie und Sozialforschung [Instituto de Psicología Económica e Investigación Social] y en el Gesellschafts- und Wirtschaftsmuseum [Museo Social y Económico], dirigido por Otto Neurath (Lilli Bauer y Werner Bauer 2021). Junto a Paul Lazarsfeld y sus colegas, experimentó metodologías para construir una sociografía de los distritos de clase trabajadora en Viena, partiendo de la teoría marxista de que las crisis económicas precipitarían la conciencia revolucionaria en las clases humildes. Esta hipótesis será el punto de partida del trabajo que, en 1933, se convertirá en un clásico en el estudio del desempleo *Die Arbeitslosen von Marienthal* [La comunidad desempleada de Marienthal], texto que realizó junto con Paul Lazarsfeld y Hans Zeisel (Rutherford 2010).

El proyecto surgió en el Wirtschaftspsychologische Forschungsstelle [Centro de Investigación en Psicología Empresarial], financiado por la Cámara de Trabajadores y Empleados pero, sobre todo, por la Fundación Rockefeller que administraban Karl y Charlotte Bühler. El estudio fue realizado por un equipo de 15 personas, entre las cuales estaban los tres autores del texto más Lotte Schenk-Danzinger[6], Ludwig Wagner, Gertrude Wagner, Karl Hartl, Walter Wodak y Marie Deutsch-Kramer (Lili Bauer *et al.*, s.f.).

Marienthal era un asentamiento obrero en el municipio de Gramatneusiedl, cerca de Viena[7], que albergaba una fábrica textil fundada en la primera mitad del siglo XIX y una comunidad de 1.486 habitantes. A partir de 1926, la fábrica perdió muchos de sus mercados de ventas en Hungría y los Balcanes y la plantilla se redujo a la mitad. Con el crac mundial de 1929,

6 La psicóloga Lotte Schenk-Danzinger realizó la mayoría de las encuestas, manteniendo estrecho contacto con la población, como jefa de la campaña de socorro de invierno (Ana Guil 2023).

7 En 1830, el banquero Hermann Todesco había comprado una fábrica cerrada para abrir la *k.k. priv. Marienthaler Baumwoll-Gespinnst und Woll-Waaren-Manufactur-Fabrik* [Fábrica privada imperial y real de hilados de algodón y productos de lana de Marienthal].

la crisis económica derivada provocó el cierre parcial de la fábrica, que se clausuró definitivamente en febrero de 1930, quedando desempleadas 1.300 personas que no lograron otro empleo por la crisis generalizada. El 30% de las familias terminaron con carencias materiales severas.

La idea inicial del equipo de investigación fue realizar una observación participante, recoger datos y analizar cómo el cese de la actividad laboral afectaba a la vida cotidiana y a la participación comunitaria. Finalmente registraron historias de vida detalladas de 32 hombres y 30 mujeres. Curiosamente, pudieron comprobar que, en contra de sus ideas iniciales, la difícil situación, lejos de favorecer la solidaridad, incrementó el individualismo. La vida se ralentizó, el equipo de futbol despareció, disminuyeron los prestamos bibliotecarios y apenas se leía la prensa.

Pese a la relevancia y oportunidad de la investigación —ya que, como en Marienthal, el desempleo y la precariedad predominaban en numerosas comunidades del mundo occidental durante aquellos años—, la edición original de 1933 fue destruida en las quemas de libros que afectaron también a muchas obras de autoría judía. Por ello, aunque el estudio llegó a traducirse a varios idiomas, no alcanzaría plena difusión hasta sus reediciones, aparecidas décadas después de la Segunda Guerra Mundial.

En 1937, como emigrante en Inglaterra, Marie Jahoda continuó sus investigaciones sobre desempleo, realizando estudios de campo en Gales del Sur y trabajando para el Ministerio de Asuntos Exteriores británico en temas relacionados con la moral civil enemiga. Centrada en los efectos del desempleo, identificó dos cargas psicológicas fundamentales: (1) el debilitamiento de la identidad y el estatus social y (2) el sentimiento de exclusión de los propósitos de la sociedad en general. La Universidad de Cambridge le concedió una beca y continuó su investigación sobre normas sociales en la clase trabajadora, que publicó en 1941, *Some Socio-Psychological Problems of Factory Life* [Algunos problemas sociopsicológicos de la vida en la fábrica].

En 1945, ya en EE. UU., trabajó para el departamento de investigación del Comité Judío Americano, estudiando la reducción de prejuicios raciales, la personalidad autoritaria y la relación entre trastornos emocionales y antisemitismo. En 1950 publicó, con Nathan Ackerman, el tercer volumen de una serie titulada *Anti-Semitism and Emotional Disorder: A Psychoanalytic Interpretation* [Antisemitismo y trastorno emocional: Una interpretación psicoanalítica]. Después trabajó en la Universidad de Columbia, en la Oficina de Investigación Social Aplicada, con el sociólogo Robert Merton.

En 1949 se trasladó a la Universidad de Nueva York y colaboró con el psicólogo social Stuart W. Cook. Directora asociada de su famoso Research Center for Human Relations [Centro de Investigación sobre Relaciones Humanas], llevó a cabo diversos trabajos, entre ellos sobre el impacto del macartismo y sobre la salud mental, que concluyó con la publicación titulada *Current Concepts of Positive Mental Health* (1958) [Conceptos actuales sobre salud mental positiva].

Su teoría sobre la salud mental ideal identificaba cinco categorías vitales para el sentimiento de bienestar que experimentan la mayoría de las personas: (1) estructura del tiempo, (2) contacto social, (3) esfuerzo o propósito colectivo, (4) identidad o estatus social y (5) actividad regular. Según ella, las personas desempleadas ven afectada su estructuración del tiempo personal y reducidas sus oportunidades de relación social y su autoestima. Pero su principal colaboración en EE. UU. sería la publicación del clásico texto en dos volúmenes, patrocinado por la SPSSI, *Research Methods in Social Relations* (1959) [Métodos de investigación en relaciones sociales], escrito junto a Stuart W. Cook, Claire Selltiz y Morton Deutsch. Este manual será reeditado y traducido a varios idiomas en múltiples ocasiones y aún sigue estando de actualidad[8].

Ya en Inglaterra, entre 1958 y 1965, ocupó una cátedra en la actual Universidad pública de Brunel en Londres. Allí participó en el establecimiento de los programas de Grado en Psicología, incluido el título único de cuatro años y el Sandwich Degree[9], creando el primer departamento de Psicología Social de Gran Bretaña.

Interesada por el psicoanálisis —su analista personal fue el austríaco Heinz Hartmann (David Fryer 1986, 117)—, en 1977 se decidió a publicar *Freud and the Dilemmas of Psychology* [Freud y los dilemas de la psicología] planteándose si se podía considerar a Sigmund Freud un psicólogo científico. Ya en la década de 1980, plasmó por escrito algunas de sus experiencias sobre el imperativo de una Psicología Social no reduccionista, y sobre la necesidad de una investigación de campo que complementara la experimentación de laboratorio (Alexandra Rutherford 2010).

---

8 Ediciones Rialp publicó la traducción al español en 1965, que ha tenido nueve reediciones en distintas fechas, la última en 1980.

9 Curso de educación superior (conocido también como educación terciaria) que ofrece experiencia laboral práctica —pasantía en prisiones, escuelas, hospitales o empresas— además del trabajo académico, a fin de conectar el mundo académico con la sociedad. Este programa de estudios sigue vigente en la actualidad.

Críticas recibidas

James G. Kelly *et al.* (1977) entrevistaron a Marie Jahoda y le preguntaron sobre el impacto psicológico del desempleo en la década de 1930, considerando que el estudio fue una de las primeras investigaciones que vincularon el desempleo con la depresión y con los problemas de adaptación psicológica[10]. Además de ello, este grupo se centró en estudiar cómo la influencia de Marie Jahoda en la Psicología Comunitaria ha revelado aspectos positivos de esta disciplina, como su análisis de la resiliencia en contextos de desempleo. Siendo innegables las secuelas psicológicas negativas del paro generalizado, Marie Jahoda demostró que muchas familias tuvieron la capacidad de salir adelante pese a las adversidades, haciendo gala de una gran fortaleza al utilizar diversos recursos de afrontamiento, como redes de apoyo o autonomía y fortaleza de la personalidad. Así, consideran que estas realidades analizadas por Marie Jahoda pueden ser consideradas antecedente históricos de la actual Psicología positiva.

José Ramón Torregrosa (1987), en su prólogo a la traducción española de *Employment and Unemployment* (1982) [Empleo y desempleo], se congratula con la edición argumentando diversas razones: (1) estilo claro y asequible —para personas no especializadas— de una de las cuestiones más apremiantes y graves de las sociedades actuales; (2) pertinencia de la perspectiva psicosociológica para el análisis del empleo y el desempleo; (3) oportunidad de un texto en castellano tan completo sobre los efectos psicosociales del desempleo; (4) adopción del modelo funcional o de privación como marco teórico, que sugiere que pueden interpretarse las consecuencias psicológicas del desempleo en contraste con las funciones —manifiestas o latentes— que desempeña el tener un empleo; (5) relevancia, ya que gran parte de la investigación psicosociológica sobre el desempleo gira hoy conceptualmente en torno a la formulación de Marie Jahoda.

Matthew Cole (2007) considera igualmente que el estudio de Marienthal tuvo una influencia formativa en las posteriores investigaciones sobre el desempleo en las ciencias sociales. Pero él critica las premisas iniciales de la investigación: un conjunto de creencias tácitas, casi un discurso moral, que concibe la naturaleza humana como fundamentalmente trabajadora, vinculándola esencialmente al empleo. Partiendo de las

10 Ya vimos cómo el desempleo afecta a la estructuración del tiempo personal, reduce las oportunidades de relación social e impacta negativamente en la autoestima.

ideas de Hannah Arendt (1998)[11], el autor presenta una crítica detallada al discurso moral sobre la naturaleza humana que sustenta el estudio de Marienthal, principalmente su elaboración teórica sobre la respuesta psicológica al desempleo. Su propuesta apuesta por liberar la imaginación sociológica de los tipos de creencia reproducidos por Marie Jahoda respecto a la utilidad de los seres humanos, para qué sirven como individuos y, por tanto, para qué sirven las sociedades humanas. Crítico solo con el discurso moral que sustenta la investigación, en absoluto pretende impugnar las intenciones de quienes realizaron el trabajo, su empatía con la población, o su esperanza en un futuro mejor para la comunidad.

Bibliografía de la autora

Jahoda, Marie (también, Jahoda-Albu, M.)

— 1941. "Some Socio-Psychological Problems of Factory Life". *British Journal of Psychology* 31 (3): 191-206. https://doi.org/10.1111/j.2044-8295.1941.tb00987.x.
— 1958. *Current Concepts of Positive Mental Health*. Nueva York: Basic Books. (Monograph Series of the Joint Commission on Mental Illness and Health, no. 1). https://ia601307.us.archive.org/10/items/currentconceptso00jaho/currentconceptso00jaho.pdf.
— 1961. "A Social-Psychological Approach to the Study of Culture". *Human Relations* 14 (1): 23-30. https://doi.org/10.1177/001872676101400102.
— 1961. *Race Relations and Mental Health*. París: UNESCO.
— 1963. *The Education of Technologists: an Exploratory Case Study at Brunel College*. Londres: Tavistock Publications.
— 1973. "Postscript on Social Change". *Futures* 5 (2): 229-235. https://doi.org/10.1016/0016-3287(73)90085-2.
— 1977. *Freud and the Dilemmas of Psychology*. Londres: The Hogarth Press Ltd.
— 1979a. "The Impact of Unemployment in the 1930s and 1970s". *Bulletin of the British Psychological Society* 32: 309-314. https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-0001393476&origin=inward&txGid=1c91288ba759348e5c496a7e474b6c35.

11 Hannah Arendt (1998) distingue entre "trabajo" como reproducción de la vida humana (incluyendo producción y consumo) y "trabajo" como fabricación del mundo artificial humano, aunque Matthew Cole (2007) no utiliza ninguno de los dos sentidos. Simplemente parte de los usos del término que se hacen en el estudio de Marienthal, matizándolos para mejor explicar su propio análisis.

— 1979b. "Toward a participatory society?". *Higher Education Quarterly* 33 (2): 204-219. https://doi.org/10.1111/j.1468-2273.1979.tb01220.x.
— 1981. "To Publish or Not to Publish?". *Journal of Social Issues* 37 (1): 208-220. https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1981.tb01064.x.
— 1981. "Work, Employment and Unemployment: Values, Theories and Approaches in Social Research". *American Psychologist* 36 (2): 184-91. https://doi.org/10.1037/0003-066X.36.2.184.
— 1982 [1987]. *Employment and Unemployment: A Social-Psychological Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press; Empleo y desempleo: un análisis socio-psicológico. Madrid: Ediciones Morata.
— 1984. "Social institutions and human needs: A comment on Fryer and Payne". *Leisure Studies* 3 (3): 297-299. https://doi.org/10.1080/02614368400390241.
— 1988. "Economic Recession and Mental Health: Some Conceptual Issues". *Journal of Social Issues* 44 (4): 13-23. https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1988.tb02089.x.
— 1992. "Reflections on Marienthal and After". *Journal of Occupational and Organizational Psychology* 65 (4): 355-358. https://doi.org/10.1111/j.2044-8325.1992.tb00511.x.
— 1996. *Reconstructions*. Unpublished memoir.

Jahoda, Marie (obras en coautoría)

— 1933. Con Lazarsfeld, Paul F. y Zeisel, Hans. *Die Arbeitslosen von Marienthal. Ein soziographischer Versuch über die Wirkungen langandauernder Arbeitslosigkeit* [Los parados de Marienthal. Un experimento sociográfico sobre los efectos del desempleo de larga duración]. Leipzig: Verlag S. Hirzel[12].
— 1950. Con Ackerman, Nathan W. *Anti-Semitism and Emotional Disorder: A Psychoanalytic Interpretation*. Nueva York: Harper & Brothers (Social Studies Series: Publication No. 5).
— 1951 [1965]. Con Selltiz, Claire; Deutsch, Morton y Cook, Stuart W. (eds.). *Research Methods in Social Relations, with Especial Reference to Prejudice*. Nueva York: Dryden Press; *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Madrid: Ediciones Rialp.
— 1954. Con Christie, Richard (eds.). *Studies in the Scope and Method of* "The Autoritarian Personality". Glencoe, Illinois: Free Press.

12 En 1933 se publicó el estudio sin nombrar su autoría en la portada (¿ejemplares quemados?). Una nueva edición alemana lo hizo resurgir en 1960, pero será la edición inglesa de 1971 la que lo convierta en un clásico de la investigación social empírica.

— 1971 [1996]. Con Lazarsfeld, Paul F. y Zeisel, Hans. *Marienthal: the Sociography of an Unemployed Community*. New Jersey: Transaction Publishers; *Los parados de Marienthal. Sociografía de una comunidad golpeada por el desempleo*. Madrid: La Piqueta.
— 1978. Con Freeman, Christopher. *World Futures: the Great Debate*. Londres: Martin Robertson.

Bibliografía sobre la autora

1. Arendt, Hannah. 1998. *The Human Condition*. 2.ª ed. Chicago: University of Chicago Press.

2. Bauer, Lili y Bauer, Werner T. (s. f.). *Die Arbeitslosen von Marienthal* [Los parados de Marienthal]. http://www.dasrotewien.at/seite/die-arbeitslosen-von-marienthal.

   — 2021. "...und jüdisch" [... y judía]. http://der-rote-blog.at/und-juedisch-zum-20-todestag-von-marie-jahoda.

3. Cole, Matthew. 2007. "Re-Thinking Unemployment: A Challenge to the Legacy of Jahoda *et al.*". *Sociology* 41 (6): 1133-1149. https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0038038507082319.

4. Fryer, David M. 1986. "The social psychology of the invisible: An interview with Marie Jahoda". *New Ideas in Psychology* 4 (1): 107-118. https://doi.org/10.1016/0732-118X(86)90063-2.

5. Guil, Ana. 2023. *Mujeres en los orígenes de la Piscología. 152 pioneras nacidas hasta 1929.* Madrid: Dykinson.

6. Kelly, James G.; Dalton, James H. y Francisco, Vincent T. 1997. "Interview of Marie Jahoda". Part 1 & 2. Vídeos de Vimeo. 1:31:55 y 43:59. https://vimeo.com/69620688 y https://vimeo.com/69621021.

7. Rutherford, Alexandra. 2010. "Profile Marie Jahoda". *Psychology's Feminist Voices*. https://feministvoices.com/profiles/marie-jahoda.

8. Torregrosa, José Ramón. 1987. "Prólogo a la edición española". En *Empleo y desempleo: un análisis socio-psicológico, de Marie Jahoda,* 9-13. Madrid: Morata.

9. Unger, Roda K.; Sheese, Kate y Main, Alexandra S. 2010. "Feminism and Women Leaders in SPSSI: Social Networks, Ideology, and Generational Change". *Psychology of Women Quarterly* 34 (4): 474-485. https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1111/j.1471-6402.2010.01597.x.

48.

Julieta Kirkwood

Santiago de Chile (Chile), 1936-1985

Rafael Alvear

Resumen

Julieta Kirkwood fue una destacada socióloga, cientista política y militante feminista. Nacida en Chile en 1936, dedicó la mayor parte de su vida al pensamiento teórico y la actividad práctica en torno al feminismo. Luego de egresar de la Universidad de Chile a fines de la década de 1960, se estableció en la renombrada Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), lugar que fungía como refugio y plataforma de trabajo para los variados documentos, libros, ensayos, etc. en los que participaba nuestra autora. A lo largo de su vida y en la diversidad de contribuciones teóricas y prácticas que aportó, se observa una clara convicción por auscultar y combatir las discriminaciones a las que se ven expuestas las mujeres, procurando abrir camino y espacio para estas últimas.

Biografía

María Julieta Eliana Kirkwood Bañados fue una socióloga, cientista política y activista feminista chilena. Nacida en la ciudad capital de Santiago de Chile, hija de Johnny Kirkwood Tighe y María Julieta Bañados Carrasco, fue la tercera de los cuatro hijos del matrimonio (dos niños y dos niñas). Muy buena estudiante siempre, formó parte de las primeras generaciones de mujeres que lograron acceder ampliamente a la educación secundaria. Desde 1955 se radicó en Santiago de Chile, luego de pasar por Proterillos y Concepción durante su infancia (Luna Follegati 2023). Posteriormente,

ingresó a estudiar en la Universidad de Chile, lugar donde obtuvo su licenciatura en Sociología en 1968, así como la titulación en Ciencias Políticas un año después. Durante su etapa como estudiante, se casó con Ramón Sabat Marcos, con quien tuvo su primer hijo, Alejandro Pablo. Años después, contrajo nuevo matrimonio con Rodrigo Baño Ahumada y de esta relación nació su segundo hijo, Rodrigo.

Desde la universidad observará los procesos sociohistóricos del momento, que irán generando influencia en su pensar, a saber: la Revolución del Mayo francés de 1968, así como el acrecentamiento de la disputa política interna en Chile por un cambio societal, enmarcado en los esfuerzos de la Democracia Cristiana por desarrollar una Revolución en Libertad, así como de la Unidad Popular y su intento por pavimentar un camino democrático al socialismo. Por todo esto, no será sorpresa su incorporación como militante del Partido Socialista de Chile —el partido de Salvador Allende— en ese convulso período (Daniela Schroder 2023).

Un año antes del golpe cívico-militar, en 1972, Julieta Kirkwood se integró a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), desde donde sistematizará sus reflexiones sobre el feminismo, la historia, América Latina, los partidos políticos, etc. Allí entró en diálogo y trabajo directo con el intelectual Enzo Faletto[1], uno de los mayores exponentes de la famosa «*teoría de la dependencia*» (quien además será su última pareja amorosa). En aquel espacio, se adentrará también en la lectura más sistemática de Simone de Beauvoir, Herbert Marcuse, Jean Paul Sartre, Monique Wittig, Juliet Mitchell, entre muchos/as otros/as, así como investigará la realidad de las obreras del salitre, de las campesinas, de los movimientos sufragistas, etc. (Gabriela García 2019; Gilda Luongo 2018). Desde ese período hasta el fin de sus días, Julieta Krikwood estará dedicada a la tarea de dotar de levadura teórica el movimiento feminista, generando así variados documentos de trabajo, ensayos, declaraciones públicas, etc., entre los que destaca la primera versión de *Ser política en Chile. Los nudos de la sabiduría feminista* en 1982, el libro angular su corpus teórico y, al mismo tiempo, de parte importante del movimiento feminista chileno (sobre la huellas de Julieta Kirkwood en el resto de América Latina, véase Cherie Zalaquett 2019).

Pero no todo fue trabajo teórico-académico en la vida de nuestra autora. Así como su explosión intelectual comienza a ganar forma justamente

1 Enzo Doménico Faletto Verné (1935-2003), historiador y sociólogo chileno, fue reconocido coautor de *Dependencia y desarrollo en América Latina* (1969), texto pivotal en la teoría de la dependencia.

con el ocaso de la ilusión de la «*comunidad nacional*» popular (Alejandra Castillo 2007, 25), y el consecuente advenimiento del autoritarismo fascista de Estado, su compromiso político social vivirá un auge justamente en esos años. En ese período, Julieta Kirkwood participó en la creación del Círculo de Estudios de la Mujer, en el colectivo de mujeres *Revista FURIA* (publicación no autorizada por la dictadura), en el Movimiento Pro-Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH83´), en el Movimiento de Mujeres por el Socialismo (MMS) y en el Centro de Análisis y Difusión de la Condición de la Mujer, casa La Morada (Clarice Strauss *et al*. 1989). Así, comenzó a consolidarse la idea del feminismo como un «movimiento» propiamente, con la consigna —atribuida a Julieta Kirkwood— *«Democracia en el país y en la casa»*, sino incluso también *«en la cama»* (Luna Follegati 2023). Esta insaciable capacidad y voluntad de compromiso se tradujo también en una activa participación en eventos de carácter internacional, entre los que destaca el 2.º Encuentro Feminista Latinoamericano en Lima (1983) o su elección como representante iberoamericana en la Tercera Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Nairobi en julio de 1985, para evaluar el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, actividad que tuvo lugar un par de meses después de su repentina muerte.

Con todo, la figura de Julieta Kirkwood asoma como un referente general para una forma de resistencia teórico y práctica frente al orden establecido. Una resistencia que cuestiona los cimientos mismos del sistema patriarcal y que despliega la ambición del «*cambio social total*» —con un «*cambio de la vida cotidiana*» a cuestas—, a partir de la conjunción de la pareja conceptual: «*socialismo y feminismo*» (Julieta Kirkwood 1987b, 17). Incluso más: la realización del núcleo intrínseco del proyecto socialista, el que habrá de ser comprendido en un sentido plenamente democrático, solo sería posible bajo la precondición del feminismo. Así como Julieta Kirkwood (1986, 222) dijera claramente que «*no hay democracia sin feminismo*», en respuesta a quienes pedían, en tiempos de autoritarismo, «olvidarse» o pasar a segundo plano la lucha de las mujeres contra la discriminación, no resulta difícil pensar incluso en una equivalente frase del tipo «*no hay socialismo sin feminismo*». El desafío es incluir el grito feminista en la diversidad de discursos reivindicatorios, pero no para nutrir de feminismo un marco meramente particularista, sino para generar nuevos nudos y tejidos en pos de la transformación societal general.

Así, en este infinito tejido de teorías, de ensayos, de viajes y reuniones, de movilizaciones y protestas, de alegrías y temores, de resistencias y vanguardias, se desarrolló la vida de Julieta Kirkwood, hasta que con 49 años terminara falleciendo el 8 de abril de 1985 como consecuencia de un

cáncer prolongado. Tejedora de ideas y colectivos, su huella pervive aún en la actualidad del pensar y hacer feminista: desde agrupaciones de parlamentarias, como la Bancada Julieta Kirkwood, pasando por escuelas de formación política, colectivos feministas, etc. llevan su nombre, a la vez que en cada reunión de mujeres, en cada 8 de marzo, resuenan sus ideas, su nombre y trascendencia. A partir de lo mismo, la famosa frase de Julieta Kirkwood *«el feminismo soy yo»*, que evoca la vieja sentencia monárquica de Luis XIV, *«el Estado soy yo»*, carece en este contexto de aquel componente autoritario expresado por el rey francés, sino que procura más bien verbalizar un hecho teórico-práctico evidente, esto es: que el movimiento feminista no es meramente una idea «caída del cielo», sino que resultado de la materialidad misma de las relaciones sociales; relaciones que a fin de cuentas siempre encuentran un correlato corporal en quienes usufructúan o, en este caso, sufren de la opresión/discriminación de un/a otro/a dominante.

Contexto histórico

La vida de Julieta Kirkwood transcurrió mediatizada por una serie de acontecimientos históricos que van moldeando su incorporación al discurso y movimiento propiamente feminista. Más allá de su conexión con lo que fuera la experiencia de la recuperación feminista norteamericana (Julieta Kirkwood 1987b, 86 ss.), así como con los avances culturales producidos por la Revolución de Mayo de 1968, la obra de Julieta Kirkwood se inserta en un siglo de éxitos y declives de carácter nacional. En lo que respecta al proceso histórico chileno, nuestra autora se integra a la discusión pública en un período posterior a lo que fuese el momento de declive que experimentara el movimiento feminista a inicios de la segunda mitad del siglo XX. Así como en 1949 se conquistó el voto femenino —como consecuencia de la denominada «primera ola feminista» en Chile—, lo que será sucedido por una ampliación general «*del sistema político (...), del sistema educacional y de la organización de la salud*» (Julieta Kirkwood 1986, 51), esta situación de mayor participación de «la sociedad civil» supuso, por contracara, un paulatino declive del movimiento feminista (Kemy Oyarzún 2019, 12).

Así, inserta en este marco de agotamiento general, y luego del ocaso de la experiencia política «progresista» —llámese Revolución en Libertad y/o Unidad Popular— en manos del golpe cívico-militar del año 1973, es que surge con todo vigor la figura de nuestra autora. En un momento en que la utopía «*de una comunidad nacional de características democráticas y populares llegó a su fin*» (Alejandra Castillo 2007, 25), y se hace evidente la fusión inmanente entre autoritarismo y patriarcado, destaca el nombre

de Julieta Kirkwood como una de las promotoras insignes de lo que será la denominada «segunda ola feminista» en Chile, a partir del acoplamiento, del tejido, del «*nudo*» desarrollado entre su labor teórica-académica y su activismo político-feminista. Un «*nudo*» que será sobrellevado con enorme valentía hasta sus últimos días de vida en plena dictadura militar (Clarice Strauss *et al*. 1989).

Temas principales

Al observar la vida y obra de Julieta Kirkwood, es indudable que el tema principal que ronda tanto en sus escritos político-sociales como en su vida activista tiene que ver con el mundo o, al decir de Julieta Kirkwood, con el «*nudo*» del feminismo. El feminismo aparece no solo como un objeto de observación e historicidad política, sino como lente que estructura su forma de acceder o responder incluso a la realidad factual. Sin ir más lejos, su proyecto general ha de ser enmarcado en el mencionado devenir de éxitos y declives del movimiento feminista —ya sea a nivel intelectual o político—, como una suerte de re-acción, sino incluso de «*auto-restauración*» (Alejandra Castillo 2007, 22). Aquí tendría lugar un intento de reparación del tejido sociohistórico que ha dejado a las mujeres relegadas, esto es, como veremos, «*anudadas*» a la esfera privada, sin casi oportunidad para desatarse de dicho sometimiento. En este marco, hay tres elementos que vale la pena destacar bajo este paraguas feminista en que se desenvuelve mayoritariamente la obra de Julieta Kirkwood, a saber: la crítica al autoritarismo, la idea del feminismo como mecanismo revolucionario total y el concepto de «*nudo*» en tanto que núcleo conceptual de su teoría.

El autoritarismo y su negación

Desplegado en plena dictadura militar, el ejercicio teórico de Julieta Kirkwood aparece como una clase de «*abstracción real*», tal como la define el filósofo marxista Alfred Sohn-Rethel (1989). A diferencia de la «*abstracción del pensamiento*», que surge de la mera especulación intelectual, la abstracción real de la feminista chilena es consecuencia de la realidad material en la que está enraizado su quehacer teórico, el cual se asienta en el autoritarismo vivido tras el golpe de 1973. Sin perjuicio de la existencia de otros tipos de autoritarismo, Julieta Kirkwood expone en sus libros *Ser política en Chile* (1982b, 1986), en *Feminarios* (1987a) y *Tejiendo Rebeldías* (1987b), cómo el autoritarismo que se abre paso con la figura de Augusto Pinochet no solo habría recurrido al poder «*omnímodo de sus fuerzas militares, sino que también (…) a todo el autoritarismo subyacente en la sociedad civil*» (Julieta Kirkwood 1986, 212). Y es que, según la autora

(*ibid.*, 223), las mujeres reconocen desde ya una experiencia cotidiana de autoritarismo, ya sea al «*interior de la familia*» o en «*su ámbito reconocido de trabajo*». «*Lo que allí se estructura e institucionaliza es precisamente la Autoridad indiscutida del jefe de familia, del padre, la discriminación y subordinación de género, la jerarquía y el disciplinamiento de un orden vertical impuesto como natural*», y que tiene en la dictadura de Augusto Pinochet al corolario insigne de su proyección en «*el acontecer social*» (*ibid.*, 223). Allí tendría lugar un tipo de simbiosis, de «*nudo*», entre la estructura autoritaria familiar-laboral y la política-social; en la primera con el padre de familia y el jefe, así como en la segunda con Augusto Pinochet, en tanto que ambos detentadores absolutos del poder. Esto exige, según nuestra autora, el despliegue teórico y práctico del movimiento feminista para desmontar esta situación de doble sometimiento autoritario, en pos de una negación totalizadora del orden establecido.

El feminismo como revolución del orden total

En este contexto de autoritarismo, el feminismo aparece con el objetivo de liberación de lo reprimido, de «*ver y hacer lo que otros están haciendo invisible*» (Julieta Kirkwood 1986, 66). En este sentido, el feminismo ha de dotarse de «*sujeto histórico*», consciente de su opresión, así como de sus posibilidades de emancipación. Esta liberación surge también de un proceso de negación que rechaza principalmente el autoritarismo mencionado. En dicho proceso destaca especialmente la impugnación de la separación excluyente entre las esferas pública y privada (Julieta Kirkwood 1987b, 93-94). Mientras que la esfera pública apuntaría, en conexión con Hannah Arendt, al mundo político, al «*reino de la libertad*», la esfera privada se reduciría al mundo de lo doméstico, es decir al «*reino de la necesidad*» (Julieta Kirkwood 1986, 217). Si bien el feminismo surge como un movimiento que procura subvertir la alienación que recluye a la mujer a lo privado, este no se reduce a lo anterior. Procurando superar la mera condición de identidad particularista y abrazando aún banderas de universalismo moderno, pero dejando en claro la deriva opresora que ha conducido dicho proyecto hasta aquí, Julieta Kirkwood apelará al feminismo como un proyecto de liberación respecto de la «*totalidad de las formas de dominación*», como un «*proceso transformador del mundo*» completo (*ibid.*, 54, 69). De ahí que el feminismo, si bien asume «*un principio de identidad*» (i.e. la mujer), así como «*uno de oposición*» (i.e. el patriarcado), apunta a «*un principio totalizador*», a una formulación de un «*proyecto global alternativo*» (*ibid.*, 210); un proyecto en el que han de tener que integrarse a «*todos los sectores excluidos*», en términos de clase social, grupo étnico, y ciertamente, género (*ibid.*, 32; Alejandra Castillo 2007, 42).

El concepto de «nudo» como crisol teórico-práctico del feminismo

Dentro de la variabilidad de temas en los cuales discurre la obra de Julieta Kirkwood existe, sin embargo, una perspectiva semántica, un concepto, que, aunque no necesariamente inédito, destaca por su campo de uso, esto es: el concepto de «*nudo*», la «*palabra maestra del feminismo de Kirkwood*» (Alejandra Castillo 2007, 60). Primo semántico de la idea de *redes*, el concepto de «*nudo*» apunta a espacios de tensión, conflictos, desafíos visibles en el orden de lo social. La «*palabra nudo también sugiere tronco, planta, crecimiento*», cada cual con un «*despliegue de movimiento*» propio (Julieta Kirkwood 1986, 239-240). Al respecto, la autora destaca sobre todo tres «*nudos*» específicos al interior del mundo social: el «*nudo del saber*», el «*nudo del poder*» y el «*nudo feminista*». Mientras el «*nudo del saber*» da cuenta del cerrojo en que ha devenido la producción del conocimiento, dentro del cual la mujer apenas tiene algo que decir, el «*nudo del poder*» expone el cierre del ámbito de la toma de decisiones en el ágora público, el cual es observado por la mujer desde la distancia de su reclusión en lo privado (*ibid.*, 225 y ss.). Por su parte, el «*nudo feminista*», aquel que Julieta Kirkwood (*ibid.*, 11) define como su «*descubrimiento más querido*», involucra la totalidad del tejido del movimiento y teorizar feminista, un tejido que se resiste a la naturalización del orden social patriarcal. De tal forma, el desafío general estará dado por desanudar, desenredar —*deconstruir* diría Jacques Derrida—, este tejido de relaciones sociales que adquieren vida propia, y posibilitan la opresión de las mujeres, en pos de re-anudar, de re-construir otro mundo posible; uno en que la libertad deje de ser promesa y adquiera realidad para todas y todos.

Críticas recibidas

Si bien es posible encontrar algunos comentarios no exentos de crítica al interior del ámbito académico (véase por ejemplo la presunta carencia de una perspectiva interseccional en Odaimis N. Moraga 2019), resulta particularmente interesante reparar en aquella dimensión que anuda la crítica teórica con la práctico-política. Ciertamente, el caso más predecible tiene que ver con las animadversiones provenientes de las capas más conservadoras y autoritarias de la sociedad. Sin ir más lejos, la relevancia de la lucha feminista sobrellevada por Julieta Kirkwood queda confirmada de manera gráfica en la necesidad vital de tener que firmar una serie de documentos de trabajo político en clandestino, esto es con un seudónimo (i.e. Adela H.). Esto no será obstáculo para la animadversión desde diversas estructuras patriarcales que la tachan de «*loca*», y hasta policías la detienen, tal como se observa en la manifestación pacífica del 8 de marzo de 1984 —Día Internacional de la Mujer—, momento en que sufrirá variados golpes y «*acciones deshonestas*» (Julieta Kirkwood 1987a, 51).

Sin embargo, las críticas no solo provienen del autoritarismo dictatorial dominante, sino incluso de los espacios progresistas, esto es, de la izquierda política. Tal como relata nuestra autora, este tipo de críticas experimentan un punto de particular algidez cuando el 8 de marzo de 1983 concede una entrevista al diario *Las últimas Noticias* para conversar acerca del movimiento y la fecha como tal. Si bien siempre existían reparos, combinados con felicitaciones, aquella vez comenzaron a aparecer con fuerza las *«tergiversaciones, los insultos, los juicios en blanco y negro»*, de manera que de la sorpresa, se pasó al *«miedo»* (*ibid.*, 53). La crítica de quienes compartían sus idearios socialistas, tal como se constata en el caso de la Coordinadora Nacional Sindical, apuntaba a que Julieta Kirkwood, la tejedora de nudos político-feministas, pretendía *«dividir a la clase obrera»* (*ibid.*, 54). Con sus ideas feministas, el núcleo de impugnación societal, central para la izquierda de dicho período, perdería su lugar de privilegio.

Una crítica similar provendría desde espacios de mujeres que se desenvolvían en la política tradicional (i.e. las «*políticas*»), y que entendían la necesidad de focalizar todos los esfuerzos en la lucha contra la dictadura, bajo el lema *«no hay feminismo sin democracia»* (Julieta Kirkwood 1986, 222). Sin embargo, lo que no veía la izquierda más ortodoxa ni tampoco las funcionarias «*políticas*», es que el ofrecimiento de subvertir «*el orden del capital y el trabajo*», así como la lucha contra el régimen autoritario, se sostenía sobre la base de pre-comprensiones que perpetuaban la reclusión de la mujer, en tanto que «*no trabajadora*» y *«funcionaria política tradicional»*, esto es: como dueñas de casa o meramente «*compañeras*» (*ibid.*, 215). La mujer sabría entonces que *«nunca podrá tomar el poder»*, reservado para obreros y campesinos, sino que tendría que dedicarse al *otro poder*, a aquel poder privado que se encuentra en el hogar, o a lo sumo como ayudante/*«compañera» de quienes dominan lo público»* (*ibid.*, 216). Con ello, la problemática feminista aparecería en un lugar absolutamente secundario a la lucha por la estructura económica-social y la democracia política, sin entender, como nos recuerda Julieta Kirkwood (1986, 222), que no es posible un socialismo pleno ni una democracia real «*sin feminismo*» como eje estructural.

Bibliografía de la autora

Kirwood, Julieta

— 1980. *La formación de la conciencia feminista en Chile*. Material de discusión n.º 7. Santiago de Chile: FLACSO. https://flacso.cl/biblioteca/product/la-formacion-de-la-conciencia-feminista-en-chile/.
— 1981. *Chile: la mujer en la formulación política*. Documento de trabajo n.º 109. Santiago de Chile: FLACSO. https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-10300.html
— 1982a. *Feminismo y participación política en Chile*. Documento de trabajo n.º 159. Santiago de Chile: FLACSO. https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-10292.html.
— 1982b. *Ser política en Chile: las feministas y los partidos*. Documento de Trabajo. Documento de trabajo n.º 143. Santiago de Chile: FLACSO. https://flacso.cl/biblioteca/product/ser-politica-en-chile-las-feministas-y-los-partidos/.
— 1983a. *El feminismo como negación del autoritarismo*. Material de discusión n.º 52. Santiago de Chile: FLACSO. https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-10293.html.
— 1983b. *La política del feminismo en Chile*. Documento de trabajo n.º 183. Santiago de Chile: FLACSO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000057962_spa.
— 1984. *Feministas y políticas*. Material de discusión n.º 63. Santiago de Chile: FLACSO. https://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0049928.pdf.
— 1986. *Ser política en Chile. Los nudos de la sabiduría feminista*. Santiago de Chile: Cuarto Propio. http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0049934.pdf..
— 1987a. *Feminarios*. Santiago de Chile: Documentas. https://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0049940.pdf.
— 1987b. *Tejiendo rebeldías: escritos feministas de Julieta Kirkwood*. Santiago de Chile: CEM. http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0049937.pdf.
— 2021. *Preguntas que hicieron movimiento. Escritos feministas 1979-1985*. Santiago de Chile: Banda Propia Editora.
— 2022. *Escritos feministas: La vigencia del pensamiento de Julieta Kirkwood en el Chile actual*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria de Chile. https://flacso.cl/biblioteca/product/escritos-feministas-la-vigencia-del-pensamiento-de-julieta-kirkwood-en-el-chile-actual/.

Kirkwood, Julieta (obras en coautoría con Rodrigo Baño)

— 1980. *Términos de interpretación del problema juvenil*. Documento de trabajo n.º 93. Santiago de Chile: FLACSO. https://flacso.cl/biblioteca/product/terminos-de-interpretacion-del-problema-juvenil/.

Kirkwood, Julieta (obras en coautoría con Enzo Faletto)

— 1969. *Liberalismo romántico*. Santiago de Chile: Mimeo.
— 1973. *Orden, mito y literatura*. Santiago de Chile: FLACSO/Escuela Latinoamericana de Sociología (ELAS). https://flacso.cl/biblioteca/product/orden-mito-y-literatura/.
— 1976. *Política y comportamientos sociales en América Latina*. Santiago de Chile: FLACSO. https://repositorio.cepal.org/items/95b41fb1-f9a8-4752-b3b1-b998466f36e9.
— 1976. *Notas para un ensayo sobre anarquismo y existencialismo*. Santiago de Chile: FLACSO.
— 1976. *Sociedad burguesa y liberalismo romántico en el siglo XIX*. Santiago de Chile: FLACSO. https://flacso.cl/biblioteca/product/sociedad-burguesa-y-liberalismo-romantico-en-el-siglo-xix/.

Krikwood, Julieta (obras con varios autores)

— 1977. Con Baño, Rodrigo; Enzo Faletto y Eduardo Morales. *Movimiento laboral y comportamiento político*. Santiago de Chile: FLACSO. https://flacso.cl/biblioteca/product/movimiento-laboral-y-comportamiento-politico/.
— 1977. Con Baño, Rodrigo; Leopoldo Benavides, Enzo Faletto y Ángel Flisfisch. *Proceso de industrialización y proceso político en América Latina*. Documento de trabajo. Santiago de Chile: FLACSO. https://flacso.cl/biblioteca/product/proceso-de-industrializacion-y-proceso-politico-en-america-latina/.
— 1978. Con Baño, Rodrigo; Leopoldo Benavides, Enzo Faletto, Ángel Flisfish y Eduardo Morales. *Movimientos populares y democracia en América Latina*. Documento de trabajo n.º 77. Santiago de Chile: FLACSO. https://flacso.cl/biblioteca/product/movimientos-populares-y-democracia-en-america-latina/.
— 1981. Con Baño, Rodrigo y Benavides, Leopoldo. *Dominación urbana y proyecto alternativo en América Latina*. Documento de trabajo n.º 114. Santiago de Chile: CLACSO. https://flacso.cl/biblioteca/product/dominacion-urbana-y-proyecto-alternativo-en-america-latina/.
— 1982. Con Baño, Rodrigo; Leopoldo Benavides y Enzo Faletto. *El proyecto popular alternativo en la historia reciente de América La-*

tina. Documento de trabajo n.º 163. Santiago de Chile: FLACSO. https://flacso.cl/biblioteca/product/el-proyecto-popular-alternativo-en-la-historia-reciente-de-america-latina/.

Bibliografía sobre la autora

1. Castillo, Alejandra. 2007. *Julieta Kirkwood. Políticas del nombre propio*. Santiago de Chile: Palinodia.

2. García, Gabriela. 2019. "Julieta Kirkwood: la tejedora del feminismo que todos miran hoy". *Revista Santiago de Chile*, 22 de agosto: https://revistasantiago.cl/politica/julieta-kirkwood-la-tejedora-del-feminismo-que-todos-miran-hoy/.

3. Follegati, Luna. 2023. "El nudo crítico de Julieta Kirkwood". *Rupturas culturales* en dictadura: https://centroparalashumanidades.udp.cl/videos_y_palabras/el-nudo-critico-de-julieta-kirkwood/.

4. Luongo, Gilda. 2018. *Paso de pasajes-Crítica feminist*a. Santiago de Chile: Tiempo Robado.

5. Moraga Cavour, Odaimis Nicole. 2019. "Giro material en la crítica feminista de Julieta Kirkwood". *Debate feminista* 58: 31-52. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2594-066X2019000200031.

6. Oyarzún, Kemy. 2019. "Prólogo. Julieta Kirkwood: Feminismo, subjetividad y sujeción". En *Julieta Kirkwood, Escritos feministas. La vigencia del pensamiento de Julieta Kirkwood en el Chile actual*, 11-24. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

7. Schroder Babarovic, Daniela. 2023. "Kirkwood, Julieta". En *Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas*. https://diccionario.cedinci.org/kirkwood-julieta/.

8. Sohn-Rethel, Alfred. 1989. *Geistige und körperliche Arbeit*. Weinheim: VCH.

9. Strauss, Clarice y Villanueva, Patricia. 1989. "Julieta, la moza insolente". *Cauce*, del 24 al 30 de abril: 38-40. http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-178675.html.

10. Zalaquett Aquea, Cherie. 2019. "Marxismo y feminismo: Julieta Kirkwood, una socióloga intrusa en la filosofía chilena a las puertas de integrar el canon de la Filosofía de Liberación Latinoamericana". *Utopía y Praxis Latinoamericana* 24 (85): 164-177. https://www.redalyc.org/journal/279/27961112009/27961112009.pdf.

49.

Viola Klein

Viena (Austria), 1908-Reading (Reino Unido), 1973

María-Rocío Navarro-Fosar y Paula Lucía Aguilar

Resumen

Viola Klein fue una refugiada política austríaca que se estableció en Reino Unido a raíz de la Segunda Guerra Mundial. Políglota, poseía una amplia erudición: un primer doctorado en Humanidades en la Universidad Carolina de Praga y otro en Sociología en la London School of Economics and Political Science (LSE). Interesada por la situación de las mujeres en el mundo, analizó su condición desde la Sociología del Conocimiento y mediante la investigación empírica comparada. Desarrolló dos principales líneas de trabajo: los estereotipos en torno al «*carácter femenino*» y las condiciones de vida de las mujeres casadas con empleo remunerado. Sus dos obras principales fueron *The Feminine Character. History of an Ideology* (1946) y *Women's Two Roles: Home and Work* (1956), esta última en colaboración con la socióloga sueca Alva Myrdal.

Biografía

Nacida en Viena (Austria), en el seno de un hogar judío progresista, pasó su infancia en Bílina (Chequia)[1], a donde se trasladó la familia por las revueltas políticas del momento. Allí su padre y su tío se hicieron cargo de

1 Hay que tener en cuenta que las actuales Austria y Chequia formaban parte entonces de un único territorio político: el Imperio austrohúngaro.

un negocio de alfombras. Poco más se sabe de su infancia. Finalizados sus estudios secundarios, se fue a estudiar un año a la Universidad de la Sorbona (París), tras lo cual se matriculó en la Universidad de Viena (Styna E. Lyon 2007, 831-2). Allí no pudo proseguir sus estudios, a causa del cierre universitario de siete meses decretado por violentos choques entre estudiantes, los cuales tenían su origen en el antisemitismo y antifeminismo que se había propagado por entonces en esa universidad. Viola Klein no perdió el tiempo y, finalmente, recaló en la Universidad Carolina en Praga (Chequia), donde completó sus estudios en Lenguas, Psicología y Filosofía, y también profundizó sus conocimientos de francés y español.

Durante su periodo de formación en Praga, trabajó como asistente de edición para la revista *Europäische Hefte* (Ève Gianoncelli 2016, 145). En 1936 defendió su tesis doctoral, titulada *Stil und Sprache des Louis Ferdinand Céline* [Estilo y lenguaje de Louis Ferdinand Céline]. En ella analizó el estilo lingüístico del escritor y médico francés Louis-Ferdinand Céline (1894-1961), autor antisemita muy afamado en su época, y mostró la forma en que el lenguaje puede ser utilizado como herramienta de poder político. Esta tesis le abrió la mente a un ámbito claramente sociológico: cómo la ideología da forma a los discursos científicos y políticos, y cómo también impacta enormemente en la experiencia que viven los seres humanos. Fue durante el periodo de elaboración de su tesis doctoral cuando se acercó al trabajo del sociólogo húngaro-británico Karl Mannheim (1893-1947), a través de la obra de este titulada *Mensch und Gesellschaft im Zeitalter des Umbaus* (1935) [Hombre y sociedad en la era de la reconstrucción]. De esa época es su viaje a Rusia, donde se interesó específicamente por la contradicción que suponía la persistencia de la prostitución en un país que ya era comunista. A su regreso a Praga, escribió distintos artículos sobre este fenómeno y sobre el matrimonio en Rusia. Poco tiempo después, y ante el avance del nazismo, en 1938 ella y su hermano Henry, de formación abogado, emigraron a Inglaterra. Unos meses más tarde sus dos progenitores fueron asesinados en los diferentes campos de concentración nazi a los que fueron enviados.

Como a muchas otras personas refugiadas, a Viola Klein le costó encontrar empleo en el país que la acogió y, durante un año y medio, trabajó en Londres de empleada doméstica y de niñera para mantenerse (Kay Richards Broschart 1991, 226); su hermano, por su parte, consiguió empleo de peón agrícola. Dejó atrás ese periodo de *impasse* en su labor intelectual cuando consiguió una beca del Gobierno checo en el exilio, la cual le permitió matricularse para un segundo doctorado en la London School of Economics and Political Science. Allí contactó con Karl Mannheim, también exiliado y, a la sazón, profesor en esa universidad. En 1941, este se convirtió en su tutor de tesis (Ève Gianoncelli 2016, 144). Ambos compartían un bagaje cultural

común y una afinidad política hacia la socialdemocracia. Como tema principal de su tesis, decidió investigar sobre la emancipación de las mujeres. Tras algunas modificaciones respecto a su formulación original, Viola Klein defendió en 1944 su segunda tesis doctoral, que se adentró plenamente en el ámbito de la Sociología del Conocimiento. Esta llevó por título *The Femenine Character. History of an ideology* [El carácter femenino. Historia de una ideología]. Dos años después el texto se publicó en formato libro, gracias a la mediación de Karl Mannheim, y consiguió publicarse en castellano en una edición argentina de 1951. En 1947 fallece su mentor y, a pesar de contar con dos tesis doctorales y ser políglota, no se le abrieron las puertas a nivel académico, circunstancia que marcaría notablemente su trayectoria. Similar a la situación de otras sociólogas de entonces —Mirra Komarovsky o Nina Rubinstein—, *«Viola Klein es un caso ejemplar de una generación que enfrentó guerra, genocidio, crímenes masivos, exilio y precariedad»* (Ève Gianoncelli *et al.* 2016, 7). No se casó nunca, ni tuvo descendencia.

Durante varios años después de la muerte de Karl Mannheim, ocupó una serie de puestos de trabajo de relativamente baja categoría para su formación: ayudante de edición, traductora, ayudante en programas de investigación sobre la falta de vivienda en Reino Unido, etc. Su suerte cambió cuando, a principios de la década de 1950, Alva Myrdal, una afamada política, científica social y activista feminista sueca, que trabajaba en París como directora del Departamento de Ciencias Sociales de la UNESCO, la contactó. Ella le invitó a colaborar en un libro que pretendía comparar la situación de las mujeres con «*doble presencia*»: en el mercado laboral y en el trabajo doméstico y de cuidados. El resultado fue el libro *Women's Two Roles: Home and Work* [Los dos roles de las mujeres: hogar y empleo] publicado en 1956[2].

A partir del empuje que le supuso la colaboración con Alva Myrdal, su figura y trabajo como socióloga alcanzó notoriedad internacional. En 1960, Viola Klein se convirtió en una integrante activa de la International Sociological Association [Asociación Sociológica Internacional] y formó parte del grupo fundador de la *International Journal of Comparative Sociology* [Revista Internacional de Sociología Comparada], publicación que continúa apareciendo en la actualidad. En ella escribió un total de siete artículos. También trabajó para la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en París, recopilando información sobre las horas y tipos de empleos de mujeres de veintiún países, exponiendo las desigual-

2 Esta obra tuvo una edición al castellano en 1969, con una editorial española, y el título de la obra fue cambiado completamente: *La mujer y la sociedad contemporánea.*

dades y las dificultades que experimentan universalmente las mujeres con empleos remunerados (Kay Richards Broschart 1991, 227).

Su primer trabajo como profesora universitaria a tiempo completo lo consiguió en 1964, con 57 años, en la Universidad de Reading (Inglaterra). En 1971, con el despegue mundial de la tercera ola feminista europea, *The Femenine Character* volvió a publicarse de nuevo en Reino Unido y un año después en EE. UU. Viola Klein se jubiló en 1973, pero inició una nueva etapa como investigadora senior en la misma universidad, a cargo de un proyecto sobre mujeres y envejecimiento. Su repentina muerte, pocos meses después, truncó definitivamente esa nueva actividad.

Contexto histórico

Viola Klein nació en un territorio político, el Imperio austrohúngaro, que comprendía una sociedad muy diversa culturalmente: quince nacionalidades distintas, religiones heterogéneas y doce lenguas oficiales, sin contar otros grupos más minoritarios. 50 millones de personas vivían en un mismo espacio físico que no había sido capaz de consolidarse como nación desde su creación en 1867 (Peter Bloom 2008, 46 y ss.). Quizás, el único nexo de todas aquellas poblaciones era la monarquía, por aquel entonces encarnada en la figura de un anciano emperador: Francisco José I de Habsburgo. El 28 de junio de 1914, con el asesinato del heredero del imperio y su esposa en Sarajevo, se inició una rápida desestabilización política que desembocó, un mes después, en el inicio de la Primera Guerra Mundial.

La consecuencia más clara de esta guerra fue la desintegración de los imperios alemán y austrohúngaro, y la creación de nuevos Estados. Por toda Europa surgieron recientes gobiernos democráticos, aunque la crisis económica de 1929 frustró las expectativas de una población paulatinamente más empobrecida (Josep Fontana 2017, 124). Ese descontento social aupó el nacionalsocialismo y el estalinismo, ideologías que impactaron especialmente en Europa Central y Oriental y que desembocaron en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Algunos efectos de esa guerra total fueron: la pérdida de más de 50 millones de vidas humana, el genocidio judío, nuevas fronteras territoriales y el desplazamiento forzoso masivo de amplias capas de la población.

En este escenario, la trayectoria vital de un número importante de intelectuales se vio truncada. Viola Klein perteneció a una generación de socióloga feministas europeas que, en muchos casos, tuvieron que exiliarse o refugiarse por culpa de las guerras, y que adquirieron una formación académica itinerante (Ève Gianoncelli *et al.* 2016, 7), que les otorgó una valiosa experiencia humana trasnacional y un acervo cultural multidisciplinar. De

ello se aprovechó Reino Unido, destino europeo preferente en ese momento, por su situación geográfica cercana pero fuera del territorio físico del conflicto (Peter Burke 2018, 82).

Temas principales

El estudio de la situación social de las mujeres constituye un eje de indagación persistente en el trabajo teórico y empírico de Viola Klein. Desde la perspectiva de la Sociología del Conocimiento, abordó la construcción social de los prejuicios, presupuestos y actitudes que operan respecto de «*lo femenino*», presentes en una variedad de campos del saber. Su libro *The Femenine Character* (1946) analiza minuciosamente el trabajo de referentes clave de distintas disciplinas científicas, a saber: Havelock Ellis (biología), Otto Weininger (filosofía), Sigmund Freud (psicoanálisis), Helen Thompson, Lewis Therman y Catherine Miles (psicología), Mathias y Mathilde Vaerting (historia), Margaret Mead (antropología) y William I. Thomas (sociología). Su objetivo era demostrar cómo, desde distintos ámbitos del conocimiento científico, no existía unanimidad ni acuerdo en los atributos adjudicados a la femineidad. Así, la definición del llamado «*carácter femenino*», lejos de ser una esencia inmutable, constituía un objeto de conocimiento delimitado por perspectivas histórica y culturalmente condicionadas, frecuentemente ancladas en estereotipos perjudiciales para las mujeres. La propia Viola Klein (1950, 3) hablaba así de ello:

> La sociedad lleva, como parte de su bagaje ideológico, un estereotipo de Mujer, una especie de modelo aproximado que pretende contener las características esenciales (...). Los estereotipos —definidos por Kimball Young como falsos conceptos clasificatorios a los que, por regla general, se atribuye un fuerte tono emocional de agrado o desagrado, aprobación o desaprobación— son medios populares para simplificar, incluso simplificar en exceso, una realidad social compleja (trad. a.).

Se destaca en su obra, también, la caracterización de «*lo femenino*» como una posición que hoy llamaríamos subalternizada en la vida social, asimilable con aquella ocupada por poblaciones consideradas marginadas[3]. De estas últimas participó la propia Viola Klein en algunos años de su vida, tal y como se ha visto en su biografía. Su trabajo constituye un estudio pionero en términos sociológicos ya que presenta, tempranamente, un análisis sen-

3 Tal podría ser el caso de personas racializadas, migrantes o de credos minoritarios.

sible a las condiciones de producción del conocimiento y lo hace desde un abordaje sociológico con perspectiva de género. Asimismo, su lectura nutre discusiones que resuenan hoy en los debates sobre la noción de interseccionalidad, al tiempo que establece una crítica sustantiva de la noción de verdad científica como realidad válida y universal (Viola Klein 1946, 1965a).

Un creciente interés social en el rol de las mujeres casadas y su participación en el mercado laboral de posguerra se plasma en el trabajo colaborativo que Viola Klein realiza con la socióloga sueca Alva Myrdal. Juntas publican en 1956 el libro *Women's Two Roles* y en él problematizan las trayectorias vitales de este grupo demográfico y sus oportunidades laborales. El trabajo constituye el *«primer estudio comparativo y cuantitativo del estatus de las mujeres»* (Shira Tarrant 2006, 154), realizado mediante el uso de datos demográficos y económicos de cuatro países: Francia, Suecia, Estados Unidos y Gran Bretaña. Viola Klein, dada su experiencia previa recopilando información para diferentes estudios, tuvo a su cargo la compilación y tabulación de los datos disponibles.

El volumen pretendía intervenir en la *res pública* y buscar respuestas frente a un diagnóstico central: las dificultades de estar a cargo del trabajo doméstico y de cuidados —ser ama de casa (*housewife*)—, cuando al mismo tiempo existe inserción en el mercado de trabajo remunerado (*wage earner*), situación especialmente complicada para aquellas mujeres que se habían preparado para el ejercicio de una profesión. Para las autoras, analizar el incremento de mujeres en la fuerza de trabajo y sus motivos, por un lado, junto con los desafíos de combinar maternidad y empleo, por otro, eran clave para comprender las dinámicas de las sociedades modernas (Shira Tarrant 2006, 156; Viola Klein *et al*. 1956, caps. 4, 5 y 7). En este sentido, la extensión de la expectativa de vida de estas y el aumento de la edad promedio de matrimonio y maternidad en los países estudiados, les permitían pensar en la necesidad de un modelo de conciliación «*secuencial*» (Viola Klein *et al*. 1956, cap. 9). Este modelo contemplaría una dedicación total a la crianza de criaturas en el período que estas presentaban mayores demandas de cuidados (definido por entonces entre el nacimiento y los 15 años) y una inserción posterior de las mujeres en el empleo remunerado. La secuencialidad así definida iría apoyada por políticas estatales adecuadas y facilidades para la contratación de mujeres de mediana edad por parte del sector empleador. En opinión de las autoras, ambas medidas conseguirían: (1) evitar los conflictos aparejados a esa dualidad de roles (maternidad y profesión) y (2) mejorar la planificación de la fuerza de trabajo desde el punto de vista de las políticas públicas (*ibid*., cap. 10).

El interés en la realidad de las mujeres con doble presencia fue un foco de atención continuo para Viola Klein, que trascendió este trabajo pionero

colaborativo. Así escribía sobre ello en 1960, señalando el arraigo histórico de este fenómeno social:

> El elemento novedoso del «*doble rol*» de la mujer es más aparente que real. La combinación de actividades domésticas con alguna productividad económica es, por el contrario, un patrón tradicional de vida de las mujeres en todas las economías no industriales. Era, históricamente, el orden de cosas aceptado en todas las sociedades occidentales, mientras la familia fuera la unidad económica primaria; todavía es una práctica común en las comunidades agrícolas que forman una gran parte de la población mundial en la actualidad (Viola Klein 1960, 255) (trad. a.).

Hacia el final de su carrera la autora estaba embarcada en el estudio del envejecimiento de las mujeres. En este último trabajo, como en los anteriores, un hilo conductor fue la perspectiva crítica del proceso de investigar. Siempre señaló que la producción de conocimiento científico se caracterizaba, por una parte, como un insumo para la intervención en los problemas sociales acuciantes de la época y, por otra parte, como un elemento de comprensión sobre los profundos procesos de transformación social (Viola Klein 1946, 1965a; Eulalia Pérez Sedeño 2012). Si bien sus propuestas fueron criticadas a posteriori por cierta prudencia en ambos planos, cabe considerar su frágil posición en el campo académico laboral la mayor parte de su vida, así como el contexto de publicación de sus principales obras, poco receptivo para trabajos sobre la condición de las mujeres. Existe testimonio de cierta incomodidad de la propia Viola Klein con su percepción como feminista (Ève Gianoncelli 2016, 184-186; Kay Richards Broschart 1991, 228), una ambivalencia relacionada con la connotación negativa que este movimiento tenía asociado en la primera mitad del siglo XX. Sus trabajos, sin embargo, aun iluminan las contradicciones de la segunda posguerra con relación a la condición de las mujeres y trazan líneas de problematización de creciente actualidad.

Críticas recibidas

A lo largo de su vida, la obra de Viola Klein tuvo un acogimiento dispar. *The Feminine Character*, publicada en el marco de la Sociología del Conocimiento, halló cierta incomprensión respecto a sus objetivos y conclusiones, tanto en círculos académicos como entre el publico general. (Kay Richards Broschart 1991, 228). Si bien el complejo análisis que el libro realiza —la trama sociocultural de la configuración del «*carácter femenino*»— podría entenderse como una temprana formulación de la categoría *género*, esta obra ha sido frecuentemente omitida en la genealogía feminista de tal concepto (Shira Tarrant 2006, 143).

Su trabajo en coautoría con Alva Myrdal, *Women's Two Roles,* centrado sobre el trabajo de las mujeres casadas con empleo remunerado, también fue objeto de señalamientos críticos. En términos metodológicos, se cuestionó la presencia de inexactitudes que dificultaban la comparabilidad de los exiguos datos disponibles en los que las autoras fundaban su diagnóstico, especialmente aquellos relacionados con el promedio de edad de las mujeres al contraer matrimonio y los años de formación educativa considerados para cada época y país. En este sentido, el libro suponía una igualdad en el acceso a la educación que no se verificaba en la práctica para todas las mujeres (Shira Tarrant 2006, 160). También fue criticado el énfasis de las autoras sobre el rol maternal en la crianza (entre el nacimiento y la adolescencia), así como la ausencia de cuestionamientos sobre el rol de los varones en la estructura familiar o la posibilidad de revisar la responsabilidad masculina en las tareas domésticas (Stina Lyon 2007, 835). Igualmente se señaló que la propuesta de las autoras para conciliar las tareas hogareñas y la carrera profesional de las mujeres (la secuencialidad de fases vitales e intermitencia en el mercado laboral), suponía la disponibilidad de políticas públicas y servicios estatales más usuales en la tradición europea del Estado Social e impensables en otras latitudes. Por otra parte, la definición de las distintas fases vitales de las mujeres consignadas en el libro no se ajustaba estrictamente a la realidad de muchas de ellas.

Claramente, el interés de Viola Klein y Alva Myrdal se centró en aquellas mujeres profesionales que tenían por deseo o voluntad la conformación de una familia sin renunciar al desarrollo de su carrera profesional, en el marco de una creciente problematización del empleo de las mujeres casadas en los años de posguerra. En suma, tal como afirma Shira Tarrant (2006, 161), *Women's Two Roles* sostiene posiciones moderadas respecto incluso del trabajo anterior de la propia Viola Klein. Esto supuso un legado complejo para las lecturas feministas posteriores. Si bien fue recuperado como trabajo pionero al interrogarse por la relación entre mujeres con responsabilidades familiares y trabajo remunerado, no concitó mayor atención entre las feministas de la llamada «*tercera ola*» europea, quienes consideraban que las respuestas que las autoras proponían al dilema planteado no eran lo suficientemente radicales. Así, desde posiciones socialista-feministas, se consideró la propuesta un reformismo elitista, útil empíricamente pero insuficiente ideológicamente (Sheila Rowbotham 1993, 87-89).

Finalmente, Shira Tarrant (2006, 156) define el pensamiento de Viola Klein como «en transición» por dos motivos: (1) rompe con la aceptación funcionalista de roles tradicionales ligados al sexo biológico; y (2) problematiza las contradicciones entre la dimensión subjetiva de las mujeres —sus aspiraciones y experiencias internas— y las transformaciones sociales en curso, como el acceso masivo al empleo remunerado profesional.

Bibliografía de la autora

Klein, Viola

— 1937. *Stil und Sprache des Louis Ferdinand Celine* [Estilo y lenguaje de Louis Ferdinand Celine]. Tesis doctoral. Universidad de Praga. Disponible en Viola Klein Archive, University of Reading.
— 1946 [1951]. *The Feminine Character: History of an Ideology*. Londres: Routledge & Kegan Paul; *El carácter femenino. Historia de una ideología*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
— 1949. "The Emancipation of Women: Its Motives and Achievements". En *Ideas and Beliefs of the Victorians*, editado por British Broadcasting Corporation, 261-267. Londres: Sylvan Press.
— 1950. "The Stereotype of Femininity". *Journal of Social Issues* 6 (3): 3-12. https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1950.tb02151.x.
— 1958. *Working Wives; A Survey of Facts and Opinions Concerning the Gainful Employment of Married Women in Britain*. Londres: Institute of Personnel Management (IPM). (Occasional Papers, 15).
— 1960. "Married Women in Employment". *International Journal of Comparative Sociology* 1 (2): 254-261. https://brill.com/view/journals/ijcs/1/2/article-p254_10.xml.
— 1961. *Employing Married Women*. Londres: Institute of Personnel Management (IPM). (Occasional Papers, 17).
— 1963. "Industrialisation and the Changing Role of Women". *Current Sociology* 12 (1): 24-34. https://doi.org/10.1177/001139216301200105.
— 1965a. *Britain's Married Women Workers*. Londres: Routledge & Kegan Paul.
— 1965b. *Women Workers: Working Hours and Services: A Survey of 21 Countries*. París: Organisation for Economic Cooperation and Development.
— 1966. "The Demand for Professional Women Power". *British Journal of Sociology* 17 (2): 183-197. https://doi.org/10.2307/589056.
— 1967. "Die Gegenwärtige Situation der Soziologie in Gross Britannien" [La situación actual de la sociología en Gran Bretaña]. En *Die Gegenwärtige Situation der Soziologie*, editado por Gottfired Eisermann, 37-56. Stuttgart: Enke.

Klein, Viola (obras en coautoría)

— 1956 [1969]. Klein, Viola y Myrdal, Alva. *Women's Two Roles: Home and Work*. Londres: Routledge & Kegan Paul; *La mujer en la sociedad contemporánea*. Barcelona: Editorial Península.

Bibliografía sobre la autora

1. Bloom, Philip. 2008. *The Vertigo Years. Europe 1900-1914*. Nueva York: Perseus Books.

2. Burke, Peter. 2018. *Pérdidas y ganancias. Exiliados y expatriados en la historia del conocimiento de Europa y las Américas, 1500-2000*. Madrid: Akal.

3. Fontana, Josep. 2017. *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*. Barcelona: Crítica.

4. Gianoncelli, Ève y Varikas, Eleni. 2016. "Viola Klein (1908-1973). Une outsider dans les sciences sociales de la seconde moitié du XXe siècle". *Cahiers du Genre* 2016 2 (61), 5-20. https://www.cairn.info/revue-cahiers-du-genre-2016-2-page-5.htm.

5. Gianoncelli, Ève. 2016. "La pensée conquise Contribution à une histoire intellectuelle transnationale des femmes et du genre au XXe siècle". Tesis doctoral. París: Universidad de Columbia. https://theses.hal.science/tel-01512366/document.

6. Lyon, Stina E. 2007. "Viola Klein: Forgotten Émigré Intellectual, Public Sociologist and Advocate of Women". *Sociology* 41 (5): 829-842. https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0038038507080439.

7. Pérez Sedeño, Eulalia. 2012. "Hechos, teorías e ideología: Viola Klein y la sociología del conocimiento científico". *Athenea Digital* 12 (2): 113-126. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53723279005.

8. Richards Broschart, Kay. 1991. "Viola Klein". En *Women in Sociology, A Bio-Bibliographical Source Book*, editado por Mary Jo Deegan, 225-230. Westport: Greenwood Press.

9. Rowbotham, Sheila. 1993. *Women in Movement: Feminism and Socialism in Twentieth-Century Britain*. Londres: Routledge.

10. Tarrant, Shira. 2006. "Viola Klein". En *When Sex Became Gender,* editado por Shira Tarrant, 133-174. Nueva York: Routledge.

50.

Isabel Larguía

Rosario (Argentina), 1932-
Buenos Aires (Argentina), 1997

Paula Lucía Aguilar y Victoria Estermann

Resumen

Isabel Larguía fue una documentalista e investigadora feminista argentina. Estudió en Francia, fue becada en la República Democrática Alemana y se radicó en Cuba durante la década de 1960, donde investigó la condición de las mujeres en el marco del proceso revolucionario. Fue precursora en el registro audiovisual de luchas sociales en América Latina y África. En la Universidad de La Habana estudió Historia y cursó posgrados en Filosofía marxista-leninista y Comunismo científico. En dupla intelectual con el antropólogo norteamericano John Dumoulin, estudió el *«trabajo invisible»* de las mujeres y los aportes económicos del trabajo no remunerado en el hogar a la reproducción social. Este concepto más tarde se internacionalizó y constituyó una contribución fundamental al llamado *«debate sobre el trabajo doméstico»,* de vibrante actualidad.

Biografía

Isabel Larguía nació en 1932, en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. Su familia era acaudalada y propietaria de una importante extensión de campos en la provincia. Fue sobrina de Susana Larguía, conocida sufragista de Rosario, fundadora de la Unión de Mujeres Argentinas junto a Victoria Ocampo y María Rosa Oliver. Mabel Bellucci y Emmanuel

Theumer (2018, 23) señalan a la primera como una de las influencias fundamentales para el desarrollo feminista posterior de nuestra protagonista.

En su adolescencia, se mudó a Buenos Aires. Allí entró como pupila en el Colegio Michael Ham (colegio católico bilingüe de monjas pasionistas) y, luego de egresar, vivió sola por un año en la capital. En 1956 decidió trasladarse a París. En la ciudad de la luz tuvo contacto con una gran variedad de intelectualidad argentina, a través de la Casa Argentina en la Ciudad Internacional Universitaria. Asimismo, allí conoció a figuras como los actores Marcel Marceau y Ángel Elizondo. Con este último se fue a vivir en 1958 y tuvo a su hijo Ángel Sebastián un año después. Al poco tiempo la pareja se separó (*ibid.*, 19).

Estos círculos internacionales, la guerra de Argelia, el contacto con profesorado, militantes, personas exiliadas e intelectualidad latinoamericana, le abrieron el horizonte político e intensificaron su compromiso con el comunismo. A su vez, la discriminación sufrida en el centro de estudios parisino Institut des hautes études cinématographiques en 1956 —solo se le permitió asistir a clases en calidad de oyente debido a su condición de mujer—, le impidió ser alumna regular. Esto la aproximó, al menos en un sentido práctico, a las ideas feministas. Para continuar su formación como cineasta, consiguió una beca en la República Democrática Alemana a través de Joris Ivens (realizador holandés de cine documental), para especializarse como camarógrafa de guerra. Durante la Guerra Fría fue enviada a Cuba para filmar la invasión de la Bahía de Cochinos (1961).

Al llegar a la isla la invasión había sido aplacada por el Gobierno castrista, pero el clima político e ideológico la convencieron para quedarse y, poco después, comenzó a trabajar en el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC). En Cuba, Isabel Larguía conoció a John Dumoulin (1936-2023), antropólogo norteamericano egresado de Harvard, vinculado a la intelectualidad latinoamericana nucleada alrededor de la revista *Casa de las Américas*. Ambos formaron pareja intelectual y afectiva hasta el fallecimiento de ella en 1997.

Durante los años 1967 y 1968 acompañó, como documentalista, las luchas del voluntariado cubano por la independencia de Guinea Bissau y contra Anastasio Somoza en Nicaragua. En este último país fue privada de libertad por vincularse al Frente Sandinista de Liberación Nacional Nicaragüense.

En ese periodo comenzó su investigación sobre la situación de la mujer, con el objetivo de obtener respuestas, ya que, en su opinión, la temática estaba insuficientemente analizada por las ciencias sociales (*ibid.*, 23; Isabel

Larguia y John Domoulin 1975b). Es por ello por lo que cursó la carrera de Historia en la Universidad de La Habana y realizó estudios de posgrado en Filosofía marxista-leninista y en Comunismo científico. Esto culminará en el ensayo de 1969, que escribió junto a John Dumoulin, titulado *Por un feminismo científico.* El texto circuló por grupos pequeños latinoamericanos inicialmente y fue publicado después en México en 1973.

Continuó trabajando en los Estudios Cinematográficos de la Televisión de La Habana, a través de la realización de documentales, y empezó a tomar parte en el activismo feminista, mediante una trayectoria más política que académica. En 1971 participó de la conmemoración en La Habana del Día Internacional de la Mujer, al mismo tiempo que la revista *Casa de las Américas* publicó *Hacia una ciencia de la Liberación de la mujer*, la reedición de su texto de 1969[1]. En 1973 participó en el IX Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas celebrado en Chicago, con su conferencia titulada *The Economic Basis of Women's Status* [Las bases económicas del estatus de las mujeres].

En 1976 la periodista mexicana Elena Urrutia reseñó, para la revista mexicana *fem.,* su ensayo publicado por *Casa de Las Américas*. La directora de *fem*., Alaíde Foppa, recogió la noción de trabajo invisible de Isabel Larguía para sus trabajos posteriores. Cuatro años después, la autora publicó un texto para *fem*. titulado *La mujer, el sector más explotado de la historia* (1980). Con este ensayo su objetivo fue difundir las disputas capitalistas que trascendían analizando la complejidad tanto del trabajo doméstico no remunerado como del remunerado. En su análisis incluyó también el trabajo realizado por mujeres pobres, indígenas y campesinas, en territorios rurales y en las grandes urbes.

En 1984 formó parte del núcleo fundador de Development Alternatives with Women for a New Era (DAWN) [Alternativas de desarrollo con mujeres para una nueva era], espacio integrado por feministas del hoy llamado Sur Global que se constituyó en Bangalore (India). Ese mismo año participó, igualmente, en la reunión de feministas latinoamericanas celebrada en La Habana, preparatoria para la III Conferencia Internacional Sobre la Mujer, a realizarse en Nairobi al año siguiente.

Durante su larga estancia en Cuba supo posicionarse de manera crítica frente a las políticas de género de la Revolución, no siempre estando de acuerdo con la Federación de Mujeres Cubanas. En 1988 la familia al com-

1 En 1976 este trabajo fue publicado por la editorial española Anagrama.

pleto se trasladó a la Argentina por cuestiones de salud de nuestra protagonista. Se instalaron en Buenos Aires, en Barrio Norte. Consciente de su enfermedad, ella no se sentía en condiciones de seguir desarrollando su carrera audiovisual y se enfocó en su labor intelectual y en cumplir su deseo de volver a vivir en su tierra. A pesar de esto, tuvo una breve experiencia en la Subsecretaría de la Mujer y participó activamente de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos (Mabel Bellucci y Emmanuel Theumer 2018, 27)

Su activismo más relevante se relacionó con los movimientos que se fueron armando frente a los levantamientos carapintada[2] a lo largo del alfonsinismo. Por ello se la vio participando en el movimiento Iniciativa Democrática para la Resistencia Civil, que buscaba condenar dichos levantamientos. En 1989 presentó, en coautoría, su antología *La Mujer nueva. Teoría y práctica de su emancipación* en el Colegio de Graduados de Sociología de Buenos Aires, y empezó a colaborar con distintas notas de opinión en la revista *Vivir*. En 1994 firmó la solicitada *8 de marzo. Anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir*, carta difundida por la Comisión por el Derecho al Aborto. Tres años después, Isabel Larguía falleció de cáncer en Buenos Aires.

Contexto histórico

A nivel internacional, el contexto de producción de la obra de Isabel Larguía se enmarca en el período de enfrentamiento entre EE. UU. y la URSS conocido como Guerra Fría, así como en los procesos de liberación de las antiguas colonias europeas en África, que reconfiguraban la dinámica geopolítica mundial. A nivel regional, la Revolución cubana de 1959 constituyó un acontecimiento clave y esperanzador para las izquierdas latinoamericanas, que consideraban el socialismo como una vía posible hacia la emancipación humana. Esto marcó la vida cultural y política del continente por las décadas siguientes (Mabel Bellucci y Emmanuel Theumer 2018).

En aquella coyuntura emergieron también los principales debates del feminismo de las décadas de 1960 a 1980. Al calor de las luchas por los derechos civiles en términos de diferencias étnicas y de clases sociales, las feministas de esos años examinaron las causas de la subordinación de las mujeres y discutieron las estrategias posibles para su emancipación económica, social y política. Discusiones que también tuvieron lugar en América Latina, siendo la obra de Isabel Larguía (1970, 1980, 1994) un aporte sin-

2 Se denominó así a una serie de cuatro sublevaciones militares ocurridas en el país entre 1987 y 1990, poco después de iniciarse el periodo democrático.

gular con perspectiva crítica, que contó con amplia circulación incluso en circunstancias políticas desafiantes.

La autora pasó sus primeros años de formación en Argentina, en un período en el que el peronismo estaba en ascenso como movimiento de masas. Esta coyuntura moldeó la identidad política de amplios sectores que vivían procesos de migración interna, creciente urbanización e incipiente industrialización de posguerra, entre los cuales se encontraba Isabel Larguía. La destitución del Gobierno de Juan Domingo Perón, en 1955, dio lugar a un período de alta conflictividad social, con una sucesión de golpes de Estado y gobiernos de facto que se extendió, con breves intervalos constitucionales, hasta 1983. A partir de la década de 1960, este clima interno se inscribió en un contexto regional más amplio de golpes militares y regímenes autoritarios en América Latina. La vuelta de la democracia y la paulatina recuperación institucional producida durante la década de 1980, sumado al delicado estado de salud de nuestra protagonista, decidieron su regreso a la Argentina donde se incorporó a la actividad política y la lucha por los derechos humanos.

Temas principales

El aporte fundamental que nos brinda Isabel Larguía es el concepto de «*trabajo invisible*», necesario para la comprensión completa de cómo se realiza la reproducción de la fuerza de trabajo en las sociedades humanas. La autora lo describe así:

> A partir de la disolución de las estructuras comunitarias y de su remplazo por la familia patriarcal (...), la mujer se constituyó en el cimiento económico invisible de la sociedad de clases (...). [Ella] provee la alimentación, el vestido, el mantenimiento de la vivienda, así como a la educación de los hijos (...). El trabajo de la mujer quedó oculto, tras la fachada de la familia monogámica, permaneciendo invisible hasta nuestros días (Isabel Larguía *et al.*, 1973a, 51).

Conectado con el libro *Women and Economics* (1898) [Mujeres y Economía] de la socióloga estadounidense Charlotte Perkins Gilman, encontramos toda una teorización de Isabel Larguía en torno al trabajo invisible en su libro en coautoría titulado *Hacia una ciencia de la liberación de la mujer* (1976). En él la autora señala la vital importancia, para el sustento del capitalismo, del hecho de que las tareas domésticas y de cuidados sean realizadas por las mujeres gratuitamente, y que los obreros solo dediquen sus horas diarias al trabajo asalariado. Todo el conjunto asegura un mayor plusvalor a la clase capitalista. La realización de esta enorme cantidad de trabajo de subsisten-

cia, junto con el bajo nivel de vida, *«les permite* [a la clase capitalista] *pagar salarios ínfimos y extraer jugosas ganancias aún con una productividad relativamente baja»* (*ibid.*, 15). Por esto la autora señala que *«el trabajo femenino en el seno del hogar, se expresa transitivamente en la creación de plusvalía, a través de la fuerza de trabajo asalariada»* (*ibid.*, 14).

Esta hipótesis fundamental le proporciona el marco desde el cual generar una explicación ampliada de la sociedad capitalista, donde incorpora el trabajo invisible de las mujeres y pone en tensión los límites de marxismo y feminismo a la hora de interpretar la opresión de las mujeres (Mabel Bellucci y Emmanuel Theumer 2018, 16). La disconformidad que expresó la autora frente a la resolución 47/48 del Ministerio de Trabajo cubano, que fijaba prohibiciones para ciertas actividades para las mujeres, inspiró la elaboración de este andamiaje teórico y le permitió elaborar una postura crítica dentro de la propia Revolución. Es por eso por lo que Isabel Larguía (1976, 19) también discute acerca de la división del trabajo, consolidada sobre la base de *«tipologías sexuales radicalmente opuestas»*, tipologías que impactan no solo en la separación entre trabajo visible e invisible, sino que son determinantes para pensar a la mujer en el mercado de trabajo. Esta, a partir de la Revolución Industrial, se incorporó de manera masiva a la producción fabril, pero continuando los *«tradicionales modelos sexuales»* (*ibid.*, 25). Así,

> No es por casualidad que las mujeres son llevadas a incorporarse a la industria textil y sus derivados, a la industria alimenticia y farmacéutica, y a los servicios como maestras, enfermeras, secretarias, ascensoristas, telefonistas y sirvientas. Estas actividades no son más que la proyección en la esfera pública de las tareas que cumple la mujer en el seno de la familia (*ibid.*).

La autora señala que las mujeres no solo tienden a ser marginadas sistemáticamente de todas las ramas de mayor desarrollo de las fuerzas productivas, sino que también deben enfrentarse luego a otra jornada laboral, la del trabajo invisible, que para las madres es tan larga como su jornada social[3]. Además, a medida que aumenta el número de criaturas, *«la mujer trabajadora se ve forzada a limitar su jornada de trabajo social, un tercio de la cual se pierde por este motivo»* (*ibid.*).

3 En este pasaje Isabel Larguía utiliza el concepto trabajo social desde la perspectiva del marxismo clásico, haciendo referencia al trabajo asalariado en el marco de una relación capitalista. Optamos por mantener su transcripción original aclarando su definición acotada.

Isabel Larguía explica que la justificación de toda esta invisibilización y explotación de las mujeres se da a partir de dos estrategias ideológicas. Por un lado, el biologicismo, que reduce estas desigualdades a diferencias biológicas entre varones y mujeres y que permite, a los sectores dominantes, ocultar la razón social y el resultado económico que dicha desigualdad acarrea. Así, la división sexual del trabajo es una desigualdad material, pero sustentada en una ideología que la hace pasar por natural. La otra ideología cómplice es el machismo, albergada en la estrategia del autoritarismo masculino, que *«actúa como vigilante gendarme, tanto para impedir que yo [mujer] me «desmande» como para detener todo proceso de humanización y toma de conciencia por parte del hombre»* (*ibid.*, 30).

Como corolario de su trabajo, Isabel Larguía concluye proponiendo vías concretas para la liberación de las mujeres. Siguiendo a Friedrich Engels, afirma que la transición al socialismo requerirá «*una intensa toma de conciencia del antagonismo de sexos existente en la sociedad de clases*» (*ibid.*, 45). No obstante advierte que, sin «*la vigorosa acción del partido, la primera toma de conciencia de la mujer derivará hacia formas parciales de liberación*» (*ibid.*, 46), limitadas por las dos válvulas de escape que el neocapitalismo le ofrece para «*encauzar su potencial de rebeldía*» (*ibid.*, 36) y atarla así al sistema capitalista.

Una de estas válvulas de escape es el «*liberalismo sexual*», una ideología femenina que la autora caracteriza con tres ideas clave (*ibid.*, 38):

1. Sostiene el derecho a la existencia de una moral privada como opuesta a la formación de una moral colectiva;

2. Centra la opresión humana en las formas autoritarias de relación sexual, ignorando la opresión de clases sociales que las genera;

3. Preconiza la destrucción de la familia, sin tener en cuenta que esta sigue siendo «*la célula económica de la sociedad*».

La otra válvula es lo que ella denomina *«economismo femenino»*, un desarrollo teórico sobre el papel económico de la mujer en las sociedades capitalistas actuales, que engloba dos ideas principales:

1. La mujer es propietaria de su sexo, es decir, *«el valor socialmente reconocido de la mujer es su sexo, y todos los rasgos de la mística que encubre al mismo»* (*ibid.*, 34);

2. La mujer es copartícipe del prestigio de la familia. Esto es así porque, en las sociedades actuales, el prestigio familiar *«se asocia a la compra y al disfrute de los bienes de consumo»* (*ibid.*, 47) y la mujer tiene una importante función compradora en tanto ama de casa.

En resumen, para Isabel Larguía (*ibid.*, 45), las raíces de la opresión ejercida sobre la mujer pueden encontrarse en: (1) la necesidad originaria del capitalismo de reponer privadamente la fuerza de trabajo, (2) la división sexual del trabajo, que le asigna el trabajo invisible y (3) el desarrollo consecuente de toda una ideología clandestina del sexo, que impide concebir una sociedad sin explotación humana.

Críticas recibidas

La formulación del concepto de «*trabajo invisible*» se inscribe en una coyuntura de amplio debate acerca de la subordinación de la mujer, surgida en las décadas de 1960 y 1970, especialmente desde una perspectiva materialista histórica. Su emergencia es señalada como antecedente clave para la discusión del llamado *«debate por el trabajo doméstico»* (Maxine Molyneux 2005; Mary Goldsmith 2005).

El texto tuvo rápida circulación internacional en el marco de los debates del feminismo de cuño marxista de la época. Por ejemplo, el ensayo mecanografiado *Contra el trabajo invisible* (1969) fue citado por la francesa Christine Delphy en su texto *L'ennemi principal* (1970) [El enemigo principal], publicado en el número *Liberation des femmes, Anne Zero* de la revista *Partisans*. La autora francesa destaca la aparición simultánea de ensayos que buscaban aprehender la opresión femenina a partir de sus bases materiales, en puntos geográficamente distantes y escritos por feministas sin contacto entre ellas (Christine Delphy 1972, 103).

En 1972, la revista *NACLA's Latin America and Empire Report* publicó el trabajo de Isabel Larguía y John Dumoulin titulado *Toward a Science of Women's Liberation* [Hacia una ciencia de la liberación de la mujer]. Tres años después, la antropóloga estadounidense Gayle Rubin mencionó este texto en su famoso ensayo *The Traffic on Women. Notes on the Political Economy of Sex* (1975) [El tráfico de mujeres. Notas sobre la economía política del sexo]. En él indicó cómo *«el análisis marxista permitía ubicar la opresión de las mujeres en el corazón de la dinámica capitalista»*. En poco tiempo aparecieron ediciones traducidas al español de la obra inglesa de Isabel Larguía, tanto en Argentina (1972) como en Venezuela (1975), España (1976) y Perú (1976). En 1982 el texto fue traducido al portugués bajo el título *Para una ciencia da liberação da mulher* (Mabel Bellucci y Emmanuel Theumer 2018, 37).

Este trabajo también fue citado por parte de la socióloga argentina Liliana de Riz (1975) en su ensayo para la CEPAL. Lo utilizó como referencia para señalar la importancia del trabajo doméstico no remunerado. Asimismo, las obras de Isabel Larguía y John Dumoulin continúan siendo referencias nodales para analizar la inserción de las mujeres en el mundo del trabajo urbano (Elizabeth Jelin 1978; Heleieth Saffioti 1979).

Sin embargo, estos estudios fueron soslayados durante las décadas de 1980 y 1990, en consonancia con el declive del horizonte crítico del marxismo a nivel político. Tal como señala la socióloga argentina Elizabeth Jelin (2019a) es necesaria:

> Una consideración importante de los contextos de recepción, o no recepción, olvido, desatención a ideas que estaban disponibles. (...) como pasa en situaciones periféricas, en la región se prestó más atención a las ideas que venían del centro que a la producción local. Por ejemplo, se prestó más atención a los debates británicos sobre el tema que al pensamiento de Isabel y John, aunque vinieran de la admirada Cuba revolucionaria. Hay una geopolítica de los flujos del conocimiento jerarquizada, y esto sigue siendo así.

Afortunadamente, el reconocimiento de la obra de nuestra protagonista ha recuperado brío recientemente, a partir de la problematización contemporánea de la reproducción social, en línea con la repolitización de lo doméstico que proponen los debates actuales de los feminismos. También en consonancia con los análisis sobre interseccionalidad, en los que aportes como los de Isabel Larguía resultan fundamentales para entender las distintas dimensiones interconectadas que producen y reproducen desigualdades sociales (Elizabeth Jelin 2019b).

Bibliografía de la autora

Larguía, Isabel

— 1970 [1972a]. “Contre le Travail Invisible”. En *Partisans* 54-55, julio-octubre. *Libération des Femmes, Année Zéro*, compilado por Christine Delphy. https://unioncommunistelibertaire.org/IMG/pdf/Contre_le_travail_invisible.pdf; “Contra el trabajo invisible”. En *La liberación de la mujer, año cero*, editado por Anna Balletbó, Mª Aurelia Capmany, Lidia Falcón *et al.*, 177-215. Buenos Aires: Granica.

— 1972b. "La Mujer". En *Las mujeres dicen basta,* editado por Mirta Henault, Peggy Morton e Isabel Larguía, 71-128. Buenos Aires: Nueva Mujer.
— 1978. "Una carta de Isabel Larguía". *Revista fem*. 2 (7): 100. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_2_n_7_Abril_Junio_1978.pdf.
— 1980. "La mujer el sector más explotado de la historia". *Revista fem*. 4 (15): 75-81. https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/Volumen_4_n_15_Juliio_Agosto_1980.pdf.
— 1982. *La mujer en los medios audiovisuales*. México: Universidad Autónoma de México.
— 1994. "Why Political Feminism?" En *Latin America Faces the Twenty-First Century: Reconstructing a Social Justice Agenda,* editado por Susanne Jonas, 89-93. Boulder: Westview Press.

Larguía, Isabel (obras en coautoría con John Dumoulin)

— 1971. "Hacia una concepción científica de la emancipación de la mujer". *Casa de las Américas* XI (65-66): 37-57. https://www.jstor.org/stable/j.ctvt6rmbs.17.
— 1972a. "Toward a Science of Women's Liberation". *NACLA Report on the Americas* 6 (10): 3-20. https://doi.org/10.1080/10714839.1972.11724148.
— 1972b. "Towards A Science of Women's Liberation: An Analysis from Cuba". *Red Rag Magazine* 14: 5-20. https://www.nefp.online/_files/ugd/63d11a_36183be0a1c641eb808c744c5b9bc766.pdf.
— 1973a. "Por un feminismo científico". *Boletín documental sobre las mujeres* III (4):. 49-61. https://historiageneromexico.colmex.mx/items/show/24009.
— 1973b [1975]. "The Economic Basis of The Status of Women". Comunicación presentada en el IX International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences. University of Warwick Communist Party, Coventry (Reino Unido); En R. Rohrlich-Leavitt (comp.), *Women Cross Culturally: Change and Challenge*, 281-297. Mouton: La Haya.
— 1975a. "Aspectos de la condición laboral de la mujer". *Casa de las Américas* XV (88): 45-60.
— 1975b [1976]. *Hacia una ciencia de la liberación de la mujer.* Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela; Barcelona: Editorial Anagrama.
— 1988. *La mujer nueva. Teoría y práctica de su emancipación*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Bibliografía sobre la autora

1. Bellucci, Mabel y Theumer, Emmanuel. 2018. *Desde la Cuba revolucionaria Feminismo y marxismo en la obra de Isabel Larguía y John Dumoulin*. Buenos Aires: CLACSO. https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/bellucci/248688.pdf.

2. Bongiovani Saffioti, Heleieth Iara. 1979. *Emprego Doméstico e capitalismo*. Río de Janeiro: Avenir.

3. Delphy, Christine. 1970 [1972]. "L'ennemi principal". *Partisans* 54-55, julio-octubre, monográfico *Liberation des femmes, Anne Zero*; "El enemigo principal". En *La liberación de la mujer: año cero*, editado por Anna Balletbó, Mª Aurelia Capmany, Lidia Falcón *et al.*, 101-124. Buenos Aires: Granica.

4. Goldsmith, Mary. 2005. "Análisis histórico y contemporáneo del trabajo doméstico". En *El debate sobre el trabajo doméstico. Antología*, compilado por Dinah Rodríguez y Jenifer Cooper, 121-174. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

5. Jelin, Elizabeth. 1978. *La mujer y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires: CEDES, Centro de Estudio de Estado y Sociedad.

   — 2019a. "Feminismo y marxismo: la trayectoria del concepto de trabajo invisible en la obra de Larguía y Dumoulin". *LatFem*, 18 de febrero. https://latfem.org/feminismo-marxismo-la-trayectoria-del-concepto-trabajo-invisible-la-obra-larguia-dumoulin/.
   — 2019b. "Sobre desigualdades y diferencia". *Revista Mora* 25 (1): 1-10. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9171129.

6. Molineux, Maxyne. 2005. "Más allá del debate sobre el trabajo doméstico". En *El debate sobre el trabajo doméstico. Antología*, compilado por Dinah Rodríguez y Jenifer Cooper, 13-51. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

7. Riz, Liliana de. 1975. "El problema de la condición femenina en América Latina: la participación de la mujer en los mercados de trabajo. El caso de México". En *Mujeres de América Latina. Aportes para una discusión,* editado por CEPAL, 89-131. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.

8. Rubin, Gayle. 1975. “The Traffic in Women: Notes on the ‘Political Economy’ of Sex”. En *Toward an Anthropology of Women*, compilado por Rayana Reiter, 157-210. Nueva York: Monthly Review Press.

51.

María Cristina Salazar

Bogotá (Colombia), 1931-2006

Yenny Carolina Ramírez Suárez

Resumen

María Cristina Salazar fue la primera mujer colombiana en hacer estudios en sociología. En 1960 se unió como docente a la naciente Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia y trabajó por la articulación de la disciplina con el trabajo social. Su vida se caracterizó por el ejercicio de una sociología comprometida con las comunidades. Se interesó por estudiar las situaciones vividas por la infancia trabajadora, explotada en las dinámicas de extracción de valor del capitalismo. A partir de sus investigaciones se movilizó entre la academia, las organizaciones defensoras de los derechos de la niñez y las comunidades. Junto a su esposo, Orlando Fals Borda, impulsaron la propuesta de Investigación-Acción Participativa (IAP), que le permitió reconocer las formas autoritarias en las relaciones con menores de edad y acompañar sus iniciativas propias.

Biografía

> Es una mujer sorprendente porque uno la veía siempre como en la batalla, vital, promoviendo o estudiando, o escribiendo aquí y allá, entonces, tal vez, ese es su mayor legado: el compromiso, la energía con un compromiso de vida, por una sociedad más justa.
>
> Entrevista a María Cristina Torrado en María del Pilar Buitrago (2014, 181)

María Cristina Salazar Camacho nació el 3 septiembre de 1931 en la ciudad de Bogotá. Hija una familia de la élite capitalina, sus abuelos eran el liberal Salvador Camacho Roldán, reconocido como fundador de la sociología en Colombia, y Félix María Salazar, destacado político conservador. Desde su niñez, entabló amistad con el sacerdote Camilo Torres Restrepo, con quien compartía su origen social y sus intereses religiosos. Estudió secundaria en el Colegio Gimnasio Femenino de Bogotá, adelantó su carrera universitaria de Filosofía y Letras en la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá y viajó a Estados Unidos a realizar sus estudios de doctorado en sociología en la Universidad Católica de América, en Washington. Fue la primera socióloga colombiana titulada. En 1959, regresó al país y se vinculó como profesora a la Pontificia Universidad Bolivariana en Medellín. Al año siguiente, volvió a Bogotá a trabajar en la Pontificia Universidad Javeriana, en la que participó como cofundadora de las facultades de trabajo social y sociología. Fue despedida de dicha universidad por diferencias ideológicas. Sin embargo, Camilo Torres la invitó a formar parte del equipo docente de la recién creada Facultad de Sociología en la Universidad Nacional de Colombia en 1962. En este espacio coincidió con Orlando Fals Borda (1925-2008), quien años más tarde se convirtió en su compañero y esposo. Entre sus estudiantes, la autora era recordada por su pensamiento crítico y su apertura a las diferencias. Al respecto, Alfredo Molano cuenta *«María Cristina nos enseñó a distanciarnos del dogmatismo y nos mostró otro ángulo de la crítica social»* (Facultad de Ciencias Humanas 2006, 3).

Junto a Camilo Torres, desplegó sus intereses por ayudar a las personas pobres. Desde sus años de estudiante en la Javeriana, visitaba a quienes tenían más necesidad y les ofrecía acompañamiento con clases de lectura, escritura y catecismo. En una entrevista, ella señalaba que llegaban *«a unos sectores muy pobres (…), empecé a pensar en la necesidad de hacer algo para que la sociedad colombiana cambiara y no hubiera tanta explotación»* (Gloria Evalina Leal 2025, 410). Con Camilo Torres impulsó el grupo Inquietudes, constituido por personas de fe católica que distribuían un boletín en el que analizaban el papel de la Iglesia en la sociedad colombiana. En 1965 se sumó a la iniciativa del Frente Unido, movimiento promovido por Camilo Torres en oposición al Frente Nacional. Este último fue un pacto suscrito por las élites colombianas para alternarse el poder entre los dos partidos tradicionales, liberal y conservador. Camilo Torres encontró fuertes límites para el ejercicio político en democracia, por lo que en 1965 decidió unirse a la guerrilla Ejército de Liberación Nacional (ELN) y fue asesinado en combate en 1966. La muerte de su amigo la golpeó muy fuerte, pero continuó en el acompañamiento a la organización comunal. Al año siguiente, ella y su marido se vieron presionados a renunciar a sus cargos docentes de la Universidad Nacional, por señalamientos de «*colaborar con*

el imperio». El ambiente estaba muy radicalizado y se veía con sospecha unas ayudas que Orlando Fals Borda había recibido de la Fundación Ford para el posgrado del programa de Sociología.

En 1969, el matrimonio viajó algunos meses a Ginebra. Allá, la autora colaboró con varias organizaciones y realizó trabajos sobre las mujeres campesinas y la niñez latinoamericana. Estrechó vínculos con instituciones de cooperación internacional europea y, junto a Orlando Fals Borda, impulsó la creación de La Rosca de Investigación y Acción Social. Desde esta iniciativa apostaron a *«combinar la teoría y la práctica, a dejar las torres de marfil, y a hacer un intento de organizar una escuela autónoma de pensamiento en respuesta a los problemas latinoamericanos»* (Orlando Fals Borda, citado por Juan Mario Díaz 2019, 4).

La socióloga colombiana volvió de Ginebra con un reconocimiento como experta en temas de desarrollo y, en 1971, se integró al Departamento de Planeación Nacional, institución encargada del diseño de políticas públicas en Colombia. Fundó, además, OFISEL (Oficina de Investigaciones Socio-Económicas y Legales, Ltda.), firma consultora con la que realizó investigaciones relacionadas con temas rurales. A su vez, continuó con una activa participación en La Rosca, espacio en el que, poco a poco, empezaron a madurar la propuesta de metodología sociológica de Investigación-Acción Participativa (IAP)[1], articulados al trabajo de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia (ANUC) y del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC).

En 1979, María Cristina Salazar enfrentó una situación muy desafortunada. La guerrilla del M-19 robó unas armas y las escondió en una vivienda que la autora había prestado a un familiar y que figuraba a nombre de ella, aunque la socióloga colombiana no residía allí. Fue llevada a la cárcel nacional de mujeres y permaneció allí durante 14 meses hasta su liberación por falta de pruebas. De esa vivencia recuerda:

> Fue una experiencia muy dura desde todo punto de vista, pero a la vez fue una experiencia que me enseñó muchas cosas, y en la cual pude utilizar parte de mis conocimientos y de ser socióloga con la gente de la guerrilla que estaba en la cárcel conmigo (Facultad de Ciencias Humanas 2014, 25:20).

1 La IAP combina: (1) reflexión científica, (2) recogida de datos, (3) participación directa de las comunidades humanas afectadas en el proceso de estudio y (4) acciones destinadas a producir un cambio social.

En la cárcel promovió círculos de lectura y de debate y se sensibilizó con la situación de los derechos humanos. Después de un juicio de guerra, fue declarada inocente. Posterior a esta experiencia, se unió a Amnistía Internacional y se convirtió en una férrea defensora de los derechos humanos de los sectores populares.

En la década de 1980 retornó a la Universidad Nacional como profesora del Departamento de Trabajo Social. Además de la docencia, su investigación se centró en los problemas de la infancia trabajadora, lo que la llevó a promover tanto los derechos de esta como la Convención sobre los Derechos del Niño, que difundió hasta su fallecimiento el 10 de julio de 2006. Sus restos fueron enterrados junto a la capilla del campus de la Universidad Nacional de Colombia.

Contexto histórico

El siglo XX empezó en Colombia con la Guerra de los mil días, producto del descontento de los sectores populares ante el Gobierno conservador que buscaba perpetuarse en el poder. En la década de 1930, en la que nace la socióloga, los liberales llegan a la presidencia e impulsan procesos de modernización en infraestructura e industria. A finales de la década de 1940, se inicia el Período de la Violencia, con el asesinato del candidato presidencial de origen popular Jorge Eliécer Gaitán (1898-1948). Fue un período de un devastador despojo de tierras que desplazó a millares de personas campesinas a las ciudades.

En 1958, los partidos tradicionales pactaron poner fin a las pugnas con el Frente Nacional; las élites conservadoras y liberales acordaron alternarse el poder durante dieciséis años. El conflicto económico y social en Colombia continuó, y el país nunca logró tener una reforma agraria que realizara la redistribución de la tierra. En la década de 1970 se gestaron las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y la guerrilla urbana M-19. Esta guerrilla se enfrentó al Gobierno de Julio César Turbay (1916-2005), quien promovió el Estatuto de Seguridad, régimen penal que criminalizó la protesta e incentivó graves violaciones a los derechos humanos. Este régimen agudizó la situación de conflicto y acrecentó el fenómeno del narcotráfico.

En la década de 1980, a la vez que se impulsó un cambio de modelo de desarrollo —se sustituyeron las importaciones por el despliegue del neoliberalismo—, destacaron las movilizaciones estudiantiles, las de sindicatos y grupos étnicos, así como la desmovilización de la guerrilla M19. Todo ello

confluyó en la expedición de la nueva Constitución de 1991. Con el neoliberalismo el país enfrentó un proceso de desindustrialización, privatización de derechos y precarización de la economía, a la par del crecimiento del poder paramilitar, que avanzó en las regiones en la década del 2000 y agravó aún más la dinámica del conflicto armado.

Temas principales

> Se trata de leer en el libro de la vida, atrapar las imágenes venidas a la memoria de nuestras madres y abuelas de manera fulgurante antes de que vuelvan a perderse en la noche del silencio. Se trata de buscar las raíces de nuestra identidad como mujeres que emergen de la noche del pasado a través de la memoria y de la imagen de otras mujeres del pueblo: indígenas, negras, campesinas, obreras, amas de casa, empleadas domésticas, estudiantes, trabajadoras. Estas son las tareas que nos corresponden en las ciencias sociales.
>
> María Cristina Salazar (1989c, 94)

El tema que ocupó la mayor parte del esfuerzo e interés de María Cristina Salazar fue el de la infancia trabajadora. En sus primeros años como docente de la Universidad Nacional acompañó a Camilo Torres en procesos de formación política dirigidos a las comunidades populares en el barrio Tunjuelito, al sur de Bogotá. Allí se encontró con la niñez que trabajaba en los chircales, lugares ubicados en latifundios urbanos en los que se producían ladrillos de forma artesanal. Marta Rodríguez y Jorge Silva registraron estas escenas en su documental *Chircales*[2].

A mediados de la década de 1970 María Cristina Salazar realizó el estudio *Los condenados del tabaco,* en el norte del departamento de Boyacá. Al observar la situación de las familias trabajadoras, identificó que los niños participaban de forma importante en las arduas tareas del campo: *«Niños de 10 o 12 años trabajando con arado, se les desarrollaban los músculos de los brazos muchísimo, no podían tener en la escuela el mismo rendimiento de los niños que no trabajaban y desde allí, me interesé por el trabajo del área infantil»* (María Cristina Salazar, citada en Gloria Evalina Leal 2025, 415). Además, señaló que la explotación de los campesinos y campesinas que cultivaban el tabaco se extendía hacia sus familias, pues unos y otras lograban cumplir con las exigencias que la gran empresa les imponía mediante la explotación

2 Este documental de 43 minutos se grabó durante los años 1966-1972. Obtuvo varios premios y puede verse libremente en Internet.

propia y de la familia, lo que incentivaba en las generaciones más jóvenes una migración del campo a la ciudad.

La socióloga anticipó un hallazgo clave de estudios posteriores sobre protección social en Colombia: en las familias campesinas, quienes cuidaban a sus integrantes enfermos o mayores asumían funciones de seguridad social que el Estado no garantizaba. En sus investigaciones no se encuentra un enfoque explícito de género, sino una atención a las criaturas, hijos e hijas que participaban de forma mayoritaria en los trabajos de los chircales y en las labores agrícolas. La autora no profundiza en la división sexual del trabajo que se reproducía en la infancia, tanto en el campo como en la ciudad.

María Cristina Salazar encontró que el problema del trabajo y explotación infantil se extendía a los países andinos, en los que, a medida que aumentaban las desigualdades, se profundizaban las violencias hacia las infancias. En sus investigaciones destacó cómo el trabajo infantil impedía la normal escolaridad, con bajo rendimiento y sobreedad frecuentes en las niñas y niños que lo realizaban (María Cristina Salazar 2006b, 144). Asimismo, en su estudio sobre mujeres cultivadoras de flores, halló que su explotación laboral afectaba directamente el bienestar de sus hijas e hijos (Gloria Evalina Leal 2025, 419).

Desde su etapa universitaria se interesó por el cooperativismo como alternativa transformadora de la sociedad. A finales de la década de 1980, lideró una investigación conjunta entre el Ministerio del Trabajo y la Universidad Nacional, cuyo objetivo era estudiar la población joven marginada de áreas suburbanas de Bogotá usando la metodología de la IAP. A través del diálogo, identificó relaciones verticales y autoritarias en estos grupos, y trabajó para acompañarlos hacia una organización cooperativa. Junto a la psicóloga María Cristina Torrado y al pediatra Ernesto Durán, impulsó la creación del Observatorio de Infancia en la Universidad Nacional, como espacio de articulación de la universidad con la política pública. Promovió la difusión y exigibilidad de la Convención de los Derechos del Niño e incidió en su incorporación en la Constitución del país de 1991.

A partir del conocimiento de las dinámicas de explotación de niños y niñas en los cultivos de cebolla en Boyacá, la autora identificó que la naturaleza también era explotada (María Cristina Salazar 2006b, 165), y fue visionaria respecto a la crítica que años después desarrolló el ecofeminismo. Para ella los ciclos de la naturaleza iban a contracorriente del ideal lineal del progreso. Aunque le interesaba el desarrollo del país, veía con preocupación las deficiencias y peligros del crecimiento económico. Señalaba que:

> La ecología es considerada por algunos como ciencia subversiva precisamente por su crítica de las consecuencias del crecimiento incontrolado que se asocia con el capitalismo. En forma similar, el movimiento de mujeres ha expuesto los costos que significan para todos los seres humanos la competencia en el mercado, la pérdida de roles económicos significativos para las mujeres en sociedades capitalistas, y la visión acerca de la mujer y de la naturaleza como meros objetos de explotación (María Cristina Salazar 1989c, 94).

Como docente e investigadora, insistió en la articulación de la sociología con el trabajo social. Su labor en la universidad le había ofrecido las herramientas de la comprensión y el desarrollo del pensamiento crítico, y su trabajo con las comunidades le permitió reconocer la importancia de la participación de estas en los procesos de construcción de la política pública. Como profesional estaba firmemente convencida que las personas debían participar en las soluciones de los problemas que les aquejaban. Las respuestas no podían venir de «personas expertas» ajenas a las comunidades, sino que las propuestas se debían construir en un proceso colaborativo entre investigadores/as e investigados/as.

En 1965, junto a Orlando Fals Borda, creó el programa de trabajo social en la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional, fortaleciendo las herramientas de trabajo de campo e intervención, y permitiendo que numerosas trabajadoras sociales profesionalizaran su carrera. Para ella, la sociología no podía limitarse a la teoría: debía incidir en la resolución de problemas sociales. «*En ese sentido, me ubico claramente dentro de la corriente de la investigación acción participativa, un conocimiento que transforme, un conocimiento que haga mejor las condiciones de la gente, de todos nosotros en estas sociedades*» (María Cristina Salazar 2006b, 170). Ella y su pareja posicionaron mundialmente a la Investigación-Acción Participativa (IAP) como una forma de investigación a favor de la transformación de la vida de las comunidades. Apoyaron la constitución de las Juntas de Acción Comunal (JAC) que se institucionalizaron en el país como las formas de participación desde lo local.

Críticas recibidas

La obra de María Cristina Salazar ha sido poco estudiada y son escasos los trabajos críticos a sus planteamientos. El asunto más relevante que ha abierto interesantes cuestionamientos metodológicos y políticos se relaciona con las formas en las que, junto a Orlando Fals Borda, pusieron en práctica la IAP. Ella y su esposo recibieron desde su infancia una forma-

ción religiosa que, en parte, inspiró su trabajo comprometido con las comunidades (Luis Donatello y Verónica Giordano 2022). Al vincularse como estudiante de la Pontificia Universidad Javeriana, María Cristina Salazar se acercó a grupos necesitados mediante el trabajo que impulsaba la institución. Esta presencia en los territorios ha sido una característica de varias universidades dirigidas por comunidades religiosas en Colombia y ha permitido que el estudiantado se sensibilice y tenga experiencias de acercamiento a las problemáticas sociales. La autora encontró gran inspiración en los postulados de la teología de liberación que también interesaban a Camilo Torres Restrepo. Desde su trabajo editorial en la revista *Inquietudes* destacaron el papel central de la Iglesia en la promoción de la transformación social y su necesaria articulación con los sindicatos y los movimientos sociales. Años después, en la iniciativa de La Rosca, ella y Orlando Fals Borda promovieron materiales teológico-políticos que incorporaban su trabajo de IAP. La Rosca fue financiada por la Iglesia Presbiteriana de Estados Unidos y el Gobierno de Países Bajos, a través de su Ministerio de Desarrollo Económico (Joanne Rappaport 2021).

Alfredo Poggi (2015) analiza el material gráfico «*¡Escucha Cristiano!*», elaborado por La Rosca junto a la Sociedad de Jóvenes Cristianos para la Iglesia Evangélica de Cereté. Él señala que las observaciones etnográficas del estudio *Comunidad Pentecostal en el Retiro de los Indios,* elaborado por María Cristina Salazar, fueron utilizadas para dar contenido a la cartilla que tenía como propósito invitar a las personas de la comunidad a unirse a la lucha campesina. De esta forma, se cumplía el objetivo de la teología de la liberación de articular la reflexión cristina con la praxis. Desde La Rosca, buscaban *«fomentar una praxis liberadora ecuménica para involucrar a los evangélicos a la lucha campesina y superar la instrumentalización positivista que cosificaba las colectividades estudiadas»* (Alfredo Poggi 2015, 59). Sin embargo, Silvia Rivera (1987) señala que el formato de IAP practicado por María Cristina Salazar reproduce la verticalidad tradicional de su base marxista, por lo que homogeniza las diversas realidades latinoamericanas ignorando sus historias particulares de colonización. Asimismo, según esta autora, esta metodología implica una asimetría academia-comunidades: la intelectualidad define el horizonte emancipador y «ayuda» a las comunidades a tomar conciencia de sus condiciones y posibilidades de transformación.

A principios de la década de 1960, María Cristina Salazar fundó, junto al jesuita Javier Mejía, la Unión Cooperativa Nacional (UCONA) y hasta sus últimos años animó a la juventud a organizarse en formas cooperativas que veía con gran potencial para la transformación de las bases económicas de la sociedad.

Bibliografía de la autora

La obra de la autora ha sido muy poco difundida y ha quedado a la sombra del protagonismo de su pareja Orlando Fals Borda. Gracias al trabajo de investigación realizado por la comunidad académica de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, contamos con un valioso documento de recopilación bibliográfica de su obra realizado en 2006. Puede ser consultado en el siguiente enlace web: https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/51624/rompiendoelmurodel.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Salazar, María Cristina

— 1958. *A Socio-Religions Survey of the Parish of Cristo Rey, Manizales, Colombia*. Washington, D.C.: Catholic University of America Press.
— 1965. *El «Caso» del Padre Camilo Torres*. Bogotá: Tercer Mundo.
— 1973a. "El programa de Centros Vecinales del Departamento Administrativo de Bienestar Social de Bogotá, D.E.: Un caso de Colonialismo Intelectual". Bogotá: Departamento Administrativo de Bienestar Social de Bogotá, D.E
— 1973b. *Estudio de una comunidad pentecostal en el Retiro de los Indios*. Córdoba: Cereté.
— 1974. *Evaluación del proyecto de educación rural del Gobierno de Uganda*. París: UNESCO.
— 1975. *Estudio para la realización de un Centro de Desarrollo Vecinal en Pereira*. Bogotá: OFISEL, Departamento Nacional de Planeación.
— 1976. "Ciencia Social, trabajo social y modelos de intervención". Ponencia presentada en el V Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, El Ocaso, Colombia, 24-30 de octubre.
— 1977. "Relaciones entre política social y trabajo social: Consideraciones sobre el ejercicio profesional en Bogotá". Ponencia presentada en el VI Congreso Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, Santo Domingo, República Dominicana, noviembre.
— 1978a. "Elementos pedagógicos para la educación primaria en áreas rurales". *Revista Colombiana de Educación* 2: 1-11. https://doi.org/10.17227/01203916.4959.
— 1978b. "Selection of Target Groups". Documento presentado en United Nations Expert Group Meeting on Social Welfare Programs, Nueva York.
— 1982. *Aparceros en Boyacá: los condenados del tabaco*. Bogotá: Tercer Mundo.

— 1984. "Educación preescolar: la definición social de la primera niñez". *Revista Colombiana de Educación* 13: 1-22. https://doi.org/10.17227/01203916.5101.
— 1985. "Aspectos pedagógicos en algunos hogares infantiles de bienestar familiar en Bogotá". *Revista Colombiana de Educación* 16: 1-16. https://doi.org/10.17227/01203916.5129.
— 1986. "Huellas destructivas de la agricultura comercial en Colombia". *Cuadernos de Agroindustria y Economía Rural* 16 (1° semestre): 11-27.
— 1987a. *¿Hacia un nuevo tipo de Trabajo Social?* Medellín: Federación de Trabajadores Sociales de Colombia.
— 1989a. "La explotación empieza cuando usted nace. El trabajo infantil en América Latina". *Nueva Sociedad* 99: 158-168. Art. 1770. https://biblat.unam.mx/es/revista/nueva-sociedad/89.
— 1989b. "Los vaivenes de la política social del Estado: el caso de los hogares infantiles del ICBF". *Revista Colombiana de Educación* 20: 1-8. https://doi.org/10.17227/01203916.5185.
— 1989c. "Mujer, naturaleza y ciencia". *Revista de la Universidad Nacional* 21: 90-94. https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/view/12053.
— 1991a. (coord.). *La Investigación-Acción participativa. Inicios y desarrollo*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
— 1991b. "Adolescentes y sexualidad en América Latina y Colombia". *Revista Colombiana de Educación* 22-23: 1-14. https://doi.org/10.17227/01203916.5199.
— 1991c. "Niños y jóvenes trabajadores. Buscando un futuro mejor". *Revista Colombiana de Educación* 22-23: 1-3. https://doi.org/10.17227/01203916.5200.
— 1992a. "Trabajos peligrosos para niños y jóvenes. Situación en América Latina y políticas estatales". *Nueva Sociedad* 117: 38-47. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2068_1.pdf.
— 1992b. "Violencia, pobreza y conflictos armados en América Latina: problemas referentes a los niños". *Revista Colombiana de Educación* 24: 1-19. https://doi.org/10.17227/01203916.5211.
— 1994. "La significación social del trabajo infantil y juvenil en América Latina y Caribe". *Revista Colombiana de Educación* 28*:* 1-19. https://doi.org/10.17227/01203916.5360.
— 1996. "El trabajo infantil en América Latina". *Revista Colombiana de Educación* 33: 1-13. https://doi.org/10.17227/01203916.5397.
— 2000. "El trabajo infantil en Colombia: tendencias y nuevas políticas". *Nómadas* 12: 152-159. https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115263015.pdf.

— 2006a. "El proceso de profesionalización del trabajo social". *Trabajo Social* 8: 27-36. https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8494.
— 2006b. *Los esclavos invisibles. Autoritarismo, explotación y los derechos de los niños en América Latina*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=780471.

María Cristina Salazar (obras en coautoría)

— 1965. Salazar, María Cristina y Valdiri, Cecilia. "El proceso de profesionalización en el Trabajo Social". Ponencia presentada en representación de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, III Congreso Nacional de Servicio Social, Cali, Colombia, 17-22 de julio.
— 1987b. Salazar, María Cristina; León, Magdalena y Prieto, Patricia. *Acceso de la mujer a la tierra en América Latina: Panorama general y estudios de caso de Honduras y Colombia*. Santiago de Chile: FAO.

Bibliografía sobre la autora

1. Buitrago Peña, María del Pilar. 2014. "Tras las huellas de una infancia que se investiga. Recordando a la María Cristina Salazar". *IM-Pertinente* 2 (1): 177-187. https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/im/article/view/4467.

2. Díaz Arévalo, Juan Mario. 2019. "Los orígenes de la idea fundacional de La Rosca y el debate académico sobre la investigación acción, 1969-1979". Ponencia presentada en el XXI Congreso Colombianistas, Mesa Orlando Fals Borda, Bogotá, 30 de octubre–2 de noviembre. https://www.academia.edu/42116804/DIAZ_Juan_Mario_2019_Orlando_Fals_Borda_Los_origenes_de_la_idea_fundacional_de_La_Rosca.

3. Donatello, Luis y Giordano, Verónica. 2023. "En femenino y plural: los inicios de la institucionalización de la sociología en Colombia". *Sociologías* 24 (61): 60-85. https://www.scielo.br/j/soc/a/DDNq6FzYnZGQrLmhhrB3mrw/.

4. Facultad de Ciencias Humanas, dir. 2014. "Proyecto Patrimonio Vivo: María Cristina Salazar". Vídeo de YouTube, 35:48. 14 de junio. Universidad Nacional de Colombia. https://www.youtube.com/watch?v=emU4aT8Ss2c.

5. Facultad de Ciencias Humanas. 2006. *Rompiendo el muro del autoritarismo. La obra de María Cristina Salazar en el camino del saber social colombiano*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/51624/rompiendoelmurodel.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

6. Leal, Gloria Evalina. 2025. "Entrevista con María Cristina Salazar". En *Historia del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia*. Tomo I, editado por Balen, María Elisa; Cuellar, Sebastián y Torres, Jacqueline, 407-426. Bogotá: Editorial UNAL y Universidad Nacional de Colombia. https://portaldelibros.unal.edu.co/gpd-historia-del-departamento-de-sociologyua-de-la-universidad-nacional-de-colombia-9789587946604.html.

7. Poggi, Alfredo Ignacio. 2015. "De lo etnográfico a lo teológico-político: investigación-acción ecuménica de La Rosca en comunidades protestantes de Córdoba, Colombia". *Tabula Rasa* 23: 59-77. https://www.redalyc.org/journal/396/39643561004/html/.

8. Rappaport, Joanne. 2021. *El cobarde no hace historia. Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación-acción participativa*. Bogotá: Universidad del Rosario.

9. Rivera Cusicanqui, Silvia. 1987. "El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia". *Temas Sociales* 11: 49-64. https://historiaoralfuac.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/10/rivera-cusicanqui-silvia-el-potencial-epistemologico-y-teorico-de-la-historia-oral.pdf.

Agradecimientos

Agradezco a la profesora María Elvira Naranjo, por su apoyo en la reconstrucción de la trayectoria de la autora. Mi gratitud también al profesor Sebastián Cuellar, por sus materiales bibliográficos.

52.

Hilda Verwey-Jonker

Goes (Países Bajos), 1908-
Utrecht (Países Bajos), 2004

María-Rocío Navarro-Fosar

Resumen

Hilda Verwey-Jonker se convirtió en la primera socióloga titulada en los Países Bajos. Senadora en la década de 1950, también fue la primera mujer integrante del Sociaal-Economische Raad (SER) [Consejo Económico Social], órgano consultivo fundamental del Gobierno y Parlamento neerlandeses. Su tesis doctoral, defendida en 1945, se centró en la pobreza de las personas con empleo remunerado. Sus ámbitos de interés y trabajo fueron siempre las personas más desprotegidas, desde abordajes de atención comunitaria. Se ocupó de las vías de emancipación para las mujeres y la tercera edad, así como de la problemática específica que ofrecían las personas refugiadas y migrantes de otros países. El Verwey-Jonker Instituut [Instituto Verwey-Jonker], sito en Utrecht y dedicado a investigaciones con alto impacto social, se abrió en su honor en 1993.

Biografía

Hilda Jonker fue la primogénita del matrimonio formado por Willem Pieter Andires Jonker y Magdalena Elisabeth Westerveld. Ambos se conocieron en su época estudiantil universitaria: él estudiaba biología y ella matemáticas, la primera mujer en hacerlo en Países Bajos. La pareja se casó en 1907 y nuestra protagonista vino al mundo en 1908. La llamaron Hilda, como el

personaje central de la novela *Hilda van Suylenburg* (1897), obra que fue un auténtico superventas en el país, escrita por la feminista neerlandesa Cécile Goekoop-de Jong van Beek en Donk (1866-1944) (Margit van der Steen 2013)[1].

Tres años después la pareja tuvo otra hija (Josina Maria) y, en 1912, nació el único hijo (Jan Cornelis) (Margit van der Steen 2011, 32). En su infancia y adolescencia, la autora y su familia cambiaron de domicilio varias veces, debido al empleo de ambos progenitores en el sector de la enseñanza secundaria. En 1922 falleció el padre de forma repentina. Esto provocó un nuevo traslado, esta vez con destino a la ciudad de Leiden.

En 1927, ante la insistencia de su madre, la autora comenzó a estudiar derecho en la Universidad de Leiden. Ese mismo año se unió al Sociaal Democratische Studentenclubs (SDSC) [Club Socialdemócrata de Estudiantes] y al Sociaal-Democratische Arbeiderspartij (SDAP) [Partido Socialdemócrata de los Trabajadores], paso que será determinante en su posterior evolución intelectual como socióloga y política. En el club de estudiantes conoció al químico Evert Johannes Willem Verwey (1905-1981), con quien se casó en 1930 y con quien tuvo dos hijos y dos hijas: Maarten, Evert Johanes[2], Sybrich Elske Marijke y Lydia Elisabeth. Desde ese momento empezó a utilizar el apellido de su marido, Verwey, pero conservando también el suyo.

Los estudios de derecho los abandonó al año, poniéndose a trabajar como redactora en el periódico socialdemócrata *Het Haagsche Volk* [El pueblo de La Haya]. Esta aventura duró poco, ya que su madre la obligó a continuar con su formación universitaria. Finalmente, en 1929, comenzó estudios universitarios de sociología en Ámsterdam, justo el primer año en que estos se ofrecían en el país. En 1932, casada y embarazada por primera vez, se convirtió en la primera socióloga neerlandesa titulada. En 1934 el matrimonio se trasladó a Eindhoven, ciudad donde a él le habían ofrecido un

1 Esta novela retrata la vida de una mujer de la alta sociedad que toma contacto con las clases más desfavorecidas de su ciudad, La Haya. Decide hacer algo para cambiar la situación de esas personas: se pone a estudiar derecho, se hace abogada y comienza a trabajar por revertir las leyes injustas. Se casa, por amor, con un filántropo de noble cuna, pero arruinado económicamente y que le apoyará en su cruzada. La protagonista consigue que, en su matrimonio, ambos cónyuges se impliquen por igual en las responsabilidades domésticas y de cuidados, y eso le permite ser feliz y exitosa en su vida personal y profesional.

2 Evert Johanes Jonker murió de cáncer en 1971, a los 36 años de edad.

buen puesto de trabajo en la fábrica de bombillas Philips. Ella continuó vinculada al SDAP y pronto se convirtió en líder socialdemócrata local y en la única mujer concejala del Ayuntamiento de Eindhoven. En ese puesto siguió hasta 1941, año en que todos los cargos políticos municipales del país quedaron en suspenso a raíz de la Segunda Guerra Mundial.

Con la ocupación alemana, prestó gran ayuda a las personas perseguidas por los nazis. En ese periodo, además, escribió su tesis doctoral. En febrero de 1945, todavía en periodo bélico, pero vislumbrándose el fin de la guerra, Hilda Verwey-Jonker estuvo en Londres. Formó parte del grupo denominado Heren XVII [17 caballeros], que en realidad eran 16 caballeros y 1 dama, nuestra protagonista (Margit van der Steen 2011, 182). Este grupo tenía la misión de hablar con la reina Wilhelmina de Países Bajos, exiliada por entonces en Londres, e informarle de primera mano sobre la situación del país y estudiar los inmediatos pasos políticos. Pocos meses después de aquel encuentro se conformó en Países Bajos el Noodparlement [Parlamento de Emergencia]. La invitaron a participar en él porque *«necesitamos una mujer»*, palabras pronunciadas por el presidente del SDAP, Koos Vorrink. Rechazó la invitación diciendo: si lo único que necesitan es una mujer, *«pueden optar por la señora de la limpieza del partido»* (Hilda Verwey-Jonker 1988, 198).

El 9 de octubre de 1945, recién acabada la Segunda Guerra Mundial, nuestra protagonista se doctoró *cum laude* en sociología por la Universidad de Ámsterdam. Su tesis fue el primer estudio científico sobre pobreza en Países Bajos y se tituló *Lage Inkomens. Een statistisch onderzoek naar de verdeling der inkomens onder de belastinggrens in de gemeente Eindhoven* [Bajos ingresos. Un estudio estadístico de la distribución de los ingresos por debajo del umbral fiscal en el municipio de Eindhoven]. Aunque con amplia formación, conocimientos y experiencia, el marco legal en vigor de la época —muy restrictivo con relación a las profesiones que podían ejercer las mujeres— no le permitió conseguir trabajo como socióloga (Margit van der Steen 2011, 93). No fue hasta 1973, con 65 años, cuando la Universidad de Utrecht le ofreció una plaza de profesora de sociología, puesto que aceptó y que ocupó durante un periodo de dos cursos académicos. Fue su primer empleo remunerado a tiempo completo.

Ya en periodo de paz, su actividad política se multiplicó. Siempre respaldada por su marido y empleando servicio doméstico para las tareas del hogar (Margit van der Steen 2011, 600), en 1946 fue cofundadora del Partij van de Arbeid (PvdA) [Partido Laborista]. Desde 1951 a 1955 presidió la Nederlandse Vereniging voor Vrouwenbelangen, Vrouwenarbeid en Gelijk Staatsburgerschap [Asociación Holandesa para los Intereses de la Mujer,

el Trabajo Femenino y la Igualdad de Ciudadanía]. De 1953 a 1962 volvió a ser concejala en el Ayuntamiento de Eindhoven y, desde 1954 a 1957, fue senadora del país[3]. De 1957 a 1972, a propuesta de la Corona, formó parte del *Sociaal-Economische Raad* (SER) [Consejo Económico Social][4], órgano consultivo principal del Gobierno y Parlamento del país (Margit van der Steen 2011, 336).

Un instituto de investigación en temas sociales, sito en Utrecht, lleva actualmente su nombre: Verwey-Jonker Instituut, fundado en 1993, once años antes del fallecimiento de la autora en esa ciudad, cuando contaba con 94 años.

Contexto histórico

Países Bajos tiene un sistema político democrático parlamentario que conserva la institución de la Corona, de forma ininterrumpida, desde 1806 (Royal House of the Netherlands, s. f.). En 1890 subió al trono la reina Wilhelmina (1880-1962). Hilda Verwey-Joker la conoció personalmente en 1945 y, tras ese primer encuentro, la autora gozó de cierta simpatía por parte de la Corona neerlandesa. En 1948, la reina Wilhelmina abdicó a favor de su única hija, Juliana (1909-2004). Esta, una vez coronada, siguió contando con los servicios de nuestra protagonista, a través del SER y hasta su abdicación en 1980 en favor de su hija Beatrix.

El país fue neutral durante la Primera Guerra Mundial, no así durante la Segunda Guerra Mundial, que impactó fuertemente en el territorio. El 10 de mayo de 1940 el Ejército nazi invadió Países Bajos. Durante los cinco años de contienda, fueron asesinadas 107.000 personas neerlandesas de confesión judía y otras tantas no judías (NIOD s.f.), de un total de poco más de nueve millones de habitantes. Finalizado el conflicto, la economía neerlandesa empezó a reflotar gracias al impulso del Plan Marshall, la ayuda que Estados Unidos ofreció a varios países europeos para su reconstrucción postbélica. La aceptación de este plan, en el caso de Países Bajos, llevó aparejada la condición de una reducción drástica de su imperio colonial:

3 El año 1955 fue especialmente duro para nuestra protagonista: su marido y su hija Sybrich tuvieron un accidente de tráfico muy grave (Margit van der Steen 2011, 422). Él quedó discapacitado para el resto de su vida, precisando cuidados diarios. Falleció en 1981.

4 El SER es un órgano político paritario en funcionamiento desde 1950. Su misión es alcanzar grandes acuerdos en cuestiones sociales y económicas clave.

Indonesia, Papúa Occidental y Surinam fueron territorios que alcanzaron su independencia como consecuencia del citado plan.

Desde 1948 a 1958 el país estuvo dirigido por el Primer Ministro Willem Dress (1886-1988), socialdemócrata. En ese periodo Países Bajos sentó las bases de su actual Estado del bienestar. En 1957, además, fue uno de los países impulsores originarios de la creación de la actual Unión Europea. Con relación a los derechos políticos de la población, hasta 1917 existía sufragio masculino censitario, tanto activo como pasivo, vinculado al poder adquisitivo. A partir de esa fecha se estableció el sufragio universal masculino, activo y pasivo. El femenino, de las mismas características, llegó en 1919 (Atria 2019).

Temas principales

Hilda Verwey-Jonker fue una socióloga que, debido a las prohibiciones vigentes en su época para las mujeres con relación al ejercicio profesional de numerosas actividades, practicó la sociología desde la actividad política (Margit van der Steen 2011, 91). Esa fue la forma que encontró de trabajar como científica social, bordeando así el restrictivo marco legal que, empero, sí tenía reconocido el derecho a sufragio activo y pasivo de las mujeres. En esa posición de equilibrista consiguió que, en Países Bajos, muchos conceptos clave de la sociología fueran introducidos tanto en el discurso político como en la opinión pública. Como intelectual del SDAP (Anneke Ribberink *et al*. 1980, 119), obtuvo un altavoz privilegiado para la difusión masiva de significados científicos: «*umbral de la pobreza*», «*pobreza primaria y pobreza secundaria*» (Hilda Verwey-Jonker 1945, 173 y ss.), «*análisis de la vejez*», «*movimientos de emancipación de personas refugiadas*», «*Estado del bienestar*» (Hilda Verwey-Jonker 1960, 537) o «*inmigrante*» (Hilda Verwey-Jonker 1971) fueron palabras que se hicieron cotidianas gracias a su trabajo de divulgación (Jan Steyaert 2016; Margit van der Steen 2011, 396).

En vida publicó ocho libros de autoría individual, incluida una autobiografía, y otros tantos en colaboración. Pero su mayor esfuerzo científico podemos rastrearlo en los más de 350 artículos e informes que publicó, la gran mayoría solo en lengua neerlandesa (Margit van der Steen 2011, 601). En inglés se encuentran algunos de los informes que realizó para organismos internacionales, algún artículo y un libro en colaboración. Ninguno de sus trabajos ha sido traducido al español hasta la fecha.

Con su tesis doctoral inició el estudio científico de la pobreza en el país. El objetivo de su trabajo fue comprender cómo se distribuía la renta en una

comunidad determinada, la ciudad de Eindhoven, *«con el fin de conocer el nivel de prosperidad de la población»* (Hilda Verwey-Jonker 1945, 172). Por la información científica que ella aportó, el 15 % de las familias de Eindhoven vivían por debajo del umbral de la pobreza y otro 5 % estaba mínimamente por encima. Tuvo claro, desde el principio de su estudio, que los datos aislados no tenían gran valor si no podían ser contrastados con otras realidades. Así escribió:

> Ahora bien, cabe señalar que (...) no basta con conocer la distribución de la renta de una comunidad determinada. Las reflexiones «*sociales*» sobre el nivel de bienestar de la población alcanzan su valor, sobre todo, cuando existe la posibilidad de hacer comparaciones. Para ello, hay que conocer también las proporciones en otras comunidades y en otras épocas. (*ibid.*, 172) (trad. a.).

Sus hallazgos retrataron certeramente el alcance del problema: la pobreza en el municipio de Eindhoven afectaba, sobre todo, a la población de la tercera edad, lo que podía sugerir que el sistema de protección social frente a la vejez en la clase trabajadora no estaba funcionando bien en el corazón de la vieja Europa. Esta investigación fue la causa directa de la Noodwet Ouderdomsvoorziening [Ley de Emergencia para la Vejez], promovida en 1947 por el presidente del país, William Drees (Margit van der Steen 2011, 222). Con esta ley se estableció que toda la ciudadanía neerlandesa, mayor de 65 años, tenía derecho a percibir una pensión pública mínima, con independencia de su situación personal o familiar. Un año después de su promulgación, 300.000 personas pudieron empezar a cobrar lo que se denominó coloquialmente «*van Drees trekken*» [tirando de Dress] (Willem Velema 1987, 71)[5].

Allochtonen in Nederland (1971) [Personas inmigrantes en Países Bajos] fue otro de sus trabajos. El texto contenía reflexiones sobre los y las *allochtonen*, es decir, personas inmigrantes. La autora justificaba, con datos científicos, por qué era necesario anticiparse a las necesidades vitales y sociales que presentaban estos colectivos (Margit van der Steen 2011, 401). Fue en 1983 cuando publicó otro importante libro: *Emancipatiebewegingen in Nederland* [Movimientos emancipatorios en Países Bajos], una descripción histórica y sociológica de grupos sociales de su país que tenían poco

5 Esta ley dio paso, en 1957, al Algemene Ouderdomswet [Ley General de la Vejez] conocida por sus siglas AOW, que desde entonces y hasta la actualidad regula el sistema público de pensiones neerlandés.

poder. En el volumen retrató las resistencias de estos grupos frente a un ciudadano holandés nativo dominante, generalmente masculino y de mediana edad, que era el patrón sobre el que se articulaba toda la estructura social y el Estado del bienestar del país. Le preocupó especialmente el edadismo y, en el último tercio de su vida, se convirtió en una estudiosa y abanderada de los derechos de las personas mayores. En ese volumen, entre otros muchos aspectos, retrató una consecuencia no prevista de la implantación de la ayuda económica a la vejez (pensión pública de jubilación, el actual AOW): la escasez de vivienda (*ibid*., 172), problemática social de largo recorrido en el país, pero que se había acentuado gravemente con la implantación de esta medida. El nexo entre un asunto y otro lo explicaba claramente la autora: la población de la tercera edad ya no abandonaba su vivienda con la jubilación, ni acogía a inquilinos por necesidad. Se quedaba en su morada en una soledad escogida, ya que ahora sí disponía de medios económicos suficientes para su propia autonomía en la etapa final de su vida.

El papel de Hilda Verwey-Jonker como defensora de los derechos de las mujeres no debe olvidarse. Dos evidencias contundentes la hacen feminista. Una, consiguió normalizar la presencia de mujeres en órganos políticos de primer nivel: fue la primera concejala del municipio de Eindhoven, la cuarta mujer senadora del Parlamento neerlandés, la primera mujer integrante del SER, una cofundadora del partido político PvdA y la primera delegada de Países Bajos ante la Organización de Naciones Unidas (ONU), cargo que ocupó en 1946 y 1948. Dos, consiguió —tras años de trabajo en comités parlamentarios y aglutinando la presión de distintos grupos feministas de interés[6]— un decidido paso a favor de la igualdad salarial entre mujeres y varones. Gracias a ella, en noviembre de 1957, entró en vigor la prohibición de despedir o rebajar de categoría salarial a la mujer casada. Este paso abrió la puerta a regulaciones posteriores que, en la práctica, abolieron en el país la incapacidad legal de la mujer casada (Corrine Oudikj 1987, 97 y ss.).

6 Aquí podemos señalar, entre otros actores, a la De Nederlandse Vereniging voor Vrouwenbelangen, Vrouwenarbeid en Gelijk Staatsburgerschap [Asociación Holandesa para los Intereses de la Mujer, el Empleo de la Mujer y la Igualdad de Ciudadanía], pero también a dos mujeres con importante peso político: la Jefa de Gabinete de la Reina, Marie Anne Tellegen (1893-1976) y la política demócrata Corry Tendeloo (1897-1956). Esta última sí aceptó ser integrante del Parlamento de Emergencia que nuestra protagonista rechazó.

Críticas recibidas

La principal estudiosa de la vida y obra de Hilda Verwey-Jonker es la historiadora social neerlandesa Margit van der Steen. En 2011, defendió su tesis doctoral sobre la figura de Hilda Verwey-Jonker en la Universidad de Leiden. En 2013, en el *Biografisch Woordenboek van Nederland*, vol. 6 [Diccionario Biográfico de Países Bajos, vol. 6], resumió las aportaciones de Hilda Verwey-Jonker con las siguientes palabras: *«Su obra es clara, muestra una gran erudición y espíritu analítico, crítico e independiente y está teñida de compromiso social y trasfondo sociológico»* (Margit van der Steen 2013) (trad. a.).

El aprecio a la persona y el trabajo de Hilda Verwey-Jonker lo encontramos, también, en forma de distintos premios que se le concedieron en vida. En 1978 recibió el doctorado *honoris causa* por la Universidad Erasmo de Róterdam de su país. En 1987 se le otorgó el Premio Yad Vashem[7], por su activo trabajo tratando de salvar vidas humanas durante la Segunda Guerra Mundial. Y, en el año 2000, obtuvo el Premio Aletta Jacobs[8] —otorgado bianualmente por la Universidad de Groninga—, por sus contribuciones a la emancipación de las mujeres.

La catedrática de sociología Karin Sanders (1989) la calificó de *«gran socióloga»*, una mujer con una encomiable claridad de miras de la que recomendó entusiastamente su autobiografía, titulada *Er moet een vrouw in. Herinneringen in een kentering van de tijd* (1988) [Debe haber una mujer. Recuerdos de un giro de los acontecimientos]. Esta autora señala: *«Su autobiografía es un ejemplo para mujeres que quieren aunar lo remunerado y lo no remunerado en su proyecto de vida. Por esta razón, me gustaría compartir este libro con todas las mujeres que aún no han hecho su proyecto de vida»* (*ibid.*, 199) (trad. a.). Por su parte, un compañero de partido, Bart Tromp (1944-2007), evocó que Hilda Verwey-Jonker no surgió de sus recuerdos *«como una personalidad impresionante, ni como una pensadora visionaria, ni como una gran administradora, sino como alguien que, casi invisiblemente, es levadura en la masa de la sociedad»* (citado en Margit van der Steen 2011, 17) (trad. a.).

7 Yad Vashem [Un monumento y un nombre] es una institución oficial israelí constituida en 1945 en memoria de las víctimas del Holocausto. En la actualidad sigue desarrollando un amplio trabajo de memoria, formación e investigación.

8 Aletta Jacobs (1858-1929) fue una médica y feminista neerlandesa muy reconocida en su país.

A primera vista, por la información ofrecida en este capítulo, puede parecer que nuestra protagonista tuvo una vida confortable y que casi todo le vino dado. Margit van der Steen (2011, 440) no opina así. Desde su punto de vista, Hilda Verwey-Jonker alcanzó autoridad, sí, pero al margen del poder. Ello fue así porque, dentro de su propio partido, el hecho de ser mujer, casada, madre y con sentido crítico fueron obstáculos que le impidieron obtener puestos políticos de mayor poder ejecutivo. Todos los informes y artículos que realizó los escribía en su casa, sin ayuda administrativa alguna; únicamente recibía —no siempre— compensación por gastos, nunca tuvo un salario fijo. «*Su educación por parte de unos progenitores liberales fue una ventaja, pero no algo decisivo*» (*ibid*.). Ese mismo estatus sociocultural por encima de la media es el que, por ejemplo, convirtió a su hermana —también con estudios universitarios— en una tranquila ama de casa con cinco vástagos.

Bibliografía de la autora

Hilda Verwey-Jonker

Libros

— 1935. *Het socialisme in onze tijd. Een inleiding voor buitenstaanders waarin verwerkt college-aantekeningen van prof. R. Kuyper* [El socialismo en nuestro tiempo. Una introducción para personas ajenas que incorpora notas de conferencias del prof. R. Kuyper]. Ámsterdam: De Arbeidespers. Disponible en formato digital en la *KB nationale bibliotheeke*. https://www.bibliotheek.nl/catalogus/titel.395192579.html/het-socialisme-in-onze-tijd/.
— 1937. *De vrouw en het nationaalsocialisme* [Mujeres y nacionalsocialismo]. Assen: Van Gorcum & Comp. https://www.dbnl.org/tekst/verw021vrou01_01/index.php.
— 1945. "Lage Inkomes: een statistisch onderzoek naar de verdeling der inkomens beneden de belastinggrens in de gemeente Eindhoven" [Bajos ingresos. Un estudio estadístico de la distribución de los ingresos por debajo del umbral fiscal en el municipio de Eindhoven]. Tesis doctoral. Universidad de Ámsterdam. Assen: Van Gorcum & Comp. https://www.canonsociaalwerk.eu/1942_verwey_jonker/1942%20Verwey%20Jonker%20armoede%20Eindhoven%20OCR%20C.pdf.
— 1967. "Waar halen we in de toekomst de gezinsverzorgsters vandaan?" [¿De dónde obtendremos las personas cuidadoras familiares del futuro?]. *Tijdschrift voor maatschappelijk werk* 21: 404-418. https://www.canonsociaalwerk.eu/1942_verwey_jonker/1967,%20Verwey%20Jonker,%20toekomst%20gezinsverzorgsters.pdf.

— 1971. (Ed.). *Allochtonen in Nederland: beschouwingen over de gerepatrieerden, Molukkers, Surinamers, Antillianen, buitenlandse werknemers, Chinezen, vluchtelingen en buitenlandse studenten in onze samenleving* [Iimmigrantes en los Países Bajos. Reflexiones sobre población repatriada, ambonesa, surinamesa, antillana, trabajadora extranjera, china, refugiada y estudiantil extranjera en nuestra sociedad]. La Haya: Staatsuitgeverij.
— 1971. *Leren en omscholen van oudere werknemers. Een literatuurstudie* [Aprendizaje y reciclaje de los trabajadores de más edad. Una revisión bibliográfica]. Berg en Dal: Gemeenschappelijk Instituut voor Toegepaste Psychologie.
— 1983. *Emancipatiebewegingen in Nederland* [Movimientos de emancipación en los Países Bajos]. Deventer: Van Loghum Slaterus. https://www.canonsociaalwerk.eu/1942_verwey_jonker/1983%20Verwey-Jonker%20emancipatiebewegingen%20OCR%20C.pdf.
— 1988a. *Er moet een vrouw in. Herinneringen in een kentering van de tijd* [Debe haber una mujer. Recuerdos de un momento decisivo]. Ámsterdam: Arbeiderspers.

Artículos e informes

— 1928. "Aan de aankomende meisjesstudenten" [A las futuras alumnas]. *Kentering. Maandblad van den bond van sociaaldemocratische studentenclubs* 5 (1 de octubre): 3-5[9].
— 1930. "Het begrip ideologie" [El concepto de ideología]. *Kentering. Maandblad van den bond van sociaaldemocratische studentenclubs* 6 (7 de mayo): 108-109.
— 1931. "Studentenpers" [Prensa estudiantil]. *Kentering. Maandblad van den bond van sociaaldemocratische studentenclubs* 7 (4 de enero): 66-67.
— 1937a. "De sociaal-demokratische opvattingen ten aanzien van de nationale en internationale gedachte" [Concepciones socialdemócratas del pensamiento nacional e internacional]. *De Socialistische Gids* 22, noviembre: 698-707. https://www.delpher.nl/nl/tijdschriften/view?identifier=dts:7011:mpeg21:0001.
— 1938a. "Vijfentwintig jaar socialistische theorie" [Veinticinco años de teoría socialista]. En *Een kwart eeuw parlementaire werkzaamheid*, editado por Johan Willem Albarda, 330-348. Ámsterdam: Arbeiderspers.

9 La revista *Kentering*, publicada por el SDAP y donde Hilda Verwey-Jonker firmó distintos artículos, puede consultarse en formato papel en la biblioteca de la Universidad de Groninga (Países Bajos).

— 1938b. *Vrouwenarbeid* [El trabajo de las mujeres]. Ámsterdam: Bond van Sociaal-Democratische Vrouwenclubs. Disponible en la *KB nationale bibliotheeke*.
— 1947. "Sociale problemen van de bijzondere rechtspleging" [Problemas sociales de la justicia especial]. *Socialisme en Democratie* 4: 200-205[10].
— 1947. *Het internationale vluchtelingenvraagstuk. Nederlands genootschap voor internatonale zaken* [La cuestión internacional de la población refugiada. Sociedad Holandesa de Asuntos Internacionales]. Leiden: s. Ed.
— 1949. "Een Europees perspectief" [Una perspectiva europea]. *Socialisme en Democratie* 6: 292-296.
— 1950a. "De sociale wortels van het socialisme in Nederland" [Las raíces sociales del socialismo en los Países Bajos]. *Socialisme en Democratie* 7: 516-528.
— 1950b. "Isolement en conformatie in het katholieke Zuiden" [Aislamiento y conformismo en el Sur católico]. *Socialisme en Democratie* 7: 715-720.
— 1952a. "De relatieve betekenis van het democratisch socialisme" [La importancia relativa del socialismo democrático]. *Socialisme en Democratie* 9: 337-344.
— 1952b. "Ongeldige stembiljetten" [Papeletas de votación no válidas]. *Socialisme en Democratie* 12: 767-776.
— 1955. "Social Services in the Netherlands". *Marriage and Family Living* 17 (3): 233-235. https://www.jstor.org/stable/346852.
— 1958. "Het sociale beeld van de Sowjet-Unie" [La imagen social de la Unión Soviética]. *Socialisme en Democratie* 15: 648-656.
— 1959. (Pdta.). *Ambonezen in Nederland. Rapport van de commissie n.º 2598. Ingesteld bij besluit van de minister van Maatschappelijk Werk 24/09/1957* [La población ambonesa en Países Bajos. Informe de la comisión n.º 2598, instituido por decreto del Ministro de Trabajo Social de 24/09/1957]. La Haya: Staatsdrukkerij.
— 1960a. "De motivering van ons socialisme en de welvaart" [La razón de ser de nuestro socialismo y nuestra prosperidad]. *Socialisme en Democratie* 17: 537-540.
— 1960b. "Middengroepen en vakcentrales" [Cuadros intermedios y sindicatos]. *Socialisme en Democratie* 17: 150-153.

10 Todos los artículos publicados por la autora en la revista *Socialisme en Democratie* se pueden consultar libremente en los números anules de esa publicación. Se encuentran escaneados, desde 1939 hasta 2021, en la web *DNPP-Repository* de la Universidad de Groninga. https://dnpprepo.ub.rug.nl/view/party/PvdA/tijdschriftjaargang.html.

— 1962. “Sociale mobiliteit in het Nederlandse bedrijfsleven” [Movilidad social en las empresas neerlandesas]. *Socialisme en Democratie* 19: 465-469.
— 1974. “Democratie in het sociale leven?” [¿Democracia en la vida social?]. *Socialisme en Democratie* 31: 365-368.
— 1978.“De bejaarden, slachtoffers van de geboortenbeperking?” [La tercera edad, ¿víctima del control de natalidad?]. *Socialisme en Democratie* 35: 415-420.
— 1984. “De armoede van de socialistische theorie” [La pobreza de la teoría socialista]. *Socialisme en Democratie* 41: 284-289.
— 1986. “Leven in tegenstellingen” [Vivir entre contradicciones]. *Socialisme en Democratie* 43: 237-239.
— 1988b. “Argumenten vóór een bevolkingspolitiek” [Argumentos a favor de una política demográfica]. *Socialisme en Democratie* 45: 298-300 y 318.
— 1991.“Een sociaal-democratisch minderhedenbeleid” [Una política socialdemócrata de minorías]. *Socialisme en Democratie* 48: 109-115.
— 1992. “Het PvdA-program van Verwey-Jonker” [El programa del Partido del Trabajo de Verwey-Jonker]. *Socialisme en Democratie* 49: 424-425.
— 1993a. “Een sombere voorspelling” [Un pronóstico sombrío]. *Socialisme en Democratie* 50: 81-82.
— 1993b. “Een bespreekbaar plan” [Un plan negociable]. *Socialisme en Democratie* 50: 458-459.

Verwey-Jonker, Hilda (obras en coautoría)

— Verwey-Jonker, Hilda y Brackel, P. O. M. 1957. *The Assimilation and Integration of Pre- and Postwar Refugees in the Netherlands*. La Haya: Martinus Nijhoff.
— Verwey-Jonker, Hilda y Esveld, N.E.H. van. 1966. *Tijdelijke werkkrachten. Gezichtspunten* [Trabajadores y trabajadoras eventuales. Puntos de vista]. Ámsterdam: Manpower Netherlands.
— Verwey-Jonker, Hilda y Praag, J. P. van. 1945. *Geen Grond maar Goederen* [No tierra sino bienes]. Utrecht: Erven J. Bijleveld.
— Verwey-Jonker, Hilda y Verwey, E. J. W. 1970. “Kritiek op het onderwijs: kritiek op de maatschappij” [Crítica de la educación: crítica de la sociedad]. *Socialisme en Democratie* 27: 537-543.

Bibliografía sobre la autora

1. Atria. 2019. *Women's Suffrage in the Netherlands*. https://atria.nl/kennis/artikelen/vrouwenkiesrecht-in-nederland.

2. Institute for War, Holocaust and Genocide Studies (NIOD). S.f. *The loss of Dutch lives (in numbers)*. https://www.niod.nl/en/frequently-asked-questions/loss-dutch-lives-numbers.

3. Oudijk, Corrine. 1987. "Hilda Verwey-Jonker; pleitbezorgster voor emancipatie" [Hilda Verwey-Jonker, defensora de la emancipación]. En *Het achtste jaarboek voor het democratisch socialisme*, editado por Marnix Krop, Martin Ros; Saskia Stuiveling y Tromp Bart, 91-114. Ámsterdam: Fundación Wiardi Beekman y Editorial De Arbeiderspers. https://wbs.nl/sites/default/files/2017-08/1987_jaarboek_democratisch_socialisme_nr_8.pdf.

4. Ribberink, Anneke y Faassen, Sjoerd van: "Radicalisering of integratie van de SDAP in de jaren dertig: de levensgeschiedenis van Hilda Verwey-Jonker" [Radicalización o integración del SDAP en los años 30: la trayectoria vital de Hilda Verwey-Jonker]. En *Het tweede jaarboek voor het democratisch socialisme* [Segundo anuario del socialismo democrático], editado por Jan Bank, Martin Ros y Bart Tromp, 112-148. Ámsterdam: Editorial De Arbeiderspers. https://wbs.nl/sites/default/files/2017-08/1980_jaarboek_democratisch_socialisme_nr_2_0.pdf.

5. Royal House of the Netherlands. S. f. *Topics. History*. https://www.royal-house.nl/topics/history-of-the-kingdom-of-the-netherlands.

6. Sanders, Karin. 1989. "Boekbesprekingen. Hilda Verwey-Jonker, Er moet een vrouw in. De Arbeiderspers, Amsterdam, 1988. 272 p." [Reseñas de libros. Hilda Verwey-Jonker, Tiene que haber una mujer]. *Mens en Maatschappij* 64: 198-199. https://ugp.rug.nl/MenM/article/download/12566/10038/.

7. Steen, Margit W. F. van der. 2011. "Drift en koers: de levens van Hilda Verwey-Jonker" (1908-2004) [Deriva y rumbo: las vidas de Hilda Verwey-Jonker (1908-2004)]. Tesis doctoral. Universidad de Leiden. https://scholarlypublications.universiteitleiden.nl/access/item%3A2933628/view.

— 2013. "Jonker, Hilda (1908-2004)". En *Biografisch Woordenboek van Nederland* (BWN) 1880-2000. https://resources.huygens.knaw.nl/bwn1880-2000/lemmata/bwn6/jonker.

8. Steyaert, Jan. 2016. *1945. Hilda Verwey-Jonker. Voorvechtster van sociale vooruitgang* [1945. Hilda Verwey-Jonker. Defensora del trabajo social]. https://www.canonsociaalwerk.eu/nl/details.php?cps=26.

9. Velema, Willem. 1987. "De oudedagsvoorziening in Nederland: toen, nu en in de toekomst" [La previsión para la jubilación en los Países Bajos: antes, ahora y en el futuro]. En *Het achtste jaarboek voor het democratisch socialisme* [El octavo anuario. Por el socialismo democrático], editado por Marnix Krop, Martin Ros, Saskia Stuiveling y Tromp Bart, 57-90. Ámsterdam: Fundación Wiardi Beekman y Editorial De Arbeiderspers. https://wbs.nl/sites/default/files/2017-08/1987_jaarboek_democratisch_socialisme_nr_8.pdf.

53.

Zoila Viganó Castañón

La Paz (Bolivia), 1914-2006

Maria Elvira Alvarez Gimenez

Resumen

Zoila Viganó fue una de las principales figuras feministas de Bolivia, especialmente en los años treinta del siglo pasado. Nacida en La Paz en 1914 y perteneciente a una familia acomodada, Zoila Viganó formó parte de una nueva generación de mujeres (relativamente poco numerosas) que realizaron estudios universitarios en aquella época. Publicó un número importante de artículos sobre feminismo y derechos de las mujeres en diversos periódicos y revistas del momento. Dirigió dos de las principales organizaciones feministas del país durante los años treinta: el Comité de Acción Feminista (1933-1935) y la sección boliviana de la Unión de Mujeres Americanas (1935-1937) (que reorganizó en los años sesenta). Se convirtió en diputada en 1961. En muchos de sus escritos, Zoila Viganó presentó una visión innovadora del feminismo que se desmarcó en algunos aspectos de sus contemporáneas feministas.

Biografía

Zoila Viganó Castañón nació en La Paz, Bolivia, el 14 de diciembre de 1914 y falleció el 27 de agosto del 2006[1]. Obtuvo una licenciatura en derecho y ciencias políticas por la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz en 1933. Como dirigente universitaria, participó en las movilizaciones universitarias de 1930 que contribuyeron al derrocamiento del presidente Hernando Siles Reyes (1882-1942) y a la reforma de autonomía universitaria en Bolivia (Rolando Díez

1 Informaciones proporcionadas por la familia de Zoila Viganó Castañón.

de Medina 2006, 3). En esta época empezó a interesarse en el feminismo. En 1931, inició un movimiento estudiantil para pedir al Parlamento que los derechos civiles y políticos les fueran otorgados a las mujeres. Se convirtió en integrante del Ateneo Femenino en 1932 (*ibid.*, 4), una de las principales organizaciones feministas del país, fundada en La Paz en 1923.

En 1933, se convirtió en directora de la sección femenina del periódico *La Semana Gráfica*, al igual que de las secciones Crónicas heroicas, Problemas nacionales y Cuestiones sociales (*ibid.*). Allí publicaba regularmente artículos sobre los derechos de las mujeres, su situación tanto local como en el extranjero, su papel en la guerra y el feminismo, entre otros temas (Maria Elvira Alvarez 2018, 110). Al mismo tiempo, escribió numerosos artículos para otras revistas y periódicos del país como *La Gaceta de Bolivia, Apuntes* (La Paz), *Arte y Trabajo* (Cochabamba), así como para las revistas feministas *Nosotras* (Santiago de Chile), y *Mujeres de América* (Buenos Aires). Muchos de sus artículos los firmaba con los pseudónimos *Kora* y *Zetavece* (Rolando Díez de Medina 2006, 4).

Durante la guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1932-1935), fundó el Comité de Acción Feminista junto a Etelvina Villanueva y otras activistas. Esta organización fue la más activa en la lucha por la obtención de los derechos civiles y políticos de las mujeres durante el conflicto bélico (Maria Elvira Alvarez 2017b, 280). El comité inició una campaña dinámica en los periódicos y la radio, a favor del sufragio femenino, afirmando que las mujeres estaban desempeñando un rol esencial en el esfuerzo de guerra y en la retaguardia, por lo que merecían el derecho al voto. Zoila Viganó escribió numerosos artículos en la prensa durante este periodo defendiendo el derecho al sufragio femenino. Junto a sus colegas de la organización, presentó peticiones y cartas al Parlamento solicitando que se otorgaran derechos civiles y políticos a las mujeres (Maria Elvira Alvarez 2017b; 2018).

En 1935, en La Paz, publicó un libro titulado *Conflicto Boliviano-Paraguayo*, en el cual argumentó a favor de los derechos de Bolivia sobre el territorio del Chaco y exigió que se liberaran los soldados bolivianos prisioneros de guerra, algo que el Gobierno de Paraguay se había negado a hacer después del cese al fuego[2]. La noticia de la retención de los prisioneros fue muy mal recibida por parte de las mujeres del país, quienes se movilizaron activamente, particularmente las organizaciones feministas, para exigir, a través de una movilización panamericana y transnacional, la repatriación de estos (Maria Elvira Alvarez 2017b, 284). Zoila Viganó jugó un rol importante en esta movilización. Como las negocia-

2 Los prisioneros de guerra fueron liberados solamente después de un año de terminado el conflicto.

ciones y la Conferencia de Paz se realizaban en Buenos Aires, viajó a la ciudad en septiembre de 1935 para establecer vínculos con las feministas de la capital argentina e iniciar una campaña transnacional a favor de la repatriación de los prisioneros de guerra (Maria Elvira Alvarez, 2018, 137). En ese mismo mes, fundó la rama boliviana de la Unión de Mujeres Americanas (UMA), una organización feminista panamericana creada por la feminista mexicana Margarita Robles de Mendoza, en Nueva York en 1934. La rama de la UMA que fundó Zoila Viganó fue, junto con la Legión Femenina de Educación Popular América (fundada por Etelvina Villanueva en diciembre de 1935), una de las principales organizaciones feministas de posguerra en el país. La UMA de Zoila Viganó contribuyó a la efervescencia política de la posguerra y a los debates sociales y políticos que sacudieron al país después del conflicto. Esta contribución se llevó a cabo a través de *Página de la UMA*, que se publicó desde noviembre de 1935 hasta junio de 1937 en el principal periódico del país, *El Diario*. La autora fue la fundadora y directora, y escribió en esa sección varios artículos abogando principalmente por los derechos civiles y políticos de las mujeres (Maria Elvira Alvarez 2017b, 2018).

A finales de la década de los años 30, y coincidiendo con la época en la que contrajo matrimonio con un empresario, Franklin Antezana Paz (1905-1980)[3], Zoila Viganó dejó de estar tan presente en la prensa y en la militancia feminista, siendo muy posible que la maternidad y su vida de casada incidieran en el cese de estas actividades (Maria Elvira Alvarez 2018, 213).

Sus acciones feministas empezaron a hacerse más visibles de nuevo a partir de los años cincuenta. De 1952 a 1955 se convirtió en presidenta del Ateneo Femenino (Rolando Díez de Medina 2006, 5). En julio de 1952, las mujeres obtuvieron el derecho al voto en el país, a través de un decreto supremo que establecía el sufragio universal. Esta reforma fue una de las principales de la revolución de 1952 llevada a cabo por el partido Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). En esta ocasión, Zoila Viganó participó en la organización de una primera manifestación feminista para celebrar la noticia (*ibid.*, 5).

En la década de 1960, Zoila Viganó desarrolló una actividad política, siendo elegida diputada nacional del departamento de La Paz en 1961, por el MNR (*ibid.*, 7). Dos años después, reorganizó la UMA en el país y fue nombrada presidenta honoraria de por vida. En 1966 fue nombrada socia honoraria del Consejo Interamericano por la UMA en Nueva York, en reconocimiento a su labor como representante y fundadora de esta organización en Bolivia (*ibid.*, 8).

3 Franklin Antezana Paz fue abogado, economista y financista. Ocupó cargos importantes en la política y finanzas de Bolivia a mediados del siglo XX, incluyendo el de Ministro de Hacienda y Presidente del Banco Central de Bolivia.

En 1972 fue proclamada *Mujer Boliviana Americanista* y, en 1983, fue nombrada *Mujer de las Américas* por la UMA en Nueva York (*ibid.*, 8). En 1990, el Gobierno boliviano le otorgó la condecoración del *Cóndor de los Andes*, por su labor realizada a favor de las mujeres, los niños y las niñas (Mauricio Belmonte 2011).

Contexto histórico

El entorno sociopolítico en el que Zoila Viganó desarrolló su vida pública estuvo marcado por intensos cambios y movimientos reformistas. La autora inició sus actividades en la esfera pública como dirigente universitaria en 1930, contribuyendo al movimiento estudiantil que derrocó al presidente Hernando Siles y a la reforma de autonomía universitaria de 1930.

El período de actividad feminista más fructífero para Zoila Viganó fueron los años treinta en Bolivia, marcados por la guerra del Chaco (1932-1935) y el impacto social, político y cultural que este conflicto tuvo en la sociedad. La derrota en la guerra generó grandes cuestionamientos contra la oligarquía por parte de los sectores medios de la sociedad. Estos sectores empezaron a volcarse hacia corrientes políticas que habían sido marginadas en los años veinte: el marxismo en sus diversas formas; el pensamiento indigenista influenciado por el intelectual marxista José Carlos Mariátegui; el fascismo, que ya estaba en pleno desarrollo en Italia y en gestación en España; el nacionalsocialismo alemán; y el nacionalismo, concebido como corriente ecléctica y aún indefinida en América Latina (Herbert Klein 2009). Las feministas de esos años, incluida Zoila Viganó, contribuyeron de manera importante a los debates y efervescencia política de aquella época (Maria Elvira Alvarez 2018). Esta ebullición política llevó finalmente a una de las más importantes revoluciones que tuvo lugar en América Latina en el siglo XX: la revolución de 1952, llevada a cabo por el MNR. Esta última trajo consigo cambios estructurales de importancia para el país con tres reformas principales: el sufragio universal, la nacionalización de las minas y la reforma agraria (Herbert Klein 2009).

Las décadas de 1960 y 1970 estuvieron marcadas por las dictaduras e inestabilidad política en el país, y coinciden con los años en los que Zoila Viganó reorganizó la UMA. La década de 1980 es la transición a la democracia y corresponden con la época de madurez y vejez de Zoila Viganó.

Temas principales

Zoila Viganó fue una de las feministas que más escribió en la prensa sobre feminismo y derechos de las mujeres en Bolivia en la primera mitad del siglo XX, particularmente en los años treinta, en los que tuvo una fecunda actividad periodística.

Destacó como una de las primeras feministas en señalar, de manera muy activa, el papel importante que las mujeres estaban desempeñando en el «*esfuerzo de guerra*» durante la contienda del Chaco (1932-1935) y en la retaguardia ejerciendo los trabajos de los hombres (Zoila Viganó 1934a). En sus artículos de este período, Zoila Viganó destaca dos problemas principales: (1) la escasez de votantes masculinos debido a que muchos hombres estaban luchando en el frente de guerra, y (2) la hipocresía de los gobernantes, quienes permitieron que las mujeres trabajaran en la función pública, un ámbito tradicionalmente reservado para ciudadanos con derecho a voto, sin concederles a ellas el sufragio. La crítica de la autora se centra en la contradicción de permitir que las mujeres sostuvieran roles públicos importantes sin reconocerles plenamente sus derechos políticos. (Zoila Viganó 1934a).

Otro de los argumentos esgrimidos en aquella época por la autora es que la Constitución no excluía legalmente a las mujeres de la ciudadanía, pues como afirma, el término usado, «*hombres*», abarcaba al género humano completo. Lo interesante e innovador de este argumento por parte de Zoila Viganó es que la mayoría de las feministas de aquella época en Bolivia argumentaban que las mujeres debían obtener el derecho al voto en tanto que *mujeres*, pues como tales y sobre todo como madres de ciudadanos, ellas ejercían un papel fundamental en la Nación. Se trata de los argumentos correspondientes al feminismo de tipo relacional[4] que Karen Offen (1991) identificó en los países de origen latino. El argumento de Zoila Viganó de que la Constitución no excluía explícitamente a las mujeres de la ciudadanía, y el hecho de que el término «*hombre*» incluyera a ambos sexos, era para ella una prueba de que los derechos de ciudadanía debían ser reclamados por las mujeres no en tanto que mujeres con las cualidades «inherentes» al sexo femenino, sino como individuos neutrales que debían participar en las decisiones sobre el destino del país (Maria Elvira Alvarez 2018, 112). En ese sentido, su concepción de la ciudadanía se asemejaba y estaba seguramente inspirada por el feminismo anglosajón que Karen Offen (1991) ha identificado como un «feminismo individualista».

Otro de los temas en el que los escritos de Zoila Viganó fueron de interés y de cierta manera «innovadores», fue el relativo a la condición de la población indígena en el país, y particularmente la condición de sus mujeres.

4 El «feminismo relacional» o «feminismo maternal» pone fuerte énfasis en las relaciones humanas y la importancia de los contextos sociales en la vida de las mujeres. Valoriza sus roles reproductivos y de crianza (madres, esposas).

Bolivia era un país compuesto en su mayoría por una población indígena[5]. Sin embargo, quienes componían la oligarquía del país se veían a sí mismos como descendientes de españoles y por lo tanto como personas «blancas». Esta consideraba la composición racial del país mayoritariamente indígena como un problema y como la razón principal de su atraso (Herbet Klein 2009). Este es el caso sobre todo del escritor Alcides Arguedas Díaz (1879-1946), que publicó un libro sobre el tema en 1909, titulado *Pueblo enfermo. Contribución a la psicología de los pueblos hispanoamericanos*.

A partir de la década de 1920, el indigenismo se desarrolló en el país, sobre todo por influencia de las ideas de José Carlos Mariátegui. Fue a partir de la década de 1930 y durante la guerra cuando el indigenismo se situó en el centro de los debates políticos e intelectuales de la época (Herbert Klein 2009). Una ilustración de ello fue la organización de la Semana Indianista en diciembre de 1931 y de su segunda edición en enero de 1936. En homenaje a esta última edición, la Página Femenina de la UMA le dedicó un número entero. Zoila Viganó publicó allí un artículo titulado: *Función social y económica de la mujer indígena. El problema de la mujer indígena* (1936), en el que destaca el papel que las mujeres indígenas desempeñan en la economía del país y la idea de que la «*rehabilitación del pueblo indígena*» depende principalmente de la educación de «*la mujer indígena*». Si bien la autora hace prueba de cierto paternalismo en este escrito, la originalidad del texto reside en su carácter feminista, en su énfasis en las mujeres indígenas y su papel en la economía del país. El texto retoma así una idea muy común de las organizaciones feministas de la época, que consistía en insistir en la importancia de la educación de las mujeres para el futuro del país (Maria Elvira Alvarez 2017a). En este artículo, Zoila Viganó se basa en esta misma idea respecto a la condición de la población indígena: para «rehabilitarlos» y hacerlos parte de la nación, no bastaba con ocuparse solo de la educación de los varones, era necesario ocuparse también de la educación de las niñas y mujeres indígenas, hasta entonces descuidada. Para ello, era imprescindible incluirlas como objeto de estudio en los trabajos y debates de investigadores e intelectuales. Para demostrar la importancia de las mujeres indígenas en la economía del país, el artículo describe, de forma bastante precisa y realista, el trabajo realizado por las mujeres en los campos y haciendas, insistiendo en el hecho de que frecuentemente ellas realizaban el mismo trabajo que los hombres, ya que a menudo los sustituían en sus labores. Esta perspectiva del artículo es también original

5 Como indica Rossana Barragán (2009), desde la época colonial, los límites de las categorías étnicas en Bolivia siempre han sido difusos y sus definiciones han dependido de los censos y de la forma en que estos se han llevado a cabo.

al tratar de las cuestiones económicas del país, ya que el trabajo de las mujeres, y más aún el de las mujeres indígenas, era en la mayoría de los casos completamente invisibilizado.

Pocos documentos de feministas bolivianas describen de forma tan concreta las condiciones de vida de las mujeres indígenas, haciendo hincapié en sus actividades productivas y en la importancia que desempeñan en la economía del país. Por todo ello, el texto es muy original y pretende ser una contribución a los debates de la época. Los intelectuales que se ocuparon del tema no consideraron específicamente el papel y la condición de la mujer indígena al hablar de la condición indígena en general. Este artículo intentó ser, por lo tanto, una contribución para colmar ese vacío en los debates indigenistas de la época.

Críticas recibidas

Las críticas recibidas a las posiciones de Zoila Viganó que se conocen son las de dos mujeres periodistas, Gloria Serrano y Martha Mendoza. Ambas consideraban inoportuno el hecho de que las mujeres reclamasen sus derechos civiles y políticos durante la guerra del Chaco, pues pensaban que se trataba de un momento trágico para el país. En efecto y como ya mencionamos, el Comité de Acción Feminista liderado por Zoila Viganó y otras feministas, emprendió una activa campaña a favor de la obtención de los derechos civiles y políticos durante la guerra. Gloria Serrano (1934) inició un debate con ella a través de la prensa durante los meses de septiembre y octubre de 1934, afirmando que era «*inhumano*» reivindicar los derechos de la mujer mientras los soldados morían en el frente y argumentando que las mujeres bolivianas no estaban suficientemente preparadas para votar. Dado que una de las condiciones para sufragar era saber leer y escribir, y que la mayoría de las mujeres eran analfabetas, estas serían excluidas del voto, lo cual a Gloria Serrano le parecía injusto. Ella consideraba que las mujeres intelectuales y bien preparadas eran un grupo extremadamente reducido. Zoila Viganó (1934b) respondió a este artículo afirmando que no era necesario que una causa sea madura para luchar por ella, que las mujeres estaban sufriendo todas las consecuencias de la guerra sin tener ningún derecho y que no iban a esperar a que acabara la guerra para exigir esos derechos. Gloria Serrano (1934) contestó que exigir esos derechos en un momento tan trágico era muy egoísta y no podía traer ningún bienestar a las mujeres de Bolivia.

Ella no fue la única periodista que se opuso a la campaña feminista del Comité de Acción Feminista y a los artículos de nuestra autora. Martha Mendoza (1934) también publicó escritos argumentando que las mujeres aún no estaban preparadas para votar y que, además, votar no servía ni a hombres ni a mujeres porque los procesos electorales en el país eran extremadamente corruptos.

A estas críticas provenientes de mujeres, se debe sumar las críticas que todas las feministas de aquella época recibían en la prensa por parte de mujeres y sobre todo de hombres antifeministas. En efecto, eran muy comunes los artículos que denunciaban la «masculinidad» de las feministas, su «fealdad» y «voluntad de llamar la atención» y la de «hacerse pasar por intelectuales». Zoila Viganó, como todas las feministas de la época, estuvieron sujetas a estas críticas por parte de los sectores conservadores de la sociedad que repudiaban la voluntad de cambiar los roles de género y de lo que implicaba ser «mujer» y «hombre», impulsada por las feministas en búsqueda de mayor igualdad y equidad en la sociedad (Maria Elvira Alvarez 2017a, 2018).

Bibliografía de la autora

Selección de artículos y obras no exhaustiva de la autora.

Viganó Castañón, Zoila

— 1930a. "Centro de Estudiantes de Derecho de La Paz. Derechos civiles de la mujer". *La Acción,* 8 de junio: s.n. Col. pers[6].
— 1930b. "La mujer y las profesiones". *Juventud*, 8 de septiembre: s.n. Col. pers.
— 1930c. "La función profesional de la mujer". *La Razón*, 18 de septiembre: s.n. Col. pers.
— 1931(?). "La misión de la mujer en el futuro". *La Razón,* sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933(?)p. "Función de la Mujer en la Guerra". *La Semana Gráfica*, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933(?)q. "Introducción al Estudio del Feminismo". *La Semana Gráfica*, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933a. "Ley boliviana de divorcio". *La Semana Gráfica*, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933b. "Baltasar Brum y la mujer". *La Semana Gráfica* 24, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933c. "Medallones femeninos. María Luisa Luzio". *La Semana Gráfica* 25, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933d. "El divorcio en Bolivia. En el primer año de su promulgación". *La Semana Gráfica* 26, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933e. "Medallones femeninos. Victoria Kent". *La Semana Gráfica* 26, sin fecha específica: s.n. Col. pers.

6 Col. pers. hace referencia a la colección personal de Zoila Viganó, en la que la autora conservó artículos originales de periódicos y revistas escritos por ella misma.

— 1933f. "La Mujer Frente al Problema del Trabajo". *La Semana Gráfica* 27, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933g. "El Voto de la Mujer Brasilera". *La Semana Gráfica* 29, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933h. "Medallones femeninos. Clara Campoamor". *La Semana Gráfica* 29, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933i. "Medallones femeninos. Alejandra Kollantay". *La Semana Gráfica* 30, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933j. "La Mujer en la Literatura y el Periodismo". *La Semana Gráfica* 37, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933k. "Los Derechos Civiles de la Mujer". *La Semana Gráfica* 43, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933l. "Nuestro Deber Frente a la Lucha". *La Semana Gráfica* 44, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933m. "Está Ud. Con los Derechos Civiles y Políticos de la Mujer". *La Semana Gráfica* 46, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933n. "Un Diálogo sobre los Derechos Civiles de la Mujer". *La Semana Gráfica* 47, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1933o. "La Mujer y la Política Militante". *La Semana Gráfica* 48, sin fecha específica: s.n. Col. pers.
— 1934a. "¿Por qué las mujeres reclamamos nuestros derechos?". *La Razón*, 21 de septiembre: s.n. Col. pers.
— 1934b. "El Problema de la Mujer". *El Diario*, 7 de octubre de 1934: s.n[7].
— 1934c. "El Feminismo en Bolivia". *La República*, 1 de noviembre: s.n. Col. pers.
— 1935a. "Nosotras: la mujer boliviana se enorgullece de no ser la cómplice de su propia esclavitud porque viene reaccionando contra esta injusticia social". *Apuntes*, 3 (14): s.n.[8]
— 1935b. *Conflicto Boliviano-Paraguayo: El espíritu de justicia del mundo se pronuncia por la causa boliviana, un llamado a las mujeres de América*, La Paz: Editorial América Ingavi. https://biblioteca.academiahistoria.org.co/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=1541.
— 1936. "Función social y económica de la mujer indígena. El problema de la mujer indígena". *El Diario,* 5 de enero: 10[9].

7 Este artículo se encuentra disponible en la Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz.

8 Este artículo se encuentra disponible para consulta física en el biblioteca del Museo Nacional de Etnografía y Folklore de Bolivia.

9 Este artículo se encuentra disponible en la Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz.

Bibliografía sobre la autora

1. Alvarez Gimenez, Maria Elvira. 2017a. *Mouvement féministe et droit de vote en Bolivie (1920-1952)*. Buenos Aires: Teseo Press. https://www.teseopress.com/mouvementfeministebolivie/.

   — 2017b. "El impacto de la Guerra del Chaco en la vida de las mujeres urbanas: acceso al espacio público y redefiniciones de género". *Anuario, Estudios Bolivianos, Archivísticos y Bibliográficos del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia* I (23): 265-290. https://hal.science/hal-03628216.
   — 2018. "Les femmes dans la sphère publique en Bolivie de la fin de la guerre du Chaco à la Révolution Nationale (1935-1952)". Tesis de doctorado. Universidad Paris 1 Panthéon-Sorbonne. https://theses.hal.science/tel-03215027.

2. Barragán Rossana, 2009. "Categorías e identidades en permanente definición". En *¿Indígenas u obreros? La construcción política de identidades en el Altiplano boliviano*, compilado por Denise Y. Arnold, 206-243. La Paz: Fundación UNIR.

3. Belmonte Pijuán, Mauricio. 2011. *Polenta. Familias italianas en Bolivia*, La Paz: Editor Rolando Díez de Medina.

4. Díez de Medina, Rolando. 2006. *Zoila Viganó. Mujer de las Américas, 1983-1986*. La Paz: Editor Rolando Díez de Medina. https://www.andesacd.org/wp-content/uploads/2009/11/zoilava-mujerdelasamericas-1986.pdf.

5. Klein, Herbert S. 2009 (5.ª ed.). *Orígenes de la revolución nacional boliviana. La crisis de la generación del Chaco*. La Paz: Editorial G.U.M.

6. Offen, Karen y Ferrandis Garayo, Marisa. 1991. "Definir el feminismo: Un análisis histórico comparativo". *Historia Social* 9: 103-135. http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/definir-el-feminismo-un-analisis-historico-comparativo.pdf.

7. Serrano, Gloria. 1934. "No todas las opiniones femeninas están de acuerdo en lo que se refiere al sufragio". *El Diario*, 24 de septiembre. La Paz: Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés.

8. Mendoza, Martha, 1934. [sin título]. *Universal*, 29 de octubre. La Paz: Hemeroteca del Archivo del Congreso.

54.

Gertrude Wagner

Gorizia (Italia), 1907-
Viena (Austria), 1992

Ana Guil Bozal

Resumen

De nacionalidad austriaca —aunque nacida en territorio actualmente italiano—, Gertrude Wagner fue educada en la religión católica, pese a que sus progenitores eran de origen judío. Durante su juventud, militó en la entonces ilegal Asociación de Estudiantes Socialistas de Secundaria y también en el Partido Socialdemócrata de los Trabajadores (SDAP, en sus siglas alemanas). Más tarde realizó estudios de ciencias políticas y derecho en la Universidad de Viena (1926-1931) y, tras participar en diversas investigaciones de mercado, amplió su formación en psicología y sociología en la Universidad de Londres (1936-1940). A su regreso a Viena, en 1949 se afilió en el Partido Socialista de Austria (SPÖ, por sus siglas en alemán). Conocida especialmente por su participación en el estudio sobre la población parada de larga duración de Marienthal —asentamiento obrero cercano a Viena—, es una referente de la sociología empírica y la diversidad metodológica, tanto en Austria como en Reino Unido.

Biografía

Nacida Gertrud Aloysia Höltei, vino al mundo el 13 de diciembre de 1907 en Goricia (Italia), justo en la frontera con Eslovenia, localidad que en aque-

llos años formaba parte del Imperio austrohúngaro. Su madre —Stefanie Löw Beer (1881-1944)— era hija de un comerciante de cereales y su padre —Jacques Jakob Höltei (1871-1942)— fue un ingeniero ferroviario de origen húngaro. Ambos eran de ascendencia judía, pero a ella y a su hermano Hermann los educaron en la religión cristiana, católica, romana.

Siguiendo los destinos laborales de su padre, la familia se trasladó a diversas localidades. Así, su infancia transcurrió inicialmente en Italia, donde había nacido, mudándose después desde Goricia a Tarvis (localidad en la región austriaca de Carintia, hoy Italia). Posteriormente se establecieron en Hieflau (región austríaca de Styria, hoy Estado federal de Austria), después en Villach (Carinthia) —donde su padre llegó a ascender a consejero privado imperial (Hofrat)—, terminando finalmente por asentarse en Viena desde 1923.

Cursó sus estudios primarios y los secundarios hasta el 7.º curso en Villach, graduándose en Hollandgasse, en el distrito 2 de Viena. Allí conoció a Marie Jahoda, ya que ambas formaban parte de la ilegal Sozialistische Mittelschüler, la Asociación de Estudiantes Socialistas de Secundaria.

Su primera experiencia universitaria tuvo lugar en Viena, donde estudió derecho y ciencias políticas desde el curso 1926-27 al curso 1929-30, obteniendo su doctorado en derecho en 1931. Durante sus años de estudiante, se integró en el Sozialdemokratische Arbeiterpartei Deutschösterreichs (SDAP) [Partido Socialdemócrata de los Trabajadores de Austria-Alemania][1].

El apellido Wagner, por el que es fundamentalmente conocida, lo tomó de su marido —el periodista socialdemócrata y posterior economista nacional Ludwig Wagner (Viena 1900- Pittsburgh 1963)[2]— con el que estuvo casada durante un breve periodo de tiempo. No consta en los documentos analizados la fecha exacta de su matrimonio, pero sí el hecho de que su relación duró solo hasta 1934, año en que se separaron de facto, aunque no será has-

1 Este partido fue prohibido durante la dictadura nazi y resurgió en 1945 con el nombre de Sozialdemokratische Partei Österreichs (SPÖ) [Partido Socialdemócrata de Austria].

2 Ludwig Wagner había participado —junto a Paul F. Lazarsfeld— en la Asociación Libre de Estudiantes Socialistas de Escuelas Secundarias a principios de la década de 1920. Entre 1923/24 fue iniciador y cofundador del Bund Sozialistischer Mittelschüler Österreichs [Federación de Estudiantes de Secundaria Socialistas de Austria] y, entre 1925-1933, redactor de su órgano en Viena, *Der Schulkampf* [La lucha escolar]. En 1934, Ludwig Wagner se unió al Partido Comunista de Austria (KPÖ) y emigró a Checoslovaquia, trasladándose —vía Suecia— a los Estados Unidos de América, donde trabajó como profesor de economía en Pittsburgh.

ta 1938 cuando la pareja sea oficialmente divorciada, ya bajo el Gobierno nacionalsocialista. Ambos trabajarán en el proyecto sobre la población parada de larga duración de Marienthal[3], del que hablaremos más adelante, e igualmente ambos formarán parte del Partido Socialdemócrata de los Trabajadores (SDAP). Durante su matrimonio tuvieron un hijo, Michael Wagner.

Por iniciativa del sociólogo austríaco Paul Felix Lazarsfeld y gracias a su amplia participación en programas de radio, entre 1931 y 1936 Gertrud Wagner fue cofundadora y trabajó a tiempo completo —junto a Marie Jahoda— en el Die Österreichische Wirtschaftspsychologische Forschungsstelle (ÖWF) [Centro Austríaco de Investigación de Psicología Empresarial]. También, junto a ella y a partir de enero de 1934, será codirectora de dicho centro, tras la marcha de Paul Lazarsfeld a EE. UU., si bien es cierto que, desde septiembre de 1933, el sociólogo austríaco Hans Zeisel se venía haciendo cargo de la dirección científica de manera interina. Fue así como, con tan solo 24 años, trabajó en el famoso estudio sobe el desempleo que, en 1933, sería publicado como *Die Arbeitslosen von Marienthal* [La población parada de Marienthal], sin autoría en la portada, aunque posteriormente apareciera firmado por Marie Jahoda *et al.*[4]. Para una información general sobre el proyecto, ver Lili Bauer *et al.* (2013 y 2014).

También, entre 1932 y 1935, Gertrude Wagner ejerció como asistente social en el Kinderübernahmestelle[5] [Centro de menores] de la ciudad de Viena (SPÖ s. f.). Se trataba de un centro de acogimiento y ayuda a la infancia que, en los años siguientes a su inauguración en 1925, había llegado a alcanzar un gran renombre internacional.

En febrero de 1936 —y hasta la primavera de 1948—, ante las turbulencias política del país, Gertrud Wagner se vio obligada a emigrar a Gran Bretaña[6]. A sus progenitores los deportaron al gueto de Theresienstadt.

---

3 Marienthal era un asentamiento obrero cercano a Viena que, en 1931, contaba con 1.486 habitantes.

4 Existe traducción al español de este libro, bajo el título *Los parados de Marienthal* (1996) (ISBN: 978-8477312345).

5 Diseñado por el arquitecto Adolf Stöckl, es un edificio protegido al ser considerado también arquitectónicamente significativo.

6 Según Reinhard Müller (2012), fue expulsada del país junto a otros integrantes del proyecto Marienthal.

Su padre murió allí en 1942 por las malas condiciones de vida, mientras que su madre morirá en 1944, asesinada en el campo de concentración de Auschwitz.

En la Universidad de Londres, estudió filosofía (sociología y psicología), obteniendo un segundo doctorado en 1939, esta vez en sociología, y una maestría en psicología al año siguiente. Entre 1937 y 1938, trabajó en un proyecto del Pilgrim Trust sobre el desempleo de larga duración. De 1938 a 1939 fue investigadora de mercado en el London Press Exchange[7] y, desde 1939 hasta 1948, fue investigadora principal en la Wartime Social Survey[8] en Londres, donde se volvió a encontrar con Marie Jahoda, que también trabajó allí un par de años.

Regresó a Viena en mayo de 1948 y —hasta su jubilación en 1967— fue funcionaria del Österreichische Länderbank, el Banco Estatal de Austria, trabajando en diversos proyectos (SPÖ, s.f.). En 1949 se afilió al Partido Socialdemócrata de Austria (SPÖ), heredero del Partido Socialdemócrata de los Trabajadores (SDAP) al que ya había pertenecido. Murió en Viena, el 23 de junio de 1992.

Gerhard Benetka (2002) la incluye, en su léxico de referencia sobre el periodo entre el cambio de siglo y la posguerra, entre las 350 mujeres de la primera generación de científicas universitarias en Viena, Graz e Innsbruck. Ellas lograron habilitarse y obtener cátedras universitarias en Austria.

Contexto histórico

Austria —el país en el que pasó la mayor parte de su vida nuestra autora— amplió sus fronteras durante el reinado de Francisco José I (desde 1867 hasta 1918), formando el Imperio austrohúngaro. El gran problema que tuvo fue que las distintas minorías étnicas que agrupó estaban divididas geográfica y socialmente y, aunque el emperador nombraba al Consejo Imperial de Ministros, el Parlamento lo formaron en su mayoría socialdemócratas alemanes, lo que generaba continuos conflictos. La clase campesina, aristócrata y burguesa era monárquica, pero la socialdemocracia controlaba Viena y las ciudades. En 1911 hubo elecciones y el nuevo Parlamento llevó

7 London Press Exchange fue una agencia de publicidad, también instituto de investigación de mercados, utilizada frecuentemente por el Gobierno.

8 La Wartime Social Survey fue una unidad de investigación británica puesta en marcha durante la Segunda Guerra Mundial. En 1946 fue absorbida por la Government Social Survey.

a Austria a la Primera Guerra Mundial, dejando de reunirse el tiempo que duró el conflicto bélico.

El Imperio austrohúngaro desapareció como Estado en octubre de 1918, tras su derrota en la Gran Guerra. Del reparto de los múltiples territorios anexionados, surgieron las primeras repúblicas de Austria y Checoslovaquia, la República Popular de Hungría, la de Yugoslavia y la Segunda República Polaca, ampliándose los Reinos de Italia y Rumania.

Desde marzo de 1938 y hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, Austria formó parte del Tercer Reich. Tras su derrota, las fuerzas de ocupación norteamericanas, francesas e inglesas, se unieron para controlar y contrarrestar toda influencia política, económica o militar realizada desde la zona de ocupación soviética. El 27 de abril de 1945 lograron establecer la Segunda República Austriaca, que sigue aún vigente.

Según John Torrance (2009), pese a que Austria jugó un papel nefasto en la política europea del siglo XX, su lugar en la historia intelectual sigue siendo importante, especialmente su contribución a la sociología, aunque ello no se haya resaltado suficientemente al asociarse el pensamiento austriaco al alemán, pese a la gran y excelente cantidad de contribuciones austriacas.

Temas principales

La primera dedicación profesional de Gertrude Wagner estuvo relacionada con las entonces novedosas emisoras de radio, participando en una macroencuesta sobre las solicitudes de programas de los y las radioescuchas del país (Gertrud Wagner 1934).

A raíz de ahí —apadrinada por Paul F. Lazarsfeld— fue desde sus inicios empleada y después codirectora, junto a Marie Jahoda, del Wirtschaftspsychologische Forschungsstelle [Centro Austríaco de Investigación de Psicología Empresarial]. Así, estuvo muy involucrada en el famoso estudio que planificaron y realizaron sobre población parada de larga duración en Marienthal, realizando un papel destacado en la implementación, administración y evaluación de la recogida de datos, entre noviembre de 1931 y el verano de 1932. Esta experiencia le proporcionó una formación extraordinaria en técnicas de investigación, que en muchos casos se desarrollaban por primera vez para este estudio, en el que se combinaron estadísticas, mapas y planos catastrales, entrevistas, historias de vida, fotografías, medición de velocidad de caminatas, hojas de gestión del tiempo y ensayos escolares.

El estudio de Marienthal debió construir, en sus participantes y en Gertrude Wagner, cierta mirada feminista, ya que hicieron hincapié en que el término «*desempleado*» se aplicaba solo a los varones, siendo las mujeres meramente no remuneradas por el trabajo a tiempo completo en sus hogares (James Hinton 2013).

Mucha de la información sobre la planificación y los interiores del proyecto —al margen de las publicaciones sobre el estudio de Marie Jahoda *et al.*— proviene de la entrevista realizada a Gertrude Wagner por Christian Fleck, grabada y posteriormente publicada en coautoría con él en 1984 (Reinhard Müller 2010).

Entre 1932 y 1935 trabajó como asistente social en el Centro de Menores de Viena, situado junto al Hospital Infantil Karolinen e inaugurado en 1925 para descongestionar el anterior orfanato municipal. Este centro, en sus inicios, se consideró internacionalmente una institución social ejemplar[9].

James Hinton (2013), en el capítulo 5.º de su obra, *The Mass Observers: A History, 1937-1949*[10], habla del nuevo equipo dirigido por el sociólogo inglés Charles Madge en Bolton (Gran Manchester), entre otoño de 1938 y septiembre de 1939, destacando el papel clave que jugó Gertrude Wagner. Argumenta que el desarrollo de la investigación de ella sobre el ahorro y el gasto de la clase trabajadora —tema de su segunda tesis doctoral titulada

9 El Centro de Menores [Kinderübernahmestelle] había sido creado por iniciativa de Paul F. Lazarsfeld, en estrecha relación con el Instituto Psicológico de la Universidad de Viena. En este centro, la psicóloga alemana Charlotte Bühler y la psicóloga austríaca Hildegard Hetzer llevaron a cabo las observaciones del comportamiento infantil que servirían de base a sus posteriores estudios sobre psicología del desarrollo. A partir de 1935, la primera dirigió allí investigaciones de gran relevancia, en las que también participó activamente la segunda.

10 La traducción al español del título indicado es: Los observadores de masas. Una historia, 1937-1949. Se trata de la primera historia a gran escala sobre *Mass-Observation*, conjunto de técnicas de investigación social cuyo objetivo fue documentar las actitudes, opiniones y vida cotidiana de la población británica entre 1937 y 1949. Combinando trabajo de campo antropológico, encuestas de opinión y testimonios escritos solicitados a cientos de personas voluntarias, consiguieron un enorme archivo sobre la vida popular durante esta agitada década, que aún hoy sigue siendo fundamental para la identidad nacional británica.

Saving and Spending in Worktown (Gertrude Wagner 1939c)[11]— allanaría el camino para que Charles Madge obtuviera patrocinio keynesiano durante la guerra. Este publicó finalmente dos obras, resultado de los estudios que llevó a cabo: *Britain by Mass-Observation* (1939) [Gran Bretaña mediante observación masiva] y *War Begins at Home* (1940) [La guerra empieza en casa]. En este segundo (*ibid.*, 336), Gertrude Wagner escribió lo siguiente:

> Muchas personas de las clases altas han entrado en contacto con la clase trabajadora por primera vez y se han horrorizado. La minoría, representada principalmente en las organizaciones de mujeres, ha convertido su horror en compasión, y han decidido que las terribles condiciones serán barridas muy pronto; la mayoría ha convertido su horror en miedo e incluso odio, viendo en este nivel de humanidad una amenaza animal (trad. a.).

Entre 1938 y 1939, Gertrude Wagner había conseguido un empleo en el London Press Exchange[12]. Cuando llegó allí, los métodos de entrevista que ella aportó eran completamente nuevos, ya que en Inglaterra estaban acostumbrados a trabajar con números, no con entrevistas ni estudios de casos, métodos que la autora había aprendido en Viena. Esa es una de las razones fundamentales por la que la contrataron.

También por su experiencia en Marienthal, participó en esos mismos años en un nuevo estudio sobre desempleo que se hizo en Inglaterra, *Men Without Work* (1938) [Hombres sin trabajo], financiado por el Pilgrim Trust[13]. El objetivo principal era conocer y analizar la situación de la población parada de larga duración, su actitud ante su paro, hasta dónde la apatía, hasta donde la actividad, etc. Para la obtención de datos, Gertrude Wagner realizó un análisis estadístico y, después, encuestas en seis dife-

11 La traducción al español del título indicado es: Ahorro y gasto en la ciudad obrera. Fue este un trabajo de investigación focalizado en el uso teórico y práctico de las técnicas de observación que analizan el comportamiento de las masas humanas, en este caso centradas en el gasto y el ahorro.

12 London Press Exchange (LPE) fue una agencia de publicidad privada fundada en 1892 en Londres. Pionera en investigación de mercados y estudios de opinión, trabajó para clientes gubernamentales durante la Segunda Guerra Mundial. Fusionada con Leo Burnett en 1969.

13 Pilgrim Trust es un fideicomiso benéfico británico, aún activo, fundado en 1930 con dos millones de libras de Edward Harkness (1874-1940). Promueve estudios sobre problemas sociales, otorgando subvenciones en el Reino Unido.

rentes lugares: Deptford, Leicester, el distrito urbano de Rhondda en el sur de Gales, Crook en el condado de Durham, Liverpool y Blackburn. Con los resultados redactó un informe de más de 400 páginas, introducido por el arzobispo de York, William Temple, con prefacio del barón Hugh Pattison Macmillan, abogado, juez, parlamentario y funcionario escocés. Sin embargo, el nombre de Gertrude Wagner no aparece en ninguna parte del libro. Únicamente se menciona de pasada a un tal «Dr. Wagner» en la página 8.

En 1948, tras regresar a Viena, su sustento principal fue como funcionaria del Österreichische Länderbank, el Banco Estatal de Austria. Pero también colaboró en la fundación del Instituts für Höhere Studien [Instituto de Estudios Avanzados], donde fue asistente en el Departamento de Sociología, trabajando principalmente en proyectos de ciencias sociales centrados en la protección de las personas consumidoras (Institut Für Wissenschaft Und Kunst, s. f.), llegando a ser representante de Austria en la International Organization of Consumers Unions [Organización Internacional de Uniones de Consumidores].

El patrimonio científico de Gertrude Wagner se encuentra en el Archivo de Historia de la Sociología en Graz, Austria, ciudad que posee una larga y notable tradición en el campo de la sociología. Su origen son los materiales que recibieron en 1997. Se trata de una donación, realizada por su hijo, compuesta por: correspondencia, manuscritos y mecanografiados propios y ajenos, pruebas de imprenta, colecciones de materiales y documentos de vida (Reinhard Müller 1997).

Críticas recibidas

El compromiso con la socialdemocracia y su matrimonio con Ludwig Wagner parece que fueron determinantes en las elecciones de la autora, no solo de su apellido, sino de su especialización —inicialmente jurídica en Viena y más tarde sociológica en Londres— y de sus posteriores dedicaciones profesionales. Su militancia política será también la razón por la que la expulsarán de su país bajo el régimen del Estado corporativo. Sin embargo, en todas las publicaciones sobre Gertrude Wagner, se la identifica fundamentalmente con el estudio sobre Marienthal.

En su entrevista de 1984 con Christian Fleck, *Erinnerungen an Marienthal* [Recuerdos de Marienthal] ella realiza comentarios sobre los pormenores de este, pero no habla apenas sobre su participación específica (Reinhard Müller 2010). En la publicación de Reinhard Müller (2012), *Das Projektteam der Marienthal-Studie* [El equipo del proyecto del es-

tudio Marienthal][14], se dice que ella fue una de las dos empleadas del Österreichisches Wirtschaftspsychologische Forschungsstelle [Centro Austriaco de Investigación de Psicología Económica] de Viena, junto a Marie Jahoda. Ambas jugaron un importante papel en el estudio. Se las alabó por ello, por la juventud de ambas (24 años) y porque Gertrude Wagner acababa de completar su doctorado en derecho cuando pasó a ser empleada de la institución a tiempo completo. Por ello, es extraño que su nombre no apareciera en la publicación, junto al de Marie Jahoda, Paul F. Lazarfeld (marido de la anterior, director del Centro e ideólogo del proyecto) y el abogado y politólogo Hans Zeisel (secretario del Centro y fotógrafo del proyecto).

Antes del estudio de Marienthal, Gertrude Wagner había realizado una encuesta sobre preferencias de radioyentes, trabajo que fue sin duda algo novedoso y de su gusto ya que —sobre la atención a los consumidores y consumidoras— volverá a trabajar durante su exilio inglés. Desde luego, es la temática sobre la que realizó más publicaciones en Inglaterra, pero también el tema al que se dedicó fundamentalmente cuando regresó a Viena.

Con relación a *Men Without Work* (1938), es significativo destacar cómo la autoría principal de Gertrude Wagner en este trabajo quedó invisibilizada al publicarse en formato papel. En la cubierta del libro, en sus diferentes ediciones, únicamente se mencionan al Pilgrim Trust, al arzobispo Temple y a Lord Macmillan. Aunque ciertamente participaron en la investigación, se oculta a la autora de más de las tres cuartas partes de un libro de 447 páginas. Por eso, las críticas que se hicieron a esta obra se refieren a «*los autores*», en un genérico plural masculino donde el nombre de Gertrude Wagner no aparece (C. A. Kulp 1939). Su invisibilización parece haber sido, desgraciadamente, la tónica general en muchos de sus trabajos.

14 Las personas que trabajaron en el proyecto fueron: Lotte Schenk-Danzinger (1905-1992) quien, según la introducción al estudio Marienthal, contribuyó significativamente al éxito de todo el trabajo con gran habilidad humana y excelentes observaciones, reuniendo todo el material básico con diligencia y comprensión entrenada; un equipo médico que incluía a Clara Jahoda (1901-1986), Paul Stein (1897-1962), Josefine Stroß (1901-1995) y Kurt Zinram (1904-1939); los empleados de la Österreichisches Wirtschaftspsychologische Forschungsstelle, además de Gertrude Wagner y su marido, Marie Jahoda, Hans Zeisel y los estudiantes Walter Wodak (1908-1974) e Ilse Zeisel (1909-1999). También se nombra en el prólogo a Hedwig Deutsch, Maria Deutsch, Elfriede Guttenberg y Karl Hartl.

Bibliografía de la autora

Wagner, Gertrude

Muchas de la publicaciones de Gertrude Wagner, sola o en coautoría y algunas anónimas, las realizó durante su estancia en Londres, dentro de la unidad de investigación denominada Wartime Social Survey. Se encuentran disponibles en acceso abierto en el siguiente enlace: https://moidigital.ac.uk/reports/wartime-social-survey/.

— 1934. "Die Programmwünsche österreichischer Radiohörer" [Las demandas de programas de los radioescuchas austriacos]. *Archiv für die gesamte Psychologie* 90: 157-164. https://ophen.org/pub-263528.
— 1938 [2014]. *Men Without Work. A Report Made to the Pilgrim Trust*. Cambridge: Cambridge University Press; Cambridge: Cambridge University Press.
— 1939a, dir. *Preliminary Report on the Problems of Evacuation*. Liverpool: University of Liverpool Department of Social Science, en colaboración con London Press Exchange.
— 1940, ed. *Our Wartime Guests—Opportunity or Menace? A Psychological Approach to Evacuation*. Liverpool: University of Liverpool Press.
— 1939b. "Saving and Spending in Worktown". Tesis doctoral, Universidad de Londres.
— 1943a. *Manufactured Food Enquiry. December 1942 [Part 2]*. Londres: Wartime Social Survey. https://moidigital.ac.uk/reports/wartime-social-survey/the-social-survey-rg-23-31/.
— 1943b. *Food: An enquiry into (i) a day's meals and (ii) attitude to wartime food in selected groups of British workers*. Londres: Wartime Social Survey. https://moidigital.ac.uk/reports/wartime-social-survey/the-social-survey-rg-23-35/idm140133789992768/.
— 1955. *Hörerbefragung der österreichischen Volkshochschulen, eine soziologische Untersuchung* [Encuesta a los oyentes de los centros austriacos de educación de adultos, un estudio sociológico]. Viena: Österreichische Volkshochschulen.

Wagner, Gertrude (obras en coautoría)

— 1944. Con A. H. Reynolds. *Food supplements. An enquiry for the Ministry of Food into the use of fruit juices and cod liver oil*. Londres: Central Office of Information.

— 1943. Con Louis Moss, Dennis Chapman, Kathleen Box *et al. Schoolmeals in Scotland*. Londres: Wartime Social Survey. https://moidigital.ac.uk/reports/wartime-social-survey/wartime-social-survey-rg-23-47/.
— 1943. Con Louis Moss, Dennis Chapman, Kathleen Box *et al. Salvage*. Londres: Wartime Survey. https://moidigital.ac.uk/reports/wartime-social-survey/wartime-social-survey-rg-23-41/.
— 1943. Con Louis Moss, Dennis Chapman, Kathleen Box *et al. "Eat more potatoes": An inquiry into the effect of a publicity campaign*. Londres: Wartime Social Survey. https://moidigital.ac.uk/reports/wartime-social-survey/wartime-social-survey-rg-23-46/.
— 1943. Con Louis Moss, Dennis Chapman, Grace Leybourne *et al. Cakes - buying and baking*. Londres: Wartime Social Survey. https://moidigital.ac.uk/reports/wartime-social-survey/wartime-social-survey-rg-23-54/.
— 1945. Con Louis Moss, Dennis Chapman, Kathleen Box *et al. A dietary survey of Stoke and Salford school children*. Londres: Wartime Social Survey. https://moidigital.ac.uk/reports/wartime-social-survey/the-social-survey-rg-23-58/.

Bibliografía sobre la autora

1. Bauer, Lili y Bauer, Werner T. 2013 y 2014. "MAN LEBT VON TAG ZU TAG DAHIN UND WEISS NICHT, WARUM. DIE ARBEITSLOSEN VON MARIENTHAL". Ausstellungstafeln als pdf. https://dasrotewien-waschsalon.at/archiv/marienthal.

2. Benetka, Gerhard. 2002. "Wagner, Gertrud". En *Wissenschafterinnen in und aus Österreich. Leben, Werk, Wirken* [Científicas en y desde Austria. Vida, Trabajo, Acción], editado por Brigitta Kätzel e Ilse Korotin, 778. Viena: Böhlau Verlag.

3. Hinton, James. 2013. *The Mass Observers: A History, 1937-1949*. Oxford: Oxford University Press. https://academic.oup.com/book/2229.

4. Institut für Wissenschaft und Kunst. S. f. "Wagner, Gertrud". Biografía digital. http://biografia.sabiado.at/wagner-gertrud/.

5. Kulp, C. A. 1939. "Review Men Without Work". *The Annals of American Academy* 202 (1): 210-212. https://doi.org/10.1177/000271623920200132.

6. Müller, Reinhard. 2010. “Gertrude Wagner im Gespräch mit Chiristian Fleck. Wien, am 24. Februar 1984” [Gertrude Wagner en conversación con Christian Fleck. Viena, 24 de febrero de 1984]. *Archiv für die Geschichte der Soziologie in Österreich* (AGSÖ). https://agso.uni-graz.at/archive/marienthal/interviews/wagner_gertrude_1984.htm.

7. Müller, Reinhard. 1997. “Notiz: Nachlaß Gertrude Wagner” [Nota: herencia de Gertrude Wagner]. *Archiv für die Geschichte der Soziologie in Österreich* (AGSÖ) 15: 14. https://unipub.uni-graz.at/download/pdf/6620467.pdf.

8. Müller, Reinhard. 2012. “Das Projektteam der Marienthal-Studie”. *Archiv für die Geschichte der Soziologie in Österreich* (AGSÖ). https://agso.uni-graz.at/archive/marienthal/projektteam/00.htm.

9. Sozialdemokratische Partei Österreichs (SPÖ). S.f. “Wagner, Gertrude”. En *Weblexikon der Wiener Sozialdemokratie*. https://www.dasrotewien.at/seite/wagner-gertrude-geb-hoeltei.

10. Torrance, John (2009). *The Emergence of Sociology in Austria 1885-1935*. Cambridge: Cambridge University Press.

55.

María Zambrano Alarcón

Vélez-Málaga (España), 1904-Madrid (España), 1991

Ana María González Ramos y María Antonia García de León

Resumen

La vastísima obra de María Zambrano abarca distintos géneros: filosofía, ensayo, autobiografía y poesía. La Guerra Civil marca su vida y pensamiento. Durante la Segunda República es ayudante en la universidad y sus obras tienen buena recepción. Tras la guerra su vida trascurre en el exilio con etapas de penurias y continuas migraciones. Hacia el final de su vida, coincidente con la democracia, es invitada a España donde se multiplican los reconocimientos institucionales. Su obra refleja el ambiente científico y cultural: la búsqueda de propuestas de modernización política y social en España, la llamada al entendimiento entre las naciones europeas y la soledad del desarraigo. Su pensamiento social relata la historia del siglo XX. Es una filósofa original, en los márgenes del canon, con innovadores puntos de vista metodológicos y propositivos.

Biografía

Malagueña, la familia de María Zambrano se traslada a Madrid durante su niñez, Segovia será la ciudad de su adolescencia y Madrid la ciudad donde se forma como persona adulta. Nacida en un entorno privilegiado desde

el punto de vista intelectual, no solo por sus progenitores, sino por el ambiente que le rodea, sin duda influyó en la madurez de su pensamiento y en la libertad para pensar por sí misma con independencia (María Antonia García de León 2019). Así lo demostrará en la niñez, cuando le expresa a su padre su deseo de ser caballero para hacer lo que le viene en gana, o en su adolescencia cuando discute con sus maestros e incluso consigo misma. También se señalan los episodios de fragilidad en su salud como características de su espíritu. Las crisis personales coinciden con enfermedades físicas que también repercuten en las elecciones que toma a lo largo de su vida, por ejemplo, la interrupción de sus estudios.

En 1924 cursa estudios de filosofía en Madrid donde se formará de mano de José Ortega y Gasset, Julián Besteiro y Xavier Zubiri. El clima político de la época propicia su participación en el movimiento estudiantil y colabora en diversos periódicos. Desde estas plataformas, la juventud española buscaba soluciones para las enfermedades de España, se denunciaban los problemas (la monarquía, la pobreza y el analfabetismo) (María Luisa Matillard 2022) y se ensayaban soluciones (las Misiones Pedagógicas, la educación en centros especiales ligados a la Institución Libre de Enseñanza, la Residencia de Señoritas o la Residencia de Estudiantes) para la modernización política y social. Las mayores preocupaciones son la organización política, la monarquía se muestra como símbolo de la inoperancia para resolver problemas anquilosados en la estructura social, la pobreza y la educación y, en general, la trasformación de una sociedad agraria a una sociedad urbana donde la educación juega un papel fundamental. Su primer libro *Horizonte del liberalismo* (1930) trata precisamente este problema ¿puede la economía reconciliarse con la cultura? Y propone el humanismo como meta de la sociedad. María Zambrano defiende la necesidad de revisar el racionalismo positivista que falsea la relación del «*hombre*» (sic) con el mundo. Esta idea no la abandonará jamás.

Aunque la universidad española seguía siendo fundamentalmente masculina, en esa época se abren algunas puertas al acceso de las mujeres a la formación universitaria, especialmente tras la norma de 1910 que les permitió matricularse sin autorización especial (Consuelo Flecha 1996). Entre los elementos que impulsan la modernización cultural del país destacan la creación de la Residencia de Señoritas y las becas de formación en el extranjero, que ampliaron las oportunidades educativas y profesionales de las mujeres. En este contexto de apertura, María Zambrano pudo desarrollar su formación intelectual en la Universidad Central de Madrid, donde estudió Filosofía bajo la influencia de José Ortega y Gasset, Manuel García Morente y Xavier Zubiri. Fruto de esa trayectoria, en 1931 accedió al cargo de profesora auxiliar en la Cátedra de Metafísica de dicha universidad. En esa

fecha ya había editado un libro, iniciaba su tesis sobre Baruch Spinoza (que luego abandonará), y daba conferencias y clases. En el plano intelectual, María Zambrano era cercana a la generación del 27 y escribía en revistas vanguardistas, *Revista de Occidente*, *Cruz y Raya* y *Hora de España*. En el plano académico debatía como una igual con quien fuera su maestro, José Ortega y Gasset, así como con los intelectuales y políticos más relevantes de la época. Como activista se incorporó al movimiento cultural liderado por la generación de intelectuales más jóvenes: el proyecto educativo y cultural de la Residencia de Señoritas y las Misiones Pedagógicas, cuyo objetivo era llevar a aldeas españolas sumidas en el analfabetismo la cultura y educación que la juventud universitaria disfrutaba para sí. En el plano político, sobre todo, a partir de la proclamación de la República, participó en diferentes partidos políticos: la Acción Republicana de Manuel Azaña, la Falange de José Antonio Primo de Rivera y el Frente Español con José Ortega y Gasset. Como en el plano intelectual, siempre mostró una postura ecléctica inspirada por el humanismo y la modernización social.

Durante la Guerra Civil colaboró con el bando republicano en actividades culturales. Se casó el 14 de septiembre de 1936 con el diplomático e intelectual Alfonso Rodríguez Aldave (1911-2008). En esa etapa vivió en Madrid, Chile, Valencia, Cuba y Barcelona acompañando a su marido (nombrado embajador por la República) y también dando clases magistrales y conferencias. En 1939 emprende el camino del exilio, junto a otros intelectuales españoles, primero hacia Francia y después hacia México, La Habana y Puerto Rico. Desilusionada por la práctica política, se centrará en su pensamiento teórico sobre la razón poética como método de superar la filosofía y el racionalismo. En 1945, vuelve a París para acompañar a su hermana Araceli, bloqueada por la Gestapo y cuyo marido había sido arrestado por motivos políticos. Este episodio marca un punto de inflexión en su trayectoria vital y profesional. Juntas emprenden un largo camino, como exiliadas españolas, sin separarse jamás: de Nueva York a México, de Puerto Rico a París nuevamente, desde La Habana a Roma, otra vez Francia y Ginebra. Este nomadismo muestra la precariedad económica y la posición marginal de la autora durante estos años. Sus redes científicas e intelectuales le permiten sobrevivir con dificultades y seguir trabajando en sus obras, ampliando los géneros de escritura que ahora también incluyen la poesía y la autobiografía. Este periodo se corresponde con la madurez de su pensamiento, caracterizado por la reflexión sobre la agonía de las sociedades europeas y una apuesta decidida por la humanización de la historia.

En 1966, a partir del artículo de José Luis Aranguren sobre la autora (*Los sueños de María Zambrano*), publicado en la *Revista de Occidente*, comienza un lento periodo de reconocimiento de ella y su obra en España. En 1977

se edita en Seix Barral *Claros del Bosque*. En 1981 se le concede el Premio Príncipe de Asturias de Humanidades. En 1987 es nombrada doctora honoris causa por la Universidad de Málaga, un año más tarde se le otorga el Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes, y le siguen muchos otros reconocimientos. La prensa de la época, reivindicativa con las personalidades que habían luchado del lado de la República, le dedica titulares y artículos, y su nombre se vuelve conocido. Muchas personas influyentes en distintos momentos reclaman su retorno. Aunque con una salud muy frágil, María Zambrano regresa a España el 20 de diciembre de 1984. La prensa y la academia redoblan sus reconocimientos en el país. Siete años más tarde moriría en Madrid y sería enterrada en su ciudad de nacimiento. Dos fundaciones están dedicadas a su vida y pensamiento en Roma y en Málaga.

Contexto histórico

La vida de María Zambrano trascurre en un periodo histórico caracterizado por enfrentamientos bélicos y trasformaciones políticas de las sociedades europeas y americanas donde residió. Este marco histórico dejó huella en su pensamiento, particularmente, la desigualdad entre clases sociales y entre países, fruto de las relaciones económicas y políticas, así como resultantes de luchas de poder y conquistas del presente y del pasado.

Su vida trascurre prácticamente durante todo el siglo XX, así que algunos rasgos del pasado se iban cerrando, como las relaciones colonialistas con las metrópolis, la preponderancia de las sociedades rurales empobrecidas, y otras características que iban imprimiendo señas de identidad a las propias sociedades. El creciente urbanismo y la industrialización, las formulaciones políticas socialistas y de lucha de clases, el ensanchamiento del derecho a la educación que suponía un gran problema y, posteriormente, las relaciones soberanas entre Estados, los bloques ideológicos entre territorios y el capitalismo global y de consumo.

Las guerras civil y mundial se convertirán en el mecanismo propiciatorio del desarrollo de las ideas de María Zambrano y de su agudeza analítica, al mismo tiempo que el disparador del destino. *Delirio y destino* (1989) será el título de su autobiografía, premiada por el Instituto Europeo Universitario de la Cultura «*no solo por su calidad sino porque era la historia de Europa y de lo que significaba la universalidad de España*»[1]. A través de su nomadismo podemos conocer su particular visión sobre los cambios sociales en España,

1 Prólogo de *Delirio y destino* (1989).

Europa y Latinoamérica. Además de una reflexión mucho más amplia sobre la Humanidad alojada en sus temas clásicos: el racionalismo, la cultura, el humanismo, la poesía y la religión, abrazando diferentes etapas históricas desde los conflictos bélicos a la depresión económica, social y moral.

Temas principales

Según Alejandro Rodríguez (2015), los ensayos de María Zambrano se alimentan de retazos híbridos de literatura, estética, teología, psicología, política, sociología e historia. Es por eso que la consideramos una precursora del pensamiento social, interesada en profundizar en la esencia de la humanidad. Todas sus reflexiones buscan entender qué nos hace seres humanos y cómo mejorar nuestra sociedad para lograr una vida mejor y más justa.

De su amplísimo argumentario propositivo, destacaremos cuatro aportaciones fundamentales para entender su pensamiento social: (1) la agudeza analítica describiendo estructuras sociales; (2) el papel del subconsciente histórico en la construcción de la sociedad; (3) el rol asignado a las mujeres en la historia social; (4) y sus aportes metodológicos alejados del racionalismo como avance del conocimiento humano.

María Zambrano analiza en profundidad algunos de los mecanismos sociales de su época mediante la descripción de la experiencia y las relaciones cotidianas de sus gentes. Así reconocerá al pueblo español, sus diferencias territoriales y políticas, y alumbrará la esencia de los pueblos. En *El hambre y la esperanza*[2] retrata el hambre vergonzante de las personas que además de material es espiritual, representando la decadencia del pueblo español. Sus divisiones territoriales representan una personalidad y una carencia que debe ser compensadas por la esperanza del cambio.

La importancia del cambio, sobre todo en sus primeras obras, le lleva a hablar de la historia líquida (María Zambrano 1989, 97), un concepto que será usado con frecuencia en la sociología de finales del siglo XX. La España empobrecida y la decadencia política justifica el examen a conciencia de la naturaleza de la sociedad española y la necesidad de cambio.

Otra línea importante de su discurso como analista social se centra en la guerra y en sus consecuencias para las poblaciones enfrentadas. La guerra convulsiona las estructuras y los principios humanistas que inspiran

2 *Delirio y destino* (1989, 67-68; 104).

su obra. El conflicto también es un mecanismo que enfrenta las relaciones históricas entre países y la autora reclama la intervención pacificadora, humanista. La democracia supone el modelo político del buen gobierno. Junto a esta idea y coincidiendo con otras pensadoras contemporáneas —como, por ejemplo, la premio Nobel Jane Addams—, María Zambrano defiende que el pacifismo nace de la consciencia de que la guerra es fruto de los actos humanos, de los conflictos del hombre (María Zambrano 1945 y 1967).

El segundo tema se refiere a su manera de entender el cambio social al que nos hemos referido antes brevemente. Para ello hay que analizar el concepto de subconsciente histórico que ella introdujo para discutir con su maestro José Ortega y Gasset[3] y el concepto de subconsciente colectivo de Carl Gustav Jung. Para María Zambrano el ser humano escapa y trasciende de la sociedad en la que vive pues, razona, de lo contrario no habría habido más que una sociedad homogénea y esta sería análoga a la de la especie animal (María Zambrano 1955, 1958). Toda la historia y toda la sociedad vive en cada una de las personas (Gottfried Wilhelm Leibniz). El subconsciente histórico explica la diversidad y el cambio entre las sociedades humanas. Es más que naturaleza (y el mundo material), se forma paradójicamente (desde el conflicto) a través de la historia; el cambio incesante es protagonista de la historia y la trasciende (María Zambrano 1958).

En cuanto al tercer tema, para María Zambrano las mujeres tienen una sensibilidad particular, un sentir trascendente distinto a los hombres, así como también condiciones sociales distintas. Usa diferentes personajes de la mitología griega para señalar la situación diferenciada a lo largo de la historia, sus condiciones y acciones las separan de los hombres. En *Deseos infantiles*[4] se retrata a sí misma como una niña inocente que dice a su padre: «*Yo quiero ser un caballero templario*» y este le advierte que una niña no puede ser un caballero y, mucho menos, uno templario, es decir, para ella «*ser mujer significa renunciar y no poder ser lo que se quiere ser*» (Janet Pérez 1998, 146). Tanto en su pensamiento como en su activismo político y social, la igualdad de la mujer debe venir a partir de su educación; esta es una característica que comparte con el feminismo español de los siglos XIX y XX.

3 Particularmente, la obra *La sociedad de masas* (1929).

4 En Elena Laurenzi (1995, 19-20); Janet Pérez, 1998.

A María Zambrano se la etiqueta como una orientalista por el ensanchamiento de las estructuras racionalistas occidentales (María Zambrano 1939b, 1955). Uno de los aspectos de interés en el papel del hombre y la mujer es su consideración de que todo hombre lleva en el alma una mujer y toda mujer lleva en el alma un hombre (María Zambrano 1955, 1967). Con este concepto trasciende los conceptos dualistas y se abre paso en un debate que solo décadas más tarde centrará el discurso de la sociología.

La cuarta de las aportaciones que referiremos aquí aborda aspectos metodológicos. En sus obras destaca la necesidad de buscar la laicidad —todo intento de la filosofía ha sido siempre neutralizar el efecto de la religión—. La ciencia se revela como segundo modo de conocimiento, pero el racionalismo tampoco es un método eficaz para conocer el sentido absoluto de la humanidad; la tragedia es el arte de acceder plenamente a la esencia de las personas. La ciencia empírica falla en ofrecer un conocimiento pleno pues está desconectada, según la autora, con la experiencia y el análisis profundo. Coincidiendo con Martin Heidegger (Manuel Cerrada 2001), la filósofa utiliza la poesía como método para alcanzar otra manera de expresar y saber, que ni la religión ni la filosofía permiten. «*La naturaleza humana es la razón*» (María Zambrano 1939b) y la filosofía nace de la naturaleza humana, la manera de trascender es a partir de la poesía. Estas ideas conectan perfectamente con la necesidad de superar la duda experimental y el racionalismo científico, planteamientos que descubriremos más tarde en el pensamiento posmoderno; por lo que, sin duda, María Zambrano, merece un lugar entre los autores precursores de esa corriente.

Críticas recibidas

María Zambrano mantiene una situación cuanto menos paradójica respecto a las mujeres. No es una feminista de la igualdad[5], la liberación de la mujer no consiste en la conquista de derechos o en la emancipación política sino en la creación de un pensamiento y cultura diferentes (Elena Laurenzi 1995). Defiende la diferencia entre hombres y mujeres: mientras los hombres universalizan las situaciones, crean objetivamente y las impersonaliza, las mujeres tienen la oportunidad de crear valores nuevos. Son los hombres quienes tienen que asemejarse a las mujeres, alejándose de la cultura de violencia y racionalismo, que impide el humanismo ansiado por la autora.

En el plano de la discusión intelectual, sus referentes son hombres (excepcionalmente Santa Teresa). Podría aludirse que sus referentes, compañe-

5 Fina Birulés en el prólogo de Elena Laurenzi (1995).

ros y maestros eran hombres; sin embargo, en su esfera personal podría haberse referido a otras mujeres. Recordemos la Residencia de Señoritas, su amistad con intelectuales coetáneas, etc. Todas ellas jugaron un papel fundamental en su vida, pero únicamente en el ámbito íntimo.

En su obra, las numerosas referencias a mujeres suelen ser personajes míticos (de la tragedia griega Antígona, Casandra o Diotima) o figuras representativas de la literatura (Fortunata y Jacinta, Eloísa), a las cuales usa como metáforas para expresar la condición humana o, concretamente, de las mujeres.

Para María Zambrano, el mayor esfuerzo de la filosofía ha sido neutralizar los efectos de los dioses. Las mujeres siempre han sido esclavas de dios o de los dioses, por lo que jamás se hubieran atrevido a tomar el partido de los hombres. En algunas de sus obras, el papel de las mujeres es luchar contra los hombres, como Antígona, Casandra (María Zambrano 1955, 1967), no por el poder ni la igualdad sino por la necesidad de reconocer nuestra propia sensibilidad y experiencia, distinta a la de los hombres.

Como pensadora social, Zambrano reivindica un papel activo de las mujeres en la historia y en la democracia (María Cobos 2001). Aún, reconociendo la dificultad de las mujeres para ejercer un papel político, pues «*la historia traza una cárcel de circunstancias*» que las mantiene alejadas del poder conformado por una esfera masculina. El papel que asigna a las mujeres ha sido empañado por sus propias circunstancias: su nacimiento a principios de siglo y su desengaño con la acción política. Su propuesta para las mujeres es innovadora: instaurar nuevos lenguajes; en cambio, no la persecución de derechos y libertades.

Es una autora de su tiempo, en discusión con los autores clásicos. Debate sobre la soledad, la situación marginada y de desarraigo, percibe la limitación de los esquemas de los hombres y sale fuera para buscar un designio mejor, un método más fiable y más acorde con la sensibilidad femenina y con los retos que plantea la historia fundamentados en la violencia y en el racionalismo. Es una autora que amarás cuanto más leas, pues sus temas y argumentos se van articulando como piezas sueltas que conforman una gran estructura. A través de sus obras se puede ver que, lejos de amoldarse y tratar de encajar en las estructuras de poder, ella crea sus propios esquemas de pensamiento y relación con la sociedad, marginalizándose en mayor medida, o quizá diríase volviéndose más esencia zambraniana.

Bibliografía de la autora

Zambrano Alarcón, María

— 1930. *Horizonte del liberalismo*. Madrid: Javier Morata.
— 1937 [1977]. *Los intelectuales en el drama de España*. Santiago de Chile: Editorial Panorama; Madrid: Editor Hispamerca.
— 1939a [1987]. *Pensamiento y poesía en la vida española*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica; Madrid: Editorial Endymion.
— 1939b [1993]. *Filosofía y poesía*. Morelia: Publicaciones Universidad Michoacana; México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
— 1940 [2017]. *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*. La Habana: Editorial La Verónica; Madrid: Editorial Vaso Roto.
— 1941. *El freudismo, testimonio del hombre actual*. La Habana: Editorial La Verónica.
— 1943. *La confesión: género literario y método*. México D. F.: Ediciones Luminar.
— 1944. *El pensamiento vivo de Séneca*. Buenos Aires: Losada.
— 1945 [2000]. *La agonía de Europa*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana; Madrid: Editorial Trotta.
— 1948 [2021]. "Para una historia de la piedad". *Lyceum* 17: 6-13; *Aurora. Papeles del seminario María Zambrano*. https://revistes.ub.edu/index.php/aurora/article/view/29568.
— 1950 [2000]. *Hacia un saber sobre el alma*. Buenos Aires: Editorial Losada; Madrid: Editorial Alianza.
— 1955. *El hombre y lo divino*. México, D. F. Fondo de Cultura Económica.
— 1958 [1988]. *Persona y democracia. La historia sacrificial*. San Juan de Puerto Rico: Departamento de Instrucción Pública; Barcelona: Editorial Anthropos.
— 1960 [1989]. *La España de Galdós*. Madrid: Editorial Taurus; Madrid: Editorial Endymion.
— 1960 [1992]. *I sogni e il tempo*. Roma: Di Luca; *El sueño y el tiempo*. Madrid: Editorial Siruela.
— 1964 [2008]. *Spagna, pensiero, poesía e una cittá*. Florencia: Vallecchi Editore. *España: pensamiento, poesía y una ciudad*. Madrid: Biblioteca Nueva.
— 1965a [1994]. *España, sueño y verdad*. Barcelona: Editorial Edhasa; Madrid: Editorial Siruela.
— 1965b [1986]. *El sueño creador*. Xalapa: Editorial Universidad Veracruzana; Madrid: Editorial Turner.
— 1967. *La tumba de Antígona*. México, D. F. Editorial Siglo XXI.
— 1971. *Obras reunidas*. Madrid: Editorial Aguilar.

— 1977. *Claros del Bosque*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
— 1981. *El Nacimiento. Dos escritos autobiográficos*. Madrid: Editorial Entregas de la Ventura.
— 1982 [2020]. *Dos fragmentos sobre el amor*. Málaga: Dardo; Leída por Raquel Moreno. Audiolibro. Entelekia Filosófik, 10 abril 2020. https://www.youtube.com/watch?v=ddmpbGg-agA.
— 1984. *Andalucía, sueño y realidad*. Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas.
— 1986a. *De la aurora*. Madrid: Editorial Turner.
— 1986b. *Senderos. Los intelectuales en el drama de España y La Tumba de Antígona*. Barcelona: Editorial Anthropos.
— 1988. *Artículos, relatos y otros escritos*. Edición de José Luis Mora. Badajoz: Diputación de Badajoz.
— 1989a. *Notas de un Método*. Madrid: Editorial Mondadori.
— 1989b. *Delirio y destino*. Madrid: Editorial Mondadori.
— 1989c. *Algunos lugares de la pintura*. Madrid: Editorial Espasa-Calpe.
— 1990. *Los bienaventurados*. Madrid: Editorial Siruela.
— 1992. *Los sueños y el tiempo*. Madrid: Editorial Siruela.
— 1993. *La razón en la sombra*. Antología del Pensamiento de María Zambrano. Edición de Jesús Moreno. Madrid: Editorial Siruela.
— 1995. *Las palabras del regreso*. Edición de Mercedes Gómez Blesa. Salamanca: Editorial Amarú.
— 1996. *La Cuba secreta y otros ensayos*. Edición de Jorge Luis Arcos. Madrid: Editorial Endymion.
— 2001. *El agua ensimismada*. Edición de María Victoria Atencia, Málaga: Universidad de Málaga.
— 2002. *Cartas de La Pièce* (correspondencia con Agustín Andreu). Valencia: Editorial Pre-Textos.
— 2007. *Algunos lugares de la poesía*. Edición de Juan Fernando Ortega Muñoz. Madrid: Editorial Trotta.

Bibliografía sobre la autora

1. Aranguren, José Luis. 1960. “Los sueños de María Zambrano”. *Revista de Occidente*, febrero: 207-212.

2. Cobos Navidad, María. 2001. “Persona y democracia en María Zambrano”. En *Pensadoras del siglo XX*, editado por Amelia Valcárcel y Rosalía Romero, 289-315. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.

3. Corrada, Manuel. 2001. “María Zambrano: la política como pasión”. En *Pensadoras del siglo XX*, editado por Amelia Valcárcel y Rosalía Romero, 317-331. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.

4. Flecha García, Consuelo. 1996. *Las primeras universitarias en España, 1872-1910*. Madrid: Narcea.

5. García de León, María Antonia. 2019. "De María Zambrano al momento actual". *Crítica* 1049, 14-23. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8500830.

6. Laurenzi, Elena. 1995. *María Zambrano. Nacer por sí misma*. Madrid: Horas y horas.

7. Maillard García, María Luisa. 2022. *María Zambrano. Cuaderno didáctico*. Sevilla: Junta de Andalucía. https://www.juntadeandalucia.es/cultura/caletras/libros/cuaderno-didactico-maria-zambrano.

8. Ortega y Gasset, José. 1929. *La rebelión de las masas*. Madrid: Galo Sáez.

9. Pérez, Janet. 1998. "Circunstancia, Reason, and Metaphysics. Context and Unity in the Thought of Maria Zambrano". En *Spanish Women Writers and the Essay: Gender, Politics, and the Self*, editado por Kathleen M. Glenn y Mercedes Mazquiarán de Rodriguez, 144-171. Columbia: University of Missouri Press.

10. Rodríguez Díaz del Real, Alejandro. 2015. "El mito en María Zambrano". *Ars & Humanitas* 9 (1): 138-149. https://journals.uni-lj.si/arshumanitas/article/view/3422/3127.

56.

Mary Jo Deegan: In Memoriam

Chicago (EE. UU.), 1946-Saint Joseph (EE. UU.), 2024

Michael R. Hill
(traducción del inglés: María-Rocío Navarro-Fosar)[1]

Resumen

Nacida en Chicago en 1946, Mary Jo Deegan se erigió en una autoridad en Hull-House y en las escuelas de sociología de Chicago. Fue una prolífica cronista de Edith Abbott, Jane Addams, W.E.B. DuBois, Charlotte Perkins Gilman, Annie Marion MacLean, Harriet Martineau, George Herbert Mead, Robert Park, Elsie Clews Parsons, Anna Garlin Spencer, Ellen Gates Starr, Jessie Taft, Amos Griswold Warner, Fannie Barrier Williams, entre otras figuras. También fue pionera en los estudios sobre discapacidad y una perspicaz analista y crítica de la cultura estadounidense. Recibió premios por su trabajo de la sección de Historia de la Sociología de la Asociación Americana de Sociología (ASA) y de la

1 El autor y la traductora quieren agradecer al Dr. Alejandro Thérèse Navarro, C2 *Proficency in English* por la Universidad de Cambridge (Reino Unido), su participación en la revisión de esta traducción.

sección de Paz, Guerra y Conflicto Social de la ASA. El Proyecto Mary Jo Deegan, con sede en España, continúa su labor entre la comunidad sociológica de habla hispana. En 1995, Mary Jo Deegan fue nombrada Almirante de la Armada de Nebraska, por orden de E. Benjamin Nelson, Gobernador del Estado, por sus distinguidos servicios a la ciudadanía de Nebraska.

Biografía

La primera infancia de Mary Jo Deegan transcurrió en la zona sur de Chicago, en un barrio étnico irlandés, donde fue a la guardería y cursó el primer grado en la Visitation Catholic School [Escuela Católica Visitación]. Uno de sus primeros recuerdos más entrañables fue caminar varias manzanas con una moneda de 5 céntimos en la palma de la mano para comprar una hamburguesa en un restaurante White Castle[2] de su barrio en Chicago. Creció en una familia exclusivamente femenina encabezada por su madre, Ida May Scott Deegan (1915-1997), de clase trabajadora, y dos hermanas mayores.

Con el apoyo materno, las tres hermanas se convirtieron en mujeres profesionales: Judith Margaret (n. 1939) se convirtió en abogada, Carol Ann (n. 1943) en enfermera y Mary Jo en profesora universitaria. Este notable resultado de movilidad ascendente se debió en gran parte a la decisiva separación de la madre respecto del padre de Mary Jo —William James Deegan (1908-1959), un bombero de Chicago muy bebedor— y a la inspiradora huida de Chicago de la primera con sus tres hijas en 1953. Se instalaron en la pintoresca y, en gran medida, acomodada ciudad de clase media-media alta de St. Joseph, en Michigan. Allí, Mary Jo, como hija de una madre trabajadora de cuello rosa[3], experimentó líneas de clase social mucho más marcadas. Sin embargo, también disfrutó de su pasión por la lectura en la sección infantil de la biblioteca de la ciudad, y prosperó en el sistema educativo católico, culminando su educación secundaria en 1964 (Mary Jo Deegan 2006 y En preparación). Aunque crítica con las enseñanzas patriarcales y la estructura de la Iglesia, siguió siendo una católica inquebrantable durante toda su vida.

2 N. de la T.: White Castle es una cadena estadounidense de restaurantes de comida rápida.

3 N. de la T. Trabajadora de cuello rosa es una metáfora, conocida en entornos académicos anglosajones, que alude a una mujer empleada en sectores habitualmente feminizados (magisterio, enfermería, secretariado, peluquería, etc.). Pertenece a la misma familia de metáforas que trabajadores de cuello azul o trabajadores de cuello blanco.

Formada inicialmente en química y matemáticas (Lake Michigan College, 1966; Western Michigan University, 1969)[4], Mary Jo Deegan se orientó, tras un accidente que le incapacitó físicamente y el posterior maltrato médico, hacia la sociología médica, los estudios sobre discapacidad, los métodos cualitativos, la fenomenología, el pacifismo, la teoría social, la interacción simbólica, la investigación de archivos y la historia de la sociología. Obtuvo su licenciatura en sociología en la Universidad Michigan Oeste (1971) y el doctorado en la Universidad de Chicago (1975). A lo largo de los años, tuvo como mentores a Odin Anderson, Mihaly Csikszentmihalyi, Mircea Eliade, Erving Goffman, Irving Louis Horowitz, Morris Janowitz, Victor Lidz, Cora Bagley Marrett, David Schneider, Milton Singer, Talcott Parsons, Victor Turner, Morton Wagonfeld y Gibson Winter. Sus estudios de posgrado en la Universidad Michigan Oeste le permitieron ser una de las primeras sociólogas blancas en tener como directora de tesis a una mujer negra, Cora Bagley Marrett.

Mary Jo Deegan cautivó al mundo de la cultura popular con su alegría de vivir, personal y profesionalmente. Le gustaba leer novelas de ciencia ficción y misterio, coleccionar y vender bisutería y bailar al ritmo de bandas de *reggae*. Sentía devoción por sus cuatro mascotas caninas, tres hembras y un macho, cariñosamente bautizados con nombres de sociólogas y sociólogo (Emma Goldman, Charlotte Perkins Gilman, Annie Marion MacLean y George Herbert Mead).

Vivió en Nebraska de 1975 a 2015, pero casi todos los veranos se escapaba a su querida casa de campo del lago Michigan, lo que le permitía realizar investigaciones archivísticas en la Universidad de Chicago, disfrutar de los conciertos de la Orquesta Sinfónica de la ciudad y visitar repetidamente su Instituto de Arte. Fue una viajera activa, con continuas visitas a Alemania, Canadá, Irlanda, Italia, Suecia y el Reino Unido, y visitas más breves a Austria, Bélgica, Costa Rica, Cuba, República Checa, Dinamarca, Eslovaquia, Escocia, Francia, Hungría, Luxemburgo, México, Países Bajos, Polonia, Puerto Rico y Suiza. Ella se convirtió oficialmente en ciudadana irlandesa por ascendencia en 2002.

Después de enseñar en la Universidad de Nebraska-Lincoln (UNL) durante cuarenta años, Mary Jo Deegan pasó a ser Profesora Emérita de Sociología en 2015. Luego regresó a sus raíces y se mudó permanentemente a St. Joseph, Michigan, donde se convirtió en la directora ejecutiva y fundadora del Jane Addams Research Center [Centro de Investigación Jane Addams]

4 En español, los centros de enseñanza superior donde estudió Mary Jo Deegan esos años fueron la Universidad Lago Michigan y la Universidad Michigan Oeste.

(una de sus ambiciones de toda la vida) y continuó sus investigaciones sobre la historia de la sociología hasta su muerte. Fue también académica visitante en la Universidad de Michigan-Ann Arbor y en la Universidad de Notre Dame de Indiana.

Mary Jo Deegan murió pacífica e inesperadamente por causas naturales a principios de 2024, mientras contemplaba a través de la ventana de la cocina el bosque que se extendía a las afueras de su amada casa de campo en el lago Michigan. Sus libros se encuentran en bibliotecas de todo el mundo y muchos de sus escritos más breves están disponibles en el sitio web *Digital Commons* de la UNL. Sus archivadores rebosan de proyectos aún por terminar que esperan atención póstuma.

Contexto histórico

El periodo inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial fue una época de considerable optimismo y también de desafíos sociales en Estados Unidos. La expansión de las urbanizaciones, la cultura del automóvil y la televisión acompañaron la consolidación de una amplia clase media, alimentando entre gran parte de la población estadounidense blanca la sensación de que el futuro ofrecía posibilidades ilimitadas. Sin embargo, este pronóstico optimista se cuestionó seriamente durante las décadas de 1960 y 1970, con la implicación de Estados Unidos en Vietnam, la creciente divergencia económica entre la clase alta adinerada y la clase trabajadora pobre, el auge del movimiento de liberación de la mujer y las luchas cada vez más activistas de líderes políticos negros como Malcolm X y Martin Luther King, Jr.

A partir de la década de 1970, los departamentos universitarios que albergaban programas de posgrado en sociología pasaron de *«la era oscura de la ascendencia patriarcal»* (Mary Jo Deegan 1991a, 18) a ofrecer más oportunidades y aceptar a las mujeres como colegas profesionales, pero no sin la resistencia de hombres atrincherados y poderosos de la disciplina. El Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago, durante mucho tiempo el centro neurálgico reconocido de esta ciencia, manifestó concretamente la dominación masculina del campo a través de las numerosas publicaciones de la serie *Heritage of Sociology*, editada por Morris Janowitz. Durante este periodo, muchos departamentos de sociología se apartaron de la tradición cualitativa y etnográfica iniciada en la Universidad de Chicago para adoptar modelos de investigación cada vez más cuantitativos y «científicos».

Por el contrario, la proliferación relativamente reciente de campos de estudio interdisciplinares en las universidades estadounidenses, como los Estudios de la Mujer, los Estudios Negros, los Estudios Ecológicos y Medioambientales,

los Estudios de Género, los Estudios sobre la Paz, los Estudios Modernistas y otros similares, abrió espacios alternativos para modos de investigación no cuantitativos, debilitando la capacidad tradicional de los departamentos de sociología de posgrado para definir la naturaleza de la investigación social. Hoy en día, la sociología ya no es una empresa monolítica, y la Universidad de Chicago ha tenido que compartir su influencia institucional con un abanico cada vez más amplio de instituciones competidoras. Actualmente, para muchos estudiantes de sociología, las universidades ofrecen ahora tanta incertidumbre y emoción, como lugares cada vez más definidos por una creciente multitud de perspectivas y posibilidades intelectuales.

Temas principales

Feminismo

El feminismo activo de Mary Jo Deegan floreció durante sus estudios en la Universidad de Chicago y continuó durante toda su vida. Hablaba a menudo de haber descubierto, en los estantes de la biblioteca Joseph Regenstein de Chicago, cientos de libros sobre temas económicos y sociales escritos por mujeres, libros que sus profesores varones nunca mencionaron. Se preguntaba por qué y, a partir de entonces, se dedicó a dar a conocer estas escritoras a sus estudiantes y colegas de la academia. Profundamente opuesta al patriarcado y a la violencia patriarcal en todas sus manifestaciones, nunca fue antimasculina. Abogaba por la igualdad, el respeto mutuo y la justicia social en todas las relaciones humanas; el sello distintivo de su pensamiento, como el de Jane Addams, era la cooperación, no el conflicto. En 1980 se convirtió en coeditora y fundadora de *The Midwest Feminist Papers* [Documentos Feministas del Medio Oeste] y, desde el principio, ella indagó sobre el trabajo infravalorado de las mujeres en el campo del Interaccionismo Simbólico, dominado por hombres (Mary Jo Deegan y Michael R. Hill 1987). Desempeñó un papel decisivo en el trabajo del Nebraska Sociological Feminist Collective [Colectivo Feminista Sociológico de Nebraska][5] y se deleitó con las investigaciones feministas llevadas a cabo por sus alumnas (Terry Nygren y Mary Jo Deegan 2021).

The Midwest Feminist Papers (publicados de forma intermitente entre 1980 y 1997) constituyeron una iniciativa creativa generada en grupo. Esta iniciativa dio voz a las cuestiones académicas, los intereses de investigación y las preocupaciones sociales de una creciente cohorte de estudiantes de

5 N. de la T.: Este colectivo publicó, en 1988, *A Feminist Ethic for Social Science Research* [Una ética feminista para la investigación en ciencias sociales]. Esta obra reúne una colección de ensayos críticos sobre el sesgo patriarcal vigente en las ciencias sociales.

posgrado de sociología feminista del Medio Oeste —acompañadas de sus mentoras feministas— durante el último cuarto del siglo XX. Todas eran integrantes activas de Midwest Sociologists for Women in Society [Sociólogas y Sociólogos del Medio Oeste por las Mujeres en la Sociedad], una rama regional de la organización Sociologists for Women in Society (SWS) [Sociólogas y Sociólogos por las Mujeres en la Sociedad][6]. La publicación *The Midwest Feminist Papers* nunca fue concebida como una revista formal, sino que se distribuía en cantidades limitadas, a pérdidas, entre camaradas que mostraban interés durante las reuniones anuales de la Midwest Sociological Society (MMS). No se ofrecieron suscripciones, por lo que normalmente había que desplazarse a las reuniones anuales de la MSS para obtener cada número. Como resultado, han sobrevivido pocas copias en papel de estos documentos —«cápsula del tiempo» de la sociología feminista de finales del siglo XX—, pero ahora están nuevamente disponibles, digitalmente y en copia impresa, en una edición facsímil de tres volúmenes publicada por Zea Books (Mary Jo Deegan y Michael R. Hill 2024).

Una breve introducción a la comprensión de la autora sobre el feminismo en sociología se encuentra en *The Feminist Sphere and the Sociological Cube: Theoretical Reflections on the Everyday Life of an Academic/Sociologist/Feminist* (1983) [La esfera feminista y el cubo sociológico: reflexiones teóricas sobre la vida cotidiana de una académica/socióloga/feminista]. Su breve ensayo coescrito con Michael R. Hill, *We're 'Partners' — Not Husband and Wife* (1988) [Somos «*socios*», no marido y mujer], explicaba su estrategia cooperativa para implementar valores feministas en su vida personal cotidiana.

Historia de la disciplina

Más conocida por su innovador estudio sobre la socióloga Jane Addams (Mary Jo Deegan 1988a)[7], la autora también explicó las constelaciones de hombres y mujeres asociadas a Hull-House[8] —incluidas Ellen Gates Starr (MJD y Ana-Maria Wahl 2003) y Annie Marion MacLean (MJD 2014)— e investigó las relaciones institucionales entre Hull-House, la Women's

6 N. de la T.: Sociologists for Women in Society (SWS) es una importante organización profesional feminista estadounidense fundada en 1969 que, entre otras actividades y misiones, gestiona la importante revista *Gender & Society*.

7 N de la T.: Para evitar redundancias, en adelante, las referencias a la bibliografía de Mary Jo Deegan, en línea con el texto, se expresarán en el formato MJD (año).

8 N. de la T.: Hull-House fue un centro social y asentamiento comunitario ubicado en Chicago, encabezado por la socióloga y trabajadora social Jane Addams.

International League of Peace and Freedom [Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad] (MJD 2003a), la Universidad de Chicago (MJD 1995, 2002b), la Asociación Americana de Sociología (MJD 1981, 2022a), así como otras organizaciones. Se inspiró en Harriet Martineau (MJD 2001a, 2005a, 2008b) y quedó impresionada por las teorías de George Herbert Mead, produciendo tres volúmenes que exploran las ideas de este con relación a la educación (MJD 1999), la guerra (MJD 2008a) y la psicología social (MJD 2011a). Asimismo, sus tres volúmenes de obras de Charlotte Perkins Gilman (MJD y Michael R. Hill, 1997, 2002, 2004) situaron las ideas de esta autora definitivamente en el ámbito del discurso sociológico. Se resistió a los renovados esfuerzos por borrar a las mujeres del canon sociológico (MJD 2003b), y afirmó vigorosamente la importancia de las mujeres y el humanismo en la sociología pública (MJD 2011b).

Mary Jo Deegan también se ocupó de pensadores y sociólogos afroamericanos —mujeres y hombres— en general (MJD 2000a, 2002b) y a título individual, especialmente de W.E.B. DuBois (MJD 1988b), Ellen Irene Diggs (MJD 1991b), Oliver Cox (MJD 2000b), E. Franklin Frazier (MJD 2002c, 2007a), Charles S. Johnson (MJD 2007b) y, sobre todo, la muy infravalorada obra de Fannie Barrier Williams (MJD 2002a, 2008c, 2020). Su reciente ensayo sobre Pandita Ramabai (MJD 2022b) refleja su creciente inclusión de personas de color de todo el mundo en su trabajo e investigación.

Estudios sobre discapacidad

Durante su estancia en la Universidad de Chicago, Mary Jo Deegan empleó metodologías cualitativas en su tesis doctoral sobre personas amputadas y rehabilitación física (MJD 1975) y se interesó profundamente por la larga herencia de estudios etnográficos de Chicago (MJD 2001b). Posteriormente, coeditó un volumen pionero sobre la intersección de género y discapacidad (MJD y Nancy A. Brooks 1985). A lo largo de su carrera, dejó de ver la discapacidad como una cuestión médica para centrarse en la lucha por los derechos humanos y la dignidad de las personas.

Códigos centrales en los dramas rituales estadounidenses

Teórica feminista inquebrantable e igualitaria, Mary Jo Deegan realizó mordaces análisis (MJD 1989b, 1998) sobre los códigos centrales de desigualdad (sexo y clase social) y represión (burocracia y tiempo) que estructuran los dramas rituales y las interacciones sociales cotidianas en Estados Unidos.

Estas ideas la convirtieron en anatema para machistas, racistas, capitalistas, administradores universitarios e hinchas del Big Red[9] por igual.

Victor Turner (1967, 1969, 1974), en cuyo trabajo se basa parcialmente la teoría de Mary Jo Deegan, y que fue uno de sus profesores en la Universidad de Chicago, definió las pautas de interacción ritual como «*antiestructurales*» (Michael R. Hill 1990). Con ello quería decir que las pautas rituales difieren de las pautas o estructuras habituales y mundanas de la rutina diaria. Esta característica antiestructural se desarrolla plenamente durante la fase «*liminal*» de las interacciones rituales. En el mundo premoderno de Victor Turner, la «*liminalidad*» implica la inversión desordenada de las normas cotidianas de orden y estructura. En los rituales, el juego liminal a menudo invierte los roles de sexo y clase social, por ejemplo, o requiere desprenderse de posesiones muy valoradas en la vida cotidiana. La liminalidad suele ir acompañada de bailes, cantos, fiestas, ayunos, consumo de drogas, abandono sexual, indumentarias exóticas... en resumen, de cualquier cosa que ayude a diferenciar un acontecimiento ritual de los patrones permanentes de la rutina mundana.

Para Victor Turner, el transporte ritual a —y el regreso de— un mundo liminal que está «*fuera del tiempo cotidiano*» y «*fuera del espacio cotidiano*» crea lazos de *communitas* entre las personas interactuantes rituales (*ibid.*). Sin embargo, Mary Jo Deegan, inspirándose en Erving Goffman y T.R. Young, demostró que los rituales estadounidenses modernos incorporan los códigos fundamentales de la vida cotidiana en lugar de desterrarlos, desafiarlos o «jugar» con ellos. Los individuos que participan en los rituales estadounidenses rara vez escapan a las estructuras represivas/opresivas de la vida cotidiana. La autora identificó cuatro códigos que estructuran profundamente las experiencias sociales en la sociedad estadounidense: (1) el capitalismo, (2) el sexismo, (3) la burocratización y (4) la mercantilización del tiempo. Los códigos suplementarios —como el racismo, el edadismo, la homofobia y el capacitismo— agravan la realidad y la experiencia de la represión y la opresión, un punto que Mary Jo Deegan planteó en su análisis de los *«múltiples estatus minoritarios»* (MJD y Nancy A. Brooks 1985).

Como ya quedó explicado en Michael R. Hill (1990), los códigos fundamentales de la vida estadounidense no se ponen patas arriba en nuestras interacciones rituales y, por tanto, dan lugar a la alienación en lugar de a

9 N. de la T.: Cornell Big Red football es un equipo de fútbol americano de la Universidad de Cornell.

la *communitas*[10]. Los rituales modernos, sin embargo, no carecen de algunos rasgos antiestructurales y, con frecuencia, se experimentan como «diversión» (en contraste con el «juego» liminal). «Divertirse» es uno de los objetivos principales de muchas actividades rituales participativas estadounidenses, como los partidos de fútbol americano, los bares y las subastas (MJD 1973b, 1989b). Michael Ball (1990) adaptó el marco de Mary Jo Deegan para estudiar los códigos básicos que estructuran la lucha libre profesional. Los rituales construidos por los medios de comunicación (MJD 1989b), como ver *Star Trek* y enviar postales, también están impregnados, la mayoría de las veces, por estos códigos centrales. Sin embargo, Mary Jo Deegan (1989b) demostró, en su análisis de *El Mago de Oz*, que los rituales estadounidenses pueden alcanzar una liminalidad considerable.

La autora criticó duramente la «diversión» y los códigos centrales que la refuerzan. La «diversión», a diferencia de la *communitas*, genera alienación en la medida en que esta se consigue mediante una incorporación cada vez mayor de los códigos centrales en las actividades rituales. El precio de la «diversión» es la negación de la *communitas*. Los acontecimientos «divertidos» generan identidad de grupo, creando grupos «dentro» y «fuera», «ganadores» y «perdedores». Sin embargo, cuando el juego ritual es liminal, no hay «foráneos», nadie «pierde». El juego liminal destruye la exclusividad y atraviesa las realidades de la división de clases vividas y construidas socialmente: la dominación sexual, la compartimentación administrativa y la omnipresente equiparación del tiempo con el dinero. Cuando se realiza, el juego liminal es una fuente vital de fuerza y revitalización comunitaria.

La teoría de Mary Jo Deegan (1989b) postula un espectro de prácticas rituales, desde las totalmente viciadas hasta las profundamente liminales. El grado en que los códigos básicos impregnan prácticas rituales concretas varía considerablemente. Partiendo del reconocimiento de que el juego liminal es posible en los entornos modernos, la autora nos mostró de forma pragmática cómo revisar los viejos rituales e idear otros nuevos que eliminen (o reduzcan) la intrusión de los códigos fundamentales en nuestras celebraciones rituales, generando así renovación y *communitas*.

---

10 N. de la T.: Victor Turner teoriza los rituales como momentos «liminales» antiestructurales que invierten temporalmente los códigos cotidianos (sexo, clase social, posesiones) y generan *communitas* (comunión igualitaria). Mary Jo Deegan, sin embargo, realiza un giro crítico a este planteamiento: los rituales modernos estadounidenses (partidos, bares, subastas) importan los códigos opresivos (capitalismo, sexismo, burocracia) en lugar de subvertirlos, produciendo alienación estructural en vez de comunidad liberadora (MJD 1973b, 1989b; Michael R. Hill 1990).

La autora presentó una teoría de códigos centrales y *communitas* que, implícitamente, cuestionaba la organización de la práctica sociológica en estructuras burocráticas como las universidades. Los rituales de la sociología académica moderna están permeados por los mismos códigos centrales que ella encontró en muchos rituales modernos participativos y construidos por los medios. Específicamente señaló los códigos de opresión (códigos de clase social y sexo) y los códigos de represión (códigos de burocracia y tiempo) (MJD 1989b, 21 y ss.). Así pues, la sociología sigue siendo poco más que una racionalización de los mecanismos de control social represivos y opresivos, a menos que demuestre de forma convincente y actúe sobre su propia capacidad de *communitas* y cambio emancipatorio como disciplina académica organizada. Desde el punto de vista empírico, Michael R. Hill (1990) exploró esta posibilidad presentando un breve análisis del paso de la *communitas* a la alienación y el control cada vez más burocrático de la Universidad de Nebraska a principios del siglo XX. Empleando la teoría de Mary Jo Deegan, Michael Hill (1990) sugiere que la alienación burocrática no es una característica inherente de la modernidad, sino que puede invertirse mediante la invención cooperativa de nuevos rituales que celebren la *communitas*, en lugar de explotar hegemónicamente las posibilidades antiestructurales de las actividades rituales.

Críticas recibidas

El trabajo de Mary Jo Deegan a menudo provocaba que la comunidad intelectual se atragantara con el café; desafiaba con audacia valores culturales y mitologías académicas ampliamente extendidos. Joe Feagin (2024), antiguo presidente de la Asociación Americana de Sociología, lo expresó así:

> Su libro fundacional, *Jane Addams and the Men of the Chicago School, 1892-1918*, marcó un hito en la sociología estadounidense. Revelaba el influyente papel de Jane Addams, de Chicago, y de otras de las primeras sociólogas en el desarrollo de la perspectiva del pragmatismo feminista, que hacía hincapié en la investigación cualitativa, la ética cooperativa, la educación liberal y la democracia. Mary Jo Deegan mostró cómo estas primeras sociólogas contribuyeron al desarrollo del interaccionismo simbólico, una perspectiva distintivamente estadounidense que considera el comportamiento humano como socialmente construido, altamente interactivo y cooperativamente cambiante.
>
> El trabajo de investigación histórica y teórica de Mary Jo Deegan se enfrentó a la resistencia de algunos sectores importantes de la disciplina, pero ella persistió, impulsada

> por la creencia en el potencial liberador de su erudición crítica, especialmente para las mujeres. Como ella misma señaló: «*Las mujeres pueden [crear el cambio], pero solo si un número suficientemente grande quiere hacerlo, se pone de acuerdo en las definiciones de lo que es deseable y tiene acceso a los medios para obtener esos objetivos*».

Joe Feagin concluyó:

> Al honrar el legado de Mary Jo, debemos continuar su trabajo de recuperar el importante pasado feminista de la sociología y amplificar las muchas voces feministas y de otro tipo de quienes han sufrido marginación. Su erudición nos ha abierto los ojos al rico tapiz de las principales contribuciones de las mujeres, recordándonos que la historia de la disciplina sociológica es mucho más diversa y radical de lo que alguna vez entendimos que era. La vida de Mary Jo Deegan fue un testimonio del poder de la persistencia humana, el coraje y la búsqueda incansable de la verdad y la justicia sociales.

Al resumir el trabajo de Mary Jo Deegan, Gary Alan Fine (2024), profesor de sociología de la Northwestern University y ex presidente de la Midwest Sociological Society, señaló:

> Pocas personas pueden cambiar un campo. Mary Jo Deegan es una de las pocas consagradas. El estudio que hizo durante toda su vida de figuras ignoradas a lo largo de la historia de la sociología abrió los ojos, los corazones y las plumas de sus colegas al papel esencial, aunque a menudo inexplorado, de las mujeres académicas en la creación de una disciplina. Los nombres (y las personas, las políticas y las publicaciones tras esos nombres) que antes eran invisibles se volvieron inolvidables. Resulta totalmente apropiado que Mary Jo fuera la primera galardonada con el Premio a la Trayectoria de la Sección de Historia de la Sociología de la Asociación Americana de Sociología en 2002. En los ocho años siguientes, la investigación de Mary Jo recibió cuatro veces el premio a la publicación más destacada de la sección. ¡Era la dueña de nuestro pasado! Pero más que contar placas, Mary Jo Deegan era una amiga comprometida, una defensora acérrima y una académica innovadora. A través de su visión se ha reconocido nuestro conocimiento de los problemas de género de la sociología.

Quienes no aprecian las perspectivas pioneras y, a menudo, teóricamente radicales que caracterizan el trabajo de Mary Jo Deegan son quienes se sienten algo amenazadas (por ejemplo, Helena Znaniecka Lopata 1995) u otras que simplifican en exceso sus metodologías, atropellando la implacable fuerza lógica de sus conclusiones. En general, la mayoría de las críticos se alinean con Joe Feagin y Gary Alan Fine en la celebración de la investigación y los conocimientos de Mary Jo Deegan. Este es el caso de Jill M. Bystydzienski (2011), Lynn McDonald (2019) y Stephane Dufoix (2022).

Bibliografía de la autora

Deegan, Mary Jo

— 1973a. *Organizational Traits Affecting Change in the Michigan Division of Vocational Rehabilitation*. Tesis de máster. Departamento de Sociología, Universidad Michigan Oeste. https://scholarworks.wmich.edu/masters_theses/2637/.
— 1973b. "Ritual Appraisement in White Singles' Bars: From a Woman's Perspective". Departamento de Sociología, Universidad de Chicago. https://digitalcommons.unl.edu/sociologyfacpub/374/.
— 1975. "Identity Change in Modern Society: A Study of the Physically Disabled". Tesis doctoral. Departamento de Sociología, Universidad de Chicago. https://ronafo.eu/miscelanea/.
— 1981. "Early Women Sociologists and the American Sociological Society: The Patterns of Exclusion and Participation". *American Sociologist* 16 (febrero): 14-24. https://www.jstor.org/stable/27702438.
— 1983. "The Feminist Sphere and the Sociological Cube: Theoretical Reflections on the Everyday Life of an Academic/Sociologist/Feminist". *Midwest Feminist Papers* 3: 76-81.
— 1987. *Physically Disabled Women and New Directions in Public Policy, 1977-1987*. Monticello: Vance Bibliographies.
— 1988a. *Jane Addams and the Men of the Chicago School, 1892-1918*. New Brunswick: Transaction Publisher.
— 1988b. "W.E.B. Du Bois and the Women of Hull-House, 1895-1899". *The American Sociologist* 19 (invierno): 301-311. https://www.jstor.org/stable/27698433.
— 1989a. "Introduction. American Charities as The Herald to a New Age". En *American Charities: A Study in Philanthropy and Economics*, de Amos G. Warner, IX-XXVIII. New Brunswick: Transaction Publisher. https://digitalcommons.unl.edu/sociologyfacpub/324/.
— 1989b. *American Ritual Dramas: Social Rules and Cultural Meanings*. Nueva York: Greenwood.

— 1991a. (ed.). *Women in Sociology: A Bio-Bibliographical Sourcebook*. Nueva York: Greenwood.
— 1991b. "(Ellen) Irene Diggs (1906-)". En *Women in Sociology: A Bio-Bibliographical Sourcebook*, editado por Mary Jo Deegan, 124-130. Nueva York: Greenwood Press.
— 1995. "The Second Sex and the Chicago School: Women's Accounts, Knowledge, and Work, 1945-1960". En *A Second Chicago School? The Development of a Postwar American Sociology*, editado por Gary Alan Fine, 322-364. Chicago: University of Chicago Press.
— 1998. *The American Ritual Tapestry: Social Rules and Cultural Meanings*. Westport: Greenwood.
— 1999 (ed.). *Play, School, and Society by George Herbert Mead*. Nueva York: Peter Lang.
— 2000a. "Transcending a Patriarchal and Racist Past: African American women in Sociology, 1890-1920". *Sociological Origins* 2 (1): 37-54. https://ronafo.eu/miscelanea/.
— 2000b. "Oliver C. Cox and the Chicago School of Race Relations, 1892-1960". En *The Sociology of Oliver C. Cox: New Perspectives*, editado por Herbert M. Hunter, 271-288. Stamford: JAI Press.
— 2001a. "Making Lemonade: Harriet Martineau on Being Deaf". En *Harriet Martineau: Theoretical &Methodological Perspectives*, editado por Michael R. Hill y Susan Hoecker-Drysdale, 41-58. Nueva York: Routledge.
— 2001b. "The Chicago School of Ethnography". En *Handbook of Ethnography*, editado por Paul Atkinson, Amanda Coffey, Sara Delamont *et al.*, 11-25. Londres: Sage Publications.
— 2002a. (ed.). *The New Woman of Color: The Collected Writings of Fannie Barrier Williams, 1893-1918*, con introducción de la editora, IX-LX. DeKalb: Northern Illinois University Press.
— 2002b. *Race, Hull-House, and the University of Chicago: A New Conscience Against Ancient Evils*. Westport: Praeger.
— 2002c. *Race, Hull-House, and the University of Chicago. A New Conscience Against Ancient Evils*. Wesport: Praeger.
— 2003a. (ed.). *Women at the Hague, by Jane Addams, Emily G. Balch, and Alice Hamilton,* con introducción de la editora, 5-35. Amherst: Humanity Books.
— 2003b. "Textbooks, the History of Sociology, and the Sociological Stock of Knowledge". *Sociological Theory* 21 (3), septiembre: 298-305. https://www.jstor.org/stable/3108640.

— 2003c [2011]. "An American Dream: The Historical Connections between Women, Humanism, and Sociology, 1890-1920". *Humanity & Society* 27 (3): 378-389. https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/016059760302700319; En *Pioneers of Public Sociology: 30 Years of Humanity and Society*, editado por Corey Dolgon y Mary Chayko, 103-112. Cornwall-on-Hudson: Sloan Publishing.
— 2004. (ed.). *Why Women Are So, by Mary Roberts Coolidge*, con introducción de la editora, 7-23, 32-36. Amherst: Humanity Books.
— 2005a. "Harriet Martineau and the Phenomenology of Life in the Sickroom (1844)". *Sociological Origins* 3 (2), primavera: 86-92. https://www.proquest.com/scholarly-journals/harriet-martineau-phenomenology-life-sickroom/docview/204723924/se-2.
— 2005b. "Women, African Americans, and the ASA, 1905-2005". En *Diverse Histories of American Sociology*, editado por Anthony J. Blasi, 178-206. Leiden y Boston: Brill.
— 2006. "The Adult Card". En *Memories of Yesteryear*, editado por Robert T. Hatch, 112-114. St. Joseph: The Heritage Museum and Cultural Center.
— 2007a. "Frazier, E. Franklin". En *The Blackwell Encyclopedia of Sociology*, vol. 4, editado por George Ritzer, 1785-1786. Malden: Blackwell Publishing.
— 2007b. "Charles Spurgeon Johnson". En *Blackwell Encyclopedia of Sociology*, vol. 5, editado por George Ritzer, 2444. Malden: Blackwell Publishing.
— 2008a. *Self, War, & Society: George Herbert Mead's Macrosociology*. New Brunswick: Transaction Publishers.
— 2008b. "Harriet Martineau and the Sociology of Health: England and Her Soldiers (1859) and Health, Husbandry, and Handicraft (1861)". En *Advancing Gender Research from the Nineteenth to the Twenty-First Centuries*, editado por Marcia Texler Segal y Vasilikie Demos, 43-61. (Advances in Gender Research, Volume 12). Bingley: Emerald JAI.
— 2008c. "Fannie Barrier Williams, Biculturalism, and the African-American Experience, 1887-1926". En *Biculturalism, Self Identity and Societal Transformation*, editado por Rutledge M. Dennis, 107-128. (Research in Race and Ethnic Relations, Volume 15). Bingley: Emerald JAI.
— 2011a. (ed.). *Essays in Social Psychology, by George H. Mead*, con introducción de la editora, XI-XLIV. New Brunswick: Transaction Publishers.
— 2011b. "An American Dream: The Historical Connections Between Women, Humanism, and Sociology, 1890-1920". En *Pioneers of Public Sociology: 30 Years of Humanity and Society*, editado por Corey Dolgon y Mary Chayko, 103-112. Cornwall-on-Hudson: Sloan Publishing.
— 2014. *Annie Marion MacLean and the Chicago Schools of Sociology, 1894-1934*. New Brunswick: Transaction Publishers.

— 2020. “Fannie Barrier Williams, the New Negro, and Black Feminist Pragmatism, 1893-1926”. En *Roots of the Black Chicago Renaissance: New Negro Writers, Artists, and Intellectuals 1893-1930*, editado por Richard A. Courage y Christopher Robert Reed, 57-77. Urbana: University of Illinois Press.
— 2022a. “Les femmes, la sociologie et l’Association américaine de sociologie (1906-1931): Prologue, rétrospective et perspective”. *Zilsel: Revue Semestrielle Science, Technique, Société* 10 (1), abril: 363-391. https://doi.org/10.3917/zil.010.0363.
— 2022b. “Pandita Ramabai Dongre Medhavi Sarasvati, 1858-1922: Founding International Sister of Sociology”. *Victorians: A Journal of Culture and Literature* 141: 1-10. https://doi.org/10.1353/vct.2022.0001.
— En preparación. *When I was Six: My Journey as an Irish Catholic Girl from Chicago to a WASP Small Town*, editado por Michael R. Hill.

Mary Jo Deegan (obras en coautoría con Michael R. Hill)

— 1987. *Women and Symbolic Interaction*. Boston: Allen and Unwin.
— 1988. “We're Partners - Not Husband and Wife”. En *Marriages and Families: Making Choices and Fancing Change*, 3ª ed., editado por Mary Ann Lamana y Agnes Riedmann, 246-247. Belmont: Wadsworth.
— 1997. (eds.). *With Her in Ourland: Sequel to Herland, by Charlotte Perkins Gilman*. Westport, CT: Greenwood.
— 2002. (eds.). *The Dress of Women: A Critical Introduction of the Symbolism and Sociology of Clothing by Charlotte Perkins Gilman*, con introducción de Michael R. Hill y Mary Jo Deegan. Westport: Greenwood.
— 2004. (eds.). *Social Ethics: Sociology and the Future of Society, by Charlotte Perkins Gilman*. Westport, CT: Praeger.
— 2016. *Dogs and Society: Anglo-American Sociological Perspectives (1865-1934)*. Lincoln: Zea Books. https://digitalcommons.unl.edu/zeabook/46/.
— 2024. (comps.). *The Midwest Feminist Papers: A Facsimile Edition,1980-1997*. 3 vols. Lincoln: University of Nebraska Libraries, Zea Books. https://digitalcommons.unl.edu/zeabook/159/. https://digitalcommons.unl.edu/zeabook/158/. https://digitalcommons.unl.edu/zeabook/157/.

Mary Jo Deegan (obras con otras coautorías)

— 1972. Con Morton O. Wagenfeld y Richard G. Adams. *The Kent County Study: A Summary*. Kalamazoo: School of Social Work, Western Michigan University.
— 1985. Con Nancy A. Brooks. *Women and Disability: The Double Handicap*. New Brunswick, NJ: Transaction.
— 2003. (eds.). Con Ana-Maria Wahl. *On Art, Labor and Religion, by Ellen Gates Starr*. New Brunswick, NJ: Transaction.
— 2021 (eds.). Con Terry Nygren. *Wimmin in the Mass Media: Articles Collected at the Centennial Education Program, Fall, 1980*. Edición del 40 aniversario. Lincoln: Zea Books. https://digitalcommons.unl.edu/zeabook/102/.

Bibliografía sobre la autora

1. Ball, Michael R. 1990. *Professional Wrestling as Ritual Drama in American Popular Culture*. Lewiston: Edwin Mellen Press.

2. Bystydzienski, Jill M. 2011. "Reflections on Deegan's 'An American Dream: The Historical Connections Between Women, Humanism, and Sociology, 1890-1920". En *Pioneers of Public Sociology: 30 Years of Humanity and Society*, editado por Corey Dolgon y Mary Chayko, 113-114. Cornwall-on-Hudson: Sloan Publishing.

3. Dufoix, Stephane. 2022. "Le canon roullé". *Zilsel: Revue Semestrielle Science, Technique, Société* 10 (1), abril: 355-361. https://doi.org/10.3917/zil.010.0355.

4. Feagin, Joe R. 2024. "Comunicación personal a Michael R. Hill, no publicada". https://ronafo.eu/miscelanea/.

5. Fine, Gary Alan. 2024. "Comunicación personal a Michael R. Hill, no publicada". https://ronafo.eu/wp-content/uploads/2025/07/Palabras_sobre_Mary_Jo_Deegan_20240605094920.pdf.

6. Hill, Michael R. 1990. "Bureaucracy, Institutional Change, and Deegan's Theory of Core Codes and Liberating Rituals". Comunicación presentada en la convención de la *Midwest Sociological Society*, celebrada en Chicago, del 11 al 14 de abril. https://digitalcommons.unl.edu/sociologyfacpub/454/.

7. Lopata, Helena Znaniecka. 1995. "Postscript". En *A Second Chicago School?*, editado por Gary Alan Fine, 365-386. Chicago: University of Chicago Press.

8. McDonald, Lynn. 2019. "Sociological Theory: The Last Bastion of Sexism in Sociology". *The American Sociologist* 15 (3): 402-413. https://www.jstor.org/stable/48691750.

9. Nebraska Sociological Feminist Collective. 1988. *A Feminist Ethic for Social Science Research*. Lewiston: Edwin Mellen Press.

10. Thomson Gale Editorial. 2006. *Contemporary Authors, vol. 242*. "Deegan, Mary Jo", 91-93. Nueva York: Gale.

11. Turner, Victor. 1967. *The Forest of Symbols*. Ithaca: Cornell University Press.

— Turner, Victor. 1969. *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*. Chicago: Aldine.
— Turner, Victor. 1974. *Dramas, Fields, and Metaphors: Symbolic Action in Human Society*. Ithaca: Cornell University Press.

Índice temático por pensadoras

Materias y conceptos tratados

A

Acción colectiva
Petronila Infantes

Acción directa
Emma Goldman
Petronila Infantes

Acción política
Hannah Arendt

Activismo político
Soledad Acosta
Louise Michel
Marietta de Veintemilla

Activismo por los derechos humanos
Anna Julia Cooper

Adultez
Anna Julia Cooper

Afroamericanismo
Anna Julia Cooper

Alemania
Emilie Kiep-Altenloh
Marianne Schnitger Weber

América Latina
Marta Harnecker
Isabel Larguía

Amor libre
Virginia Bolten
Emma Goldman
Petronila Infantes

Análisis social
Juana Manuela Gorriti
Harriet Martineau
Adela Zamudio

Análisis teórico
Consuelo Serra Heredia

Anarcofeminismo cholo
Petronila Infantes

Anarcosindicalismo
Petronila Infantes

Anarquismo
Virginia Bolten
Emma Goldman
Salvadora Medina Onrubia
Louise Michel

Androcentrismo
Charlotte Perkins Gilman

Animación cultural
Armida Barelli

Anonimato de lo social
Hannah Arendt

Antiestatismo
Petronila Infantes

Antropología en Colombia
Virginia Gutiérrez de Pineda

Apatridia
Emma Goldman

Apropiación
Colette Guillaumin

Arte de la conversación
Marie de Gournay

Asociación Internacional de Sociología
Viola Klein

Asociaciones de Mujeres
Armida Barelli

Atención
Rosario Castellanos

Autoritarismo
Julieta Kirkwood

B

Barbarie
Eduarda Mansilla
Bildung
Emilie Kiep-Altenloh

Bolivia
Adela Zamudio
Zoila Viganó Castañón

Brecha salarial de género
Beatrice Potter Webb

C

Cambio social
María Zambrano

Carácter femenino
Viola Klein

Causalidad estructural
Marta Harnecker

Ciencia
Jane Hume Clapperton

Ciencia de la ciencia
Maria Ossowska

Civilización
Eduarda Mansilla

Clase obrera
Flora Tristán

Clases sociales
Emilie Kiep-Altenloh

Colonia
Rosario Castellanos

Comuna de París
Eleanor Marx
Louise Michel

Comunicación
Virgínia Quaresma

Comunismo anárquico
Virginia Bolten

Conciliación secuencial
Viola Klein

Condiciones de trabajo
Elisa Salerno

Conservadurismo
Soledad Acosta

Creación cultural
Eduarda Mansilla

Criminología
Gina Lombroso

Cuestión femenina
Eleanor Marx

Cultura
María Lamas

Cultura femenina
Rosario Castellanos
Marianne Schnitger Weber

D

Delito
Concepción Arenal

Democracia
Julieta Kirkwood
Harriet Martineau
María Zambrano

Denuncia política
Juana Manuela Gorriti

Derecho matrimonial
Marianne Schnitger Weber

Derecho penitenciario
Concepción Arenal

Derechos civiles
Ida B. Wells-Barnett

Derechos de la niñez
María Cristina Salazar

Derechos de las mujeres
Soledad Acosta
Concepción Arenal
Alaíde Foppa
Victoria Kent
Viola Klein
Maria Lamas
Louise Michel
Marianne Schnitger Weber
Harriet Taylor Mill
Flora Tristán
Hilda Wervey-Jonker
Adela Zamudio
Zoila Viganó Castañón
Mary Wollstonecraft

Derechos de las personas presas
Victoria Kent

Desautorización
Marie de Gournay

Desempleo de larga duración
Marie Jahoda
Gertrude Wagner

Desigualdades sociales
Carmen de Burgos

Determinantes sociales de la moral
Maria Ossowska

Día de la Mujer boliviana
Adela Zamudio

Día Internacional de la Mujer
Clara Zetkin

Dictadura
Marietta de Veintemilla

Dignidad de la política
Hannah Arendt

Dignidad humana
Concepción Arenal

Discapacidades físicas
Mary Jo Deegan

Divorcio
Carmen de Burgos
Salvadora Medina Onrubia

Doble jornada femenina/doble presencia
Viola Klein
Eleanor Marx

Doctrina social de la Iglesia católica
Armida Barelli
Elisa Salerno

Dramas rituales estadounidenses
Mary Jo Deegan

E

Economía política
Charlotte Perkins Gilman

Edadismo
Hilda Wervey-Jonker

Educación
Concepción Arenal
Armida Barelli
Carmen de Burgos
Jane Hume Clapperton
Anna Julia Cooper
Consuelo Serra Heredia
Maria Lamas
Eduarda Mansilla
Olive Schreiner

Educación femenina
María Jesús Alvarado
Juana Manuela Gorriti
Salvadora Medina Onrubia
Louise Michel
Harriet Taylor Mill
Mary Wollstonecraft
Adela Zamudio

Educación para concientizar
Petronila Infantes

Élite académica
Anna Julia Cooper

Emancipación
Flora Tristán

Emancipación femenina
Virginia Bolten
Emma Goldman
Eduarda Mansilla

Envejecimiento
Viola Klein

Esclavitud
Harriet Martineau
Olive Schreiner
Ida B. Wells-Barnet

Escritura femenina
María Jesús Alvarado

Escuela de Sociología de Chicago
Mary Jo Deegan

Esfera doméstica
Harriet Taylor Mill

Estado del bienestar
Hilda Wervey-Jonker

Estatus de minoría múltiple
Mary Jo Deegan

Estructura social
Julieta Kirkwood

Estudios sobre la Mujer
Gina Lombroso

Ética social
Marianne Schnitger Weber

Exilio
Marietta de Veintemilla

Explotación infantil
Eleanor Marx

F

Familia
Flora Tristán

Familia (en Colombia)
Virginia Gutiérrez de Pineda

Fascismo
Maria Lamas

Federación Obrera Regional Argentina (FORA)
Virginia Bolten

Femineidad
Virginia Gutiérrez de Pineda

Feminismo
Carmen de Burgos
Anna Julia Cooper
Jane Hume Clapperton
Mary Jo Deegan
Victoria Kent
Julieta Kirkwood
Salvadora Medina Onrubia
Rosa Luxemburg
Olive Schreiner
Flora Tristán
Zoila Viganó Castañón
Mary Wollstonecraft
Adela Zamudio

Feminismo anárquico
Virginia Bolten

Feminismo latinoamericano
Alaíde Foppa

Feminismo marxista
Alexandra Kollontai
Eleanor Marx

Feminismo materialista
Colette Guillaumin

Feminismo negro
Ida B. Wells-Barnett

Feminismo peruano
María Jesús Alvarado

G

Guerra del Chaco
Zoila Viganó Castañón

H

Historia
Agnes Heller

Historia de la Sociología
Mary Jo Deegan

Historia Económica Feminista
Alexandra Kollontai

Historia Social
María Zambrano

I

Igualdad
Marie de Gournay

Igualdad entre los sexos
Harriet Taylor Mill
Olive Schreiner

Igualdad racial
Olive Schreiner

Imperialismo
Marta Harnecker
Rosa Luxemburg

Independencia económica
Olive Schreiner

Indigenismo
Rosario Castellanos
Zoila Viganó Castañón

Industrialización
Gina Lombroso

Institución Libre de Enseñanza
Concepción Arenal

Instituciones sociales
Harriet Martineau

Intelectualidad
María Jesús Alvarado

Intereses culturales
Emilie Kiep-Altenloh

Internacional de Mujeres Socialistas
Clara Zetkin

Internacionalismo
Rosa Luxemburg

Interseccionalidad
Virgínia Quaresma

Investigación cualitativa
Gina Lombroso

Investigación etnográfica
Mary Jo Deegan

Investigación inductiva
Harriet Martineau

Investigación-acción participativa (IAP)
María Cristina Salazar

J

Jane Addams
Mary Jo Deegan

Juego
Jane Addams

Justicia social
Concepción Arenal
Marta Harnecker
Olive Schreiner

L

Labor, trabajo, acción
Hannah Arendt

Laicidad/laicismo
Adela Zamudio
María Zambrano

Liberalismo
Marietta de Veintemilla

Libros de cocina
Juana Manuela Gorriti

Linchamiento
Ida B. Wells-Barnett

Literatura
Rosario Castellanos
Maria Lamas

Literatura argentina
Salvadora Medina Onrubia

Literatura fantástica
Juana Manuela Gorriti

Lucha contra el fascismo
Maria Lamas

M

Manufacturas
Elisa Salerno

Marginalidad
Eduarda Mansilla

Marienthal
Marie Jahoda
Gertrude Wagner

Marxismo
Agnes Heller
Rosa Luxemburg
Eleanor Marx
Clara Zetkin

Masculinidad
Virginia Gutiérrez de Pineda

Materialismo histórico
Isabel Larguía
Marta Harnecker

Maternidad
Charlotte Perkins Gilman
Harriet Taylor Mill
Mary Wollstonecraft

Matrimonio
Emma Goldman
Harriet Taylor Mill
Mary Wollstonecraft

Meliorismo cientfífico
Jane Hume Clapperton

Memorias
Louise Michel

Mestizaje
Eduarda Mansilla

Método científico
Beatrice Potter Webb

Michel de Montaigne
Marie de Gournay

Migraciones
Hilda Wervey-Jonker

Militarismo
Rosa Luxemburg
Marietta de Veintemilla

Misoginia
Marie de Gournay

Modernización de España
Carmen de Burgos

Moral burguesa
Maria Ossowska

Moral victoriana
Jane Hume Clapperton

Movimientos obreros
Eleanor Marx
Beatrice Potter Webb

Movimientos sociales afroamericanos
Ida B. Wells-Barnett

Mujer rural
María Cristina Salazar

Mujeres de clase obrera
Carmen de Burgos

Mujeres en los medios de comunicación social
Elisa Salerno

Mujeres indígenas
Zoila Viganó Castañón

Mujeres sociólogas
Mary Jo Deegan

N

Necesidades
Agnes Heller

Novela
Carmen de Burgos

Novela histórica
Juana Manuela Gorriti

O

Ocupaciones laborales
Emilie Kiep-Altenloh

Orden simbólico
Marie de Gournay

P

Pacifismo
Jane Addams
María Zambrano

Participación popular
Marta Harnecker

Participación social
Armida Barelli

Partido Comunista Alemán (KPD)
Clara Zetkin

Partido Democrático Alemán (DDP)
Marianne Schnitger Weber

Partido Democrático Libre (FDP)
Emilie Kiep-Altenloh

Partido socialdemócrata de los trabajadores (SDAP)
Hilda Wervey-Jonker

Patología mental
Charlotte Perkins Gilman

Pedagogía libertaria
Emma Goldman

Pedagogía popular
Marta Harnecker

Pensamiento político
Hannah Arendt

Pensamiento social situado
Petronila Infantes

Periodismo
María Jesús Alvarado
Carmen de Burgos
Maria Lamas
Virgínia Quaresma

Periodismo feminista
Alaíde Foppa
Zoila Viganó Castañón

Periodismo local
Elisa Salerno

Periodismo obrero
Virginia Bolten

Periodismo político
Salvadora Medina Onrubia

Pobreza
Concepción Arenal
Hilda Wervey-Jonker

Política de juventud
Armida Barelli

Portugal
Maria Lamas
Virgínia Quaresma

Positivismo
Consuelo Serra Heredia
Jane Hume Clapperton
Gina Lombroso

Postmodernidad
Agnes Heller

Problemas sociales
Virgínia Quaresma

Proletariado parisino
Louise Michel

Psicología social
Marie Jahoda
Gertrude Wagner

Pueblos originarios
Rosario Castellanos

Q

Querella de las mujeres
Marie de Gournay

R

Racismo
Ida B. Wells-Barnett

Raza (categoría social)
Colette Guillaumin
Consuelo Serra Heredia

Razón
Mary Wollstonecraft

Recogida de datos
Beatrice Potter Webb

Reforma penitenciaria
Victoria Kent

Reforma social
Jane Hume Clapperton

Regeneración política
Soledad Acosta

Relaciones sociales
Colette Guillaumin

Religión
Harriet Martineau

Revisionismo
Rosa Luxemburg

Revista *fem*.
Alaíde Foppa

Revista *La Mujer*
Soledad Acosta

Revolución
Julieta Kirkwood

Revolución cubana
Isabel Larguía

Revolución francesa
Mary Wollstonecraft

Revolución proletaria
Rosa Luxemburg

S

Salud y enfermedad
Harriet Martineau

Segregación racial
Anna Julia Cooper

Segunda Guerra Mundial
Hilda Wervey-Jonker
Maria Ossowska

Segunda República española
Victoria Kent

Separatismo socioeconómico
Clara Zetkin
Sexage
Colette Guillaumin

Sexo-género
Charlotte Perkins Gilman

Sexualidad
Emma Goldman
Jane Hume Clapperton

Simmel, Georg
Rosario Castellanos

Sindicalismo
Virginia Bolten

Sistema político
María Zambrano

Sistemas sociales
Beatrice Potter Webb

Socialdemocracia
Marie Jahoda
Gertrude Wagner

Socialismo
Isabel Larguía
Rosa Luxemburg
Flora Tristán

Socialismo situado del s. XXI
Marta Harnecker

Sociedad moderna
Soledad Acosta

Sociografía
Marie Jahoda

Sociología
Hilda Wervey-Jonker

Sociología colombiana
Virginia Gutiérrez de Pineda
María Cristina Salazar

Sociología de la ciencia
Maria Ossowska

Sociología de la educación
Consuelo Serra Heredia

Sociología de la familia
Alexandra Kollontai

Sociología de la moral
Maria Ossowska

Sociología de la mujer
Alaíde Foppa

Sociología de la sexualidad
Alexandra Kollontai

Sociología de las emociones
Alexandra Kollontai

Sociología del cine
Emilie Kiep-Altenloh

Sociología del conocimiento
Viola Klein

Sociología del cuerpo
Alaíde Foppa

Sociología del derecho
Marianne Schnitger Weber

Sociología del entretenimiento
Emilie Kiep-Altenloh

Sociología del racismo
Colette Guillaumin

Sociología del trabajo
Beatrice Potter Webb

Sociología feminista
Colette Guillaumin

Sociología histórica
Beatrice Potter Webb

Sociología industrial
Beatrice Potter Webb

Sociología marxista
Alexandra Kollontai
Eleanor Marx

Sociología política
Marietta de Veintemilla

Subconsciente histórico
María Zambrano

Sudáfrica
Olive Schreiner

Sufragio femenino
Jane Addams
Victoria Kent
Harriet Taylor Mill
Zoila Viganó Castañón

T

Teatro
Salvadora Medina Onrubia

Técnicas de investigación social
Gertrude Wagner

Tertulias
Juana Manuela Gorriti

Totalitarismo
Hannah Arendt

Trabajo doméstico
Isabel Larguía
Harriet Martineau

Trabajo infantil
María Cristina Salazar

Trabajo invisible
Isabel Larguía

Trabajo obrero
Flora Tristán

Trabajo social
Jane Addams

U

Universidades católicas
Armida Barelli

V

Vida Cotidiana
Agnes Heller

Violencia
Marie de Gournay
Mary Wollstonecraft

Violencia doméstica
Adela Zamudio

Visibilidad
Virgínia Quaresma

Vulnerabilidad
Jane Addams

W

Weber, Max
Marianne Schnitger Weber

Weil, Simone
Rosario Castellanos

Quiénes somos

PAULA LUCÍA AGUILAR es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Profesora y licenciada en Sociología de la misma universidad. Investigadora adjunta de CONICET en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Docente de grado y posgrado de Teoría sociológica, Teoría Feminista e investigación de archivo. Desarrolla una línea de trabajo sobre la relación entre cuestión social y domesticidad con perspectiva histórica y transnacional.

SELENE ALDANA SANTANA, socióloga feminista, doctora por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde es profesora desde hace más de 10 años en la Licenciatura en Sociología y en la Maestría en Trabajo Social. Sus líneas de investigación son la participación femenina en la sociología y el feminismo marxista.

MARIA ELVIRA ALVAREZ GIMENEZ, catedrática titular de Historia latinoamericana, Universidad CY Cergy París. Sus investigaciones se focalizan en la historia de las mujeres en Bolivia y América Latina desde una perspectiva transnacional. Ha trabajado, particularmente, sobre la historia del acceso de las mujeres a la ciudadanía y la movilización de las mujeres en la esfera pública en la primera mitad del siglo XX en Bolivia.

RAFAEL ALVEAR, investigador asociado al Interdisciplinary Centre for European Studies (ICES), Europa-Universität Flensburg (Alemania) y al Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER), Universidad de Los Lagos (Chile). En 2020 publicó su primer libro: *Soziologie ohne Mensch? Umrisse einer soziologischen Anthropologie* (editorial Transcript). Sus temas de investigación son la teoría social clásica y contemporánea, las crisis sociales, la concentración y la antropología filosófica.

ÁNGELA MARGOTH BACCA MEJÍA, socióloga por la Universidad Nacional de Colombia, maestra y doctora en sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM). Trabaja sobre procesos de individualización, derechos, jóvenes y mujeres. Coordinadora del libro *Individualización y derecho al libre desarrollo de la personalidad. Aproximaciones al cambio social y jurídico en México y Colombia* (2022).

LUISINA BOLLA es doctora en Filosofía por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), donde dicta clases de grado y posgrado. Seleccionada como investigadora asistente del CONICET e integrante del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (IdIHCS, UNLP). Está especializada en el análisis de las corrientes feministas materialistas contemporáneas, en particular las vertientes francesas; sobre este tema, ha publicado diferentes contribuciones en revistas especializadas y algunos libros.

MONTSERRAT CABRÉ I PAIRET es catedrática de Historia de la Ciencia en la Universidad de Cantabria (España). Sus líneas de investigación incluyen la historia de los saberes y del pensamiento de las mujeres, especialmente de aquellas que intervinieron en las primeras fases de la «*Querella de las mujeres*». Impulsa el desarrollo de perspectivas feministas en la historiografía de la medicina, la ciencia y la tecnología.

SABRINA CALANDRÓN es Doctora en Antropología Social de la Universidad Nacional de San Martín y Licenciada en Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, donde se desempeña como docente del Departamento de Sociología. Es investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Ha publicado artículos y libros sobre seguridad, cuestiones de género y profesiones.

JULIETA EVANGELINA CANO, licenciada en Sociología, doctora en Ciencias Sociales (FaHCE, UNLP) y abogada (FCJyS, UNLP). Se desempeña como docente en carreras de Abogacía de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (UNLP) y en el IUPFA. Sus líneas de investigación actuales son la enseñanza del derecho desde una perspectiva feminista y el juicio por jurados con enfoque de género.

PEDRO CÁRCAMO PETRIDIS es Investigador predoctoral en el Departamento de Sociología de la Universidad de Barcelona (UB), con financiación de la Beca de Capital Humano Avanzado de ANID (folio: 72240111, Chile). Sociólogo y Máster en Pensamiento Contemporáneo por la Universidad Diego Portales (UDP). Sus líneas de investigación comprenden la teoría sociológica, la teoría de sistemas sociales, la sociología de la ciencia y la tecnología, y la sociología de la inteligencia artificial.

CARLA CERQUEIRA es doctora en Ciencias de la Comunicación, con especialización en Psicología de la Comunicación (Universidad de Minho, Portugal). Actualmente es profesora asociada en la Universidad Lusófona, directora del Doctorado en Comunicación y Activismo e investigadora integrada en el CINCANT —Centro de Investigación en Comunicación Aplicada, Cultura y Nuevas Tecnologías—. Sus intereses de investigación incluyen género, feminismos, interseccionalidad, activismo, ciudadanía digital y estudios de medios.

MARÍA GABRIELA CÓRDOBA es profesora de psicosociología en la Universidad Nacional de La Plata y profesora titular de sociología, además de docente asociada de Gestión y Políticas públicas de la Universidad Católica de La Plata, todo ello en Argentina. Se ha especializado en políticas públicas, acceso a derechos y producción de conocimiento. Ha publicado diversos artículos y capítulos de libros sobre género y diversidad sexual en contexto de encierro.

CECILIA CORNAGGIA, doctora en Sociología, Organizaciones y Culturas en la Università Cattolica del Sacro Cuore (Milán), donde colabora con el Centro per lo studio della moda e della produzione culturale ModaCult y con el Grupo SiD –Sociólogas en Diálogo—, del que es cofundadora. Sus intereses de investigación se centran, principalmente, en el consumo sostenible y los Estudios de Género.

FERNANDA HENRIQUE CUPERTINO ALCÂNTARA es profesora titular de la Universidad Federal de Juiz de Fora, Campus Governador Valadares (UFJF-GV). Realiza investigación en traducción, edición y publicación de la obra de Harriet Martineau al portugués. Se dedica al estudio y la divulgación de la teoría sociológica, la historia de las ciencias sociales y la contribución de las teóricas clásicas a la fundación de la sociología.

MARLENE CHOQUE ALDANA es socióloga y comunicadora. Candidata a Doctora en Sociología (El Colegio de México). Docente de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia). Cocoordinadora del Grupo de Trabajo «*Luchas antipatriarcales, familias, géneros, diversidades y ciudadanías*» (CLACSO). Autora de *Sobreviviendo a la violencia feminicida* (2023) y *Los rostros de la violencia de género* (2021).

ELIANA DEBIA es becaria doctoral del CONICET en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (IIGG-FSOC-UBA). Magíster en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Socióloga y abogada por la UBA. Investiga los aportes teóricos de las mujeres a la formación de los saberes sociológicos.

CAPITOLINA DÍAZ MARTÍNEZ, doctora por la Universidad de Londres. Catedrática de Sociología. Premio Nacional de Sociología y Ciencia Política 2025. Ha sido profesora en las universidades de Oviedo y Valencia. Sus especialidades académicas son: Sociología del Género, Mujeres y Ciencia y Metodología no Sexista. Tiene más de 100 publicaciones entre libros y artículos. Ha ocupado varios cargos gubernamentales relacionados con la igualdad de género y la investigación.

TERESA DUARTE MARTINHO es doctora en Sociología por el ISCTE-Instituto Universitario de Lisboa. Ha trabajado como investigadora, profesora y periodista. Sus líneas de investigación son las políticas y las profesiones culturales, las consecuencias de la digitalización, la descolonización portuguesa y la contribución de las mujeres a la fundación de la sociología. Es autora del capítulo sobre Jane Hume Clapperton en *Lições de Sociologia Clássica* (2019, Edições 70).

VICTORIA ESTERMANN. Profesora y licenciada en Sociología (UNLP, Argentina). Becaria doctoral CONICET en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género del IdIHCS, UNLP e integrante del Grupo de Estudios sobre Feminismo Materialista. Investiga sobre la incorporación de la perspectiva de género en los sindicatos, la división sexual del trabajo desde la perspectiva del Feminismo Materialista francés y ha participado en traducciones de los escritos de Marianne Weber.

CHIARA FERRARI es doctora en Sociología y becaria de investigación en la Università Cattolica del Sacro Cuore (Milán). Cofundadora del Grupo SiD —Sociólogas en Diálogo—, creado en el seno del Doctorado en Sociología, Organizaciones y Culturas de dicha universidad, se ocupa de la emancipación de las mujeres y otras minorías de la marginalidad social. Ha publicado *La schiavitù delle donne, testi di Jane Addams* (2023) (ed.).

À. LORENA FUSTER PEIRÓ. Profesora de Filosofía y Teoría Feminista en la Universidad de Barcelona e investigadora del Seminario Filosofía y Género/ADHUC—Centro de Investigación Teoría, Género, Sexualidad. Sus líneas de investigación se articulan en torno a las redes de pensamiento filosófico de las mujeres en la contemporaneidad, en especial las de Hannah Arendt, Simone Weil, Iris Murdoch, Ágnes Heller, Luce Irigaray y Judith Butler.

MARIANA GARCÍA CRISÓSTOMO. Transfeminista, antirracista, descolonial y activista. Socióloga por la Universidad Nacional Autónoma de México y maestra en Estudios de Género por El Colegio de México. Me interesa habitar los márgenes y contribuir a una academia que reconozca las subjetividades disidentes. He indagado sobre quienes han quedado fuera del canon, aunque mi investigación más reciente abordó la militancia feminista y sus intersecciones con la sexualidad.

MARÍA ANTONIA GARCÍA DE LEÓN ÁLVAREZ, profesora titular de Sociología (Universidad Complutense de Madrid). Periodista, escritora y poeta. Especialista en «Género y Poder», directora de numerosas investigaciones sobre «Mujeres élites profesionales». Premio europeo René Descartes por la obra colectiva *Gendering Elites*. Pionera en España, con más de 50 publicaciones en el área de Sociología de Género (con obra en la prestigiosa colección Feminismos, Cátedra).

TERESA GONZÁLEZ DE LA FE es jubilada. Fue catedrática de Sociología en la Universidad de La Laguna, donde ha impartido cursos de Teoría Sociológica clásica y contemporánea, y de Sociología del Conocimiento y de la Ciencia. Sus líneas de actividad han estado ligadas al análisis de la investigación científica y la innovación en España y Canarias y la sociedad del conocimiento.

JUDITH COLOMBIA GONZÁLEZ ERASO, licenciada y magíster en Historia por la Universidad del Valle, Cali-Colombia, candidata a doctora en Sociología (FLACSO-Ecuador). Docente de Historia, Universidad del Valle. Sus líneas de investigación son los Estudios de Género desde la Sociología histórica, y la historia político-intelectual y conceptual de las culturas letradas en los Andes del Norte (Colombia, Ecuador y Perú), en los siglos XIX-XX.

ANA M. GONZÁLEZ RAMOS es Científica Titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA). Su línea de trabajo se centra en la dimensión social de la salud desde una perspectiva feminista interdisciplinar. Ha escrito *Espejo Internet. Ensayo sobre los trastornos de la conducta de la alimentación en la era de la información* (2021), publicado por la editorial Icaria.

ANA GUIL BOZAL, doctora en Psicología Social; profesora de la Universidad de Sevilla durante 40 años; responsable del Grupo de Investigación «Género y Sociedad del Conocimiento» del Plan Andaluz de I+D+i; especialista en «techos de cristal» para las mujeres en la Universidad y en el Sistema de Ciencia y Tecnología. En los últimos años visibiliza pioneras que sirvan de modelo a las nuevas generaciones.

MICHAEL R. HILL fue, hasta su reciente fallecimiento, la pareja sentimental de la difunta socióloga feminista Mary Jo Deegan. Investigador interdisciplinar con numerosas publicaciones y doctorado en Geografía (1982) y Sociología (1989), ocupa actualmente el puesto de director asociado del Jane Addams Research Center en St. Joseph, Míchigan (EE. UU.).

ELADIA ILLESCAS ESTÉVEZ es una reconocida socióloga y politóloga con más de dos décadas de experiencia en el sector privado. Su *expertise* se centra en la asesoría y consultoría electoral, donde se ha especializado en estrategia electoral, *data mining* y *business intelligence*. Además, destaca por su dominio en metodología de investigación en Ciencias Sociales y tratamiento de bases de datos. Actualmente, es investigadora *Fellow* en la Fundación Centro de Estudios Andaluces, donde se enfoca en investigar el cambio sociológico en Andalucía y el liderazgo femenino.

NINA MARÍA MANSILLA CORTEZ es madre, socióloga, activista feminista independiente, investigadora social en temas históricos y políticos. Es autora de biografías, historias de vida, artículos y escritos académicos: *Herencias libertarias y sobre vigencias contestatarias* (2015), *Nuestra lucha dentro el punk* (2022) y *Vírgenes rojas en los Andes paceños* (2025). A la vez, es música autodidacta, agricultora ecológica y bioconstructora.

CHARO MARQUEZ es maestranda en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes y licenciada en Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Docente, escritora e investigadora en temas de seguridad y teoría e historia feminista, ha colaborado en diversos medios periodísticos y sus textos han sido publicados en libros académicos y de divulgación. Publicó la novela *Amores como el nuestro* en 2018 por Editorial Brandon.

NÚRIA SARA MIRAS BORONAT es profesora de Filosofía Moral y Política en la Universidad de Barcelona. Sus principales intereses de investigación son los feminismos, el pragmatismo filosófico y las teorías de la injusticia y la opresión. Sus últimas publicaciones han sido *Women in Pragmatism: Past, Present, and Future* (coeditado con Michela Bella, Springer, 2022) y *Filosòfes de la contemporaneïtat* (Edicions de la Universitat de Barcelona, 2023).

ROMMY MORALES-OLIVARES es profesora del Departamento de Sociología de la Universidad de Barcelona. Ha sido Investigadora Posdoctoral en la Universidad de Lleida. Doctora en Sociología y Socioeconomía (UB), máster en Investigación en Sociologia (UAB, España), máster en Economía Aplicada (UAH, Chile) y posgraduada en *Democracy & Diversity Studies (New School, Nueva York)*. Sus líneas de investigación abordan las transiciones post autoritarias, la teoría social contemporánea y las metodologías de investigación comparada.

MARÍA-ROCÍO NAVARRO-FOSAR es licenciada en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid (España). Máster Oficial Universitario en Estudios de Mujeres por la Universidad de Barcelona (UB), con mención de Premio Extraordinario. Actualmente es doctoranda en Sociología, con el programa Cambio Social en Sociedades Contemporáneas (UNED). Anteriormente trabajó como enfermera especialista en Salud Mental y Salud Laboral durante 20 años.

ELEONORA NOIA, doctora en Sociología por la Università Cattolica del Sacro Cuore (Milán), es actualmente becaria de investigación. Colabora con el Centro per lo studio della moda e della produzione culturale ModaCult, y es integrante activa y cofundadora del Grupo SiD –Sociólogas en Dialogo—. Trabaja sobre la producción cultural en los ámbitos de la moda y la alimentación, especialmente relacionados con la sostenibilidad.

BETHEL NUÑEZ REGUERIN, Feminista, mamá, compañera. Investigadora social apostando por la investigación feminista como una herramienta de lucha. Socióloga tesista de la Maestría de Estudios Feministas CIDES-UMSA (Bolivia). Forma parte de la organización Articulación de Mujeres y Feministas Pluridiversas de La Paz y El Alto (Bolivia). Responsable de Investigación y proyectos en el Fondo de Mujeres Bolivia Apthapi Jopueti.

VICTORIA PASERO BROZOVICH. Investigadora y activista feminista. Socióloga por la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO), Argentina. Doctoranda en Geografía por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Co-coordinadora de *Corpobiografías de sanación. Escrituras, cuerpos y saberes de mujeres* (2021) y *Fronteras y cuerpos contra el Capital Insurgencias feministas y populares en Abya Yala* (2021).

MARÍA JOSÉ DEL PINO ESPEJO. Profesora Titular en el Departamento de Sociología, en la Universidad Pablo de Olavide UPO Sevilla, España https://www.upo.es/sociologia/personal-docente/del-pino-espejo-maria-jose/. Ha coordinado proyectos de cooperación al desarrollo —Perú, Bolivia— sobre violencia de género y sobre innovación docente creando apoyos para diferentes capacidades https://www.dykinson.com/libros/lectura-facil-mujeres-fundadoras-de-la-sociologia-y-de-la-teoria-social-en-espanol-o-ingles/9788410707474/. En abierto: https://www.centrodeestudiosandaluces.es/publicaciones/escuela-de-mujeres-sociologas-de-chicago-1890-1920.

YENNY CAROLINA RAMÍREZ SUÁREZ. Profesora del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Socióloga y doctora en Derecho de la Universidad del Rosario (Colombia). Ha investigado sobre los procesos subjetivos, la geografía legal, la economía popular y los estudios feministas. Entre sus publicaciones recientes se encuentran *Iniciaciones, búsquedas y usos: prácticas de yoga en Bogotá* (2021) y *Pedagogización, creación y vida* (2022).

LUNA RIBEIRO CAMPOS es profesora de Sociología en el Centro Federal de Educación Tecnológica Celso Suckow da Fonseca (Río de Janeiro, Brasil). Es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Estatal de Campinas (Brasil). Sus líneas de investigación incluyen: teoría feminista, teoría social y literatura de viajes. Es coorganizadora del libro *Pioneira das Sociologia: mulheres intelectuais nos séculos XVIII e XIX*, publicado en 2022.

BELKIS ROJAS HERNÁNDEZ, doctora en Ciencias Sociológicas por la Universidad de La Habana (Cuba) y profesora en la Universidad de Valladolid (España). Investigadora principal en Sociología de la Educación, Historia y Teoría de la Educación, y género. Ha participado como profesora invitada en varios países y publicado en revistas y editoriales de renombre internacional en Cuba, España, Brasil, Argentina, Bélgica, República Dominicana e Italia.

ESTHER RUBIO HERRÁEZ es doctora en Ciencias Químicas y profesora honorífica del Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid. Sus líneas de investigación se centran particularmente en la historia de las mujeres en los campos científicos y tecnológicos desde una perspectiva feminista. Promueve proyectos de educación científica no androcéntricos.

CARMEN RUIZ REPULLO. Profesora de Sociología en la Universidad de Granada. Asesora y formadora en materia de violencia de género y violencia sexual en adolescentes y jóvenes. Docente de diversos posgrados sobre igualdad, violencia machista y masculinidades. Investigadora principal de un proyecto sobre pornografía y violencia sexual en jóvenes. Cuenta con publicaciones relevantes en el campo de la prevención de la violencia machista en la juventud.

OLGA SABIDO RAMOS es profesora titular del Departamento de Sociología de la UAM-Unidad Azcapotzalco (México). Pertenece al Área de investigación de Teoría y Pensamiento Sociológico. Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Sociología por la UNAM. Sus líneas de investigación incluyen: Teoría y Pensamiento Sociológico; Cuerpos, sentidos y afectividad; Epistemologías feministas y Teoría social. Tiene diversas publicaciones en dichas áreas de investigación.

LAYLA SÁNCHEZ KURI es licenciada y maestra en Comunicación, y doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y de la Facultad de Estudios Superiores de Aragón, ambas de la UNAM, donde sus líneas de investigación abordan la comunicación con perspectiva feminista, historia de las mujeres y genealogías feministas, radio y contracultura e historia de la revista *fem*.

TANIA SÁNCHEZ RODRÍGUEZ es licenciada y maestra en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Actualmente cursa el Doctorado en Estudios Latinoamericanos en la misma universidad. Su línea de investigación se orienta al estudio de los feminismos en América Latina a comienzos del siglo XX, desde una perspectiva histórico-feminista.

MARIAGRAZIA SANTAGATI, profesora de Sociología de la Educación en la Facultad de Educación de la Università Cattolica del Sacro Cuore (Milán). Cofundadora del grupo SiD —Sociólogas en Diálogo—, creado en 2020 dentro del Doctorado en Sociología, Organizaciones y Culturas de la misma universidad, se ocupa de procesos educativos, migraciones y mujeres. Es directora de la colección Donne in Sociologia de la editorial Vita e Pensiero.

FILIPA SUBTIL es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Lisboa, profesora en la Escola Superior de Comunicação Social, Instituto Politécnico de Lisboa e investigadora en LIACOM e ICNOVA. Ha publicado en las áreas de sociología de la comunicación y teoría social de los medios. Es coeditora y autora de *Outro Jornalismo é Possível. Media Alternativos em Portugal* (2024) y *Media and Portuguese Empire* (2017).

CÉLIA TABORDA, doctora en Historia Contemporánea, es profesora asociada de la Universidad Lusófona (Portugal) e investigadora integrada del CICANT (Centro de Comunicación, Cultura y Nuevas Tecnologías). Coinvestigadora principal del proyecto de investigación FEMglocal-Movimentos feministas glocais: interações e contradições, desarrolla sus principales líneas de investigación en torno a la historia contemporánea, los movimientos sociales y el feminismo, sobre los que ha escrito varios artículos y capítulos de libros.

GIULLE VIEIRA DA MATA es doctora en Sociología y profesora del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Ouro Preto (Brasil). Su investigación abarca los siguientes temas: la educación y la democracia, la sociología de las instituciones en la tradición alemana (familia, derecho y matrimonio), el pensamiento social y jurídico alemán, y la historia de la sociología alemana.

AMADA AURORA VOLLBERT ROMERO. Socióloga por la UNAM. Maestrante en el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (IISUABJO). Sus líneas de interés son la teoría social clásica escrita por mujeres, la sociología de las emociones y la sociología sensorial. Actualmente investiga el Movimiento de mujeres magonistas en México. Forma parte de la colectiva de producción audiovisual independiente Malas de Ojo.

El androcentismo cultural es un problema metodológico que impacta en todas las disciplinas. En la Historia de la Sociología —y, por extensión, de las Ciencias Sociales— su huella es muy significativa, entre otras cosas porque genera un canon histórico exclusivamente masculino, que ha invisibilizado o borrado sistemáticamente la contribución valiosa de distintas pensadoras sociales, de todos los tiempos y lugares. Mary Jo Deegan (1946-2024), socióloga estadounidense, abrió el camino a reformular los orígenes históricos de la sociología, señalando cómo y por qué la narrativa oficial había consagrado siempre como referentes, en los inicios de la disciplina, a unos intelectuales varones, que no por casualidad eran además europeos, caucásicos y heterosexuales.

Ampliar el canon sociológico histórico es una necesidad científica, porque una mirada uniforme del mundo social, expresamente seleccionada, oculta problemáticas reales que se dejan sin analizar, teorizar y resolver. Este libro busca contribuir a subsanar este importante error metodológico, para lo cual aporta biobibliografías de distintas pensadoras sociales de diferentes épocas y territorios, textos todos con el mismo formato y una extensión similar. Con una introducción previa que explica el largo proceso que tuvo esta obra, el volumen contiene 56 capítulos, realizados por más de 40 especialistas que han unido su sabiduría y trabajo en este ejemplar único.

María-Rocío Navarro-Fosar

ISBN 978-84-10064-22-5

La colección **Enfoques** está orientada a reunir bajo un mismo volumen el resultado académico de seminarios, jornadas científicas, etc., que sean consecuencia de alguna iniciativa académica de investigación o debate, cuyo resultado suponga una obra colectiva dirigida por un editor o editores.

Junta de Andalucía
Consejería de Sanidad, Presidencia y Emergencias
Centro de Estudios Andaluces